



USAID
DEL PUEBLO DE LOS ESTADOS
UNIDOS DE AMÉRICA

Cultura política de la democracia en Honduras y en las Américas, 2012: Hacia la igualdad de oportunidades

Orlando J. Pérez, Ph.D.
Central Michigan University

Con la colaboración de
Ana María Montoya
LAPOP, Vanderbilt University
y
Daniel Montalvo, Ph.D.
Universidad de San Francisco de Quito

Mitchell A. Seligson, Ph.D.
Coordinador Científico y editor de la serie
Vanderbilt University

Cultura política de la democracia en Honduras y en las Américas, 2012:

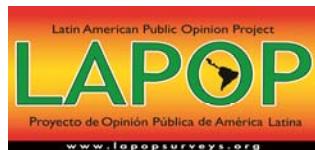
Hacia la igualdad de oportunidades

Por:

Orlando J. Pérez, Ph.D.
Central Michigan University

Con la colaboración de
Ana María Montoya
Proyecto de Opinión Pública de América Latina
y
Daniel Montalvo, Ph.D.
Universidad de San Francisco de Quito

Mitchell A. Seligson, Ph.D.
Coordinador científico y editor de la serie
Vanderbilt University



VANDERBILT UNIVERSITY



Este estudio se realizó gracias al patrocinio otorgado por el programa de Democracia y Gobierno de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional. Las opiniones expresadas en este estudio corresponden a sus autores y no necesariamente reflejan los puntos de vista de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional.

Abril 2013

Índice

Lista de tablas	vii
Lista de gráficos	vii
Presentación	xi
Prólogo: Antecedentes del estudio.....	xiii
Agradecimientos	xxiii
Resumen ejecutivo	xxvii
Explicación de los gráficos que aparecen en este estudio.....	xxxi
Parte I: La igualdad de oportunidades y la democracia en las Américas	1
Capítulo Uno: La igualdad de oportunidades económicas y sociales en las Américas	3
I. Introducción.....	3
II. Antecedentes: La igualdad de oportunidades sociales y económicas en las Américas	5
III. La igualdad de oportunidades sociales y económicas en Honduras: Una perspectiva desde el Barómetro de las Américas	11
¿Quiénes dicen ser discriminados?	22
La opinión pública sobre la desigualdad racial y de género	24
IV. La opinión pública hacia propuestas comunes de políticas públicas	27
Transferencias condicionales de dinero en efectivo y programas de asistencia pública.....	29
Acción afirmativa	32
V. Conclusión	33
Cuadro 1 Informe especial: Logros educativos y color de piel	35
Cuadro 2 Informe especial: Crisis económica, color de piel y riqueza en el hogar	36
Cuadro 3 Informe especial: Apoyo al matrimonio interétnico	37
Capítulo Dos: La igualdad en la participación política en las Américas.....	39
I. Introducción.....	39
II. Participación en las Américas en 2012	42
Participación electoral	42
Más allá de la participación electoral	45
III. Opinión pública acerca de oportunidades y actitudes discriminatorias.....	53
Opinión pública hacia el liderazgo de las mujeres	54
Opinión pública hacia el liderazgo de grupos raciales/étnicos marginalizados	55

La opinión pública hacia la participación política de los homosexuales	57
La opinión pública hacia la participación política de las personas con discapacidad.....	58
IV. La opinión pública hacia propuestas comunes de políticas públicas	59
Cuotas de género.....	59
El voto obligatorio	60
Disminución de la desigualdad económica y social	61
V. Conclusión	61
Cuadro 4 Informe especial: Participación política y género.....	63
Cuadro 5 Informe especial: Cuotas de género y participación política de las mujeres.....	64
Cuadro 6 Informe especial: Voto obligatorio y desigualdad en la participación política	65
Capítulo Tres: El efecto de la desigualdad de oportunidades y la discriminación en la legitimidad política y la participación	67
I. Introducción.....	67
II. Desigualdad, eficacia y percepciones sobre la representación	70
III. Apoyo al sistema y compromiso con la democracia	77
IV. Participación en protestas	81
V. Conclusión	84
Cuadro 7 Informe especial: Conocimiento político y la división urbano-rural	86
Cuadro 8 Informe especial: Discriminación y apoyo al sistema	87
Cuadro 9 Informe especial: Apoyo a la democracia e información electoral.....	88
Parte II: Gobernabilidad, compromiso político y sociedad civil en las Américas	89
Capítulo Cuatro: Corrupción, delincuencia y democracia.....	91
I. Introducción.....	91
II. La Corrupción	93
Percepción de corrupción	95
Victimización por corrupción	97
¿Quiénes son más propensos a ser víctimas de la corrupción?	99
III. Percepción de inseguridad y victimización por delincuencia.....	101
IV. Victimización por delincuencia	105
¿Quiénes son más propensos a ser víctimas de la delincuencia?.....	109
V. El impacto de la delincuencia, la inseguridad y la corrupción en el apoyo al sistema político	111
VI. Apoyo al Estado de derecho y el impacto de la delincuencia y la inseguridad.....	113

VII. Conclusión.....	116
Capítulo Cinco: Legitimidad política y tolerancia	119
I. Introducción.....	119
II. Apoyo al sistema político.....	122
¿Cómo varía el apoyo al sistema político a lo largo de los países de las Américas?	123
III. Tolerancia política	125
IV. La estabilidad democrática	129
V. La legitimidad de otras instituciones democráticas	134
VI. Apoyo a la democracia	137
VII. Conclusión.....	139
Capítulo Seis: Gobiernos locales	141
I. Introducción.....	141
II. Participación a nivel local	144
Asistencia a reuniones municipales	144
Presentación de solicitudes a los gobiernos locales.....	146
III. Satisfacción y confianza en los gobiernos locales	150
Satisfacción con los servicios locales	151
Satisfacción con servicios de salud, educación y carreteras.....	154
Confianza en los gobiernos locales.....	156
IV. Impacto de la satisfacción con los servicios locales y el apoyo al sistema	160
V. Conclusión	163
Parte III: Más allá de la igualdad de oportunidades.....	165
Capítulo Siete. Elecciones, partidismo político y comportamiento electoral	167
I. Introducción	167
II. Participación electoral y sus determinantes	168
III. Desalineación partidaria	171
IV. Conclusión	176
Capítulo Ocho: Más allá de la crisis: legitimidad y democracia en Honduras.....	179
I. Introducción	179
II. Opinión sobre los efectos del regreso del Presidente Zelaya	180
III. Relación entre el Presidente, Congreso Nacional y Corte Suprema de Justicia.....	181
IV. Valores democráticos a raíz de la crisis.....	181
V. Conclusión	185

Capítulo Nueve. ¿Se puede reconstruir la cultura política de la democracia hondureña desde lo local?	187
I. Introducción	187
II. Gobierno local vs. gobierno central: ¿Qué nivel despierta mayor legitimidad entre los hondureños?	192
(a) Presentación de solicitudes.....	192
(b) Evaluación y aprobación del trabajo de la municipalidad y del Presidente...195	195
(c) Victimización por corrupción en el municipio vs. el sector público.....197	197
(d) Confianza en la municipalidad vs. el gobierno central	199
III. Los efectos de la política local hondureña sobre los valores democráticos	201
(a) Reconstrucción del apoyo al sistema hondureño desde lo local	202
(b) Reconstrucción de la tolerancia política en Honduras desde lo local	205
(c) Reconstrucción del apoyo a la democracia en Honduras desde lo local.....208	208
IV. Discusión de los resultados y conclusiones	210
Anexos	213
Anexo A. Formulario de consentimiento informado	215
Anexo B. Diseño muestral	217
Anexo C. Cuestionario.....	223
Anexo D. Tablas de regresiones	257

Lista de tablas

Tabla 1. Índice de Desarrollo Humano a nivel municipal en Honduras.....	10
Tabla 2. La relación entre el apoyo al sistema y la tolerancia política.....	122

Lista de gráficos

Gráfico 1. Índices de Gini por región del mundo	6
Gráfico 2. Desigualdad en las Américas.....	6
Gráfico 3. Posicionamiento de ciudadanos de cuatro países en la distribución global del ingreso	7
Gráfico 4. Cambios en la desigualdad en cuatro países de las Américas	8
Gráfico 5. Índice de desarrollo humano ajustado por la desigualdad en seis regiones del mundo	9
Gráfico 6. Pérdida general en el potencial del desarrollo humano debido a la desigualdad	10
Gráfico 7. Origen familiar y logro educativo en las Américas.....	11
Gráfico 8. Paleta de colores usada en el Barómetro de las Américas.....	14
Gráfico 9. Determinantes del nivel de educación en Honduras.....	16
Gráfico 10. El nivel de educación de la madre como determinante del nivel de educación del entrevistado en Honduras	17
Gráfico 11. Determinantes del ingreso personal en Honduras, entre los entrevistados que trabajan	18
Gráfico 12. El ingreso del entrevistado en comparación con el de su pareja en Honduras, entre los entrevistados que trabajan	18
Gráfico 13. Ingreso personal en Honduras por área de residencia, nivel educativo y edad, entre los entrevistados que trabajan	19
Gráfico 14. El nivel de educación materno como determinante del ingreso personal en Honduras, entre los entrevistados que trabajan	20
Gráfico 15. Determinantes de la inseguridad alimentaria en Honduras	21
Gráfico 16. Edad e inseguridad alimentaria en Honduras	21
Gráfico 17. Discriminación autorreportada en los países de las Américas	23
Gráfico 18. Determinantes de la victimización autorreportada en el lugar de trabajo en Honduras	24
Gráfico 19. Acuerdo con que los hombres deben tener preferencia en el mercado laboral en los países de las Américas	25
Gráfico 20. Acuerdo con que los hombres deben tener preferencia en el mercado laboral en Honduras	26
Gráfico 21. Porcentaje que está de acuerdo con que la pobreza se debe a la “cultura” en los países de las Américas	27
Gráfico 22. Nivel de acuerdo con que el estado debería reducir la desigualdad en los países de las Américas	28
Gráfico 23. Recepción de asistencia pública en los países de las Américas	30
Gráfico 24. Creencia en los países de las Américas que los receptores de asistencia pública son perezosos	31
Gráfico 25. Apoyo a la acción afirmativa en los países de las Américas	33
Gráfico 26. Género y participación electoral en los países de las Américas	44
Gráfico 27. Factores sociodemográficos y voto en Honduras	45

Gráfico 28. Participación en la comunidad en los países de las Américas.....	47
Gráfico 29. Factores sociodemográficos y participación comunitaria en Honduras	48
Gráfico 30. Factores sociodemográficos y porcentaje de personas con un rol de liderazgo comunitario en Honduras	48
Gráfico 31. Participación en campañas políticas en los países de las Américas	49
Gráfico 32. Factores sociodemográficos e intentos de persuadir a otros en Honduras	50
Gráfico 33. Factores sociodemográficos y participación en campaña política en Honduras	51
Gráfico 34. Roles de género y participación en Honduras	52
Gráfico 35. Color de piel y participación en Honduras	53
Gráfico 36. Creencia que los hombres son mejores líderes políticos que las mujeres en los países de las Américas.....	55
Gráfico 37. Creencia que los políticos de piel oscura no son buenos líderes en los países de las Américas.....	56
Gráfico 38. Apoyo la postulación a cargos públicos de personas homosexuales en las Américas	57
Gráfico 39. Apoyo a la postulación a cargos públicos de personas con discapacidad en los países de las Américas.....	58
Gráfico 40. Apoyo a las cuotas de género en las Américas.....	60
Gráfico 41. Eficacia interna en los países de las Américas	71
Gráfico 42. Determinantes de la eficacia interna en Honduras	72
Gráfico 43. Factores asociados con la eficacia política en Honduras.....	73
Gráfico 44. Eficacia externa y percepciones sobre la representatividad de los partidos políticos en los países de las Américas	74
Gráfico 45. Determinantes de la eficacia externa en Honduras.....	75
Gráfico 46. Determinantes de la creencia en la representatividad de los partidos políticos en Honduras.....	75
Gráfico 47. Factores asociados con la eficacia externa en Honduras	76
Gráfico 48. Factores asociados con la representatividad de los partidos políticos en Honduras	77
Gráfico 49. Determinantes del apoyo al sistema político en Honduras.....	78
Gráfico 50. Factores asociados con el apoyo al sistema político en Honduras	79
Gráfico 51. Determinantes del apoyo a la democracia en Honduras.....	80
Gráfico 52. Factores asociados con el apoyo a la democracia en Honduras	81
Gráfico 53. Participación en protestas en los países de las Américas	82
Gráfico 54. Determinantes de la participación en protestas en Honduras	83
Gráfico 55. Factores asociados con la participación en protestas en Honduras	84
Gráfico 56. Percepción de corrupción en los países de las Américas	95
Gráfico 57. Percepción de corrupción a lo largo del tiempo en Honduras.....	96
Gráfico 58. Porcentaje de victimización por corrupción en las Américas	97
Gráfico 59. Número de instancias de ser victimizado por corrupción en Honduras	98
Gráfico 60. Porcentaje victimizado por corrupción a lo largo del tiempo en Honduras	99
Gráfico 61. Determinantes de la victimización por corrupción en Honduras	100
Gráfico 62. Factores demográficos y victimización por corrupción en Honduras	100
Gráfico 63. Percepción de inseguridad en las capitales de las Américas	102
Gráfico 64. Percepción de inseguridad a lo largo del tiempo en Honduras	103
Gráfico 65. Percepción de inseguridad en las regiones de Honduras	103
Gráfico 66. Problema más importante del país a lo largo del tiempo.....	104
Gráfico 67. Victimización por delincuencia personal y en el hogar en los países de las Américas.....	106
Gráfico 68. Localización del acto delincuencial más reciente del que fue víctima en Honduras	107

Gráfico 69. Victimización por delincuencia por región en Honduras	108
Gráfico 70. Victimización por delincuencia a lo largo del tiempo en Honduras	109
Gráfico 71. Determinantes de la victimización por delincuencia personal en Honduras	110
Gráfico 72. Factores sociodemográficos y victimización por delincuencia en el hogar en Honduras.....	111
Gráfico 73. Determinantes del apoyo al sistema político en Honduras.....	112
Gráfico 74. Delincuencia, corrupción y apoyo al sistema en Honduras.....	113
Gráfico 75. Porcentaje que apoya al Estado de derecho en los países de las Américas	114
Gráfico 76. Porcentaje que apoya al Estado de derecho a lo largo del tiempo en Honduras	115
Gráfico 77. Determinantes del apoyo al Estado de derecho en Honduras.....	115
Gráfico 78. Factores relacionados con el apoyo al Estado de derecho en Honduras	116
Gráfico 79. Apoyo al sistema político en los países de las Américas	123
Gráfico 80. Componentes del apoyo al sistema político en Honduras	124
Gráfico 81. Apoyo al sistema político a lo largo del tiempo en Honduras.....	124
Gráfico 82. Tolerancia política en los países de las Américas	126
Gráfico 83. Componentes de la tolerancia política en Honduras	127
Gráfico 84. Tolerancia política a lo largo del tiempo en Honduras.....	128
Gráfico 85. Determinantes de la tolerancia política en Honduras	128
Gráfico 86. Factores asociados con la tolerancia política en Honduras	129
Gráfico 87. Actitudes conducentes a una democracia estable en los países de las Américas	130
Gráfico 88. Actitudes de democracia estable a lo largo del tiempo en Honduras	131
Gráfico 89. Distribución de las categorías sobre la relación entre tolerancia política y apoyo al sistema	132
Gráfico 90. Determinantes de la democracia estable en Honduras	133
Gráfico 91. Factores asociados con las actitudes de democracia estable en Honduras	134
Gráfico 92. Confianza en las instituciones en Honduras	135
Gráfico 93. Confianza en las instituciones por año Honduras.....	136
Gráfico 94. Apoyo a la democracia en los países de las Américas	138
Gráfico 95. Apoyo a la democracia a lo largo del tiempo en Honduras.....	139
Gráfico 96. Participación en reuniones municipales en los países de las Américas.....	145
Gráfico 97. Participación en reuniones municipales a lo largo del tiempo en Honduras	146
Gráfico 98. Presentación de solicitudes a los gobiernos locales de los países en las Américas.....	147
Gráfico 99. Presentación de solicitudes a los gobiernos locales a lo largo del tiempo en Honduras	148
Gráfico 100. Resolución de las peticiones realizadas a los gobiernos locales en Honduras	149
Gráfico 101. Determinantes de las peticiones a los gobiernos locales en Honduras.....	149
Gráfico 102. Factores asociados con la solicitud de peticiones al gobierno local en Honduras	150
Gráfico 103. Satisfacción con los servicios de los gobiernos locales en los países de las Américas	152
Gráfico 104. Evaluación de los servicios del gobierno local en Honduras	153
Gráfico 105. Evaluación de los servicios del gobierno local a lo largo del tiempo en Honduras	153
Gráfico 106. Satisfacción con las carreteras en los países de las Américas	154
Gráfico 107. Satisfacción con las escuelas públicas en los países de las Américas	155
Gráfico 108. Satisfacción con los servicios de salud en los países de las Américas	156
Gráfico 109. Confianza en el gobierno local en los países de las Américas	157
Gráfico 110. Recolección de basura	158
Gráfico 111. Administración de los mercados	159
Gráfico 112. Agua y alcantarillado.....	159

Gráfico 113. Satisfacción con los servicios locales como determinante del apoyo al sistema político en Honduras.....	160
Gráfico 114. Satisfacción con los servicios locales y apoyo al sistema en Honduras.....	161
Gráfico 115. Quien debería tener más responsabilidad por los servicios públicos	162
Gráfico 116. Quien debe administrar más dinero	162
Grafico 117. Más impuestos para la municipalidad	163
Gráfico 118. Resultados de las elecciones presidenciales (1981-2009)	168
Gráfico 119. ¿Tiene tarjeta de identidad?.....	169
Gráfico 120. ¿Votó en las pasadas elecciones presidenciales de 2009?.....	170
Gráfico 121. Determinantes de la participación electoral en 2009.....	170
Gráfico 122: Votó en las pasadas elecciones de 2009 según edad, lugar de residencia y simpatía por un partido político	171
Gráfico 123. ¿En este momento, simpatiza con algún partido político?	172
Gráfico 124. ¿Con cuál partido político simpatiza usted? Honduras, 2012	173
Gráfico 125. Simpatiza con algún partido político sobre el tiempo	174
Gráfico 126. Determinantes de simpatía a partidos políticos	174
Gráfico 127: Simpatía hacia los partidos políticos por interés a la política, lugar de residencia y votación en las últimas elecciones.....	175
Gráfico 128. ¿Si esta semana fueran las próximas elecciones presidenciales, qué haría usted?	176
Gráfico 129. Contribución del retorno de Zelaya a la democracia en Honduras	180
Gráfico 130. Se justifica que La Corte Suprema de Justicia o el Congreso Nacional remueva al Presidente cuando este desobedece las cortes o las leyes.....	181
Gráfico 131. Apoyo a un Golpe de Estado	183
Gráfico 132. Apoyo al sistema durante el 2008, 2010 y 2012	184
Gráfico 133: Apoyo a la democracia, 2008, 2010 y 2012	184
Gráfico 134. Satisfacción con la democracia	185
Gráfico 135. Presentación de solicitudes a los gobiernos en Honduras en perspectiva histórica y comparada.....	194
Gráfico 136. Evaluación de la municipalidad y aprobación del Presidente en Honduras en perspectiva histórica y comparada.....	196
Gráfico 137. Victimización por corrupción en la municipalidad y por funcionarios públicos en Honduras en perspectiva histórica y comparada	198
Gráfico 138. Confianza en la municipalidad vs. el gobierno central en Honduras en perspectiva histórica y comparada.....	200
Gráfico 139. Factores de la política local y central que afectan al apoyo al sistema en Honduras en 2012	203
Gráfico 140. Factores de la política local y central que afectan significativamente a los valores estimados del apoyo al sistema en Honduras en 2012	204
Gráfico 141. Factores de la política local y central que afectan la tolerancia política en Honduras en 2012	206
Gráfico 142. Factores de la política local y central que afectan significativamente a los valores estimados de la tolerancia política en Honduras en 2012.....	207
Gráfico 143. Factores de la política local y central que afectan al apoyo a la democracia en Honduras en 2012.....	208
Gráfico 144. Factores de la política local y central que afectan significativamente a los valores estimados del apoyo a la democracia en Honduras en 2012	209



Presentación

La Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID) se enorgullece de apoyar al Barómetro de las Américas. Si bien el objetivo principal de este proyecto es dar a los ciudadanos la oportunidad de alzar su voz en una amplia variedad de temas importantes, las encuestas realizadas son también un instrumento crucial para el diseño de programas de USAID, y son asimismo de utilidad para quienes diseñan políticas de diversa índole en toda la región de Latinoamérica y el Caribe.

Los funcionarios de USAID utilizan los resultados del Barómetro de las Américas para priorizar la distribución de recursos y como guía para el diseño de sus programas. Las encuestas son herramientas de evaluación, a través de la comparación de los resultados nacionales con sobremuestras en regiones específicas. En este sentido, el Barómetro de las Américas está a la vanguardia en la recolección de datos de alta calidad que puedan ser utilizados para evaluaciones de impacto, en consonancia con las recomendaciones de la Academia Nacional de Ciencias hechas a USAID en el año 2008 y con la nueva política de evaluaciones establecida por USAID en el 2011. El Barómetro de las Américas también alerta a los diseñadores de políticas públicas y a otras agencias de ayuda internacionales acerca de potenciales áreas problemáticas en cada país, y también informa a los ciudadanos acerca de las experiencias y valores democráticos en sus respectivos países en comparación con las tendencias regionales.

El Barómetro de las Américas construye capacidad local a través del trabajo que realiza con instituciones académicas en cada país y a través de la capacitación de investigadores locales. El equipo de análisis de Vanderbilt University, que se denomina “LAPOP Central,” desarrolla inicialmente el cuestionario después de una cuidadosa consulta con los equipos asociados en los países del estudio, USAID, y otros donantes del proyecto. Luego se envía la versión inicial del cuestionario a las instituciones colaboradoras para que ofrezcan sus opiniones con el propósito de mejorar el instrumento. Posteriormente, el cuestionario se pilotea en muchos países hasta que se elabora la versión casi final del cuestionario. En este punto del proceso, el cuestionario se distribuye a los países colaboradores para que éstos puedan agregar módulos de preguntas dirigidas específicamente a los entrevistados de su país y que son del interés especial del equipo y/o de USAID y otros donantes. Seguidamente se hacen las últimas pruebas piloto del cuestionario en cada país y se capacita a los encuestadores, tarea que está a cargo de profesores y personal de LAPOP Central y de las instituciones asociadas en cada país. Para los países que tienen poblaciones que no hablan el idioma mayoritario, se hacen traducciones del cuestionario y se preparan varias versiones del mismo. Es sólo entonces cuando los encuestadores locales comienzan a realizar las entrevistas casa por casa según los requisitos del diseño muestral común a todos los países participantes. En varios países se registran las respuestas directamente en “smartphones” para minimizar los errores. Una vez que se recolectan los datos, el equipo de Vanderbilt revisa la calidad de los mismos. Mientras tanto, investigadores en Vanderbilt también elaboran el marco teórico para los informes nacionales. Posteriormente, cada equipo local de investigación realiza el análisis específico por país.

Aunque USAID sigue siendo el principal donante de fondos para el Barómetro de las Américas, la Facultad de Artes y Ciencias de Vanderbilt University y la Fundación Tinker también ayudan continuamente a financiar las encuestas. Además, en esta ronda de encuestas el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), el Banco

Mundial, la Embajada de Suecia en Bolivia, el Consejo Nacional de Investigaciones de Brasil (CNPq), Duke University, Algonquin College, Florida International University, University of Miami, y Princeton University también ayudaron a financiar las encuestas. Gracias al apoyo generoso de todas estas instituciones se pudo realizar el trabajo de campo en todos los países casi simultáneamente, permitiendo así precisión y rapidez en la generación de los análisis comparativos.

USAID agradece el liderazgo del Dr. Mitchell Seligson y la Dra. Elizabeth Zechmeister en el Barómetro de las Américas. También agradecemos profundamente a los extraordinarios estudiantes de doctorado de todo el hemisferio y a los diversos académicos de la región e instituciones nacionales que han contribuido a esta importante iniciativa.

Vanessa Reilly
Especialista en Democracia y Derechos Humanos
Oficina para América Latina y el Caribe
Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional

Prólogo: Antecedentes del estudio

Mitchell A. Seligson, Ph.D.

Profesor *Centennial* de Ciencia Política, Profesor de Sociología,
y Director del Proyecto de Opinión Pública de América Latina (LAPOP)
Vanderbilt University

y

Elizabeth Zechmeister, Ph.D.
Profesora Asociada de Ciencia Política y Subdirectora de LAPOP
Vanderbilt University

Nos complace presentar los resultados de la quinta ronda del Barómetro de las Américas, la encuesta principal del Proyecto de Opinión Pública de América Latina (LAPOP, por sus siglas en inglés) de Vanderbilt University. En esta ronda se aborda un problema social, político y ético fundamental en las Américas: las enormes brechas que existen en términos de las oportunidades experimentadas y de los recursos disponibles para los ciudadanos de la región. Aunque estas desigualdades son evidentes en las diferencias en los niveles de desarrollo económico *entre* países, el presente estudio se concentra en las desigualdades *dentro* de los países de las Américas. Se realizan preguntas tales como: ¿hasta qué punto se distribuyen equitativamente las oportunidades sociales y políticas entre los grupos sociales definidos por sexo, raza, y clase social?, ¿hasta qué punto los ciudadanos de las Américas tienen actitudes discriminatorias hacia la participación política y económica de los grupos históricamente marginalizados? y ¿hasta qué punto apoyan los ciudadanos las políticas públicas usualmente propuestas para remediar las desigualdades? Finalmente, ¿hasta qué punto las diferentes oportunidades que tienen los ciudadanos afectan el apoyo al sistema político y el compromiso con el mismo?

LAPOP fue fundado hace más de dos décadas y actualmente está ubicado en Vanderbilt University, institución que brinda un generoso apoyo al programa. LAPOP se inició con un estudio de valores democráticos en un país, Costa Rica, en una época en la cual la mayor parte de América Latina se encontraba bajo el control de regímenes represivos que prohibían los estudios de opinión pública (además de violar sistemáticamente los derechos humanos y las libertades civiles). Hoy, afortunadamente, dichos estudios pueden ser llevados a cabo abiertamente y con libertad virtualmente en todos los países de la región. El Barómetro de las Américas es un esfuerzo realizado por LAPOP para medir los valores y comportamientos democráticos en el continente, utilizando muestras nacionales probabilísticas de adultos en edad de votar. En el año 2004 se llevó a cabo la primera ronda sistematizada de encuestas, en la cual participaron 11 países; la segunda ronda se efectuó en el 2006 e incorporó a 22 países del hemisferio. En el año 2008 se realizó la tercera ronda, que también abarcó a 22 países a lo largo del continente americano. Finalmente, en el año 2010 el número de países se incrementó a 26. Al igual que en el 2010, la ronda del 2012 incorpora todos los países independientes continentales de las Américas y a muchos países del Caribe. Las rondas de 2010 y el 2012 del Barómetro de las Américas constituyen las encuestas más extensas de valores democráticos jamás llevadas a cabo.

La Agencia de Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID) ha sido la fuente principal de financiamiento para estos estudios, además del generoso y continuo apoyo de Vanderbilt University y de la Fundación Tinker. Otros donantes en el año 2012 incluyen al Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo de las Naciones Unidas (PNUD), el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), el Banco Mundial, la Embajada de Suecia en Bolivia, el Consejo Nacional de Investigaciones de Brasil (CNPq) y Duke University. Florida International University, University of Miami, Algonquin College y Princeton University también apoyaron el esfuerzo de investigación en diversas formas.

Nuestra selección del tema de igualdad de oportunidades y marginalización es el resultado de numerosas conversaciones con nuestros asociados en la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID), incluyendo a Eric Kite y Vanessa Reilly, así como muchos funcionarios encargados de la oficina de Democracia y Gobernabilidad en las misiones de USAID en las Américas. Nuestro interés en el tema de la igualdad de oportunidades también proviene de los hallazgos de la última ronda de encuestas. En el 2010 se investigaron los impactos sociales y políticos de la crisis económica que en aquel momento afectaba a la región. Como se indicó en nuestra publicación de la serie *Perspectivas* No. 76, aunque en muchos países la crisis era moderada, ésta afectó de manera desproporcionada a ciertos grupos de ciudadanos, en particular a aquellos con pocos recursos, a aquellos de tez más oscura, y a las mujeres (véase el informe especial en el Cuadro 1). Estos hallazgos nos convencieron de la necesidad de indagar de manera más profunda el tema de la igualdad de oportunidades y la marginalización.

Si bien los datos que se presentan aquí fueron recolectados durante los primeros meses de 2012, este informe representa la culminación de dos años de trabajo de miles de personas y de un gran número de instituciones y organizaciones en 26 países de las Américas. Los preparativos de la ronda del 2012 del Barómetro de las Américas comenzaron en el último trimestre de 2010, mientras se terminaban los análisis y la preparación de los informes de las encuestas de la ronda de 2010, y continuaron de lleno durante todo el año 2011. Durante el primer trimestre de 2011 se invitó a varios académicos destacados que estudian temas relacionados con la igualdad de oportunidades en América Latina y el Caribe a que nos visitaran y conversaran con nosotros en Nashville. Queríamos que nos dijeran qué preguntas, en su opinión, deberían incluirse en el cuestionario. Agradecemos a Lisa Baldez de Dartmouth University, a Jana Morgan de University of Tennessee en Knoxville, a Michelle Taylor-Robinson de Texas A&M University y a Leslie Schwindt-Bayer de University of Missouri por sus valiosas contribuciones durante nuestros intercambios. También recibimos valiosos aportes de Edward L. Telles de Princeton University durante todo el periodo de planificación del Barómetro de las Américas. Conforme escuchábamos a los académicos que han dedicado sus carreras al estudio de la igualdad de oportunidades en la región, íbamos formulando nuevas preguntas para el cuestionario, convirtiendo sus preocupaciones en un formato que nos permitiese recolectar datos comparables, precisos y confiables de los ciudadanos a lo largo de las Américas.

El diseño de la encuesta se llevó a cabo en tres fases de desarrollo y de pruebas piloto durante un año entero. Fue un proceso muy participativo que implicó miles de horas de trabajo de un sinnúmero de personas. Entre febrero y septiembre de 2011 nuestro personal altamente capacitado para el trabajo de campo integrado por María Fernanda Boidi y Patricia Zárate, dirigió la primera fase de las pruebas piloto en Uruguay y Perú. El enfoque en esta etapa fue el desarrollo de nuevas preguntas para el cuestionario. También se recibieron importantes comentarios de Abby Córdova, Daniel Montalvo y Daniel Moreno quienes llevaron a cabo las pruebas piloto en El Salvador, Ecuador y Bolivia. A medida que iban señalando qué preguntas servían y cuáles necesitaban ajuste, se empezó a generar un grupo de

preguntas clave que permitirían examinar muchas de las facetas de la igualdad de oportunidades y la marginalización a lo largo de las Américas. Fuimos muy minuciosos en los detalles cortando ambigüedades de algunas frases para desarrollar preguntas que fueran lo más cercanas posibles a un significado común para todos los entrevistados en todos los sitios.

Al mismo tiempo se escogió un conjunto de preguntas que se usaron en 2010 y en otras rondas anteriores que se preguntarían de nuevo en 2012. Esta repetición permite que se mantengan ciertas preguntas a lo largo de una década o más (por ejemplo, algunas series temporales en ciertos países de América Central se remontan a principios de la década de 1990), mostrando las actitudes y experiencias personales de los ciudadanos a lo largo de las Américas. Este “núcleo reducido” de preguntas fue evaluado por nuestros socios académicos en las Américas, los funcionarios y personal de las misiones de USAID en la región, y nuestro Comité Internacional de Asesores. Basándonos en sus recomendaciones, reintegramos algunas preguntas y eliminamos otras.

Para principios de octubre de 2011, después de una larga serie de reuniones internas en las cuales se debatió cada pregunta del cuestionario, se había terminado el primer borrador del cuestionario en su totalidad. El borrador incluía preguntas nuevas y otras que ya se usaron en las rondas previas. Enviamos el borrador a las misiones de USAID y a nuestros colaboradores académicos en cada uno de los países para que nos dieran sus opiniones. A finales de octubre se realizó la Conferencia Preparatoria del Barómetro de las Américas 2012 en Miami, con el apoyo de University of Miami y Florida International University, en donde pudimos escuchar opiniones de funcionarios de USAID y de nuestros socios académicos. Después de esta conferencia realizamos 1,016 cambios al cuestionario durante los tres meses siguientes.

En la Conferencia Preparatoria de la ronda 2012 se pudo reunir al extenso equipo de LAPOP para unificar criterios con relación a los objetivos comunes y los procedimientos a emplearse durante el próximo año. La Dra. Fernanda Boidi, directora de la oficina de LAPOP en Uruguay y la Dra. Amy Erica Smith de LAPOP Central se hicieron cargo de organizar la reunión. Antes del inicio de la Conferencia Preparatoria, por primera vez, se llevó a cabo una conferencia pública para la comunidad académica y los diseñadores de políticas públicas en Miami. La Conferencia denominada “La marginalización en las Américas”, fue posible gracias a la colaboración que recibimos del Miami Consortium, una asociación entre el Centro de Estudios de América Latina de University of Miami y el Centro de América Latina y el Caribe de Florida International University, y tuvo lugar en University of Miami. Las ponencias presentadas en la conferencia se centraron en el tema escogido para el 2012, habiéndose presentado hallazgos relacionados con la igualdad de oportunidades y la marginalización en las Américas en la encuesta realizada en 2010. Estamos especialmente agradecidos por la labor de Rubí Arana, quien dirige nuestra oficina de Miami en University of Miami; ella se hizo cargo de todas las gestiones locales para la Conferencia sobre Marginalización y para la Conferencia Preparatoria del Barómetro de las Américas.

En noviembre de 2011 comenzó una segunda fase de desarrollo y piloteo del cuestionario: la creación de los cuestionarios específicos que serían administrados en cada uno de los 26 países. En primer lugar se adaptaron los cuestionarios a las condiciones locales. Por ejemplo, se ajustaron los nombres de los cuerpos legislativos nacionales, se insertaron los nombres de los presidentes de cada país, y se ajustaron los términos usados en cada país para referirse al soborno. En segundo lugar, se añadieron nuevas preguntas específicas para cada país, las cuales fueron diseñadas por las respectivas misiones de USAID y los miembros de los equipos académicos de cada país. Se piloteó de manera

rigurosa cada cuestionario específico para asegurar que las preguntas comunes y las nuevas preguntas se entendiesen en contextos locales, teniendo en cuenta las expresiones idiomáticas de cada país.

Durante la tercera fase de desarrollo del cuestionario y pruebas piloto se adaptaron los cuestionarios en papel para que pudieran usarse con “smartphones”. En la actualidad en muchos países se administran los cuestionarios usando “smartphones” en vez del tradicional cuestionario en papel. La Universidad de Costa Rica y nuestro asociado Jeisson Hidalgo Céspedes desarrollaron y mejoraron el programa EQCollector que se usa con la plataforma Windows Mobile y crearon el formato para la ronda de encuestas de 2012. En Bolivia, Daniel Moreno colaboró con un equipo de ingenieros informáticos en el diseño de un programa alternativo de ejecución del cuestionario a través de la plataforma Android. Esta plataforma es la más sofisticada creada hasta la fecha, y se usará extensamente en la próxima ronda de encuestas. En 2012, se pudieron usar “smartphones” en 16 países. Estos “smartphones” hacen más eficiente la entrada de datos, evitan que se omitan preguntas, y ayudan a maximizar la calidad y a minimizar el número de errores en los datos de encuesta.

Un beneficio adicional del uso de “smartphones” es el poder cambiar a otro idioma, incluso a la mitad de una pregunta, en los países que usan cuestionarios multilingües. Para los países que tienen poblaciones indígenas grandes, se tradujeron los cuestionarios a sus idiomas, por ejemplo, quechua y aymará en Bolivia. También se hicieron versiones del cuestionario en inglés para los angloparlantes del Caribe, y para los Estados Unidos y Canadá; así como versiones en francés, también para Canadá, una versión en francés criollo para Haití, y una versión en portugués para Brasil. Para Surinam se hizo una traducción al holandés y al sranan tongo. En total, se produjeron versiones del cuestionario en 13 idiomas distintos. Todos esos cuestionarios pueden consultarse en el sitio web del Barómetro de las Américas www.americasbarometer.org. También se encuentran en los anexos de los estudios de cada país.

Por último, el trabajo de campo se inició en enero de 2012 y se terminó en los últimos países a principios de mayo. Se escucharon las opiniones de más de 41,000 ciudadanos de las Américas, desde el norte de Canadá hasta la Patagonia chilena, desde Ciudad de México hasta las tierras altas rurales de los Andes. En 24 de los 26 países se administró el cuestionario por medio de entrevistas cara a cara en los hogares de los entrevistados. En los Estados Unidos y Canadá se hizo por medio de Internet debido al alto costo de llevar a cabo las entrevistas en persona en esos dos países. En la ronda de 2010 se utilizó este mismo proceso. Todos estos ciudadanos colaboraron con el proyecto compartiendo con nosotros sus actitudes hacia sus sistemas políticos y sus gobiernos así como sus experiencias relacionadas con la delincuencia y la corrupción entre otros temas.

Un diseño muestral común ha sido crucial para el éxito de este esfuerzo comparativo. Se usó un diseño común para construir la muestra probabilística estratificada multi-etápica (con cuotas a nivel de hogar) de aproximadamente 1,500 individuos en cada país. Los detalles de la muestra se encuentran en los anexos de cada publicación nacional. En 2012 se modificaron ligeramente las muestras y se continuó con la práctica acostumbrada de estratificar las regiones en cada país. Sin embargo, esta vez el municipio es la unidad primaria de muestreo y se selecciona según la probabilidad proporcional al tamaño (PPS, por sus siglas en inglés), teniendo cada municipio un tamaño estándar dentro de un determinado país. Las únicas excepciones son las ciudades grandes, las cuales se pueden haber subdividido en sectores, cada uno con su propio conjunto de entrevistas. Todas las ciudades capitales fueron autoselecciónadas, al igual que otras ciudades principales.

Otra característica importante de las encuestas de 2012 es la medición objetiva del color de piel. Después de la colaboración exitosa en la ronda de 2010, el Prof. Edward Telles, Director del Proyecto de Etnicidad y Raza en América Latina de Princeton University, de nuevo apoyó el uso de las paletas de colores en 24 países de las Américas. Las paletas, las cuales se describen en la publicación del Barómetro de las Américas *Insights, No. 73*, ayudan a los encuestadores a registrar el color de la piel de los entrevistados en una escala de 11 puntos, siendo el 1 el tono más claro y el 11 el más oscuro. En el este informe, se usan las clasificaciones para determinar de qué manera se asocia el color de piel con la igualdad de oportunidades y la marginalización en las Américas.

Las encuestas de LAPOP utilizan un formulario de “consentimiento informado” común. El Comité de Revisión Institucional (IRB, por sus siglas en inglés) de Vanderbilt University aprobó el uso de sujetos humanos en las investigaciones. Todos los investigadores involucrados en este proyecto estudiaron el material sobre la protección de los sujetos humanos utilizado por Vanderbilt y posteriormente tomaron y aprobaron los exámenes de certificación. Los datos públicos de este proyecto han sido desidentificados para garantizar el anonimato de todos los entrevistados. El formulario de consentimiento informado aparece como anexo en cada estudio.

Cuando se terminaron de recolectar los datos de cada país, se realizó un proceso riguroso de entrada de datos y de verificación con el propósito de minimizar los errores. Estos procedimientos están en consonancia con las prácticas internacionalmente más reconocidas, lo cual nos da más confianza en la validez de las conclusiones analíticas derivadas de los datos. En primer lugar se utilizó un esquema de codificación común para todas las preguntas de cuestionario. En segundo lugar, se realizó una revisión rigurosa para minimizar los errores en la entrada de datos en los países que utilizaron cuestionarios en papel. La entrada de datos se llevó a cabo en los respectivos países y se verificó (por ejemplo por entrada doble), excepto en los casos en los que se usaron “smartphones”, en cuyo caso los datos se ingresaron dentro de las casas de los entrevistados, directamente en los dispositivos. Cuando LAPOP recibía cada uno de los archivos, se seleccionaban al azar 50 números de identificación de los cuestionarios y se le pedía al equipo que los enviaran por correo urgente a LAPOP para una auditoría. Si se encontraba un número alto de errores se tendría que repetir la entrada datos de toda la base y volver a realizar el proceso de auditoría. Por último, las bases de datos se combinaron para generar un solo archivo multinacional, y se enviaron copias a todos los equipos para que pudieran realizar análisis comparativos con el archivo entero. Todos los equipos recibieron también una base con los datos de 2012 de su respectivo país, así como una base de datos contenido la encuesta de 2012 más los datos de todas las encuestas anteriores del Barómetro de las Américas realizadas en ese país, a efecto de que pudieran hacer comparaciones longitudinales.

Seguidamente comenzó una nueva etapa del proyecto. En el tercer y cuarto trimestre de 2012 se empezó a generar un gran número de informes por país y otros informes. LAPOP considera que los informes deben ser accesibles y comprensibles para lectores no técnicos, por lo que se utilizan extensamente gráficos bivariados. Pero también se reconoce la importancia del análisis multivariado (regresión lineal o regresión logística) para que el lector más informado técnicamente pueda tener la seguridad de que las variables individuales incluidas en los gráficos son (o no son) predictores estadísticamente significativos de la variable dependiente que se está estudiando.

También se creó un formato de gráfico común basado en los programas para STATA 10/12. Estos programas generan gráficos que presentan los intervalos de confianza teniendo en cuenta el “efecto de diseño” de la muestra.¹ Tanto los análisis bivariados y multivariados como también los análisis de regresión en el estudio toman en cuenta el efecto del diseño de la muestra. Este método representa un avance en la presentación de los resultados de las encuestas porque permite un mayor nivel de certeza de que las tendencias halladas sean estadísticamente significativas.²

Por último, en diciembre de 2012 pondremos a disposición del público las bases de datos. En 2012 por primera vez los usuarios del mundo entero podrán descargar los archivos de las bases datos de cada país sin costo alguno. Al mismo tiempo, siguiendo un cambio reciente en la política de LAPOP, se puso a disposición de los suscriptores institucionales e individuales una base con datos de los 26 países, así como también apoyo técnico del equipo de LAPOP.

El informe que tiene frente a usted, es por lo tanto, producto del intenso trabajo de un equipo enorme de investigadores altamente motivados, expertos en diseños muestrales, supervisores de campo, encuestadores, personal que se encargó de la entrada de datos, y, por supuesto, de los 41,000 entrevistados en la encuesta. Todo este esfuerzo habrá valido la pena si los resultados del estudio pueden coadyuvar a los diseñadores de políticas públicas, a los ciudadanos, y a los académicos a fortalecer la democracia en las Américas.

Los siguientes cuadros muestran las instituciones que han contribuido al proyecto:

¹ El efecto del diseño se deriva de la estratificación, conglomerados, y ponderación en muestras complejas. Este efecto puede aumentar o reducir el error estándar de una variable, lo que a su vez afectará a los intervalos de confianza. Aunque el uso de la estratificación tiende a disminuir el error estándar, el grado de homogeneidad dentro de los conglomerados y el uso de la ponderación tienden a aumentarlo. Por lo tanto, fue necesario tomar en cuenta la naturaleza compleja de nuestras encuestas y no asumir, como se suele suceder en otros estudios de opinión pública, que los datos se han recolectado usando un muestreo aleatorio simple.

² Todas las muestras del Barómetro de las Américas son autoponderadas con excepción de Honduras, Nicaragua, Panamá, Bolivia, Chile, Haití, Haití, Trinidad y Tobago, los Estados Unidos y Canadá. Los usuarios de las bases de datos encontrarán una variable denominada “WT” que pondera los datos de cada país, lo cual significa que en las bases autoponderadas el peso de cada entrevistado es igual a 1. Los archivos también contienen una variable llamada “WEIGHT1500” que pondera el archivo de cada país a un tamaño de 1,500 para que en el análisis comparativo todos los países tengan el mismo peso.

País	Instituciones	
México y Centroamérica		
Costa Rica	 	
El Salvador		
Guatemala		
Honduras		
México		
Nicaragua		
Panamá		

El Caribe

Belice	
República Dominicana	 <i>República Dominicana, S.A.</i>
Guyana	
Haití	
Jamaica	 THE UNIVERSITY OF THE WEST INDIES AT MONA, JAMAICA
Surinam	
Trinidad & Tobago	 THE UNIVERSITY OF THE WEST INDIES AT ST. AUGUSTINE, TRINIDAD AND TOBAGO

Andes/Cono Sur

Argentina	 UNIVERSIDAD TORCUATO DI TELLA	 CIPPEC
Bolivia	 Ciudadania Comunidad de Estudios Sociales y Acción Pública	 EMBAJADA DE SUECIA
Brasil	 Universidade de Brasília	 CNPq Conselho Nacional de Desenvolvimento Científico e Tecnológico
Chile	 Instituto de Ciencia Política	 PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DE CHILE
Colombia	 Universidad de los Andes Facultad de Ciencias Sociales	 observatorio de la democracia
Ecuador	 FLACSO ECUADOR	 UNIVERSIDAD SAN FRANCISCO DE QUITO
Paraguay	 CIRD Centro de Información y Recursos para el Desarrollo	 PRIME CONSULTING
Perú	<i>IEP Instituto de Estudios Peruanos</i>	
Uruguay	 CIFRA	 UM UNIVERSIDAD DE MONTEVIDEO
Venezuela	 CISOR	 ILLINOIS UNIVERSITY OF ILLINOIS AT URBANA-CHAMPAIGN

Canadá y Estados Unidos

Canadá	 UNIVERSITÉ LAVAL	 YORK UNIVERSITY redefine THE POSSIBLE.	 THE ENVIRONICS INSTITUTE
Estados Unidos	 VANDERBILT UNIVERSITY	 MIAMI CONSORTIUM FOR LATIN AMERICAN AND CARIBBEAN STUDIES	 PERLA Project on Ethnicity and Race in Latin America Proyecto sobre Etnicidad y Raza en América Latina

Agradecimientos

Este estudio pudo llevarse a cabo gracias al generoso apoyo de muchas instituciones, principalmente la Agencia de Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID). Vanessa Reilly y Eric Kite colaboraron generosamente en todos los aspectos del proyecto. Agradecemos el apoyo de la Fundación Tinker, y, en especial, a Rente Rene por su ayuda continua a todo el emprendimiento LAPOP. Le damos las gracias a Heraldo Muñoz, Rafael Fernández de Castro, y Freddy Justiano, del PNUD, por su importante respaldo durante la ronda de 2012 del Barómetro de las Américas. En el BID, les estamos especialmente agradecidos a Eduardo Lora y a Fabiana Machado por darnos su valioso apoyo y orientación intelectual. A Norbert Feiss del Banco Mundial le agradecemos sus entusiastas y valiosas contribuciones. Agradecemos enormemente a Nat Stone de Algonquin College por obtener el financiamiento para la encuesta en Canadá, por asignar asistentes de investigación para ayudar en la elaboración del informe de Canadá y también por brindarnos su apoyo con la traducción al francés del cuestionario. Gracias también a François Gélineau por su ayuda con la traducción del cuestionario al francés. Por su generoso apoyo y colaboración en la ronda de 2012 en Canadá, le damos las gracias también a Keith Neuman del Environics Institute. Queremos hacer una mención especial de la ayuda brindada por la Embajada de Suecia en Bolivia a nuestro equipo en Bolivia, y también darle las gracias a Daniel Moreno por la redacción de la propuesta de subvención para este proyecto y por conseguir el financiamiento para el mismo.

Numerosas instituciones contribuyeron también en este proyecto. Recibimos apoyo y orientación importante del China Research Center de Duke University; agradecemos en particular a John Aldrich, Liu Kang, y Alexandra Cooper. También agradecemos a Florida International University y al United States Naval Postgraduate School por sus importantes contribuciones al estudio, al igual que a Lucio Renno de la Universidad de Brasilia quien proporcionó un generoso apoyo con su subvención del CNPq para expandir la encuesta en Brasil. El profesor Ed Telles de Princeton University extendió el acuerdo iniciado con nosotros en el 2010 y apoyó nuevamente la inclusión de las paletas de colores para la codificación del color de piel en la ronda de encuestas de 2012. Agradecemos al Miami Consortium, una asociación entre el Centro de Estudios Latinoamericanos de University of Miami y el Centro de América Latina y el Caribe de Florida International University, por auspiciar la conferencia “La marginalización en las Américas” en Miami en octubre de 2011. Estamos especialmente agradecidos con los profesores Ariel Armony de University of Miami y Cristina Eguizábal de Florida International University por su patrocinio, y con Jordan Adams e Israel Alonso de University of Miami por su apoyo logístico altamente competente.

También agradecemos la colaboración de Jeisson Hidalgo Céspedes del CCP de la Universidad de Costa Rica por el diseño del programa EQ Mobile para los “smartphones”. Jeisson trabajó incansablemente durante largos días para proveer apoyo durante los meses de preparación del cuestionario y del trabajo de campo. Además, el ojo avizor de Jeisson pudo detectar problemas en el diseño del cuestionario en varias ocasiones.

En Vanderbilt University, el estudio no hubiera sido posible sin la generosidad, la colaboración, y el arduo trabajo de muchas personas. La Facultad de Artes y Ciencias proporcionó un apoyo vital al proyecto. John Geer, Jefe del Departamento de Ciencia Política de Vanderbilt ha proporcionado un apoyo constante y liderazgo. Los profesores Jon Hiskey, Zeynep Somer-Topcu y Efrén Pérez del

Departamento de Ciencia Política aportaron muchos consejos útiles durante el proceso de investigación. Tonya Mills, la Administradora de Subvenciones de LAPOP, fue la columna vertebral de los aspectos financieros del proyecto, administró detalles financieros extraordinariamente complejos de un sinnúmero de contratos y acuerdos de consultoría. Patrick D. Green, Director Auxiliar Ejecutivo de la Oficina de Administración de Contratos e Investigación realizó un gran trabajo en el manejo de los numerosos detalles de los contratos del proyecto. El abogado Jeffrey K. Newman, Director Asociado de la Oficina de Administración de Contratos e Investigación, manejó hábilmente los complicados asuntos legales relacionados con los contratos que abarcan todo el hemisferio. La abogada Dahlia M. French, Directora de Servicios Internacionales e Impuestos Internacionales de Vanderbilt manejó los múltiples asuntos relacionados con visados e impuestos.

Fernanda Boidi fue nuestra directora de operaciones del trabajo de campo; manejó y registró el progreso del proyecto en los 26 países a través de un sistema increíblemente complejo de hojas de cálculo. También supervisó las pruebas piloto y la capacitación, y con gran ecuanimidad actuó como enlace entre los miembros de los equipos de los países del estudio, las misiones de USAID y LAPOP. Amy Erica Smith tomó el mando de muchas de las tareas de la ronda de 2012: desarrolló el cuestionario, planificó y coordinó la Conferencia Preparatoria en Miami, trabajó con Fernanda en la supervisión de las operaciones de la encuesta, y desarrolló las directrices de los informes regionales y nacionales. Rubí Arana se encargó de la compleja tarea de sincronizar las múltiples versiones de los cuestionarios de cada país y del núcleo común. Sin su atención a los detalles, no nos hubiéramos dado cuenta de muchos errores menores pero críticos en las traducciones y en la adaptación de los cuestionarios a cada país. Y como en las rondas anteriores, Abby Córdova proporcionó importantes comentarios relacionados con el diseño del cuestionario; su discernimiento se echará de menos en LAPOP. Hugo Salgado ayudó competentemente en muchos aspectos técnicos del programa y colaboró con las pruebas piloto y la capacitación de los encuestadores en varios países. De igual manera, Georgina Pizzolitto participó en las pruebas piloto y en la capacitación en varios países y también proporcionó ideas útiles y ayudó en algunas áreas del desarrollo del cuestionario.

Nuestro especialista en computación, el profesor Adrian Lauf, configuró la infraestructura informática en la que trabajamos. El profesor Lauf construyó nuestro sistema bibliotecario de datos en línea a través del cual usuarios de todo el mundo pueden descargar nuestras bases de datos; también construyó el cargador de datos a través del cual los equipos pueden exportar archivos de datos enormes con facilidad. Además, el profesor Lauf fue nuestro asesor para la nueva plataforma de Android “smartphone” y arregló nuestras computadoras cuando hizo falta.

Finalmente, queremos mencionar a todos los estudiantes en el programa de doctorado en Vanderbilt University quienes dieron un valioso aporte para que esta ronda de encuestas fuera la mejor de todas: Marco Araujo (Brasil), Frederico Batista Pereira (Brasil), Mollie Cohen (EEUU), Margarita Corral (España), Ted Enamorado (Honduras), Arturo Maldonado (Perú), Alejandro Díaz Domínguez (Méjico), Brian Faughnan (EEUU), Jordyn Haught (EEUU), Matt Layton (EEUU), Whitney López-Hardin (EEUU), Trevor Lyons (EEUU), Mason Moseley (EEUU), Juan Camilo Plata (Colombia), Mariana Rodríguez (Venezuela), Guilherme (Gui) Russo (Brasil), y Daniel Zizumbo-Colunga (Méjico). Las directrices de este informe fueron diseñadas por un equipo de estudiantes graduados coordinados por Amy Erica Smith con revisiones sustanciales de los profesores Seligson y Zechmeister así como de la profesora Smith. Los autores y analistas de datos del grupo de estudiantes graduados son Frederico Batista Pereira, Mollie Cohen, Arturo Maldonado, Mason Moseley, Juan

Camilo Plata, Mariana Rodríguez, y Daniel Zizumbo-Colunga. Mollie Cohen escribió todos los Informes Especiales en los cuadros, con excepción del número uno.

La cooperación de muchas personas e instituciones en los países del estudio contribuyó enormemente al éxito de este proyecto. A continuación presentamos sus nombres sus países y sus afiliaciones institucionales.

País/ Institución	Investigadores (ubicados en el país del estudio a menos que se indique lo contrario)
Vanderbilt University, Nashville, TN, Estados Unidos LAPOP Central	<ul style="list-style-type: none"> •Dr. Mitchell Seligson, Director de LAPOP, y <i>Centennial Professor</i> de Ciencia Política •Dra. Elizabeth J. Zechmeister, Subdirectora de LAPOP y Profesora Asociada de Ciencia Política •Dra. Susan Berk-Seligson, Profesora de Lingüística Española, del Departamento de Español y Portugués •Dra. María Fernanda Boidi, Coordinadora de Operaciones de Campo de LAPOP, Uruguay •Dra. Amy Erica Smith, anteriormente Coordinadora de Investigaciones de LAPOP y actualmente Profesora Asistente en Iowa State University
Grupo de México y Centroamérica	
México	<ul style="list-style-type: none"> •Pablo Parás García, Presidente de DATA Opinión Pública y Mercados •Dr. Vidal Romero, Profesor de Ciencia Política, Instituto Tecnológico de México (ITAM)
Guatemala	<ul style="list-style-type: none"> •Dra. Dinorah Azpuru, Profesora Asociada de Ciencia Política en Wichita State University, Estados Unidos y Socia de ASIES en Guatemala •Diseño de la muestra y coordinación del trabajo de campo: Juan Pablo Pira, ASIES
El Salvador	<ul style="list-style-type: none"> •Dr. Miguel Cruz, Profesor Visitante de Florida International University, Estados Unidos •Dr. Ricardo Córdova, Director Ejecutivo de FUNDAUNGO
Honduras	<ul style="list-style-type: none"> •Dr. Orlando J. Pérez, Profesor y Jefe del Departamento de Ciencia Política en Central Michigan University, Estados Unidos
Nicaragua	<ul style="list-style-type: none"> •Dr. John Booth, <i>Regents Professor</i> de Ciencia Política, University of North Texas, Estados Unidos
Costa Rica	<ul style="list-style-type: none"> •Dr. Jorge Vargas, Subdirector del proyecto Estado de la Nación, Costa Rica •Ronald Alfaro Redondo, estudiante de doctorado, University of Pittsburgh, e Investigador del proyecto Estado de la Nación, Universidad de Costa Rica
Panamá	<ul style="list-style-type: none"> •Dr. Orlando J. Pérez, Profesor y Jefe del Departamento de Ciencia Política en Central Michigan University, Estados Unidos
Belice	<ul style="list-style-type: none"> •Georgina Pizzolitto, Coordinadora de Estudios Especiales, LAPOP Central
Grupo del Caribe	
República Dominicana	<ul style="list-style-type: none"> •Dra. Jana Morgan, Profesora Asociada de Ciencia Política, University of Tennessee. •Dra. Rosario Espinal, Profesora de Sociología, Temple University, Filadelfia.
Guyana	<ul style="list-style-type: none"> •Everette Cleveland y Mariano Glasgow, Development Policy and Management Consultants •Mark Bynoe, Director, Development Policy and Management Consultants
Haití	<ul style="list-style-type: none"> •Dra. Amy Erica Smith, anteriormente Coordinadora de Investigación de LAPOP y actualmente Profesora Asistente en Iowa State University, Estados Unidos •Dr. François Gélineau, Profesor Asociado de Ciencia Política, Université Laval
Jamaica	<ul style="list-style-type: none"> •Balford Lewis, Instructor de Métodos de Investigación, Departamento de Sociología, Psicología y Trabajo Social, University of the West Indies, Mona
Surinam	<ul style="list-style-type: none"> •Dr. Jack Menke, Profesor de Ciencias Sociales en University of Suriname
Trinidad & Tobago	<ul style="list-style-type: none"> •Dr. Marlon Anatol, Institute of International Relations, The University of the West Indies. St. Augustine
Grupo de los Andes y el Cono Sur	
Colombia	<ul style="list-style-type: none"> •Dr. Juan Carlos Rodríguez-Raga, Profesor Asociado de Ciencia Política, Universidad de los Andes, Bogotá, Colombia •Dr. Miguel García, Profesor Asistente de Ciencia Política, Universidad de los Andes, Bogotá, Colombia

País/ Institución	Investigadores (ubicados en el país del estudio a menos que se indique lo contrario)
Ecuador	<ul style="list-style-type: none"> •Dr. Juan Carlos Donoso, Profesor Asistente, Universidad de San Francisco de Quito •Dr. Daniel Montalvo, Profesor Asistente, Universidad de San Francisco de Quito
Perú	<ul style="list-style-type: none"> •Dr. Julio Carrión, Profesor Asociado en la University of Delaware, Estados Unidos e Investigador del Instituto de Estudios Peruanos, Lima •Patricia Zárate Ardela, Investigadora, Instituto de Estudios Peruanos, Lima
Bolivia	<ul style="list-style-type: none"> •Dr. Daniel Moreno, Ciudadanía, Comunidad de Estudios Sociales y Acción Pública, Cochabamba •Vivian Schwarz, Ciudadanía, Comunidad de Estudios Sociales y Acción Pública, Cochabamba y candidata doctoral, Departamento de Ciencia Política, Vanderbilt University
Paraguay	<ul style="list-style-type: none"> •Manuel Orrego, CIRD •Álvaro Caballero, CIRD
Chile	<ul style="list-style-type: none"> •Dr. Juan Pablo Luna, Profesor Asociado de Ciencia Política, Instituto de Ciencia Política, Pontificia Universidad Católica de Chile
Uruguay	<ul style="list-style-type: none"> •Dra. María Fernanda Boidi, Coordinadora de Operaciones de Campo de LAPOP, Uruguay •Dra. María del Rosario Queirolo, Profesora Asistente de Ciencia Política, Universidad de Montevideo
Brasil	<ul style="list-style-type: none"> •Dr. Lucio Renno, Profesor Asociado de Ciencia Política, Universidade de Brasília •Dr. Mathieu Tourgeon, Profesor Asociado de Ciencia Política, Universidade de Brasília
Argentina	<ul style="list-style-type: none"> •Dr. Germán Lodola, Profesor Asistente, Universidad Torcuato Di Tella
Venezuela	<ul style="list-style-type: none"> •Dra. Damarys Canache, CISOR Venezuela y Profesora Asociada de Ciencia Política, University of Illinois, Estados Unidos
Grupo de América del Norte	
Estados Unidos	<ul style="list-style-type: none"> •Dr. Mitchell Seligson, Director de LAPOP y <i>Profesor Centennial</i> de Ciencia Política, Vanderbilt University (Director del Proyecto) •Dra. Elizabeth J. Zechmeister, Subdirectora de LAPOP y Profesora Asociada de Ciencia Política, Vanderbilt University •Dra. Amy Erica Smith, anteriormente Coordinadora de Investigación de LAPOP y actualmente Profesora Asistente en Iowa State University
Canadá	<ul style="list-style-type: none"> • Nat Stone, Profesor, Marketing and Business Intelligence Research Program, School of Business, Algonquin College •Dra. Simone Bohn, Profesora Asociada de Ciencia Política, York University •Dr. François Gélineau, Profesor Asociado de Ciencia Política, Université Laval •Dr. Keith Neuman, The Environics Institute

Por último, deseamos agradecer a los más de 41,000 residentes de las Américas que brindaron su valioso tiempo para contestar nuestras preguntas. Sin su cooperación, este estudio habría sido imposible.

Nashville, Tennessee
Verano de 2012



Resumen ejecutivo

En esta ronda del Barómetro de las Américas se aborda la brecha que existe en términos de oportunidades experimentadas y recursos disponibles para los ciudadanos de la región, así como el impacto que la discriminación tiene sobre la participación en el sistema político y en diferentes actitudes democráticas

Aunque la desigualdad ha disminuido en Honduras, tradicionalmente conocido como uno de los países de la región con altos niveles de pobreza, la desigualdad económica sigue persistiendo a tal punto que está influyendo en las desigualdades sociales. Como se comprueba en el informe, el nivel de desarrollo humano en Honduras disminuye considerablemente a causa de la persistente desigualdad.

En Honduras se puede observar que no existe una igualdad de oportunidades en tanto los encuestados de mayor edad, aquellos con un color de piel más oscura y que residen en áreas rurales tienen un menor nivel educativo. Asimismo, los análisis en este estudio refuerzan la idea de que el nivel educativo de la madre determina las oportunidades en términos del nivel de educación y de ingreso. Con respecto a este último, y a diferencia de otros países en América Latina, el género no es un determinante del nivel de ingreso de los encuestados que dijeron tener empleo en el momento de la entrevista.

Uno de los aspectos que se abordan en este informe son las actitudes hacia la discriminación y el apoyo a medidas que pueden ayudar a superar las desigualdades. En esto, hay actitudes muy divergentes, dependiendo del tema. Honduras tiene niveles relativamente bajos de acuerdo con que los hombres tengan preferencia en el mercado laboral. En contraste, Honduras es de los primeros países, después de Paraguay, en donde un alto porcentaje de sus ciudadanos está de acuerdo con la acción afirmativa en el caso de las cuotas raciales en la educación. Mientras tanto, Honduras, junto con Estados Unidos y Haití, tiene un bajo nivel de acuerdo con que el Estado deba reducir la desigualdad económica.

Otro de los aspectos que se analizan son los efectos de la discriminación en la legitimidad política y en la participación. Se encuentra que el nivel educativo y de riqueza, fuentes objetivas de desigualdad, tienen un impacto en la eficacia interna. Los ciudadanos hondureños más educados tienen un nivel de eficacia mayor. Sin embargo, Honduras tiene el tercer nivel más bajo de eficacia interna después de Brasil y Paraguay. Honduras está entre las más bajas posiciones de sentido de eficacia externa. Del mismo modo, después de Trinidad y Tobago, Brasil y Costa Rica, Honduras tiene un nivel muy bajo de percepción de representatividad de los partidos políticos. Las personas de color de piel más oscura creen menos que los partidos los representan. La marginalización por riqueza disminuye la participación en protestas, los más ricos protestan más que los pobres, incluso controlando por el nivel educativo y el interés en la política. Por lo que respecta a la participación en la comunidad, Honduras es uno de los países con mayor participación en las Américas. No obstante, quienes no han tenido ningún nivel de educación o no alcanzaron a terminar la primaria tienden a participar menos en la comunidad en comparación con los que accedieron a una educación superior.

El Capítulo Cuatro aborda la relación entre discriminación, corrupción y delincuencia. Honduras se encuentra entre los diez países con mayor percepción de corrupción. La percepción de

corrupción en Honduras ha aumentado significativamente desde que el Barómetro de las Américas comenzó su medición en 2004. Tanto en la percepción de los niveles de corrupción como en los niveles de victimización, Honduras se encuentra entre los países con índices más altos.

Honduras, a pesar de ser uno de los países más violentos en el mundo según datos de diversas fuentes, tiene niveles de inseguridad percibidos por debajo de países menos violentos, y relativamente muy por debajo del vecino país de El Salvador. Los niveles de victimización por delincuencia aumentaron significativamente entre 2004 y 2006, para disminuir en 2008. Desde la encuesta de 2008 los niveles de victimización han aumentado otra vez, levemente en 2010 y significativamente en 2012. A pesar del aumento en los niveles de criminalidad observamos una reducción en los niveles de percepción de inseguridad desde 2008. Parece hay un desfase entre percepción y experiencia en Honduras que sería muy interesante explorar.

El Capítulo Cinco analiza los niveles de legitimidad política y tolerancia, a la vez que explora los determinantes de tales niveles. Tal vez este es el capítulo con las noticias más preocupantes. Los resultados presentados en este informe indican que el nivel de educación, la victimización por corrupción y la percepción de inseguridad y corrupción son determinantes significativos en el apoyo al sistema, teniendo un impacto negativo. También se encuentra que Honduras es el país con el menor apoyo al sistema político, 20 puntos menos que los países con los niveles más altos en la encuesta. Entre el 2010 y 2012 el apoyo al sistema político ha disminuido casi 20 puntos. Además, Honduras tiene el nivel más bajo de tolerancia política por los derechos civiles en las Américas. Los resultados que aquí presentamos muestran una reducción dramática en la tolerancia política entre 2010 y 2012. Los hondureños expresan el menor número de ciudadanos en las Américas con alta tolerancia y alto nivel de apoyo al sistema. Entre 2010 y 2012 el nivel de apoyo alto al sistema y de tolerancia política alta se ha desplomado en Honduras, con una reducción de casi un 20 por ciento.

Por lo que respecta a la confianza en las instituciones del país, las Iglesias Evangélica y Católica reciben el mayor nivel de confianza, seguido muy por debajo por el Ejército. Ninguna institución del Estado recibe niveles de confianza por encima de la mitad de la escala de 0-100. Honduras tiene el nivel más bajo de apoyo a la democracia de todos los países que forman parte del Barómetro de las Américas.

En cuanto al nivel local, el 13.5 por ciento de los hondureños entrevistados dicen haber asistido a reuniones del municipio. Los niveles de participación en reuniones del municipio se redujeron desde el 2006, pero aumentaron en 2012, aunque los niveles siguen por debajo de los que observamos en 2006. Solo el 9.6 por ciento de hondureños han solicitado algo a la municipalidad. El 65.4 por ciento de las personas que solicitaron ayuda a la municipalidad dicen que no le resolvieron el problema. En general la evaluación de los gobiernos locales es relativamente positiva. Las evaluaciones de los gobiernos locales se han mantenido estables desde 2004.

La aprobación del trabajo del presidente y la evaluación de los servicios que prestan los gobiernos locales son factores estadísticamente significativos para explicar cambios en el apoyo al sistema político. A medida que aumenta la satisfacción con los servicios de los gobiernos locales, mayor es el apoyo al sistema político.

El Capítulo Siete analiza el comportamiento electoral y las actitudes hacia los partidos políticos hondureños. Tal y como puede observarse, la mitad de los entrevistados en 2012 dicen no haber votado

en las elecciones del 2009. Solo el 39.2 por ciento de los entrevistados simpatiza con algún partido político, el resto no simpatiza con ninguno. De los que muestran simpatía, el 88.2 por ciento simpatiza con uno de los dos partidos tradicionales, el Partido Nacional o el Partido Liberal. La simpatía hacia los partidos políticos ha ido disminuyendo desde 2008. La desalienación partidista y la baja legitimidad del sistema que se observa, se refleja en el porcentaje de ciudadanos cuya intención es no votar en el caso de haber elecciones; más del 50 por ciento de hondureños dicen que no votarían si las elecciones hubiesen sido la semana en la que fueron encuestados.¹

Los resultados presentados en el Capítulo Ocho muestran un deterioro significativo en el apoyo al sistema político y la democracia, y una leve reducción en la satisfacción con el funcionamiento de la democracia desde la crisis política de 2009. Los hondureños no apoyan la remoción del Presidente de la República por el Congreso o la Corte Suprema aun cuando este haya violado las leyes. Solo una minoría piensa que el retorno de Manuel Zelaya al país aumenta los niveles de democracia en Honduras.

Los datos del Barómetro de las Américas nos muestran que mientras los ciudadanos le otorgan únicamente 36.5 puntos de confianza al gobierno central en la escala de 0 a 100, la confianza en las municipalidades es de 46.6 puntos. Nuestros modelos estadísticos nos muestran que la confianza en el gobierno local es el factor más importante a la hora de determinar la tolerancia política y el apoyo a la democracia en Honduras. Adicionalmente, la confianza en la municipalidad es también el segundo factor más importante, después de la confianza en el gobierno central, en el apoyo al sistema.

Finalmente, el informe indica cómo el segundo factor en importancia en aras de fortalecer los valores democráticos de la sociedad hondureña es la satisfacción con los servicios provistos por la municipalidad. En Honduras, la gente se encuentra en promedio más satisfecha con los servicios provistos por la municipalidad que con el trabajo del Presidente Porfirio Lobo. Observamos que a medida que aumenta la satisfacción con los servicios locales también aumenta el apoyo al sistema y tolerancia hacia los individuos que están en desacuerdo con la forma de gobierno.

¹ Es importante señalar que los resultados de afiliación partidista no incluyen datos para los partidos nuevos cuya legalización no se había producido cuando se realizó la encuesta. Los nuevos partidos son el Frente Amplio Político Electoral en Resistencia (FAPER), El Partido Anticorrupción (PAC), el Partido Libertad y Refundación (LIBRE), el Partido Alianza Patriótica (ALIANZA PATRIÓTICA) y el Frente Amplio Político Electoral en Resistencia (FAPER).

Explicación de los gráficos que aparecen en este estudio

Los datos del Barómetro de las Américas se basan en una muestra representativa de ciudadanos obtenida en cada país; naturalmente, todas las muestras producen resultados que contienen un margen de error. Es importante que el lector comprenda que cada estimación puntual de algún valor (por ejemplo, la confianza promedio de un país en sus partidos políticos) tiene un *intervalo de confianza*, expresado en términos de un rango predeterminado. La mayoría de gráficos en este estudio muestran un intervalo de confianza del 95% que toma en cuenta el hecho de que las muestras utilizadas en este estudio son “complejas” (es decir, son *estratificadas y por conglomerados*). En los gráficos de barras este intervalo de confianza aparece como un bloque gris y en los gráficos que presentan los resultados de modelos de regresión aparece como una línea horizontal corta. El punto que aparece en el centro de los intervalos de confianza representa el promedio estimado (en los gráficos de barras) o el coeficiente (en los gráficos de regresión).

En el primer caso, los números que aparecen junto a cada barra en los gráficos de barras, representan los valores de dichos puntos. Cuando dos estimaciones tienen intervalos de confianza que se traslanan, esto significa que la diferencia entre los dos valores no es estadísticamente significativa (es decir, no son distinguibles entre sí) y que el lector debe ignorar dicha diferencia.

En el caso de los gráficos que muestran los resultados de una regresión se incluye una línea vertical en el número “0.” Cuando el coeficiente estimado de una variable se ubica a la izquierda de esta línea vertical, ello indica que la variable tiene un impacto negativo sobre la variable dependiente (la actitud, comportamiento o característica que se quiere explicar); cuando se ubica a la derecha, significa que tiene un impacto positivo en la variable dependiente. Se puede tener un 95% de seguridad de que dicho impacto es *estadísticamente significativo* cuando el intervalo de confianza no atraviesa la línea vertical.

Por favor tener en cuenta que los datos presentados y analizados en este informe están basados en una versión de la encuesta 2012 del Barómetro de las Américas previa a la que se puso a disposición del público.

Parte I:
La igualdad de oportunidades y
la democracia en las Américas

Capítulo Uno: La igualdad de oportunidades económicas y sociales en las Américas

Con Mariana Rodríguez, Frederico Batista Pereira y Amy Erica Smith

I. Introducción

Prácticamente todas las definiciones de democracia consideran la igualdad de oportunidades como algo esencial. La idea de igualdad de condiciones de acceso está presente en la mente de quienes defienden la democracia en cualquier lugar del mundo. Las oportunidades en la vida que tienen las personas se ven altamente influidas por las posibilidades que tengan de estudiar en buenas escuelas, de recibir atención médica de buena calidad, o de tener acceso al crédito, entre otras cosas. De hecho, las oportunidades en la vida de los niños dependen en buena medida de la posición social y económica de sus padres al punto que sus logros futuros están a menudo condicionados y pueden verse limitados o ampliados según las circunstancias de su juventud. Es más, las condiciones en la vida que afectan el éxito están influidas también por los niveles de prejuicio en la sociedad y por las normas relacionadas con el papel de los grupos en la sociedad, ya que estas actitudes pueden limitar las oportunidades económicas y la participación política.

¿En qué medida han sido exitosos los países de América Latina y el Caribe en hacer realidad el ideal de la igualdad de oportunidades? Prestar atención a las desigualdades económicas es un buen punto de partida. Acotando momentáneamente el análisis a América Latina, durante mucho tiempo este conjunto de países ha sido conocido como la región con mayor desigualdad en la distribución de ingresos y riqueza del mundo. En años recientes, sin embargo, la desigualdad de ingresos, aunque no la desigualdad en la riqueza, ha ido disminuyendo gradualmente en algunos países latinoamericanos que históricamente habían tenido altos niveles de desigualdad.¹ Más impresionante aún es la disminución notable en los niveles de pobreza en algunos de estos.²

Estas señales alentadoras de disminución en los niveles de desigualdad y pobreza no significan, sin embargo, que el problema de la desigualdad de oportunidades en las Américas se haya superado. Todo lo contrario, la reciente mínima disminución en la desigualdad de ingresos parece haber resaltado la imagen general de la persistente desigualdad económica. Diferentes investigaciones han demostrado consistentemente que los altos niveles de desigualdad económica aminoran el crecimiento económico y limitan que se continúe reduciendo la pobreza.³ En términos sociales, la desigualdad suele ir acompañada de un aumento en el crimen violento.⁴

¹ Ingresos y riqueza se relacionan entre sí, pero aún así son términos conceptualmente diferentes. Por ejemplo, el Barómetro de las Américas contiene preguntas acerca de los ingresos (la suma de fondos que recibe un hogar cada mes por concepto de trabajo o remesas) y pregunta asimismo acerca de riqueza en términos de bienes existentes en el hogar.

² López-Calva, Luis Felipe y Nora Claudia Lustig. 2010. *Declining Inequality in Latin America: A Decade of Progress?* Washington, D.C.: Brookings Institution Press and United Nations Development Programme.

³ De Ferranti, David, Guillermo E. Perry, Francisco H.G. Ferreira y Michael Walton. 2004. *Inequality in Latin America: Breaking with History?* Washington, DC: The World Bank.

⁴ Fajnzylber, Pablo, Daniel Lederman, y Norman Loayza. 2002. "Inequality and Violent Crime." *Journal of Law and Economics* 45: 1-39.

La desigualdad de ingresos no es solamente un problema social o económico sino que es también, fundamentalmente y por varias razones, un problema *político*. En primer lugar, entre los “desposeídos” de la región, la desigualdad frecuentemente fomenta malestar y falta de satisfacción, afectando la participación política y la estabilidad de los gobiernos. Diversas investigaciones señalan que la desigualdad crea descontento entre la ciudadanía,⁵ promueve la inestabilidad y la violencia,⁶ y disminuye la confianza en la democracia.⁷ Las investigaciones de LAPOP han demostrado que la desigualdad merma la confianza interpersonal, que es el “pegamento” que mantiene unida a una sociedad democrática.⁸ En segundo lugar, la desigualdad es un problema que los gobiernos buscan resolver a través de políticas públicas, y los candidatos políticos compiten sobre la base de cómo proponen resolver este problema. En tercer lugar, en la medida en que los sistemas políticos prestan más atención a las voces de algunos ciudadanos (aquellos con los recursos para hacer demandas) que a las de otros, esto constituye uno de los retos principales para la consolidación democrática, y contraviene la noción de democracia en sí misma.

Es evidente que aún en situaciones de “perfecta” igualdad de oportunidades no se podrían evitar todas las desigualdades, ya que cada individuo está dotado por naturaleza con diferentes fortalezas que producen diferentes resultados durante el transcurso de la vida.⁹ No obstante, la brecha extremadamente amplia entre los ricos y los pobres en América Latina y el Caribe es muestra *prima facie* de que las oportunidades no están distribuidas igualitariamente. Más importante aún es que la desigualdad se refuerza a sí misma. Los recursos desigualmente distribuidos, aunque provengan en parte de pasados esfuerzos y habilidades, afectan a las oportunidades futuras de éxito económico. Por ejemplo, un estudio reciente del Banco Mundial indica que en los 7 países analizados, aproximadamente un 10 por ciento de la desigualdad de ingresos en América Latina puede atribuirse a las diferencias en los logros académicos de la madre.¹⁰ Es más, la igualdad de oportunidades se extiende mucho más allá de los problemas económicos e incluye la participación política y el acceso. Estas desigualdades agravan el círculo vicioso en el cual aquellas personas que nacieron con mayores oportunidades establecen las reglas del juego que les ayudan a mantenerse a ellos y a sus hijos en posiciones de riqueza y poder.

¿En qué medida se traducen el género, la raza, la etnicidad, la clase social, y la orientación sexual en barreras para la igualdad de oportunidades, y por lo tanto se constituyen en fuentes de marginalización a largo plazo en las Américas? ¿Y cómo afectan dichas desigualdades la opinión pública hacia el sistema político? En la ronda del Barómetro de las Américas de 2012 se mide la marginalización económica, social, y política creando medidas objetivas basadas en desigualdades experimentadas por los entrevistados, además de indicadores subjetivos que incluyen medidas de

⁵ De Ferranti et al., 2004, *Ibid.*

⁶ Alesina, Alberto, y Roberto Perotti. 1996. “Income Distribution, Political Instability, and Investment,” *European Economic Review* 40: 1203-1228; Muller, Edward N., y Mitchell A. Seligson. 1987. “Inequality and Insurgency.” *American Political Science Review* 81(2): 425-52.

⁷ Uslaner, Eric. M. y Mitchell Brown. 2005. “Inequality, Trust, and Civic Engagement.” *American Politics Research* 33: 868-894.

⁸ Córdova, Abby B. 2008. “Divided We Failed: Economic Inequality, Social Mistrust, and Political Instability in Latin American Democracies.” Tesis Doctoral, Vanderbilt University

⁹ Przeworski, Adam. 2010. *Democracy and the Limits of Self-Government*, Cambridge Studies in the Theory of Democracy. New York: Cambridge University Press.

¹⁰ Barros, Ricardo Paes de, Francisco H. G. Ferreira, José R. Molinas Vega, y Jaime Saavedra Chanduvi. 2009. *Measuring Inequality of Opportunities in Latin America and the Caribbean*. Washington, D.C.: The World Bank.

prejuicio y de normas hacia los diferentes grupos. En todo el estudio se presta especial atención a múltiples fuentes de marginalización. Luego se evalúa en qué medida y cómo la marginalización puede estar socavando los valores claves necesarios para la existencia de una cultura política democrática.

En este capítulo se examina la magnitud de la desigualdad económica y social en las Américas. En primer lugar, en la Sección II de este capítulo se sintetizan las investigaciones previas sobre la desigualdad económica y social en Honduras y en las Américas, analizándose los datos y hallazgos de investigadores académicos y de instituciones internacionales. En la Sección III se echa un vistazo al Barómetro de las Américas de 2012, examinando qué dicen los datos sobre la igualdad de oportunidades económicas y sociales en la región. Después de evaluar las disparidades objetivas en los resultados económicos y sociales, se analiza la opinión pública. Se explora quiénes perciben que están siendo discriminados. Más allá de ello, se examina también qué piensan los ciudadanos acerca de la desigualdad económica y social en la región. Por último, se discuten posibles soluciones a través de políticas públicas, analizando preguntas tales como quién apoya las cuotas raciales en la educación.

II. Antecedentes: La igualdad de oportunidades sociales y económicas en las Américas

En esta sección se examinan trabajos previos sobre la desigualdad en Honduras y en las Américas, basándose en parte en varias medidas objetivas de desigualdad. Investigadores del Banco Mundial han comparado los niveles globales de desigualdad existentes en América del Norte, Centroamérica y América del Sur y el Caribe con los de otras regiones del mundo. El Gráfico 1 muestra la desigualdad tanto dentro de los países como entre los países de una región.¹¹ El eje horizontal (X) presenta los niveles promedio de desigualdad dentro de cada país en la región, mientras que el eje vertical (Y) presenta las diferencias en los niveles de ingreso entre países en una misma región. América Latina y el Caribe destacan en ambas dimensiones. Por un lado, los niveles medios de desigualdad dentro de los países de la región son sorprendentemente altos, siendo los más altos del mundo. Por otro lado, la región es relativamente homogénea cuando se comparan los niveles de ingreso entre un país y otro.

¹¹ Véase Milanovic, Branko y Shlomo Yitzhaki. 2001. “Decomposing World Income Distribution: Does the World Have a Middle Class?” World Bank: *Policy Research Working Paper 2562*

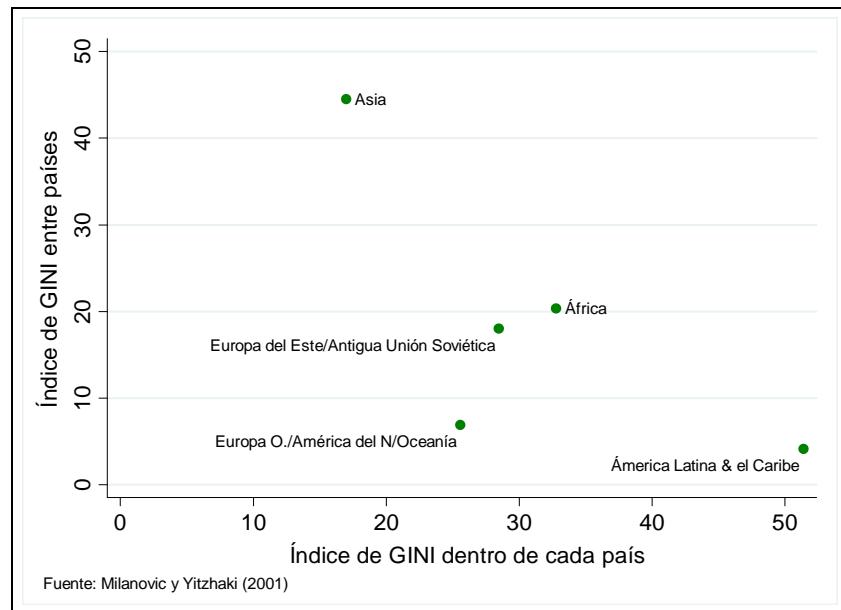


Gráfico 1. Índices de Gini por región del mundo

El Gráfico 2 muestra la distribución de la riqueza en la región comparando los coeficientes Gini en América del Sur, América Central, América del Norte y la región del Caribe.¹² Se puede observar que los niveles promedio de desigualdad son mucho más altos en América Central y América del Sur que en América del Norte y el Caribe.

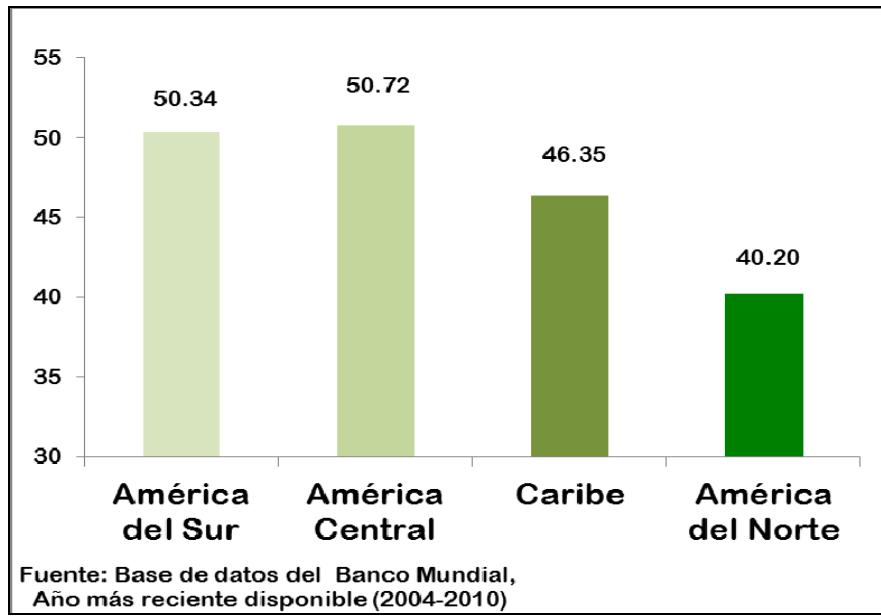


Gráfico 2. Desigualdad en las Américas

¹² El índice de Gini mide hasta qué punto la distribución del ingreso (o en algunos casos, de los gastos de consumo) entre individuos u hogares en una economía se desvía de una distribución perfectamente equitativa. Un índice de Gini de 0 representa una igualdad perfecta mientras que un índice de 100 implica una desigualdad perfecta. El índice de Gini promedio se calcula en cada región con base en la entrada más reciente de datos del Banco Mundial para cada país desde el año 2000. Varios países (Guyana, Surinam, Belice, Haití, Trinidad & Tobago, y los Estados Unidos) fueron eliminados por no haber reportado su índice de Gini desde 2000.

Otra forma de evaluar la desigualdad en el ingreso es examinar las posiciones relativas de los ciudadanos de diferentes países en la distribución de ingreso global. El Gráfico 3 muestra resultados de investigadores que han evaluado los niveles de vida de los ciudadanos en cuatro países del mundo, por ventiles dentro de cada país (un ventil incluye 5% de la distribución del ingreso)¹³. El gráfico compara Brasil, un país prototípico de la desigualdad en la región, con otros tres países: Francia, Sri Lanka y el área rural de Indonesia, y permite observar las condiciones dramáticamente desiguales de vida en Sudamérica y Centroamérica. El 5% más pobre de los ciudadanos brasileños está peor que el 5% más pobre en Sri Lanka o Indonesia, y se sitúa muy cerca del percentil más bajo de la distribución de ingreso del mundo. Sin embargo, el 5% de los brasileños más ricos está tan bien como el 5% de los más ricos en Francia, y mucho mejor que los que se sitúan en el ventil más rico de Sri Lanka o del área rural en Indonesia, y de los que están en el percentil más alto de la distribución global del ingreso. Con base en los datos más recientes publicados por el Banco Mundial, Honduras es desde hace décadas uno de los países más desiguales de América Latina. En el 2009, obtuvo una puntuación de 0.57 en el índice de Gini.

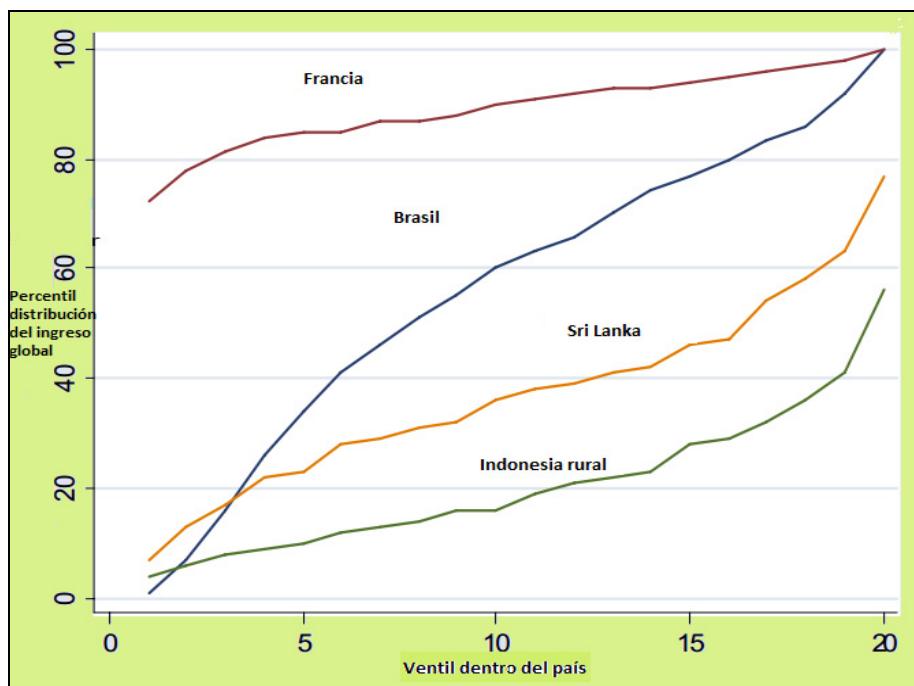


Gráfico 3. Posicionamiento de ciudadanos de cuatro países en la distribución global del ingreso

Sin embargo, los niveles de desigualdad en la región están cambiando. Al mismo tiempo que se observan diferencias a lo largo de las Américas, también se encuentra evidencia de convergencia en los niveles de desigualdad. Un informe reciente de Brookings Institution revela que desde el año 2000 la desigualdad ha estado mejorando en algunos de los países tradicionalmente más desiguales en la región¹⁴. El Gráfico 4 presenta una serie temporal de resultados del índice de Gini para cuatro países

¹³ Milanovic, Branko. 2006. "Global Income Inequality: What It Is and Why It Matters." World Bank Policy Research Working Paper 3865

¹⁴ López-Calva, Luis Felipe y Nora Claudia Lustig. 2010. *Declining Inequality in Latin America: A Decade of Progress?* Washington, D.C.: Brookings Institution Press y United Nations Development Programme.

entre 2005 y 2009. Mientras que la desigualdad ha disminuido en alguna medida en Brasil y Honduras, históricamente conocidos por su falta de igualdad, en los dos países históricamente con niveles más bajos de desigualdad, ésta ha crecido (Costa Rica) o se ha mantenido igual (Uruguay).

Como se puede observar en el Gráfico 4 en Honduras la desigualdad ha variado ampliamente en los últimos años, es de resaltar el aumento de 0.56 en el 2007 a 0.61 en el 2008. Aunque en el 2009 disminuyó significativamente a 0.57 en índice de GINI, Honduras continúa siendo uno de los países más desiguales dentro de la región.

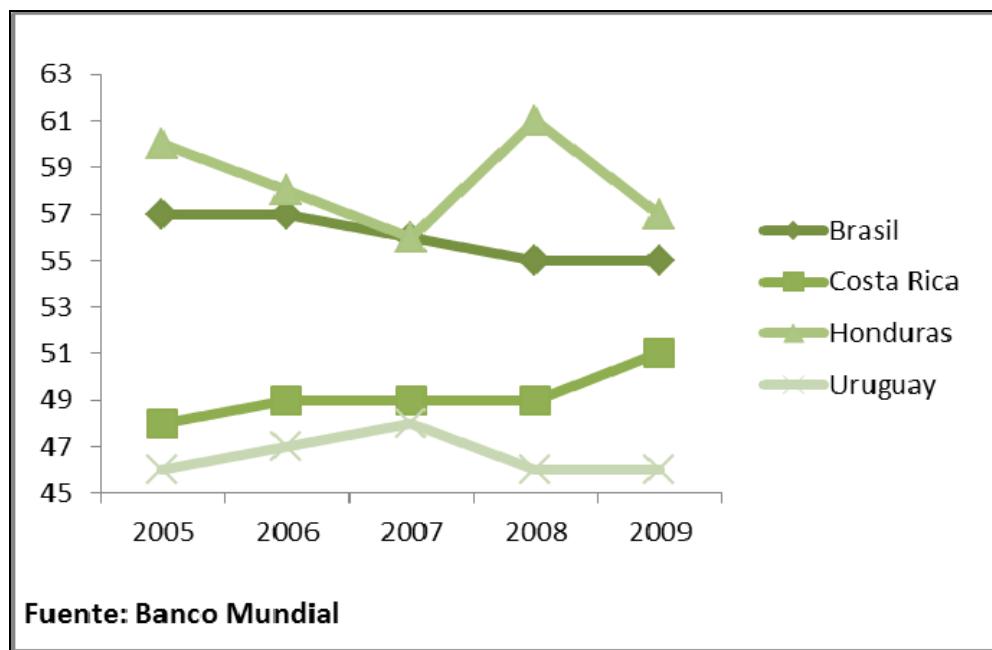


Gráfico 4. Cambios en la desigualdad en cuatro países de las Américas

¿Cómo evolucionará la desigualdad en las Américas durante la próxima década? Esta es una pregunta difícil de contestar puesto que los cambios en la desigualdad son atribuibles a diversos factores tales como el crecimiento económico nacional, al entorno económico internacional y las políticas públicas adoptadas en cada país. Por tanto los cambios en la desigualdad en cada país dependen en parte de la economía nacional, regional, y mundial, incluyendo el estado de la economía en Europa, China, y los Estados Unidos.¹⁵

La desigualdad económica va de la mano con marcadas desigualdades sociales en las Américas. América Latina y el Caribe normalmente muestran niveles de desarrollo humano medios o altos, según el Índice de Desarrollo Humano (IDH).¹⁶ Sin embargo, desde 2010 las Naciones Unidas también han

¹⁵ Powell, Andrew. 2012. *The World of Forking Paths: Latin America and the Caribbean Facing Global Economic Risks*. Washington, DC: Inter-American Development Bank.

¹⁶ El Índice de Desarrollo Humano de las Naciones Unidas (IDH) es un índice entre 0 y 1 que mide el promedio de los logros de un país en tres dimensiones del desarrollo humano: la esperanza de vida, la educación, y el ingreso (calidad de vida). Los cálculos se basan en los datos de UNDESA (2011), Barro y Lee (2010), el Instituto de Estadísticas de UNESCO (2011), el Banco Mundial (2011a) y el FMI (2011).

producido un Índice de Desarrollo Humano Ajustado a la Desigualdad (IDH-D), el cual “rebaja” cada dimensión del IDH según el nivel de desigualdad de cada país. El Gráfico 5 muestra las diferencias entre el IDH y el IDH-D en varias regiones del mundo. En términos absolutos y relativos, la distancia en América Latina y el Caribe entre el promedio del IDH y del IDH-D es el más grande del mundo. Esto se refleja particularmente para el caso de Honduras, pues aunque su IDH de 0.625 lo ubica dentro de los países con un desarrollo humano medio, debido a la alta desigualdad su nivel de desarrollo humano se ajustó a 0.426, disminuyendo considerablemente.

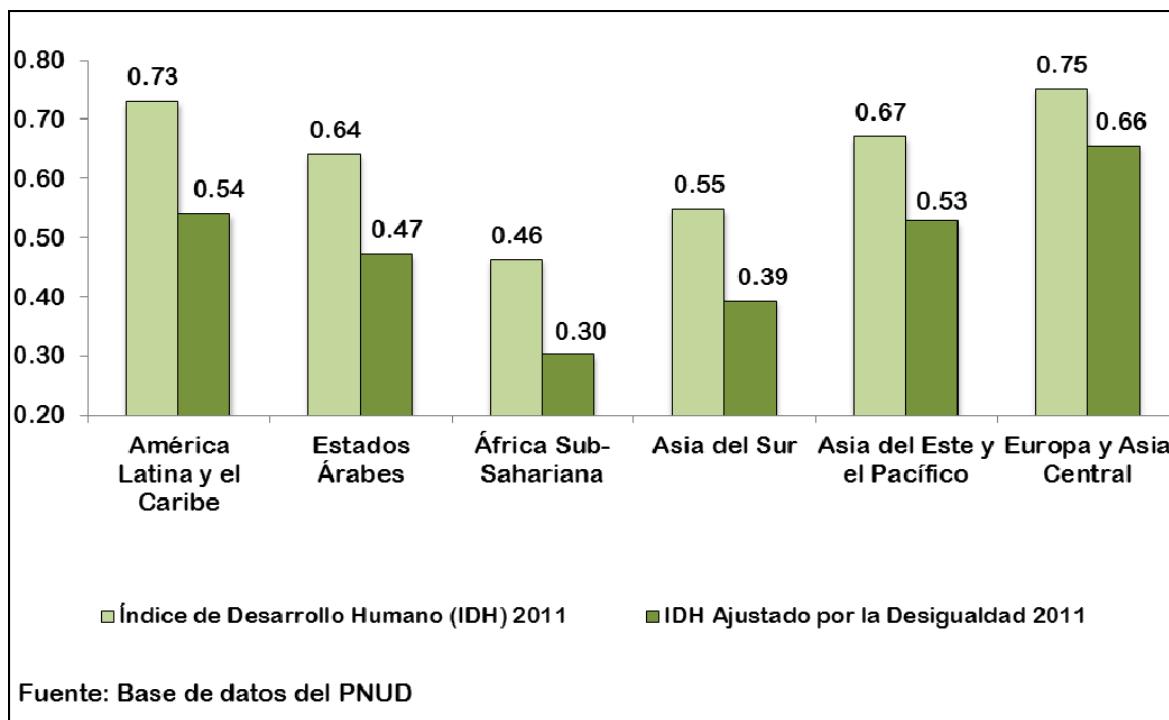


Gráfico 5. Índice de desarrollo humano ajustado por la desigualdad en seis regiones del mundo

El Gráfico 6 presenta la pérdida total en desarrollo humano debido a la desigualdad en la región, calculada como la diferencia porcentual entre los datos del IDH y el IDH-D. Según esta medida, la región de América Latina y el Caribe ha perdido el 26 por ciento de su potencial de desarrollo humano a causa de la persistente desigualdad. Siendo uno de los países más desiguales de la región, Honduras ha perdido el 32% de su potencial de desarrollo humano, una pérdida mucho mayor a la de la región y similar a la del promedio del África sub-sahariana.

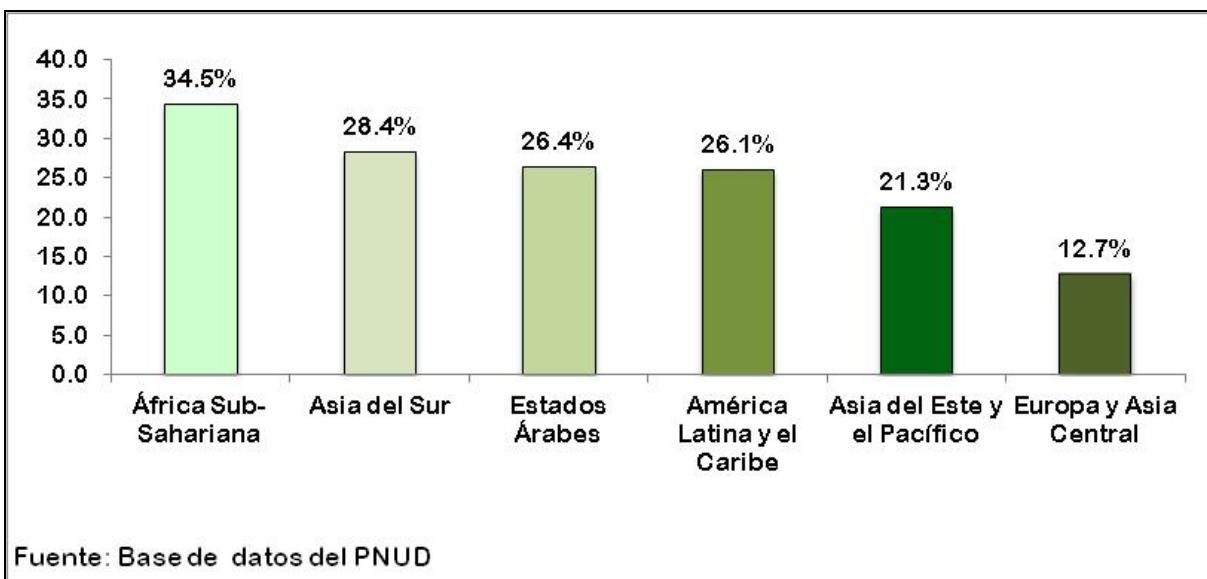


Gráfico 6. Pérdida general en el potencial del desarrollo humano debido a la desigualdad

Sin embargo, estas medidas del IDH y del IDH-D ocultan las diferencias principales en los niveles de desarrollo humano al interior del país. La Tabla 2 muestra las estadísticas descriptivas del Índice de Desarrollo Humano de los municipios de Honduras que forman parte de la muestra del Barómetro de las Américas. Como se puede observar, Honduras tiene una variación muy alta en el Índice de Desarrollo Humano a nivel municipal, pues mientras existen municipios con un desarrollo humano medio de 0.56, también se encuentran municipios clasificados dentro de un nivel alto de desarrollo humano de 0.794.

Tabla 1. Índice de Desarrollo Humano a nivel municipal en Honduras

Media	Desviación Estándar	Mínimo	Máximo
0.6976424	0.0625559	0.56	0.794

El Gráfico 7 permite discernir las diferencias en la probabilidad de completar el sexto grado en tiempo normal para los niños de familias desventajadas (barras en verde oscuro) y familias aventajadas (barras en verde claro) en algunos países de América.¹⁷ Por ejemplo, el gráfico muestra que en Jamaica un estudiante proveniente de una familia en desventaja tiene una probabilidad algo mayor al 80% de completar el sexto grado a tiempo, mientras que la probabilidad de un estudiante proveniente de un entorno más favorable solo se incrementa ligeramente (cerca del 90%). Sin embargo, las cifras muestran que los niños de familias en desventaja en Brasil, Nicaragua, Guatemala y Perú tienen la menor probabilidad de terminar el sexto año de estudios. Al mismo tiempo, la mayoría de los países de América Central y América del Sur sobresalen como altamente desiguales. Este es el caso de Honduras, no muy lejos de Perú, en donde la probabilidad de que los niños de familias desventajadas completen el sexto grado tan sólo es del 15% en comparación con la alta probabilidad, de casi 90%, de que los estudiantes de familias aventajadas terminen a tiempo.

¹⁷ Barros, Ricardo Paes de, Francisco H. G. Ferreira, José R. Molinas Vega, y Jaime Saavedra Chanduvi. 2009. *Measuring Inequality of Opportunities in Latin America and the Caribbean*. Washington, D.C.: The World Bank.

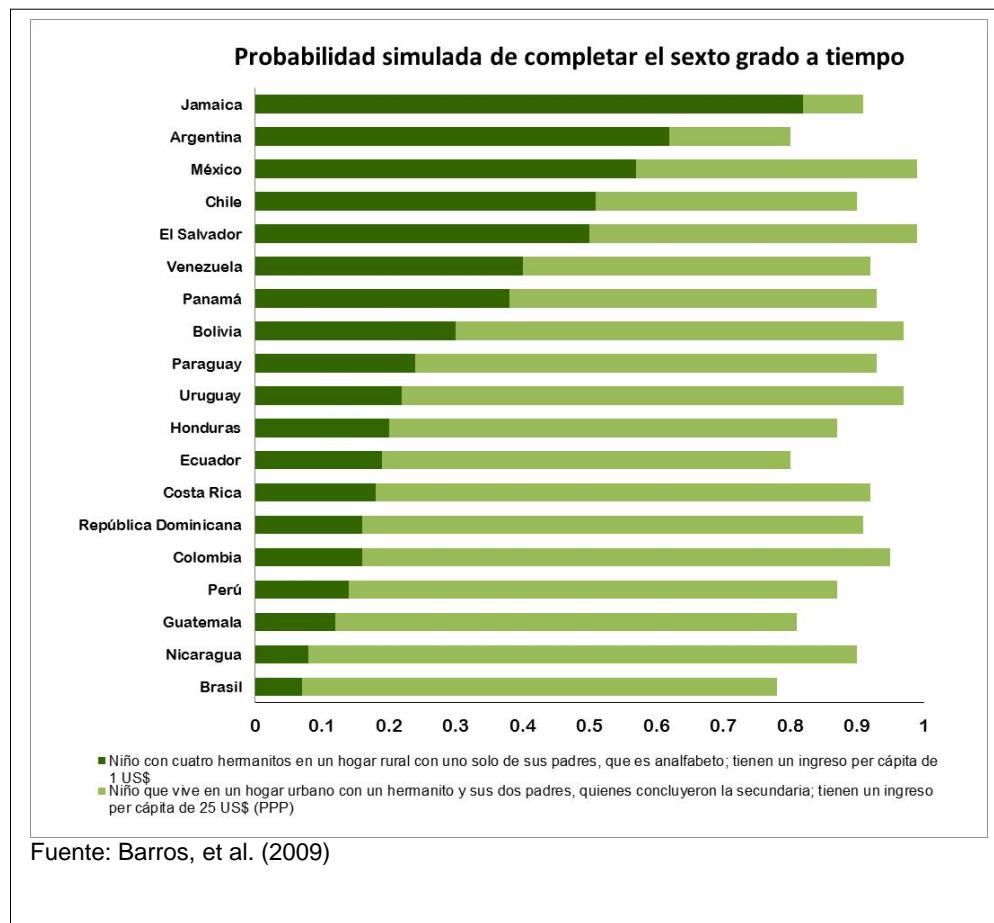


Gráfico 7. Origen familiar y logro educativo en las Américas

III. La igualdad de oportunidades sociales y económicas en Honduras: Una perspectiva desde el Barómetro de las Américas

En la sección anterior se hizo una breve revisión del estado de la desigualdad económica y social en las Américas. Pero cabe ahora preguntarse quiénes son los más afectados por la desigualdad y qué piensan los ciudadanos de las Américas acerca de la igualdad y la desigualdad de oportunidades en la región. Algunas preguntas incluidas en la ronda de 2012 del Barómetro de las Américas nos permiten evaluar hasta qué punto ciertas mediciones de oportunidad tales como el nivel de ingreso y la educación varían según la raza, el género, y el tipo de familia de la que provienen los entrevistados. Se evalúa además la opinión de los entrevistados para saber quiénes sienten que han sido discriminados, en qué medida éstos perciben que las desigualdades son naturales o deseables, y qué políticas públicas aprobarían para rectificar las desigualdades.

Los estudios sobre la discriminación en las Américas buscan documentar hasta qué punto a las personas con las mismas destrezas y la misma educación, pero que son miembros de diferentes grupos

sociales, se les paga de manera desigual o si éstos tienen diferentes oportunidades de empleo.¹⁸ Tal discriminación puede ocurrir a causa de actitudes negativas hacia el grupo discriminado o por la llamada “discriminación estadística,” es decir, los empleadores concluyen que los miembros de ciertos grupos marginalizados tienen niveles inferiores de destrezas deseables o de capital humano. Tales estudios sobre discriminación indican que por lo general se les paga menos a las mujeres que a los hombres con características similares, en especial a las mujeres de grupos étnicos y raciales marginalizados.¹⁹ Sin embargo, una serie reciente de estudios experimentales y observacionales sugiere que algunas formas de discriminación manifestadas en el mercado laboral pueden ser menores de lo que comúnmente se piensa en muchos países de Latinoamérica.²⁰

La primera división social que se examina en este estudio es la existente entre hombres y mujeres. Según los expertos en materia de desigualdad de género en las Américas, aunque aún persiste una brecha, la desigualdad en la participación en la fuerza laboral se empieza a atenuar.²¹ La región ha experimentado también una creciente igualdad entre géneros en términos de la composición de clase.²² Además, ha disminuido considerablemente la distancia entre géneros en los niveles de educación.²³ Por lo tanto, según la mayoría de los estudios, hay una tendencia a la reducción de la discriminación por género.

Seguidamente se examinan las divisiones entre grupos raciales y étnicos. Según estudios académicos recientes las minorías raciales, étnicas, y lingüísticas en la región experimentan de manera continua situaciones de desigualdad de índole económica y social, en particular en términos de las diferencias salariales y de los tipos de empleo y ocupación.²⁴ Este tipo de discriminación suele ser mayor en las regiones de bajo nivel de desarrollo socioeconómico. Además, la discriminación por razón de raza o etnicidad es más común que la discriminación por razón de género en las Américas.²⁵

¹⁸ Para una reseña de la literatura, véase Ñopo, Hugo, Alberto Chong, y Andrea Moro, eds. 2009. *Discrimination in Latin America: An Economic Perspective*. Washington, D.C.: Inter-American Development Bank.

¹⁹ Lovell, Peggy A. 2000a. “Race, Gender and Regional Labor Market Inequalities in Brazil.” *Review of Social Economy* 58 (3): 277 – 293; Lovell, Peggy A. 2000b. “Gender, Race, and the Struggle for Social Justice in Brazil.” *Latin American Perspectives* 27 (6) (Noviembre 1): 85-102. Ñopo, Hugo. 2004. “The Gender Wage Gap in Peru 1986-2000. Evidence from a Matching Comparisons Approach.” *Económica* L (1-2).

²⁰ Bravo, David, Claudia Sanhueza y Sergio Urzúa. 2009a. “Ability, Schooling Choices, and Gender Labor Market Discrimination: Evidence for Chile.” En *Discrimination in Latin America: An Economic Perspective*, ed. Hugo Ñopo, Alberto Chong y Andrea Moro. Washington, D.C.: Inter-American Development Bank; Bravo, Sanhueza, y Urzúa. 2009b. “An Experimental Study of Labor Market Discrimination: Gender, Social Class, and Neighborhood in Chile.” En *Discrimination in Latin America: An Economic Perspective*; Cárdenas, Juan-Camilo, Natalia Candelo, Alejandro Gaviria, Sandra Polanía y Rajiv Sethi. 2009. “Discrimination in the Provision of Social Services to the Poor: A Field Experimental Study.” En *Discrimination in Latin America: An Economic Perspective*; Petrie, Ragan y Máximo Torero. 2009. “Ethnic and Social Barriers to Cooperation: Experiments Studying the Extent and Nature of Discrimination in Urban Peru.” En *Discrimination in Latin America: An Economic Perspective*.

²¹ Abramo, Laís y María Elena Valenzuela. 2005. “Women’s Labour Force Participation Rates in Latin America.” *International Labour Review* 144 (Diciembre): 369-399; De Ferranti et al., 2004, *Ibid*.

²² Hite, Amy Bellone, y Jocelyn S. Viterna. 2005. “Gendering Class in Latin America: How Women Effect and Experience Change in the Class Structure.” *Latin American Research Review* 40 (2): 50–82.

²³ Duryea, Suzanne, Sebastian Galiani, Hugo Ñopo, y Claudia C. Piras. 2007. “The Educational Gender Gap in Latin America and the Caribbean.” SSRN eLibrary (Abril). http://papers.ssrn.com/sol3/papers.cfm?abstract_id=1820870.

²⁴ De Ferranti et al., 2004, *Ibid*; Patrinos, Harry Anthony. 2000. The Cost of Discrimination in Latin America. *Studies in Comparative International Development* 35, no. 2 (Junio): 3-17.

²⁵ Branton, Regina P., y Bradford S. Jones. 2005. Reexamining Racial Attitudes: The Conditional Relationship between Diversity and Socioeconomic Environment. *American Journal of Political Science* 49, 2: 359-72.

Sin embargo, es difícil medir la discriminación por motivos de raza y etnicidad con precisión debido a la insuficiencia de datos confiables.²⁶

Finalmente, se examina la manera en que el tipo de familia y la clase social influyen en las oportunidades sociales y económicas en las Américas. Desde hace mucho tiempo se ha considerado que las diferencias entre las clases sociales han sido la fuerza impulsora de la desigualdad en Latinoamérica y en otras partes del continente, más aún que la raza o el género. Estudios recientes, incluyendo muchos de los que se citaron en el párrafo anterior, han mostrado cada vez más la importancia de esos otros factores en las oportunidades de vida. Sin embargo, los análisis estadísticos continúan señalando que el origen familiar se mantiene como la característica social que de manera más fuerte afecta el acceso a las oportunidades en las Américas.²⁷

Se comienza el análisis de los datos del Barómetro de las Américas de 2012 examinando qué dijeron los ciudadanos de Honduras de diversos grupos raciales, de distinto género y clase social, así como los que viven en zonas urbanas versus aquellos que viven en zonas rurales, acerca de sus recursos económicos y sociales. El cuestionario utilizado por el Barómetro de las Américas en 2010 y 2012 contiene varias preguntas que permiten establecer a qué grupos sociales pertenecen los entrevistados. Se evalúan los grupos raciales y étnicos de los entrevistados de varias maneras.²⁸ La pregunta **ETID** interroga simplemente a los entrevistados si se identifican como blancos, mulatos, mestizos, o negros. Adicionalmente, a partir del Barómetro de las Américas 2010 y gracias al auspicio del Profesor Ed Telles de Princeton University, se emplea la innovadora paleta de colores.²⁹ Al final de cada entrevista, se pide al encuestador que valore discretamente el color de piel de la cara del entrevistado en una escala de 1 (más claro) al 11 (más oscuro) según la paleta de colores (véase el Gráfico 6). Los datos de 2010 relacionados con la variable **COLORR**, ayudaron a entender las diferentes experiencias de los ciudadanos de los varios grupos de la región (véase, por ejemplo, los Informes Especiales mencionados en los Cuadros 1 y 2). Gracias al continuo apoyo del Profesor Telles, se ha podido usar la paleta de colores de nuevo en la ronda de 2012.³⁰

²⁶ Telles, Edward Eric. 2004. *Race in Another America: The Significance of Skin Color in Brazil*. Princeton: Princeton University Press.

²⁷ Véase, e.g., Barros et al., 2009, *Ibid*; Telles, Edward, y Liza Steele. 2012. “Pigmentocracy in the Americas: How is Educational Attainment Related to Skin Color?” *AmericasBarometer Insights* (73). Vanderbilt University: Latin American Public Opinion Project (LAPOP).

²⁸ El texto completo de todas las preguntas del cuestionario aparece en el Anexo C.

²⁹ Telles, Edward, y Liza Steele. 2012. *Ibid*.

³⁰ En 2012, se utilizó la paleta de colores de la piel en 24 países, con excepción de los Estados Unidos y Canadá. En 2010 la paleta se usó en 23 países, excluyendo también a Haití.



Gráfico 8. Paleta de colores usada en el Barómetro de las Américas

También se incluyeron en el cuestionario de 2012 algunas preguntas acerca de los recursos sociales y económicos de los entrevistados. Como se ha hecho en encuestas anteriores se incluyeron preguntas sobre el nivel de educación, los ingresos de la familia, y los bienes existentes en el hogar (por ejemplo si hay agua potable en la casa, televisores de pantalla plana, o vehículos). Este último grupo de preguntas, que se encuentran en la **serie R**, se usó para crear un índice de riqueza en el hogar de cinco quintiles, el cual está estandarizado a lo largo de las áreas urbanas y rurales en cada país.³¹

En la encuesta de 2012 se incluyeron también nuevas preguntas sobre los recursos sociales y económicos. Por primera vez se preguntó a los entrevistados que dijeron tener trabajo al momento de la entrevista acerca de sus ingresos personales (**Q10G**). La pregunta **GEN10** indaga sobre las desigualdades en el ingreso dentro del hogar de los entrevistados casados o que viven con su pareja.

GEN10. Pensando solo en usted y su pareja y en los salarios que ganan, ¿cuál de las siguientes frases describe mejor sus salarios? **[Leer opciones]**

(1) Usted no gana nada y su pareja gana todo;
 (2) Usted gana menos que su pareja;
 (3) Usted gana más o menos lo mismo que su pareja;
 (4) Usted gana más que su pareja;
 (5) Usted gana todos los ingresos y su pareja no gana nada.
 (6) **[NO LEER]** Ningún ingreso salarial
 (88) NS
 (98) NR

³¹ Esta variable aparece como **QUINTALL** en la base de datos fusionada de 2012. Para más información sobre esta variable, véase Córdova, Abby. 2009. “Methodological Note: Measuring Relative Wealth Using Household Asset Indicators”. *AmericasBarometer Insights* (6). Vanderbilt University: Latin American Public Opinion Project (LAPOP).

Además de las mediciones de riqueza en el hogar, el Barómetro de las Américas 2012 también incluye varias preguntas relacionadas con los orígenes familiares. La pregunta **ED2** pide información sobre el nivel de educación de la madre del entrevistado. Además, la autoidentificación de clase social se mide con la pregunta **MOV1**, la cual pide al entrevistado que identifique a qué clase social cree pertenecer –clase alta, clase media alta, clase media, clase media baja, o clase baja.³²

Por último, se incluyen en todos los países dos preguntas nuevas sobre la inseguridad alimentaria desarrolladas originalmente por el equipo de LAPOP en México en colaboración con Yale University: **FS2** y **FS8**.³³ En conjunto, estas medidas permiten examinar cómo se distribuyen los recursos sociales y económicos en todos los países de la región.

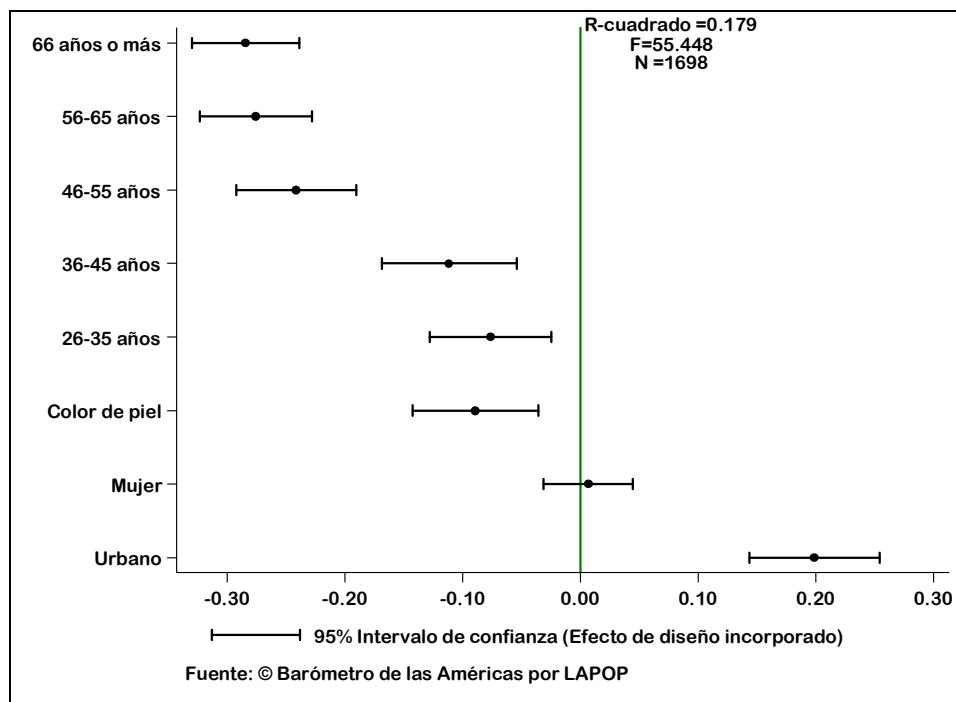
Ahora le voy a hacer unas preguntas relacionadas con la alimentación.				
	No	Sí	NS	NR
FS2. En los últimos 3 meses, por falta de dinero u otros recursos, alguna vez ¿en su hogar se quedaron sin alimentos?	0	1	88	98
FS8. En los últimos 3 meses, por falta de dinero u otros recursos, alguna vez, ¿usted o algún adulto en su hogar solo comió una vez al día o dejó de comer todo un día?	0	1	88	98

En primer lugar, mediante un análisis de regresión lineal³⁴ se evalúa cómo el género, la raza, la edad y el estatus urbano-rural afectan al nivel educativo en Honduras. El Gráfico 9 indica que la edad, la raza y el área de residencia son buenos predictores del nivel educativo. Así, la edad tiene una relación negativa con la educación, pues entre mayor edad de los entrevistados menor nivel de educación. Por ejemplo, entre los resultados se destaca que los entrevistados en el rango de “66 años o más” tienen un nivel educativo significativamente menor que quienes están en el rango de 18 a 25 años. Del mismo modo, entre más oscuro el color de piel, el nivel educativo de los encuestados es menor. Por su parte, el área de residencia tiene un impacto positivo, en tanto las personas que viven en áreas urbanas tienen mayores niveles de educación.

³² Álvarez-Rivadulla, María José y Rosario Queirolo. 2013. Inequality Matters: The Role of Education in Defining Social Class in Colombia vs. Uruguay. AmericasBarometer Insights Series, 86. Vanderbilt University: Latin American Public Opinion Project (LAPOP).

³³ Estas preguntas se preguntaron a la mitad de la muestra en cada país, es decir, solo la mitad de los entrevistados recibieron estas preguntas.

³⁴ Para facilitar la interpretación, todos los informes de LAPOP presentan los resultados del análisis multivariado gráficamente. Cada variable independiente incluida en el análisis se incluye en el eje vertical. El punto representa el impacto de la variable y la barra representa el intervalo de confianza. Cuando la barra no se cruza con la línea vertical “0”, dicha variable es estadísticamente significativa. Ello quiere decir que puede tenerse confianza en que existe una relación entre la variable independiente y la variable dependiente que no se debe al azar. Para mayor información acerca de los gráficos y figuras, favor ver página xxxii.



Por último, se evalúa la medida en que el tipo de familia u origen familiar afecta al nivel de educación en Honduras. No se incluyó en el modelo de regresión multivariada el ítem **ED2**, que mide los orígenes familiares, debido a que esta pregunta se hizo solamente a la mitad de la muestra³⁵. La limitación del análisis a la mitad de la muestra reduciría la capacidad inferencial relacionada con los efectos en las otras variables. Sin embargo, el Gráfico 10, el cual muestra los años de educación del entrevistado (eje y) según el nivel de educación que obtuvo su madre (eje x) indica una relación positiva entre el nivel de educación de la madre y el nivel de educación del entrevistado. Esto se puede observar especialmente en la diferencia en el nivel de educación cuando la madre del entrevistado tuvo una educación superior frente a quienes sus madres no tuvieron educación o no alcanzaron a terminar la primaria. Este hallazgo refuerza la explicación de que las oportunidades de los individuos están condicionadas por la posición social y económica de los padres.

³⁵ En la ronda de 2012 del Barómetro de las Américas, muchas de las nuevas preguntas se hicieron solo a la mitad de la muestra con el fin de maximizar el espacio en el cuestionario.

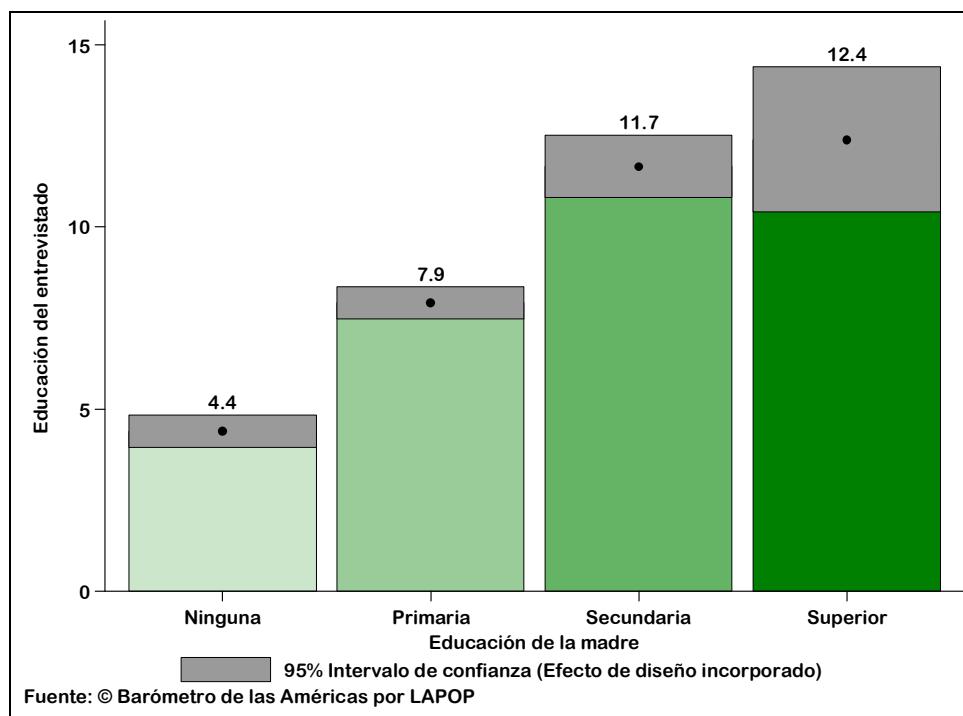


Gráfico 10. El nivel de educación de la madre como determinante del nivel de educación del entrevistado en Honduras

Cabe ahora preguntarse si los mismos factores que están relacionados con el nivel de educación del entrevistado están también relacionados con el nivel de ingreso. ¿Cómo varía el ingreso según la edad, raza, género, lugar de residencia urbana-rural y el origen familiar en Honduras? El Gráfico 11 evalúa, mediante un análisis de regresión lineal, los determinantes del ingreso personal entre los entrevistados que dijeron tener empleo en el momento de la entrevista.³⁶ A diferencia de otros países en América Latina, el género no tiene ninguna relación con el nivel de ingreso de los hondureños. Como se ve en el gráfico, la edad, la educación y el área de residencia son claramente determinantes del ingreso personal, siendo el nivel de educación el resultado más sobresaliente.

³⁶ El ingreso (tanto Q10NEW, ingreso familiar, como Q10G, ingreso personal) está codificado en una escala que va de 0 a 16, cada categoría de respuesta corresponde a un rango superior en la distribución del ingreso. Véase el cuestionario en el Apéndice C para más información.

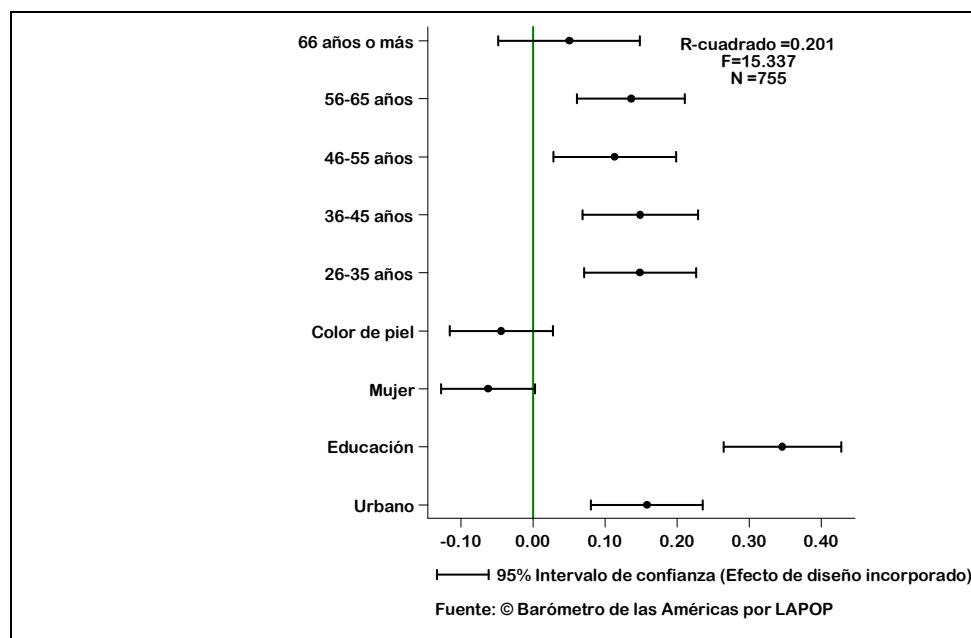


Gráfico 11. Determinantes del ingreso personal en Honduras, entre los entrevistados que trabajan

Como se explica arriba, el ítem **GEN10** pregunta a los entrevistados casados o que conviven con su pareja sobre su ingreso personal comparado con el ingreso de su pareja. En el Gráfico 12 se muestran las diferencias en los ingresos solamente entre los hombres y las mujeres que dijeron tener empleo. En términos generales, se puede observar que las mujeres reciben menos ingreso personal que los hombres. Así, el 48.4% de los hombres dicen ganar más que su pareja.

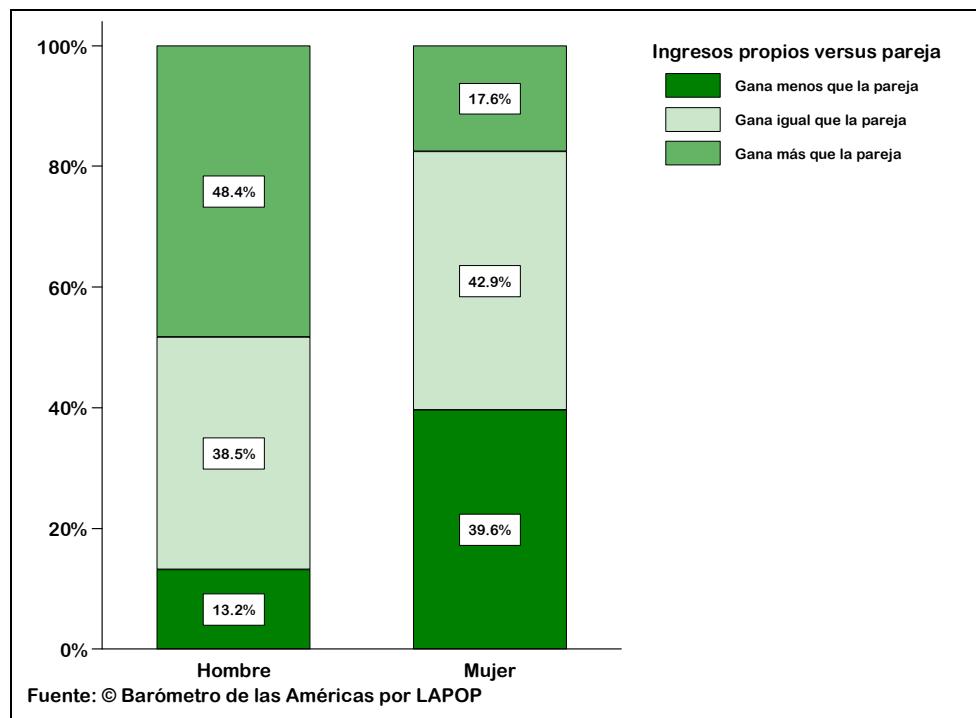


Gráfico 12. El ingreso del entrevistado en comparación con el de su pareja en Honduras, entre los entrevistados que trabajan

El Gráfico 13 muestra las distribuciones del ingreso personal entre las personas que trabajan por edad, nivel educativo y área de residencia. Una mirada más detallada de los resultados muestra cómo el nivel de educación tiene un impacto positivo en el ingreso personal, destacándose principalmente los encuestados con educación superior.

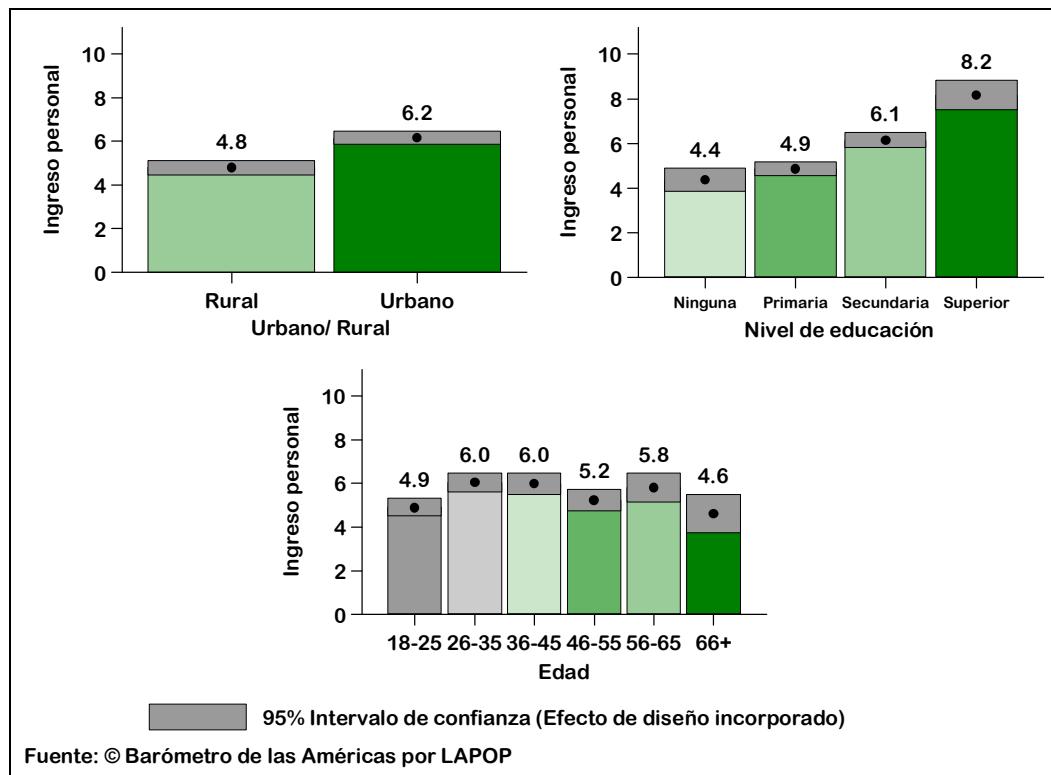


Gráfico 13. Ingreso personal en Honduras por área de residencia, nivel educativo y edad, entre los entrevistados que trabajan

Por último, se evalúa hasta qué punto los orígenes familiares afectan al ingreso personal en Honduras. Como se ha mostrado anteriormente, el Gráfico 14 describe que la educación de la madre afecta positivamente el ingreso personal de los entrevistados.

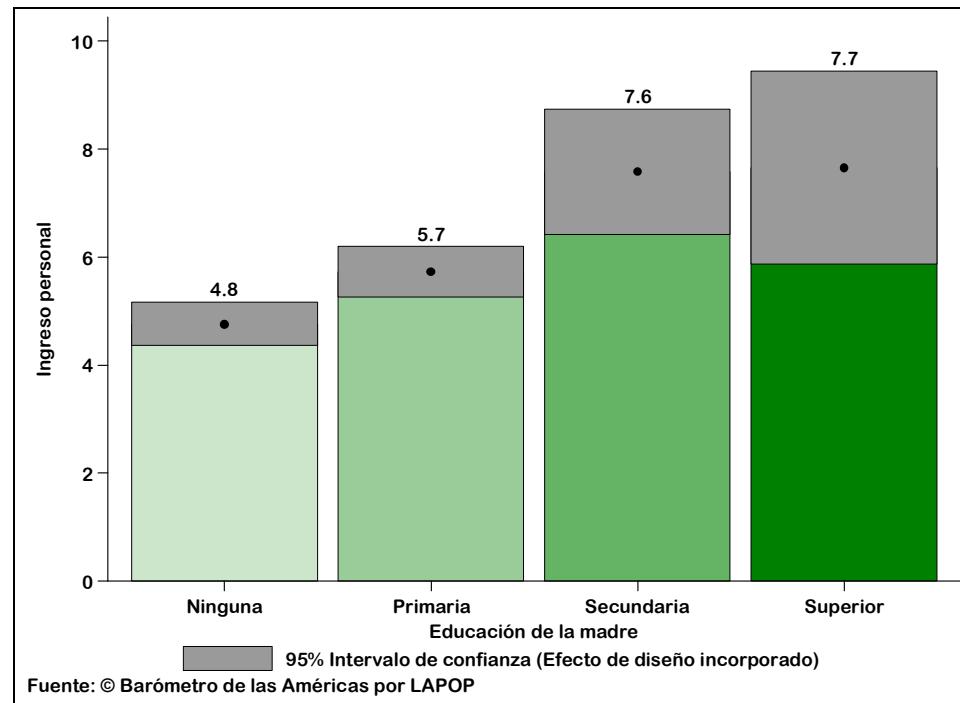


Gráfico 14. El nivel de educación materno como determinante del ingreso personal en Honduras, entre los entrevistados que trabajan

Se podría decir que el recurso primordial para cualquier ciudadano es la comida. Si bien se ha observado que el ingreso personal no está distribuido por igual en Honduras, ¿será igual con respecto a la comida? En el Gráfico 15 se hace un análisis de regresión lineal para establecer los determinantes de la inseguridad alimentaria. Se sumaron las repuestas a las preguntas **FS2** y **FS8** para crear un índice que va de 0 al 2. Los números altos reflejan un nivel mayor de inseguridad alimentaria³⁷. Como se ve en el gráfico, entre más oscura la piel del entrevistado mayor inseguridad alimentaria. Del mismo, como se detalla en el Gráfico 16, los encuestados con mayor inseguridad alimentaria son quienes se encuentran en el rango entre 46 a 55 años de edad con respecto a los que están en la categoría de 18 a 25 años.

³⁷ Recuerde que todas estas preguntas se realizaron a la mitad de los entrevistados.

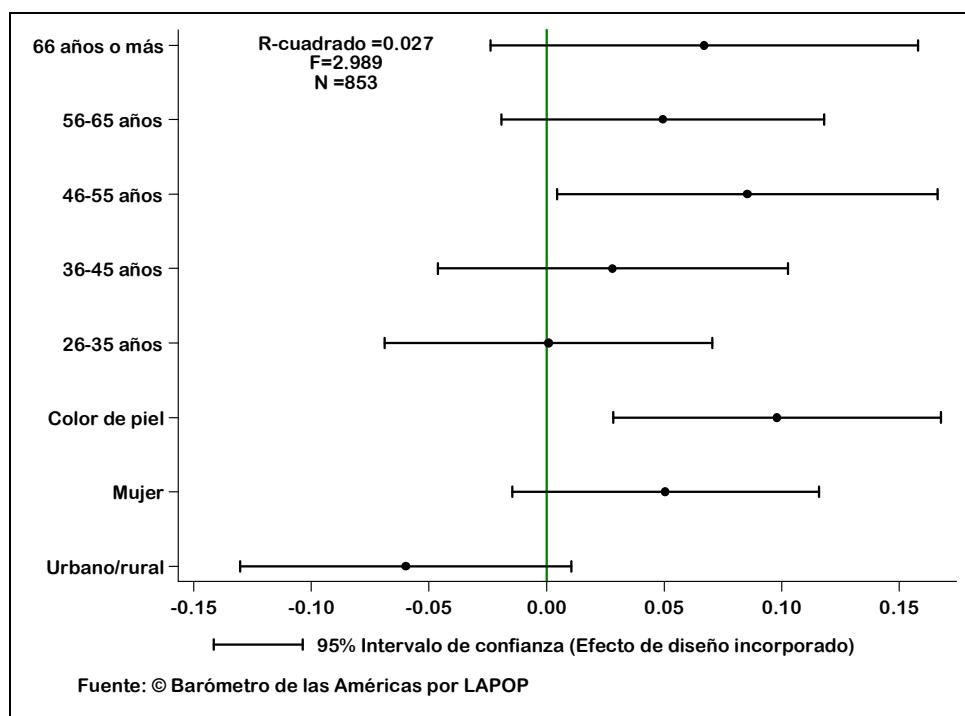


Gráfico 15. Determinantes de la inseguridad alimentaria en Honduras

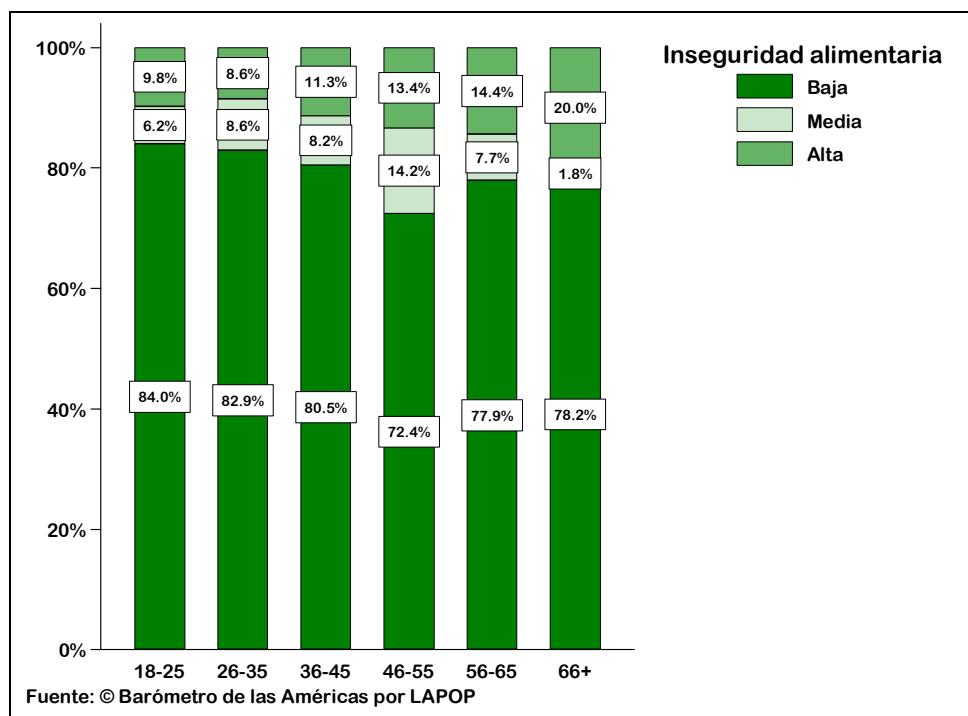


Gráfico 16. Edad e inseguridad alimentaria en Honduras

¿Quiénes dicen ser discriminados?

Otro modo de ver la discriminación social y económica es desde el punto de vista de la víctima. En 17 países de las Américas se les preguntó a los entrevistados si percibieron haber sido víctimas de la discriminación. La serie de preguntas, usadas por primera vez en la ronda de encuestas de 2008, fue ligeramente modificada y fue incorporada como ítems opcionales en cada país:

Y ahora, cambiando de tema y pensando en sus experiencias en el último año , ¿alguna vez se ha sentido discriminado/a, o sea, tratado peor que a otras personas, en los siguientes lugares?				
	Sí	No	NS	NR
DIS2. En las oficinas del gobierno [juzgados, ministerios, alcaldías]	1	2	88	98
DIS3. En el trabajo o la escuela o cuando ha buscado trabajo	1	2	88	98
DIS5. En lugares públicos, como en la calle, la plaza, tiendas o el mercado	1	2	88	98

En el Gráfico 17 aparece el porcentaje de ciudadanos que dijeron haber sido víctimas de la discriminación en su lugar de trabajo en los países en los cuales se hizo la pregunta DIS3. Se puede observar que Trinidad y Tobago junto con Haití son los países en las Américas que reportan la mayor discriminación en el lugar de trabajo o cuando los encuestados han buscado trabajo. El 10.9% de los hondureños dicen haber sido discriminados en su lugar de trabajo o en la escuela. Este resultado de alguna manera muestra que la discriminación es todavía alta si se compara con el bajo nivel de Venezuela.

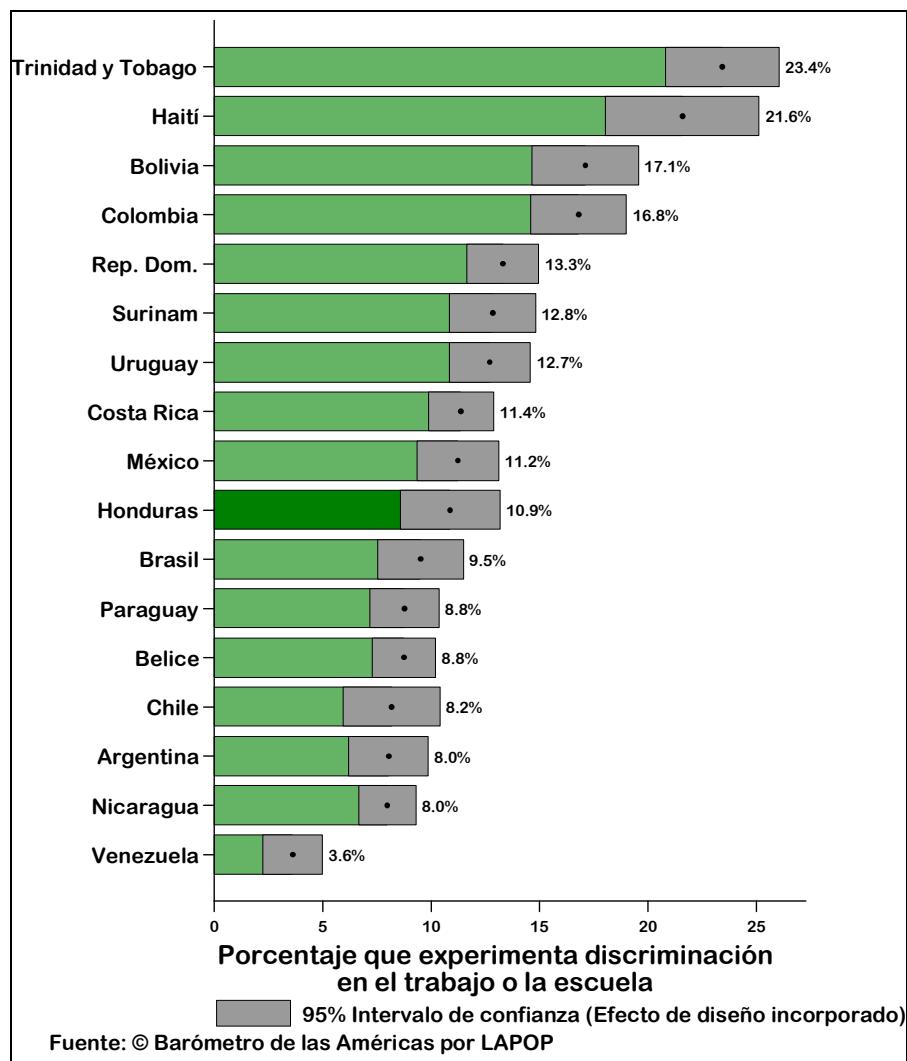


Gráfico 17. Discriminación autorreportada en los países de las Américas

En el Gráfico 18 se muestran los resultados de un análisis de regresión logística para examinar los determinantes de la victimización por discriminación en el lugar de trabajo según fue reportada por los entrevistados en Honduras. Como se puede observar, la victimización autorreportada en el lugar de trabajo no tiene relación con el área de residencia ni con el color de piel. Esto podría sugerir que las percepciones de discriminación no necesariamente se relacionan con la discriminación que se mide con más objetividad³⁸. En contraste con otros hallazgos de la literatura especializada, las mujeres son menos discriminadas en el lugar de trabajo en Honduras.

³⁸ Ñopo, et al. 2009. *Ibid.*

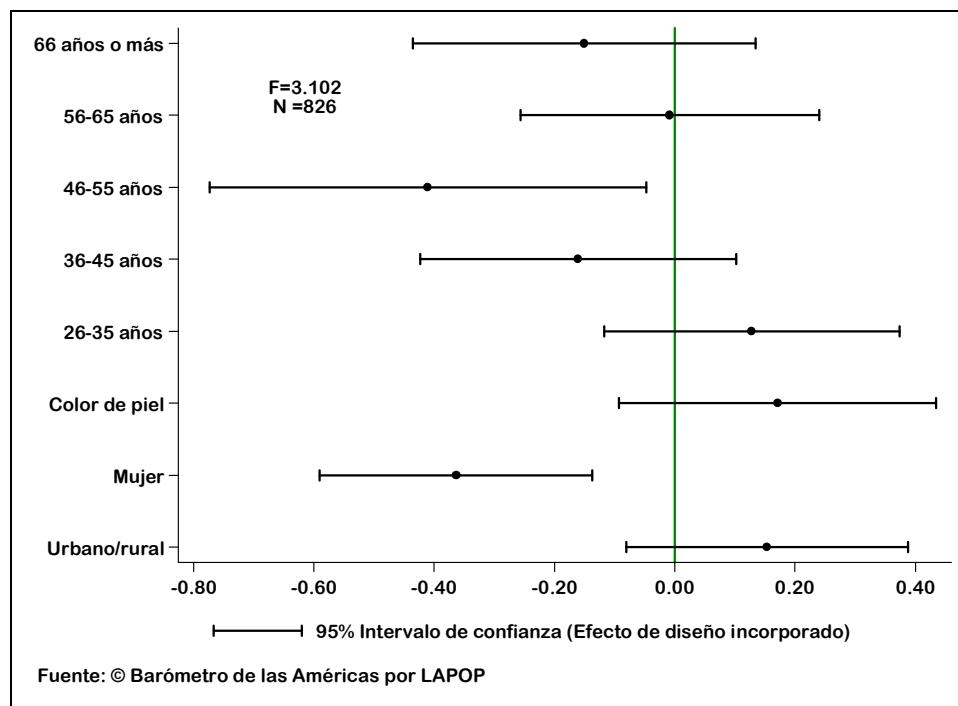


Gráfico 18. Determinantes de la victimización autorreportada en el lugar de trabajo en Honduras

La opinión pública sobre la desigualdad racial y de género

Las secciones anteriores han mostrado que los recursos económicos y sociales no están distribuidos por igual entre los ciudadanos de Honduras en los grupos definidos por género, raza, estatus urbano/rural, y orígenes familiares. Sin embargo, no se han definido claramente las razones por las cuales persisten las desigualdades. En particular, aún no se ha evaluado en qué medida se pueden atribuir las diferencias en los resultados socioeconómicos a las normas sociales o a las actitudes discriminatorias existentes en la sociedad. El Barómetro de las Américas de 2012 incluyó en sus encuestas varias preguntas para evaluar de qué manera las desigualdades económicas se relacionan con las actitudes generales con respecto al rol de los hombres y las mujeres en la economía y con relación a los logros económicos de los diferentes grupos raciales.

En primer lugar, se estudian las normas sociales relativas al trabajo desempeñado por los hombres frente al trabajo de las mujeres. Muchos estudios sugieren que a lo largo de las Américas persiste la actitud de que el rol de los hombres y las mujeres en el ámbito laboral es distinto.³⁹ En 2012 se preguntó a los entrevistados, en una escala del 1 al 7, si estaban de acuerdo o no con la siguiente afirmación:

³⁹ Morgan, Jana y Melissa Buice. 2011. “Gendering Democratic Values: A Multilevel Analysis of Latin American Attitudes toward Women in Politics.” Presentado en la conferencia *Marginalization in the Americas*, Miami, FL; Inglehart, Ronald, y Pippa Norris. 2003. *Rising Tide: Gender Equality & Cultural Change Around the World*. Cambridge: Cambridge University Press.

GEN1. Cambiando de tema de nuevo, se dice que cuando no hay suficientes trabajos, los hombres deben tener más derecho a los trabajos que las mujeres. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo?

El Gráfico 19 presenta el promedio de aceptación de esta idea en las Américas. Se ajustaron las respuestas a una escala del 0 al 100 para facilitar la comparación con las otras variables. República Dominicana es el país en el que existe mayor aceptación con respecto a que los hombres tengan preferencia en el mercado laboral. En contraste con Estados Unidos y Canadá, Honduras se ubica entre los países con un nivel medio de aceptación de esta idea, por debajo a su vez de República Dominicana en donde la priorización de hombres en el mercado laboral es más aceptada.

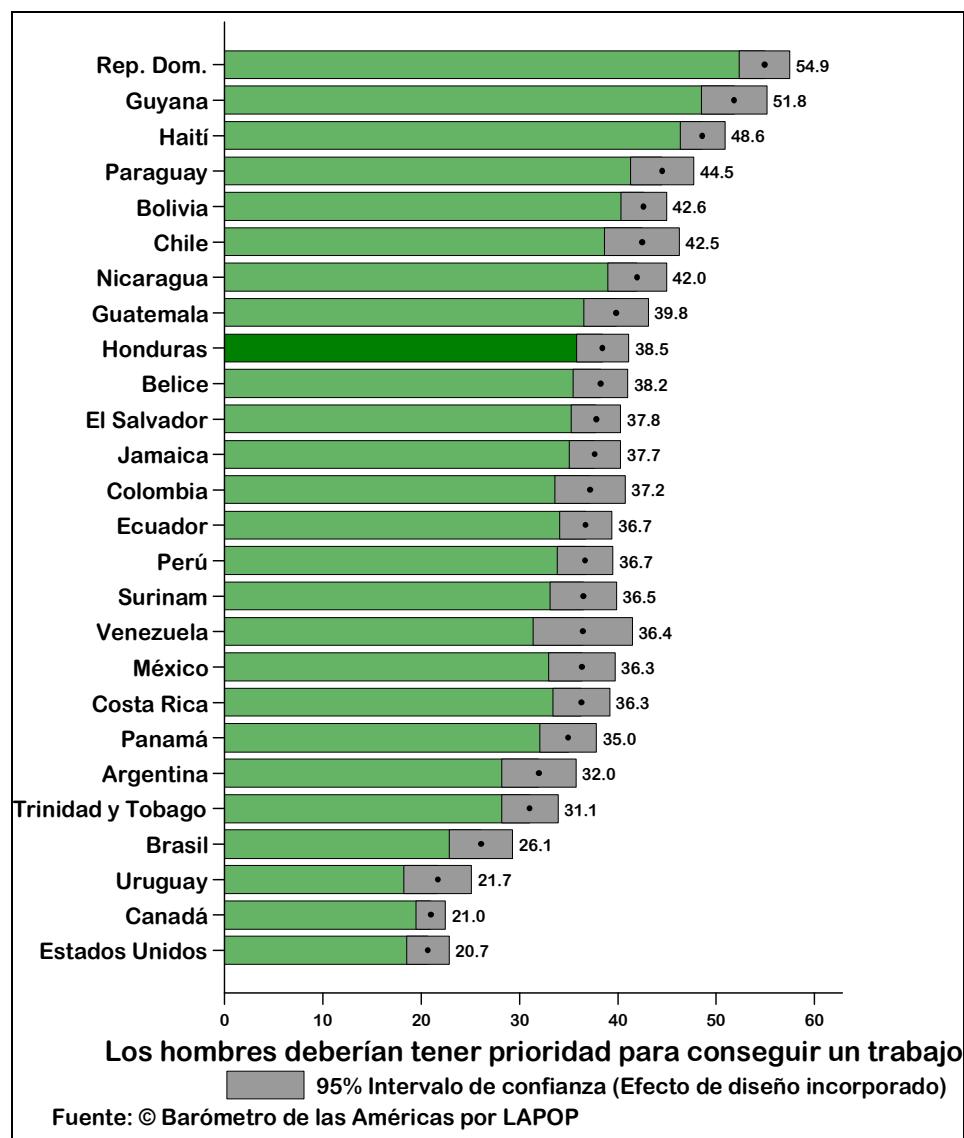


Gráfico 19. Acuerdo con que los hombres deben tener preferencia en el mercado laboral en los países de las Américas

El nivel promedio de acuerdo con esta aseveración no permite ver las marcadas diferencias entre las respuestas de los ciudadanos de Honduras. En el Gráfico 20 se evalúan las respuestas con más

detalle, y se vuelve a usar la escala original del 1 al 7. Como se puede observar, el 30% de los ciudadanos hondureños desaprueban firmemente que los hombres tengan prioridad a la hora de conseguir un trabajo. Sin embargo, 15% de encuestados dicen estar muy de acuerdo con esta afirmación.

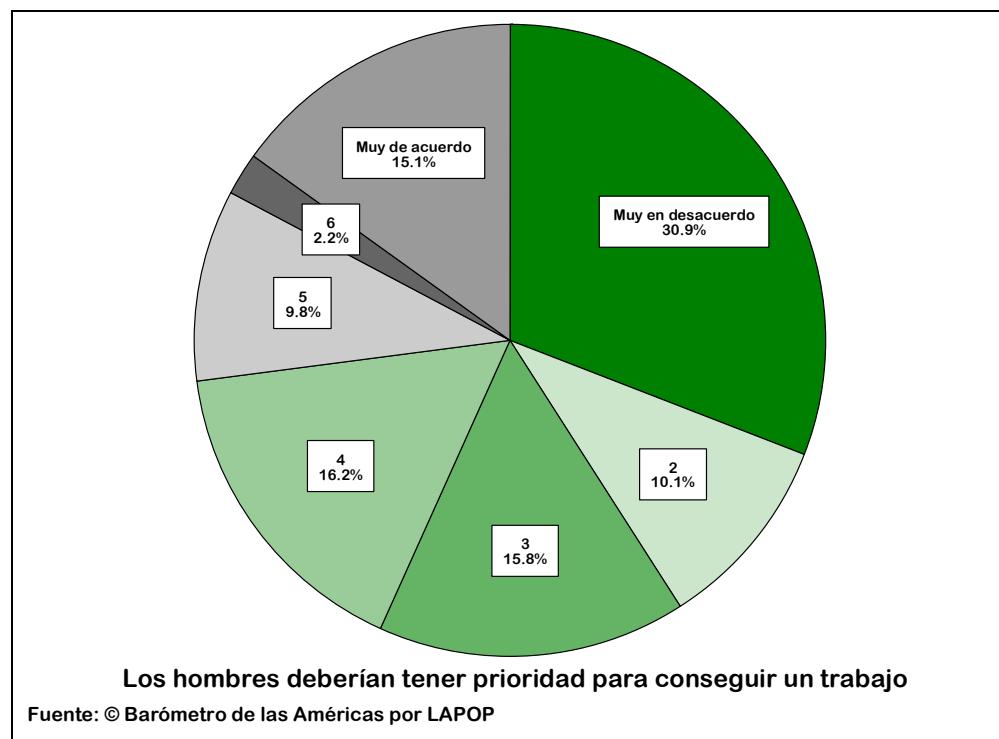


Gráfico 20. Acuerdo con que los hombres deben tener preferencia en el mercado laboral en Honduras

El Barómetro de las Américas 2012 también preguntó a los ciudadanos de las Américas acerca de sus percepciones sobre las razones por las cuales existen desigualdades raciales y étnicas. En esta ronda se hizo la siguiente pregunta en todos países de las Américas.⁴⁰

RAC1CA. Según varios estudios, las personas de piel oscura son más pobres que el resto de la población. ¿Cuál cree usted que es la principal razón de esto? [LEER ALTERNATIVAS, SÓLO UNA RESPUESTA]	
(1) Por su cultura, o	(2) Porque han sido tratadas de manera injusta
(3) [No leer] Otra respuesta	(88) NS (98) NR

En el Gráfico 21, se puede ver el porcentaje de entrevistados que indicó estar de acuerdo con que la pobreza se debe a la “cultura” de “las personas de tez oscura.” Como se puede observar, Guatemala es el primer país que encabeza la lista, seguido de Trinidad y Tobago, República Dominicana y Perú. En contraste, Uruguay es en donde hay un menor porcentaje de entrevistados que dicen estar de acuerdo que las personas de piel oscura son más pobres que el resto de la población por su cultura. En Honduras, cerca del 20% de los encuestados dijeron estar de acuerdo esta afirmación.

⁴⁰ Se hizo esta pregunta a la mitad de la muestra.

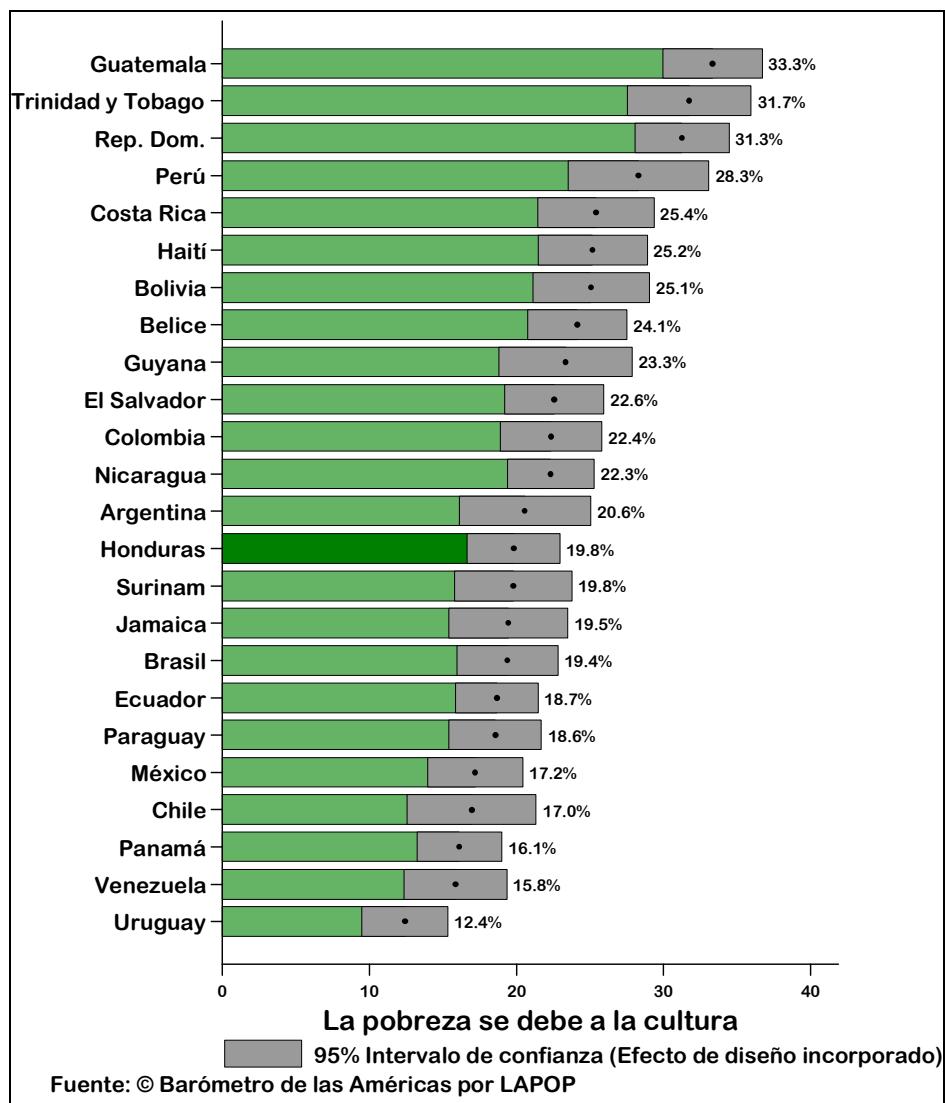


Gráfico 21. Porcentaje que está de acuerdo con que la pobreza se debe a la “cultura” en los países de las Américas

IV. La opinión pública hacia propuestas comunes de políticas públicas

¿Qué acciones deben tomar los gobiernos de las Américas, si es que deben tomar alguna, respecto a las amplias desigualdades sociales y económicas que enfrentan sus ciudadanos? Dar respuesta a esta pregunta va más allá del alcance de este informe, y contestarla con soluciones precisas requeriría, en parte, tomar posiciones sobre los debates normativos e ideológicos implícitos, lo cual incumbe a los ciudadanos más que a los autores de este estudio. Sin embargo, se discute aquí a grandes rasgos algunas de las propuestas de políticas públicas más comunes y se presenta la opinión del público acerca de las mismas.

En 2010 y 2012, el Barómetro de las Américas preguntó la opinión de los ciudadanos con relación al rol del estado en la reducción de la desigualdad. La pregunta **ROS4** busca saber si los entrevistados están de acuerdo o no, en una escala de 1 a 7 puntos, con la siguiente afirmación:

ROS4. El Estado hondureño debe implementar políticas **firmes** para reducir la desigualdad de ingresos entre ricos y pobres. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?

Las respuestas a esta pregunta muestran a simple vista en qué medida los ciudadanos están de acuerdo, en términos abstractos, con que la desigualdad constituye un problema de política pública que los gobiernos deberían tratar de resolver. Aquí se presenta el nivel promedio de acuerdo con esta frase para cada país de la región. Como se hace a lo largo de este informe, se recodificaron las respuestas a una escala de 0 (“muy en desacuerdo”) a 100 (“muy de acuerdo”). Si bien el nivel promedio que se alcanza entre los hondureños supera los 65 puntos en la escala de 0 a 100, comparativamente Honduras está cerca de Estados Unidos, en donde el promedio de acuerdo con dicha frase no supera los 50 puntos.

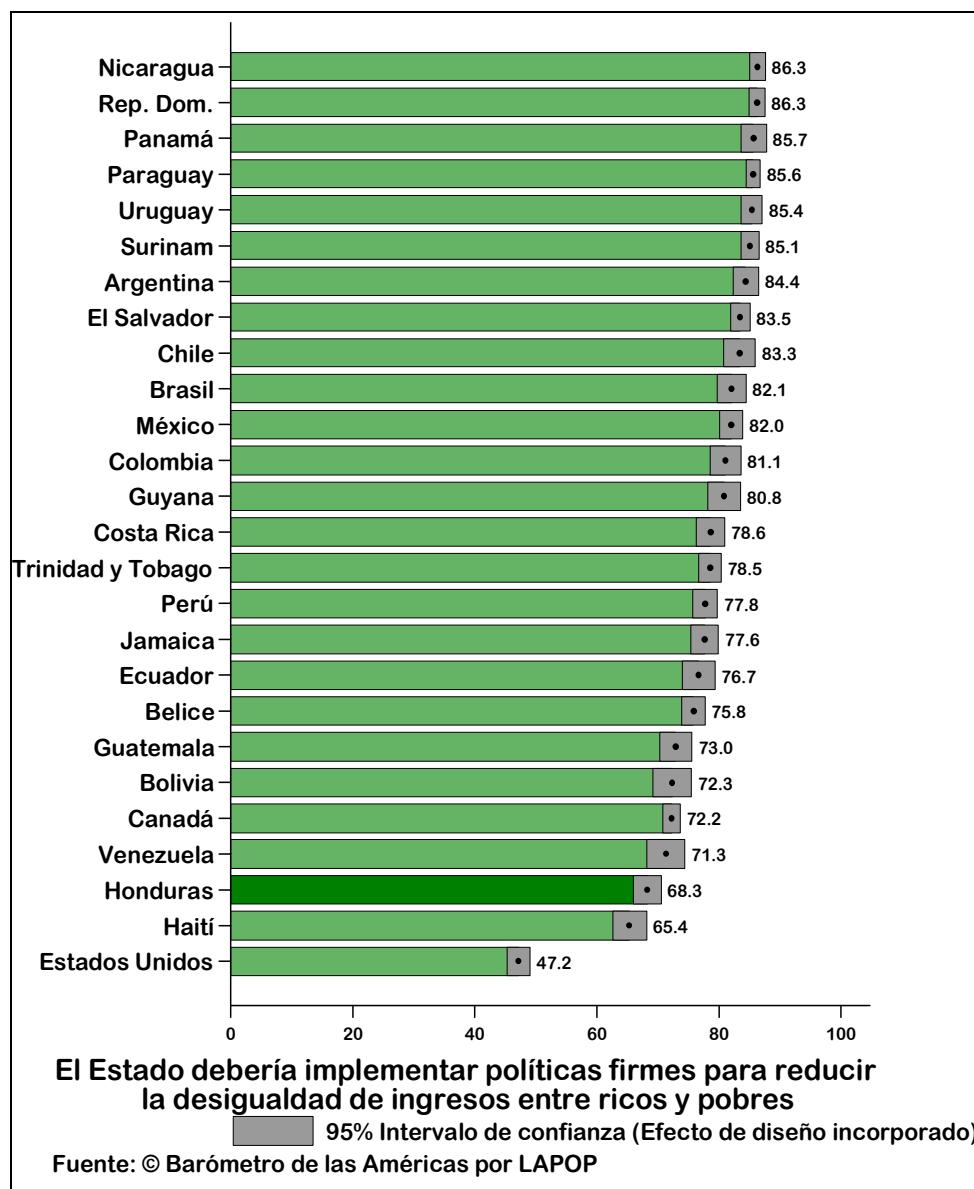


Gráfico 22. Nivel de acuerdo con que el estado debería reducir la desigualdad en los países de las Américas

Transferencias condicionales de dinero en efectivo y programas de asistencia pública

Durante las últimas dos décadas, muchos gobiernos de la región han trasformado sus programas de asistencia social, proporcionando asistencia condicionada a sus ciudadanos más necesitados a cambio de su participación en los programas de salud pública y de que sus hijos asistan a la escuela.⁴¹ Los programas de mayor magnitud y los más conocidos son “Oportunidades” en México, “Bolsa Familia” en Brasil, “Familias en Acción” en Colombia, y la “Asignación Universal por Hijo” en Argentina. Al mismo tiempo, muchos gobiernos en la región han expandido programas de asistencia no condicionados. En general los programas de trasferencias condicionadas de dinero en efectivo (TCDE) en América Latina son vistos como estrategias efectivas para ayudar a los ciudadanos más pobres en la región. Además de haber tenido efectos positivos en los niveles de matriculación y asistencia a la escuela, “los programas TCDE han incrementado el acceso a servicios preventivos de salud y de vacunación, han aumentado las visitas a los centros de salud y reducido la tasa de enfermedades, a la vez que han aumentado el consumo en general y el consumo de alimentos, con resultados positivos en los grupos y en el peso de los niños, especialmente entre los más pequeños”.⁴² Sin embargo, estudios recientes también han encontrado que la efectividad de éstos y de otros programas similares dependen en gran parte, de cómo están diseñados dichos programas y cómo son implementados en países específicos, dejando clara la necesidad de desarrollar programas bien diseñados y efectivos.⁴³ Estos programas de asistencia social y de TCDE han ayudado en gran medida a reducir la desigualdad y la pobreza en alguno de los contextos históricamente más desiguales en la región.

En 2012, el Barómetro de las Américas midió los niveles de recepción de asistencia pública y de los programas TCDE en la región con una nueva pregunta:

CCT1NEW. ¿Usted o alguien en su casa recibe ayuda mensual en dinero o en productos por parte del gobierno?
 (1) Sí (2) No (88) NS (98) NR

Los niveles de recepción de asistencia social y de los TCDE varían enormemente a lo largo de la región. En el Gráfico 23 se presenta el porcentaje de entrevistados que en cada país de la región dijeron que alguien en su hogar recibe asistencia pública. En términos generales, solo unos pocos ciudadanos de los países de las Américas reciben asistencia pública. A excepción de Bolivia, en donde más de la mitad reconoció recibir algún tipo de ayuda por parte de su gobierno. Como se puede observar, Honduras es el último país del gráfico, solo el 5% de los entrevistados afirmaron recibir asistencia pública. De esta manera, se puede afirmar que en comparación con los demás países de la

⁴¹ Barrientos, Armando y Claudio Santibáñez. 2009. “New Forms of Social Assistance and the Evolution of Social Protection in Latin America.” *Journal of Latin American Studies* 41(1): 1-26; Bruhn, Kathleen. 1996. “Social Spending and Political Support: The ‘Lessons’ of the National Solidarity Program in Mexico.” *Comparative Politics* 28(2): 151-177; Fiszbein, Ariel y Norbert Schady. 2009. *Conditional Cash Transfers: Reducing Present and Future Poverty*. Washington, D.C.: The World Bank; Layton, Matthew L., y Amy Erica Smith. 2011. “Social Assistance and the Presidential Vote in Latin America.” *AmericasBarometer Insights*, 66. Vanderbilt University: Latin American Public Opinion Project (LAPOP).

⁴² Valencia Lomelí, Enrique. 2008. “Conditional Cash Transfers as Social Policy in Latin America: An Assessment of their Contributions and Limitations.” *Annual Review of Sociology* 34: 475-499. p. 490.

⁴³ Lindert, Kathy, Emmanuel Skoufias y Joseph Shapiro. 2006. “Redistributing Income to the Poor and Rich: Public Transfers in Latin America and the Caribbean.” *Social Protection Working Paper #0605*. The World Bank.

región, en Honduras no existen tantos programas asistencialistas del estilo, por ejemplo, de Bolsa Familia en Brasil.

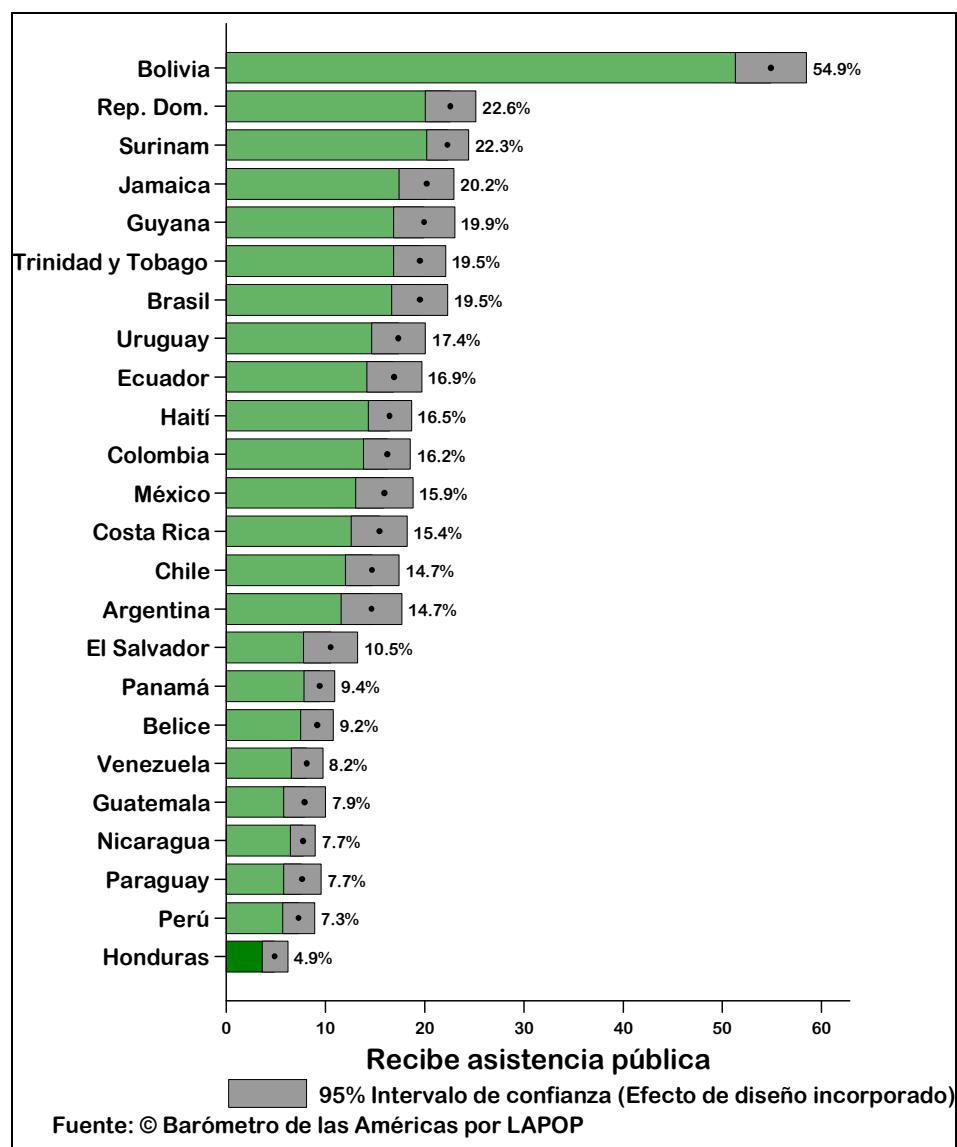


Gráfico 23. Recepción de asistencia pública en los países de las Américas

El Barómetro de las Américas 2012 ofrece la oportunidad de evaluar las opiniones de los ciudadanos sobre los programas de TCDE y otros programas de asistencia pública. Aunque la encuesta no pregunta directamente sobre el *apoyo* a tales programas, la pregunta CCT3 preguntó sobre las actitudes hacia los que reciben este tipo de asistencia.⁴⁴

CCT3. Cambiando de tema.... Algunas personas dicen que la gente que recibe ayuda de los programas sociales del gobierno es ociosa. ¿Hasta qué punto usted está de acuerdo o en desacuerdo?

⁴⁴ Una muestra dividida de entrevistados contestó esta pregunta.

Las respuestas fueron codificadas en una escala del 1 al 7 en la cual el 1 representa “muy en desacuerdo” y el 7 “muy de acuerdo.” El Gráfico 24 presenta los niveles de acuerdo con esta afirmación en las Américas. Las respuestas se recodificaron en una escala del 0 al 100 para facilitar la comparación con otras preguntas de opinión pública.

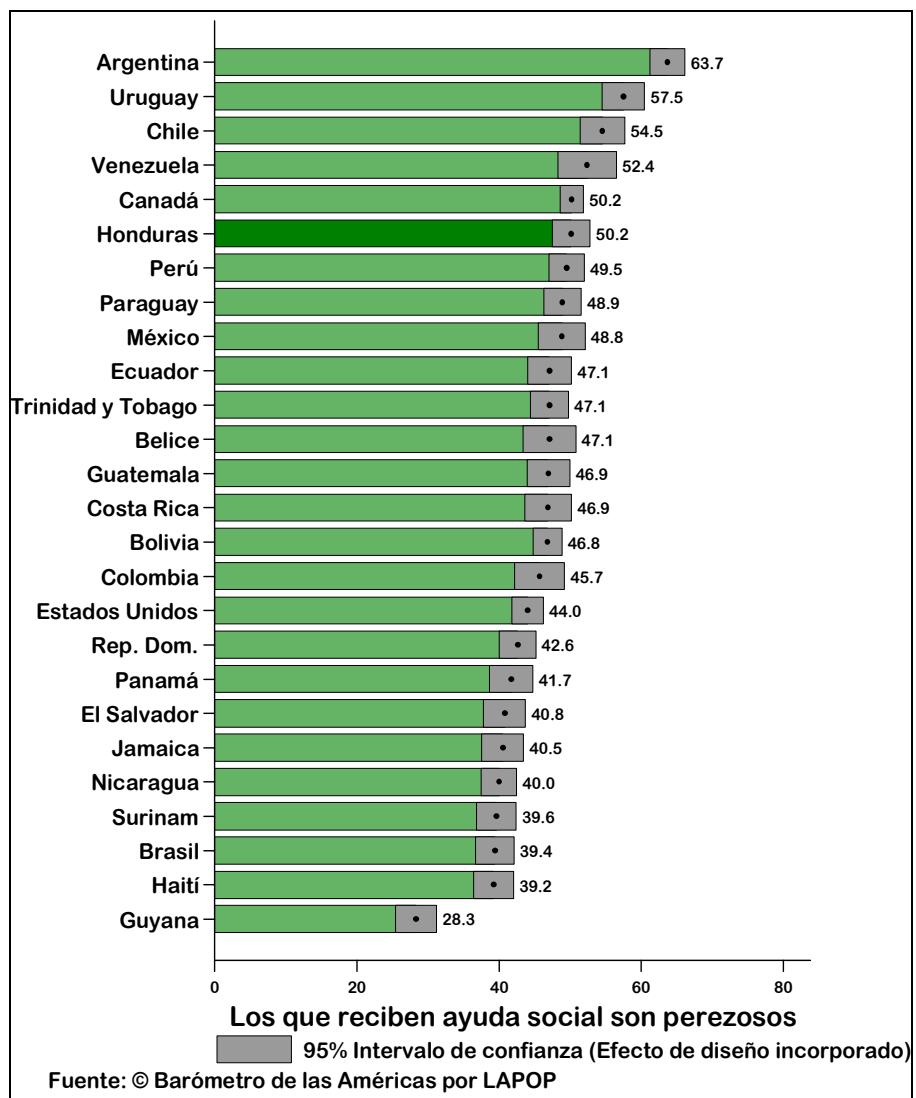


Gráfico 24. Creencia en los países de las Américas que los receptores de asistencia pública son perezosos

Sobresale Argentina, como el primer país en la lista, donde el promedio de acuerdo entre los entrevistados con esa afirmación es de 63.7. Honduras no está muy lejos de encabezar la lista, con un promedio de 50.2

Acción afirmativa

Otra posible solución de política pública que ha despertado el interés en algunos sitios en Latinoamérica es la acción afirmativa. Aunque en los Estados Unidos la acción afirmativa tiene una historia de varias décadas, en América Latina es un fenómeno muy reciente, y sólo ha sido seriamente considerada como una opción de política en algunos países con mayores porcentajes de afrodescendientes.⁴⁵

En la ronda de 2012 del Barómetro de las Américas, se preguntó sobre el apoyo a la acción afirmativa de los entrevistados en cada país de la región. La pregunta **RAC2A** se realizó a la mitad de los entrevistados de cada país, a quienes se les preguntó en qué medida están de acuerdo o en desacuerdo con la siguiente afirmación, en una escala del 1 al 7:

RAC2A. Las universidades deberían reservar cupos para los alumnos de piel más oscura, aunque tengan que excluir a otros alumnos. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo?

En el Gráfico 25 se examina el apoyo a la acción afirmativa en las Américas. Las respuestas se recodificaron a una escala del 0 al 100 para facilitar la comparación con otras preguntas de opinión pública. El gráfico muestra que Honduras aparece en el segundo lugar de la lista, apenas detrás de Paraguay y en el mismo nivel de Argentina. De esta forma, los ciudadanos hondureños aprueban ampliamente la acción afirmativa en el caso particular de reservar cupos en las universidades para estudiantes de piel oscura. En contraste, y sorprendentemente, en Estados Unidos es en donde los ciudadanos están menos de acuerdo con medidas de acción afirmativa a pesar de ser el país con mayor tradición histórica en promoverlas.

⁴⁵ Para más información sobre el apoyo a la acción afirmativa en Brasil véase Smith, Erica Amy. 2010. “Who Supports Affirmative Action in Brazil?” *AmericasBarometer Insights* ,49. Vanderbilt University: Latin American Public Opinion (LAPOP).

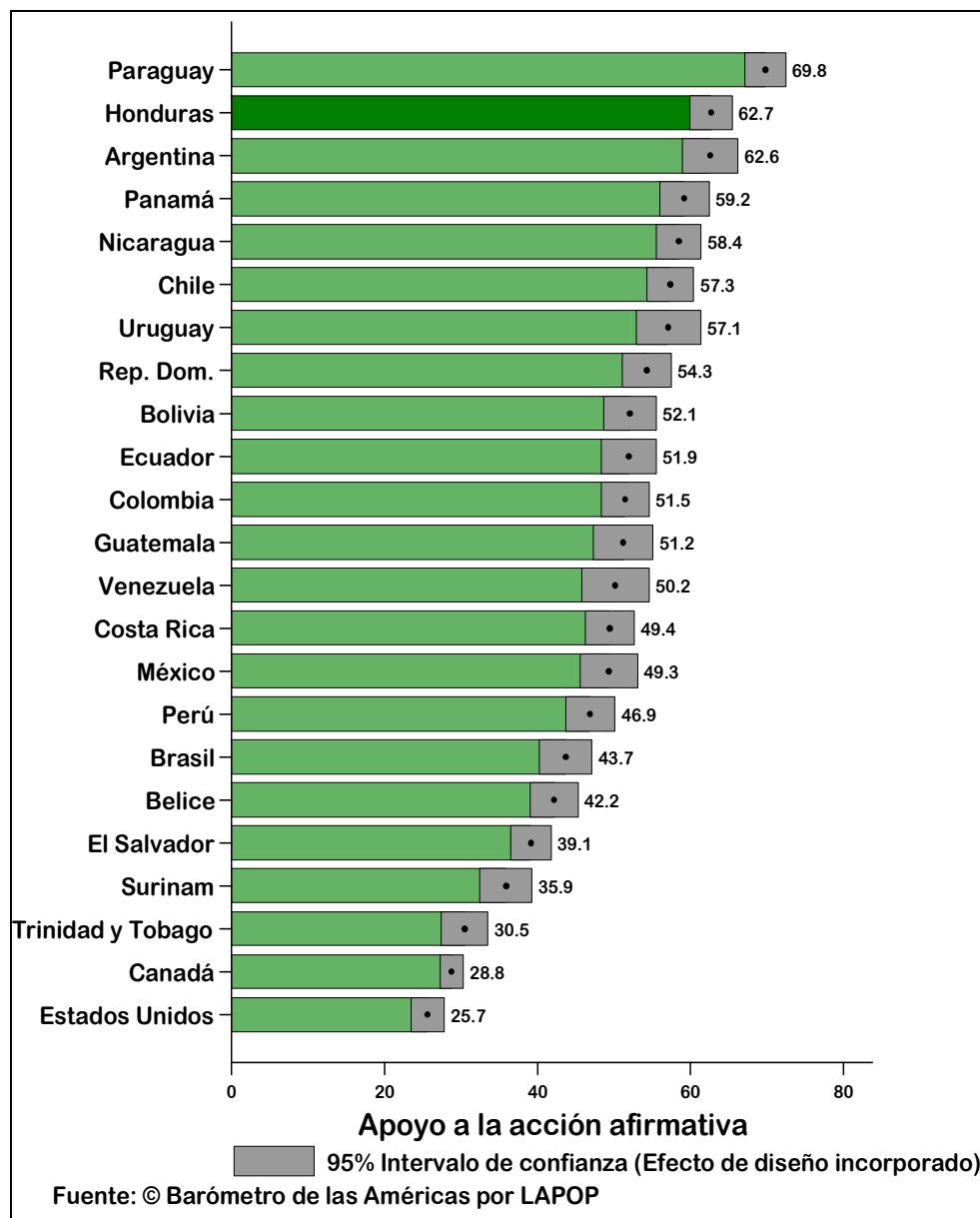


Gráfico 25. Apoyo a la acción afirmativa en los países de las Américas

V. Conclusión

Las grandes diferencias en las circunstancias de la vida y en las oportunidades de los ciudadanos de las Américas constituyen uno de los problemas más serios de índole política, social, y económica para los gobiernos de las Américas. Si bien la desigualdad ha disminuido recientemente en muchos países de las Américas que históricamente han tenido los niveles más altos de desigualdad, se ha visto que persisten importantes diferencias en las oportunidades y en los recursos disponibles para ciudadanos dependiendo de sus características y de dónde estas características los ubican en el espacio social de su país.

En la primera parte de este capítulo se examinó la magnitud de la desigualdad económica y social en las Américas, y se profundizó en investigaciones previas sobre los datos y medidas objetivas de la desigualdad en Honduras. Aunque la desigualdad ha disminuido en alguna medida en Honduras, tradicionalmente reconocido como uno de los países de la región, la desigualdad económica sigue persistiendo a tal punto que está influyendo en las desigualdades sociales. Como se vio anteriormente, el nivel de desarrollo humano en Honduras disminuye considerablemente a causa de la persistente desigualdad. Esto se ve reflejado también en investigaciones académicas que señalan la desigualdad de oportunidades entre la baja probabilidad de los niños de familias desventajadas en terminar a tiempo el sexto grado frente a los niños de familias aventajadas.

¿Quiénes son los más afectados por esta desigualdad económica y social en Honduras? En la ronda del 2012, el Barómetro de las Américas evaluó hasta qué punto las oportunidades como el nivel de ingreso y de educación varían según raza, género, nivel de riqueza y el tipo de familia a la que pertenecen los entrevistados. En Honduras se puede observar que no existe una igualdad de oportunidades en tanto los encuestados mayores, con un color de piel más oscura y que no residen en áreas rurales tienen un menor nivel educativo. Asimismo, los análisis de este capítulo refuerzan el hallazgo que el nivel educativo de la madre determina las oportunidades en términos del nivel de educación y de ingreso. Con respecto a este último, y a diferencia de otros países en América Latina, el género no es un determinante del nivel de ingreso de los encuestados que dijeron tener empleo en el momento de la entrevista. No obstante, cuando se examinan las diferencias en el ingreso entre hombres y mujeres con la pregunta sobre el ingreso personal comparado con el ingreso de su pareja, se puede observar que las mujeres reciben menos dinero que los hombres.

Ahora bien, el Barómetro de las Américas también examinó las opiniones de los ciudadanos en Honduras acerca de la desigualdad de oportunidades en la región. Además también se preguntó quiénes sienten que han sido discriminados y en qué medida perciben la desigualdad como algo natural. Por ejemplo, Honduras es de los países en la región con mayor porcentaje de ciudadanos que están de acuerdo con que los hombres tengan preferencia en el mercado laboral. A su vez, esto coincide con otros resultados del capítulo que muestran que –contrario a lo esperado- las mujeres son menos discriminadas que los hombres en el lugar de trabajo o buscando empleo.

Con respecto a la aprobación de políticas públicas para rectificar las desigualdades, Honduras es de los primeros países, después de Paraguay, en donde un alto porcentaje de sus ciudadanos está de acuerdo con la acción afirmativa en el caso de las cuotas raciales en la educación. Sin embargo, este alto nivel de aprobación no es igual para otras posibles soluciones. Así, Honduras, junto con Estados Unidos y Haití, tiene un bajo nivel de acuerdo con que el Estado deba reducir la desigualdad, en comparación con los demás países de las Américas. Esto en parte podría explicar porque a su vez es el país en el que pocos ciudadanos dicen recibir asistencia pública.

Cuadro 1 Informe especial: Logros educativos y color de piel

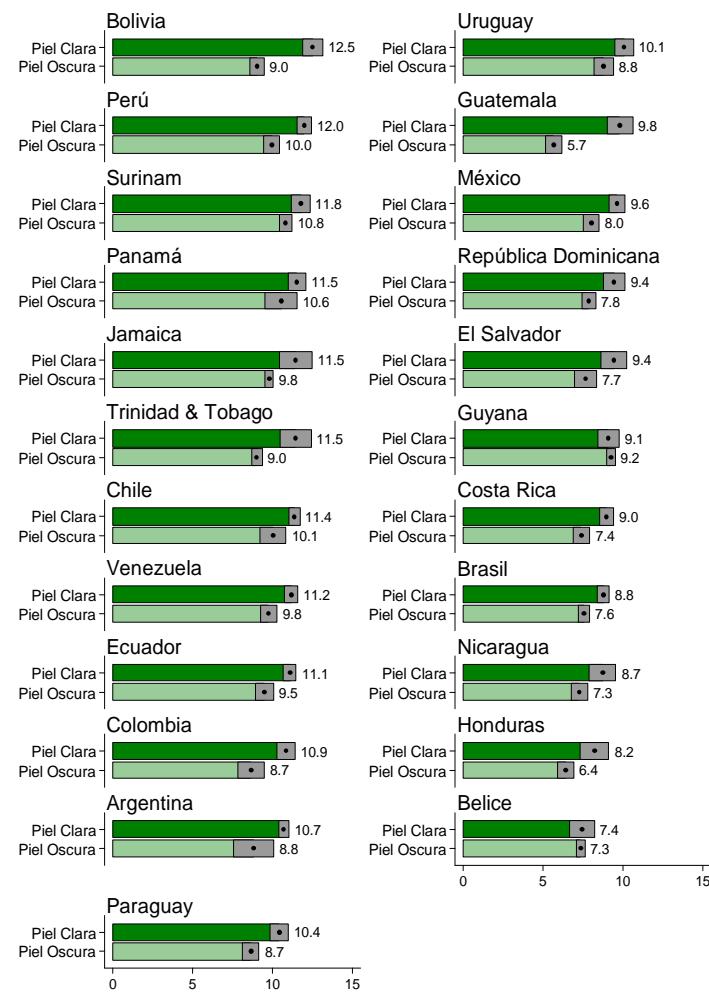
Este cuadro resume los hallazgos del informe de la Serie Perspectivas desde el Barómetro de las Américas No. 73 por Edward L. Telles y Liza Steele. Se puede acceder a este informe y a todos los demás en <http://www.vanderbilt.edu/lapop/insights.php>.

Para poder determinar las relaciones entre raza y logros sociales, los encuestadores del Barómetro de las Américas 2010 registraron de forma discreta el color de la piel de los entrevistados.¹ Podría decirse que en esta forma se mide con más objetividad el color de piel en vez de preguntarle directamente al entrevistado que identifique su raza.

El gráfico indica que en casi todos los países a lo largo de las Américas hay diferencias significativas en los años de educación entre las personas de tez más clara y las de tez más oscura, con excepción de Panamá, Surinam, Belice y Guyana.

Se realizó un análisis de regresión multivariado para controlar por las diferencias en clase social y otras variables sociodemográficas relevantes. Este análisis indica que el color de piel tiene un efecto independiente sobre los logros educativos. En Brasil, México, Colombia, Ecuador, Perú, y la República Dominicana el color de piel del entrevistado tiene un impacto notable en el nivel de logros educativos. Este efecto es aún mayor en Bolivia y Guatemala, países que tienen un alto porcentaje de población indígena. Estos resultados sugieren que, contrario a lo que algunos estudios señalan, en América Latina el color de la piel sí importa. Además, los resultados de Bolivia y Guatemala son consistentes con las investigaciones que muestran que los grupos indígenas están especialmente marginalizados en varios países de América Latina.

Diferencias en el logro educativo por color de piel en las Américas



Fuente: Barómetro de las Américas por LAPOP

¹ La variable que se usa para medir el color de piel de los entrevistados es el **COLORR**. Los años autorreportados de estudios se miden con la variable **ED**.

Cuadro 2 Informe especial: Crisis económica, color de piel y riqueza en el hogar

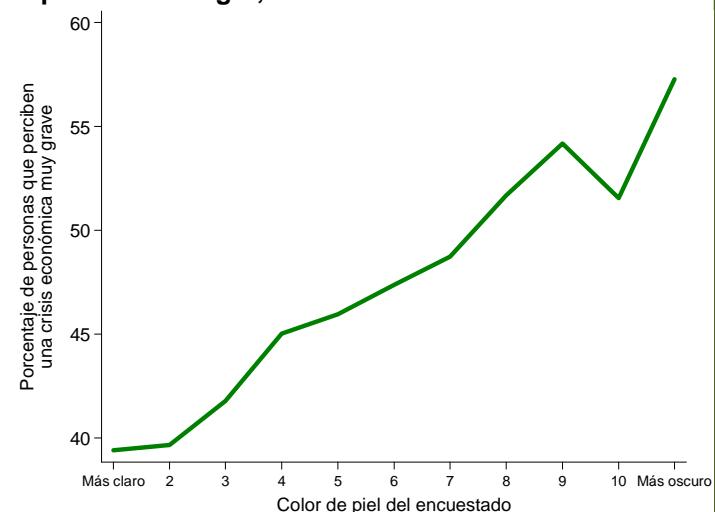
Este cuadro resume los hallazgos del informe de la Serie Perspectivas desde el Barómetro de las Américas No. 76 por Mitchell A. Seligson, Amy Erica Smith, y Elizabeth J. Zechmeister. Se puede acceder a este informe y a todos los demás en <http://www.vanderbilt.edu/laop/insights.php>

Para medir el impacto de la crisis económica, el Barómetro de las Américas de 2010 preguntó a 43,990 ciudadanos a largo de las Américas si percibían que se estaba atravesando por una crisis económica, y de ser así, si pensaban que la crisis era seria.¹ Si bien la mayoría de los ciudadanos sí percibía una crisis, en muchos países de la región el impacto de la misma fue sorprendentemente débil. Sin embargo, dicho impacto no se distribuyó de manera uniforme entre los subgrupos más importantes de la población. El reporte sobre las dificultades económicas varía de acuerdo al estatus racial y social.

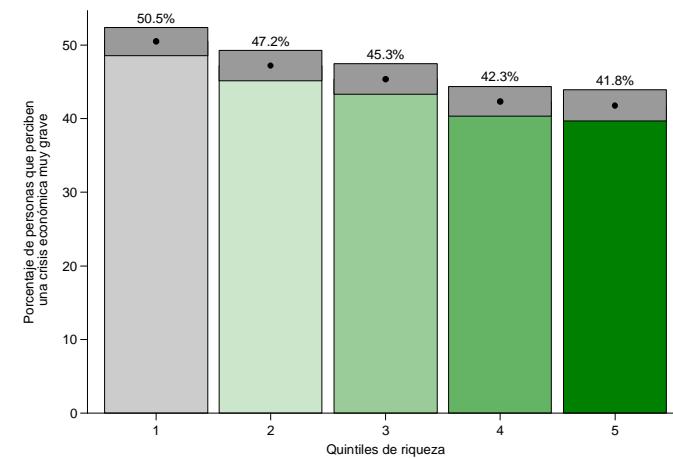
Como muestra el gráfico, la percepción de una severa crisis económica fue mayor entre los entrevistados de piel más oscura. En promedio en América Latina y el Caribe, entre el 40-45 por ciento de los entrevistados de piel más clara expresaron que percibían la crisis como muy grave. En el otro extremo de la escala, el 50 por ciento de aquellos de piel más oscura expresó que su país estaba pasando por una crisis económica severa.

De manera similar, el gráfico muestra que los entrevistados de los hogares más prósperos tenían una probabilidad menor de percibir que la crisis económica fuera severa. Por último, se encontró evidencia limitada sobre el hecho de que las mujeres tuvieron más probabilidad de verse afectadas por la crisis. Mientras que el 44.5 por ciento de los hombres de las Américas percibieron la crisis como severa, el 48.1 por ciento de las mujeres la percibieron del mismo modo. Esta diferencia, aunque sea pequeña, es estadísticamente significativa. Se podría concluir que la crisis afectó de manera importante a las poblaciones más vulnerables; los que tenían menos recursos antes de la crisis experimentaron sus efectos negativos con más agudeza.

Percepciones de una crisis muy grave, color de piel y riqueza en el hogar, Barómetro de las Américas 2010



Fuente: Barómetro de las Américas por LAPOP



Fuente: Barómetro de las Américas por LAPOP

¹ El variable que mide la crisis económica es **CRISIS1**.

Cuadro 3 Informe especial: Apoyo al matrimonio interétnico

Este cuadro resume los hallazgos del informe de la Serie Perspectivas desde el Barómetro de las Américas No. 77 por Mollie Cohen del Barómetro de las Américas. Se puede acceder a este informe y a todos los demás <http://www.vanderbilt.edu/lapop/insights.php>.

Para determinar los niveles de apoyo al matrimonio entre personas de diferentes grupos étnicos en los países que tienen grandes poblaciones de personas indígenas, el Barómetro de las Américas de 2010 preguntó a los entrevistados en Bolivia, México, Perú, y Guatemala en qué medida apoyarían el matrimonio hipotético de un hijo(a) con una persona indígena.¹ El primer gráfico indica que en general la mayoría de entrevistados está de acuerdo con la idea de este tipo de matrimonio. Sin embargo, hay variación en las respuestas a esta pregunta.

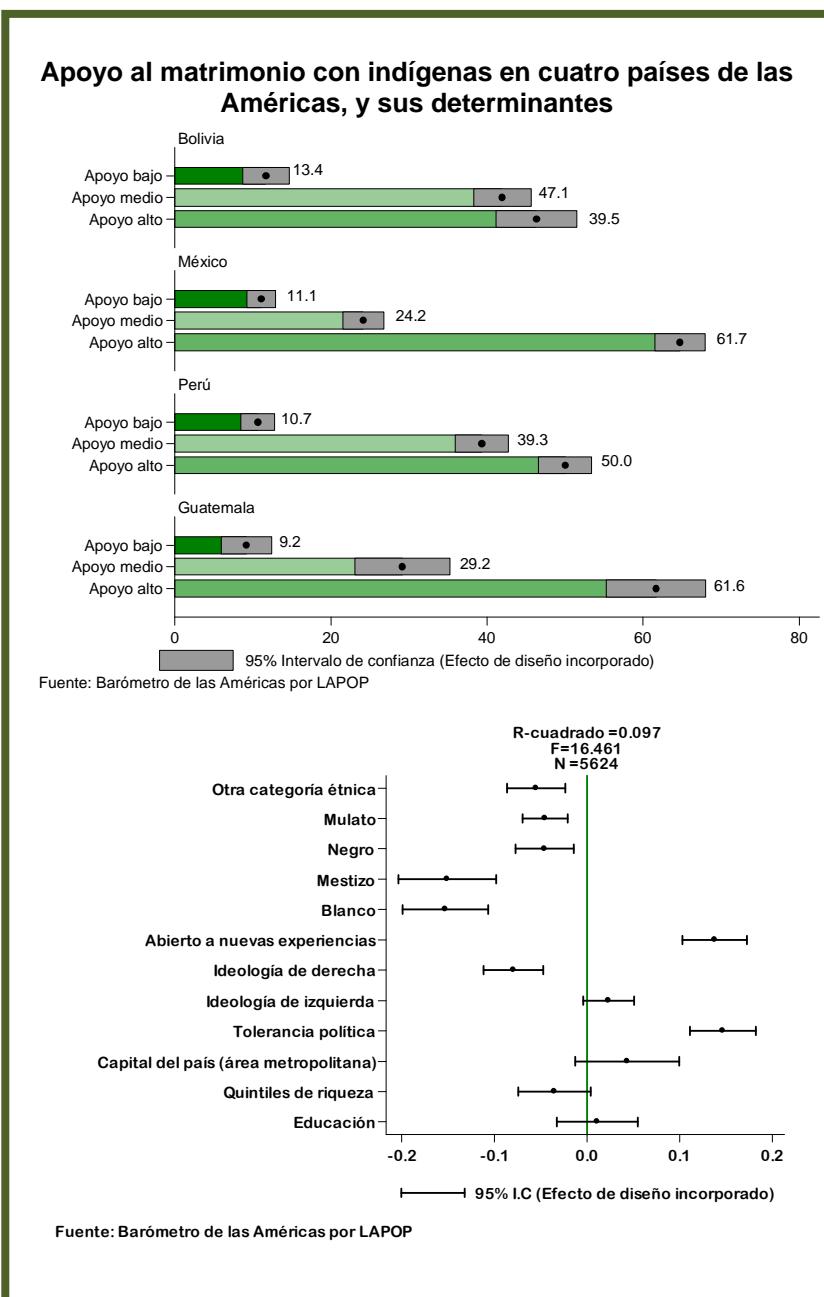
El segundo gráfico muestra los resultados del análisis de regresión multivariada de los determinantes del apoyo al matrimonio entre personas de diferentes grupos étnicos. La etnicidad del entrevistado tiene un impacto estadísticamente significativo sobre el apoyo al matrimonio con personas indígenas: todos los grupos étnicos expresan niveles significativamente menores de apoyo que los entrevistados que se identifican como indígenas. Los miembros de los grupos privilegiados, en particular las personas que se identifican como blancos y personas de raza mixta, expresan el menor apoyo al matrimonio interétnico.

Los factores sociodemográficos son irrelevantes a la hora de predecir el apoyo al matrimonio interétnico. Los coeficientes estadísticos para género, riqueza, nivel de educación, y el tamaño del lugar de residencia de los entrevistados (que no aparecen aquí por motivos de espacio) son estadísticamente no significativos.

De manera interesante, la tolerancia política autorreportada y el rasgo de personalidad relativo a

mostrarse abierto a nuevas experiencias predicen de manera positiva el apoyo al matrimonio interétnico, manteniendo el resto de factores constantes.

¹ La variable que mide el apoyo al matrimonio interétnico es RAC3B.



Capítulo Dos: La igualdad en la participación política en las Américas

Con Mason Moseley y Amy Erica Smith

I. Introducción

Este capítulo centra su atención en la política, examinando cómo el género, la raza y la pobreza afectan la participación y las oportunidades políticas en la región. El capítulo se divide en cuatro secciones. Primero se repasa de literatura sobre la desigualdad en la participación y se indica por qué este tema merece ser tenido en cuenta dado su impacto sobre la democratización y el desarrollo económico. En segundo lugar se examinan los niveles actuales de participación electoral y participación en grupos de la sociedad civil medidos por la encuesta del Barómetro de las Américas de 2012. Se busca saber el nivel de la desigualdad en la participación que existe en las Américas. Seguidamente se pasa al análisis de la opinión pública relativa a la participación de los grupos desventajados en la política y en posiciones públicas. Por último, se revisan las posibles soluciones para reducir las desigualdades políticas que puedan existir en la región.

¿Por qué importa la desigualdad en la participación? Partiendo del trabajo seminal de Almond y Verba sobre “la cultura cívica,” los estudiosos de la ciencia política y los sociólogos han tratado de determinar quiénes participan en la política democrática y qué explica la variación en la participación entre diferentes grupos y contextos.¹ Una consecuencia inevitable de esta literatura ha sido que los académicos han encontrado que ciertos grupos participan en la política más que otros y que dicha participación varía considerablemente de una sociedad democrática a otra. Las consecuencias de esta variación se manifiestan con frecuencia en la representación política y en los resultados de las políticas públicas, pues es más probable que quienes participan vean sus intereses mejor representados en el gobierno.

En su discurso en la Asociación Americana de Ciencia Política en 1997, Arend Lijphart sugirió que el próximo gran reto para las democracias en el mundo sería la desigualdad en los niveles de participación política.² Enfocándose en la participación electoral en Europa y las Américas, Lijphart señala cuatro temas relacionados con la desigualdad en la participación política en las democracias modernas. En primer lugar, la desigualdad en la participación electoral está sesgada en contra los ciudadanos más pobres, ya que las personas de la clase media y la clase alta son las que tienen mayor probabilidad de participar. En segundo lugar, la baja participación electoral de los pobres conduce a una influencia política desigual, dado que las políticas públicas tienden a reflejar las preferencias de los ciudadanos que sí participan en las elecciones, más que las de aquellos que no participan. En tercer lugar, la participación en las elecciones regionales, locales, supranacionales, y a mitad de mandato tiende a ser baja, incluso si esas elecciones tienen un impacto importante en un amplio rango de áreas de política pública. En cuarto lugar, la participación electoral ha bajado en diversos países alrededor del mundo, y no hay indicios de un cambio en esta tendencia. Muchos de los argumentos de Lijphart

¹ Almond, Gabriel A. y Sidney Verba. 1963. *The Civic Culture: Political Attitudes and Democracy in Five Nations*. Newbury Park, California: Sage Publications.

² Lijphart, Arend. 1997. “Unequal Participation: Democracy’s Unresolved Dilemmas.” *American Political Science Review* 91 (1): 1-14.

han sido corroborados con evidencia empírica. Por ejemplo, se han visto los efectos dañinos de la desigualdad en la participación electoral en Suiza y los Estados Unidos donde la misma es considerablemente baja³.

La desigualdad en la participación electoral tiene ciertamente implicaciones inquietantes para la representación democrática de grupos tradicionalmente desaventajados. Desafortunadamente, la participación electoral sesgada parece ser la regla más que la excepción. Cabe preguntarse qué sucede con otras modalidades de participación política. ¿Está la participación política más allá de las urnas electorales también distribuida de manera desigual entre los diferentes grupos de una sociedad?

Según Verba et al. (1995), no es únicamente la participación electoral la que está sesgada, sino que más bien, otras formas de participación política están aún más sesgadas en contra de ciertos grupos en la sociedad.⁴ Por ejemplo, aunque la brecha en la participación electoral entre ricos y pobres se sigue manteniendo, la misma se acentúa en otros tipos de participación tales como el envío de cartas a los representantes, los donativos a las campañas políticas y el trabajo voluntario con los partidos políticos o las organizaciones locales.⁵ En la actualidad, dado que el dinero se ha convertido en un factor importantísimo en las campañas políticas en todo el mundo, se evidencia que casi universalmente sólo un grupo selecto de personas pueden ejercer un excesivo poder político.

Las desigualdades en la participación no sólo existen entre ciudadanos de distinta clase social o nivel socioeconómico, sino también se manifiestan entre géneros y grupos étnicos. A pesar de que el voto se ha nivelado entre hombres y mujeres, de manera que en muchos países las mujeres votan en unas tasas similares a los hombres, las mujeres permanecen subrepresentadas en muchas otras formas de participación.⁶ Brechas importantes en la participación persisten en otras áreas tales como ponerse en contacto con los representantes o trabajar en campañas políticas como voluntarios.⁷ Algunas investigaciones académicas han mostrado que gran parte de las desigualdades en participación política se deben en parte a las desigualdades existentes en la división del trabajo dentro del hogar.⁸

³ Jackman, Robert W. 1987. "Political Institutions and Voter Turnout in the Industrial Democracies." *The American Political Science Review* 81(2): 405-424. Powell, G. Bingham. 1986. "American Voter Turnout in Comparative Perspective." *American Political Science Review* 80 (1): 17-43; Timpone, Richard J. 1998. "Structure, Behavior, and Voter Turnout in the United States." *American Political Science Review* 92 (1): 145-158.

⁴ Para los EEUU, véase Verba, Sidney, Kay Lehman Schlozman y Henry E. Brady. 1995. *Voice and Equality: Civic Voluntarism in American Politics*. Cambridge: Harvard University Press; Leighley, Jan E. y Arnold Vedlitz. 1999. "Race, Ethnicity, and Political Participation: Competing Models and Contrasting Explanations." *The Journal of Politics*, Vol. 61, No. 4, pp. 1092-1114. Para América Latina véase Klesner, Joseph L. 2007. "Social Capital and Political Participation in Latin America: Evidence from Argentina, Chile, Mexico, and Peru." *Latin American Research Review* 42 (2): 1-32.

⁵ Verba, Sidney, Kay Lehman Schlozman y Henry E. Brady. 1995. *Voice and Equality: Civic Voluntarism in American Politics*. Cambridge: Harvard University Press.

⁶ Burns, Nancy, Kay Lehman Schlozman y Sidney Verba. 2001. *The Private Roots of Public Action: Gender, Equality, and Political Participation*. Cambridge: Harvard University Press.; Desposato, Scott y Barbara Norrander. 2009. "The Gender Gap in Latin America: Contextual and Individual Influences on Gender and Political Participation." *British Journal of Political Science* 39 (1): 141-162; Kam, Cindy, Elizabeth Zechmeister y Jennifer Wilking. 2008. "From the Gap to Chasm: Gender and Participation among Non-Hispanic Whites and Mexican Americans." *Political Research Quarterly* 61 (2): 205-218.

⁷ Burns et al. 2001. Aviel, JoAnn Fagot. 1981. Political Participation of Women in Latin America. *The Western Political Quarterly*. Vol. 34, No. 1. pp. 156-173.

⁸ Iverson, Torben y Frances Rosenbluth. 2010. *Women, Work, and Politics: The Political Economy of Gender Inequality*. New Haven: Yale University Press; Welch, Susan. 1977. Women as Political Animals? A Test of Some Explanations for Male-Female Political Participation Differences. *American Journal of Political Science*, Vol. 21, No. 4, pp. 711-730.

Las mayores desigualdades de género se observan quizás en los tipos de participación más difíciles, tales como postularse como candidato en una elección y ocupar cargos públicos. Las desigualdades en las tasas de participación femenina en cargos públicos pueden agravar la brecha en la participación en otros niveles, dado que diferentes estudios señalan que la participación de las mujeres se ve fuertemente influida por el liderazgo de otras mujeres.⁹

Trabajos académicos sugieren que la participación política ha sido históricamente desigual entre diferentes grupos étnicos y raciales, aunque en este aspecto el contexto nacional parece jugar un papel importante. Incluso en los Estados Unidos, país que se ha caracterizado históricamente por grandes desigualdades en el acceso a los recursos políticos y en las oportunidades disponibles a los diferentes grupos étnicos, existen estudios que sugieren que las diferencias aparentes entre los grupos étnicos pueden atribuirse a las diferencias en los recursos económicos (o de otro tipo) y al estatus social.¹⁰ En América Latina, si bien las poblaciones indígenas han estado históricamente marginalizadas económica y culturalmente, la democratización generó importantes movimientos indígenas en muchos países de la región.¹¹ No obstante, también existen evidencias que indican que las mujeres indígenas, en particular, parecen estar experimentando obstáculos especialmente difíciles para participar.¹²

La desigualdad en la participación política tiene importantes consecuencias para la representación democrática. Cuando ciertos grupos están sobrerepresentados en las urnas electorales, es de esperarse que sus intereses también estén sobrerepresentados en las políticas públicas que los funcionarios electos pondrán en marcha. El estudio de Mueller y Stratmann (2003) sobre la participación y la igualdad en varios países revela que las sociedades más participativas son también las que tienen una distribución de ingresos más equitativa.¹³ En otras palabras, aunque una mayor participación política no necesariamente genera bienestar, sí puede afectar cómo se distribuye la riqueza en una sociedad y cómo se establecen las prioridades de política pública (por ejemplo, educación y programas de bienestar público). Para expresarlo de manera más sencilla, altos niveles de participación democrática también producen altos niveles de representación de los intereses de los ciudadanos en términos de políticas públicas, y por consiguiente procesos de desarrollo más equilibrados.¹⁴

⁹ Burns, Nancy, Kay Lehman Schlozman y Sidney Verba. 2001. *The Private Roots of Public Action: Gender, Equality, and Political Participation*. Cambridge: Harvard University Press.

¹⁰ Leighley y Vedlitz 2000, *Ibid.* Lien, Pei-Te. 1994. "Ethnicity and Political Participation: A Comparison Between Asian and Mexican American." *Political Behavior*, Vol. 16, No. 2, pp. 237-264; Verba, Sidney, Kay Lehman Schlozman, Henry Brady y Norman H. Nie. 1993. Race, Ethnicity and Political Resources: Participation in the United States. *British Journal of Political Science*, Vol. 23, No. 4, pp. 453-497.

¹¹ Cleary, Matthew R. 2000. "Democracy and Indigenous Rebellion in Latin America." *Comparative Political Studies* 33 (9) (Noviembre 1): 1123 -1153; Nagengast, Carole y Michael Kearney. 1990. "Mixtec Ethnicity: Social Identity, Political Consciousness, and Political Activism." *Latin American Research Review* 25 (2) (Enero 1): 61-91; Yashar, Deborah J. 2005. *Contesting Citizenship in Latin America: The Rise of Indigenous Movements and the Postliberal Challenge*. Cambridge: Cambridge University Press.

¹² Pape, I.S.R. 2008. "This is Not a Meeting for Women": The Socio-Cultural Dynamics of Rural Women's Political Participation in the Bolivian Andes. *Latin American Perspectives*, 35(6): 41-62.

¹³ Mueller, Dennis C., y Thomas Stratmann. 2003. "The Economic Effects of Democratic Participation." *Journal of Public Economics* 87: 2129-2155.

¹⁴ Véase también Bartels, Larry M. 2008. *Unequal Democracy: The Political Economy of the New Gilded Age*. Princeton: Princeton University Press.

Otra posible consecuencia de la baja participación política de los grupos desaventajados es su falta de representación en los cuerpos legislativos. Cuando las mujeres, los grupos minoritarios y los pobres votan en forma masiva, tienden a elegir candidatos con características similares a las propias. Muchos estudios han demostrado que las representantes que son mujeres priorizan temas distintos a los de los hombres, igual que sucede con los representantes de ciertos grupos étnicos minoritarios.¹⁵ Además, tener representantes de las minorías en el cuerpo legislativo nacional podría también motivar la participación de los grupos minoritarios, generando así un efecto cíclico en el cuál la participación y la representación irían de la mano.¹⁶ En síntesis, los efectos de la participación desigual en el desarrollo social y económico son múltiples y considerables, haciendo que las diferencias que se encuentren en las tasas de participación sean motivo de preocupación, y por el contrario que la ausencia de diferencias genere optimismo.

II. Participación en las Américas en 2012

En esta sección, se intenta medir qué tan desigual es la participación política en las Américas usando los datos de la encuesta del Barómetro de las Américas 2012. Aunque los datos de estudios anteriores indican que hay disparidades considerables entre los diferentes grupos sociales, este análisis se lleva a cabo con una mente abierta con respecto a la desigualdad en la participación en las Américas. Especialmente, y dada la falta de evidencia empírica sobre este tema para América Latina y el Caribe hasta la fecha, puede ser posible que las tasas de participación sean relativamente iguales en los diferentes grupos socioeconómicos y raciales, y entre hombres y mujeres.

Participación electoral

Primeramente se examinan las desigualdades en la participación electoral en Honduras y a lo largo de las Américas. En las encuestas del Barómetro de las Américas, la participación electoral se mide con la pregunta **VB2**. En los países que tienen un sistema parlamentario, se modifica la pregunta y se pregunta sobre las elecciones generales más recientes.

VB2. ¿Votó usted en las últimas elecciones presidenciales de 2009?			
(1) Sí votó	(2) No votó	(88) NS	(98) NR

El Gráfico 26 presenta la participación electoral por género en las Américas. El gráfico muestra claramente dos cosas: en primer lugar que existen grandes desigualdades en la participación electoral en los diversos países de las Américas, de manera que la participación en Perú y Uruguay tienen las tasas más altas en la región, mientras que en Honduras es la más baja. Es importante destacar que el voto es obligatorio en algunos países de la región, mientras que es voluntario en algunos otros. Estas diferencias institucionales ciertamente contribuyen en parte a explicar la variación nacional en el voto

¹⁵ Kenworthy, Lane, y Melissa Malami. 1999. “Gender Inequality in Political Representation: A Worldwide Comparative Analysis.” *Social Forces* 78(1): 235-268; Lublin, David. 1999. “Racial Redistricting and African-American Representation: A Critique of ‘Do Majority-Minority Districts Maximize Substantive Black Representation in Congress?’” *American Political Science Review* 93(1): 183-186; Schwindt-Bayer, Leslie A. 2006. “Still Supermadres? Gender and the Policy Priorities of Latin American Legislators.” *American Journal of Political Science* 50(3): 570-85.

¹⁶ Barreto, Matt A., Gary M. Segura y Nathan D. Woods. 2004. “The Mobilizing Effect of Majority-Minority Districts on Latino Turnout.” *American Political Science Review* 98(1): 65-75.

en Honduras, que a pesar de que es obligatorio, no se aplican sanciones por su incumplimiento. Por el contrario, las sanciones son mayores en Perú, Uruguay y Ecuador¹⁷. En segundo lugar, los datos de los 26 países de las encuestas del Barómetro de las Américas indican que las tasas de participación de los hombres y las mujeres son similares en todos los países y en Honduras. Sobresale Estados Unidos, en donde los hombres participan más que las mujeres con una diferencia estadísticamente significativa¹⁸.

¹⁷ Arturo Maldonado. 2011. “Compulsory voting and the Decision to Vote” *AmericasBarometer Insights* (63). Vanderbilt University: Latin American Public Opinion Project (LAPOP).

¹⁸ Cabe señalar que Estados Unidos es un caso anómalo en el Gráfico 26, donde los hombres reportan tasas más altas de voto (86.8%) que las mujeres (77.6%). Existen dos anomalías. Primero, en las últimas elecciones de Estados Unidos, votaron más mujeres que hombres (66% y 62%, respectivamente), y segundo, en la encuesta se reportaron niveles de votación sustancialmente más altos que los reales, en un 18%. Este sobreinforme no es raro en las recientes elecciones presidenciales de Estados Unidos. Véase el informe del Censo de Estados Unidos, “Voter Turnout Increases by 5 Million in 2008 Presidential Election, U.S. Census Bureau Reports,” del 20 de julio de 2009, <http://www.census.gov/newsroom/releases/archives/voting/cb09-110.html>, consultado el 21 de Julio de 2012, y el artículo de Allyson L. Holbrook y Jon A. Krosnick, “Social Desirability Bias in Voter Turnout Reports: Tests Using the Item Count Technique,” de febrero de 2009, <http://comm.stanford.edu/faculty/krosnick/Turnout%20Overreporting%20-20ICT%20Only%20-%20Final.pdf>, consultado el 21 de julio de 2012.

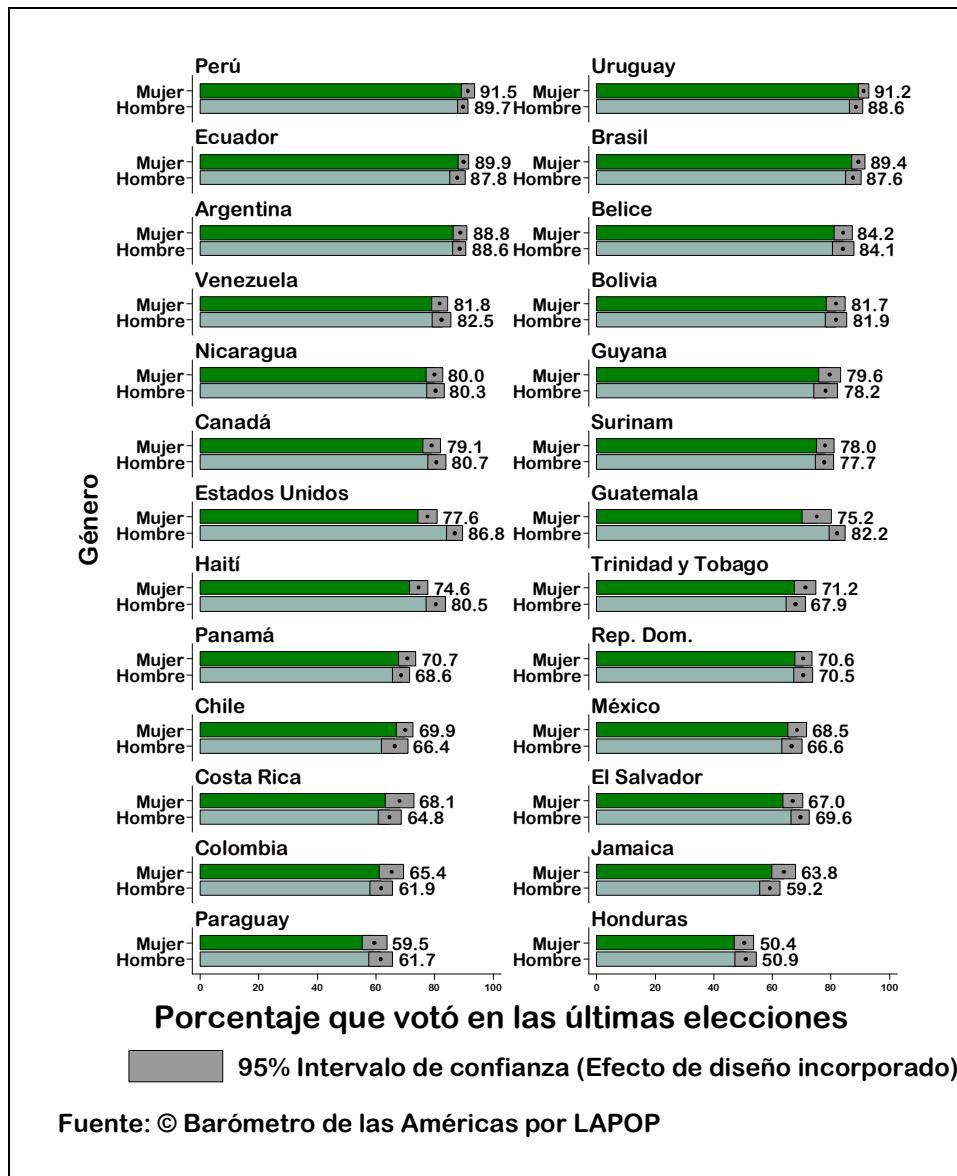


Gráfico 26. Género y participación electoral en los países de las Américas

Ahora se examinará con más detalle las desigualdades de la participación electoral en Honduras. En el Gráfico 27, se puede observar la distribución de la participación electoral según género, niveles de riqueza, nivel educativo y educación de la madre. Estos factores no tienen ninguna relación estadísticamente significativa con la participación electoral de los ciudadanos de Honduras.

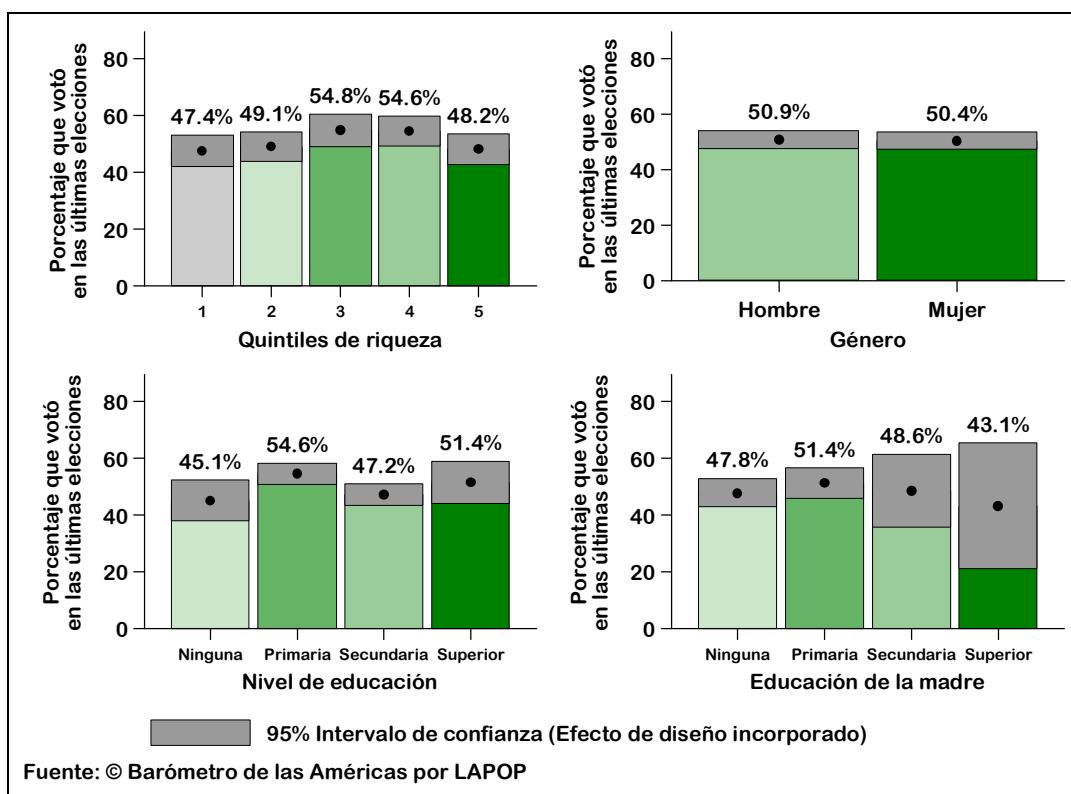


Gráfico 27. Factores sociodemográficos y voto en Honduras

Más allá de la participación electoral

La participación electoral no lo dice todo. Ciertamente existe un sinnúmero de maneras en que los ciudadanos pueden involucrarse en el sistema democrático además de votar en las elecciones; la participación de diferentes grupos en otro tipo de actividades puede o no seguir las mismas tendencias observadas en la participación electoral. El Barómetro de las Américas incluye diversas preguntas que indagan sobre la participación de los ciudadanos en actividades políticas más allá del voto. Entre otros temas, estas preguntas indagan sobre cómo y con qué frecuencia los ciudadanos se comunican con sus representantes y si participan en ciertas organizaciones de la comunidad. Al analizar si los grupos difieren en su participación en estas actividades de índole política se puede obtener una perspectiva general acerca de la influencia, o falta de influencia, de algunos sectores sociales en el proceso político.

Durante muchos años, el Barómetro de las Américas de LAPOP ha incluido una serie de preguntas que indaga sobre la frecuencia con que los ciudadanos participan en diferentes grupos de la comunidad. En 2012 también se incluyeron en la encuesta algunas preguntas que indagan si el entrevistado tiene un papel de liderazgo en dichos grupos. El enunciado de las preguntas de la serie denominada **CP** es el siguiente:

Voy a leerle una lista de grupos y organizaciones. Por favor, dígame si usted asiste a las reuniones de estas organizaciones: una vez a la semana, una o dos veces al mes, una o dos veces al año, o nunca.

CP6. ¿Reuniones de alguna organización religiosa? Asiste...

- (1) Una vez a la semana (2) una o dos veces al mes (3)una o dos veces al año (4) nunca
(88) NS (98) NR

CP7. ¿Reuniones de una asociación de padres de familia de la escuela o colegio? Asiste ...

- (1) Una vez a la semana (2) una o dos veces al mes (3)una o dos veces al año (4) nunca
(88) NS (98) NR

CP8. ¿Reuniones de un comité o junta de mejoras para la comunidad? Asiste ...

- (1) Una vez a la semana (2) una o dos veces al mes (3)una o dos veces al año (4) nunca
(88) NS (98) NR

Después de cada pregunta, a los entrevistados que indicaron que participaban al menos una vez o dos al año se les preguntó (**CP6L**, **CP7L**, y **CP8L**):

CP6L. ¿Y sólo asiste como miembro simple, o participa en la dirección del grupo?

CP7L. ¿Y sólo asiste como miembro simple, o participa en la dirección del grupo?

CP8L. ¿Y sólo asiste como miembro simple o participa en la dirección del grupo?

¿En qué medida participan los ciudadanos de las Américas en grupos comunitarios? El Gráfico 28 examina esta pregunta. El lado derecho del gráfico presenta los niveles de participación en la comunidad de cada país de las Américas. La participación en la comunidad se calcula como el promedio de las respuestas a las preguntas CP6, CP7, y CP8, ajustadas a una escala del 0 al 100, en la cual el 0 indica que nunca ha participado en ningún grupo y el 100 indica una participación frecuente en todos los grupos. El lado izquierdo del gráfico presenta el porcentaje de los entrevistados para cada país que informaron que eran líderes de algún grupo.

Por un lado, la participación comunitaria en Honduras se ubica dentro de las más altas en la región, después de Haití, Guatemala, Bolivia y Nicaragua. De otra parte, en Honduras menos de una de cada diez personas se identifica como líder comunitario. Es importante destacar que Haití es el país de las Américas con mayor participación y con mayor número de líderes comunitarios, en contraste con países como Argentina que aparece al final de los dos gráficos.

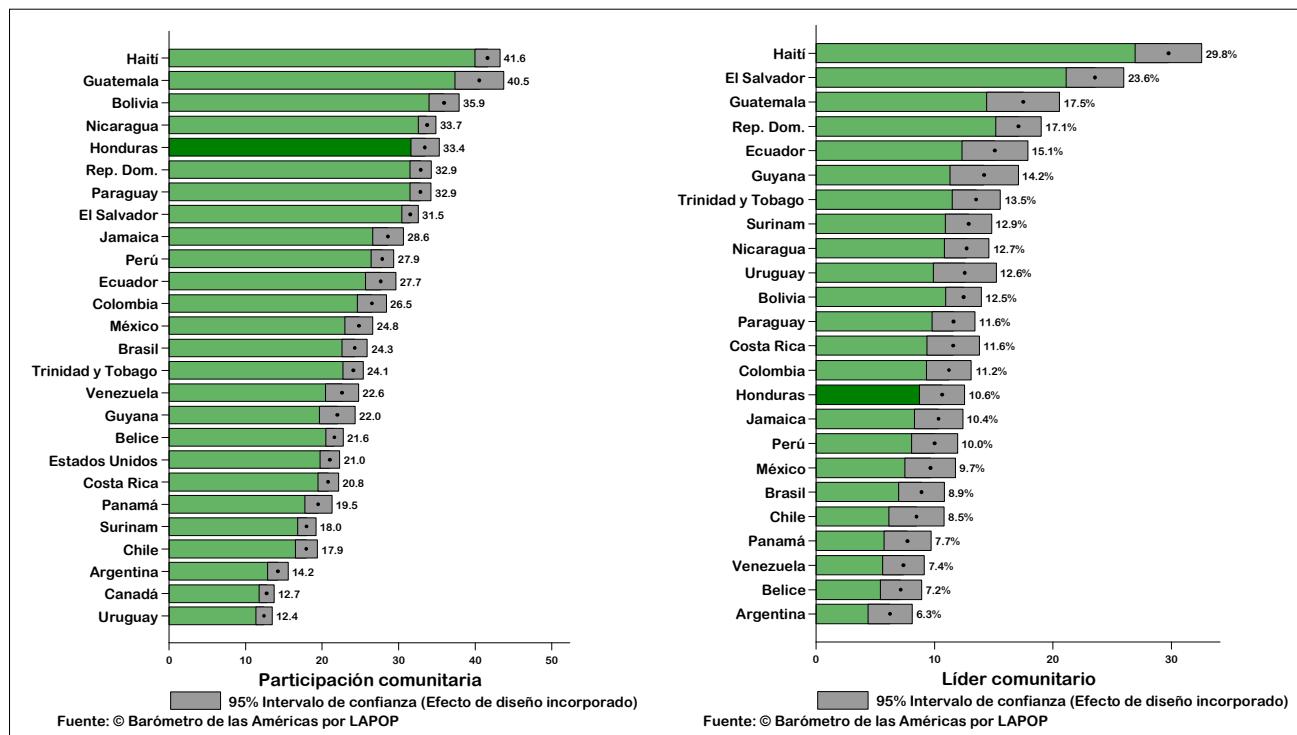


Gráfico 28. Participación en la comunidad en los países de las Américas

En el Gráfico 29 y el Gráfico 30, se examinan los resultados de Honduras en mayor detalle, mostrando el promedio en los niveles de participación entre los ciudadanos del país, según diferentes características sociodemográficas. Con respecto a la participación comunitaria, se puede observar que las mujeres participan más que los hombres con una diferencia estadísticamente significativa. Del mismo modo, se puede decir que quienes no ha tenido ningún nivel de educación o no alcanzaron a terminar la primaria tienden a participar menos en la comunidad frente a los que accedieron a una educación superior. Sin embargo la pertenencia a un quintil de riqueza determinado no significa alguna diferencia en la participación comunitaria de los encuestados. Del mismo, tampoco parece haber relación entre ésta y el nivel de educación de la madre.

En contraste, el papel de liderazgo de los encuestados parece tener una relación positiva con el nivel de educación de la madre. Esto evidencia principalmente que las personas que se reconocen como líderes comunitarios son quienes tienen una madre con un nivel de educación superior en comparación con quienes cuya madre no obtuvo ninguna educación o tienen un nivel de educación secundaria. Además, se puede observar que la educación del encuestado tiene relación directa con su papel de liderazgo, en tanto hay una mayor probabilidad de considerarse líder comunitario si se encuentra en un nivel de educación superior.

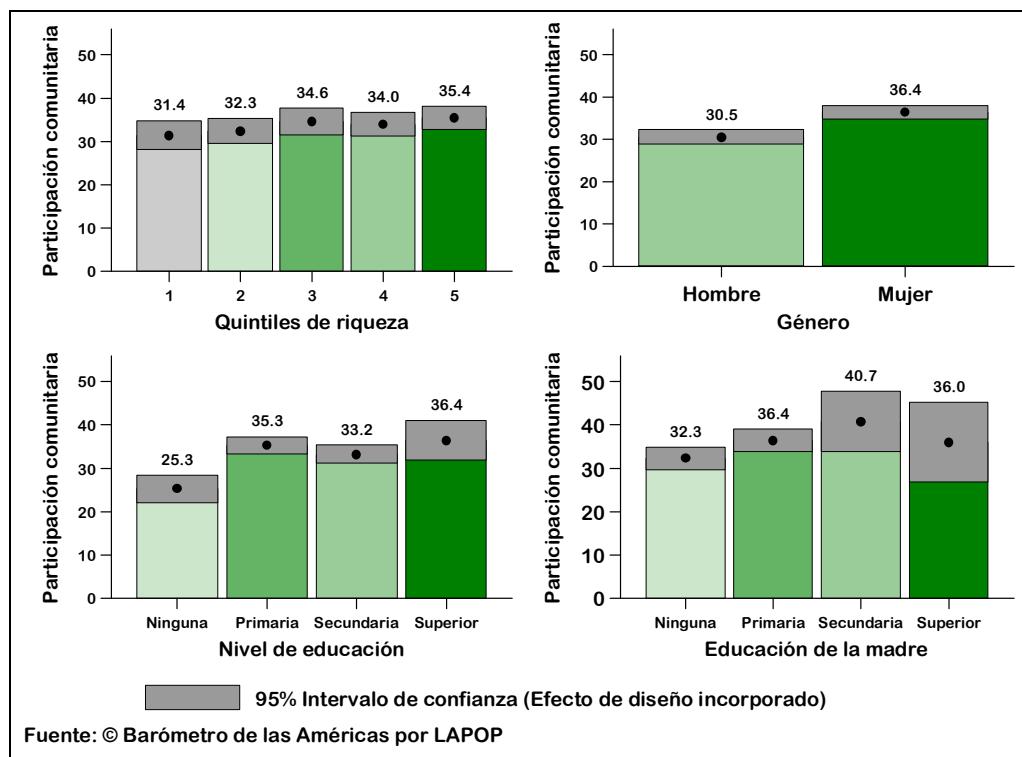


Gráfico 29. Factores sociodemográficos y participación comunitaria en Honduras

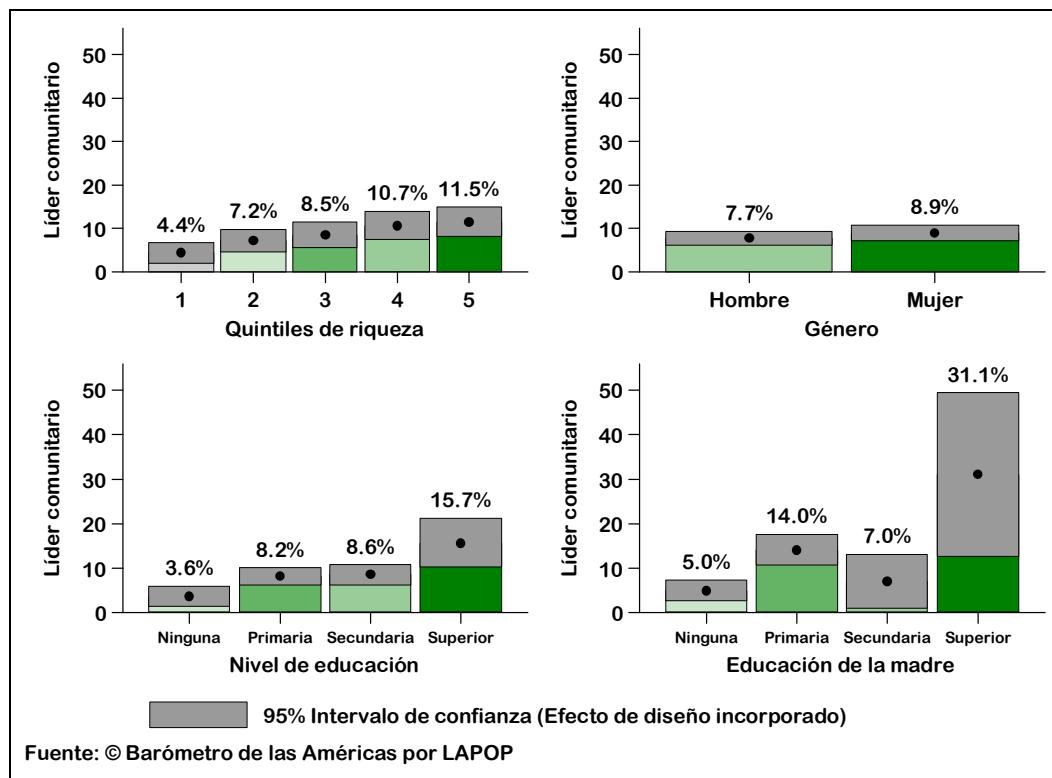


Gráfico 30. Factores sociodemográficos y porcentaje de personas con un rol de liderazgo comunitario en Honduras

Además de ejercer su derecho el voto, muchos ciudadanos participan también en actividades de campañas políticas. Las preguntas **PP1** y **PP2** tienen el propósito de medir la participación de los ciudadanos este tipo de actividades.

PP1. Durante las elecciones, alguna gente trata de convencer a otros para que voten por algún partido o candidato. ¿Con qué frecuencia ha tratado usted de convencer a otros para que voten por un partido o candidato? **[Leer alternativas]**

(1) Frecuentemente (2) De vez en cuando (3) Rara vez (4) Nunca
(88) NS (98) NR

PP2. Hay personas que trabajan para algún partido o candidato durante las campañas electorales. ¿Trabajó usted para algún candidato o partido en las pasadas elecciones presidenciales de 2009? (1) Sí trabajó (2) No trabajó (88) NS (98) NR

El Gráfico 31 muestra la participación en actividades relacionadas con campañas políticas en las Américas. En el lado izquierdo del gráfico se presenta el porcentaje de ciudadanos que señalan haber tratado de persuadir a los demás “con frecuencia” o “en ocasiones.” El lado derecho presenta el porcentaje de aquellos que informaron que habían trabajado en una campaña política. Con respecto a la persuasión, Estados Unidos es el primer país de las Américas, donde cerca de la mitad de sus ciudadanos dicen haber tratado de convencer a otros para que voten por un partido o candidato. Por su parte, Honduras de nuevo es de los países con más bajos porcentajes en las Américas, sólo el 12.1% de sus ciudadanos trataron de convencer a otros. Por lo que respecta al trabajo para candidatos o partidos en las últimas elecciones, como se observa en el gráfico, Surinam y Haití están encabezando la lista en el mismo nivel. En estos dos países casi el 18% de los entrevistados trabajó para partidos o candidatos en la última elección. Chile es el último país de la lista en donde sólo dos ciudadanos de cada cien reportaron haber trabajado para un candidato o una campaña política.

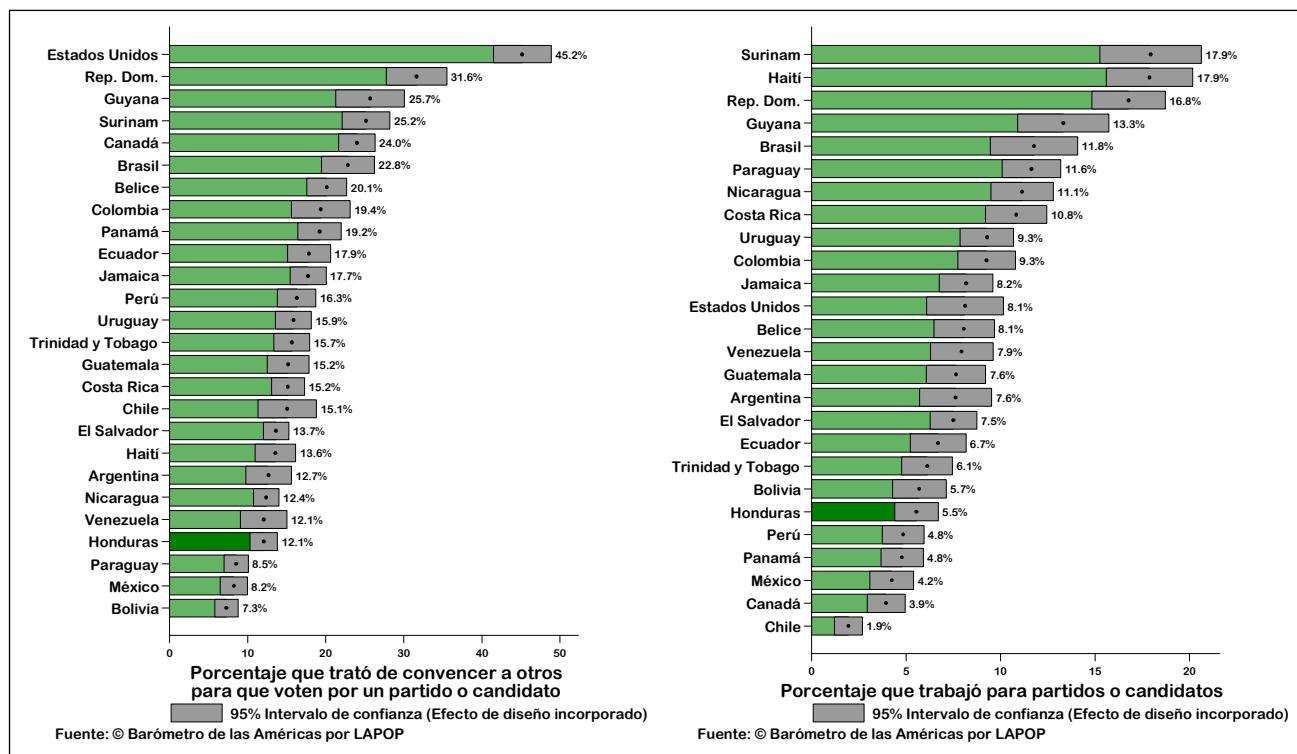


Gráfico 31. Participación en campañas políticas en los países de las Américas

Seguidamente se analizan los resultados de Honduras de manera más detallada. En el Gráfico 32, se recodificaron como positivas todas las respuestas de todos los entrevistados que indicaron que trataron de persuadir a otros “frecuentemente” o “de vez en cuando”. Como se puede observar, no parece haber ninguna relación entre los factores sociodemográficos como el nivel de educación, el género o el nivel de riqueza de los encuestados con sus intentos de persuadir a otros para que voten por partidos o candidatos.

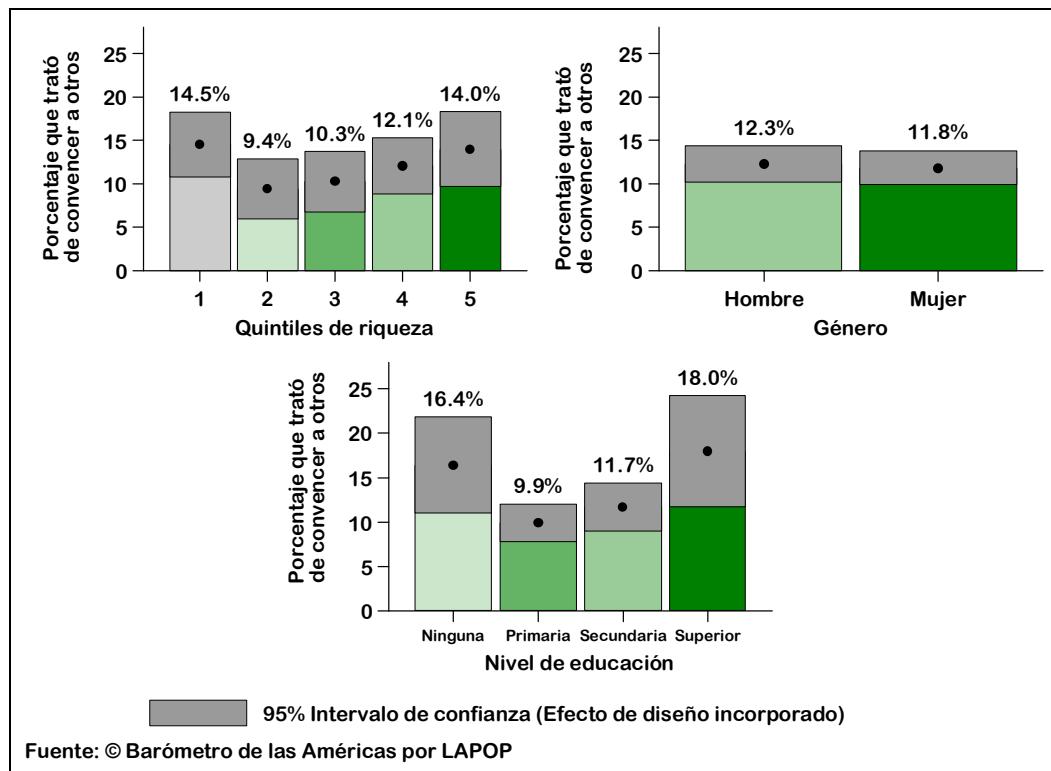


Gráfico 32. Factores sociodemográficos e intentos de persuadir a otros en Honduras

En el Gráfico 33, se presenta el porcentaje de entrevistados de diferentes grupos que informaron haber trabajado para un partido político o en la campaña de un candidato durante las elecciones más recientes. De manera detallada se puede apreciar que el nivel de riqueza y el nivel de educación tienen una relación positiva con la participación en campañas políticas. Así, quienes pertenecen al quintil de riqueza más alta y tienen un nivel de educación superior participan más en campañas políticas.

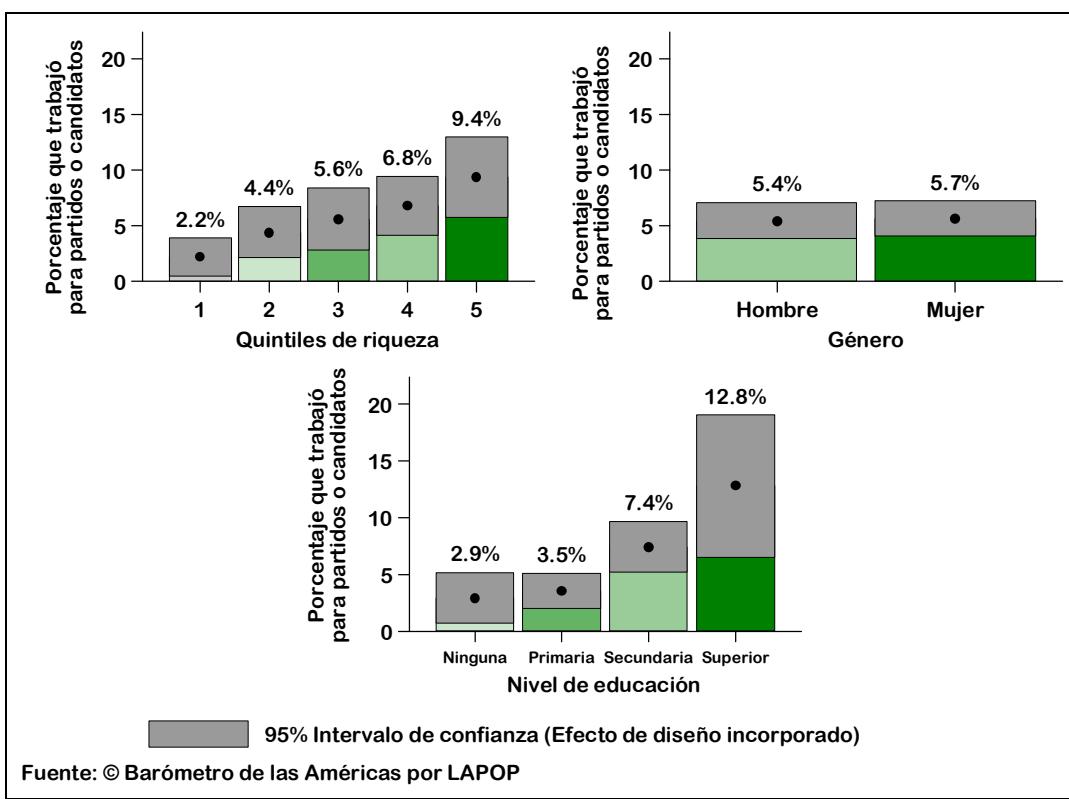


Gráfico 33. Factores sociodemográficos y participación en campaña política en Honduras

El análisis anterior muestra la existencia de algunas desigualdades en la participación según el género. No obstante, es probable que los índices de participación varíen según la posición de las mujeres en el mercado laboral y en la familia.¹⁹ El Gráfico 34 presenta los niveles de participación por género, y en el caso de las mujeres, según el estatus en la familia y en el mercado laboral. Con una mirada detallada de los datos, se puede observar que el estatus de las mujeres en la familia y en el mercado laboral sí implica ciertas diferencias importantes con respecto a los hombres. Así, las mujeres casadas sin ingresos participan más en la comunidad que los hombres. A su vez, los hombres tienden a ser más líderes que las mujeres casadas sin ingresos, aunque esta diferencia no es estadísticamente significativa.

¹⁹ Véase, por ejemplo, Iverson, Torben y Frances Rosenbluth. 2010. *Women, Work, and Politics: The Political Economy of Gender Inequality*. New Haven: Yale University Press.

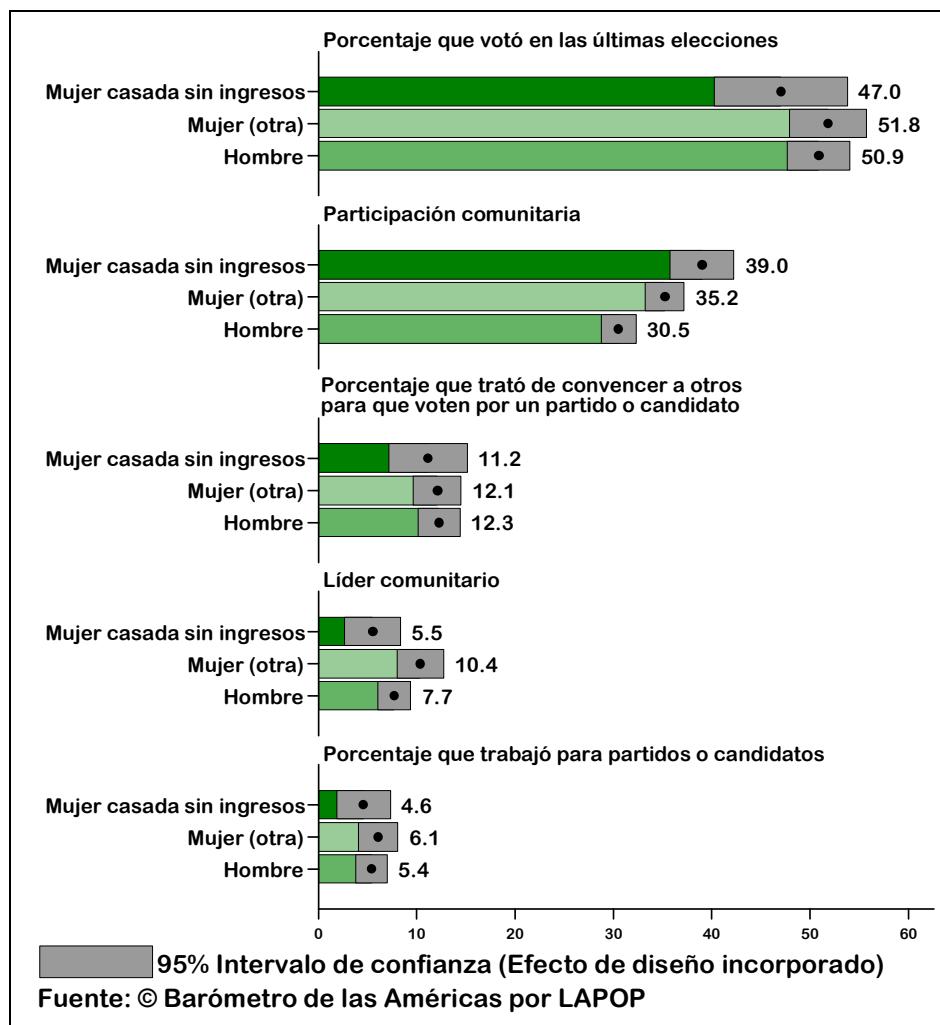


Gráfico 34. Roles de género y participación en Honduras

Estos resultados no nos dicen mucho acerca de la relación entre raza y participación en Honduras. El Gráfico 35 presenta los niveles de cada forma de participación según el color de piel. En términos generales, se puede afirmar que el tipo de participación más frecuente entre los ciudadanos hondureños es la participación política mediante el voto en las últimas elecciones, seguida por la participación comunitaria, en contraste con el bajo porcentaje de quienes trabajaron para partidos políticos y candidatos. Ahora bien, si se observan en detalle las diferencias entre el color de piel y la participación, es de resaltar que los entrevistados de piel oscura ubicados en el punto 9 y 11 de la escala de la paleta de colores tienden a identificarse como líderes comunitarios, y a su vez no trabajan para partidos y candidatos. En definitiva, también se puede concluir que independientemente del color de piel, los diferentes tipos de participación no son muy volátiles.

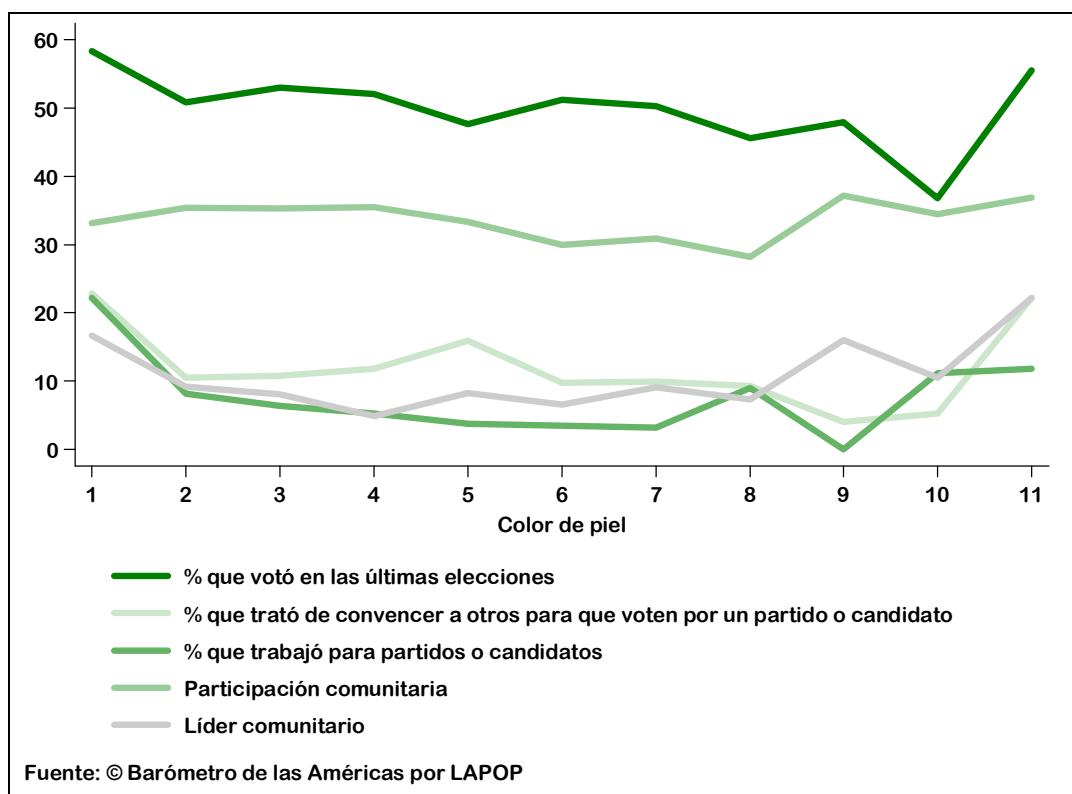


Gráfico 35. Color de piel y participación en Honduras

III. Opinión pública acerca de oportunidades y actitudes discriminatorias

¿En qué medida apoya la mayoría o la sociedad en general la igualdad de oportunidades para los grupos minoritarios? El apoyo a la igualdad de oportunidades tiene importantes y evidentes consecuencias. Los ciudadanos que creen que el lugar de la mujer está en el hogar o que los miembros de ciertos grupos no son buenos líderes políticos son menos propensos a tolerar la participación de esos grupos en la vida pública o a votar por tales candidatos. En esta sección se repasan los resultados de varias preguntas que buscan cuantificar la medida en que se discrimina a ciertas poblaciones.

Debe señalarse que es probable que las respuestas a estas preguntas sean objeto de lo que los estudiosos de la opinión pública denominan “el sesgo de la deseabilidad social”, es decir, es menos probable que los ciudadanos muestren apoyo abierto hacia actitudes discriminatorias porque reconocen que los prejuicios son un tabú social.²⁰ Esto quiere decir que aunque ciertos entrevistados en lo privado alberguen actitudes discriminatorias van a dar en la encuesta una respuesta “socialmente deseable” no discriminatoria para evitar dar una mala impresión al entrevistador. Como resultado, los

²⁰ Algunos trabajos recientes sobre Latinoamérica abordan el problema de la deseabilidad social en las encuestas de opinión pública cuando se trata del tema de la compra de votos a través del diseño de experimentos (véase por ejemplo Gonzalez-Ocantos, Ezequiel, Chad K., de Jonge, Carlos Meléndez, Javier Osorio, y Nickerson, David W. 2012. *Vote Buying and Social Desirability Bias: Experimental Evidence from Nicaragua*. *American Journal of Political Science*, 56: 202–217).

niveles de apoyo hacia actitudes discriminatorias presentadas en este informe basadas en estas preguntas de la encuesta probablemente sean más bajos de lo que son en la realidad.

Opinión pública hacia el liderazgo de las mujeres

El Barómetro de las Américas de 2012 hizo tres preguntas para medir las actitudes hacia las mujeres en posiciones de liderazgo político, **VB50**, **VB51** y **VB52**.²¹ Las preguntas son las siguientes:

VB50. Algunos dicen que en general, los hombres son mejores líderes políticos que las mujeres. ¿Está usted muy de acuerdo, de acuerdo, en desacuerdo, o muy en desacuerdo?

- | | | | |
|--------------------|-----------------------|---------|---------|
| (1) Muy de acuerdo | (2) De acuerdo | | |
| (3) En desacuerdo | (4) Muy en desacuerdo | (88) NS | (98) NR |

VB51. ¿Quién cree usted que sería más corrupto como político: un hombre, una mujer, o ambos por igual?

- | | | |
|---------------------|---------------|---------|
| (1) Un hombre | (2) Una mujer | |
| (3) Ambos por igual | (88) NS | (98) NR |

VB52. Y si le toca a un político o a una política manejar la economía nacional, ¿quién va a hacer el mejor trabajo; un hombre, una mujer o no importa?

- | | | |
|----------------|---------------|---------|
| (1) Un hombre | (2) Una mujer | |
| (3) No importa | (88) NS | (98) NR |

El Gráfico 36 muestra el nivel de acuerdo de los ciudadanos de los países de las Américas con que los hombres son mejores líderes políticos que las mujeres. Como punto de referencia se ve cómo Uruguay y Brasil aparecen como los países donde, en promedio, los ciudadanos tienen actitudes favorables hacia las mujeres en posiciones de liderazgo político. En el otro extremo, los ciudadanos de Guyana y República Dominicana son quienes expresan mayor acuerdo en que los hombres son mejores líderes políticos que las mujeres. Honduras se ubica en un punto intermedio superior con un nivel promedio de acuerdo de casi 38 puntos.

²¹ Se administraron las preguntas VB51 y VB52 a una muestra dividida, es decir, solamente a la mitad de los entrevistados.

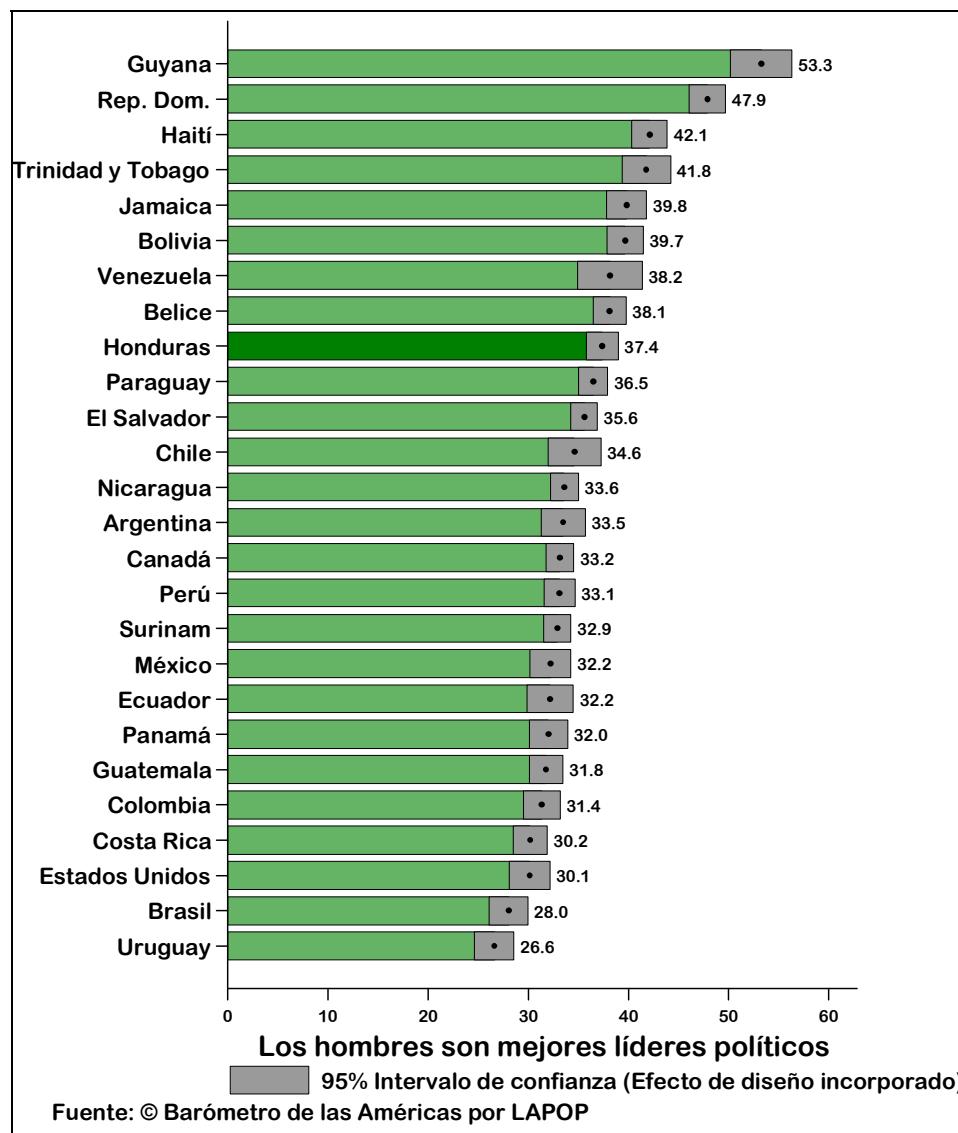


Gráfico 36. Creencia que los hombres son mejores líderes políticos que las mujeres en los países de las Américas

Opinión pública hacia el liderazgo de grupos raciales/étnicos marginalizados

El Barómetro de las Américas 2012 preguntó a los entrevistados sobre sus actitudes hacia la gente de tez oscura en posiciones de liderazgo político, **VB53**.²²

Ahora vamos a hablar sobre la raza o color de piel de los políticos.

VB53. Algunos dicen que, en general, las personas de piel oscura **no son buenos líderes** políticos.

¿Está usted muy de acuerdo, de acuerdo, en desacuerdo, o muy en desacuerdo?

[Encuestador: “piel oscura” refiere a negros, indígenas, “no blancos” en general]

(1) Muy de acuerdo
(3) En desacuerdo

(2) De acuerdo
(4) Muy en desacuerdo

(88) NS (98) NR

²² Se administró esta pregunta a una muestra dividida, es decir, solamente a la mitad de los entrevistados.

El Gráfico 37 muestra el nivel promedio de acuerdo con esta afirmación en cada uno de los países de las Américas. Las respuestas originales fueron recodificadas a la habitual escala de 0 a 100. Como se puede observar, Honduras encabeza la lista de países que tiene un mayor nivel de acuerdo en que las personas de piel oscura no son buenos líderes, sin diferencias estadísticamente significativas con Chile y Bolivia, primeros en la lista. Por el contrario, los uruguayos son los que menos están de acuerdo con este tipo de prejuicios en torno a las características sociodemográficas de los líderes

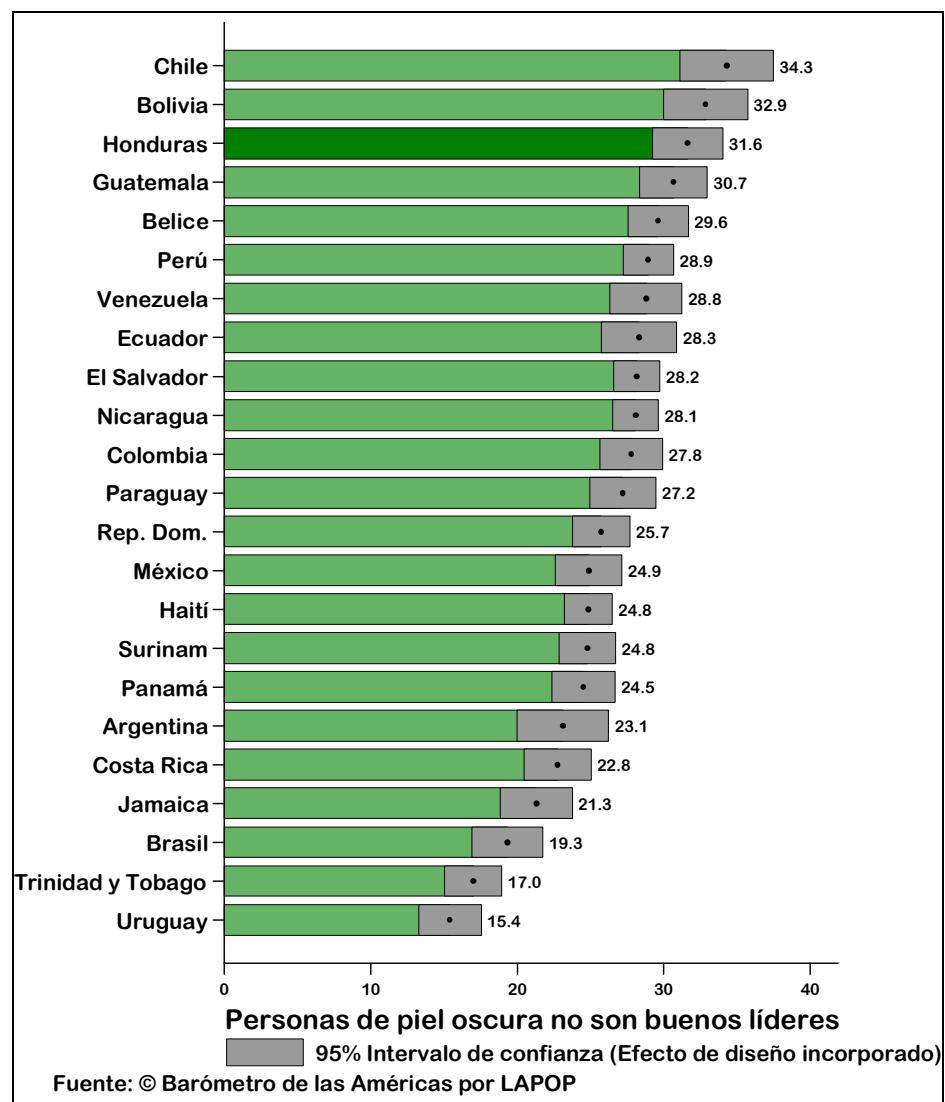


Gráfico 37. Creencia que los políticos de piel oscura no son buenos líderes en los países de las Américas

La opinión pública hacia la participación política de los homosexuales

Al igual que en 2010, el Barómetro de las Américas 2012 incluye la pregunta D5 sobre las actitudes hacia los homosexuales que postulan a cargos públicos.

D5. Y ahora, cambiando el tema, y pensando en los homosexuales. ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba que estas personas **puedan postularse para cargos públicos?**

El Gráfico 38 muestra el nivel de acuerdo de los ciudadanos de los países de las Américas con que los homosexuales puedan postularse para cargos públicos. Como punto de referencia se puede apreciar a Canadá y a Uruguay como los países donde, en promedio, los ciudadanos tienen actitudes favorables hacia el liderazgo público de homosexuales. En el otro extremo, los ciudadanos de Haití, Jamaica y Guyana son quienes expresan mayor desacuerdo con esta afirmación. Justamente Honduras se encuentra por encima de estos países con una baja tolerancia a la postulación de homosexuales a cargos públicos, mostrando un nivel de acuerdo promedio de 24 puntos.

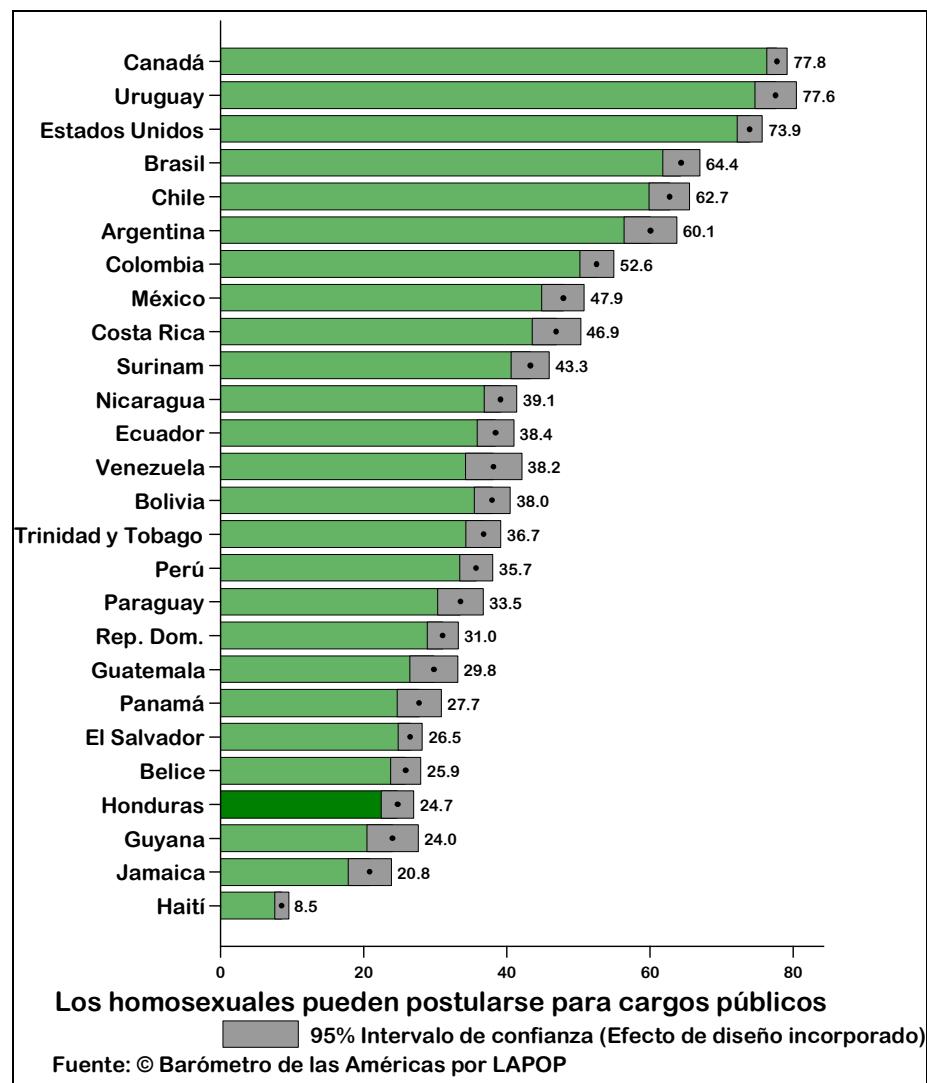


Gráfico 38. Apoyo la postulación a cargos públicos de personas homosexuales en las Américas

La opinión pública hacia la participación política de las personas con discapacidad

Por último, el Barómetro de las Américas 2012 incluyó una pregunta nueva sobre si se debe permitir que las personas con discapacidad se postulen para cargos públicos.²³

D7. ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba que se permita que las personas con discapacidad física se postulen para cargos públicos?

En el Gráfico 39 se presenta el nivel de aprobación a la postulación de personas con discapacidad física a cargos públicos. Si se compara con la alta aprobación en Estados Unidos y Uruguay, Honduras cuenta con una baja aprobación promedio de 53.6 puntos con diferencias estadísticamente significativas con la mayoría de países. Haití es el país con mayor nivel de desacuerdo con esta idea.

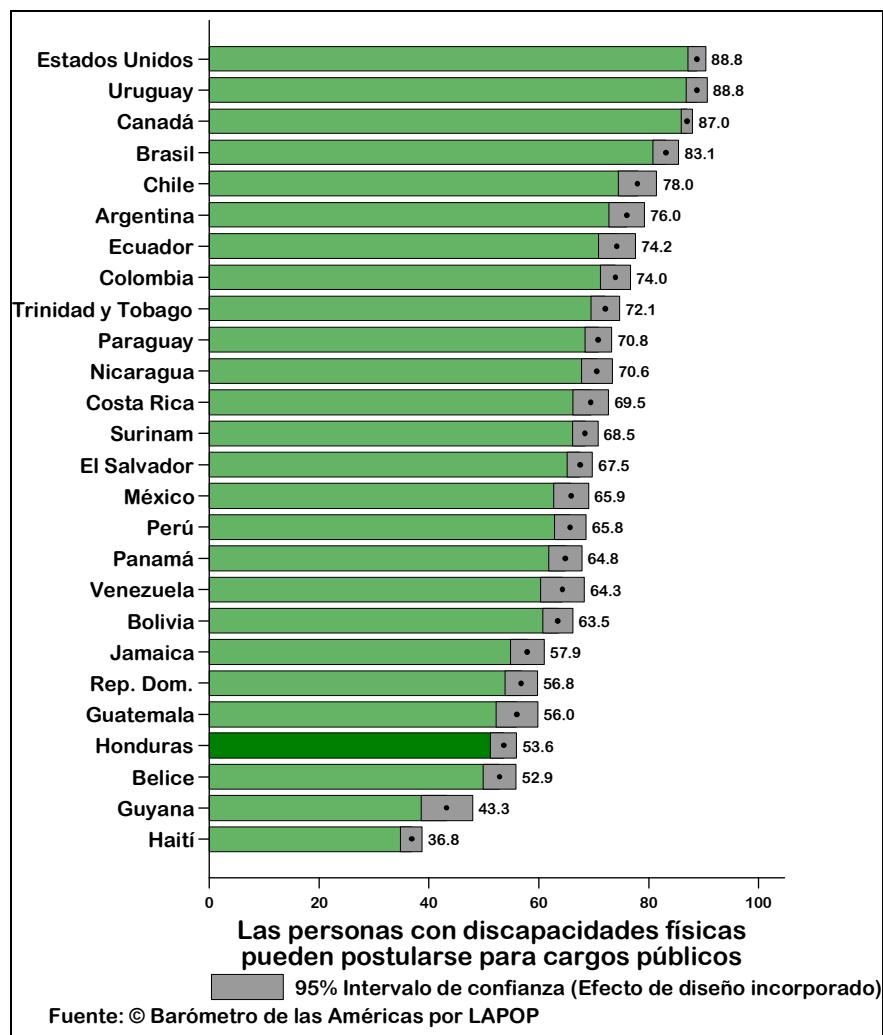


Gráfico 39. Apoyo a la postulación a cargos públicos de personas con discapacidad en los países de las Américas

²³ Se administró esta pregunta a una muestra dividida, es decir, solamente a la mitad de los entrevistados.

IV. La opinión pública hacia propuestas comunes de políticas públicas

Desafortunadamente, al menos en algunos de los indicadores relacionados con la participación política, parecen existir diferencias importantes en las tasas de participación entre los hombres y las mujeres, entre los distintos grupos raciales, y las diferentes clases sociales. Si bien estos resultados son motivo de preocupación, también hay razones para sentir optimismo porque las democracias han logrado muchos avances en el tema de la igualdad política. Además, las diferencias no existen en todos los lugares, lo que quiere decir es que se podría aprender de los países en donde la desigualdad en la participación no es tan marcada. A continuación y con base en los resultados de las encuestas del Barómetro de las Américas 2012 se examina la opinión pública hacia varias soluciones potenciales utilizadas comúnmente para reducir la desigualdad en la participación política.

Cuotas de género

Una posible solución al problema de la desigualdad en la participación y la representación entre las mujeres es adopción de cuotas de género, que han sido consideradas como una manera eficaz de incorporar a las mujeres a la política.²⁴ La idea general es que cuando más miembros de los grupos marginalizados ven a personas como ellos en la boleta electoral y en el desempeño de cargos públicos, se ven más motivados a participar en la política. En América Latina, varios países han adoptado las cuotas de género, mediante leyes que requieren que las mujeres ocupen un porcentaje determinado de los escaños en el órgano legislativo nacional. Desafortunadamente, tal y como se señala en el Informe especial del Cuadro 5, la evidencia sobre si las cuotas de género reducen la desigualdad en la participación es mixta.

El Barómetro de las Américas 2012 incluye la pregunta **GEN6**, que permite medir el apoyo a las cuotas de género a lo largo de las Américas.²⁵

GEN6. El Estado debe exigir que los partidos políticos reserven algunos espacios para mujeres en sus listas de candidatos, aunque tengan que excluir a algunos hombres. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo?

El Gráfico 40 muestra el apoyo a la adopción de cuotas de género en los países de las Américas. El Salvador es el país con el nivel más alto de apoyo a las cuotas de género en las listas de candidatos de los partidos políticos. Honduras aparece en un punto intermedio bajo en la lista de países mostrando que el promedio en el grado de acuerdo con esa afirmación se ubica en los 61.7 puntos, con una diferencia estadísticamente significativa con Brasil, Canadá y Trinidad y Tobago, países con el nivel promedio más bajo de apoyo.

²⁴ Desposato, Scott W. y Barbara Norrander. 2009. “The Gender Gap in Latin America: Contextual and Individual Influences on Gender and Political Participation.” *British Journal of Political Science*; Campbell, David E., y Christina Wolbrecht. 2006. “See Jane Run: Women Politicians as Role Models for Adolescents.” *Journal of Politics* 68 (2): 233-47; Krook, Mona Lena. 2009. *Quotas for Women in Politics: Gender and Candidate Selection Reform Worldwide*. New York: Oxford University Press; Waring, Marilyn. 2010. “Women’s Political Participation.” <http://idl-bnc.idrc.ca/dspace/bitstream/10625/43896/1/130393.pdf>.

²⁵ Se administró esta pregunta a una muestra dividida, es decir, solamente a la mitad de los entrevistados.

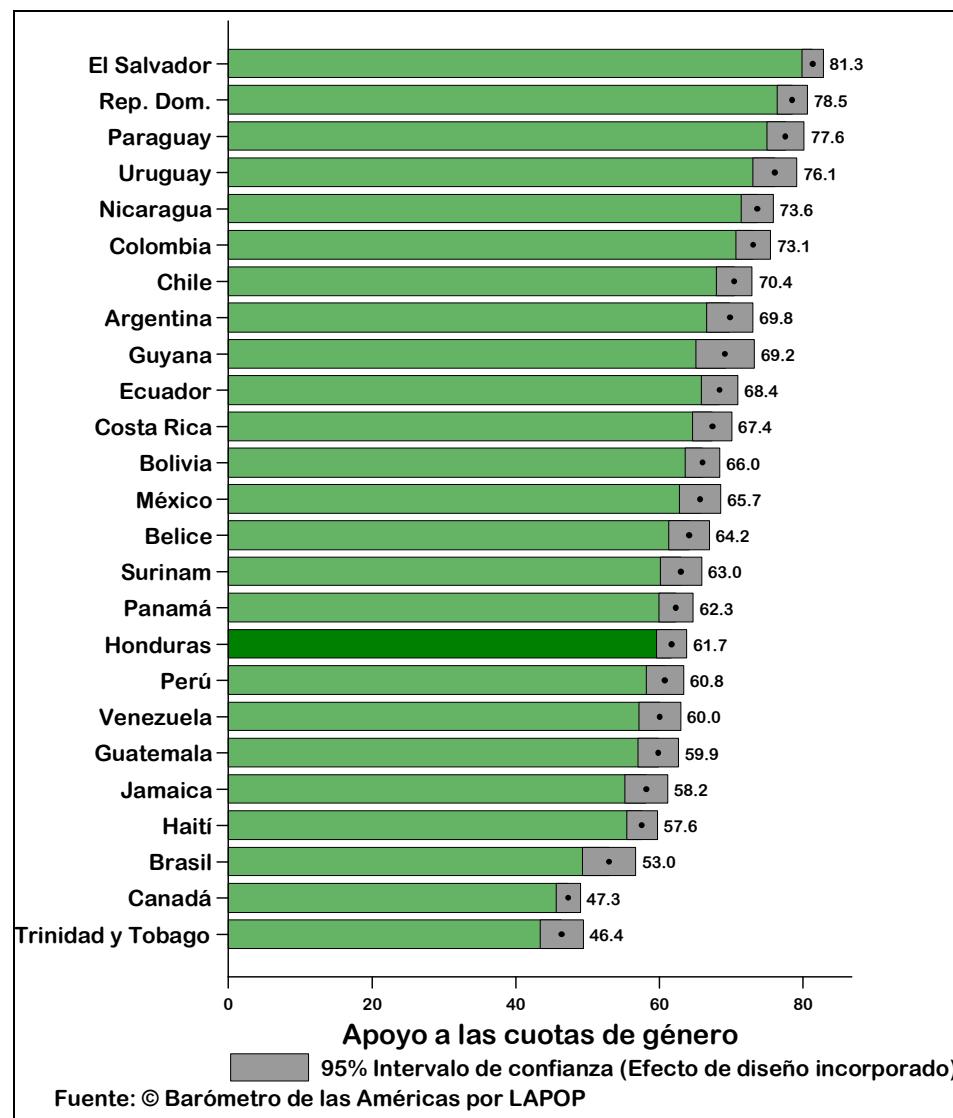


Gráfico 40. Apoyo a las cuotas de género en las Américas

El voto obligatorio

Otra posible solución para reducir la desigualdad en la participación política, que ha recibido mucha atención en la literatura, es el voto obligatorio.²⁶ Mientras que casi la mitad de los países de América Latina y el Caribe tienen algún tipo de ley sobre el voto obligatorio, la medida en que se hace cumplir la ley varía considerablemente de un país a otro. Costa Rica, por ejemplo, estableció una ley que casi no se aplica, mientras que en Perú el no votar puede limitar al acceso a ciertos servicios públicos a los ciudadanos que no emiten un sufragio.²⁷ Podría esperarse que en los países en los cuales mucha gente ejerce su derecho al voto, la participación electoral sea más equitativa.

²⁶ Lijphardt, 1997, *Ibid.*; Jackman 1987, *Ibid.*

²⁷ Fornos, Carolina, Timothy Power y Jason Garand. 2004. "Explaining Voter Turnout in Latin America, 1980 to 2000." *Comparative Political Studies* 37(8): 909-940.

Desafortunadamente, algunas investigaciones recientes, como la que aparece en el Informe especial del Cuadro 6, sugieren que el voto obligatorio no ha tenido el impacto que se esperaba en términos de disminuir las desigualdades en la participación electoral.

Disminución de la desigualdad económica y social

Por último, y tal vez de manera obvia, podría pensarse que la disminución en la desigualdad socioeconómica y en la pobreza podría ser suficiente para cerrar la brecha en la participación política entre los ciudadanos. Uno de los determinantes más importantes de la participación en todo el hemisferio es la clase social a la cual pertenecen los ciudadanos. Además, si bien la participación de las mujeres en el mercado laboral puede tener un poderoso efecto positivo en la participación, el estatus socioeconómico y el nivel de educación podrían anular cualquier efecto de género o raza en las tasas de participación.²⁸

A nivel agregado, los académicos han determinado que la participación política es menor en los lugares que tienen los niveles más altos de desigualdad económica, lo cual tiene una relevancia particular en América Latina, la región más desigual del mundo.²⁹ Aunque la relación entre el estatus socioeconómico difiere enormemente entre diferentes contextos políticos,³⁰ la riqueza material y la educación producen un impacto positivo en la participación política en casi todas las democracias. De hecho, parece ser que el desarrollo económico no solo puede ayudar a disminuir las desigualdades económicas sino también las desigualdades en la participación.

V. Conclusión

A pesar de la disminución en la desigualdad en las últimas décadas, este capítulo ha mostrado que en las Américas continúan las desigualdades en ciertos aspectos importantes de la participación política. Sin embargo, en relación con la participación electoral no se encontraron diferencias significativas entre los hombres y mujeres, entre diferentes niveles educativos y de riqueza, así como alguna relación con el nivel educativo de la madre del entrevistado. Es importante resaltar que de todas las formas de participación política, la participación electoral es la más frecuente entre los entrevistados.

Honduras es uno de los países con mayor participación comunitaria en las Américas. Si mira en detalle las diferencias entre grupos sociales se puede observar que la desigualdad social sí afecta negativamente el nivel de participación comunitaria de los hondureños. Así, quienes no han tenido ningún nivel de educación o no alcanzaron a terminar la primaria tienden a participar menos en la comunidad frente a los que accedieron a una educación superior. Del mismo modo, el papel de liderazgo de los encuestados parece tener una relación positiva con el nivel de educación de la madre. Por otro lado, la desigualdad económica también tiene un efecto en las distintas formas de

²⁸ Iversen y Rosenbluth. 2010, *Ibid*; Morgan y Buice 2011, *Ibid.*; Verba et al., 1993, *Ibid.*

²⁹ Uslaner y Brown. 2005, *Ibid*; Seawright, Jason. 2008. “Explaining Participatory Inequality in the Americas.” Documento de Trabajo.

³⁰ Verba, Sidney, Norman Nie, y Jae-On Kim. 1978. *Participation and Political Equality: A Seven Nation Comparison*. Chicago: University of Chicago Press.

participación. Por ejemplo, los hondureños que pertenecen al quintil de riqueza más alto y tienen un nivel de educación superior participan más en campañas políticas.

Finalmente, con respecto a la opinión pública relativa a la participación de los grupos desventajados en política y en posiciones públicas, se puede afirmar que los ciudadanos en honduras no aprueban, en promedio y en comparación con los demás países en las Américas, el liderazgo político de las personas de piel oscura, la postulación a cargos públicos de homosexuales y de personas con discapacidades, y no creen que las mujeres sean mejores líderes políticos que los hombres.

Cuadro 4 Informe especial: Participación política y género

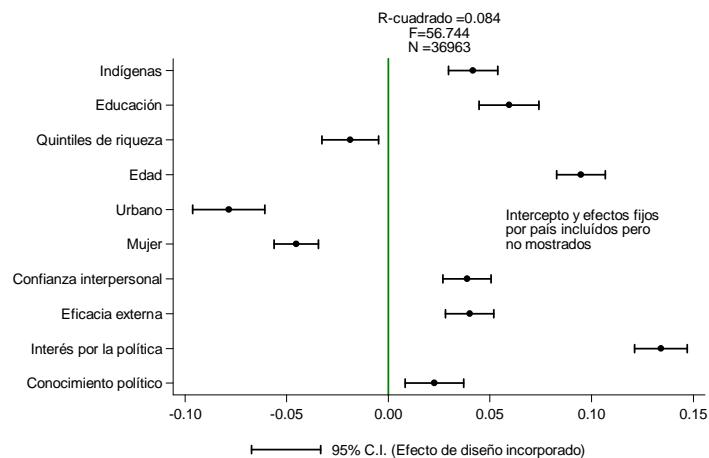
Este cuadro resume los hallazgos del informe de la Serie Perspectivas desde el Barómetro de las Américas No. 78 por Frederico Batista Pereira. Se puede acceder a este informe y a todos los demás en <http://www.vanderbilt.edu/lapop/insights.php>.

A lo largo de las regiones de América Latina y el Caribe, los 40,990 entrevistados masculinos y femeninos del Barómetro de las Américas de 2010 reportaron diferentes niveles de participación en sus comunidades en respuesta a dos preguntas de la encuesta.¹ En casi todos los países los hombres reportaron niveles considerablemente más altos de participación comunitaria que las mujeres. ¿Cuál es la razón de esta diferencia?

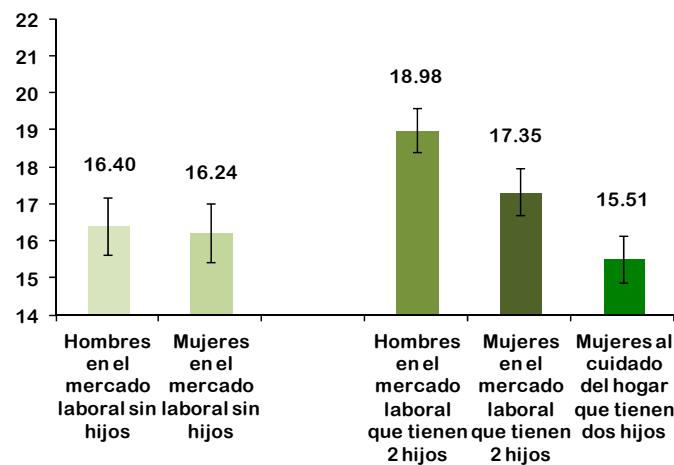
En la parte superior del gráfico se observa que diversas variables en un modelo simple de participación política son significativas a la hora de determinar la participación en la comunidad. Tal como se esperaba, mayores niveles de educación, riqueza, eficacia externa, e interés en la política, se asocian con niveles más altos de participación comunitaria. Sin embargo, estas variables no explican las diferencias en la participación según el género. El género se mantiene como una variable significativa aún cuando se toman en cuenta las otras variables sociodemográficas y las relativas a la motivación.

Se observa en la parte inferior del gráfico que la adherencia a los papeles tradicionales de género tiene un impacto considerable en los niveles de participación en la comunidad. Mientras que los hombres y mujeres sin hijos tienen tasas de participación más o menos similares, se observa una substancial diferencia en la participación entre los hombres y mujeres que tienen dos hijos; en este caso los hombres tienen mayor probabilidad de participar en los asuntos de la comunidad. De manera similar, se observa que aquellas personas cuyo trabajo principal es el cuidado de otros o ser ama de casa reportan una participación mucho menor en la comunidad en comparación con quienes no son amas de casa. Esto sugiere que las mujeres de Latinoamérica y el Caribe que tienen hijos o que

Efectos del género y variables de control sobre la participación y participación según los roles de género



Fuente: Barómetro de las Américas por LAPOP



Fuente: Barómetro de las Américas por LAPOP

desempeñan el papel de ama de casa enfrentan importantes limitaciones en su participación en la comunidad.

¹ Se usaron las preguntas CP5 y CP8 para medir los niveles de participación en la comunidad.

Cuadro 5 Informe especial: Cuotas de género y participación política de las mujeres

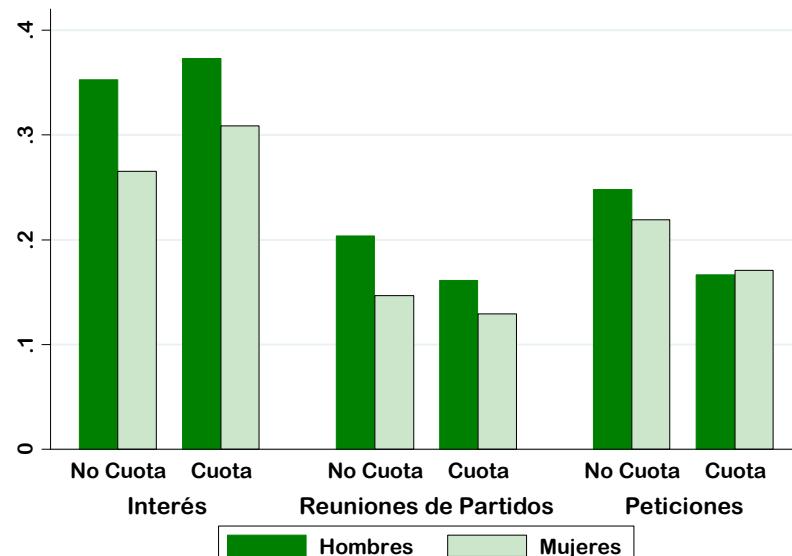
En este cuadro se resumen los hallazgos de Leslie Schwindt-Bayer, la ganadora del premio a la mejor investigación del Barómetro de las Américas 2011. El informe completo se puede acceder en <http://www.vanderbilt.edu/lapop/papers-ab-smallgrants.php>.

Desde 1991 se han implementado cuotas de género en varios países de Latinoamérica. ¿Cuáles han sido los efectos, si es que los ha habido, de dichas cuotas en la participación femenina en la política, no solo a nivel de las élites sino también en la participación política a nivel ciudadano?

Se utilizan los datos del Barómetro de las Américas Data de 2010 para explorar las diferencias entre la participación política de los hombres y las mujeres en los países con cuotas y sin cuotas de género a nivel de las élites. Tal y como muestra el gráfico en tres áreas de participación política—el interés en la política, el haber asistido a una reunión de algún partido político y el haber firmado una petición al gobierno— la división entre hombres y mujeres es menor en los países que han implementado las cuotas. Sin embargo, estas diferencias son pequeñas y no se extienden a otros tipos de participación tales como el voto, persuadir a otros para que voten, trabajar en campañas políticas, participar en protestas públicas, asistir a reuniones del gobierno local, y asistir a reuniones de grupos femeninos.¹

Se hizo un análisis del caso de Uruguay con los datos de las rondas de 2008 y 2010, antes y después de la implementación de las cuotas de género para la elección de autoridades partidarias

Probabilidades predichas de la participación de hombres y mujeres en América Latina



en ese país en 2009². Se encontró que hubo poco cambio entre los períodos anteriores y posteriores a 2009. La única brecha de género que se puede distinguir estadísticamente de cero es la variable relativa a hacer peticiones a los funcionarios del gobierno. Tanto en 2008 como en 2010 era más probable, en términos estadísticos, que las mujeres presentaran peticiones a los funcionarios del gobierno que los hombres. Entre todas las demás medidas de participación, ninguna alcanzó un efecto estadísticamente significativo, y con la excepción de la diferencia en el nivel de conocimiento político, en el cual las mujeres muestran un mayor conocimiento en 2010, la brecha de género favorece a los hombres uruguayos.

¹ Para estos análisis se utilizaron las preguntas siguientes: POL1 o interés en la política; G11, G13, y G14 o conocimiento político (sólo en Uruguay); PP1 o persuadir a los demás; PP2 o trabajar en una campaña política; PROT3 o participar en una protesta pública; CP2, CP4A, CP4 o solicitar ayuda a un funcionario de gobierno; NP1 o asistir a una reunión del consejo municipal; CP13 o asistir a una reunión de un partido político; CP20 o asistir a reuniones de grupos femeninos.

² En 2014 habrá cuotas de género para elegir legisladores.

Cuadro 6 Informe especial: Voto obligatorio y desigualdad en la participación política

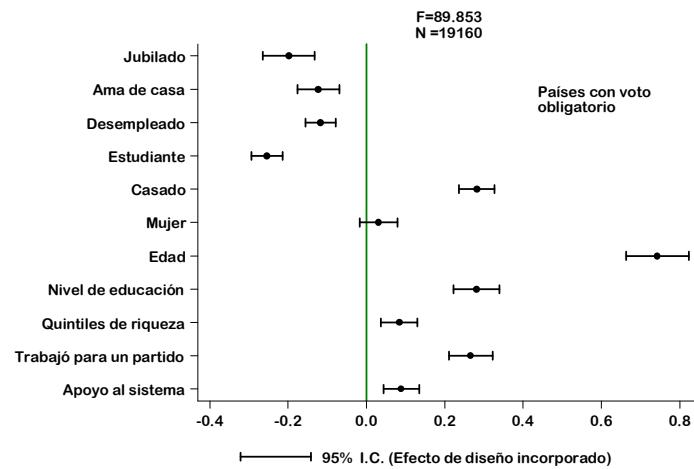
Este cuadro resume los hallazgos del informe de la Serie Perspectivas desde el Barómetro de las Américas No. 63 por Arturo L. Maldonado. Se puede acceder a este informe y a todos los demás en <http://www.vanderbilt.edu/lapop/insights.php>.

Se ha señalado que el voto obligatorio afecta el perfil de los votantes, disminuyendo las diferencias socioeconómicas entre los votantes y los no-votantes. En un análisis estadístico, esto tendría como consecuencia que indicadores como educación o riqueza no serían predictores significativos de la participación electoral en los sistemas con voto obligatorio. Se puso a prueba esta proposición en las regiones de América Latina y el Caribe usando una pregunta (VB2) de la encuesta del Barómetro de las Américas de 2010. En concreto se les preguntó a los entrevistados de 24 países si habían votado en las más recientes elecciones presidenciales o generales.

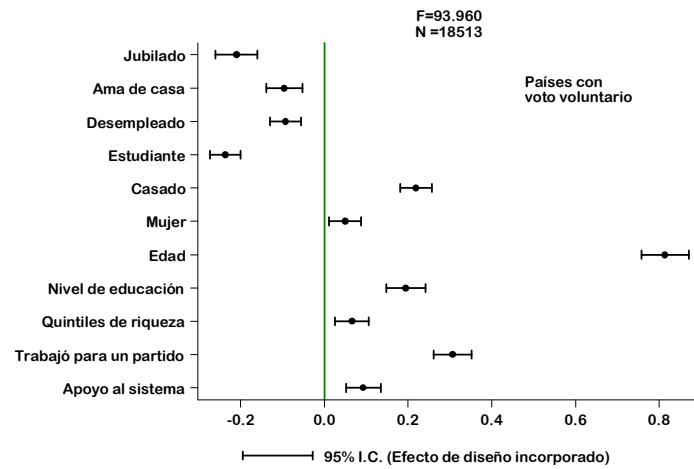
Se encontró que los determinantes clásicos del voto son significativos en los países de las Américas: las personas de más edad, los de mayor nivel socioeconómico, y los que tienen un nivel más alto de educación, reportaron haber votado en una proporción mayor en las elecciones más recientes en su país.

De manera importante, los gráficos muestran que las diferencias en los perfiles de los votantes versus los no-votantes se mantienen iguales en los países que tienen sistemas de voto obligatorio y en los que no los tienen. Esto sugiere que, al contrario de lo que gran parte de la literatura en ciencia política argumenta, es posible que los cambios en las reglas de voto no afecten el perfil de los votantes ni el perfil de los políticos que se eligen. Aunque los niveles de participación electoral son más altos en los países que tienen voto obligatorio, es posible que el cambio de voto voluntario a voto obligatorio no afecte en realidad el perfil del ciudadano votante medio. Al contrario, los hallazgos reportados aquí sugieren la posibilidad de que las variables socioeconómicas como determinantes del voto entre los votantes y los no votantes persisten a pesar de los cambios establecidos.

El impacto de las variables socioeconómicas y políticas sobre el voto



Fuente: Barómetro de las Américas por LAPOP, 2010



Fuente: Barómetro de las Américas por LAPOP, 2010

Capítulo Tres: El efecto de la desigualdad de oportunidades y la discriminación en la legitimidad política y la participación

Con Amy Erica Smith

I. Introducción

Como se ha visto en este informe, los recursos y las oportunidades económicas, sociales y políticas no están distribuidos por igual en las Américas. Es más, importantes minorías de ciudadanos están dispuestas a reportar actitudes políticas y sociales que desfavorecen la participación de algunos grupos. Tales actitudes pueden reforzar la desigualdad en las oportunidades y en los recursos. En este capítulo se examinan las consecuencias que tienen estas actitudes para la democracia en las Américas. Se evalúa también cómo las desigualdades políticas y sociales afectan las percepciones de los ciudadanos acerca de sus propias capacidades. Además, se explora cómo dichas desigualdades afectan sus percepciones acerca del sistema político y del régimen democrático, y si hay otras consecuencias para la estabilidad de los sistemas políticos de la región.

Existen múltiples formas en las que la discriminación puede afectar las actitudes políticas de los ciudadanos. En primer lugar, el ser miembro de un grupo social y/o políticamente marginalizado puede afectar lo que se llama “la eficacia política interna,” es decir la percepción del individuo sobre sus propias capacidades. Esto puede suceder de dos modos: por un lado, los grupos marginalizados podrían interpretar sus desventajas como una señal de su valor social y desmerecer sus propias habilidades.¹ De hecho, en un informe reciente de *la serie Perspectivas* de LAPOP se indica que en las Américas las mujeres tienen una menor eficacia interna, mientras que las personas con más estudios y más riqueza tienen un nivel más alto de eficacia interna.² Por otro lado, es posible que los ciudadanos que reconocen la discriminación como algo injusto reaccionen movilizándose e involucrándose en política. En este caso el ser víctima de la discriminación podría aumentar la eficacia interna bajo algunas circunstancias. Por lo tanto, la relación entre marginalización y eficacia interna puede variar dependiendo del nivel de politización del grupo marginalizado.

La discriminación también puede afectar la denominada “eficacia externa,” es decir, las percepciones sobre la receptividad de los mandatarios a las opiniones de los ciudadanos. Hay dos maneras en que las ventajas y desventajas de ciertos grupos sociales pueden afectar a la eficacia externa. En toda sociedad algunos ciudadanos o sus amigos y familiares tienen vías de comunicación con los políticos. Es posible que estos ciudadanos formen sus opiniones acerca de la receptividad de los políticos en general con base en sus experiencias personales con políticos específicos, ya sean éstas

¹ Lassen, David Dreyer y Søren Serritzlew. 2011. “Jurisdiction Size and Local Democracy: Evidence on Internal Political Efficacy from Large-scale Municipal Reform.” *American Political Science Review* 105 (02): 238-258. Véase también Miller, Robert L., Rick Wilford y Freda Donoghue. 1999. “Personal Dynamics as Political Participation.” *Political Research Quarterly* 52 (2): 269-292.

² Borowski, Heather, Rebecca Reed, Lucas Scholl y David Webb. 2011. “Political Efficacy in the Americas.” *AmericasBarometer Insights* 65. Vanderbilt University: Latin American Public Opinion Project (LAPOP).

favorables o no.³ Si los políticos tratan a algunos grupos mejor que a otros, los mismos ciudadanos que han tenido contacto con los políticos sacarán sus propias conclusiones con base en sus propias experiencias, lo que conduce a una asociación entre los miembros del grupo y la eficacia externa. Es más, los ciudadanos con un sentido de identidad colectiva, es decir, aquellos que tienen la creencia de que su destino es igual al de los demás miembros del grupo, pueden basar sus opiniones sobre la receptividad de los líderes políticos en las experiencias de otros con los cuales comparten las mismas características.⁴

Si la discriminación disminuye la eficacia externa, a la vez podría tener consecuencias futuras para la legitimidad el sistema político en su conjunto, es decir, la percepción de que el sistema político es justo y correcto y merece ser obedecido.⁵ Los ciudadanos que creen que los políticos se preocupan por sus intereses y representan sus puntos de vista bien podrían corresponder ofreciendo su apoyo al sistema político. Sin embargo, la discriminación también podría afectar de otras maneras a la legitimidad política. Los ciudadanos que perciben que han sido tratados de manera injusta, ya sea por sus conciudadanos o por los políticos, podrían ver a este trato injusto como un indicador del fracaso general de la sociedad y de la falta de efectividad de los líderes. Todo ello podría causar evaluaciones negativas del desempeño de los políticos y de lo que normalmente se denomina “apoyo específico del sistema”, es decir, el apoyo a las personas en puestos públicos.⁶ La reducción del apoyo específico puede tener consecuencias en el futuro ya que puede disminuir el “apoyo difuso”, es decir la confianza en el sistema político en general. No obstante, es importante recordar que el apoyo difuso al sistema es un nexo relativamente estable. El análisis del Barómetro de las Américas de 2010 halló que el apoyo difuso no se vio afectado por la crisis económica en la región.⁷

Estudios anteriores acerca de la relación entre discriminación y legitimidad muestran resultados mixtos. En extenso examen de los datos de Guatemala del Barómetro de las Américas 2006, Azpuru mostró que no existe una división étnica en cuanto a la legitimidad política entre los ladinos y los indígenas en ese país.⁸ Sin embargo, en un análisis de los datos del Barómetro de las Américas 2010, Moreno Morales encontró que haber sido víctima de la discriminación disminuye el apoyo al sistema.⁹

³ Kahne, Joseph y Joel Westheimer. 2006. “The Limits of Political Efficacy: Educating Citizens for a Democratic Society.” *PS: Political Science and Politics* 39 (2): 289-296.

⁴ Ashmore, Richard D., Kay Deaux y Tracy McLaughlin-Volpe. 2004. “An Organizing Framework for Collective Identity: Articulation and Significance of Multidimensionality.” *Psychological Bulletin* 130 (1): 80-114.

⁵ Gilley, Bruce. 2009. *The Right to Rule: How States Win and Lose Legitimacy*. Columbia University Press; Booth, John A. y Mitchell A. Seligson. 2009. *The Legitimacy Puzzle in Latin America: Political Support and Democracy in Eight Latin American Nations*. Cambridge: Cambridge University Press; Lipset, Seymour Martin. 1959. “Some Social Requisites of Democracy: Economic Development and Political Legitimacy.” *American Political Science Review* 53 (1): 69-105; Weber, Max. 1919. “Politics as a Vocation.” In *From Max Weber: Essays in Sociology*, 77-128. New York: Oxford University Press.

⁶ Easton, David. 1965. *A Systems Analysis of Political Life*. New York: John Wiley; Easton, David. 1975. “A Re-Assessment of the Concept of Political Support.” *British Journal of Political Science* 5 (Octubre): 435-7.

⁷ Seligson, Mitchell A. y Amy Erica Smith. 2010. *Political Culture of Democracy, 2010: Democratic Consolidation in the Americas During Hard Times: Report on the Americas*. Nashville, TN: Latin American Public Opinion Project, Vanderbilt University.

⁸ Azpuru, Dinorah. 2009. “Perceptions of Democracy in Guatemala: an Ethnic Divide?” *Canadian Journal of Latin America and Caribbean Studies* 34 (67): 105-130.

⁹ Moreno Morales, Daniel. 2011. “The Social Determinants and Political Consequences of Discrimination in Latin America.” Presentado en la conferencia Marginalization in the Americas, University of Miami, Miami, FL, 28 de octubre. Además, en el contexto de los EEUU, Schildkraut encontró que entre los latinos no aculturados en los EEUU la

Por último, la discriminación y la pertenencia a grupos marginalizados podrían afectar a la participación en los movimientos sociales, con consecuencias para la democracia y los sistemas políticos en las Américas. Si los grupos discriminados reaccionan negativamente retirándose de la actividad política, podría encontrarse una disminución en los niveles de participación de dichos grupos en los movimientos sociales.¹⁰ Sin embargo, la discriminación también puede tener consecuencias en la otra dirección y convertirse en ciertos momentos en un agravante que cataliza la protesta de los grupos discriminados. Algunos ejemplos famosos son el movimiento de los derechos civiles en los Estados Unidos y los recientes movimientos por los derechos de los indígenas en la región de los Andes.¹¹

Sin embargo, de nuevo, la evidencia sobre la relación entre discriminación y participación en protestas públicas ofrece resultados mixtos. Por un lado, Cleary encuentra que la relación entre discriminación y rebelión étnica es débil. Moreno Morales, por su parte, encontró con datos del Barómetro de las Américas que la percepción de haber sido víctima de la discriminación aumenta la probabilidad de participar en protestas públicas.¹² Académicos argumentan que las desigualdades por razones socioeconómicas, de género, raza, o grupo social pueden servir como “gritos de guerra importantes” durante el proceso de democratización¹³, y aumentar “la probabilidad de que al menos algunos grupos puedan ser capaces de organizarse para una acción colectiva agresiva.”¹⁴ Sin embargo, parece ser que tendría que politizarse la identidad del grupo y crear una conciencia de grupo para transformar la discriminación por razones socioeconómicas, de raza, o género en activismo político.¹⁵

En este capítulo se evalúa cómo las experiencias con la marginalización afectan las actitudes hacia y el involucramiento con el sistema político. En primer lugar, se examina las medidas de involucramiento, incluyendo la eficacia interna y externa. Luego se pasa al análisis de actitudes más generalizadas hacia el sistema político, prestando atención a cómo las percepciones sobre la representación afectan dichas actitudes más generales. Por último, se examina si la pertenencia a grupos marginalizados o discriminados afecta a la participación en protestas públicas y de qué modo.

discriminación produjo un aumento en la participación al mismo tiempo que disminuyó la legitimidad del sistema político. Véase Schildkraut, Deborah J. 2005. "The Rise and Fall of Political Engagement among Latinos: The Role of Identity and Perceptions of Discrimination," *Political Behavior*, Vol. 27, No. 3, pp.285-312.

¹⁰ Iverson y Rosenbluth *Ibid.*

¹¹ Gurr, Ted Robert. 1970. *Why Men Rebel*. Princeton: Princeton University Press.

¹² Cleary, Matthew. 2000. "Democracy and Indigenous Rebellion in Latin America." *Comparative Political Studies*. 33 (9). pp.1123-53. Moreno Morales, *Ibid.*

¹³ Lovell, Peggy. 2000. Gender, Race and the Struggle for Social Justice in Brazil. *Latin American Perspectives*, Vol. 27, No. 6. pp. 85-102; Safa, Helen Icken. 1990. Women's Social Movements in Latin America. *Gender and Society*, Vol. 4, No. 3, pp. 354-369.

¹⁴ Muller, Edward N. y Mitchell Seligson. 1987. "Inequality and Insurgency." *The American Political Science Review*, Vol. 81, No. 2, pp. 425-452.

¹⁵ Nagengast, Carole y Michael Kearney. 1990. Mixtec Ethnicity: Social Identity, Political Consciousness and Political Activism. *Latin American Research Review*, Vol. 25, No. 2 pp. 61-91; Uhlauer, Carole, Bruce E. Cain, y D. Roderick Kiewiet. 1989. Political Participation of Ethnic Minorities in the 1980s. *Political Behavior*. Vol. 11 No.3. pp.195-231; Yashar, Deborah. 1998. Contesting Citizenship: Indigenous Movements and Democracy in Latin America. *Comparative Politics*, Vol. 31, No. 1, pp. 23-42.

II. Desigualdad, eficacia y percepciones sobre la representación

En la ronda del 2012 del Barómetro de las Américas, se incluyen algunas preguntas que buscan evaluar las percepciones de los ciudadanos en cuanto a la eficacia interna y externa, así como preguntas acerca de la representatividad de los partidos políticos. Las siguientes preguntas forman parte del núcleo de preguntas del cuestionario del Barómetro de las Américas (la primera mide la eficacia externa y a segunda la eficacia interna):

EFF1. A los que gobiernan el país les interesa lo que piensa la gente como usted. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?

EFF2. Usted siente que entiende bien los asuntos políticos más importantes del país. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?

Ambas preguntas están codificadas en una escala del 1 al 7; el 1 significa “muy en desacuerdo” y el 7 significa “muy de acuerdo.” Además, el Barómetro de las Américas 2012 les pidió a los participantes que respondieran a la pregunta **EPP3** en una escala del 1 (“nada”) al 7 (“mucho”). Las tres preguntas fueron recodificadas a una escala del 0 al 100 para el análisis de este capítulo.¹⁶

EPP3. ¿Qué tanto los partidos políticos escuchan a la gente como usted?

Las preguntas que evalúan las características de grupo y la igualdad de oportunidades aparecen detalladas en los Capítulos 1 y 2. Estas preguntas incluyen medidas de género, color de piel, la riqueza en el hogar, las desigualdades de género dentro del hogar y victimización por discriminación autorreportada en las oficinas del gobierno, lugares públicos, y en el lugar de trabajo.

Se comienza con el análisis con la descripción de los resultados relacionados con la de eficacia interna, la pregunta **EFF2**, en los países de las Américas. El análisis muestra que no existe impacto de la discriminación reportada en la eficacia interna. Por el contrario, fuentes objetivas de desigualdad, como el nivel de riqueza, sí tienen un impacto, de tal manera que los más beneficiados tienen un mayor nivel de eficacia interna.

¹⁶ Se administró esta pregunta a una muestra dividida, es decir, solamente a la mitad de los entrevistados.

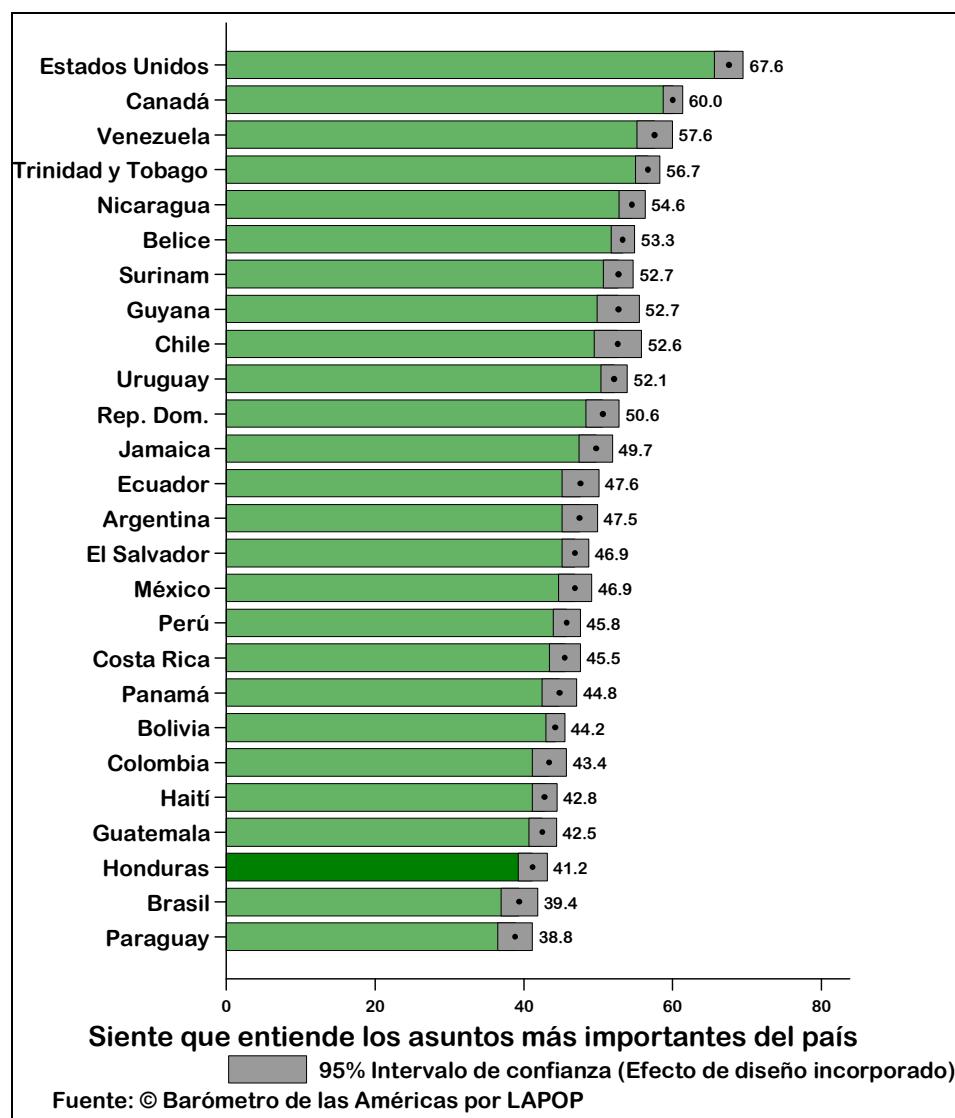


Gráfico 41. Eficacia interna en los países de las Américas

¿Cómo afectan las desigualdades sociales y las experiencias con la discriminación la eficacia interna? El Gráfico 42, a través de un análisis de regresión lineal, muestra la asociación entre la eficacia interna y las características y experiencias personales. Los resultados muestran que la experiencia personal de discriminación no tiene un efecto sobre la eficacia interna. Asimismo, fuentes de desigualdad como el nivel de riqueza, la raza y el género tampoco tienen un efecto en ésta cuando se controlan los demás factores. La educación es una fuente de desigualdad, como se esperaba, los más educados tienen un nivel de eficacia interna mayor. Por último, como se esperaba, quienes dicen tener un mayor interés en la política reportan mayor comprensión de los asuntos políticos del país.

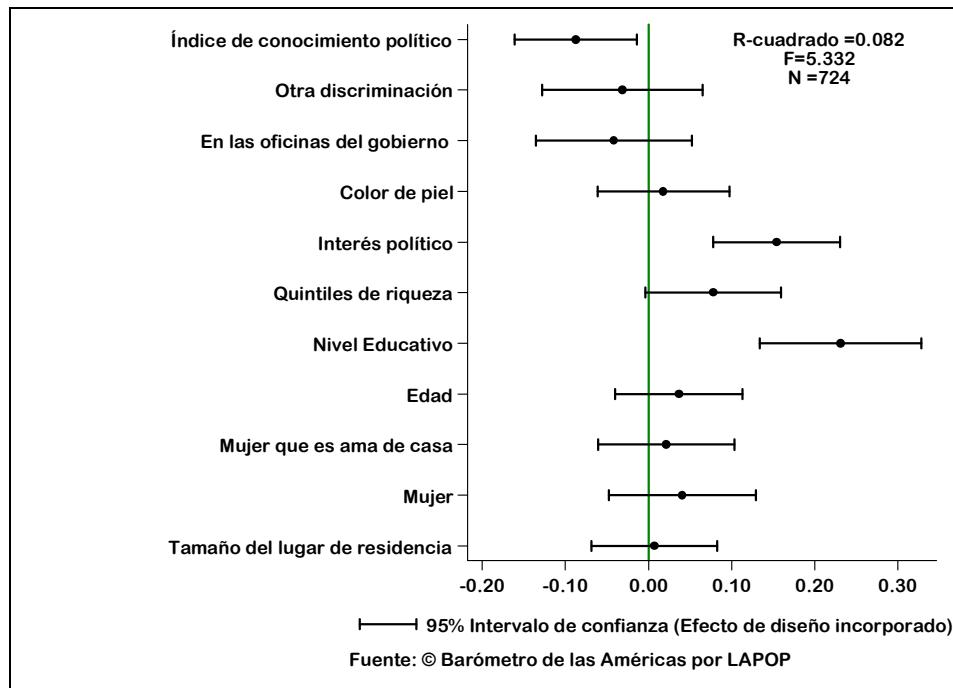
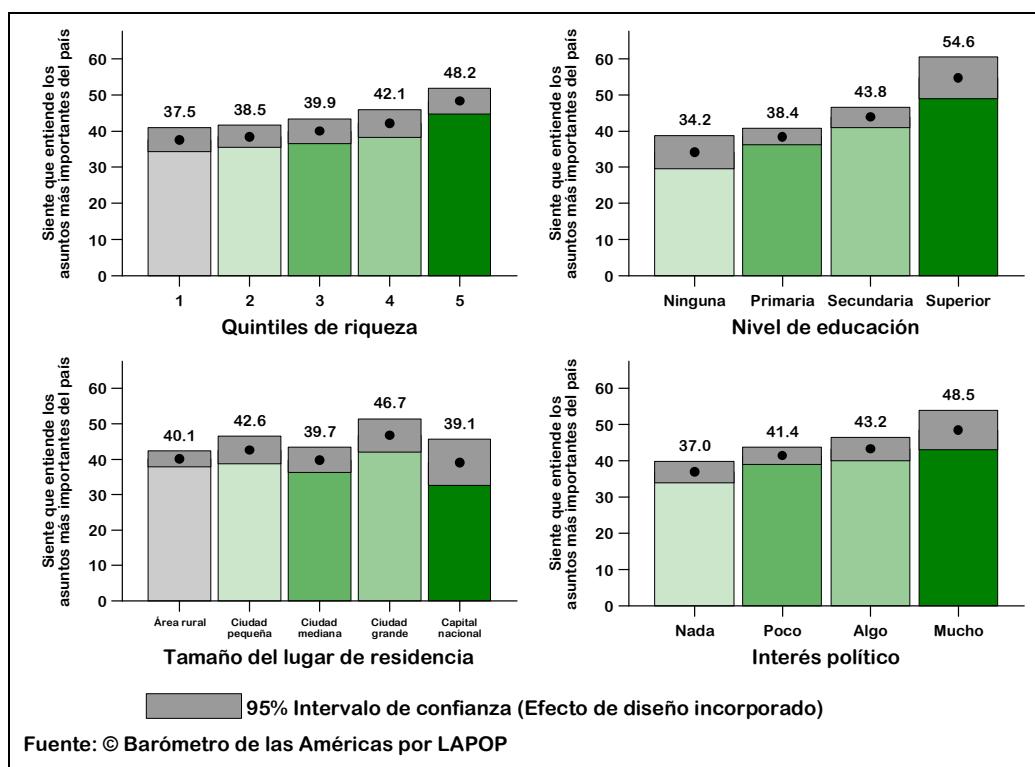


Gráfico 42. Determinantes de la eficacia interna en Honduras

El Gráfico 43, muestra con mayor detalle cómo las características sociodemográficas y personales se relacionan con el nivel autorreportado de comprensión del sistema político de Honduras. Cuando se observa en detalle, quienes pertenecen al quintil de riqueza más alto y quienes tienen un nivel de educación superior sienten que entienden los asuntos políticos con diferencias significativas, comparado con quienes no tienen este mismo nivel de riqueza y de educación. Por el contrario no existen diferencias entre quienes residen en las áreas rurales y las ciudades. El interés en la política tiene una relación importante con la eficacia interna, así se puede ver la diferencia estadísticamente significativa entre quienes dicen tener mucho interés en la política en comparación con quienes no tienen ninguno.



A continuación se examinan dos variables que reflejan las percepciones de los ciudadanos de que el sistema político les escucha y les representa. Las variables **EFF1** y **EPP3** aparecen descritas al principio de esta sección. El Gráfico 44 muestra la distribución de estas dos variables a lo largo de los países de las Américas. Los gráficos muestran una variación importante en los niveles de eficacia externa y representatividad percibida en las Américas. Cabe resaltar el hecho de que ningún país de la región supere el umbral de los 50 puntos, esto significa que en todos los países los niveles de eficacia externa y de percepción de la representatividad son bajos. Honduras se encuentran en el penúltimo lugar, delante de Costa Rica en cuanto a eficacia externa. Además la representatividad de los partidos percibida por los hondureños es apenas mejor que la de Costa Rica, Brasil y Trinidad y Tobago.

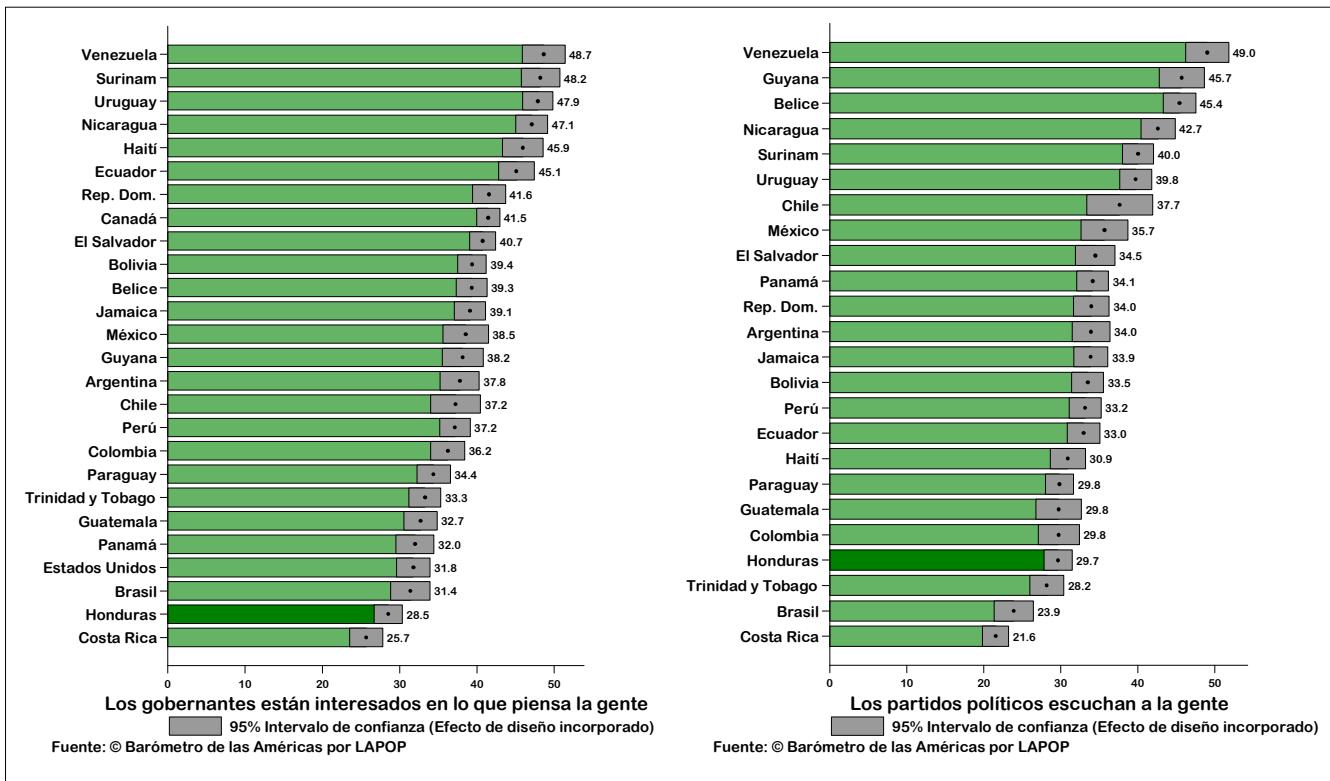


Gráfico 44. Eficacia externa y percepciones sobre la representatividad de los partidos políticos en los países de las Américas

¿Quiénes en Honduras creen que los mandatarios de Honduras se interesan en lo que piensan las personas como ellos? y ¿quiénes están de acuerdo con la idea de que los partidos políticos los representan? En los Gráfico 45 y 46 se utilizan regresiones lineales para examinar las características personales y las experiencias que llevan a los ciudadanos a reportar una eficacia externa alta y una percepción positiva acerca de la representatividad de los partidos. Según estos resultados, contrario a lo esperado, la discriminación en oficinas del gobierno está relacionada con una mayor eficacia externa. Por el contrario, las personas de color de piel más oscuro tienen niveles más bajos de eficacia externa. Finalmente la educación tiene un efecto positivo sobre la eficacia, es decir los más educados suelen creer más en el interés de los gobernantes sobre lo que piensa la gente.

Desafortunadamente como las experiencias de discriminación se preguntaron a una mitad de la muestra y la representatividad a la otra mitad, no fue posible determinar el efecto de estas experiencias en la representatividad. De las incluidas en este análisis, solo tres variables tienen un efecto sobre la representatividad: el color de piel y el interés en la política. De acuerdo con los resultados, las personas de piel más oscura creen menos en la representatividad de los partidos. Por el contrario, y aunque el efecto es poco preciso (el intervalo de confianza termina justo sobre la línea del 0), las personas con mayor interés en la política y mayor nivel educativo suelen reportar una mayor creencia en la representatividad de los partidos.

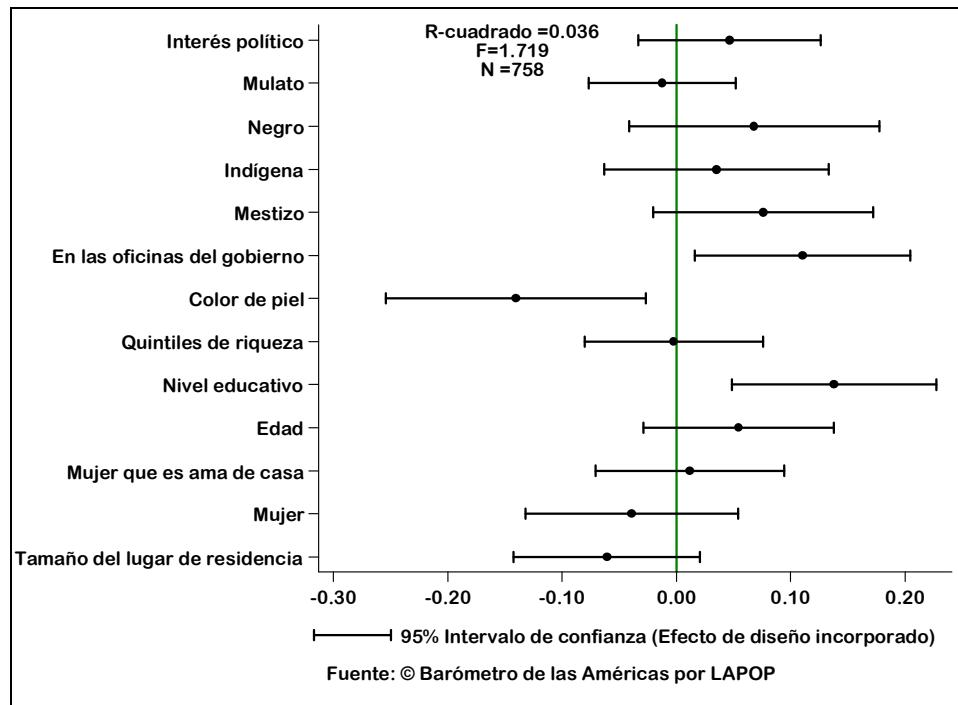


Gráfico 45. Determinantes de la eficacia externa en Honduras

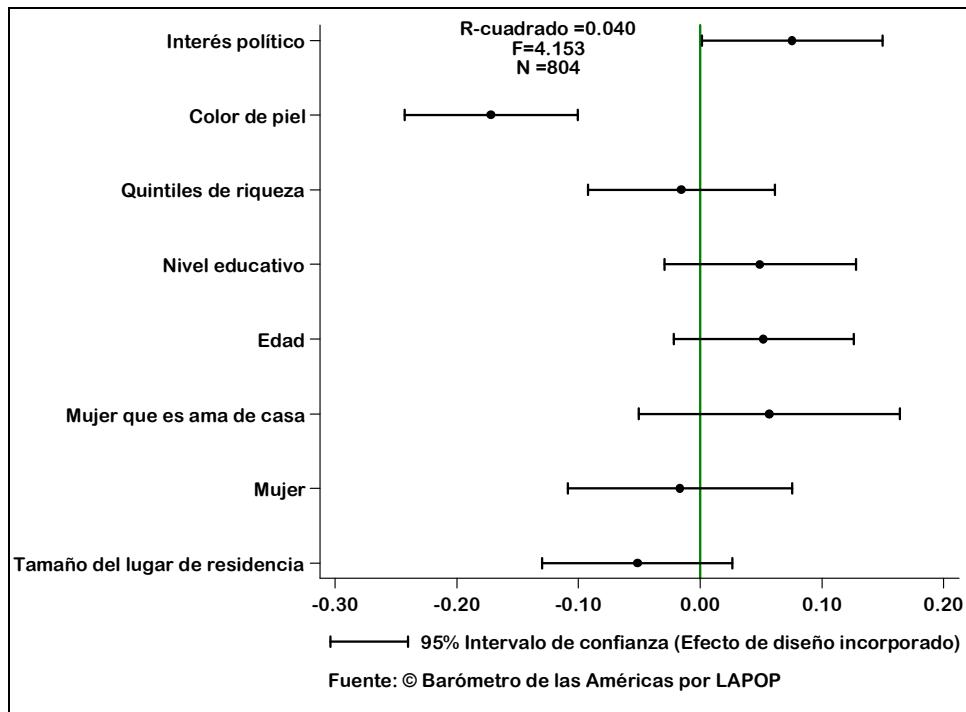


Gráfico 46. Determinantes de la creencia en la representatividad de los partidos políticos en Honduras

Para una mejor comprensión de los factores asociados con estas dos actitudes, en el Gráfico 47 y Gráfico 48 se evalúan cómo algunas de las variables que resultaron relevantes en el análisis de

regresión se relacionan con la eficacia interna y las percepciones de la representatividad de los partidos políticos. El Gráfico 47 permite ver el impacto importante que tiene la discriminación y la educación en la eficacia externa. Tanto quienes fueron discriminados como los más educados tienen valores promedio más altos de eficacia externa.

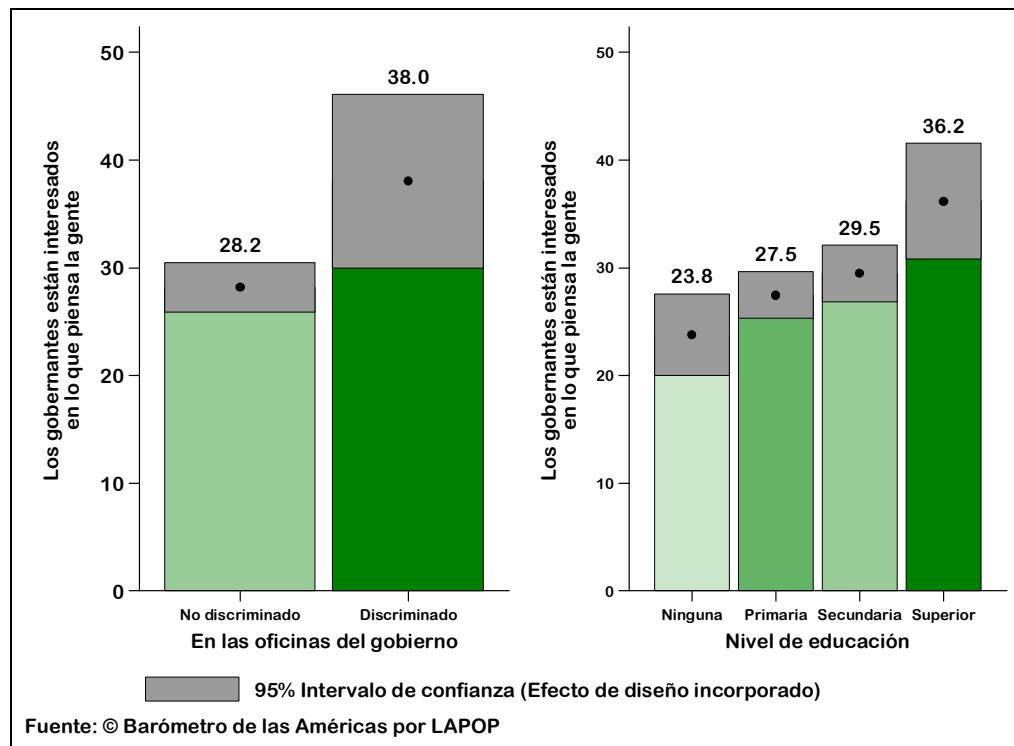


Gráfico 47. Factores asociados con la eficacia externa en Honduras

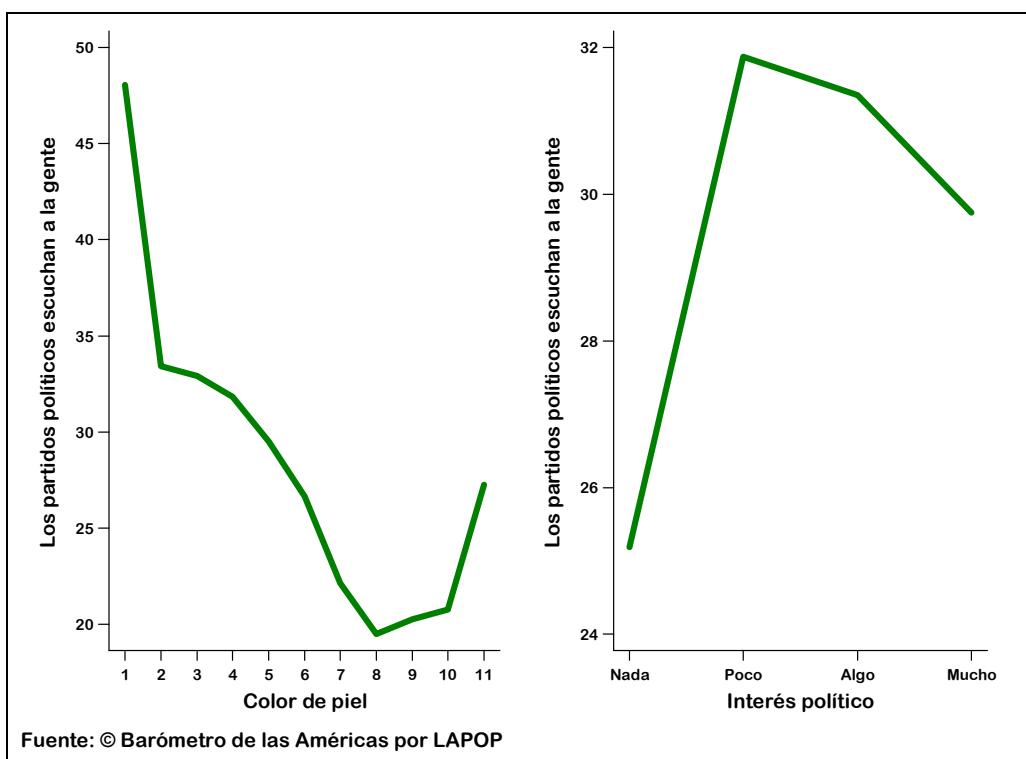
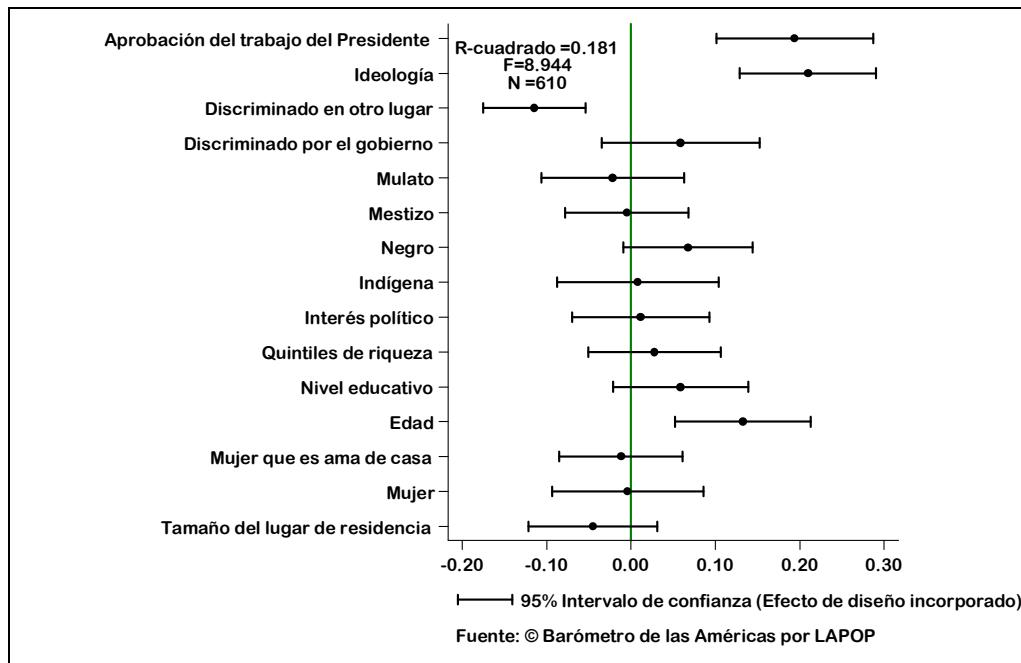


Gráfico 48. Factores asociados con la representatividad de los partidos políticos en Honduras

III. Apoyo al sistema y compromiso con la democracia

Las experiencias de marginalización y discriminación que sufra un individuo también pueden afectar a sus actitudes políticas más abstractas. Como se describió anteriormente, la discriminación puede considerarse como un fallo del sistema político, y podría disminuir el apoyo al sistema en general. En el Barómetro de las Américas 2012 se analizan las actitudes generales de los ciudadanos, siendo las más importantes el apoyo al sistema político y el apoyo a la democracia en términos abstractos. En el Capítulo Cinco se describe en detalle cómo fueron medidas estas actitudes y también la variación a lo largo del tiempo en Honduras. En esta sección, se examina cómo las características personales y las experiencias con la discriminación afectan a estas actitudes tan importantes para la estabilidad de la democracia.

En el Gráfico 49, se realiza un análisis de regresión lineal que examina las características y experiencias reportadas por los entrevistados para ayudar a establecer sus niveles de apoyo político en Honduras. Como se esperaba, los hondureños apoyan menos al sistema cuando han tenido experiencias de discriminación. Asimismo, los ciudadanos que más apoyan el sistema político son quienes tienen mayor edad, quienes aprueban el trabajo del Presidente y quienes se ubican en la derecha del espectro ideológico.



Para ofrecer una evaluación más a fondo de los factores que influyen en el apoyo al sistema político, en el Gráfico 50 se presentan las relaciones entre algunas características y experiencias personales y el apoyo al sistema.

Se puede observar que los encuestados de mayor edad, entre 66 años o más, reportan mayor apoyo al sistema que los más jóvenes, quienes se ubican entre los 18 y 25 años. Igualmente, quienes consideran que el trabajo del Presidente como muy bueno y aquellos que se ubican a la derecha en el espectro ideológico presentan mayores niveles de apoyo al sistema. Finalmente, quienes no han sido discriminados apoyan más al sistema, con una diferencia estadísticamente significativa con quienes han experimentado algún tipo de discriminación (distinta a la que se da en las oficinas del gobierno).

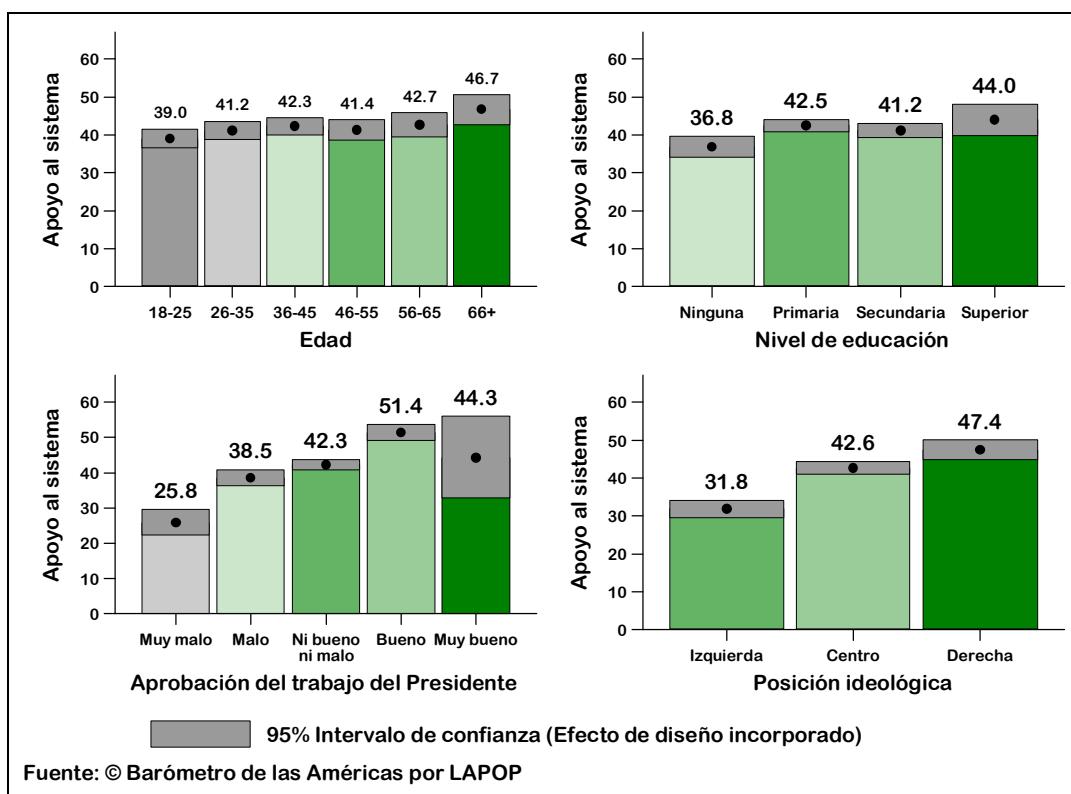
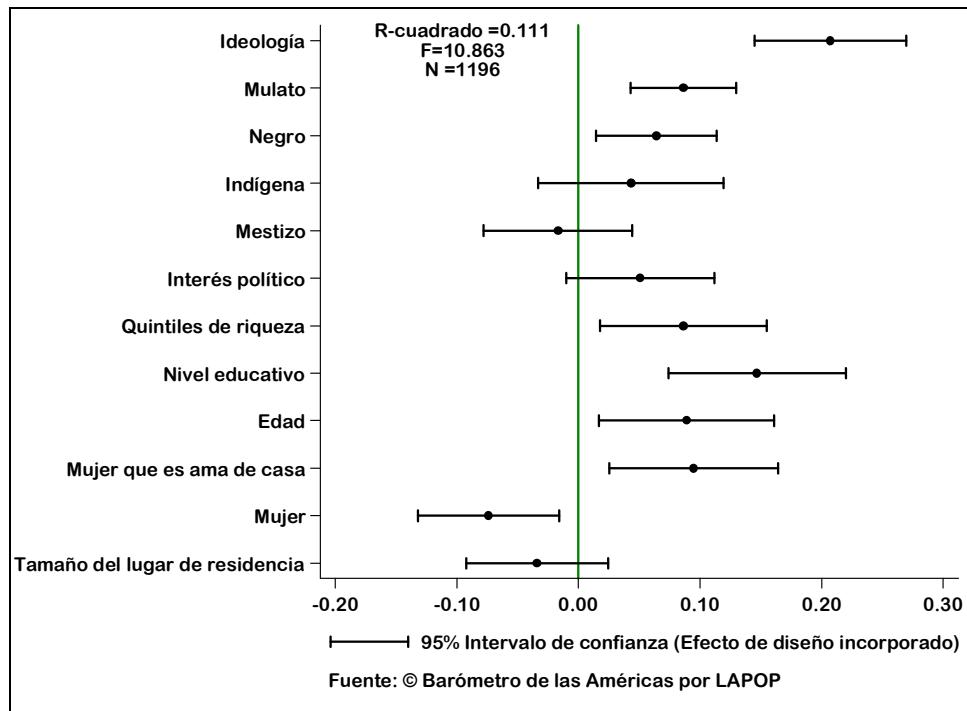


Gráfico 50. Factores asociados con el apoyo al sistema político en Honduras

El haber experimentado marginalización y discriminación puede afectar, en términos abstractos, al apoyo a la democracia. Se hizo un análisis de regresión lineal para determinar si las características personales señaladas anteriormente están asociadas con la creencia de que “la democracia, aún con sus fallos, es mejor que cualquier otro sistema de gobierno.” Las distintas situaciones de marginalización tienen efectos diferenciados sobre el apoyo a la democracia. Las características étnicas tienen un efecto positivo sobre el apoyo a la democracia, es decir los mulatos y los que se autoidentifican como negros tienen niveles de apoyo a la democracia mayores que los que se identifican como blancos. Por el contrario las mujeres apoyan menos la democracia que los hombres, aunque las amas de casa apoyan más la democracia que las que no lo son. Igualmente los pobres y los menos educados, grupos también marginalizados, tienen un menor apoyo a la democracia que los ricos y educados. Finalmente las personas ubicadas a la derecha del espectro político y de mayor edad apoyan más la democracia.



El Gráfico 52 examina con mayor detalle las variables que se han identificado como importantes en el análisis de regresión de más arriba. En primer lugar se puede observar que el efecto de la edad no es homogéneo. Por el contrario, el efecto de la ideología es más pronunciado, siendo el apoyo de los que se sitúan a la derecha 24 puntos superior al de los que se sitúan en la izquierda. Finalmente se puede ver que los grupos más favorecidos (con más riqueza y educación) también tienen una diferencia importante en los niveles de apoyo a la democracia frente a los grupos marginalizados, siendo esta diferencia de alrededor de 18 puntos entre los más educados y los menos; y de 13 puntos entre los situados en el quintil más alto de riqueza y en el más bajo.

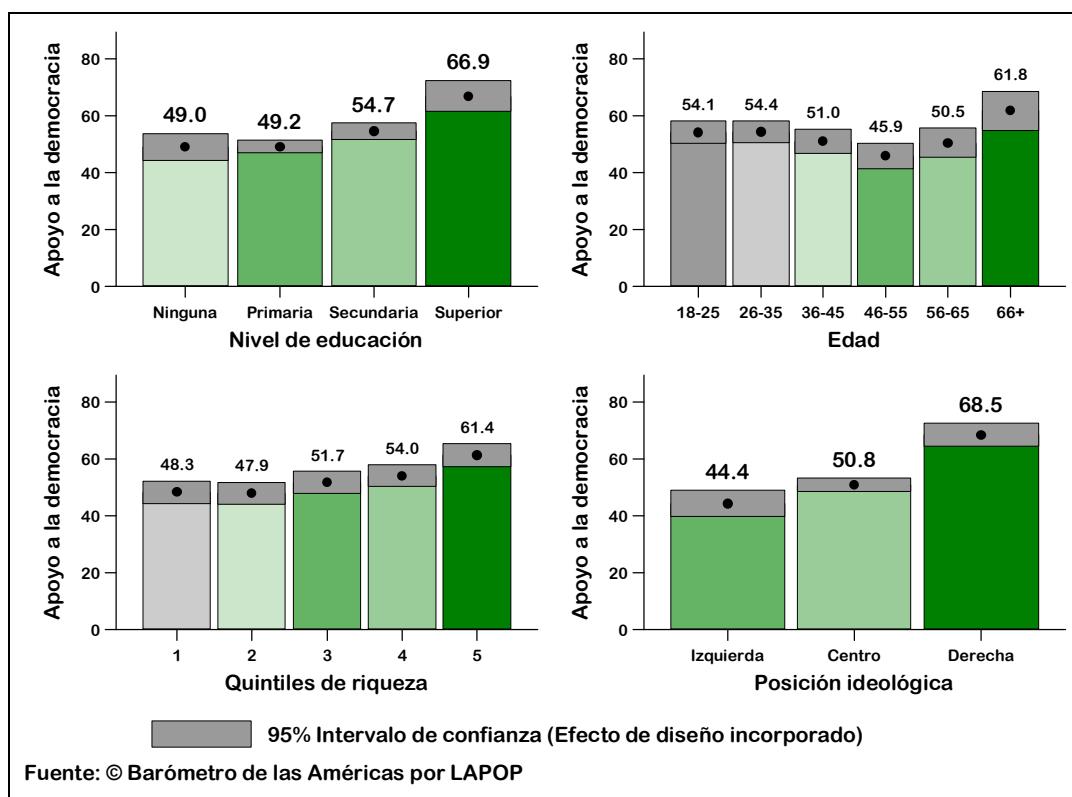


Gráfico 52. Factores asociados con el apoyo a la democracia en Honduras

IV. Participación en protestas

Por último, tal y como se mencionó al principio de este capítulo, la marginalización y la discriminación pueden impulsar a algunos grupos, al menos a aquellos que están altamente politizados, a unirse a los movimientos sociales y a participar en protestas de índole política. Estudios previos de LAPOP han presentado evidencia sobre el hecho de que al menos en algunos países en las Américas, el acto de protestar puede estar convirtiéndose en un método “normal” de participación política: “las personas que protestan están más interesadas en política y es probable que participen en actividades a nivel de la comunidad, es decir que combinan las formas tradicionales de participación con la protesta”.¹⁷ El Barómetro de las Américas 2012 realizó una serie de preguntas a los entrevistados sobre su participación en protestas políticas, la más importante de ellas es la **PROT3**.

PROT3. ¿En los últimos 12 meses ha participado en una manifestación o protesta pública?	
(1) Sí ha participado	(2) No ha participado
(88) NS	(98) NR

¹⁷ Moseley, Mason y Daniel Moreno. 2010. “The Normalization of Protest in Latin America.” *AmericasBarometer Insights* 42. Vanderbilt University: Latin American Public Opinion Project (LAPOP).

El Gráfico 53 presenta los niveles de participación en protestas en varios países de las Américas. La tasa de participación en protestas en Honduras (6.4%) se encuentra en un nivel cercano, aunque ligeramente menor al promedio latinoamericano (7.8%).

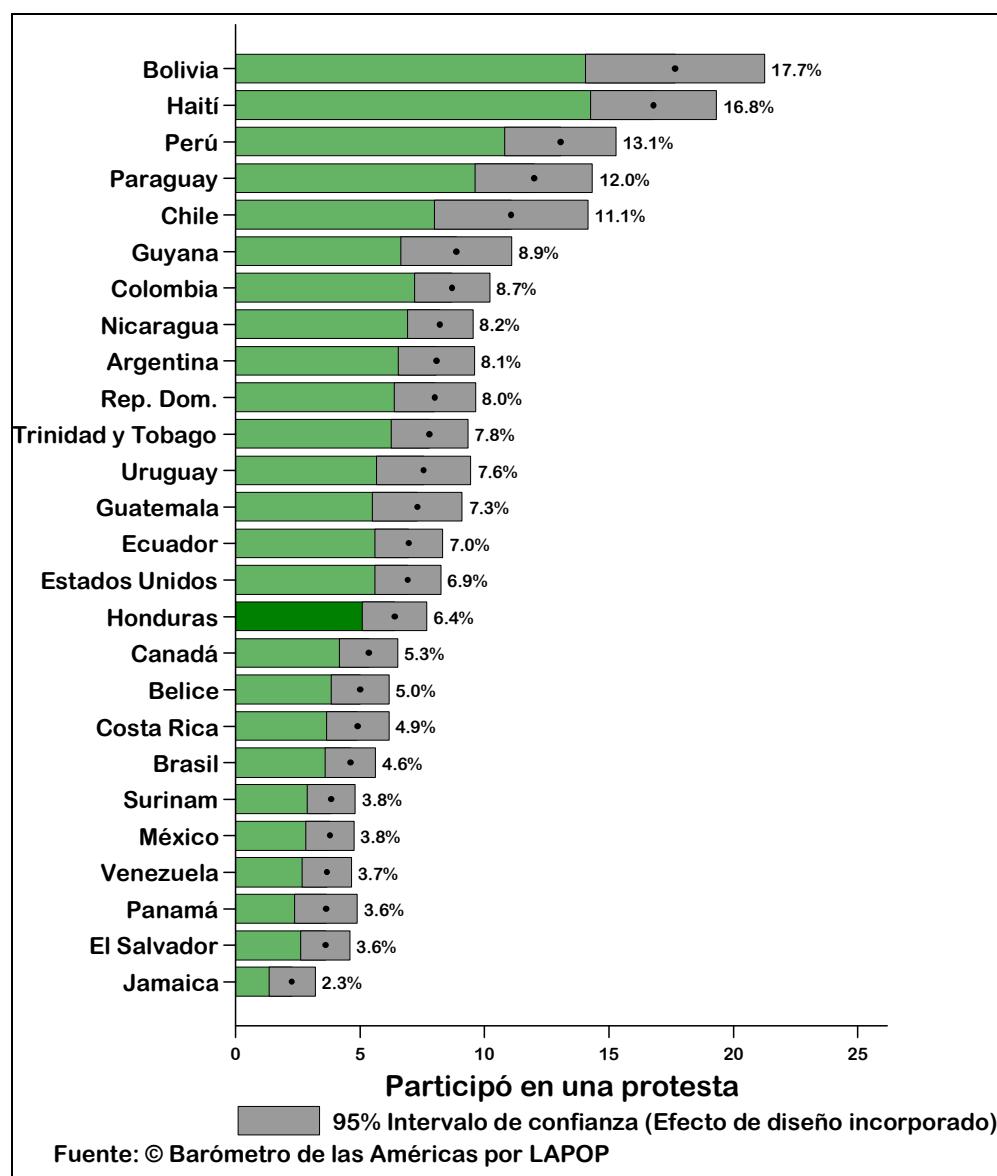


Gráfico 53. Participación en protestas en los países de las Américas

¿Quiénes son los que protestan en Honduras? En el Gráfico 54 se usó un análisis de regresión logística para determinar el efecto de la marginalización y la discriminación en la participación en protestas en Honduras. Son pocos los factores que explican la participación en protestas. La izquierda suele participar más en protestas que la derecha. Igualmente los más ricos y quienes viven en ciudades grandes o en la capital participan más en protestas. Ni el color de piel ni el género son predictores de la participación en protestas.

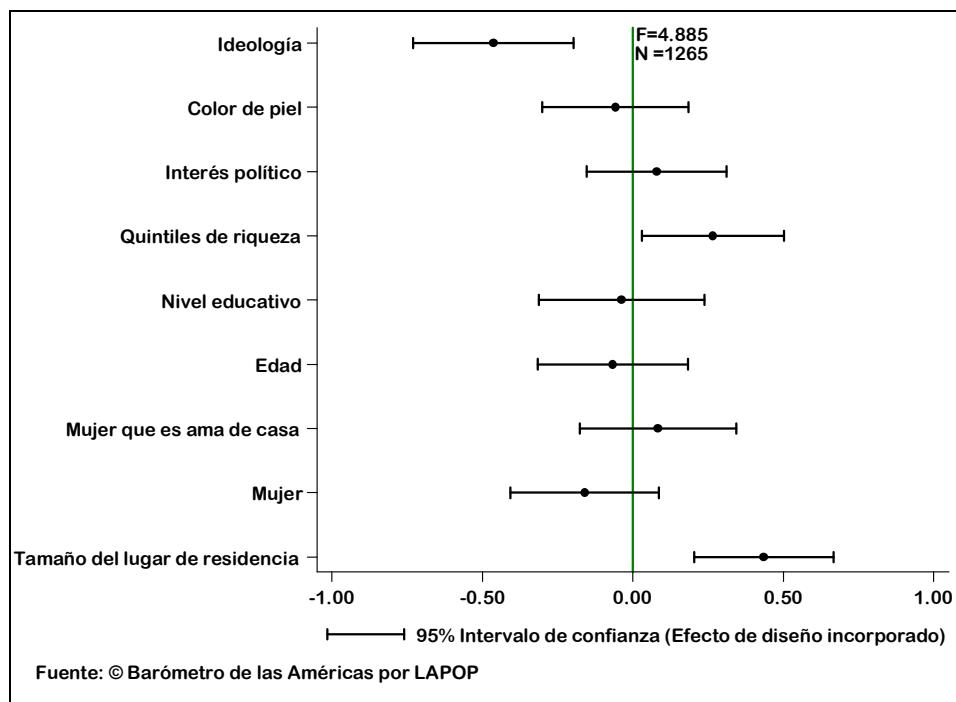


Gráfico 54. Determinantes de la participación en protestas en Honduras

El Gráfico 55 ilustra cómo se relaciona la participación en las protestas con una serie de variables expuestas en el Gráfico 54. Se encontró que vivir en Tegucigalpa aumenta sustancialmente la probabilidad de participar en protestas en comparación con las áreas rurales. Esto no es un resultado muy sorprendente en la medida que en la capital las protestas tienen un mayor impacto y mayor cercanía al gobierno central. Se puede ver que la marginalización por el ingreso disminuye la participación en protestas, los más ricos protestan más que los pobres, evidenciado en la diferencia entre quienes pertenecen al último quintil de riqueza frente a quienes se ubican en el primero. Finalmente se ve una diferencia significativa entre la izquierda y el resto del espectro ideológico en cuanto a su participación en protestas.

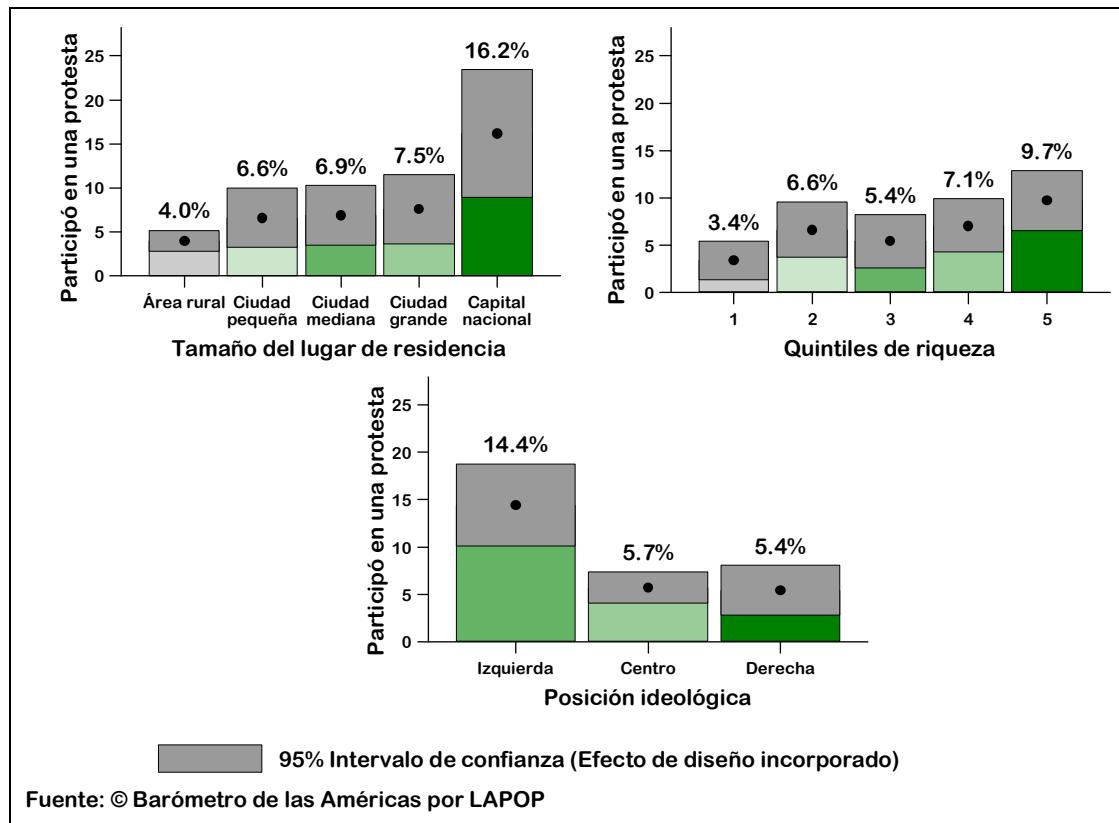


Gráfico 55. Factores asociados con la participación en protestas en Honduras

V. Conclusión

Distintas formas de discriminación y marginalización tienen efectos diferenciados en las distintas formas de legitimidad del sistema y de participación. En primer lugar la alta desigualdad en los ingresos tiene un impacto importante en la participación en protestas, apoyo a la democracia y el apoyo al sistema. Este efecto de la riqueza es especialmente importante en el contexto de un país con una distribución del ingreso tan desigual.

Después de evaluar las características de grupo y la igualdad de oportunidades en los capítulos anteriores, incluyendo medidas de género, color de piel, nivel de riqueza y educativo y la victimización por discriminación autorreportada, esta sección se centró en examinar la relación entre experiencias con la marginalización y las percepciones de los ciudadanos en cuanto a su eficacia interna y externa. En primer lugar, el nivel educativo y de riqueza, fuentes objetivas de desigualdad, tienen un impacto en la eficacia interna. Así, los ciudadanos hondureños más educados tienen un nivel de eficacia mayor. El interés en la política tiene un impacto positivo en la habilidad de los hondureños para comprender el sistema político de su país. De esta forma, se puede comprobar que efectivamente las desigualdades sociales afectan las percepciones de los ciudadanos sobre sus propias capacidades. Ahora bien, es importante resaltar que Honduras tiene el tercer nivel más bajo de eficacia interna después de Brasil y Paraguay.

Con respecto a otras medidas de involucramiento como la creencia de que los gobernantes se interesan en lo que piensa la gente, Honduras está entre las peores posiciones de eficacia externa,

apenas superado por Costa Rica. Del mismo modo, después de Trinidad y Tobago, Brasil y Costa Rica, Honduras tiene un nivel muy bajo de percepción de representatividad de los partidos políticos. Es de resaltar que las personas de color de piel más oscura creen menos en que los partidos los representa. Al contrario, los entrevistados con mayor nivel educativo tienden a reportar mayor percepción de representatividad de los partidos.

Como se puede observar las experiencias de marginalización pueden afectar sus actitudes hacia el sistema político, y en general hacia la democracia. En este capítulo se analizó cómo las características personales y las experiencias de discriminación afectan el apoyo de los ciudadanos al sistema político y a la democracia. En efecto, el apoyo de los hondureños al sistema está relacionado con experiencias de discriminación. Asimismo, los ciudadanos que más apoyan el sistema político son quienes aprueban el trabajo del Presidente, son mayores en edad y quienes se ubican en la derecha en el espectro ideológico. Por otro lado, las distintas situaciones de marginalización tienen efectos diferenciados sobre el apoyo a la democracia. La marginalización étnica tiene un efecto positivo sobre el apoyo a la democracia, es decir los mulatos y los negros tienen niveles de apoyo a la democracia mayores a los blancos. Por el contrario las mujeres apoyan menos la democracia que los hombres, aunque las amas de casa apoyan más la democracia. Igualmente los pobres y los menos educados, grupos también marginalizados, tienen un menor apoyo a la democracia que los ricos y educados.

Estas desigualdades económicas y sociales no sólo afectan las percepciones acerca del sistema político y del régimen democrático, sino que también afecta la participación política de los ciudadanos en Honduras. Concretamente, se puede ver que la marginalización por el ingreso disminuye la participación en protestas, los más ricos protestan más que los pobres, incluso controlando por el nivel educativo y el interés en la política. Finalmente se ve una gran diferencia entre la izquierda y el resto del espectro ideológico en cuanto a su participación en protestas.

Cuadro 7 Informe especial: Conocimiento político y la división urbano-rural

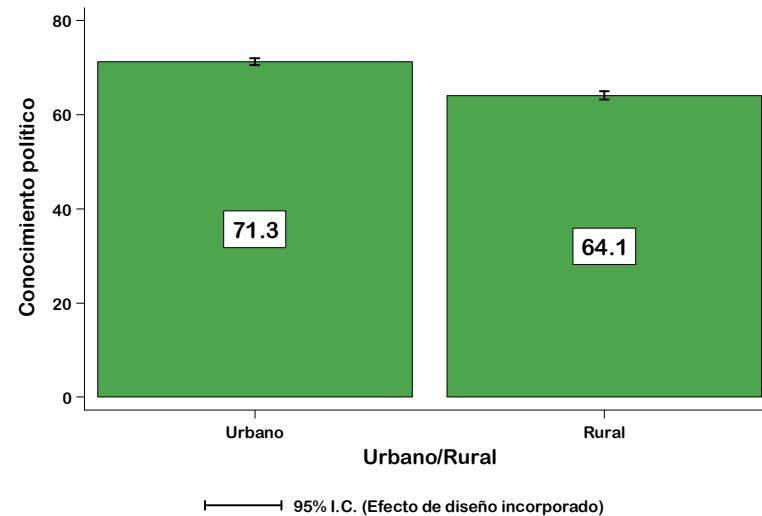
Este cuadro resume los hallazgos del informe de la Serie Perspectivas desde el Barómetro de las Américas No. 68 por Frederico Batista Pereira. Se puede acceder a este informe y a todos los demás en <http://www.vanderbilt.edu/lapop/insights.php>.

A lo largo de la América Latina y el Caribe existen diferencias importantes en los niveles de conocimiento político entre los habitantes de las áreas urbanas y rurales, medidas a través de serie de preguntas del Barómetro de las Américas de 2010 sobre temas puntuales de la política del país, ¿Por qué existen estas diferencias?¹

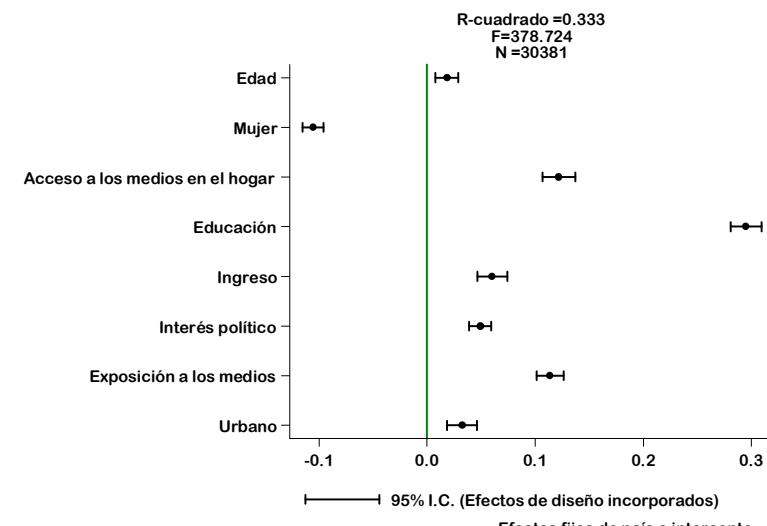
El segundo gráfico revela que tanto las **oportunidades** para involucrarse en política (medidas aquí usando factores socioeconómicos y variables educativas) así como la **motivación** para aprender sobre política (medida aquí usando preguntas sobre interés personal en la política y la exposición a los medios de comunicación) son importantes en el pronóstico del nivel de conocimiento político de los individuos. Sin embargo, las medidas de oportunidad son de mayor importancia a la hora de explicar la diferencia entre el conocimiento político de los habitantes de las zonas urbanas y rurales.

Sobresalen dos variables—el acceso a los medios de comunicación en el hogar y el nivel de educación del individuo. Cuando en el análisis se incluyen controles con las variables relativas a las oportunidades, la diferencia entre los niveles de conocimiento político en las dos áreas (urbana vs. rural) disminuye considerablemente, lo cual indica que la variación se debe a las diferencias en las oportunidades en las áreas urbanas comparadas con las áreas rurales, en particular en el acceso a la educación y a los medios de comunicación en el hogar.

La división urbano-rural y las explicaciones de oportunidad versus motivación



Fuente: Barómetro de las Américas por LAPOP, 2010



Fuente: Barómetro de las Américas por LAPOP, 2010

¹ Para este informe las preguntas sobre conocimiento político están relacionadas con el nivel nacional, y son las preguntas G11, G13, y G14.

Cuadro 8 Informe especial: Discriminación y apoyo al sistema

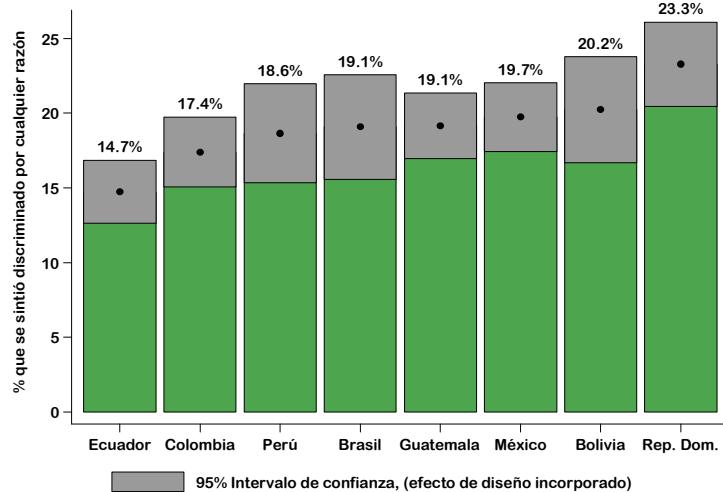
Este cuadro resume los hallazgos del informe “Los determinantes sociales y las consecuencias políticas de la discriminación en América Latina,” por Daniel Moreno Morales, presentado en la Conferencia del Barómetro de las Américas sobre Marginalización y Discriminación en las Américas en University of Miami, 28 de octubre de 2011.

¿Quiénes son más propensos a ser víctimas de la discriminación en América Latina y el Caribe? Usando datos del Barómetro de las Américas para ocho países de las rondas de 2006 y 2010, el autor encuentra que la discriminación por razones económicas, étnicas y de género es común en los países del estudio.¹ Los gráficos a la derecha muestran que la discriminación prevalece a lo largo de los ocho países y que es más probable que los individuos respondan que han sido testigos de la discriminación más que haber sido víctimas de la misma.

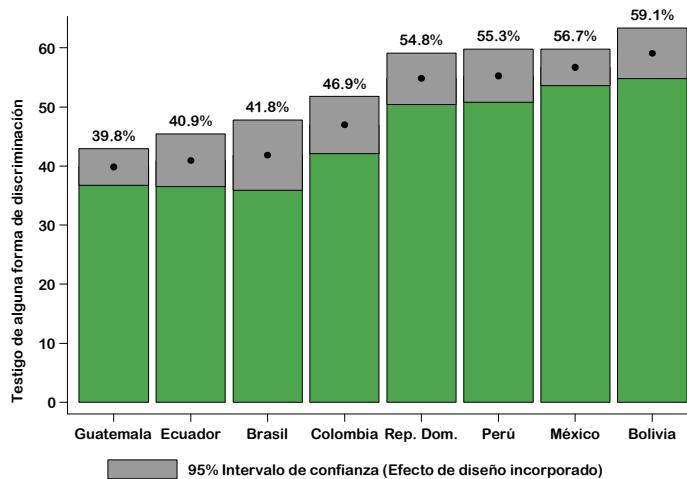
Ánalisis adicionales muestran que los que se identifican como negros o indígenas, así como las personas de piel más oscura son más propensos a informar haber experimentado discriminación. Sin embargo, las personas con mayores ingresos reportan haber experimentado discriminación en menor medida.

Por último, el haber sido víctima o testigo de la discriminación disminuye el apoyo a la democracia y la confianza interpersonal, a la vez que aumenta la participación en protestas.² Por lo tanto, la

Experiencias con la discriminación en ocho países



Fuente: Barómetro de las Américas por LAPOP, 2010



Fuente: Barómetro de las Américas por LAPOP, 2010

¹ Los países incluidos en este estudio son: Guatemala, Ecuador, Brasil, Colombia, República Dominicana, Perú, México y Bolivia. Las preguntas usadas para medir diferentes tipos de discriminación, tanto haberla experimentado como observado, son: DIS11, DIS12, DIS13, RAC1A, RAC1D, RAC1E del cuestionario de 2010.

² Las preguntas para medir estas variables dependientes son: apoyo al sistema, B1, B2, B4, y B6; protesta, PROT3; confianza interpersonal IT1.

discriminación puede tener efectos perniciosos sobre la democracia.

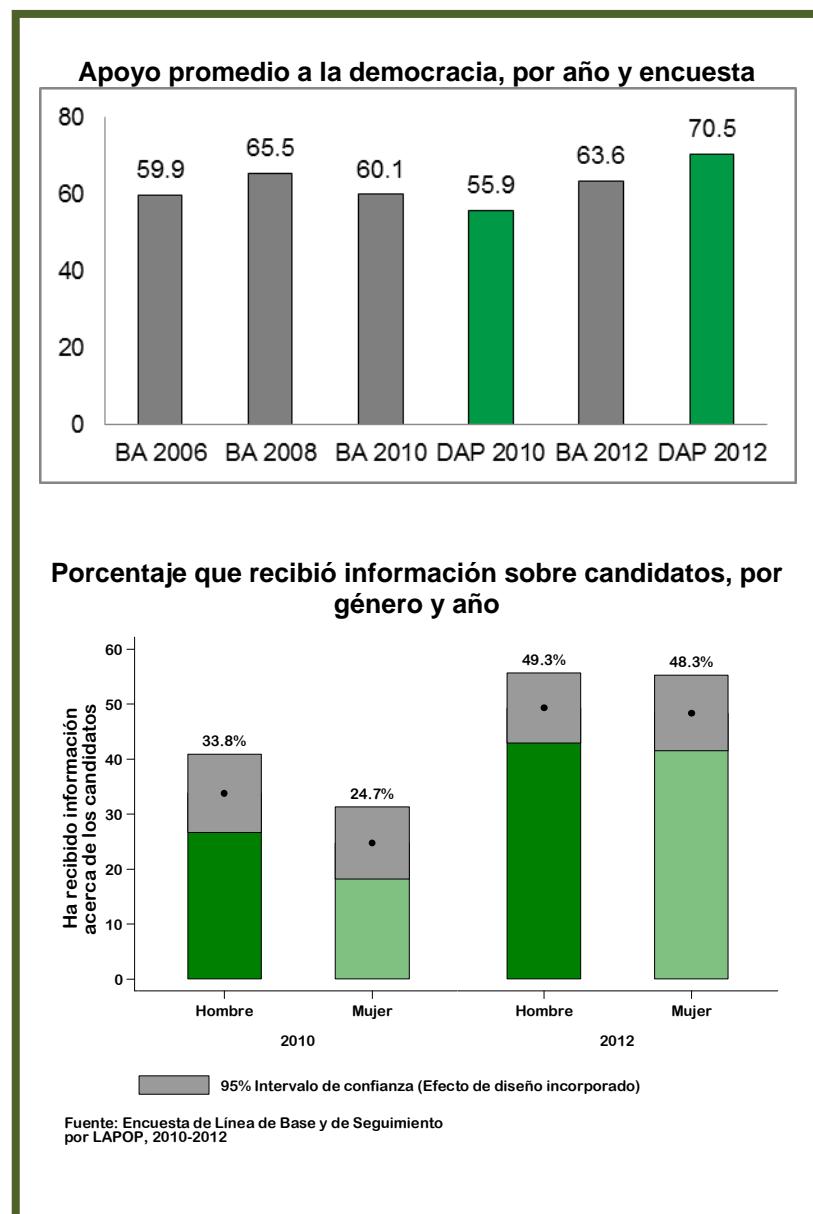
Cuadro 9 Informe especial: Apoyo a la democracia e información electoral

Este cuadro resume los hallazgos del informe de 2012 “Encuestas de base y de seguimiento del programa Democracia Activa-Perú: resultados descriptivos y comparativos” por Arturo Maldonado y Mitchell A. Seligson.

El programa Democracia Activa-Perú (DAP), financiado por USAID/Perú y FHI 360, fue diseñado para promover actitudes positivas hacia el proceso democrático y animar a los ciudadanos peruanos en siete regiones a emitir un voto más informado. Este informe compara los resultados de la encuesta base realizada en 2010, la encuesta de seguimiento realizada en 2012, y los resultados del Barómetro de las Américas en diversos años.

El punto más importante de los resultados del programa fue el impacto positivo en los niveles de apoyo a la democracia, una pregunta de las encuestas del DAP y del Barómetro de las Américas.¹ Tal y como muestran las barras verdes en el primer gráfico, hay un aumento de 15 puntos de apoyo en una escala de 1 a 100 entre la encuesta de base y la encuesta de seguimiento. Este cambio es atribuible al programa DAP dado que ningún incremento similar se encontró en la encuesta del Barómetro de las Américas para el mismo periodo, tal y como indican las barras grises.

El impacto del programa entre las mujeres es especialmente significativo. Tal y como muestra el segundo gráfico, antes del implementar el programa en 2010, se observaba que los hombres reportaban recibir información sobre los candidatos con más frecuencia que las mujeres. Sin embargo, después del programa de intervención, las mujeres reportaron niveles similares a los de los hombres en el acceso a información electoral; este porcentaje alcanza casi el 50% para ambos grupos en 2012. Este estudio demuestra algo muy relevante, que ciertas intervenciones con objetivos claros pueden ayudar a reducir la brecha



en la participación política entre hombres y mujeres.

¹ Esta pregunta pedía el grado de acuerdo con la siguiente afirmación: “La democracia puede tener problemas pero es mejor que cualquier otra forma de gobierno.”

Parte II:
Gobernabilidad, compromiso político
y sociedad civil en las Américas

Capítulo Cuatro: Corrupción, delincuencia y democracia

Con Mollie Cohen y Amy Erica Smith

I. Introducción

Dos de los mayores retos que enfrentan muchos países en la Américas hoy en día son las altas tasas de delincuencia y la persistente corrupción en el sector público. Desde la década de 1990, después del final de la Guerra Fría y del movimiento global hacia la democracia, ha habido un aumento en los estudios sobre la corrupción y en la implementación de iniciativas para combatir las prácticas corruptas.¹ La corrupción, definida frecuentemente como el uso de recursos públicos para beneficio particular, fue característica común de los antiguos régimes autoritarios en varios países de las Américas. Sin embargo, dada la censura generalizada hacia los medios de comunicación y el peligro personal para aquellas personas que en ese entonces se atrevían a reportar la corrupción, era imposible determinar con exactitud la magnitud de la misma y en qué esferas públicas ocurría con más frecuencia.

Estudios realizados por economistas han mostrado el efecto dañino de la corrupción en el crecimiento económico y en la distribución de la riqueza. La corrupción traslada fondos del sector público y los pone en manos de particulares, lo que a menudo resulta en un gasto ineficiente de recursos y en una calidad inferior de los servicios públicos. Existe entre los académicos un creciente consenso acerca de los efectos perniciosos de la corrupción en la economía de los países, así como acerca de los retos que la corrupción genera para la gobernabilidad democrática, en especial para la administración equitativa de la justicia.²

A nivel de la opinión pública, existe amplia evidencia que indica que las víctimas de la corrupción son menos propensas a confiar en las instituciones y en los actores políticos de sus países, y estos son efectos se ven en toda la región.³ Sin embargo, otros autores indican que las opiniones sobre

¹ Véase, por ejemplo, Schedler, Andreas, Larry Diamond, y Marc F. Plattner. 1999. *The Self-Restraining State: Power and Accountability in New Democracies*, Boulder, CO: Lynne Rienner Publishers.

² Pharr, Susan J. 2000. Officials' Misconduct and Public Distrust: Japan and the Trilateral Democracies. En *Disaffected Democracies: What's Troubling the Trilateral Countries?*, editado por Susan J. Pharr y Robert D. Putnam. Princeton: Princeton University Press; Rose-Ackerman, Susan. 1999. *Corruption and Government: Causes, Consequences, and Reform*. Cambridge: Cambridge University Press; Meon, Pierre-Guillaume y Khalid Sekkat. 2005. "Does Corruption Grease or Sand the Wheels of Growth?" *Public Choice* (122): 69-97; Morris, Stephen D. 2008. "Disaggregating Corruption: A Comparison of Participation and Perceptions in Latin America with a Focus on Mexico." *Bulletin of Latin American Research* (28) 2: 388-409; Fried, Brian J., Paul Lagunes, y Atheender Venkataramani. 2010. "Corruption and Inequality at the Crossroad: A Multimethod Study of Bribery and Discrimination in Latin America." *Latin American Research Review* (45) 1: 76-97.

³ Seligson, Mitchell A. 2002. "The Impact of Corruption on Regime Legitimacy: A Comparative Study of Four Latin American Countries." *Journal of Politics* (64) 2: 408-33; Seligson, Mitchell A. 2006. "The Measurement and Impact of Corruption Victimization: Survey Evidence from Latin America." *World Development* (34) 2: 381-404; Booth y Seligson. 2009. *The Legitimacy Puzzle in Latin America: Political Support and Democracy in Eight Latin American Nations*. New

la corrupción no impactan necesariamente otras actitudes hacia la democracia en general. Algunos incluso sugieren que la corrupción a veces simplemente lleva a que los ciudadanos se desvinculen de la política, o que incluso puede *ayudar* a algunos gobiernos a mantener el apoyo del público.⁴ Otros sugieren que la victimización por corrupción podría erosionar el capital social, haciendo que aquellos que experimentan la corrupción confíen menos en sus conciudadanos.

En tiempos recientes, los académicos han prestado mayor atención al tema de la percepción de corrupción. Dos estudios recientes que utilizaron datos del Barómetro de las Américas mostraron que una alta percepción de corrupción se relaciona con la disminución de los niveles de confianza en las instituciones, independientemente de las experiencias de los individuos con la corrupción.⁵ Sin embargo, la experiencia directa con la corrupción no tiene una relación particularmente estrecha con una alta percepción de corrupción, y por lo tanto, LAPOP normalmente prefiere recopilar ambos, es decir datos de victimización por corrupción y también datos de percepción de corrupción.

La delincuencia es otro problema serio que va en aumento en muchos países de las Américas. La Oficina de Naciones Unidas contra la Droga y el Crimen (UNODC, por sus siglas en inglés) estimó que la tasa de homicidios en América Latina y el Caribe fue de 15.5 por cada 100,000 habitantes en 2011, más del doble de la tasa global de 6.9 por cada 100,000 habitantes, y casi cinco veces más que la tasa europea de 3.5 por cada 100,000.⁶ Mientras que en América del Sur la tasa de homicidios ha seguido la tendencia mundial de descenso, las tasas en América Central y el Caribe han ido en aumento.

En el contexto de tasas de delincuencia extremadamente altas, es imprescindible que los politólogos y los diseñadores de políticas públicas entiendan los efectos que la victimización por delincuencia y el temor o inseguridad que se asocia con la delincuencia tienen sobre la gobernabilidad y la estabilidad democrática. Es fácil entender cómo la victimización puede influir negativamente en el apoyo al sistema político y aún más, en el apoyo a la democracia, dado que se puede culpar al sistema por no proveer seguridad a la ciudadanía.⁷ Además, los ciudadanos pueden perder la confianza y potencialmente la tolerancia hacia sus conciudadanos si han sido víctimas de la delincuencia o si tienen temor a la misma, lo que socava el capital social y conduce a una disminución en el apoyo a las libertades civiles y a las instituciones de la democracia liberal. La victimización por delincuencia

York: Cambridge University Press; Weitz-Shapiro, Rebecca. 2008. "The Local Connection: Local Government Performance and Satisfaction with Democracy in Argentina." *Comparative Political Studies* 41 (3): 285-308.

⁴ Davis, Charles L, Roderic Ai Camp, y Kenneth M Coleman. 2004. "The Influence of Party Systems on Citizens' Perceptions of Corruption and Electoral Response in Latin America." *Comparative Political Studies* 37 (6): 677-703; Manzetti, Luigi, y Carole Wilson. 2007. "Why Do Corrupt Governments Maintain Support?" *Comparative Political Studies*; McCann, James A, y Jorge I. Domínguez. 1998. "Mexicans React to Electoral Fraud and Political Corruption: An Assessment of Public Opinion and Voting Behavior." *Electoral Studies* 17 (4): 483-503.

⁵ Morris, Stephen D. 2008. "Disaggregating Corruption: A Comparison of Participation and Perceptions in Latin America with a Focus on Mexico." *Bulletin of Latin American Research*, (28) 2: 388-409; Salinas, Eduardo y John A. Booth. 2011. "Micro-social and Contextual Sources of Democratic Attitudes in Latin America. *Journal of Politics in Latin America* (3) 1: 29-64.

⁶ Global Study on Homicide. 2011. <http://www.unodc.org/unodc/en/data-and-analysis/statistics/crime/global-study-on-homicide-2011.html>.

⁷ Bateson, Regina. 2010. "The Criminal Threat to Democratic Consolidation in Latin America." Presentado en Annual Meeting of the American Political Science Association. Washington, D.C; Carreras, Miguel. Forthcoming. "The Impact of Criminal Violence on System Support in Latin America." *Latin American Research Review*.

podría incluso impulsar a los ciudadanos a emigrar a otros países.⁸ El temor a la delincuencia o la experiencia directa con la misma también pueden provocar la disminución del apoyo y la confianza en ciertas instituciones políticas claves, en particular, la policía, pero también las instituciones del sistema de justicia.

Igual que sucede con la corrupción, no se ha aclarado qué tiene más efecto en la formación de las actitudes hacia el sistema democrático, si la percepción individual de delincuencia o el experimentar la delincuencia directamente. Incluso en los lugares donde las tasas de delincuencia son altas comparadas con las cifras globales, la probabilidad de que un individuo sea asesinado o sea víctima de un crimen violento es baja en la mayoría de los países, aunque la tasa de América Central es muy alarmante. Sin embargo, todas las personas pueden leer sobre los crímenes violentos en los periódicos, ver imágenes en la televisión, o conocer a personas que han sido víctimas de actos de delincuencia. El temor a ser víctima—lo cual puede sucederle a cualquier persona independientemente de su experiencia previa con la delincuencia—puede por tanto tener un impacto mayor en las actitudes que el haber sido en efecto víctima de la misma.

Este capítulo analiza nivel de corrupción y delincuencia en las Américas y busca aclarar los efectos de ambos en las actitudes democráticas y las opiniones hacia el Estado de derecho en toda la región.

II. La Corrupción

LAPOP ha creado una serie de preguntas que miden la victimización por delincuencia que se utilizan en las encuestas del Barómetro de las Américas. Después de ponerlas a prueba en Nicaragua en 1996 las preguntas fueron refinadas y mejoradas⁹. Dado que las definiciones de corrupción pueden variar de un país a otro, se evita la ambigüedad formulando preguntas tales como: “En el último año, ¿ha tenido usted que pagar un soborno a un funcionario del gobierno?” También se hacen preguntas similares sobre los sobornos pagados a nivel del gobierno local, a agentes de la policía, a militares, en las escuelas públicas, en el trabajo, en los tribunales de justicia, en los servicios de salud pública.¹⁰ La serie tiene dos fortalezas. La primera es que facilita la determinación de los contextos sociales en los cuales ocurre la corrupción con más frecuencia. La segunda es que permite la elaboración de una escala de corrupción en la que se distingue a las personas que han experimentado la corrupción en un solo contexto de aquellas que han sido víctimas en múltiples instancias. Se entiende que, al igual que en el caso de la delincuencia, el haber sido víctima en más de una ocasión puede tener implicaciones de diverso tipo.

⁸ Arnold, Alex, Paul Hamilton, y Jimmy Moore. 2011. “Who Seeks to Exit? Security, Connections, and Happiness as Predictors of Migration Intentions in the Americas.” *AmericasBarometer Insights* (64). Vanderbilt University: Latin American Public Opinion Project (LAPOP).

⁹ Seligson, Mitchell A. 1997. *Nicaraguans Talk About Corruption: A Study of Public Opinion*. Washington, D C., Casals and Associates, y Seligson, Mitchell A. 1999. *Nicaraguans Talk About Corruption: A Follow-Up Study*. Washington, D C., Casals and Associates.

¹⁰ La pregunta EXC20, que trata de los sobornos pagados a los oficiales militares, se usó por primera vez en 2012.

	INAP No trató o tuvo contacto	No	Sí	NS	NR
Ahora queremos hablar de su experiencia personal con cosas que pasan en la vida diaria...					
EXC2. ¿Algún agente de policía le pidió una mordida en los últimos 12 meses?		0	1	88	98
EXC6. ¿En los últimos 12 meses, algún empleado público le ha solicitado una mordida?		0	1	88	98
EXC20. ¿En los últimos doce meses, algún soldado u oficial militar le ha solicitado una mordida?		0	1	88	98
EXC11. ¿Ha tramitado algo en el municipio en los últimos 12 meses?					
Si la respuesta es No → Marcar 99	99	0	1	88	98
Si la respuesta es Si → Preguntar: Para tramitar algo en el municipio, como un permiso, por ejemplo, durante el último año, ¿ha tenido que pagar alguna suma además de lo exigido por la ley?					
EXC13. ¿Usted trabaja?					
Si la respuesta es No → Marcar 99	99	0	1	88	98
Si la respuesta es Si → Preguntar: En su trabajo, ¿le han solicitado alguna mordida en los últimos 12 meses?					
EXC14. ¿En los últimos 12 meses, tuvo algún trato con los juzgados?					
Si la respuesta es No → Marcar 99	99	0	1	88	98
Si la respuesta es Si → Preguntar: ¿Ha tenido que pagar una mordida en los juzgados en este último año?					
EXC15. ¿Usó servicios médicos públicos (del Estado) en los últimos 12 meses?					
Si la respuesta es No → Marcar 99	99	0	1	88	98
Si la respuesta es Si → Preguntar: En los últimos 12 meses, ¿ha tenido que pagar alguna mordida para ser atendido en un hospital o en un puesto de salud?					
EXC16. En el último año, ¿tuvo algún hijo en la escuela o colegio?					
Si la respuesta es No → Marcar 99	99	0	1	88	98
Si la respuesta es Si → Preguntar: En los últimos 12 meses, ¿tuvo que pagar alguna mordida en la escuela o colegio?					

Otra pregunta que aborda la percepción de corrupción más que las experiencias personales con la misma se incluye en el cuestionario. La pregunta es la siguiente:

EXC7. Teniendo en cuenta su experiencia o lo que ha oído mencionar, ¿la corrupción de los funcionarios públicos en el país está:	(1) Muy generalizada	(2) Algo generalizada	(3) Poco generalizada
	(4) Nada generalizada	(88) NS	(98) NR

Esta variable se recodifica en una escala del 0 al 100, en la cual el 0 representa la percepción de que la corrupción no es muy común y el 100 que es muy común.

Percepción de corrupción

El Gráfico 56 muestra que los ciudadanos tienden a percibir niveles altos de corrupción en las Américas. Los países que tienen los niveles más altos reportados de percepción de corrupción son Colombia, Trinidad y Tobago con niveles promedio de corrupción de 80 puntos en la escala de 0-100; el más bajo es Surinam con un nivel de 38.8. En el caso de Honduras observamos un nivel relativamente alto de percepción de corrupción con un promedio de 76.7. Honduras se encuentra entre los diez países con mayor percepción de corrupción.

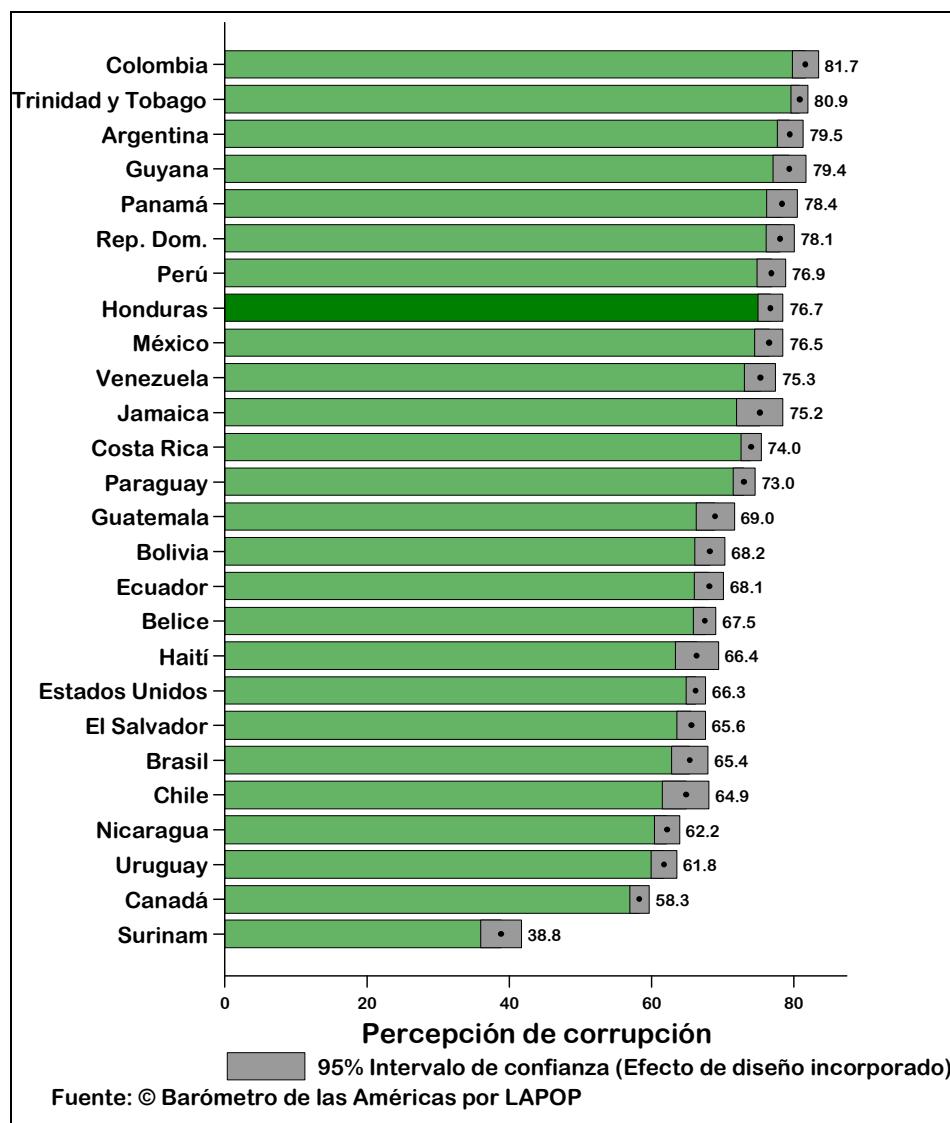


Gráfico 56. Percepción de corrupción en los países de las Américas

Al igual que con otros indicadores en este informe, se presentan los cambios en la percepción de corrupción a través del tiempo. El Gráfico 57 muestra las tendencias en la percepción de corrupción en Honduras durante los años para los que hay información.

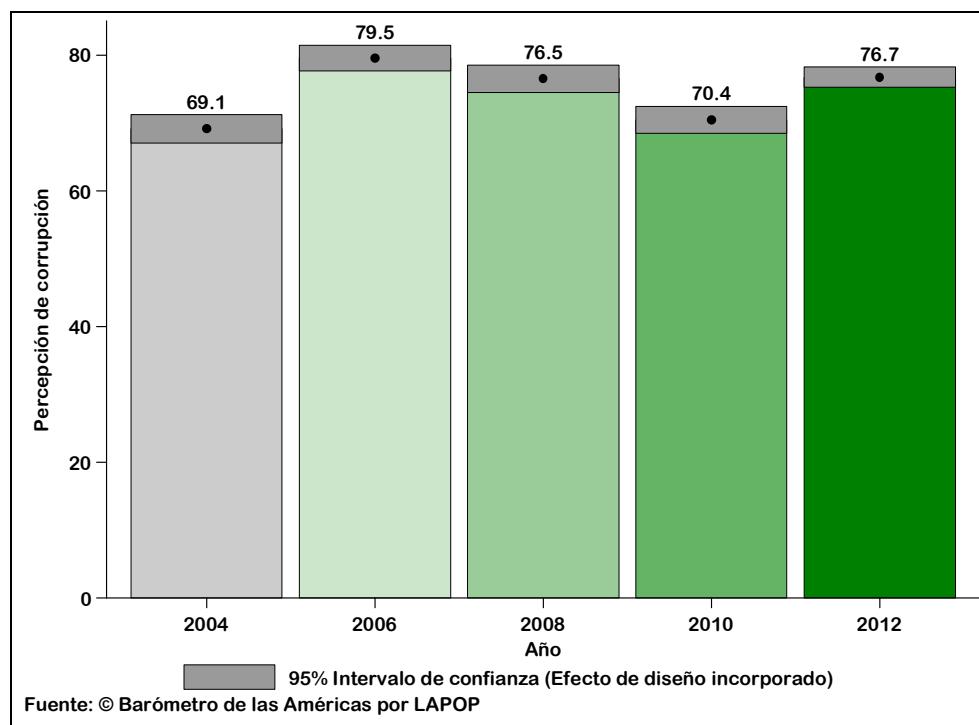


Gráfico 57. Percepción de corrupción a lo largo del tiempo en Honduras

Podemos ver que la percepción de corrupción aumenta significativamente entre 2010 y 2012. Los niveles de corrupción que percibe la población vuelven a los niveles anteriores a la crisis política de 2009. La percepción de corrupción en Honduras ha aumentado significativamente desde que el Barómetro de las Américas comenzó su medición en 2004.

Es importante destacar que altos niveles de percepción de corrupción no siempre se corresponden con elevados (o incluso crecientes) niveles de corrupción. Es bastante posible que, dados los intentos del gobierno de aumentar las campañas de concientización pública sobre la corrupción, y la atención de los medios de comunicación en las medidas de anticorrupción, las percepciones de los ciudadanos pueden haber aumentado mientras esas medidas surten efecto. Por lo tanto, aunque la percepción de corrupción puede ser alta, puede darse que la victimización sea baja. En la siguiente sección se analiza la experiencia de los entrevistados con la corrupción.



Victimización por corrupción

Esta sección analiza en qué medida los ciudadanos de las Américas han sido víctimas de la corrupción. Con este fin, en el Gráfico 58 se muestra el porcentaje de entrevistados que informaron que se les había exigido un soborno en por lo menos un lugar en el último año.

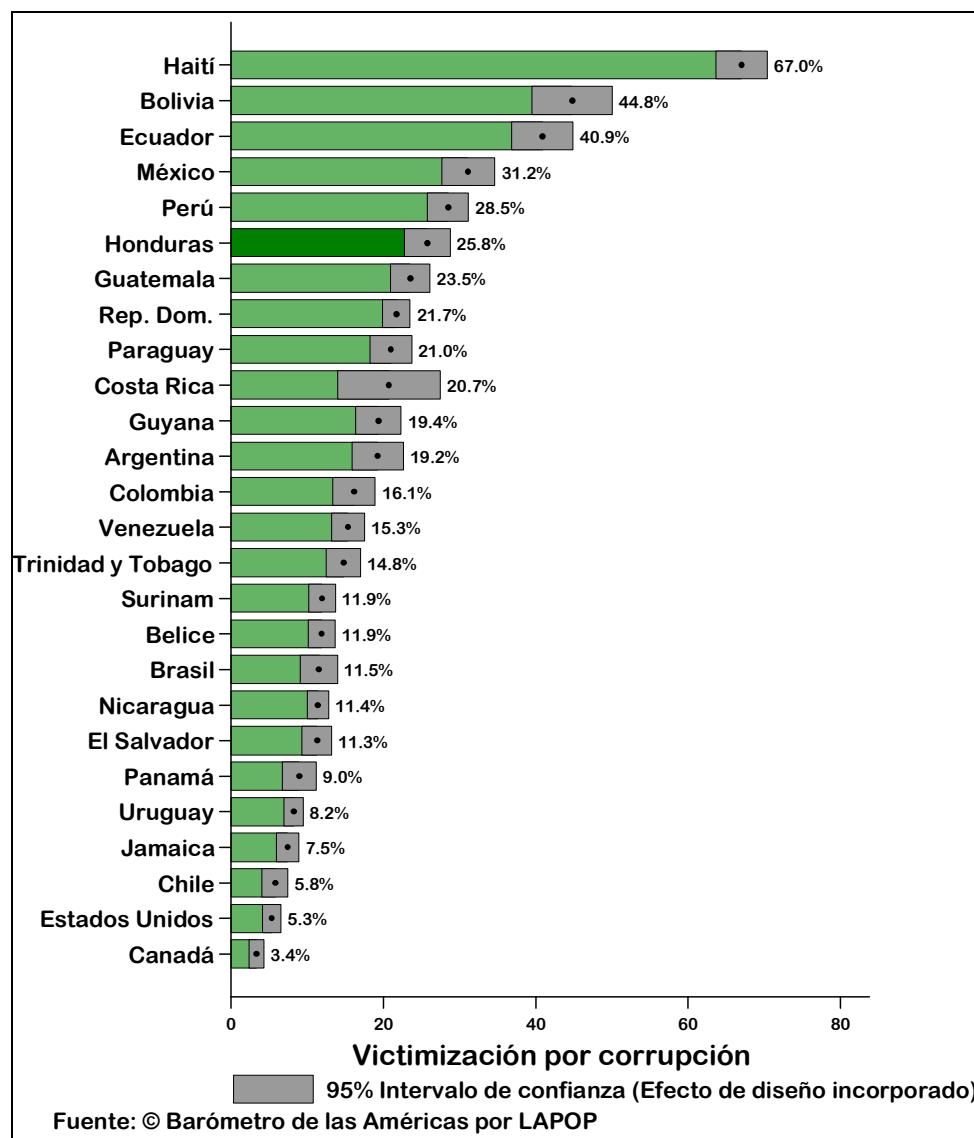


Gráfico 58. Porcentaje de victimización por corrupción en las Américas

El Gráfico 58 revela una amplia variación en las tasas de corrupción entre los diferentes países de la región. Los haitianos expresan el mayor nivel de victimización por corrupción en el hemisferio. El 67.0% dicen haber sido víctima de por lo menos un intento de soborno durante el último año. En comparación con el 25.8% de hondureños que dicen haber sido víctima de un intento de soborno. Aunque muy por debajo de los países que destacan en la clasificación, como son Haití, Bolivia y Ecuador, Honduras se encuentra entre los diez países con mayor nivel de victimización. En Honduras, uno de cada cuatro ciudadanos dicen haber sido víctima de corrupción. Tanto en la percepción de los

niveles de corrupción como en los niveles de victimización, Honduras se encuentra entre los países con más altos índices.

A algunos ciudadanos se les exigió el pago de un soborno en más de un lugar, mientras que a otros solo en un lugar o en ninguno. A continuación se evalúa el número de instancias en que los ciudadanos informaron haber sido víctimas de la corrupción en Honduras en 2012. Esta información aparece en el Gráfico 59. Se puede observar que el 74.2 por ciento informó no haber experimentado corrupción en los últimos 12 meses, el 16.2 por ciento experimentó la corrupción en una sola instancia, y el 5.7 por ciento reportó que fueron víctimas en dos instancias. Solo el 3.9 por ciento reportó ser víctima más de dos veces.

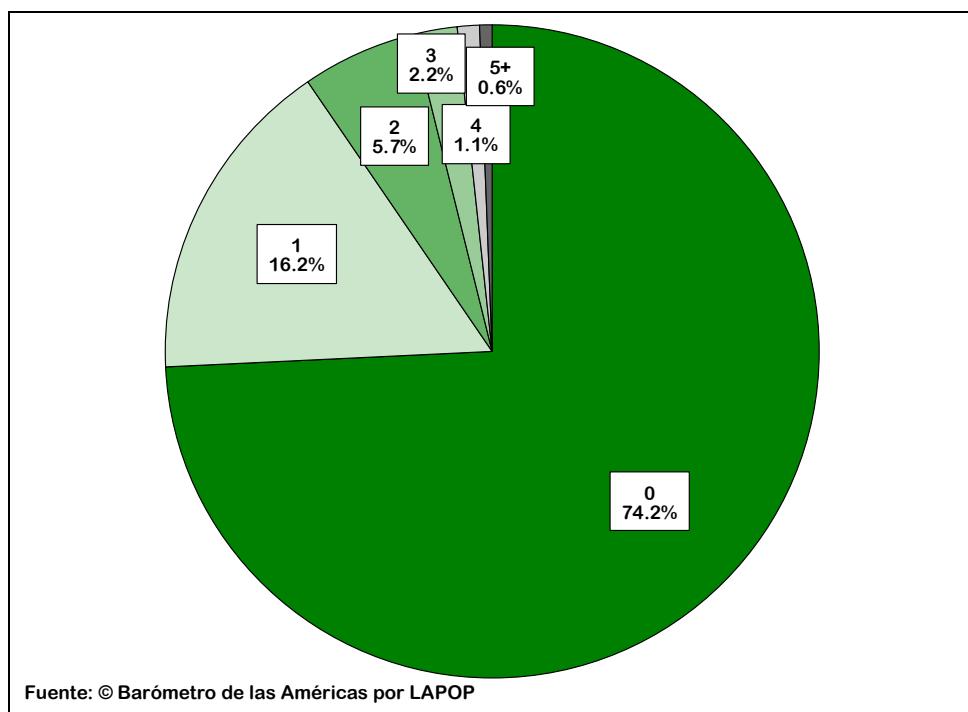


Gráfico 59. Número de instancias de ser victimizado por corrupción en Honduras

¿Cuáles han sido las variaciones en los niveles de la victimización por corrupción en Honduras a través del tiempo?

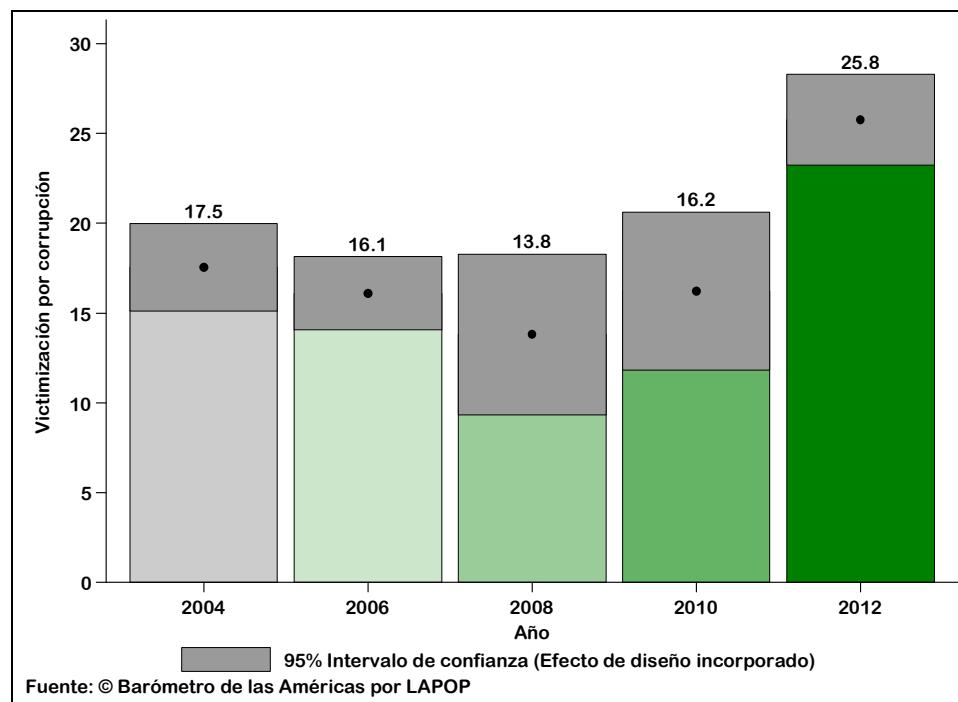


Gráfico 60. Porcentaje victimizado por corrupción a lo largo del tiempo en Honduras

El Gráfico 60 muestra el porcentaje de ciudadanos que reportaron cualquier tipo de victimización por corrupción en los distintos años. Observamos un aumento significativo entre 2010 y 2012. En la última medición del Barómetro de las Américas uno de cada cuatro hondureño dice haber sido víctima de un intento de soborno. Esto representa un aumento de casi un 10 por ciento desde 2010. Los resultados muestran que entre 2004 y 2010 no hubo diferencias significativas en los niveles de victimización por corrupción; un promedio de uno de cada seis ciudadanos decía haber sido víctima de la corrupción. Sin embargo, los resultados de 2012 indican un retroceso significativo en los niveles de corrupción. Este aumento puede explicar algunos de los resultados negativos que observamos en este informe sobre la legitimidad del sistema político y apoyo a la democracia estable.

¿Quiénes son más propensos a ser víctimas de la corrupción?

Con el fin de tener un cuadro más claro de la victimización por corrupción, se computó un modelo de regresión logística para poder identificar las características socioeconómicas y demográficas que se asocian positiva y negativamente con la corrupción. El Gráfico 61 muestra los resultados de dicha regresión. Los resultados del análisis de regresión logística muestran que los niveles de riqueza, la edad, el género y el tamaño del lugar de residencia son las variables que más impacto tienen sobre la victimización por corrupción.

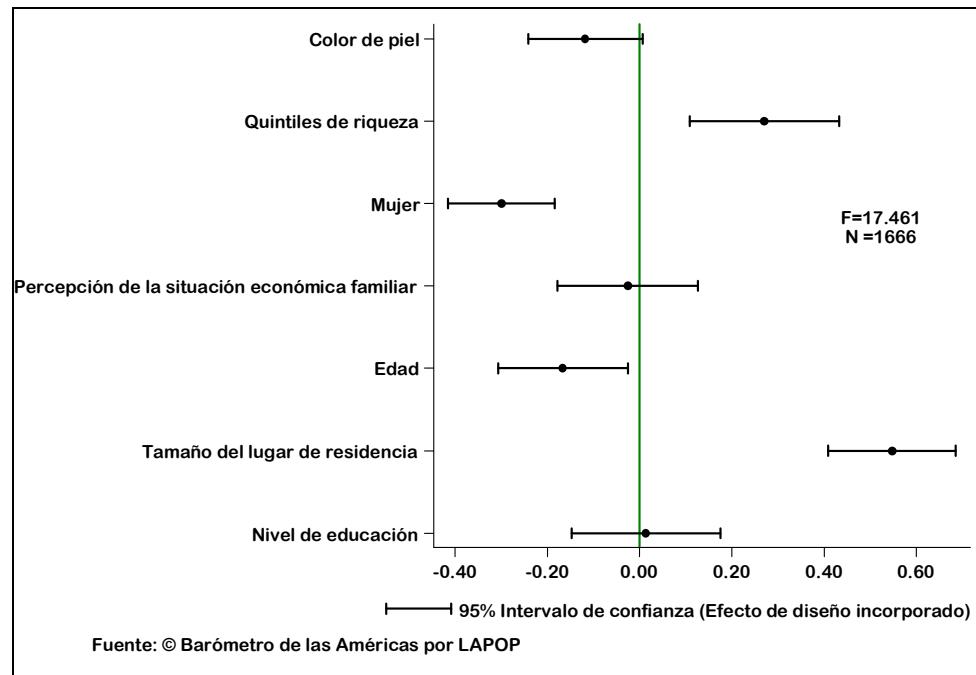


Gráfico 61. Determinantes de la victimización por corrupción en Honduras

Para observar mejor el impacto de una variable independiente dada en la probabilidad de que una persona haya sido víctima de la corrupción, se presentan los resultados bivariados en el Gráfico 62.

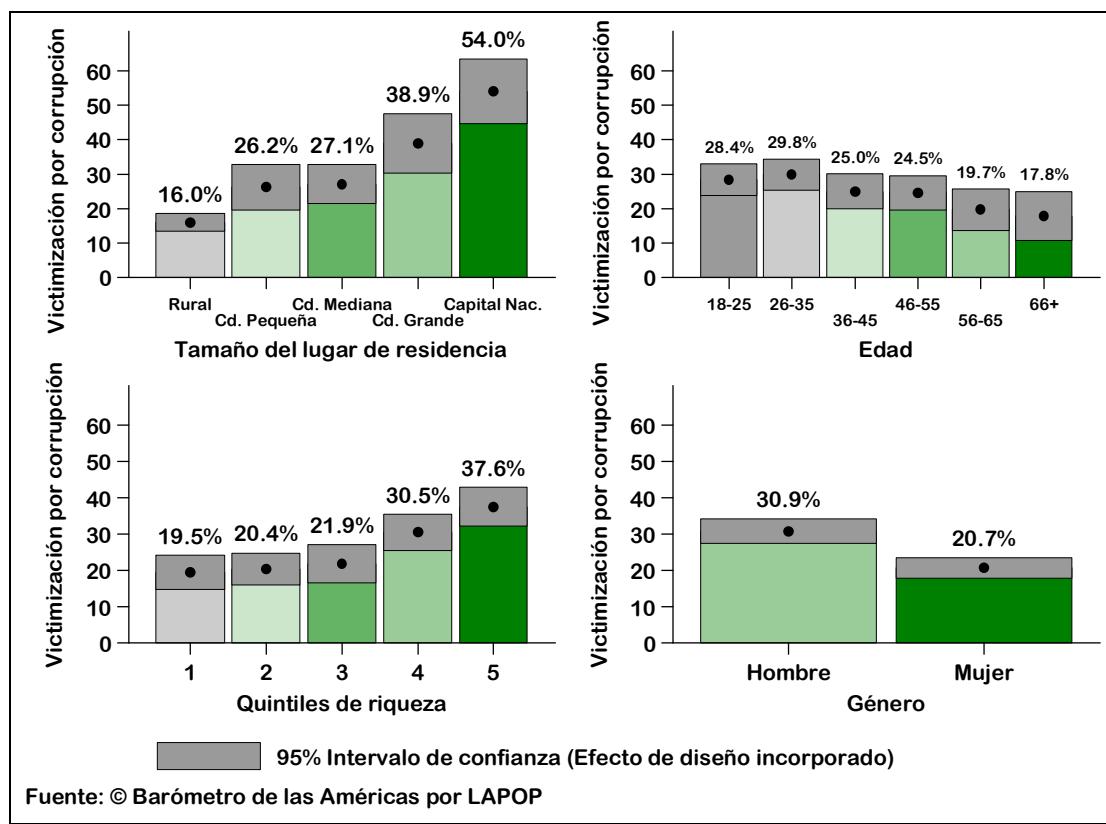


Gráfico 62. Factores demográficos y victimización por corrupción en Honduras

Los resultados indican que las personas que viven en la capital nacional (área metropolitana de Tegucigalpa), con mayor nivel de riqueza, hombres y personas de menor edad son los que expresan mayor victimización por corrupción. Más de la mitad de los entrevistados que viven en Tegucigalpa dicen haber sido víctima de por lo menos un intento de soborno. Las personas que viven en la capital nacional tienen mayor “oportunidad” de tener contacto con las instituciones del Estado y por lo tanto mayor “oportunidad” de ser víctimas de intento de soborno. Los individuos en el nivel más alto de riqueza expresan niveles de victimización por corrupción 16 puntos porcentuales por encima de los de las personas más pobres. Es obvio que los ricos son objeto de soborno con mayor frecuencia por su capacidad de pagar, y quizás también por su mayor voluntad de agilizar los trámites pagando sobornos. Aquí podemos observar no solo la tendencia a ser sobornado, sino también a sobornar. Finalmente, los hombres expresan niveles de victimización diez puntos por encima de los que expresan que las mujeres.

III. Percepción de inseguridad y victimización por delincuencia

El Barómetro de las Américas busca medir el nivel de percepción de inseguridad de los ciudadanos preguntando lo siguiente:

AOJ11. Hablando del lugar o el barrio/la colonia donde usted vive y pensando en la posibilidad de ser víctima de un asalto o robo, ¿usted se siente muy seguro(a), algo seguro(a), algo **inseguro(a)** o muy **inseguro(a)?**

(1) Muy seguro(a)	(2) Algo seguro(a)	(3) Algo inseguro(a)	(4) Muy inseguro(a)
(88) NS	(98) NR		

Dado que la mayor parte de los actos delictivos tienen lugar en las zonas urbanas, y de manera especial en las capitales nacionales, decidimos presentar los datos sobre delincuencia para las capitales de 24 países de la muestra (no se incluye a Estados Unidos y Canadá debido a razones muestrales).

Siguiendo la práctica del Barómetro de las Américas, las respuestas fueron recodificadas a una escala de 0 a 100, donde valores más altos significan una percepción mayor de inseguridad. El Gráfico 63 muestra los resultados para las capitales. Ciudad de México y Lima son las capitales donde los ciudadanos expresan el mayor nivel de inseguridad. Tegucigalpa, a pesar de ser la capital de uno de los países más violentos en el mundo,¹¹ tiene niveles de inseguridad por debajo de capitales menos violentas, y se sitúa por debajo de San Salvador, que también es una de las capitales más violentas del mundo.

¹¹ En 2010, Honduras registró la tasa de homicidios más alta de la región, con una tasa de 82.1 homicidios por 100,000 habitantes (ver: Meyer, Peter J. & Clare Ribando Seelke. 2012. *Central America Regional Security Initiative: Background and Policy Issues for Congress*. Washington, D.C.: CRS Report for Congress, 21 de febrero).

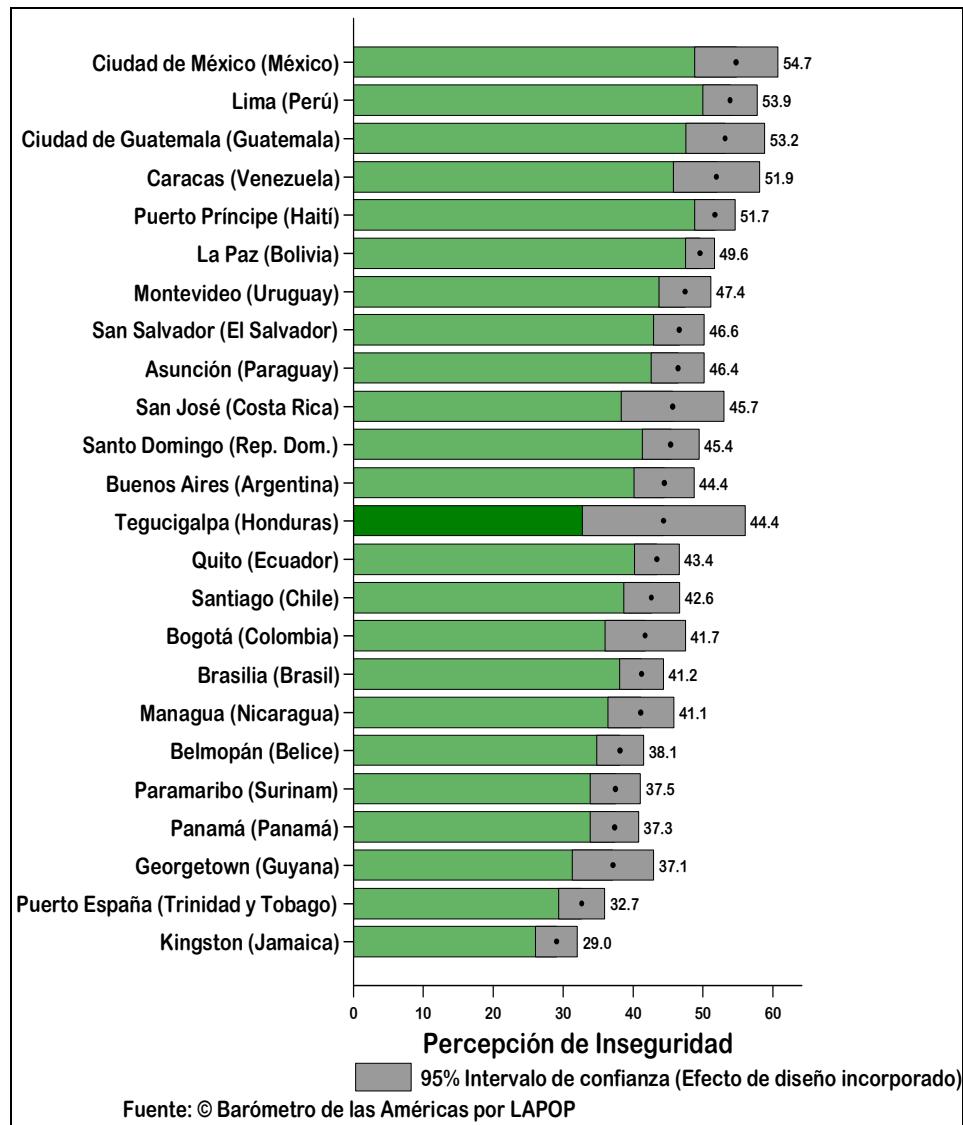


Gráfico 63. Percepción de inseguridad en las capitales de las Américas

El Gráfico 64 muestra los cambios a través del tiempo en los niveles de percepción de inseguridad en Honduras, usando los datos de encuestas previas del Barómetro de las Américas en las cuales se hizo la misma pregunta a los entrevistados. A pesar del aumento en los niveles de criminalidad, observamos una reducción en los niveles de percepción de inseguridad desde 2008. Aunque hubo una leve reducción entre 2010 y 2012 la diferencia no es estadísticamente significativa.

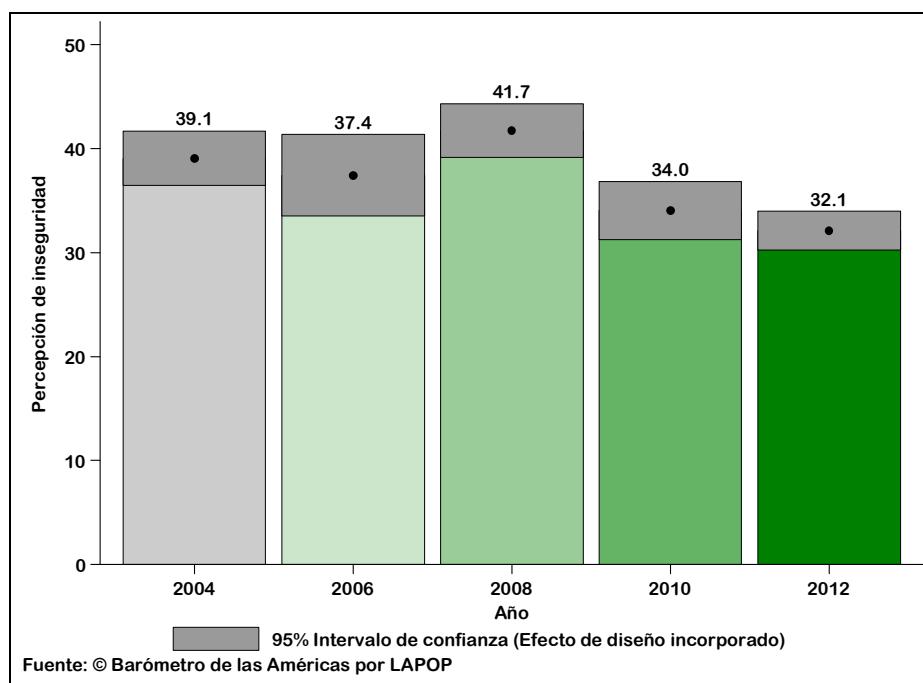


Gráfico 64. Percepción de inseguridad a lo largo del tiempo en Honduras

¿En qué regiones del país¹² se tiene una mayor percepción de inseguridad? En el Gráfico 65 se examina esta cuestión.

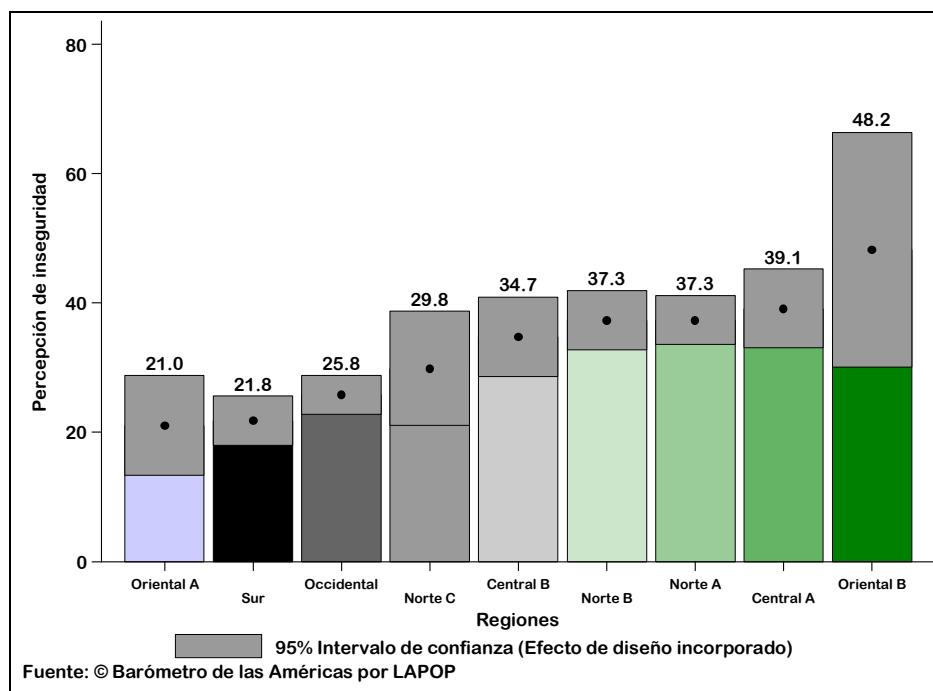


Gráfico 65. Percepción de inseguridad en las regiones de Honduras

¹² Central A (Francisco Morazán); Central B (Comayagua /La Paz); Norte A (Cortés); Norte B (Yoro/Atlántida/Colón); Norte C (Islas de la Bahía); Occidental (Ocotepeque / Copán / Santa Bárbara); Oriental A (Olancho y El Paraíso); Oriental B (Gracias a Dios); Sur (Choluteca y Valle).

Observamos que la región Oriental B, departamento de Gracias a Dios, expresa los niveles más altos de percepción de inseguridad. Empero, el intervalo de confianza es amplio y reduce la confiabilidad en el promedio de esta región cuyo número de entrevistados es reducido en comparación con el resto de las regiones. En realidad, estadísticamente, no existe diferencia entre la región Oriental B y la mayoría de las otras regiones.

¿Qué puede explicar la reducción en la percepción de inseguridad a pesar del incremento de delincuencia en el país? Una posible razón se ve reflejada en los cambios en el principal problema que identifican los hondureños. En el Grafico 66 podemos observar que entre 2008 y 2010 la crisis económica dominaba la percepción de los hondureños entre los problemas que enfrentaba el país. La crisis política de 2009 y los problemas institucionales y políticos que surgen a raíz de la crisis son los que reciben mayor mención en 2012. Por lo tanto, a pesar de los niveles elevados de criminalidad, los problemas políticos y económicos son los que más destacan para la mayoría de hondureños. Pensamos que esta distribución de problemas puede explicar por qué la percepción de inseguridad se ha reducido y se encuentra por debajo de países con menor nivel de violencia.

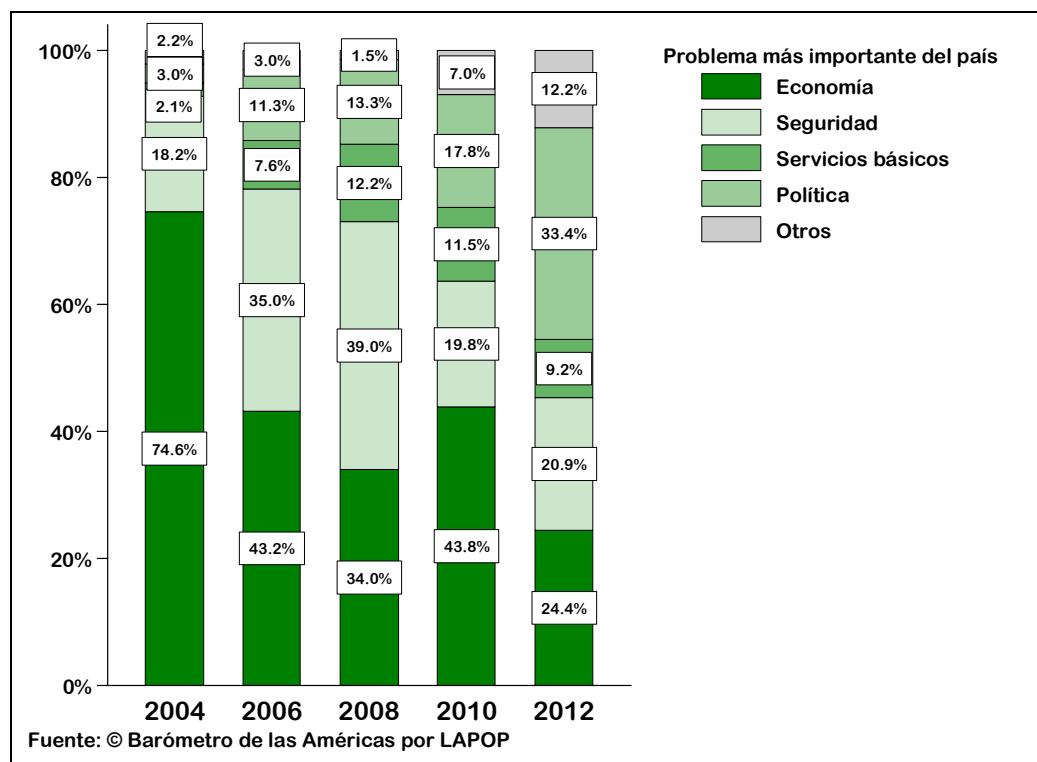


Grafico 66. Problema más importante del país a lo largo del tiempo

IV. Victimización por delincuencia

¿Cómo se comparan la percepción de inseguridad con las experiencias de los ciudadanos con la inseguridad? Desde 2010 el Barómetro de las Américas actualizó una serie de preguntas para medir la victimización por delincuencia:

VIC1EXT. Ahora, cambiando el tema, ¿ha sido usted víctima de algún acto de delincuencia en los últimos 12 meses? Es decir, ¿ha sido usted víctima de un robo, hurto, agresión, fraude, chantaje, extorsión, amenazas o **algún otro tipo** de acto delincuencial en los últimos 12 meses?

(1) Sí [Siga] (2) No [Pasar a VIC1HOGAR] (88) NS [Pasar a VIC1HOGAR]
 (98) NR [Pasar a VIC1HOGAR]

VIC2AA. ¿Podría decirme en qué lugar ocurrió el último acto delincuencial del cual usted fue víctima? **[Leer alternativas]**

- (1) En su hogar
- (2) En este barrio o comunidad
- (3) En este municipio/cantón
- (4) En otro municipio/cantón
- (5) En otro país
- (88) NS
- (98) NR
- (99) INAP

VIC1HOGAR. ¿Alguna otra persona que vive en su hogar ha sido víctima de algún acto de delincuencia en los últimos 12 meses? Es decir, ¿alguna otra persona que vive en su hogar ha sido víctima de un robo, hurto, agresión, fraude, chantaje, extorsión, amenazas o **algún otro tipo** de acto delincuencial en los últimos 12 meses?

(1) Sí (2) No (88) NS (98) NR

El Gráfico 67 combina las respuestas de la preguntas **VIC1EXT** y **VIC1HOGAR** para las capitales. El gráfico muestra que Quito (Ecuador) y Tegucigalpa son las ciudades con los niveles más altos de victimización por delincuencia personal y en el hogar. Es importante señalar, sin embargo, que la encuesta se administra solamente a personas adultas que hayan cumplido la mayoría de edad; por lo tanto es posible que la victimización de los menores de edad no siempre se reporte debido a que los familiares pueden no estar al tanto de lo sucedido. También hay que recordar que los entrevistados se auto-identifican como víctimas de la delincuencia. En algunos contextos, ciertos actos delincuenciales (especialmente aquellos que son perpetrados casi exclusivamente contra grupos marginalizados) pudieran haberse normalizado y por lo tanto no son reportados con la misma frecuencia con la que ocurren.

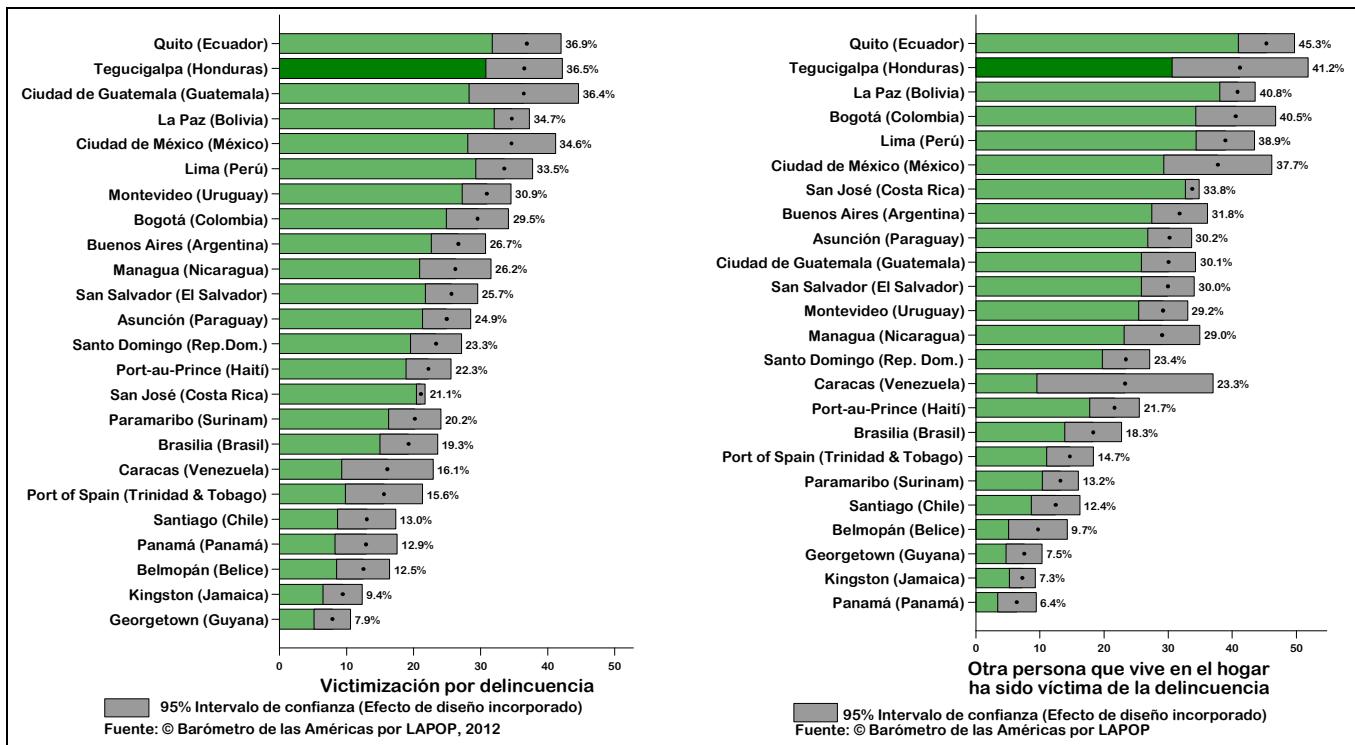


Gráfico 67. Victimización por delincuencia personal y en el hogar en los países de las Américas

Comparado con otras capitales de las Américas, Tegucigalpa se encuentra en los primeros puestos de las dos mediciones de victimización por delincuencia. El 36.5% de los encuestados en la capital dice haber sido víctima de la delincuencia el año pasado y un 41.2% dice que alguien en la familia ha sido víctima de la delincuencia.

El Gráfico 68 muestra los lugares donde ocurre la mayoría de los crímenes perpetrados en Honduras según las respuestas de los entrevistados en todo el país. El 32 por ciento dicen haber sido víctimas en un municipio diferente al que viven. El 28 por cierto sufrió el acto delincuencial en el barrio o comunidad en la que viven y el 25 por ciento en el municipio donde residen. Solo el 13.2 por cierto sufrió un acto de delincuencia en su hogar.

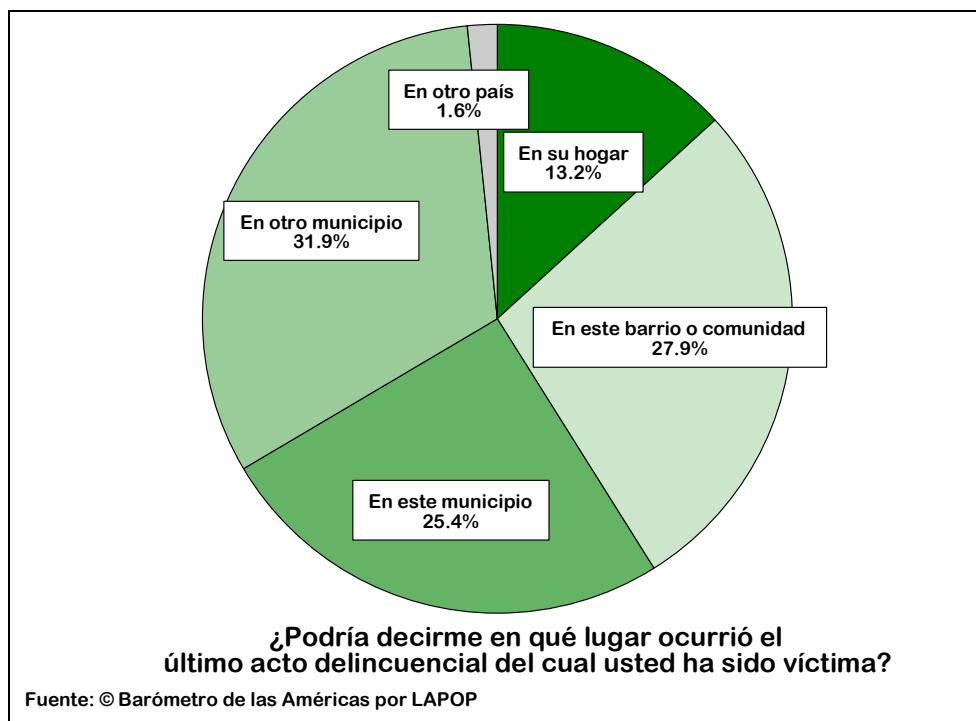


Gráfico 68. Localización del acto delincuencial más reciente del que fue víctima en Honduras

¿En qué regiones de Honduras ocurren la mayoría de los actos de delincuencia? El Gráfico 69 muestra los patrones regionales de la delincuencia. Las regiones con mayor nivel de victimización son las más pobladas, Central A y Norte A, donde están las áreas urbanas más grande del país, Tegucigalpa y San Pedro Sula.

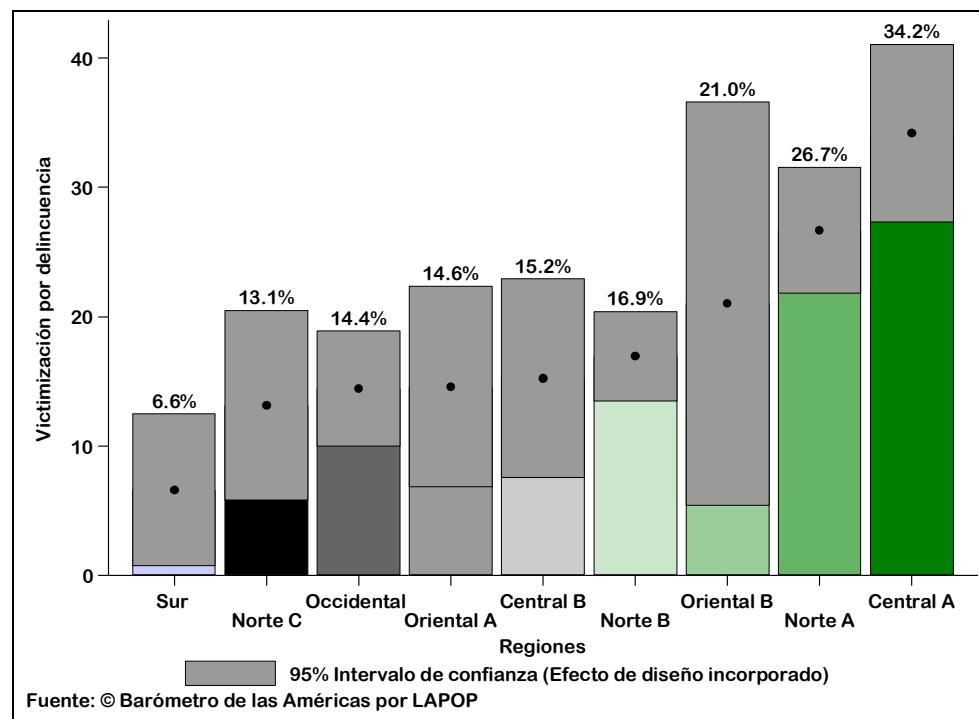


Gráfico 69. Victimización por delincuencia por región en Honduras

Finalmente, podría ser de interés conocer la manera en que las experiencias personales con la delincuencia han cambiado a través del tiempo. El Gráfico 70 muestra las tendencias en la victimización por delincuencia autorreportada en Honduras entre 2004 y 2012. Hay que destacar, sin embargo, que en 2010 se cambió la formulación de las preguntas que miden la victimización por delincuencia. Entre 2004 y 2008, LAPOP utilizó la pregunta VIC1, que dice: *¿ha sido usted víctima de algún acto de delincuencia en los últimos 12 meses?* En 2010 y 2012, esta pregunta fue sustituida por VIC1EXT, la cual da más detalles sobre los actos de delincuencia que podrían haber ocurrido. Esta modificación fue realizada con el fin de aumentar la validez de las respuestas.¹³

¹³ El cambio en la formulación de la pregunta podría explicar el aumento en la tasa de victimización reportada entre 2008 y 2010.

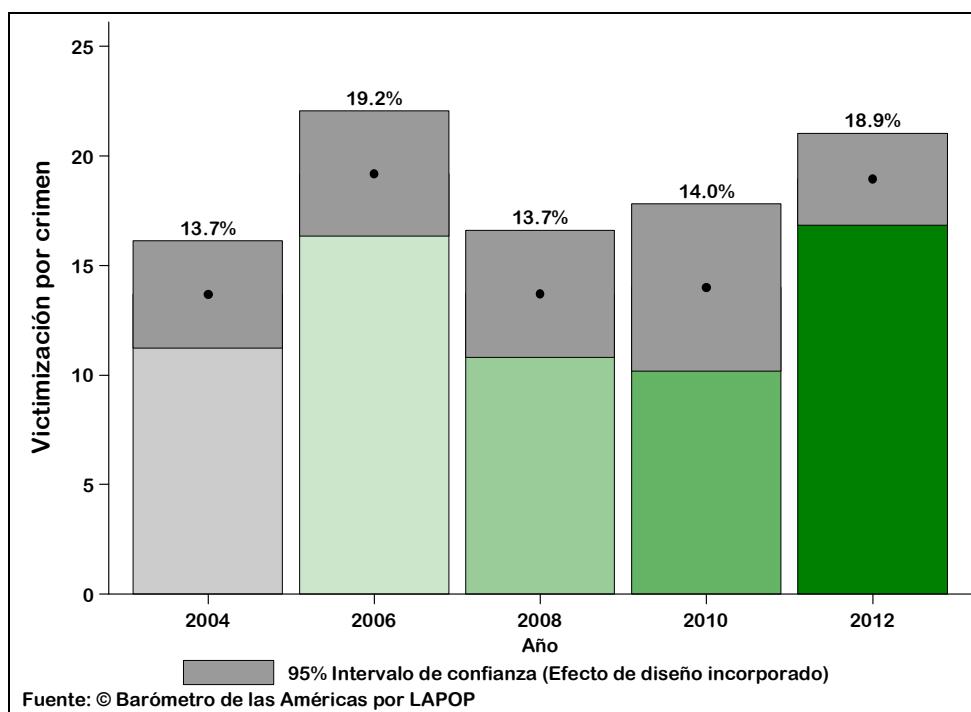


Gráfico 70. Victimización por delincuencia a lo largo del tiempo en Honduras

Los niveles de victimización por delincuencia aumentaron significativamente entre 2004 y 2006, para disminuir en 2008. Desde la encuesta de 2008 los niveles de victimización han aumentado, levemente en 2010 y significativamente en 2012. Aunque, parte del aumento puede atribuirse al cambio en la pregunta utilizada para medir esta variable, pensamos que dado el aumento en los niveles de violencia en Honduras, ese aumento en la victimización también refleja el incremento general de criminalidad en el país.

¿Quiénes son más propensos a ser víctimas de la delincuencia?

El Gráfico 71 ilustra los resultados del modelo de regresión logística que evalúa quiénes son más propensos a ser víctimas de la delincuencia en Honduras. En este y todos los demás gráficos de regresión, todas las variables han sido estandarizadas. Al igual que en el resto de gráficos de regresión, los coeficientes que miden el efecto de cada variable se indican con puntos, y los intervalos de confianza con las líneas horizontales que se extienden a la derecha y a la izquierda de cada punto. Si el intervalo de confianza no cruza la línea central en el punto 0.0, significa que la variable tiene un efecto estadísticamente significativo (a un nivel de $p < 0.05$). El coeficiente cuyo intervalo de confianza caiga completamente al lado derecho de la línea del cero indica un efecto neto positivo en la variable dependiente. Por otro lado, un coeficiente cuyo intervalo de confianza caiga al lado izquierdo de la línea del cero indica un efecto neto que es negativo y estadísticamente significativo.

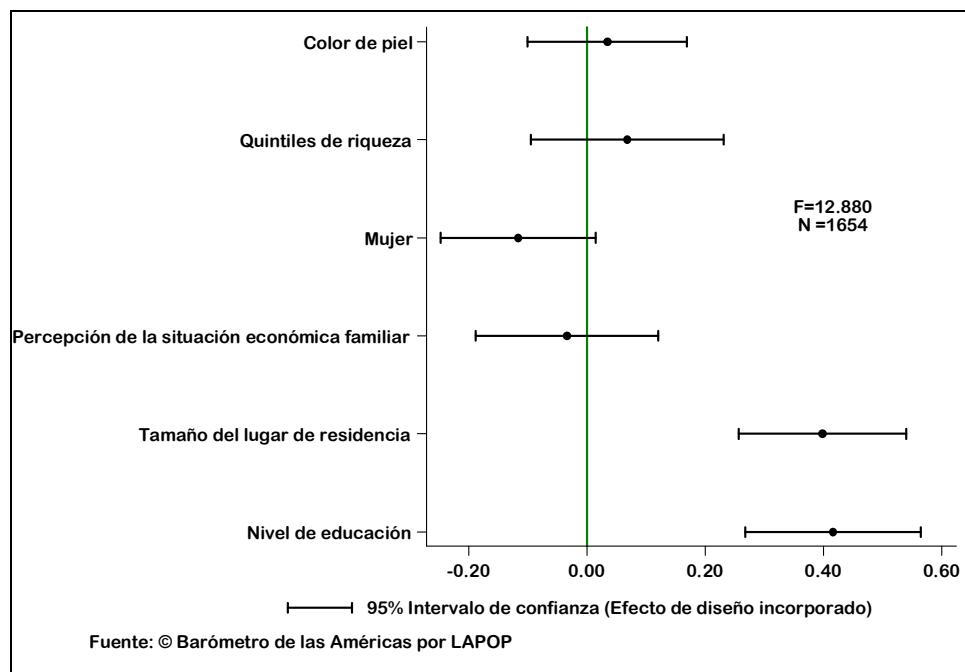


Gráfico 71. Determinantes de la victimización por delincuencia personal en Honduras

Para entender mejor el efecto de cada variable independiente en la victimización por delincuencia en Honduras, el Gráfico 72 muestra las relaciones bivariadas entre cada una de las variables independientes que son significativas en la regresión logística y la victimización por delincuencia en Honduras. La victimización por delincuencia aumenta significativamente cuando aumenta el nivel de educación y el tamaño del lugar donde residen los entrevistados. Los ciudadanos con educación secundaria o superior que residen en Tegucigalpa reportan ser víctimas de la delincuencia con mayor frecuencia.

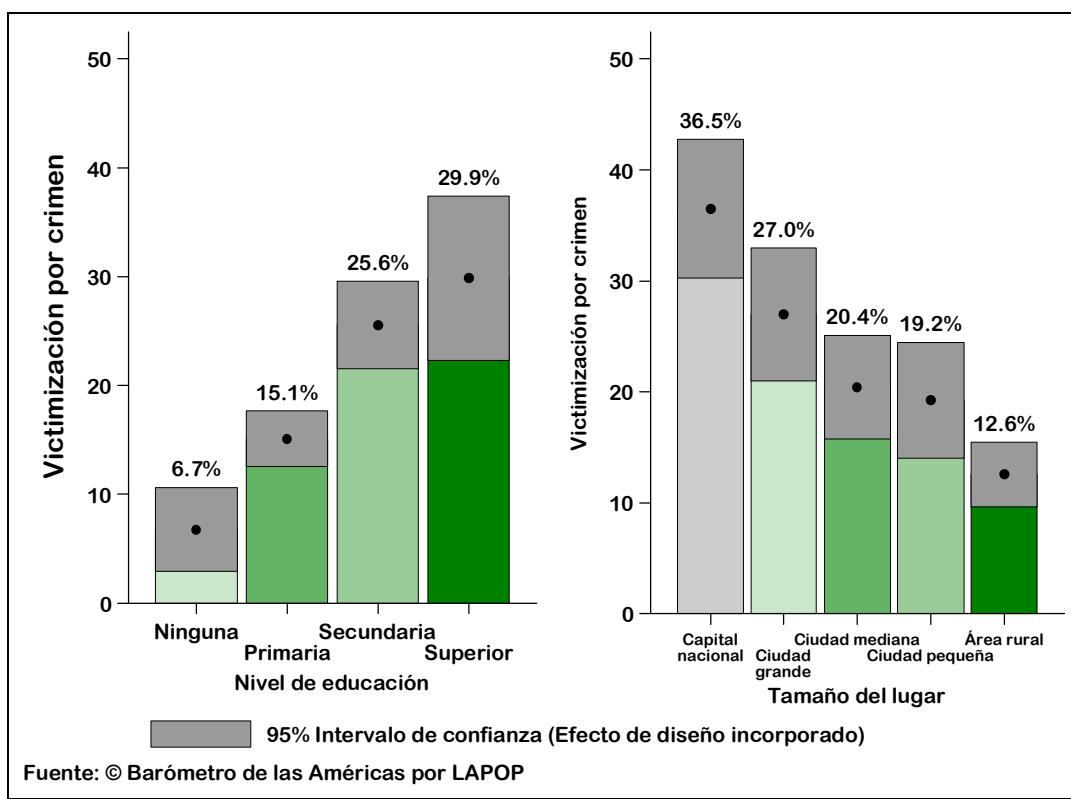
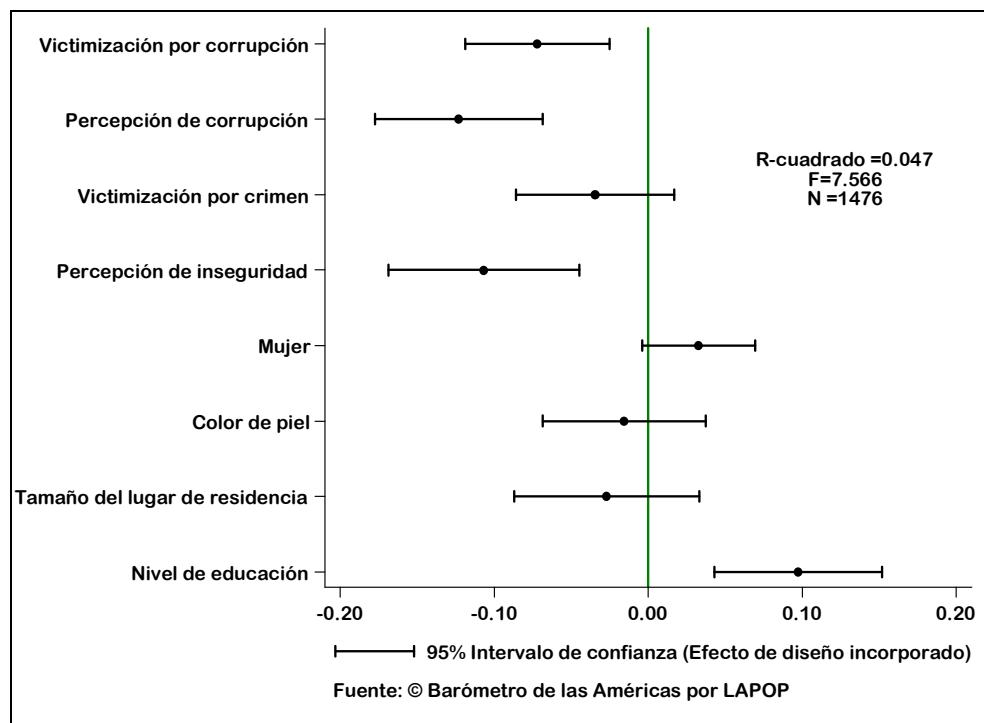


Gráfico 72. Factores sociodemográficos y victimización por delincuencia en el hogar en Honduras

V. El impacto de la delincuencia, la inseguridad y la corrupción en el apoyo al sistema político

¿Cuáles son los efectos de los altos niveles de victimización por delincuencia y corrupción, así como de la percepción generalizada de la corrupción o inseguridad en la legitimidad en Honduras? Para determinar esto se realiza una regresión lineal multivariada que calcula el impacto que tienen la victimización y las percepciones en torno al crimen y la corrupción en el apoyo a la legitimidad del sistema político. El Gráfico 73 muestra el impacto de la percepción y de las experiencias con la delincuencia y la inseguridad en el apoyo al sistema.¹⁴ Los resultados indican que el nivel de educación, la victimización por corrupción y la percepción de inseguridad y corrupción son determinantes significativos del apoyo al sistema.

¹⁴ El apoyo al sistema se calcula como el promedio de las respuestas a cinco preguntas del entrevistado: B1 (la percepción de que los tribunales de justicia garantizan un juicio imparcial); B2 (respeto a las instituciones del país); B3 (creencia de que los derechos fundamentales de los ciudadanos están bien protegidos); B4 (orgullo de vivir bajo el sistema político del país); y B6 (creencia de que el individuo debe apoyar el sistema político del país). La variable relacionada con estas preguntas se recodifica a una escala del 0 al 100. Para más información, véase el Capítulo 5.



El Gráfico 74 ahonda más en los efectos de las variables independientes en el apoyo al sistema y presenta las relaciones bivariadas entre el apoyo al sistema y la percepción y las experiencias con la delincuencia y la corrupción. Observamos que las personas que han sido víctimas de la corrupción o que perciben altos niveles de corrupción expresan menos apoyo al sistema. También, las personas que perciben más inseguridad expresan menos apoyo al sistema político.

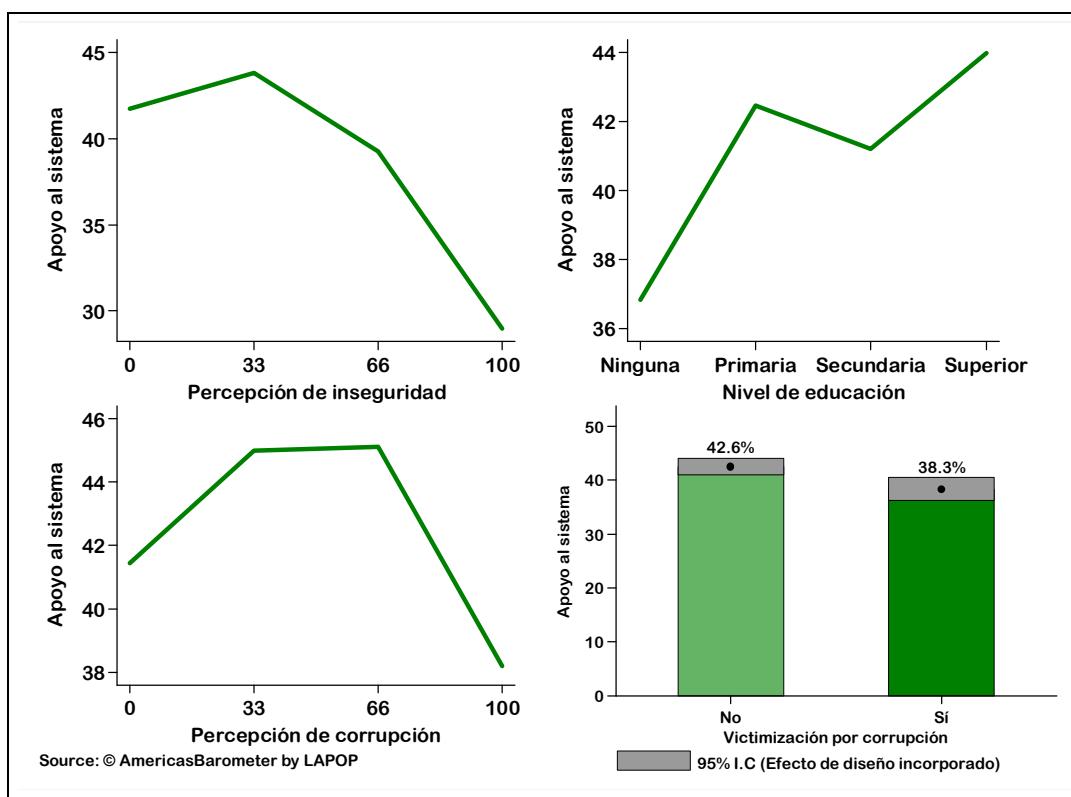


Gráfico 74. Delincuencia, corrupción y apoyo al sistema en Honduras

VI. Apoyo al Estado de derecho y el impacto de la delincuencia y la inseguridad

Esta sección aborda el tema del apoyo al Estado de derecho en las Américas. El Estado de derecho se conceptualiza normalmente como la aplicación universal de las leyes del Estado, o la suposición de que ningún grupo tiene impunidad legal.¹⁵ Estudios previos de LAPOP encontraron una gran variación en las opiniones relacionadas con la disposición de los ciudadanos de las Américas a aceptar que la policía pueda violar la ley para capturar delincuentes. De conformidad con la hipótesis de la amenaza, aquellos que perciben que el nivel de la delincuencia es alto y aquellos que han sido víctimas del crimen serían más propensos a aceptar las violaciones al Estado de derecho.¹⁶ Para medir el apoyo al Estado de derecho se utiliza un ítem que capta en qué medida se cree que las autoridades deben respetar las leyes mientras buscan combatir la delincuencia.

AOJ8. Para poder capturar delincuentes, ¿cree usted que las autoridades siempre deben respetar las leyes o en ocasiones pueden actuar al margen de la ley?
 (1) Deben respetar las leyes siempre (2) En ocasiones pueden actuar al margen de la ley
 (88) NS (98) NR

El Gráfico 75 muestra el porcentaje de ciudadanos que en 2012 en cada país de las Américas expresaron su apoyo al Estado de derecho, en contraposición a quienes creen que en ocasiones la

¹⁵ Véase, O'Donnell, Guillermo A. 2004. Why the Rule of Law Matters. *Journal of Democracy* 15 (4): 32-46.

¹⁶ Cruz, José Miguel. 2009. Should Authorities Respect the Law When Fighting Crime? *AmericasBarometer Insights Series*, 19. Vanderbilt University: Latin American Public Opinion Project (LAPOP).

policía y otras autoridades pueden actuar por encima de la ley. El nivel más alto de apoyo al Estado de derecho se encuentra en Jamaica (74.9%) mientras que el nivel más bajo se encuentra en Bolivia (53.3%). Honduras se encuentra en el decimoséptimo lugar con el 61.3% de los entrevistados expresando apoyo al Estado de derecho. Aunque este porcentaje representa una mayoría de los hondureños, ubica a Honduras muy por debajo de la mayoría de países.

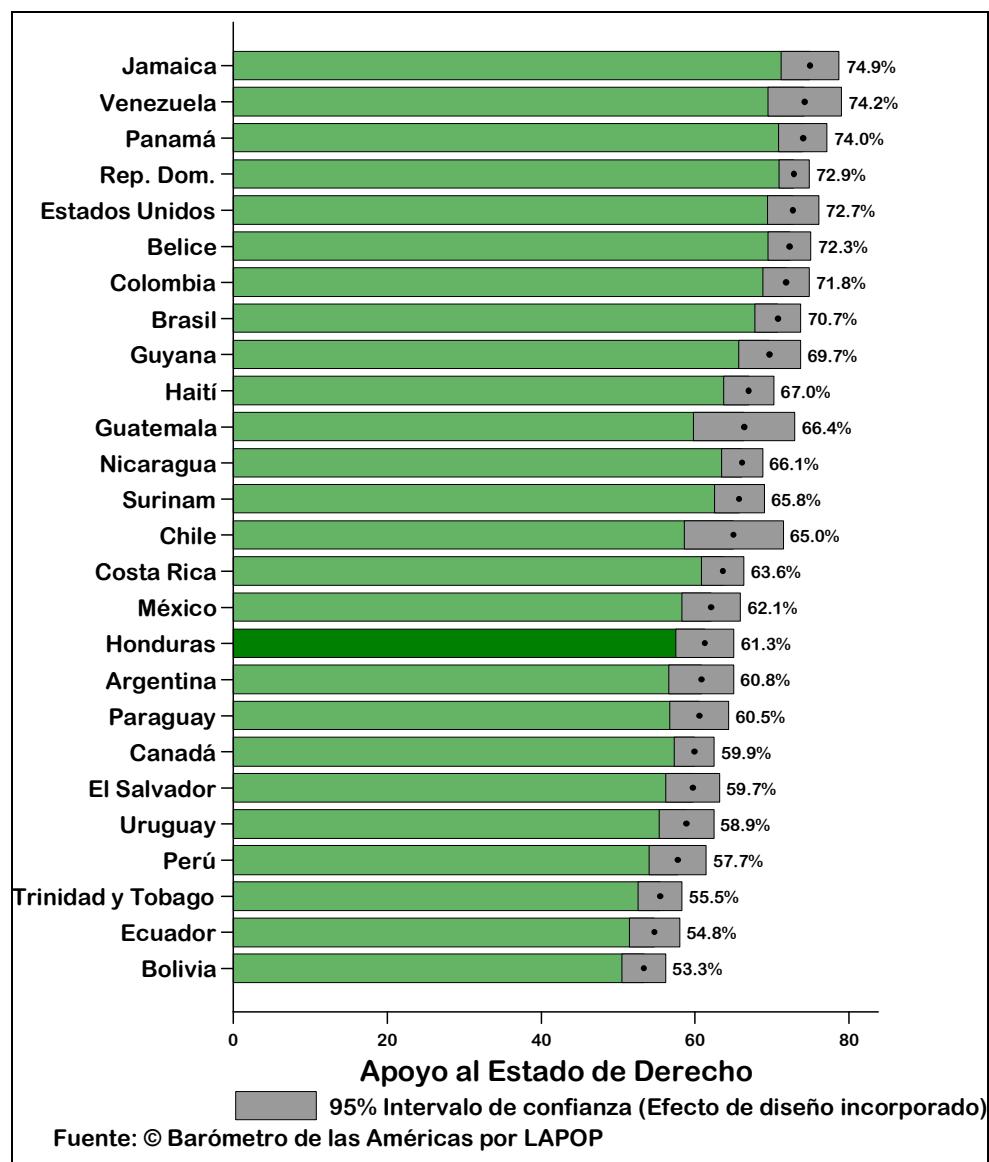


Gráfico 75. Porcentaje que apoya al Estado de derecho en los países de las Américas

El Gráfico 76 muestra los niveles de apoyo al Estado de derecho a lo largo del tiempo en Honduras. Entre 2004 y 2006 hubo una caída significativa en el apoyo al Estado de derecho. Esta tendencia cambió en 2006 y desde entonces observamos un aumento en el apoyo al Estado de derecho. Los resultados de 2012 indican que los niveles de apoyo al Estado de derecho han regresado cerca de los niveles de 2004.

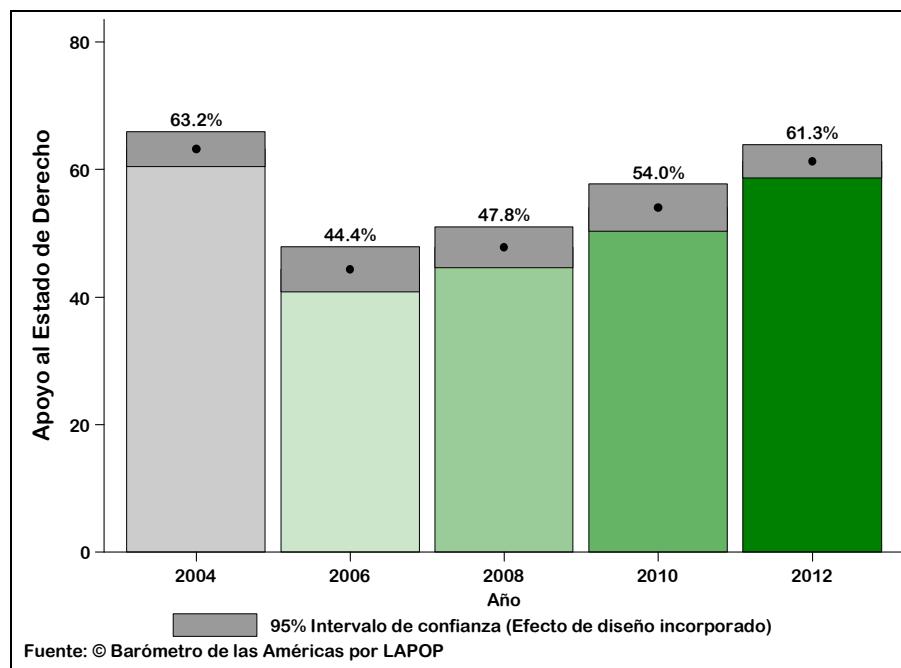


Gráfico 76. Porcentaje que apoya al Estado de derecho a lo largo del tiempo en Honduras

Finalmente, esta sección concluye con el análisis de los determinantes de apoyo al Estado de derecho en Honduras. El Gráfico 77 presenta los resultados del análisis de regresión logística que se utiliza para identificar estos factores. Los resultados indican que los factores estadísticamente significativos son el nivel total de victimización por delincuencia (cualquier víctima en el hogar), la percepción de inseguridad, el tamaño del lugar de residencia, la ideología, el color de la piel y la confianza interpersonal.

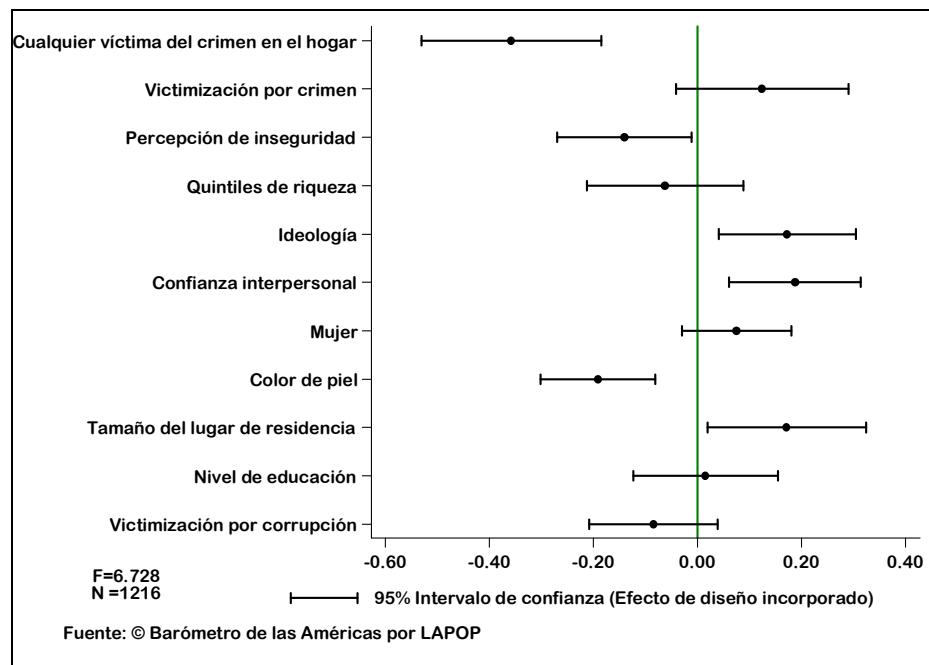
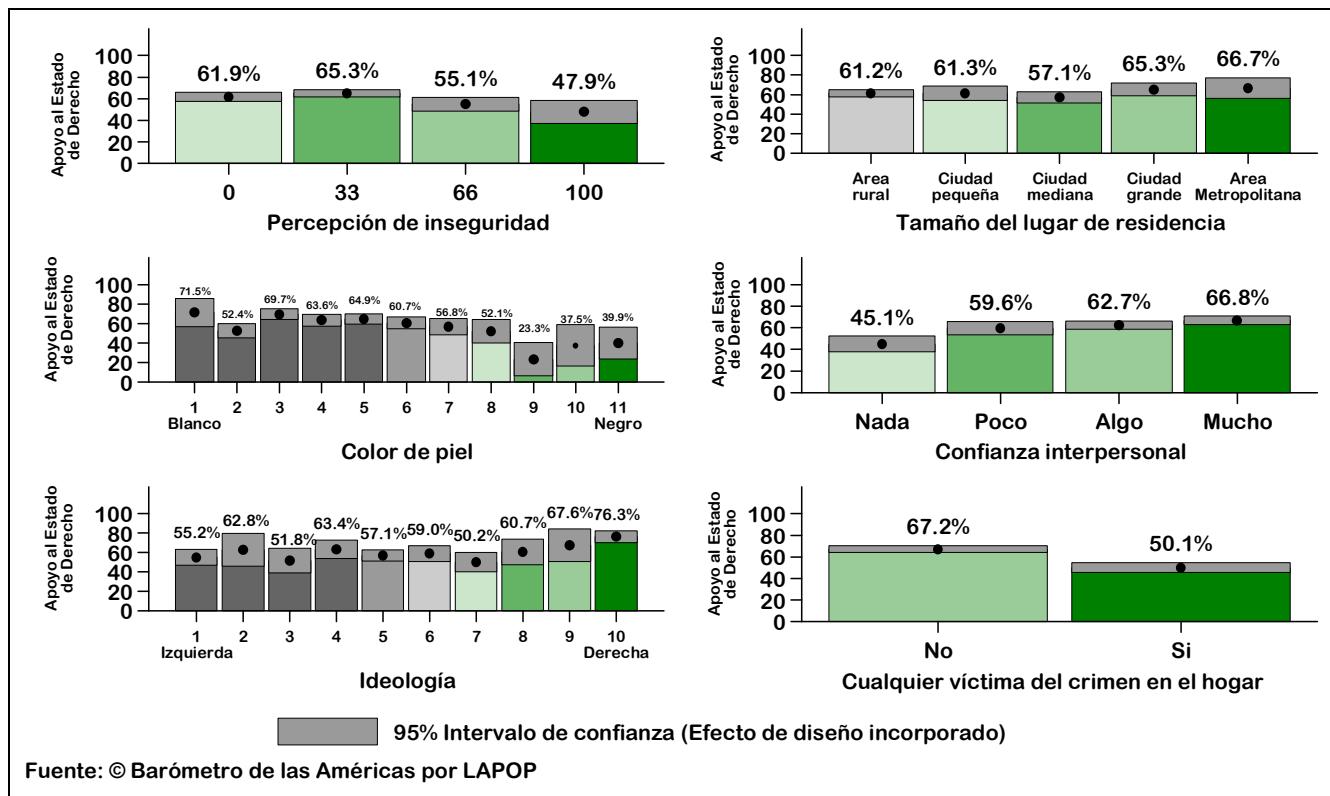


Gráfico 77. Determinantes del apoyo al Estado de derecho en Honduras

El Gráfico 78 muestra con más detalle algunas de las variables independientes relacionadas con el apoyo al Estado de derecho. La percepción de inseguridad disminuye significativamente el apoyo al Estado de derecho. También, podemos observar que el color de la piel afecta el apoyo al Estado de derecho donde las personas de piel oscura expresan menos apoyo al Estado de derecho que las personas de piel clara. Este es un tema que se explora más a fondo en el Capítulo Tres. Los ciudadanos con mayor nivel de confianza interpersonal expresan mayor apoyo al Estado de derecho y las personas que no han sido afectadas por la delincuencia también expresan mayor apoyo. Finalmente, observamos un leve aumento en el apoyo al Estado de derecho entre las personas que se auto-denominan de derecha ideológicamente y que viven en las ciudades grandes y en la capital nacional.



Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP

Gráfico 78. Factores relacionados con el apoyo al Estado de derecho en Honduras

VII. Conclusión

Este capítulo ha analizado la magnitud y el impacto de la victimización por delincuencia y de la victimización por corrupción, así como de la percepción de inseguridad, y de corrupción en el apoyo al sistema político y al Estado de derecho en Honduras. En el caso de Honduras observamos un nivel relativamente alto de percepción de corrupción con un promedio de 76.7, cifra que sitúa al país entre los diez países con mayor percepción de corrupción. Destaca, además, cómo la percepción de corrupción en Honduras ha aumentado significativamente desde que el Barómetro de las Américas comenzó su medición en 2004. Tanto en la percepción de los niveles de corrupción como en los niveles de victimización, Honduras se encuentra entre los países con índices más altos.

Los resultados del análisis de regresión logística demuestran que el nivel de riqueza, la edad, el género y el tamaño del lugar de residencia son las variables que más impacto tienen sobre la



victimización por corrupción. Tegucigalpa, tiene niveles de inseguridad percibidos por debajo de capitales menos violentas. No obstante, Tegucigalpa es la segunda capital de las Américas, por detrás de Quito, con los niveles más altos de victimización por delincuencia. Cuando se observan los datos para el conjunto del país, los niveles de victimización por delincuencia aumentaron significativamente entre 2004 y 2006, y disminuyeron en 2008. Desde la encuesta de 2008 los niveles de victimización han aumentado, levemente en 2010 y significativamente en 2012. A pesar del aumento en los niveles de criminalidad observamos una reducción en los niveles de percepción de inseguridad desde 2008. Esto se puede explicar por la evolución de los problemas que más les preocupan a los hondureños. Entre 2008 y 2010 la crisis económica era el problema que más preocupaba a los hondureños. Sin embargo, tras la crisis política de 2009, los problemas institucionales y políticos son los más nombrados en 2012. Por lo tanto, a pesar de los niveles elevados de criminalidad, los problemas políticos y económicos son los que más sobresalen para la mayoría de hondureños.

Finalmente, hemos visto cómo los resultados indican que el nivel de educación, la victimización por corrupción y la percepción de inseguridad y corrupción son determinantes significativos en el apoyo al sistema. El nivel total de victimización por delincuencia (cualquier víctima en el hogar), la percepción de inseguridad, el tamaño del lugar de residencia, la ideología, el color de la piel y la confianza interpersonal son los determinantes significativos que explican los cambios en el apoyo al Estado de derecho.

Capítulo Cinco: Legitimidad política y tolerancia

Con Daniel Zizumbo-Colunga y Amy Erica Smith

I. Introducción

Al menos desde los tiempos de Platón, filósofos y polítólogos se han preguntado qué hace que una democracia funcione. El concepto de legitimidad ha sido central. Mientras que algunos polítólogos han definido la democracia en términos de procedimientos,¹ otros han mostrado que las actitudes de los ciudadanos y sus valores tienen un papel muy importante, destacando que la legitimidad es clave en la consolidación democrática.² La legitimidad política es un indicador de la relación entre los ciudadanos y las instituciones del Estado, un concepto central en el estudio de la cultura política y clave para la estabilidad democrática.³

En los estudios de LAPOP usando los datos del Barómetro de las Américas se define la legitimidad política en términos del apoyo de los ciudadanos al sistema político y la tolerancia a los derechos políticos y la participación de otros. Además, el apoyo al sistema tiene dos dimensiones principales: el apoyo difuso y el apoyo específico.⁴ Mientras que el apoyo específico se puede medir con preguntas sobre las autoridades actualmente en el poder, el apoyo difuso se refiere al nexo generalizado con un objeto más abstracto representado por el sistema político y los mismos cargos políticos. Aunque muchas de las medidas existentes tienden a confundir las dos dimensiones de la legitimidad, la medida creada por LAPOP (y operacionalizada a través de los datos de las encuestas del Barómetro de las Américas) captura la dimensión del apoyo difuso que es imprescindible para la sobrevivencia de la democracia.⁵ En este capítulo se examina la legitimidad política a lo largo de las Américas con el propósito de determinar y entender los factores que explican la variación en estas actitudes a nivel individual.

Mientras que algunos defienden la idea de que ciertas culturas tienen una mayor legitimidad política por naturaleza, otros sugieren que el desarrollo económico o la cercanía de los políticos a las preferencias de políticas públicas de los ciudadanos tienen un efecto importante en las opiniones sobre

¹ Schumpeter, Joseph A. 1942 *Capitalism, Socialism, and Democracy*, 3rd ed. New York: Harper Perennial.; Przeworski Adam. 1999. “Minimalist Conception of Democracy: A Defense,” en Robert A. Dahl, Ian Shapiro, y Jose Antonio Cheibub. eds. *The Democracy Sourcebook*. Cambridge: The MIT Press; Huntington, Samuel P.1991., *The Third Wave: Democratization in the Late Twentieth Century*. Norman, OK: University of Oklahoma Press.

² Diamond, Larry. 1999. *Developing Democracy: Toward Consolidation*. Baltimore: The Johns Hopkins University Press; Seligson, Mitchell A.2000. “Toward a Model of Democratic Stability Political Culture in Central America”. *Estudios Interdisciplinarios de América Latina y el Caribe* 11, no. 2: 5-29; Booth, John A. y Mitchell A. Seligson. 2009. *The Legitimacy Puzzle in Latin America: Political Support and Democracy in Eight Nations*, 1st ed. Cambridge: Cambridge University Press.

³ Véase también Almond, Gabriel Abraham y Sidney Verba. 1963 *The Civic Culture: Political Attitudes and Democracy in Five Nations*. Newbury Park, CA:Sage Publications, Inc.

⁴ Easton, David. 1975.“A Re-Assessment of the Concept of Political Support,” *British Journal of Political Science* 5, no. 4: 435-457; Seligson, Mitchell A. 2000. “Toward a Model of Democratic Stability Political Culture in Central America.” *Estudios Interdisciplinarios de América Latina y el Caribe* 11, no. 2: 5-29.

⁵ Booth y Seligson. 2009.*The Legitimacy Puzzle in Latin America*.

el sistema político.⁶ Se ha demostrado que las variables institucionales también son determinantes importantes del apoyo al sistema. Algunos estudios han hallado, por ejemplo, que los sistemas que incorporan características que hacen más aceptables las derrotas electorales, es decir, que disminuyen la desproporcionalidad, tienen un impacto positivo sobre el apoyo al sistema, en especial entre los perdedores en el juego de la democracia.⁷

Estudios previos de LAPOP han mostrado que el apoyo al sistema se asocia con variables tales como la confianza ciudadana, la participación en los partidos políticos y la percepción de que los partidos representan los intereses de los ciudadanos.⁸ Además, las investigaciones han mostrado que el apoyo al sistema político se relaciona con la participación en la política a nivel local y nacional y con el apoyo al Estado de derecho.⁹

La tolerancia política es el segundo componente clave de la legitimidad y es un pilar fundamental para la sobrevivencia de la democracia. De acuerdo con los estudios anteriores de LAPOP, se define la tolerancia política como “el respeto de los ciudadanos a los derechos políticos de los demás, en especial, de aquellos con quienes no se está de acuerdo.”¹⁰ Gibson y otros autores han señalado los efectos nefastos de la intolerancia en la calidad de la democracia. La intolerancia tanto de los ciudadanos como de las élites se asocia con el apoyo a políticas que buscan limitar las libertades individuales y con la percepción de falta de libertad entre aquellos que son el blanco de la misma.¹¹ Gibson ha encontrado que el racismo dentro de la comunidad se asocia con un sentido limitado de libertad de expresión y que la intolerancia racial impacta negativamente en la libertad política tanto de las personas de piel blanca como de las de tez oscura.

⁶ Almond y Verba *The Civic Culture*; Inglehart, Ronald. 1988. “The Renaissance of Political Culture,” *The American Political Science Review* 82, no. 4 (Diciembre 1): 1203-1230. Przeworski, Adam et al., 2000. *Democracy and Development: Political Institutions and Well-Being in the World, 1950-1990*, 1st ed. Cambridge: Cambridge University Press; Acemoglu, Daron et al., 2008 “Income and Democracy,” *American Economic Review* 98, no. 3 : 808-842; Kotzian, Peter, 2011 “Public support for liberal democracy,” *International Political Science Review* 32, no. 1: 23 -41. Evans, Geoffrey y Stephen Whitefield. 1995. “The Politics and Economics of Democratic Commitment: Support for Democracy in Transition Societies,” *British Journal of Political Science* 25, no. 4: 485-514.

⁷ Anderson, Christopher. 2007., *Losers' consent : elections and democratic legitimacy* . Oxford: Oxford University Press; Anderson, Christopher J. y Christine A. Guillory. 1997. “Political Institutions and Satisfaction with Democracy: A Cross-National Analysis of Consensus and Majoritarian Systems,” *The American Political Science Review* 91, no. 1: 66-81.

⁸ Corral, Margarita. 2009. Participation in Meetings of Political Parties, *AmericasBarometer Insights Series*, 20. Vanderbilt University: Latin American Public Opinion Project (LAPOP); Corral, Margarita. 2008. Mis (trust) in Political Parties in Latin America. *AmericasBarometer Insights Series*, 2. Vanderbilt University: Latin American Public Opinion Project (LAPOP); Corral, Margarita. 2010. Political Parties and Representation in Latin America. *AmericasBarometer Insights Series*, 36. Vanderbilt University: Latin American Public Opinion Project (LAPOP).

⁹ Montalvo, Daniel. 2008. Citizen Participation in Municipal Meetings, *AmericasBarometer Insights Series*, 4: Vanderbilt University: Latin American Public Opinion Project (LAPOP); Cruz, José Miguel. 2009. Should Authorities Respect the Law When Fighting Crime?, *AmericasBarometer Insights Series*, 19. Vanderbilt University: Latin American Public Opinion Project (LAPOP); Maldonado, Arturo. 2011. Compulsory Voting and the Decision to Vote, *AmericasBarometer Insights Series*, 63. Vanderbilt University: Latin American Public Opinion Project (LAPOP).

¹⁰ Seligson, Mitchell. 2000.“Toward A Model of Democratic Stability Political Culture in Central America,” *Estudios interdisciplinarios de América Latina y el Caribe* 11, 2.

¹¹ Gibson, James L. 1988. “Political Intolerance and Political Repression during the McCarthy Red Scare,” *The American Political Science Review* 82, no. 2: 511-529; Gibson, James L.2008. , “Intolerance and Political Repression in the United States: A Half Century after McCarthyism,” *American Journal of Political Science* 52 : 96-108; Gibson, James L.1998. “A Sober Second Thought: An Experiment in Persuading Russians to Tolerate,” *American Journal of Political Science* 42, no. 3: 819-850; Gibson, James L.1995. , “The political freedom of African-Americans: a contextual analysis of racial attitudes, political tolerance, and individual liberty,” *Political Geography* 14, no. 6-7 : 571-599.

¿Por qué se vuelven intolerantes las personas? Los académicos han encontrado muchos factores que afectan la tolerancia, entre los que se incluyen la percepción que tengan algunos individuos de que existe un alto nivel de amenaza,¹² una personalidad autoritaria¹³ o la religión.¹⁴ A nivel macro, los teóricos de la identidad social y del predominio social han propuesto que se investigue la intolerancia como una función de las dinámicas intragrupales y extragrupales y de las posiciones en la jerarquía social.¹⁵ Por último, las amenazas externas y las crisis de seguridad, así como los niveles de democratización también se relacionan con la tolerancia.¹⁶ Investigadores de LAPOP, usando datos del Barómetro de las Américas han encontrado que el apoyo o la falta de apoyo al derecho al matrimonio de personas del mismo sexo se relacionan no solamente con las denominaciones religiosas sino también con la importancia de la religión en la vida de los individuos. Además, en los países más desarrollados se presentan niveles más altos de apoyo a este derecho.¹⁷

Las investigaciones de Golebiowska revelan que el sexo del individuo tiene un impacto directo en la tolerancia; las mujeres son más intolerantes que los hombres.¹⁸ El sexo de un individuo también tiene fuertes efectos indirectos porque las mujeres son más religiosas, perciben más amenazas, son menos propensas a tolerar la incertidumbre, están más inclinadas hacia el tradicionalismo moral, tienen menos experiencia política, y muestran menos apoyo a las normas democráticas que los hombres.

El apoyo al sistema y la tolerancia política tienen efectos importantes en la consolidación de la democracia. Las democracias estables necesitan instituciones legítimas y ciudadanos que toleren y respeten los derechos de los demás. En la Tabla 1 se resume la manera en la que la tolerancia y la legitimidad política pueden afectar la democracia estable, de acuerdo con los estudios anteriores del Barómetro de las Américas. Si la mayoría de los ciudadanos demuestran altos niveles de apoyo al sistema y una alta tolerancia, puede esperarse que la democracia se mantenga estable y se consolide. Por el contrario, si la mayoría de ciudadanos es intolerante y muestra desconfianza en sus instituciones, el régimen democrático puede estar en peligro. Existe una tercera posibilidad que puede denominarse de alta inestabilidad, si la mayoría demuestra altos niveles de tolerancia hacia otros ciudadanos pero concede poca legitimidad a las instituciones políticas. Por último, no es una buena señal para la democracia si en una sociedad los ciudadanos tienen un alto apoyo al sistema político pero bajos

¹² Marcus George E., W. Russell Neuman, y Michael MacKuen. 2000. *Affective Intelligence and Political Judgment*, 1st ed. Chicago: University Of Chicago Press; Merolla, Jennifer L. y Elizabeth J. Zechmeister. 2009. *Democracy at Risk: How Terrorist Threats Affect the Public*, 1st ed. Chicago: University of Chicago Press; Huddy, Leonie et al..2005 “Threat, Anxiety, and Support of Antiterrorism Policies,” *American Journal of Political Science* 49, no. 3 : 593-608; Brader, Ted, Nicholas A. Valentino, y Elizabeth Suhay. 2008. “What Triggers Public Opposition to Immigration? Anxiety, Group Cues, and Immigration Threat,” *American Journal of Political Science* 52, no. 4 : 959-978.

¹³ Altemeyer Bob. 2007. *The Authoritarians*.

¹⁴ Postic, Robert K.2007, *Political tolerance: The effects of religion and religiosity* (ProQuest, 2007); Stouffer, Samuel A.1955, *Communism, Conformity and Civil Liberties* (John Wiley & Sons Inc).

¹⁵ Sidanius, Jim y Felicia Pratto. 1999. *Social Dominance: An Intergroup Theory of Social Hierarchy and Oppression*, 1st ed. Cambridge: Cambridge University Press.

¹⁶ Peffley, Mark y Robert Rohrschneider. 2003 “Democratization and Political Tolerance in Seventeen Countries: A Multi-level Model of Democratic Learning,” *Political Research Quarterly* 56, no. 3: 243 -257.

¹⁷ Lodola, Germán y Margarita Corral.2010. Support for Same-Sex Marriage in Latin America. *AmericasBarometer Insights* 44. Vanderbilt University: Latin American Public Opinion Project (LAPOP).

¹⁸ Golebiowska, Ewa. 1999. “Gender Gap in Political Tolerance”, *Political Behavior*, 21 (3): 443-464; Golebiowska, Ewa. 2006. “Gender and Tolerance” en Gerson Moreno-Riano Ed. *Tolerance in the 21st Century*. Lanham, MD; Lexington Books.

niveles de tolerancia, y en caso extremo, esto podría llevar a que el régimen cambie hacia un modelo más autoritario.

Tabla 2. La relación entre el apoyo al sistema y la tolerancia política

	Alta tolerancia	Baja tolerancia
Alto apoyo al sistema	Democracia estable	Estabilidad autoritaria
Bajo apoyo al sistema	Democracia inestable	Democracia en riesgo

Cabe destacar que esta conceptualización ha encontrado apoyo empírico. Con los datos del Barómetro de las Américas 2008, Booth y Seligson hallaron señales serias de la posibilidad de instabilidad política en Honduras justo antes de que las fuerzas militares exilaran inconstitucionalmente a Costa Rica al entonces presidente Zelaya.¹⁹

II. Apoyo al sistema político

El índice de apoyo al sistema de LAPOP elaborado por el Barómetro de las Américas se calcula sacando el promedio de las respuestas a las siguientes preguntas de la encuesta del Barómetro de las Américas:

Voy a hacerle una serie de preguntas, y le voy a pedir que para darme su respuesta utilice los números de esta escalera. Recuerde que puede usar cualquier número.

B1. ¿Hasta qué punto cree usted que los tribunales de justicia de Honduras garantizan un juicio justo? (**Sondee:** Si usted cree que los tribunales no garantizan para nada la justicia, escoja el número 1; si cree que los tribunales garantizan mucho la justicia, escoja el número 7 o escoja un puntaje intermedio)

B2. ¿Hasta qué punto tiene usted respeto por las instituciones políticas de Honduras?

B3. ¿Hasta qué punto cree usted que los derechos básicos del ciudadano están bien protegidos por el sistema político Honduras?

B4. ¿Hasta qué punto se siente usted orgulloso de vivir bajo el sistema político Honduras?

B6. ¿Hasta qué punto piensa usted que se debe apoyar al sistema político Honduras?

Siguiendo las pautas del Barómetro de las Américas, se ajustó el índice resultante a una escala del 0 al 100 en la cual el 0 significa “muy poco apoyo” al sistema político y el 100 significa “mucho apoyo.”

¹⁹ Booth y Seligson. 2009. *The Legitimacy Puzzle in Latin America: Political Support and Democracy in Eight Latin American Nations*. New York: Cambridge University Press. Véase también, Perez, Orlando J., John A. Booth y Mitchell A. Seligson. 2010. The Honduran Catharsis. *AmericasBarometer Insights* 48. Vanderbilt University: Latin American Public Opinion Project (LAPOP).

¿Cómo varía el apoyo al sistema político a lo largo de los países de las Américas?

El Gráfico 79 presenta los niveles de apoyo político del estudio en 2012. Los países con el mayor nivel de apoyo al sistema son Belice y Surinam con un promedio de 61 en la escala de 0-100. Honduras es el país con el menor apoyo al sistema político, 20 puntos menos que los países con mayor apoyo.

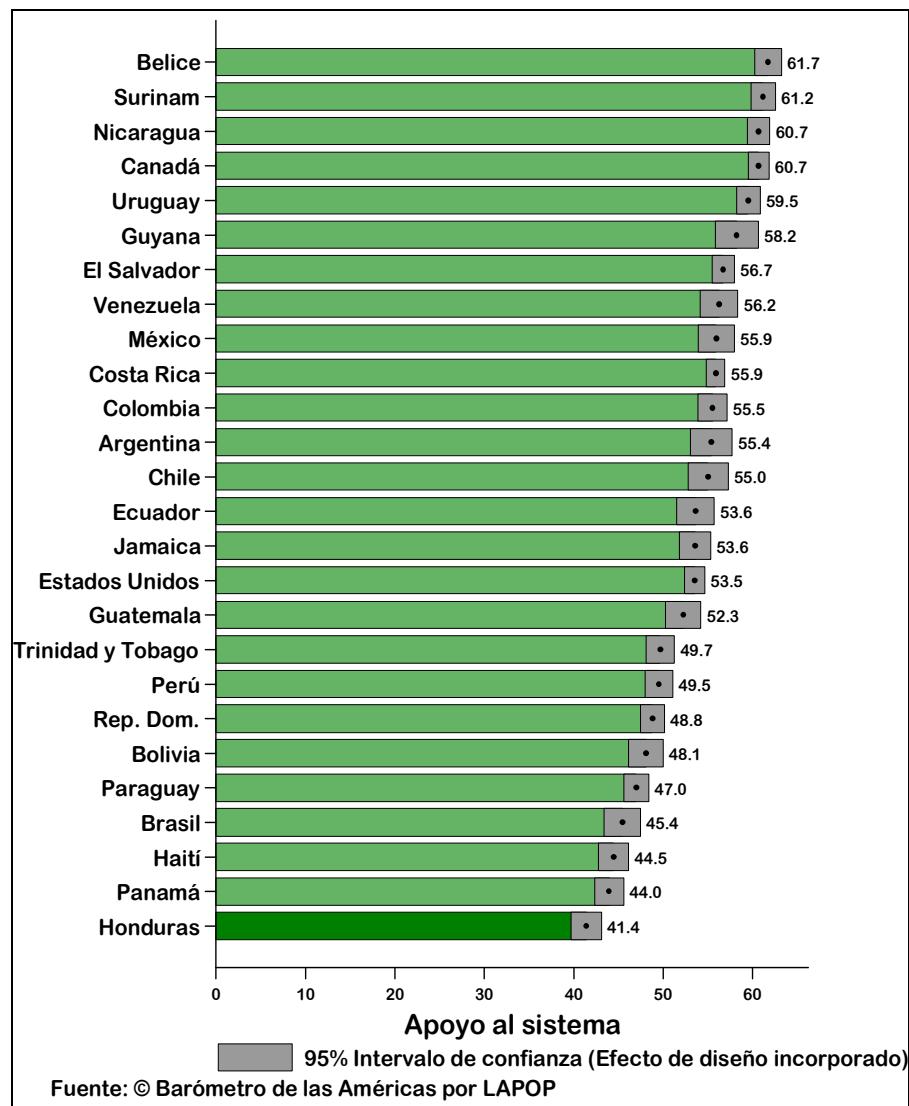


Gráfico 79. Apoyo al sistema político en los países de las Américas

El apoyo al sistema político es normalmente mayor en algunas de las dimensiones individuales del índice que en otras. El Gráfico 80 presenta los niveles en Honduras de cada uno de los cinco componentes del apoyo al sistema. Los cinco componentes tienen promedios por debajo de la mitad de la escala. Es decir, que los niveles de apoyo a los cinco componentes son negativos. La medición que recibe mayor apoyo es la que pregunta si las cortes garantizan juicios justos.

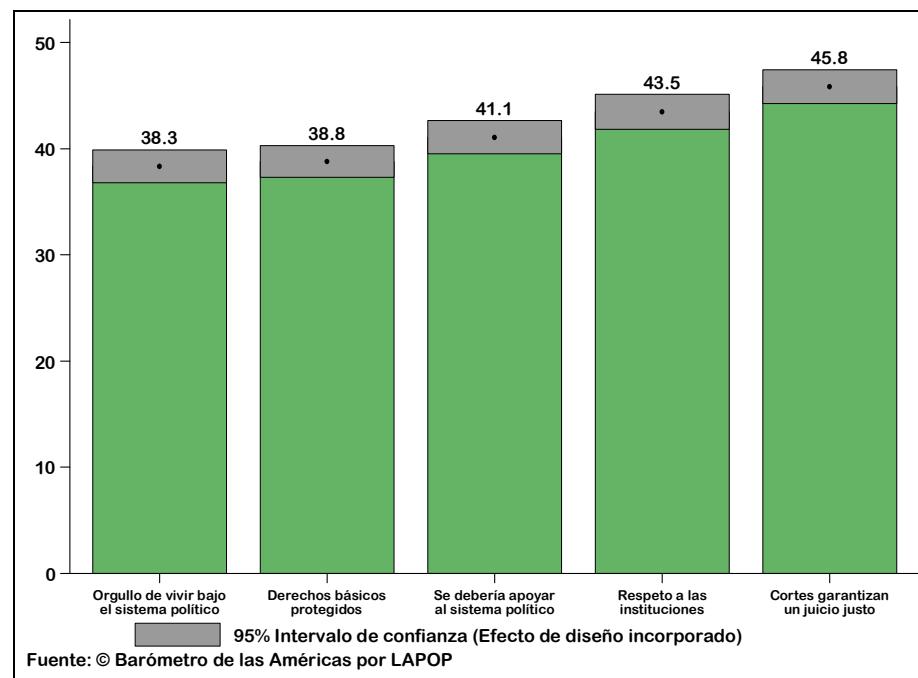


Gráfico 80. Componentes del apoyo al sistema político en Honduras

El Gráfico 81 muestra que entre el 2010 y 2012 el apoyo al sistema político ha disminuido significativamente, casi 20 puntos. Parece ser que en 2010 el sistema político hondureño disfrutaba una luna de miel correspondiente a las elecciones de noviembre de 2009 y a la conclusión de la crisis política. En los últimos dos años el debate político entre los seguidores y oponentes del depuesto Presidente Zelaya, el aumento en la percepción de corrupción, y la debilidad inherente a las instituciones políticas del país han contribuido a esta caída precipitada en el apoyo al sistema político.

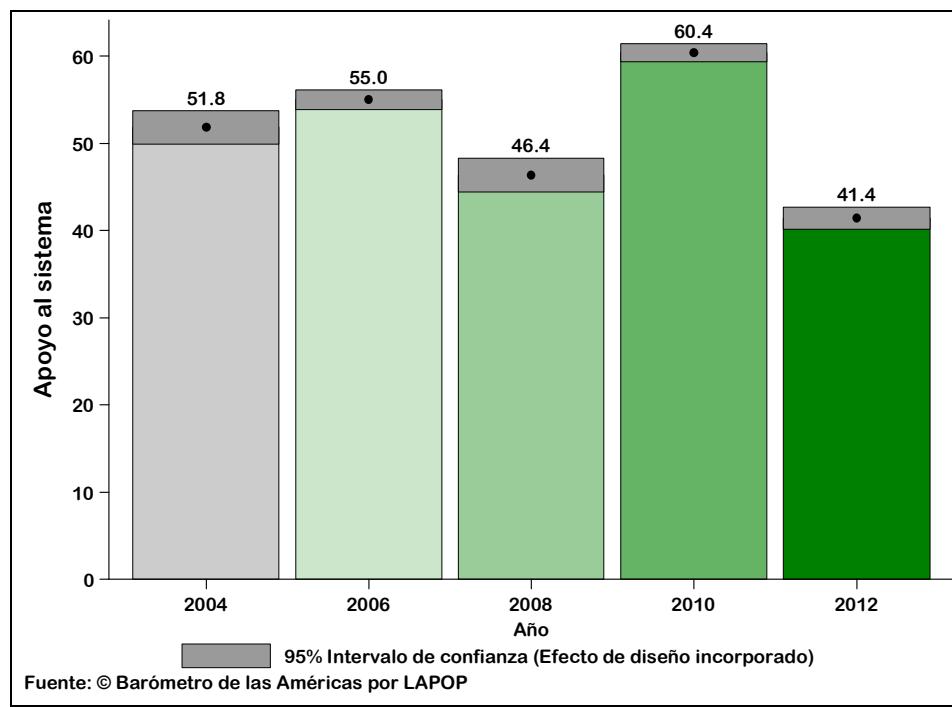


Gráfico 81. Apoyo al sistema político a lo largo del tiempo en Honduras

III. Tolerancia política

El segundo componente que el Barómetro de las Américas usa para medir la legitimidad es la tolerancia política. Este índice se compone de las siguientes cuatro preguntas en el cuestionario:

D1. Hay personas que siempre hablan mal de la forma de gobierno de Honduras, no sólo del gobierno de turno, sino del sistema de gobierno, ¿con qué firmeza aprueba o desaprueba usted el **derecho de votar** de esas personas? Por favor léame el número de la escala:

D2. ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba usted que estas personas puedan llevar a cabo **manifestaciones pacíficas** con el propósito de expresar sus puntos de vista? Por favor léame el número.

D3. Siempre pensando en los que hablan mal de la forma de gobierno de Honduras, ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba usted que estas personas puedan **postularse para cargos públicos**?

D4. ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba usted que estas personas salgan en la televisión **para dar un discurso**?

Como en el caso de todos los índices utilizados por el Barómetro de las Américas, se calcula el promedio de las respuestas de cada persona a las cuatro preguntas anteriores. Luego se recodifica la variable resultante a una escala de 0 a 100, en la cual el 0 representa “muy poca tolerancia” y el 100 representa “tolerancia muy alta.”

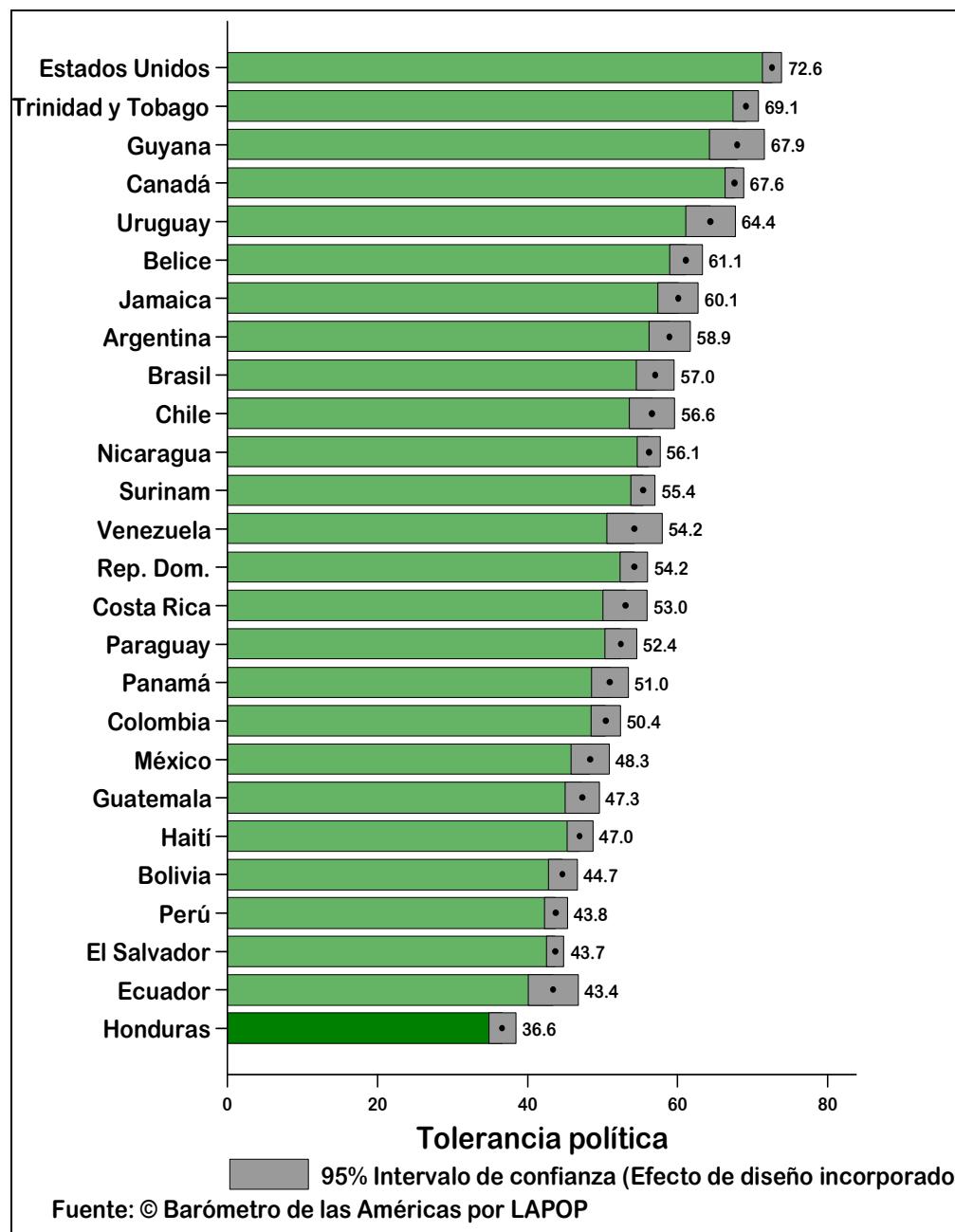
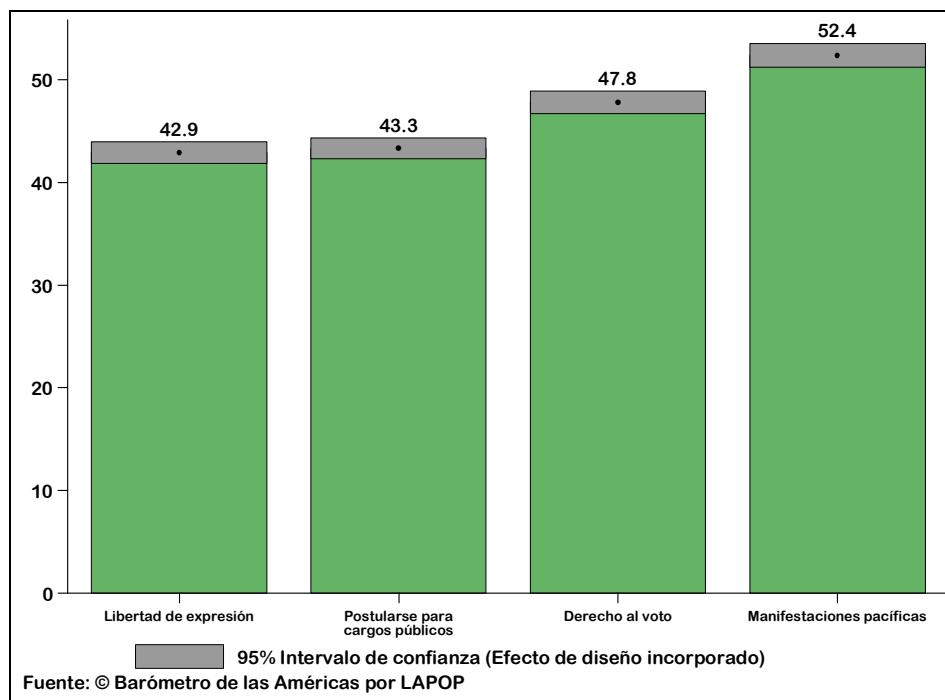


Gráfico 82. Tolerancia política en los países de las Américas

Los Estados Unidos es el país donde se expresa el mayor nivel de tolerancia política. En comparación, Honduras tiene el nivel más bajo de tolerancia política en las Américas, con un promedio de 36.6 en la escala de 0-100. Este nivel de tolerancia es significativamente menor que el del resto de países que forman parte del Barómetro de las Américas.

El Gráfico 83 presenta los niveles promedio de cada uno de los cuatro componentes de la tolerancia en Honduras. El componente que recibe mayor apoyo es el que pregunta sobre el derecho a manifestaciones pacíficas. El nivel promedio de apoyo en la escala de 0-100 es de 52.4, lo que significa un nivel positivo y estadísticamente mayor al del resto de los componentes.



¿Cómo ha evolucionado la tolerancia política a través del tiempo en Honduras? El Gráfico 84 muestra los niveles promedio de la tolerancia política en Honduras en cada ronda del Barómetro de las Américas desde 2004. Podemos observar una reducción dramática en la tolerancia política entre 2010 y 2012. La reducción entre 2004 y 2012 es de más de 20 puntos. Estos resultados son alarmantes para la cultura política de la democracia en Honduras. La sociedad hondureña expresa niveles de tolerancia política que pueden afectar de forma muy negativa a la estabilidad democrática en el país centroamericano.

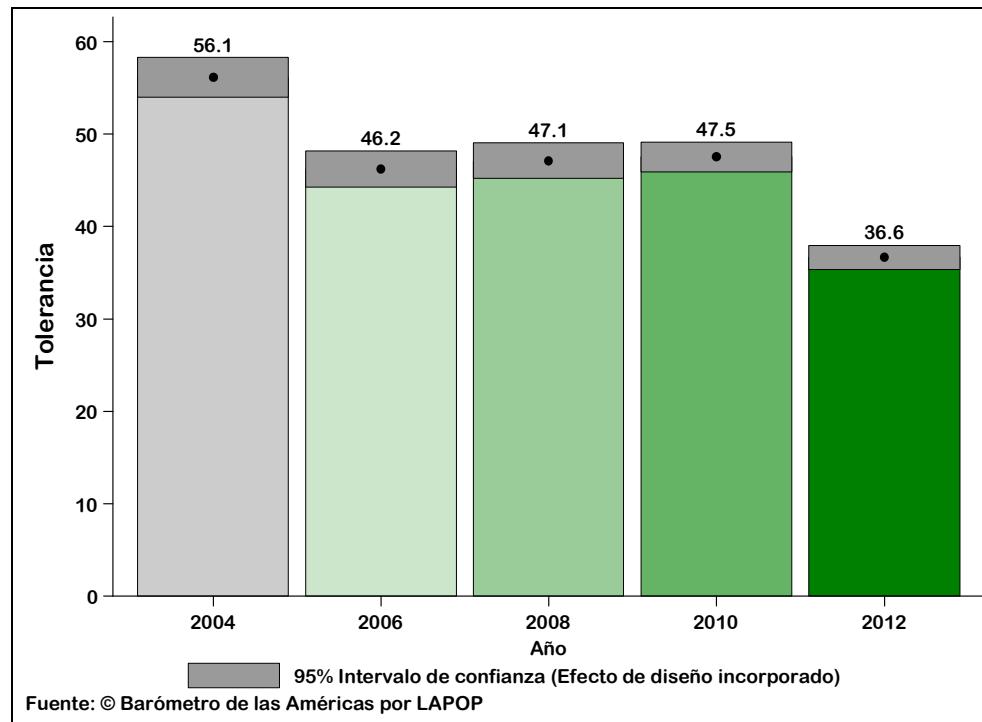


Gráfico 84. Tolerancia política a lo largo del tiempo en Honduras

¿Qué factores afectan los niveles de tolerancia política en Honduras? En el Gráfico 85 se desarrolla un modelo de regresión lineal para responder a esta pregunta.

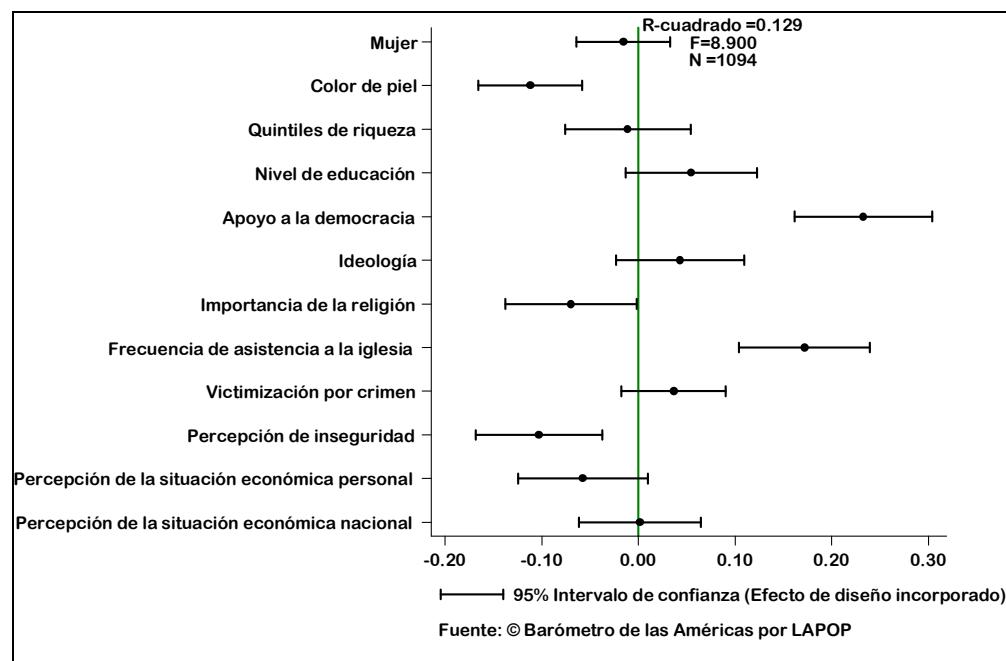


Gráfico 85. Determinantes de la tolerancia política en Honduras



El Gráfico 86, explora los resultados del Gráfico 85, mostrando las variables de mayor interés teórico y las de más importancia en el análisis. Los ciudadanos que asisten con mayor frecuencia a servicios religiosos expresan mayor nivel de tolerancia política. Los resultados también reflejan que las personas con mayor apoyo a la democracia expresan mayor tolerancia. Las personas de piel oscura tienden a expresar menor tolerancia política. Finalmente, vemos que el efecto de la percepción de inseguridad tiene forma de “V”, es decir, los que se sitúan a ambos extremos, muy seguro y muy inseguro, expresan mayor tolerancia política.

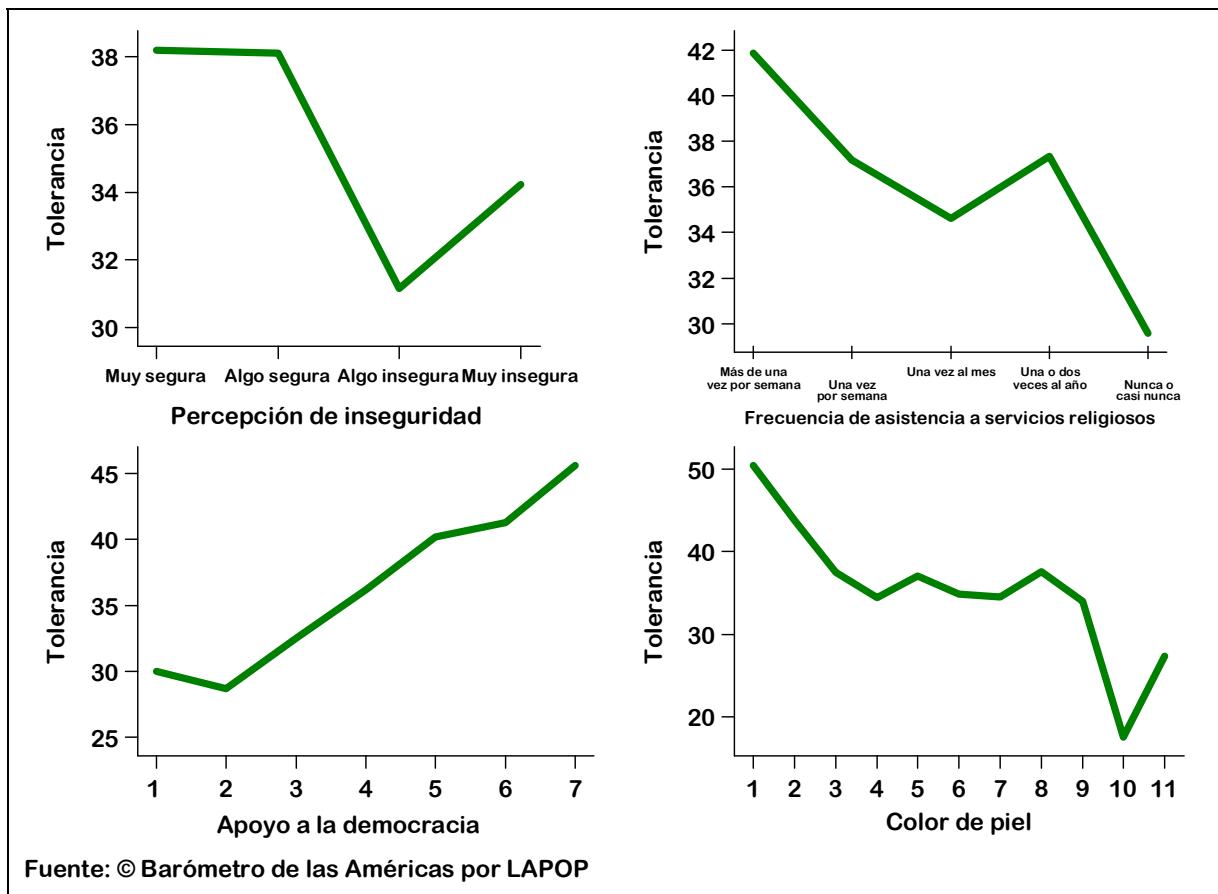


Gráfico 86. Factores asociados con la tolerancia política en Honduras

IV. La estabilidad democrática

Tal y como se detalla en la introducción de este capítulo, tanto el apoyo al sistema como la tolerancia política son vitales para la estabilidad de la democracia. El Gráfico 87 muestra la medida en que los ciudadanos de las Américas tienen esta combinación de actitudes. El menor número de ciudadanos con alta tolerancia y alto nivel de apoyo al sistema se encuentra en Honduras. Solo el 7.2% de los entrevistados se encuentran en la celda de “democracia estable.” Estos resultados son verdaderamente alarmantes pues representan un deterioro significativo en la presencia de actitudes que conducen al apoyo a una democracia estable.

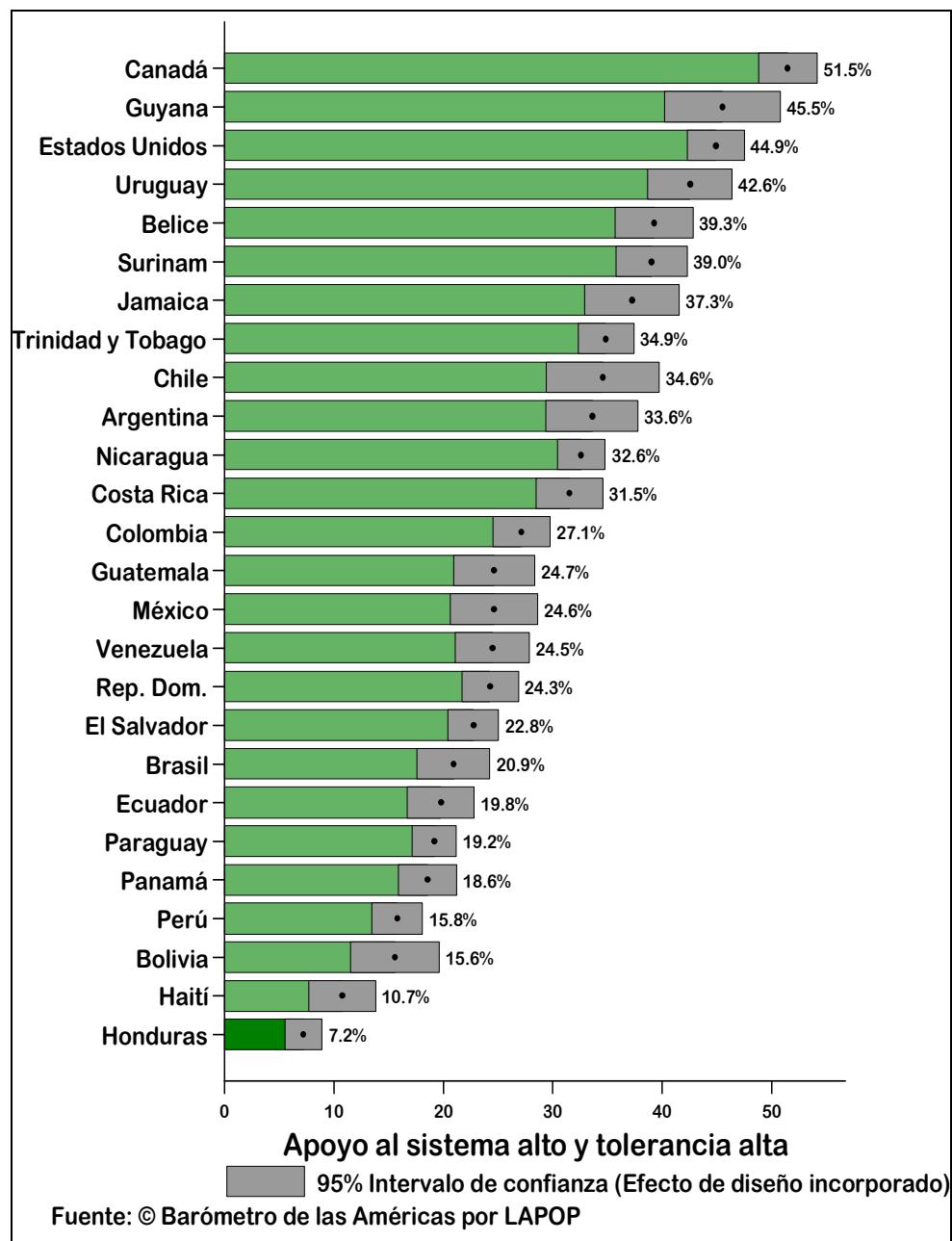


Gráfico 87. Actitudes conducentes a una democracia estable en los países de las Américas

¿Cómo ha evolucionado el porcentaje de ciudadanos de Honduras con actitudes que son más favorables a la democracia estable a lo largo del tiempo? El Gráfico 88 presenta el porcentaje de ciudadanos que expresa altos niveles de apoyo al sistema y alta tolerancia política desde 2004. Entre 2010 y 2012 el nivel de apoyo alto al sistema y tolerancia política alta se ha desplomado en Honduras, con una reducción de casi el 20 por ciento.

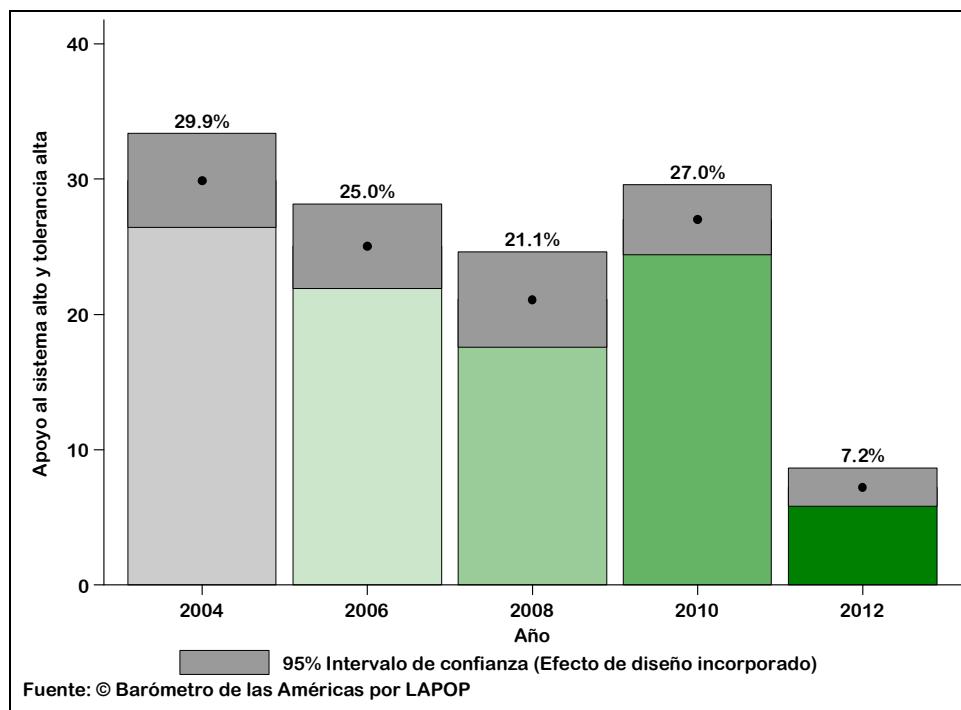


Gráfico 88. Actitudes de democracia estable a lo largo del tiempo en Honduras

¿Cómo han evolucionado las diferentes categorías que forman parte de la relación entre apoyo al sistema y tolerancia política? El Gráfico 89 muestra un aumento significativo en la categoría de democracia en riesgo. Un 55% de los hondureños encuestados en 2012 se ubican en la categoría de baja tolerancia política y bajo apoyo al sistema; una situación que implica actitudes correspondientes a la inestabilidad democrática. Podemos también observar una reducción significativa entre los encuestados que expresan actitudes correspondientes a una democracia estable, solo el 7.2% de los hondureños expresan esa opinión.

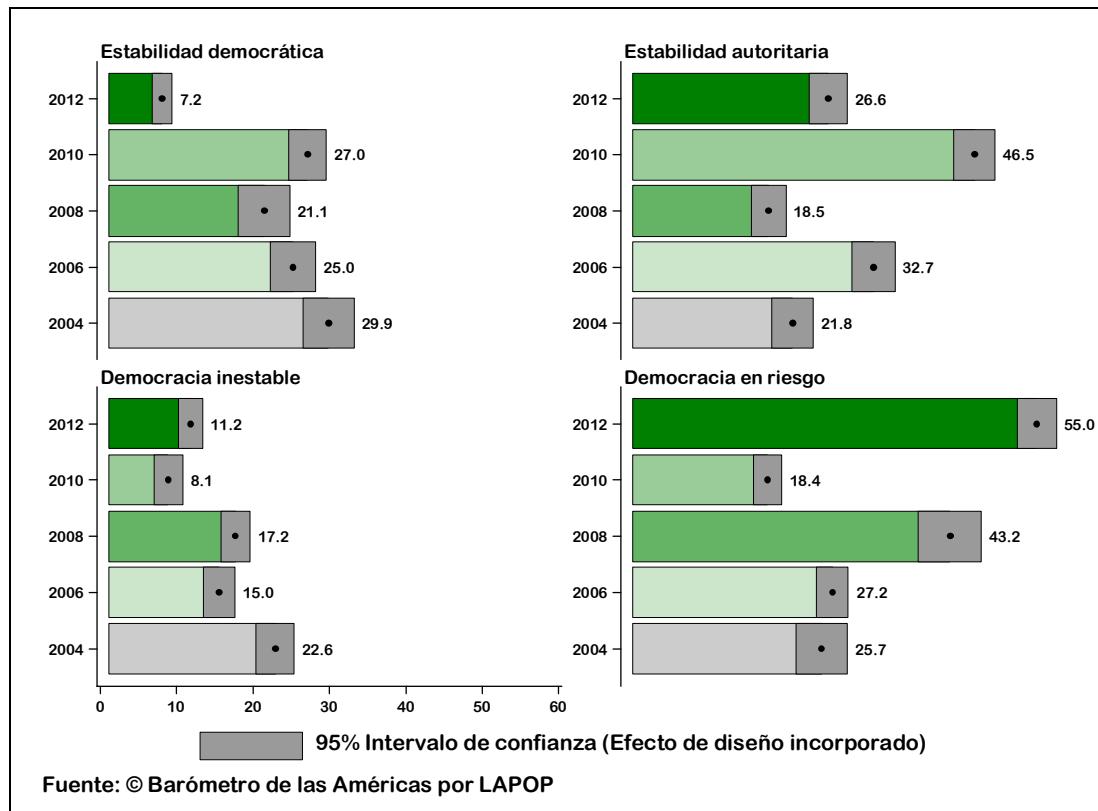


Gráfico 89. Distribución de las categorías sobre la relación entre tolerancia política y apoyo al sistema

¿Cuáles son los factores que influyen en que los ciudadanos de Honduras tengan actitudes conducentes a una democracia estable? El Gráfico 90 presenta los resultados del análisis de regresión logística. Observamos que el nivel de educación, la percepción de la situación económica familiar, la ideología y la percepción de inseguridad son los factores más importantes a la hora de determinar el nivel de apoyo alto al sistema y tolerancia alta.

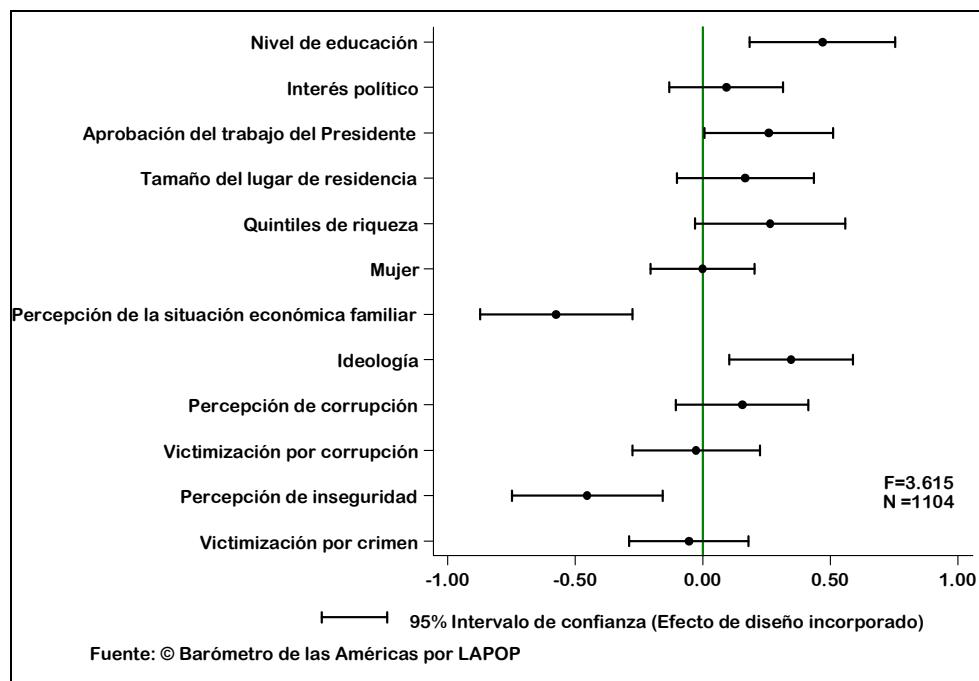


Gráfico 90. Determinantes de la democracia estable en Honduras

Para explorar más a fondo los determinantes del apoyo al sistema político, se generó el Gráfico 91 con las relaciones bivariadas entre el apoyo al sistema y las variables más importantes del análisis de regresión. Podemos ver en el gráfico que las personas que tienen mayor nivel de educación expresan mayor nivel de actitudes compatibles con la democracia estable. Las personas con mejor y peor situación económica familiar expresan los niveles más bajos de apoyo al sistema y tolerancia política. Las personas que expresan el mayor nivel de apoyo son aquellas que dicen no tener muchos problemas con la situación económica, pero que no están en la peor situación, es decir, lo que podemos clasificar como la clase media baja. Las personas con ideología hacia la derecha de la escala tienen una mayor probabilidad de situarse en la combinación de alta tolerancia y alto apoyo al sistema. Finalmente, las personas que sienten mayor y menor seguridad es decir, que se sitúan en los dos extremos de la percepción de inseguridad, expresan actitudes conducentes a la democracia estable.

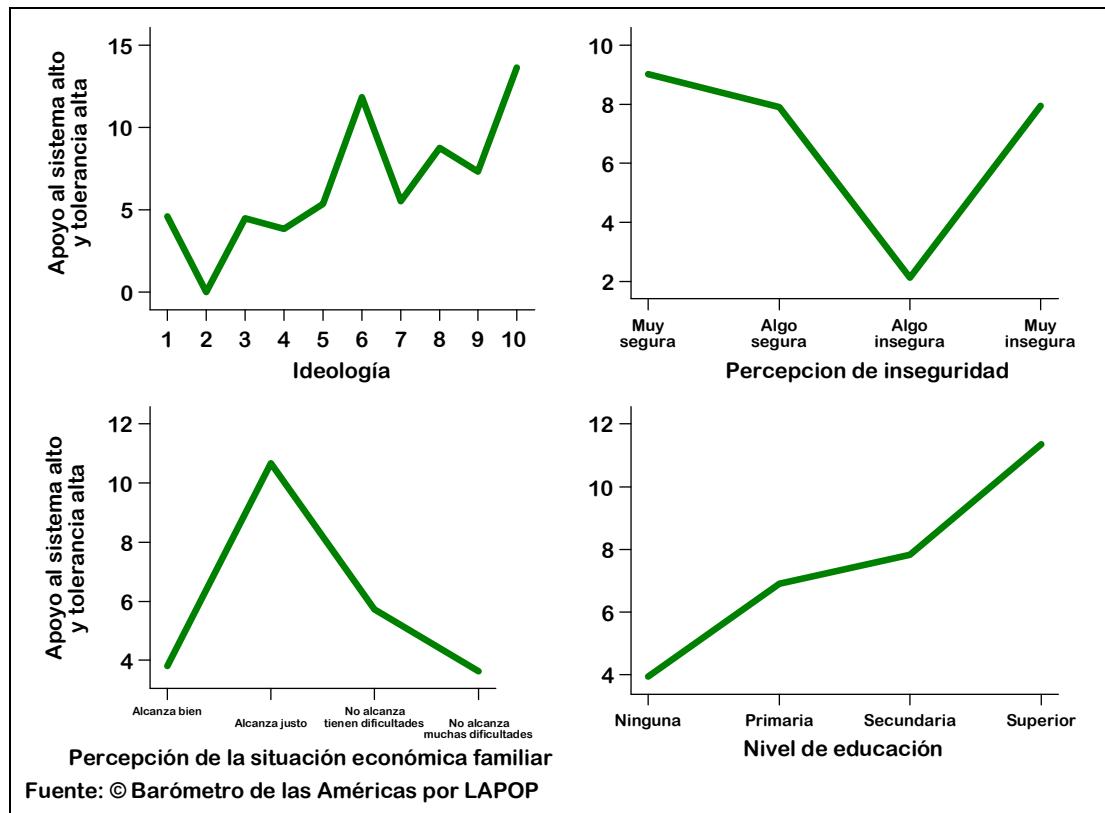


Gráfico 91. Factores asociados con las actitudes de democracia estable en Honduras

V. La legitimidad de otras instituciones democráticas

¿En qué medida apoyan los ciudadanos de Honduras las principales instituciones sociales y políticas? En la ronda del Barómetro de las Américas 2012 se les preguntó a los entrevistados sobre sus actitudes hacia muchas instituciones específicas, además de hacerles las preguntas generales sobre el apoyo al sistema político. Se usó una escala del 1 al 7 en la que el 1 significa “nada” y el 7 “mucho.”

- B10A.** ¿Hasta qué punto tiene confianza en el sistema de justicia?
- B11.** ¿Hasta qué punto usted tiene confianza en el Tribunal Supremo Electoral?
- B12.** ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en las Fuerzas Armadas?
- B13.** ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en el Congreso Nacional?
- B18.** ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en la Policía?
- B20.** ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en la Iglesia Católica?
- B20A.** ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en la Iglesia Evangélica?
- B19.** ¿Hasta qué punto tiene confianza en el Tribunal Superior de Cuentas?
- B46 [b45].** ¿Hasta qué punto tiene usted confianza en el Consejo Nacional Anticorrupción?

El Gráfico 92, presenta los niveles de apoyo a cada una de estas instituciones. Como se acostumbra hacer en los análisis del Barómetro de las Américas, se ajustan las respuestas a una escala del 0 al 100. Los resultados indican que las Iglesias Evangélica y Católica reciben el mayor nivel de confianza, seguido por el Ejército. Ninguna institución del Estado recibe niveles de confianza por encima de la mitad de la escala de 0-100, lo que indica que la mayoría no expresa confianza en estas instituciones. La institución que recibe el menor nivel de confianza es la Policía Nacional.

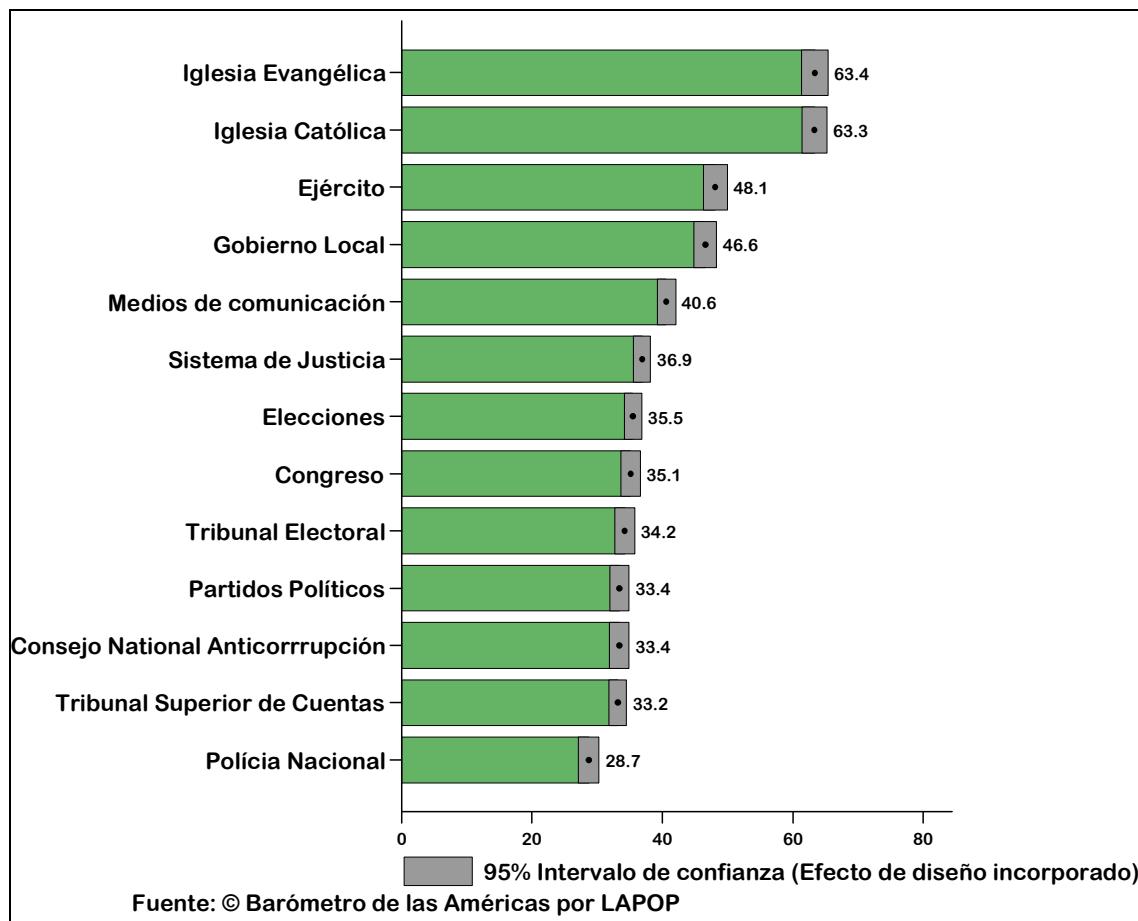


Gráfico 92. Confianza en las instituciones en Honduras

¿Cómo se comparan estos resultados con los de años anteriores en Honduras? El Gráfico 93, presenta los resultados desde 2004. Los resultados indican que todas las instituciones, con excepción de las elecciones, han disminuido en los niveles de confianza.

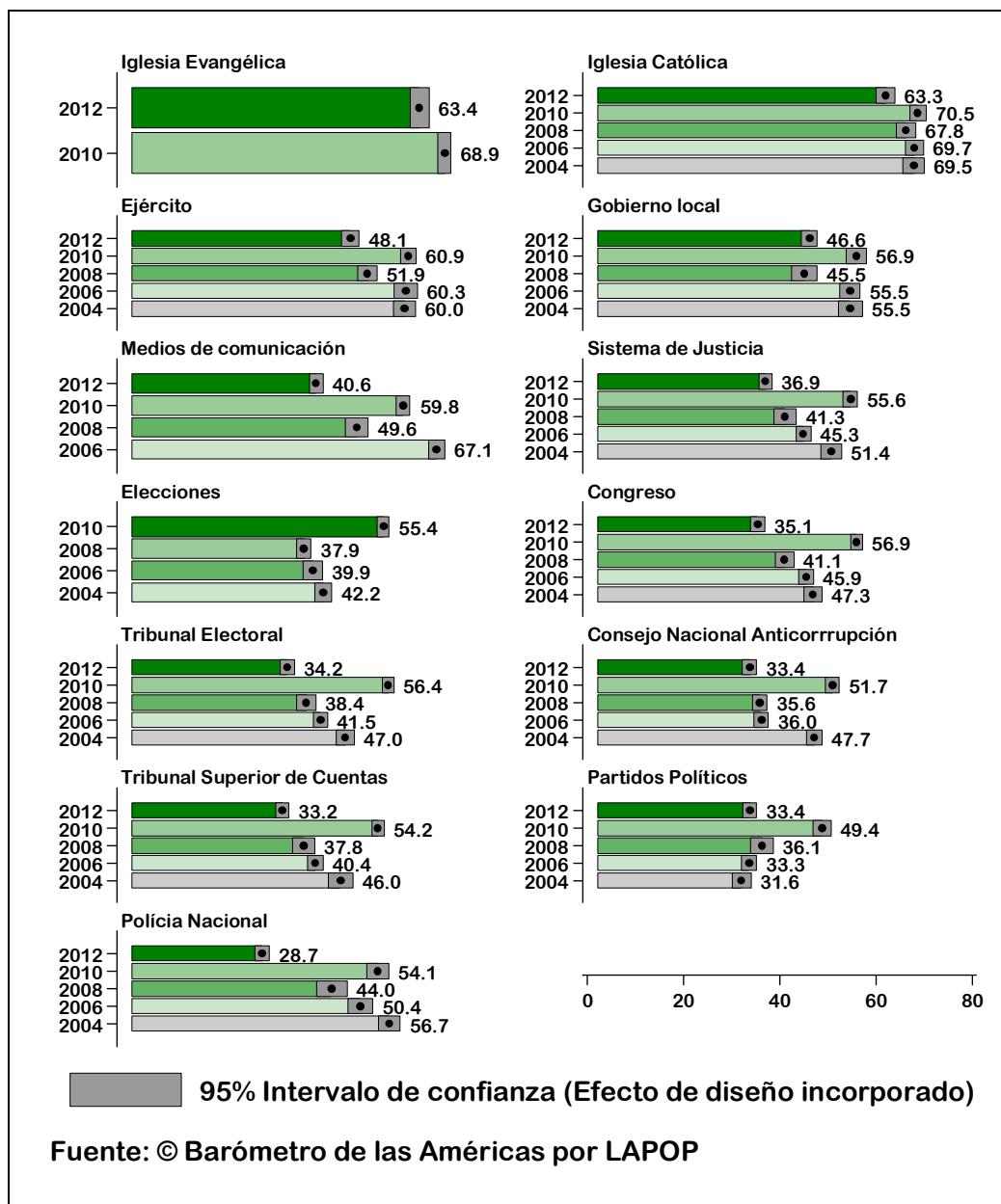


Gráfico 93. Confianza en las instituciones por año Honduras

VI. Apoyo a la democracia

El apoyo a la democracia en sentido abstracto también se considera como requisito para la consolidación democrática. En el Barómetro de las Américas se evalúa el apoyo a la democracia preguntando a los entrevistados su opinión sobre una cita modificada de Winston Churchill,²⁰ por medio de una pregunta inspirada en el estudio de Rose y Mishler sobre la temática.²¹ Las respuestas a la pregunta **ING4** usa la escala de 7 puntos; el 1 significa “muy en desacuerdo” y el 7 “muy de acuerdo.”

ING4. Cambiando de nuevo el tema, puede que la democracia tenga problemas, pero es mejor que cualquier otra forma de gobierno. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?

El Gráfico 94 muestra los niveles promedio de acuerdo con esta afirmación en los países de las Américas. Los países con el mayor nivel de apoyo a la democracia son Uruguay, Argentina y Venezuela. Honduras tiene el nivel más bajo de apoyo a la democracia en relación a los demás que forman parte del Barómetro de las Américas. Sin embargo, es importante resaltar que el promedio de apoyo a la democracia supera el punto medio de la escala (52.6) en Honduras.

²⁰ Las palabras de Churchill hacían referencia a la democracia como “la peor forma de gobierno con excepción de todas las demás.”

²¹ Rose, Richard y William Mishler. 1996. Testing the Churchill Hypothesis: Popular Support for Democracy and Its Alternatives. *Journal of Public Policy* 16 (1): 29-58.

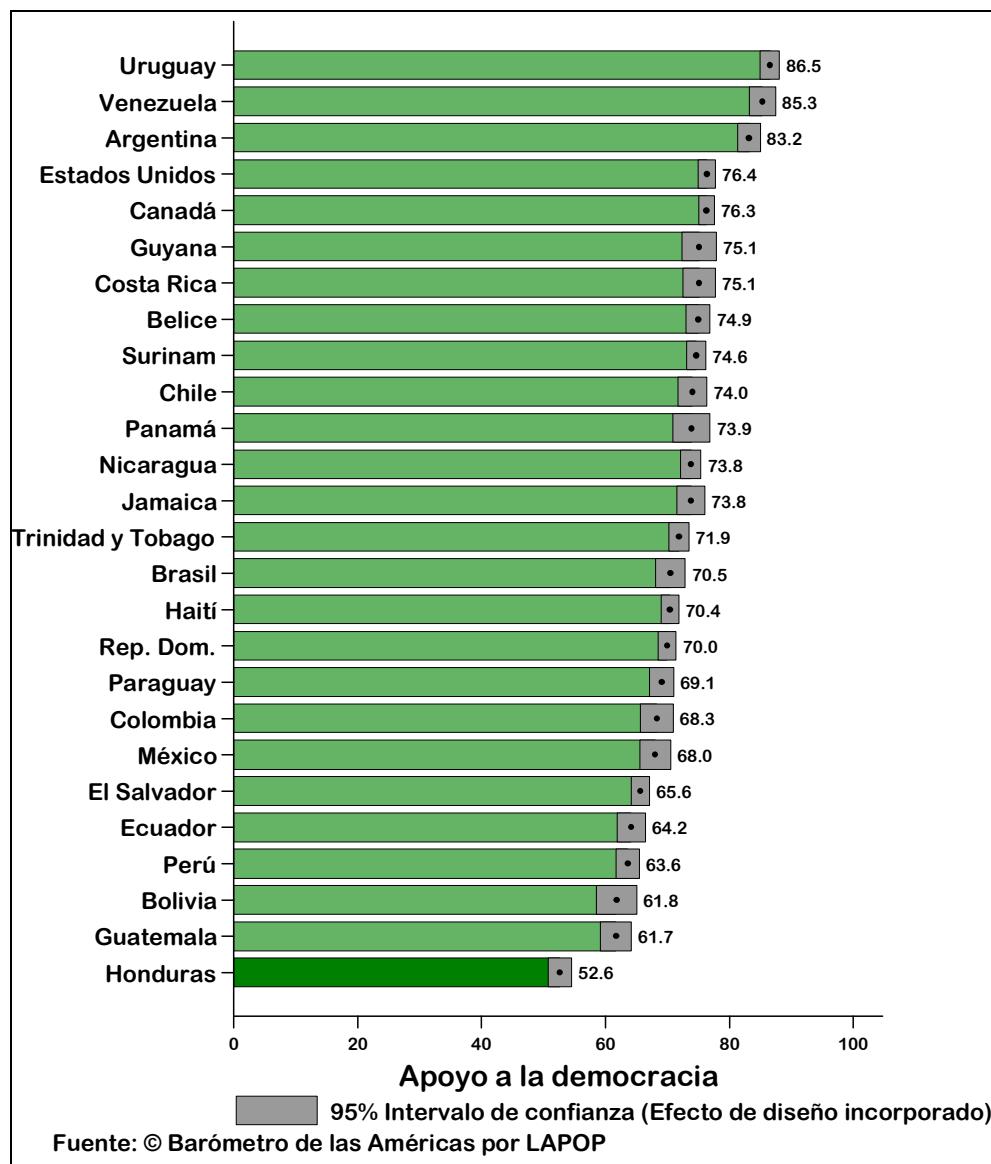


Gráfico 94. Apoyo a la democracia en los países de las Américas

¿Cómo ha cambiado el apoyo a la democracia en años recientes en Honduras? El Gráfico 95 presenta una perspectiva de los cambios en el apoyo a la democracia desde 2004. Aunque se observa un alto apoyo a la democracia, los niveles han bajado significativamente desde 2004 y especialmente desde 2010. No cabe duda que desde la crisis política de 2009 ha habido un deterioro en las opiniones que apoyan y conducen a una democracia estable. Más adelante exploramos el impacto de la crisis sobre la cultura política de la democracia en Honduras, pero no hay duda que la situación política se ha deteriorado significativamente desde el 2010.

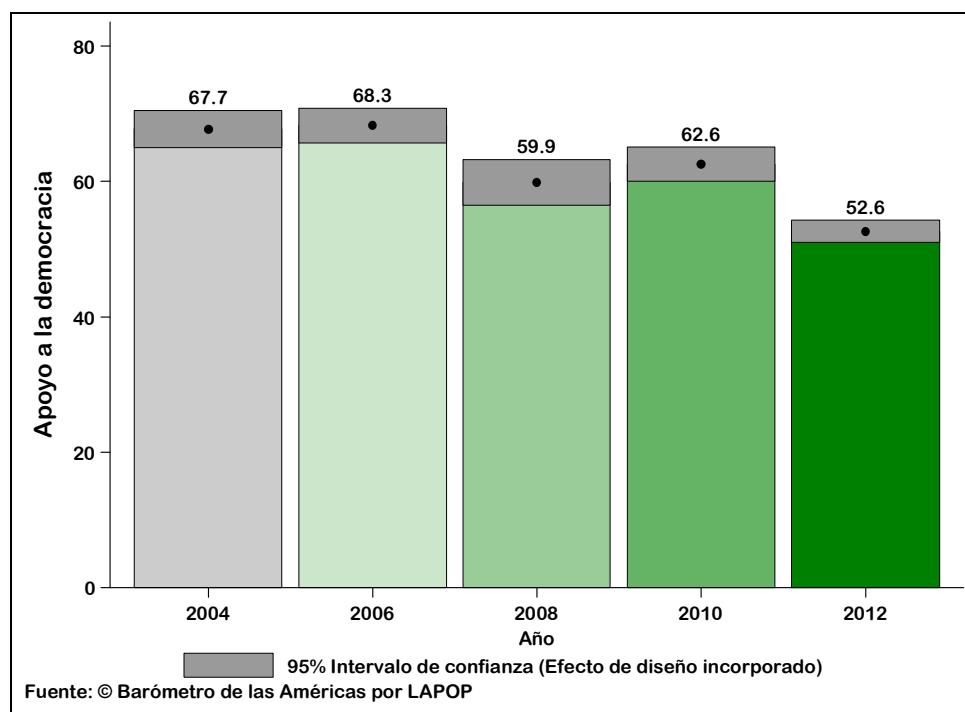


Gráfico 95. Apoyo a la democracia a lo largo del tiempo en Honduras

VII. Conclusión

Este capítulo examinó el apoyo al sistema político y su relación con la tolerancia política. Adicionalmente, examinamos los niveles de confianza en las instituciones del Estado y el apoyo a la democracia. El capítulo pone de relieve las dificultades que afronta la cultura política de la democracia en Honduras. Como sabemos, el país sufrió una grave crisis política en 2009. A raíz de esa crisis, diferentes asuntos políticos relacionados a la representatividad del sistema, debilidad institucional, violencia y corrupción han afectado a la institucionalidad del Estado y a la estabilidad política del régimen. Estos problemas se ven reflejados en estos resultados.

Honduras es el país con el menor apoyo al sistema político, 20 puntos menos que los países con los niveles más altos en la encuesta. Entre el 2010 y 2012 el apoyo al sistema político ha disminuido casi 20 puntos. Honduras tiene el nivel más bajo de tolerancia política en las Américas. Los resultados que aquí presentamos muestran una reducción dramática en la tolerancia política entre 2010 y 2012. El menor número de ciudadanos en las Américas con alta tolerancia y alto nivel de apoyo al sistema se encuentran en Honduras. Solo el 7.2% de los entrevistados se ubican en la celda de “democracia estable.” Entre 2010 y 2012 el nivel de apoyo alto al sistema y de tolerancia política alta se ha desplomado en Honduras, con una reducción de casi un 20 por ciento. El nivel de educación, la percepción de la situación económica familiar, la ideología y la percepción de inseguridad son los factores más importantes en determinar el nivel de apoyo alto sistema y de tolerancia alta. Las Iglesias Evangélica y Católica reciben el mayor nivel de confianza, seguido por el Ejército. Ninguna institución del Estado recibe niveles de confianza por encima de la mitad de la escala de 0-100. Honduras tiene el nivel más bajo de apoyo a la democracia en relación a los demás países que forman parte del Barómetro de las Américas.

Capítulo Seis: Gobiernos locales

Con Frederico Batista Pereira y Amy Erica Smith

I. Introducción

En este capítulo se investiga la relación entre las opiniones de los ciudadanos acerca de los gobiernos locales y sus experiencias con los mismos, y sus orientaciones hacia la democracia. ¿En qué medida se relacionan los ciudadanos de Latinoamérica y el Caribe con las autoridades locales? ¿Evalúan favorablemente estas interacciones? ¿Afecta la política a nivel local el apoyo al sistema a nivel nacional?

El poder de los gobiernos locales varía de país en país y funciona de diferentes maneras según el sistema político. En algunos lugares la interacción de los ciudadanos con el poder público no va más allá de las autoridades locales. Algunas autoridades tienen poca autonomía administrativa y fiscal mientras que otras tienen más. Es más, el manejo de los gobiernos locales es más democrático en algunos lugares que en otros. Por lo tanto, el nivel de eficiencia de los gobiernos locales podría afectar a las actitudes de los ciudadanos hacia la democracia en general.

Desde hace varios años se ha venido realizando, en diversos grados, un proceso de descentralización en los países en desarrollo, siendo especialmente pronunciado en América Latina y el Caribe.¹ Este proceso ha ocurrido paralelamente a “la tercera ola” de democratización en el hemisferio.² Los ciudadanos en toda Latinoamérica y el Caribe experimentaron no solo el fortalecimiento de sus gobiernos locales, sino también han visto la adopción de procedimientos democráticos para la representación política a nivel local.

Las investigaciones sobre política local ofrecen perspectivas tanto entusiastas como de escepticismo. Algunos autores defienden la noción de que la política local generalmente produce resultados positivos para la gobernabilidad y la democracia. El estudio de 1994 de Faguet sobre la descentralización en Bolivia indica que la política local cambió los patrones locales e internacionales de inversión, de manera que beneficiaron a los municipios que más necesitaban iniciar proyectos de educación, sanidad pública, y agricultura.³ Los hallazgos de Akai y Sakata también demuestran que la descentralización fiscal en varios estados de los Estados Unidos ha impactado positivamente en el crecimiento económico.⁴ Adicionalmente, las investigaciones de Fisman y Gatti en múltiples países revelan que, contrario a las conclusiones de varios estudios previos, la descentralización fiscal de los

¹ Rondinelli, Dennis, John Nellis y Shabbir Cheema. 1983. *Decentralization in Developing Countries: A Review of Recent Experience*. World Bank Staff Working Paper 581, Management and Development Series (8): 1-99; p. 9.

² Huntington, Samuel. 1991. *The Third Wave: Democratization in the Late Twentieth Century*. Norman: University of Oklahoma Press.

³ Faguet, Jean-Paul. 2004. *Does Decentralization Increase Responsiveness to Local Needs? Evidence from Bolivia* [online]. London: LSE Research Online.

⁴ Akai, Nobuo y Masayo Sakata. 2002. “Fiscal Decentralization Contributes to Economic Growth: Evidence From State-Level Cross-Section data for the United States.” *Journal of Urban Development* 52: 93-108.

gastos del gobierno conduce a un nivel menor de corrupción, medida a través de varios indicadores.⁵ Sin embargo, otros argumentan que la política local no siempre produce resultados ni eficientes ni democráticos, y que puede ser problemática cuando los gobiernos locales y las comunidades no tienen suficiente preparación. Bardhan señala que con frecuencia los gobiernos locales en los países en desarrollo están controlados por élites que se aprovechan de las instituciones e impiden el suministro de servicios y el desarrollo en general.⁶ Willis et al., mostraron que en México la descentralización de poder administrativo y la expansión de la capacidad tributaria al nivel sub-nacional produjeron un deterioro de los servicios y un aumento de la desigualdad en los estados más pobres.⁷ Galiani et al., hallaron que al mismo tiempo que la descentralización produjo un aumento en el rendimiento académico en general de los estudiantes argentinos en la escuela secundaria, el rendimiento disminuyó en las escuelas de las áreas más pobres y en las provincias con poca capacidad técnica.⁸

¿Cómo afecta el rendimiento del gobierno local las actitudes hacia el sistema político en general? Debido a que algunos ciudadanos se relacionan con el gobierno únicamente a nivel local, puede que únicamente formen sus impresiones acerca de la democracia a partir de estas experiencias. Por lo tanto, una proporción considerable de los ciudadanos puede basarse en sus interacciones con el nivel local de gobierno a la hora de formular sus opiniones sobre la democracia y las instituciones democráticas. En un estudio acerca de Bolivia, Hiskey y Seligson demostraron que la descentralización puede aumentar el apoyo al sistema; sin embargo, el usar como base el rendimiento de los gobiernos locales para la evaluación del sistema en general puede resultar problemático cuando las instituciones locales no funcionan bien.⁹ Weitz-Shapiro también encontró que los ciudadanos argentinos tienen en cuenta sus evaluaciones de los gobiernos locales cuando evalúan la democracia en general.¹⁰ Los ciudadanos hacen distinciones entre las diferentes dimensiones del rendimiento de los gobiernos locales. Mientras que la percepción de la corrupción afecta a la satisfacción con la democracia, la percepción de la eficiencia burocrática no lo hace. Usando los datos del Barómetro de las Américas de 2010, West encontró que los ciudadanos que se relacionan más con los gobiernos locales y se sienten más satisfechos con los mismos tienen una mayor probabilidad de tener valores democráticos.¹¹ Además, esta relación se observa más entre las minorías. Por lo tanto, la política local puede ser vital para la democratización.

La relación entre la política local y la inclusión de las minorías es un tema de mucha importancia. El asunto primordial es si la descentralización puede aumentar la representación de los grupos históricamente marginalizados, como las mujeres y las minorías raciales. Las investigaciones académicas sobre este tema por lo general consideran a las instituciones locales como canales a través

⁵ Fisman, Raymond y Roberta Gatti. 2002. "Decentralization and Corruption: Evidence across Countries." *Journal of Public Economics* 83: 325-345.

⁶ Bardhan, Pranab. 2002. "Decentralization of Governance and Development." *Journal of Economic Perspectives* 16 (4): 185–205.

⁷ Willis, Eliza, Christopher Garman, y Stephen Haggard. 1999. "The Politics of Decentralization in Latin America." *Latin American Research Review* 34 (1): 7-56.

⁸ Galiani, Sebastian, Paul Gertler, y Ernesto Schargrodsky. 2005. "School Decentralization: Helping the Good Get Better, but Leaving the Poor Behind", *Working Paper*. Buenos Aires: Universidad de San Andrés.

⁹ Hiskey, Jonathan y Mitchell Seligson. 2003. "Pitfalls of Power to the People: Decentralization, Local Government Performance, and System Support in Bolivia". *Studies in Comparative International Development* 37 (4): 64-88.

¹⁰ Weitz-Shapiro, Rebecca. 2008. "The Local Connection: Local Government Performance and Satisfaction with Democracy in Argentina". *Comparative Political Studies* 41 (3): 285-308.

¹¹ West, Karleen. 2011. The Effects of Decentralization on Minority Inclusion and Democratic Values in Latin America. *Papers from the AmericasBarometer*. Vanderbilt University.

de los cuales las minorías pueden expresar sus intereses.¹² Es más, los funcionarios públicos de nivel local pueden ser más eficaces que los funcionarios del gobierno nacional en la búsqueda de información sobre las preferencias de las minorías y de esa manera pueden mejorar la representación de las mismas.¹³ Por lo tanto, si la descentralización puede contribuir a la representación de las minorías, también puede resultar en niveles más altos de apoyo al sistema y de satisfacción con la democracia, especialmente entre los grupos minoritarios.¹⁴

No obstante, las investigaciones sobre este tema han producido resultados mixtos.¹⁵ Patterson encontró que la descentralización de las leyes electorales en Senegal en 1996 produjo un aumento en la participación de las mujeres en la política local, pero no llevó a que hubieran más políticas orientadas a las mujeres.¹⁶ West emplea los datos de la encuesta del Barómetro de las Américas de 2010 para demostrar que la descentralización en América Latina no aumenta la inclusión de las minorías ni el acceso a los gobiernos locales.¹⁷ En este capítulo se busca aportar mayor evidencia al respecto en el contexto de la región en general.

En la próxima sección de este capítulo se examinará hasta qué punto los ciudadanos de las Américas participan en la política local y cómo evalúan las instituciones políticas locales. Se mira de cerca a los indicadores de dos tipos de participación: *la asistencia a las reuniones municipales* y *la presentación de peticiones a las oficinas de los gobiernos locales*. Se compara la medida en que los ciudadanos de diferentes países participan en la política local a través de estos canales institucionales y se comparan además los resultados de todos los países en 2012 con los resultados de encuestas anteriores. También se busca conocer los determinantes principales de ambos tipos de participación prestando especial atención a la relación entre desigualdad racial y de género y la participación de los ciudadanos en la política local. Por último, se evalúa la medida en que los ciudadanos a lo largo de las Américas se sienten satisfechos con sus gobiernos locales centrándose en la relación entre la satisfacción con los gobiernos locales y el apoyo al sistema político.

Trabajos anteriores que han utilizado los resultados de las encuestas del Barómetro de las Américas han examinado en detalle algunos de estos fenómenos. Por ejemplo, Montalvo mostró que los determinantes de peticiones realizadas a los gobiernos municipales incluyen no solamente factores a nivel individual como la educación y la edad sino también la descentralización del gasto gubernamental.¹⁸ De esta manera, la descentralización fiscal fortalece la conexión entre los gobiernos y las solicitudes de sus ciudadanos.¹⁹ En otro estudio, Montalvo halló que la delincuencia y la victimización por corrupción se relacionan de manera negativa con la satisfacción con los servicios

¹² Hirschmann, Albert. 1970. *Exit Voice and Loyalty: Responses to Decline in Firms, Organizations, and States*. Cambridge, MA: Harvard University Press.

¹³ Hayek, Friedrich. 1945. "The Use of Knowledge in Society". *American Economic Review* 35(4): 519-530.

¹⁴ West, *ibid*; p. 4.

¹⁵ West, *ibid*; Pape, I.R.S. 2008. "'This is Not a Meeting for Women': The Sociocultural Dynamics of Rural Women's Political Participation in the Bolivian Andes". *Latin American Perspectives* 35 (6): 41-62. Pape, I.R.S. (2009). "Indigenous Movements and the Andean Dynamics of Ethnicity and Class: Organization, Representation, and Political Practice in the Bolivian Highlands". *Latin American Perspectives* 36 (4): 101-125.

¹⁶ Patterson, Amy. 2002. "The Impact of Senegal's Decentralization on Women in Local Governance". *Canadian Journal of African Studies* 36 (3): 490-529.

¹⁷ West, *ibid*.

¹⁸ Montalvo, Daniel. 2009a. "Demand-Making on Local Governments." *AmericasBarometer Insights* 10. Vanderbilt University: Latin American Public Opinion Project (LAPOP).

¹⁹ Montalvo, *ibid*; p. 4.

municipales, lo que demuestra que las percepciones de un rendimiento pobre a este nivel se deben con toda probabilidad a estos problemas.²⁰ Por último, Montalvo también demostró que la satisfacción con los servicios municipales, la participación en las actividades de la comunidad, y la confianza interpersonal están entre los determinantes principales de la confianza en los gobiernos municipales.²¹

II. Participación a nivel local

El Barómetro de las Américas de 2012 incluye una serie de preguntas que evalúan el compromiso de los ciudadanos con el sistema político local:

Ahora vamos a hablar de su municipio...				
NP1. ¿Ha asistido a un cabildo abierto o una sesión municipal durante los últimos 12 meses?				
(1) Sí	(2) No	(88) No Sabe	(98) No Responde	
NP2. ¿Ha solicitado ayuda o ha presentado una petición a alguna oficina, funcionario, concejal o síndico de la municipalidad durante los últimos 12 meses?				
(1) Sí [Siga]	(2) No [Pase a SGL1]		(88) NS [Pase a SGL1]	
(98) No responde [Pase a SGL1]				
MUNI10. ¿Le resolvieron su asunto o petición?				
(1) Sí	(0) No	(88) NS	(98) NR	(99) INAP

Asistencia a reuniones municipales

El Gráfico 96, presenta el porcentaje de los ciudadanos en cada país de las Américas que informaron haber asistido a una reunión municipal durante el pasado año. El 13.5 por ciento de los hondureños entrevistados dicen haber asistido a reuniones del municipio. Esto se compara al 21.5 por ciento en Haití, el país con el nivel de asistencia a reuniones del municipio más alto.

²⁰ Montalvo, Daniel. 2009b. "Citizen Satisfaction with Municipal Services." *AmericasBarometer Insights* 14. Vanderbilt University: Latin American Public Opinion Project (LAPOP).

²¹ Montalvo, Daniel. 2010. "Understanding Trust in Municipal Governments." *AmericasBarometer Insights* 35. Vanderbilt University: Latin American Public Opinion Project (LAPOP).

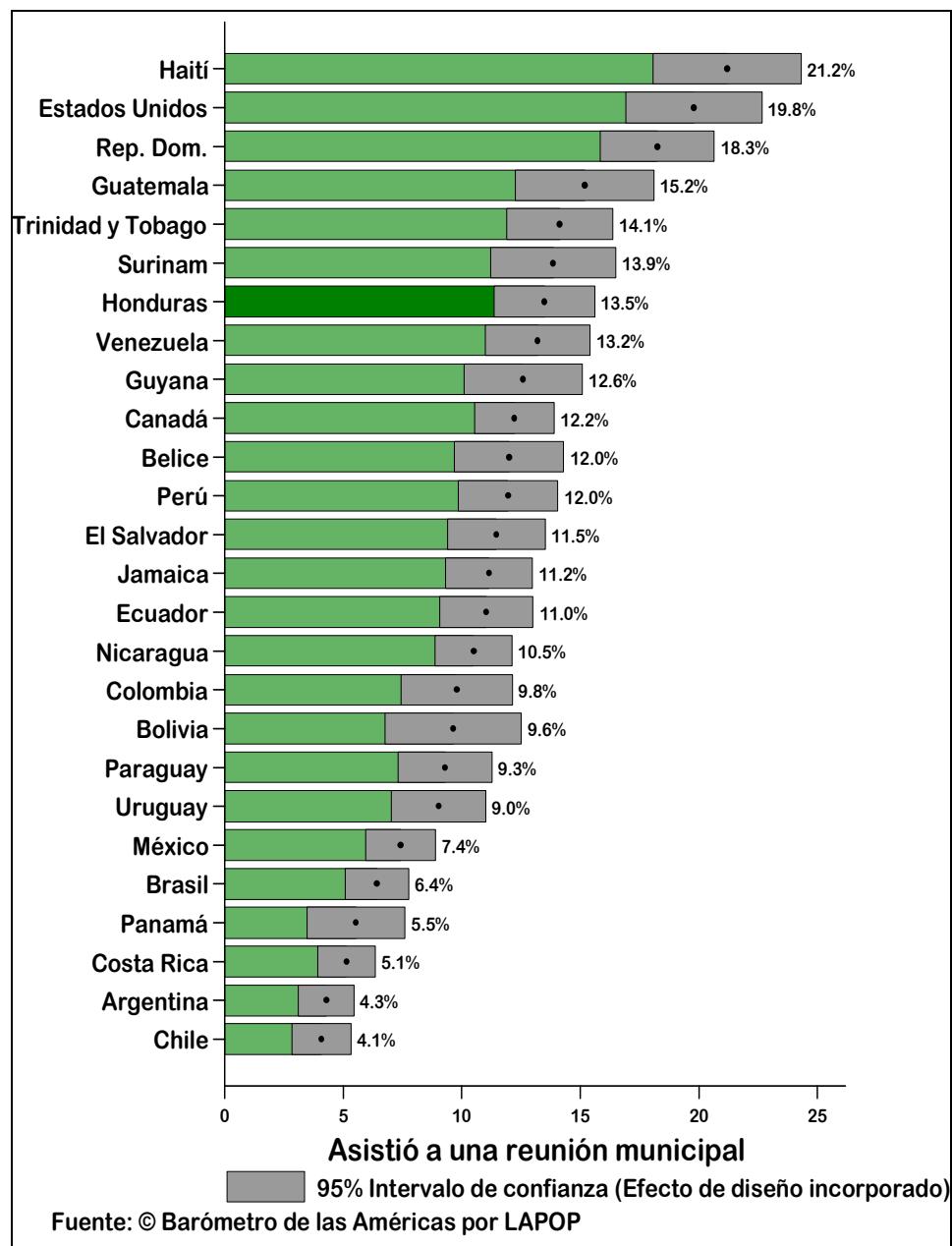


Gráfico 96. Participación en reuniones municipales en los países de las Américas

¿Cómo ha cambiado la participación de los ciudadanos en las reuniones municipales en los últimos años? En el Gráfico 97 se observan los niveles de la participación local desde 2004. Los niveles de participación en reuniones del municipio se redujeron desde el 2006, pero aumentaron en 2012, aunque los niveles siguen por debajo de los que observamos en 2006.

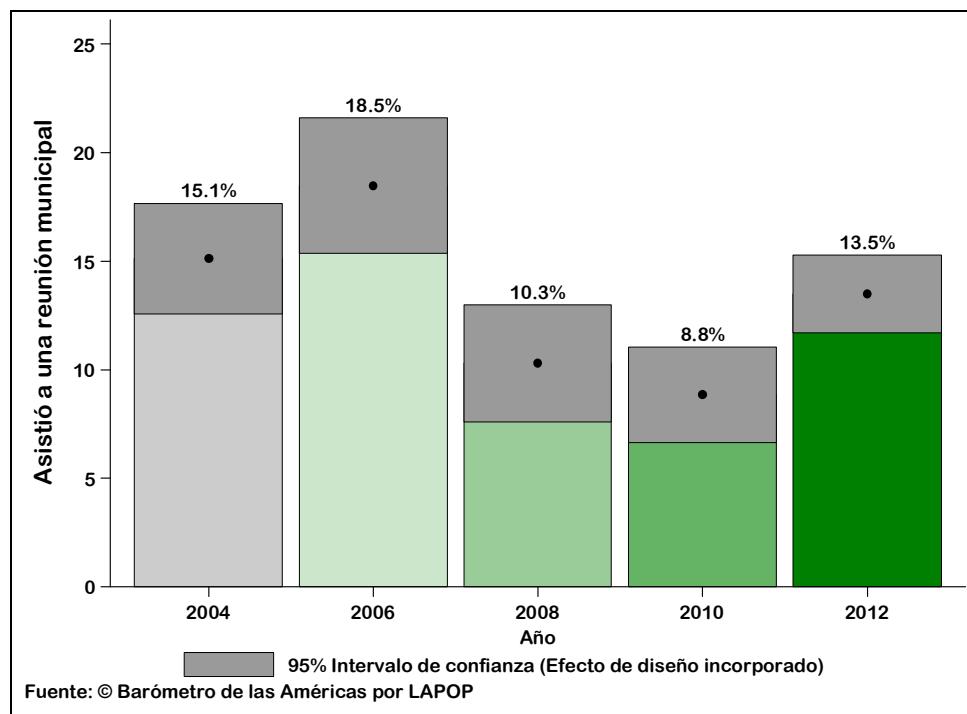


Gráfico 97. Participación en reuniones municipales a lo largo del tiempo en Honduras

Presentación de solicitudes a los gobiernos locales

El Barómetro de las Américas 2012 permite no solamente examinar quiénes asisten a las reuniones municipales sino también quiénes presentan solicitudes o peticiones a sus gobiernos locales. El Gráfico 98 analiza las respuestas de la pregunta NP2 y presenta el porcentaje de ciudadanos en las Américas que han presentado solicitudes o peticiones a un funcionario de alguna agencia del gobierno local en el último año. Solo el 9.6 por ciento de hondureños han solicitado algo a la municipalidad. El país con mayor nivel de personas que realizaron una solicitud es Haití con un 21.3 por ciento.

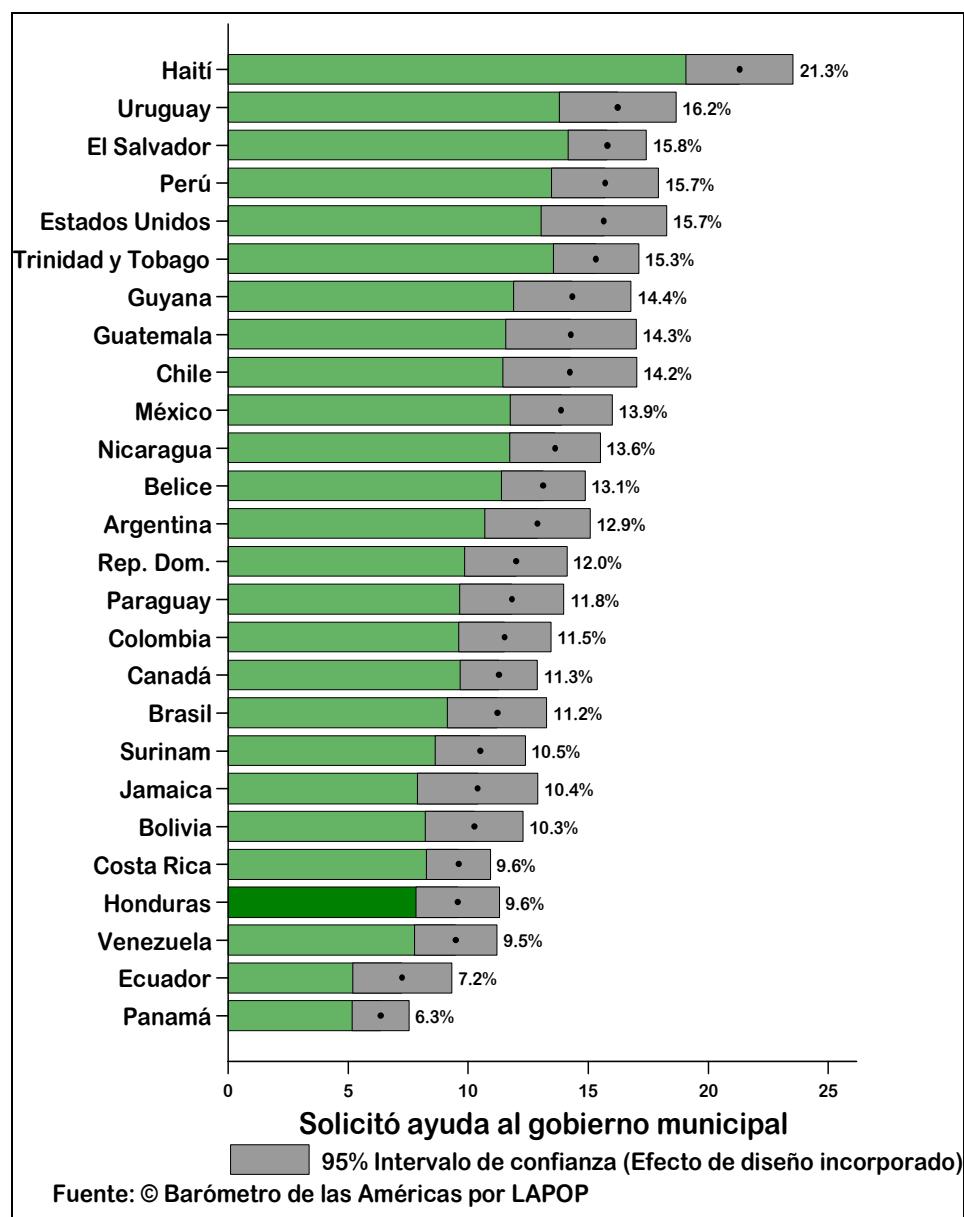


Gráfico 98. Presentación de solicitudes a los gobiernos locales de los países en las Américas

¿Cómo ha cambiado la práctica de presentar solicitudes a los gobiernos locales a través del tiempo? En el Gráfico 99 se examina el porcentaje de ciudadanos que hacen solicitudes desde 2004. El porcentaje de hondureños que solicitaron ayuda al municipio aumentó entre 2010 y 2012, aunque el nivel es menor al que observamos al comienzo del Barómetro de las Américas.

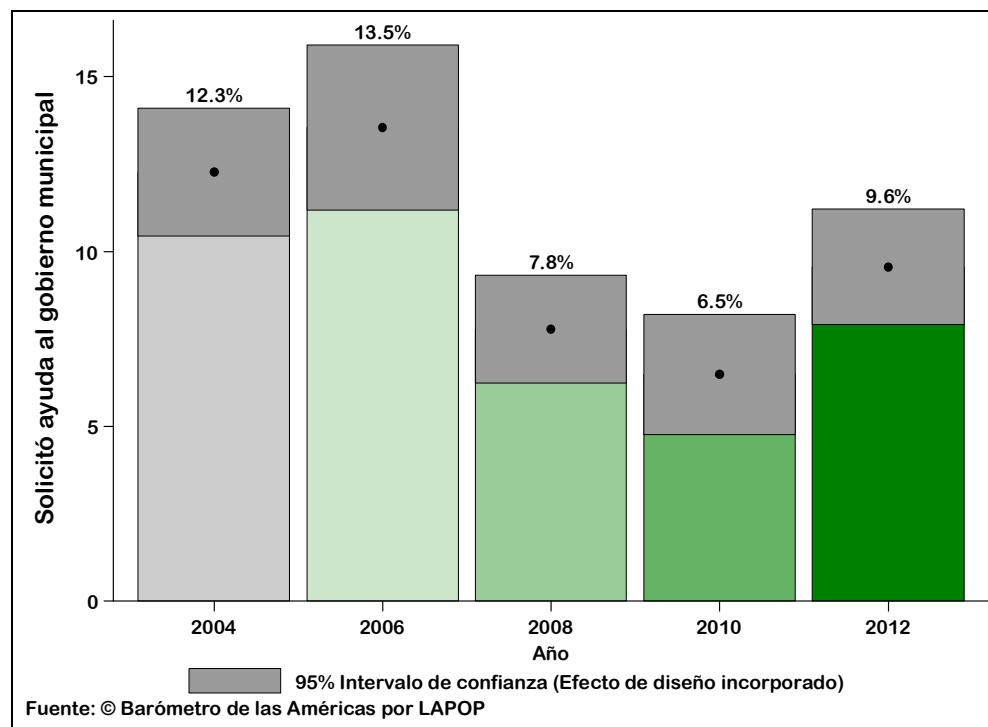


Gráfico 99. Presentación de solicitudes a los gobiernos locales a lo largo del tiempo en Honduras

Por último, el Barómetro de las Américas también preguntó a los entrevistados si sus exigencias y peticiones fueron resueltas. Hay que destacar que esta pregunta solo se hizo a los ciudadanos que informaron haber hecho una demanda o petición a su gobierno local. Estas respuestas pueden proporcionar una opinión importante sobre la calidad de los servicios municipales, al menos desde el punto de vista de los ciudadanos. El Gráfico 100, presenta las repuestas a la pregunta MUNI10 en Honduras. El 65.4 por ciento de las personas que solicitaron ayuda a la municipalidad dicen que no le resolvieron el problema. El 34.6 por ciento dicen que si les resolvieron el problema. El número reducido de personas a quien le han resuelto su problema apunta a un sistema local poco capaz de hacer frente a los problemas de la comunidad.

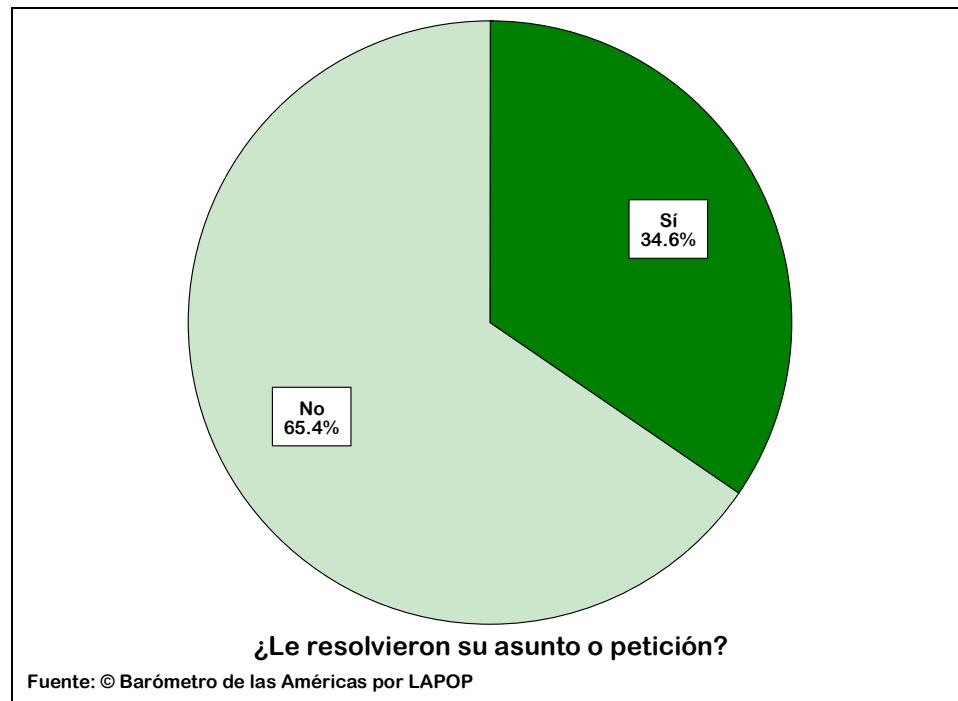


Gráfico 100. Resolución de las peticiones realizadas a los gobiernos locales en Honduras

¿Cuáles son los determinantes de la solicitud de demandas a los gobiernos locales? El Gráfico 101, presenta un modelo de regresión logística realizado para conocer los factores que pueden afectar la presentación de demandas a los gobiernos locales en Honduras. Los factores más importantes son el nivel de educación y la asistencia a las reuniones de la municipalidad. Las personas con mayor nivel de educación y las que han asistido a reuniones son las que hacen más demandas a los gobiernos locales.

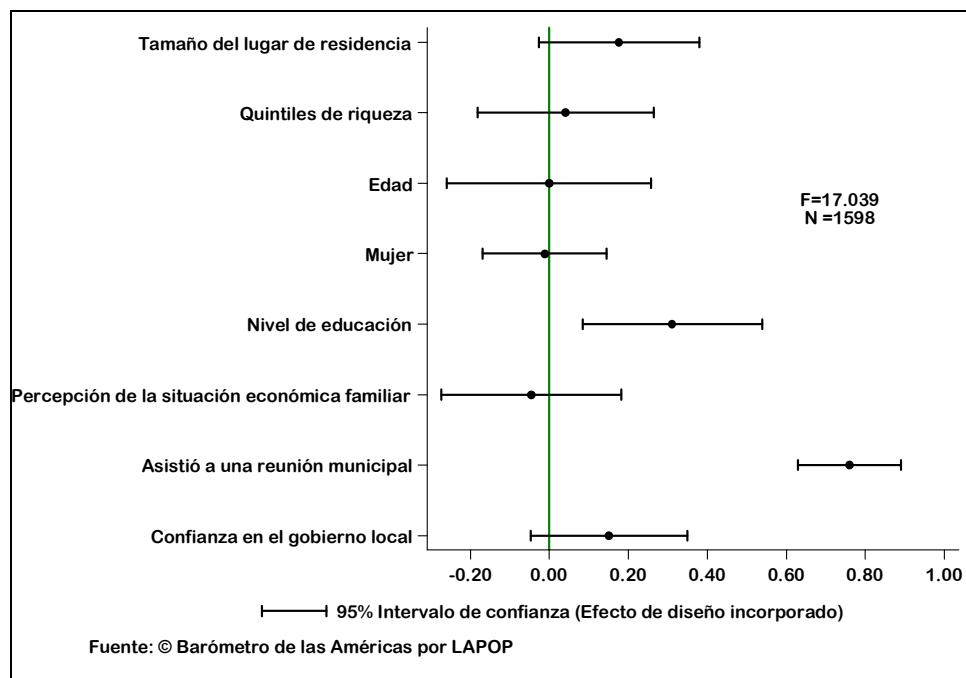


Gráfico 101. Determinantes de las peticiones a los gobiernos locales en Honduras

En el Gráfico 102, se puede observar con más detalle las relaciones bivariadas entre las peticiones realizadas a los gobiernos locales y diversas variables incluidas en el análisis de regresión logística. Las personas que asistieron a reuniones de la municipalidad realizaron solicitudes a un nivel de 30 puntos porcentuales más que las personas que nunca asisten a reuniones locales. La solicitud de ayuda a la municipalidad aumenta más del doble entre las personas sin educación formal y aquellas con educación superior.

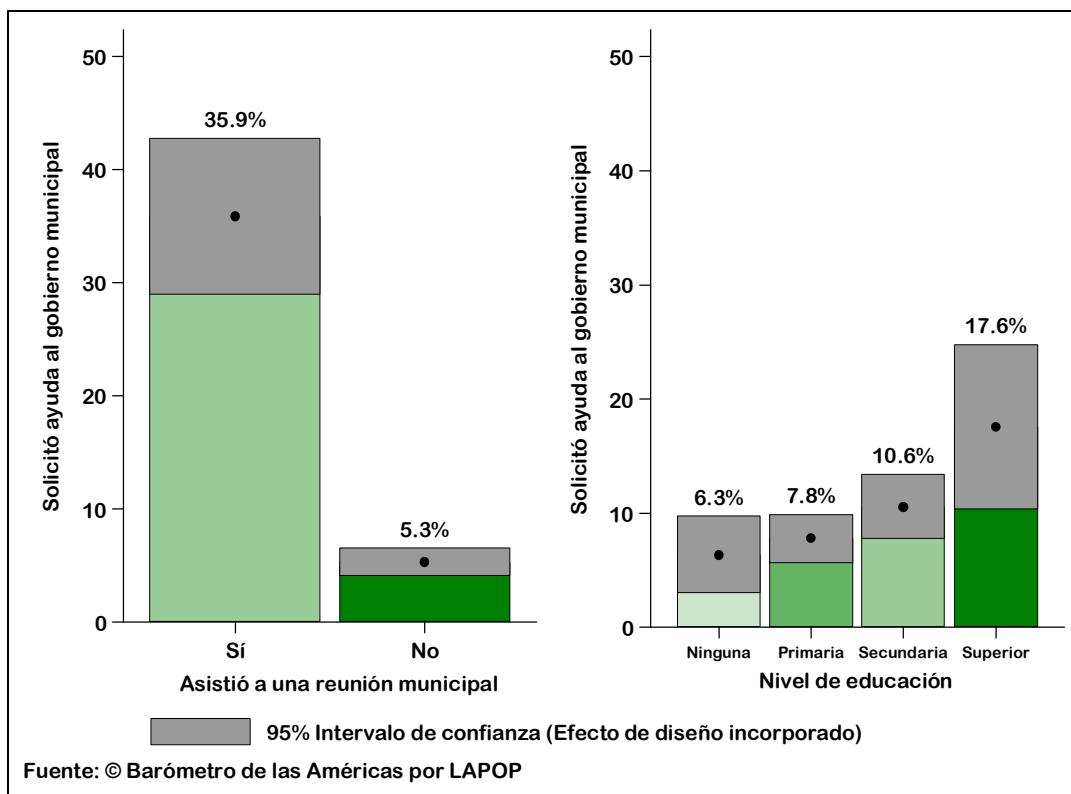


Gráfico 102. Factores asociados con la solicitud de peticiones al gobierno local en Honduras

III. Satisfacción y confianza en los gobiernos locales

El Barómetro de las Américas también realiza varias preguntas a los entrevistados sobre la satisfacción y la confianza de los ciudadanos en sus gobiernos locales. La primera pregunta aparece en las encuestas de varias rondas anteriores.

SGL1. ¿Diría usted que los servicios que la municipalidad está dando a la gente son:
 (1) Muy buenos (2) Buenos (3) Ni buenos ni malos (regulares) (4) Malos
 (5) Muy malos (pésimos) (88) NS (98) NR

La ronda de 2012 en Honduras hace tres preguntas nuevas para determinar el nivel de satisfacción con varios servicios que tradicionalmente son suministrados por el gobierno nacional y apoyados por los gobiernos locales.

SD2NEW2. Y pensando en esta ciudad/área donde usted vive, ¿está muy satisfecho(a), satisfecho(a), insatisfecho(a), o muy insatisfecho(a) con el estado de las vías, carreteras y autopistas?

- | | | |
|-------------------------|-------------------|---------------------|
| (1) Muy satisfecho(a) | (2) Satisfecho(a) | (3) Insatisfecho(a) |
| (4) Muy insatisfecho(a) | (88) NS | (98) NR |

SD3NEW2. ¿Y la calidad de las escuelas públicas?

- | | | | |
|-----------------------|-------------------|---------------------|-------------------------|
| (1) Muy satisfecho(a) | (2) Satisfecho(a) | (3) Insatisfecho(a) | (4) Muy insatisfecho(a) |
| (88) NS | (98) NR | | |

SD6NEW2. ¿Y la calidad de los servicios médicos y de salud públicos?

- | | | | |
|-----------------------|------------------------|---------------------|---------|
| (1) Muy satisfecho(a) | (2) Satisfecho(a) | (3) Insatisfecho(a) | (4) Muy |
| insatisfecho(a) | (99) INAP (No utiliza) | (88) NS | (98) NR |

La última pregunta, que se ha utilizado en muchas de las rondas previas, evalúa la confianza en el gobierno local. Los ciudadanos responden a la pregunta en una escala del 1 al 7, siendo el 1 “nada” y el 7 “mucho.”

B32. ¿Hasta qué punto tiene usted confianza en su municipalidad?

Satisfacción con los servicios locales

El Gráfico 103, presenta los niveles promedio de la satisfacción de los ciudadanos con los servicios de los gobiernos locales en las Américas derivados de las respuestas de la pregunta SGL1. Siguiendo el estándar del Barómetro de las Américas, las respuestas se recodificaron a una escala del 0 al 100 en la cual el 0 representa el nivel más bajo de satisfacción y el 100 el nivel más alto de satisfacción. Honduras se encuentra en la mitad de los países encuestados con un nivel de satisfacción de 51.9 en la escala de 0-100. Los países con el mayor nivel de satisfacción son Canadá y Argentina, con 59.5 y 59.1 puntos respectivamente. El nivel hondureño se compara favorable en relación a estos países y refleja un nivel positivo de evaluación de los servicios que ofrecen los gobiernos locales.

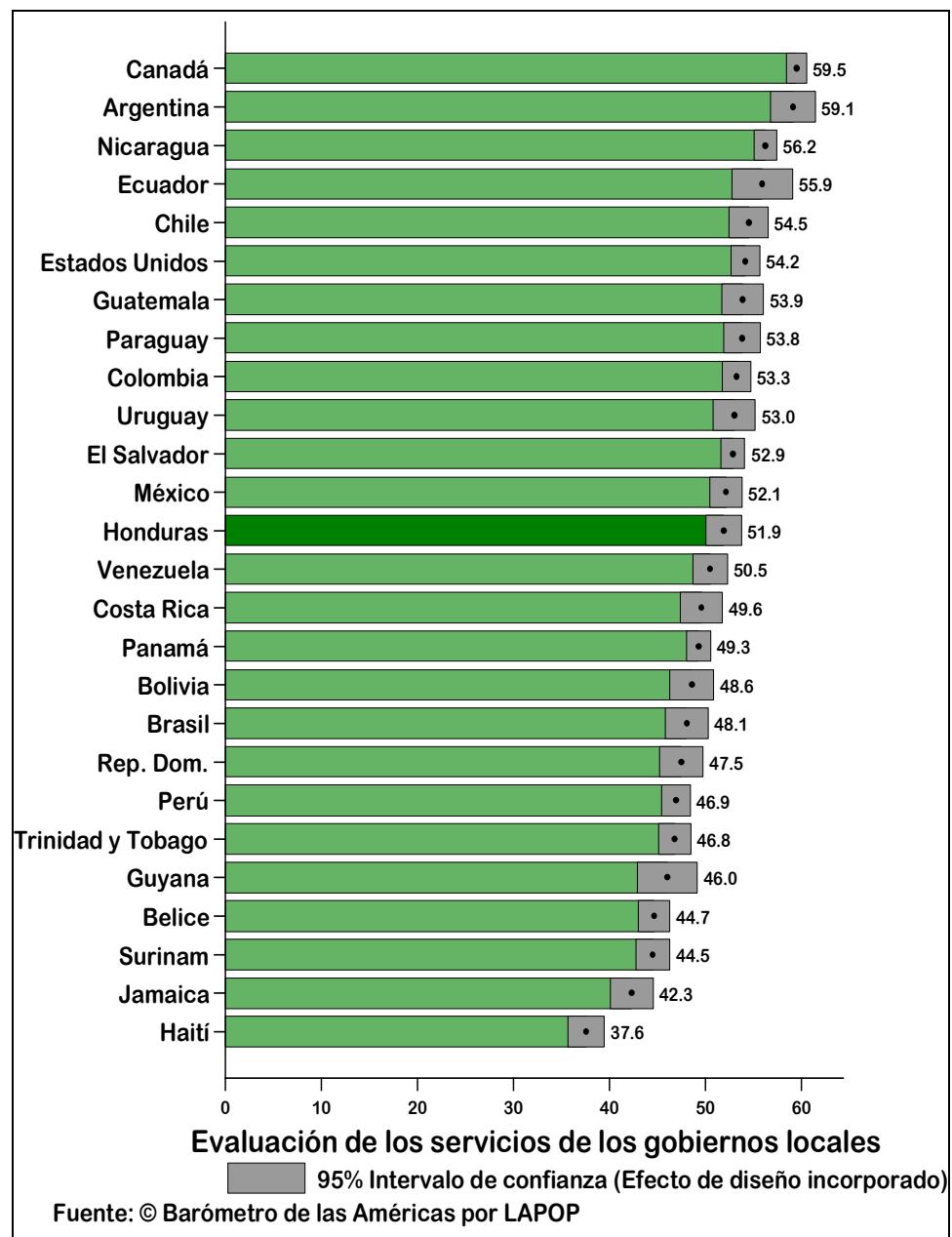


Gráfico 103. Satisfacción con los servicios de los gobiernos locales en los países de las Américas

El Gráfico 104 presenta más información sobre la medida en que los ciudadanos se sienten satisfechos o insatisfechos con sus gobiernos locales en Honduras. El 47 por ciento expresan que los servicios son “regulares”. El 21.3% dicen que los servicios son malos o muy malos. En general la evaluación de los gobiernos locales es relativamente positiva.

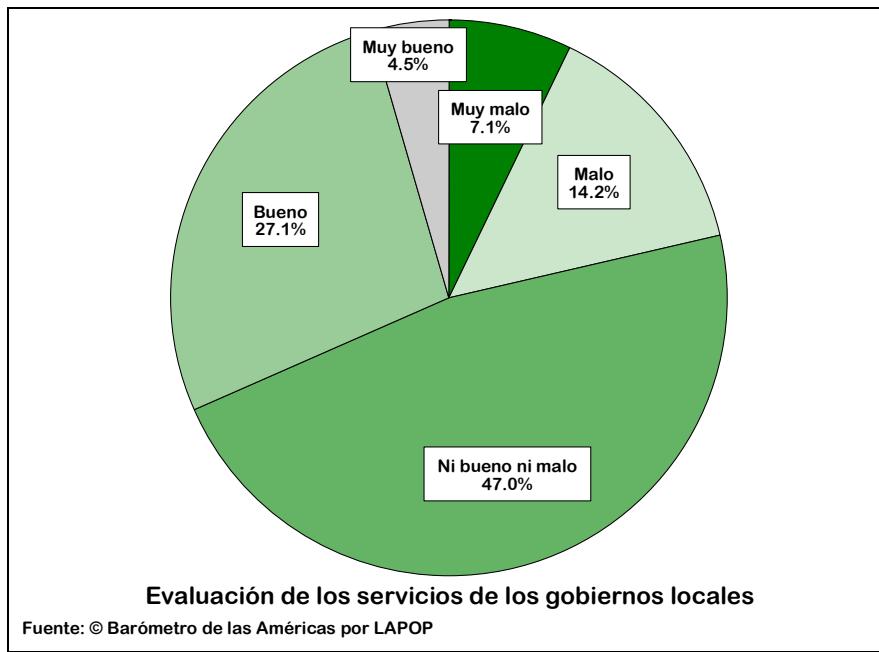


Gráfico 104. Evaluación de los servicios del gobierno local en Honduras

¿Cómo ha cambiado la satisfacción con los servicios de los gobiernos locales en los últimos años? En el Gráfico 105 se pueden observar las tendencias respecto a la satisfacción desde 2004. Las evaluaciones de los gobiernos locales se han mantenido estables desde 2004. En el 2008 hubo una reducción, pero esta se recuperó en el 2010 y no hay diferencias estadísticamente significativas entre 2010 y 2012. Es importante señalar la diferencia entre la evaluación de los servicios municipales y la evaluación del sistema político en general. El trabajo de los gobiernos locales es evaluado de manera mucho más positiva que el del gobierno central.

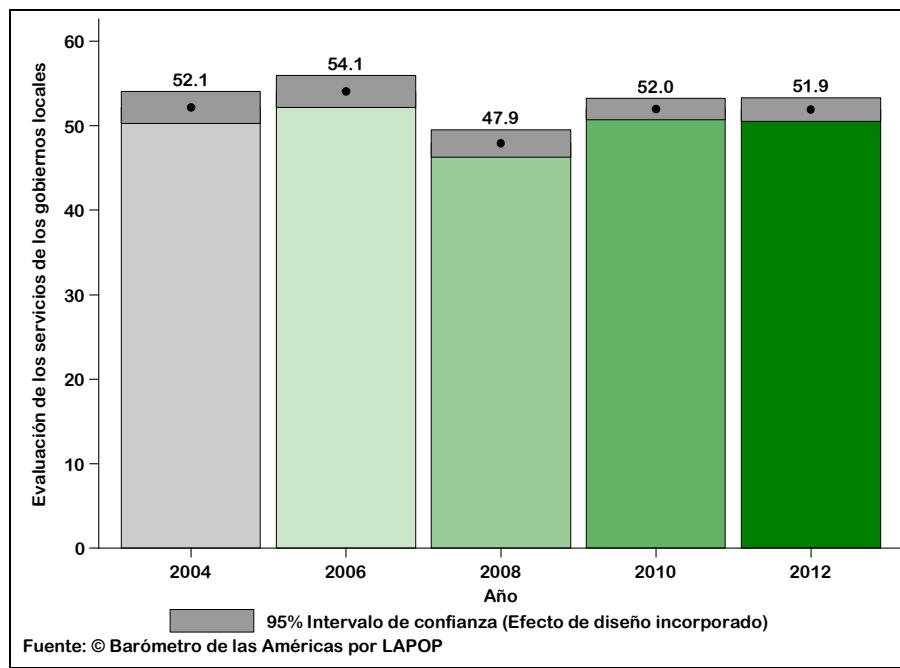


Gráfico 105. Evaluación de los servicios del gobierno local a lo largo del tiempo en Honduras

Satisfacción con servicios de salud, educación y carreteras

Es posible que los ciudadanos evalúen el suministro de algunos servicios más positivamente que otros. Los siguientes tres gráficos muestran los niveles de satisfacción con el estado de las carreteras y las escuelas, así como con los servicios de salud en las Américas.²² El Gráfico 106 muestra la satisfacción con las calles y carreteras, según las repuestas a la pregunta SD2NEW2. Como es usual en este informe, las respuestas se han codificado a una escala del 0 al 100, siendo el 0 muy poca satisfacción y el 100 satisfacción muy alta. Ecuador y Panamá son los países con el nivel más alto de satisfacción con las carreteras. El más bajo se encuentra en Jamaica. En Honduras la evaluación es de 49.3 puntos en la escala de 0-100 y se encuentra en la mitad de los países encuestados en el Barómetro de las Américas.

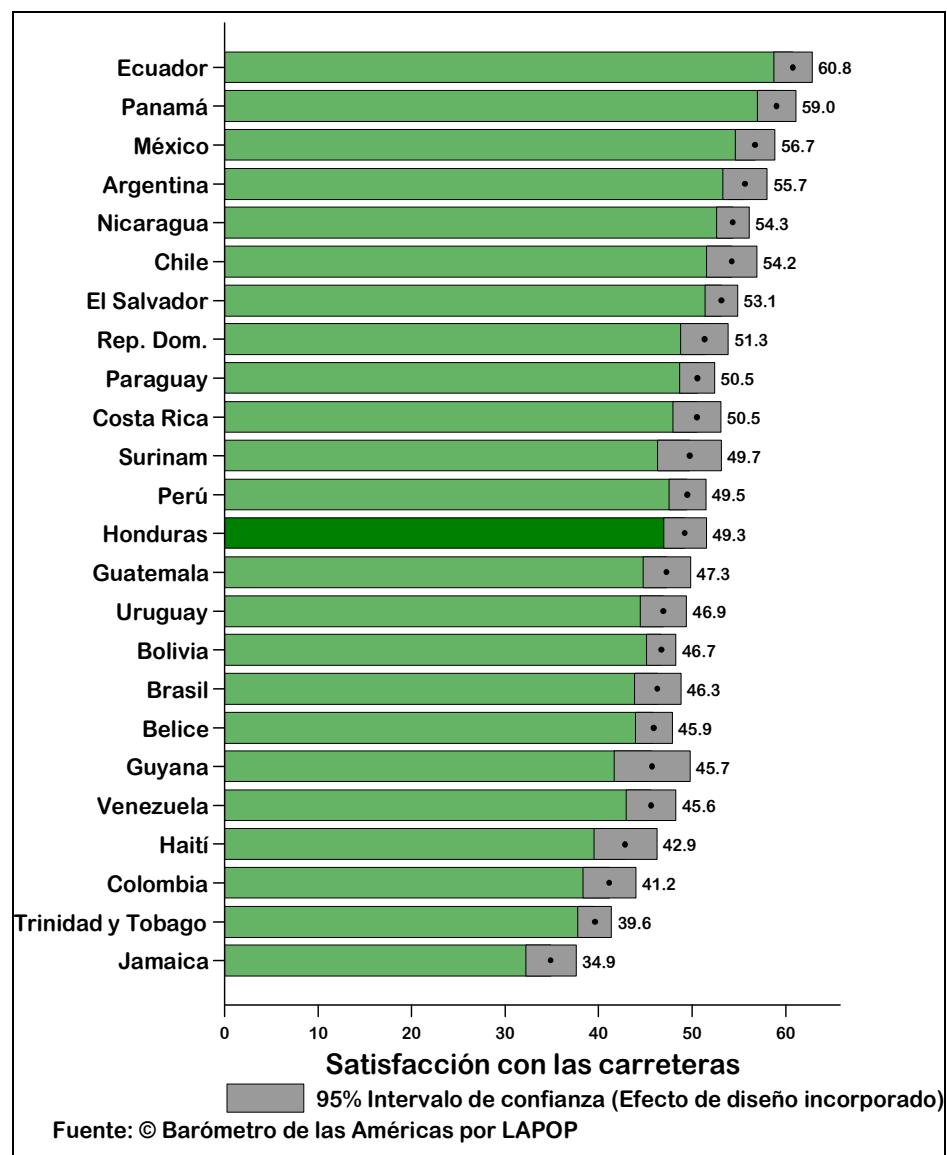


Gráfico 106. Satisfacción con las carreteras en los países de las Américas

²² En el caso de Honduras estos servicios son principalmente la responsabilidad del gobierno nacional.

El Gráfico 107 presenta el nivel de la satisfacción con las escuelas públicas de acuerdo con las respuestas a la pregunta SD3NEW2. Las escuelas mejor evaluadas se encuentran en Costa Rica, Ecuador, Nicaragua y Panamá. Las peores escuelas se encuentran en Haití y Chile. Las escuelas en Honduras reciben una evaluación promedio de 53.7 puntos en la escala de 0-100, lo cual representa una evaluación relativamente positiva.

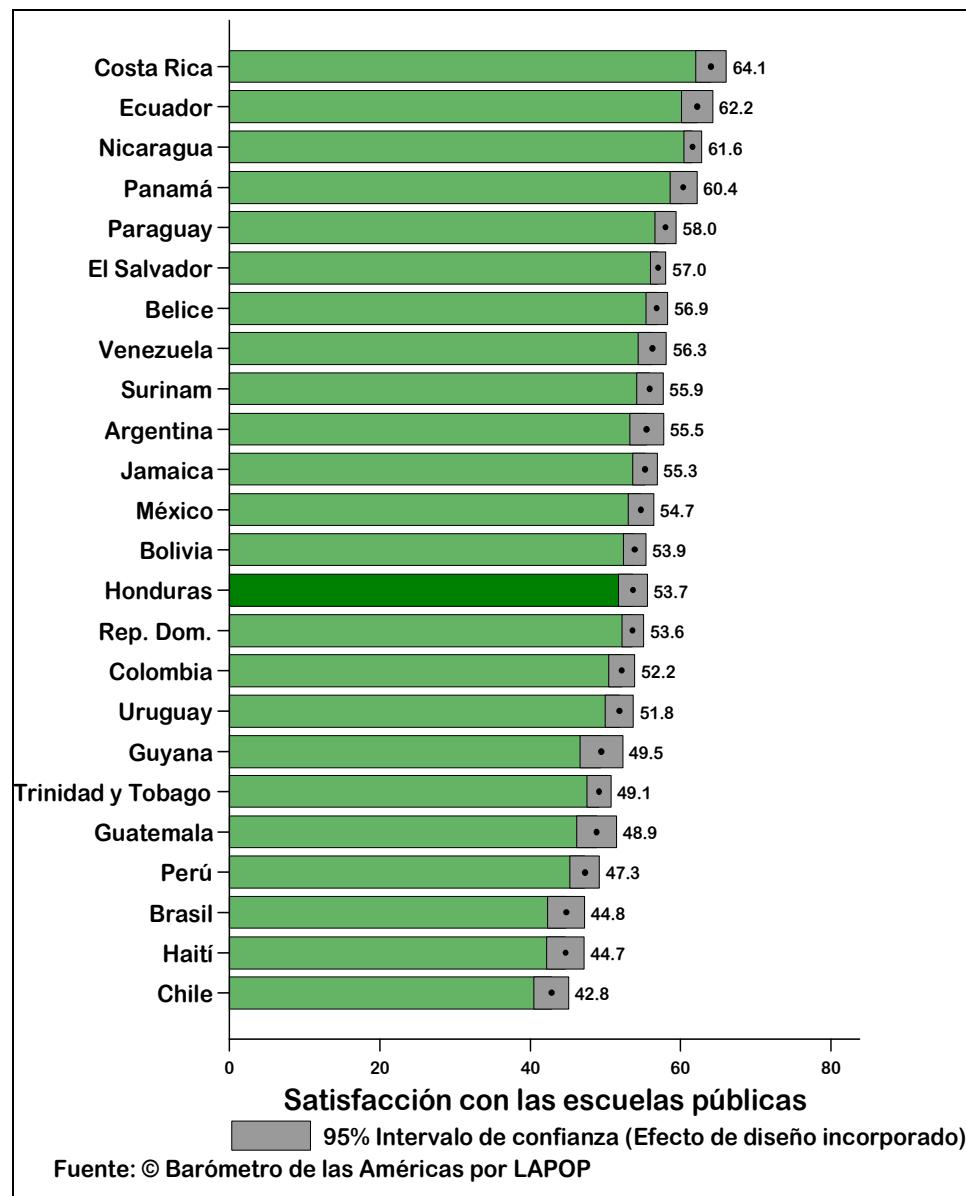


Gráfico 107. Satisfacción con las escuelas públicas en los países de las Américas

Finalmente, en el Gráfico 108 se evalúa la satisfacción con los servicios de salud pública según las respuestas a la pregunta D6NEW2. Los sistemas de salud pública en Costa Rica, Panamá y Ecuador reciben el mayor nivel de satisfacción, Brasil y Trinidad y Tobago el más bajo. Honduras tiene un nivel de satisfacción en los servicios de salud pública de 53.7 puntos, un nivel relativamente alto en comparación con el resto de países.

Los resultados que presentamos sobre los servicios específicos representan un nivel de satisfacción relativamente alto, especialmente si recordamos los niveles tan bajos de confianza en el sistema político.

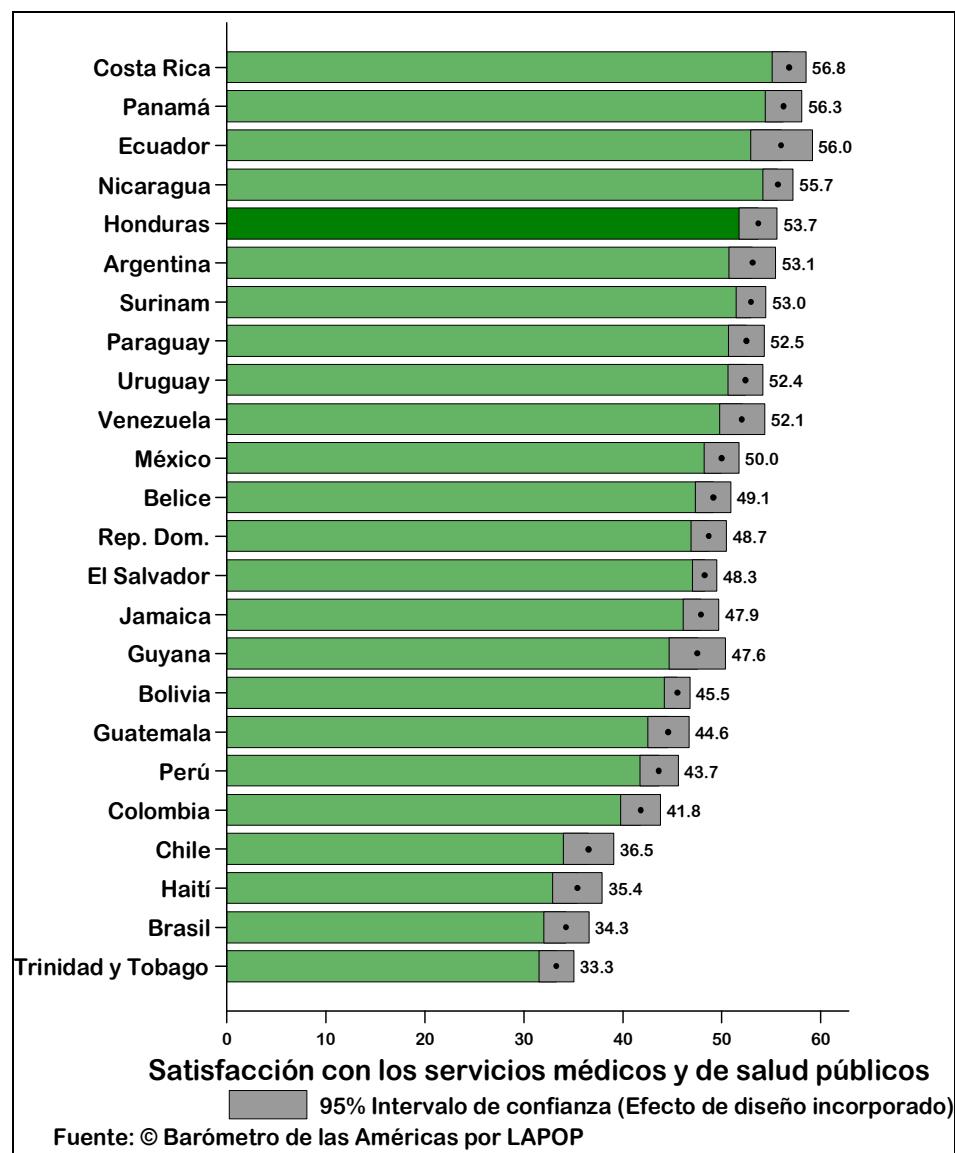


Gráfico 108. Satisfacción con los servicios de salud en los países de las Américas

Confianza en los gobiernos locales

En el Barómetro de las Américas 2012 no solo se preguntó a los ciudadanos si se sentían satisfechos con sus gobiernos locales sino también si confían en esos gobiernos. Las respuestas a esta pregunta pueden dar una perspectiva acerca de ciertas actitudes abstractas hacia los gobiernos locales que vienen de tiempo atrás. En el Gráfico 109, se presentan los niveles promedio de confianza en los gobiernos locales a lo largo de las Américas. El mayor nivel de confianza se encuentra en El Salvador, Venezuela y Chile. Los más bajos en Perú y Haití. Los gobiernos locales en Honduras reciben un nivel de confianza de 46.6 puntos en la escala de 0-100. Esta medición representa un nivel de confianza

relativamente negativa, aunque es favorable si se compara favorable con la del gobierno nacional u otras instituciones del Estado (ver Capítulo Cinco).

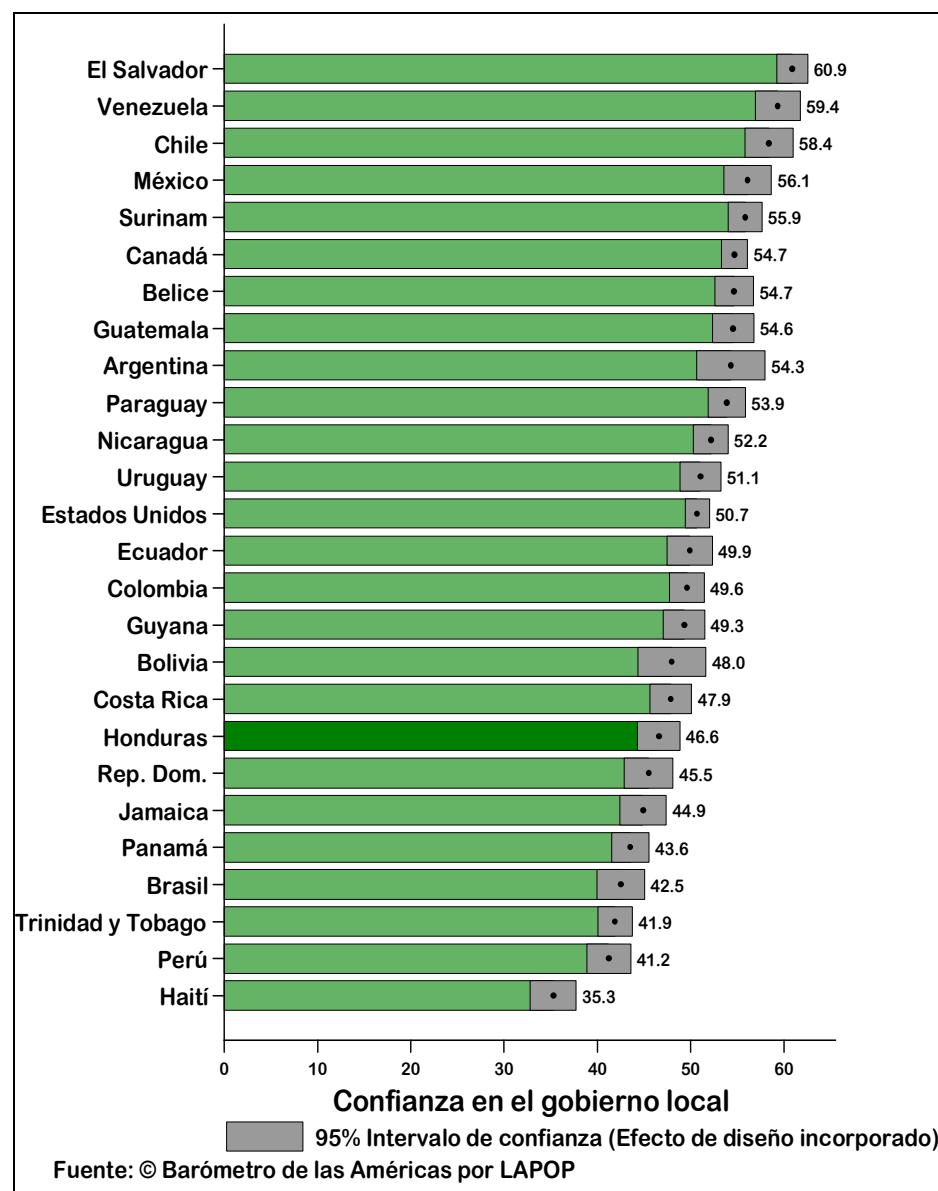


Gráfico 109. Confianza en el gobierno local en los países de las Américas

Los gobiernos locales en Honduras son responsables directos de servicios como la recolección de basura, la administración de los mercados y el suministro de agua e alcantarillados. La encuesta de 2012 hizo preguntas sobre la percepción de cómo han mejorado o no estos servicios. Aquí pueden ver las preguntas.

Ahora le voy a preguntar sobre ciertos servicios municipales. Le voy a pedir que para cada uno de ellos me diga si ha mejorado, ha seguido igual o ha empeorado en los últimos dos años. **[Luego de cada servicio, pregunte: ha mejorado, ha seguido igual, o ha empeorado?]**

HONMUN32. Recolección de basura	(1) Ha mejorado	(2) Ha seguido igual	(3) Ha empeorado	[NO LEER] (4) No se presta el servicio	(88) NS	(98) NR
HONMUN33. Administración de los mercados	(1) Ha mejorado	(2) Ha seguido igual	(3) Ha empeorado	[NO LEER] (4) No se presta el servicio	(88) NS	(98) NR
HONMUN36. Agua y alcantarillado	(1) Ha mejorado	(2) Ha seguido igual	(3) Ha empeorado	[NO LEER] (4) No se presta el servicio	(88) NS	(98) NR

El Gráfico 110 muestra que el 33.9% de los hondureños piensan que la recolección de basura ha seguido igual en los últimos dos años. El 23.1% dice que el servicio ha mejorado y un 32.5% dice que no se presta en su municipalidad.

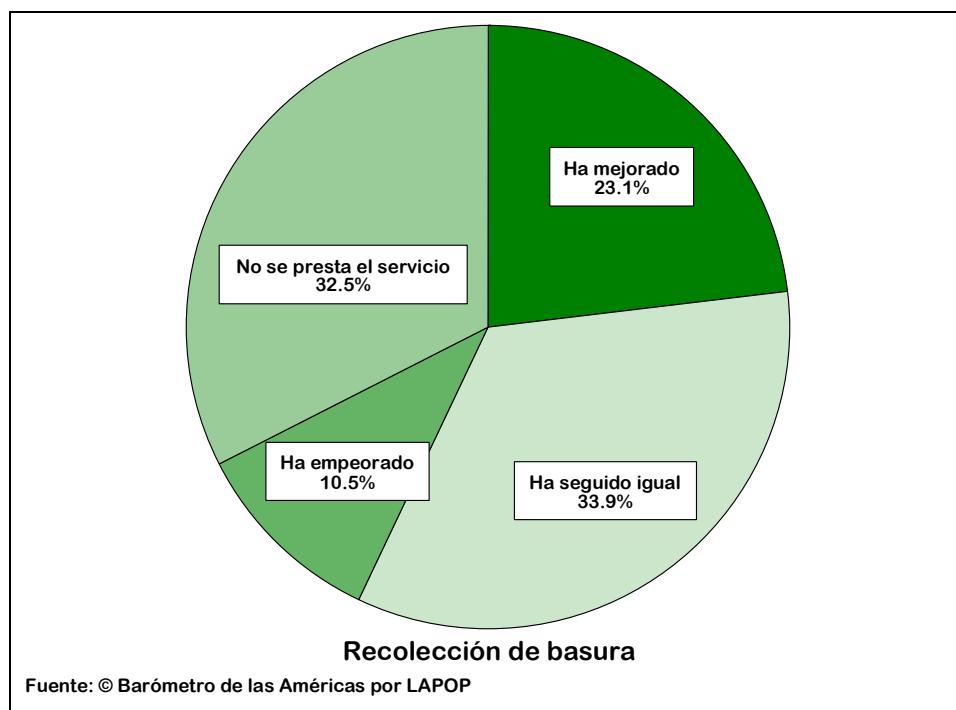


Gráfico 110. Recolección de basura

El Gráfico 111 muestra los resultados para la administración de los mercados. Observamos que el 27.4% de los entrevistados dicen que este servicio sigue igual. Solo el 10.1% dice que la administración de los mercados ha mejorado en los últimos dos años. El 53% dice que este servicio no se presta por la municipalidad.

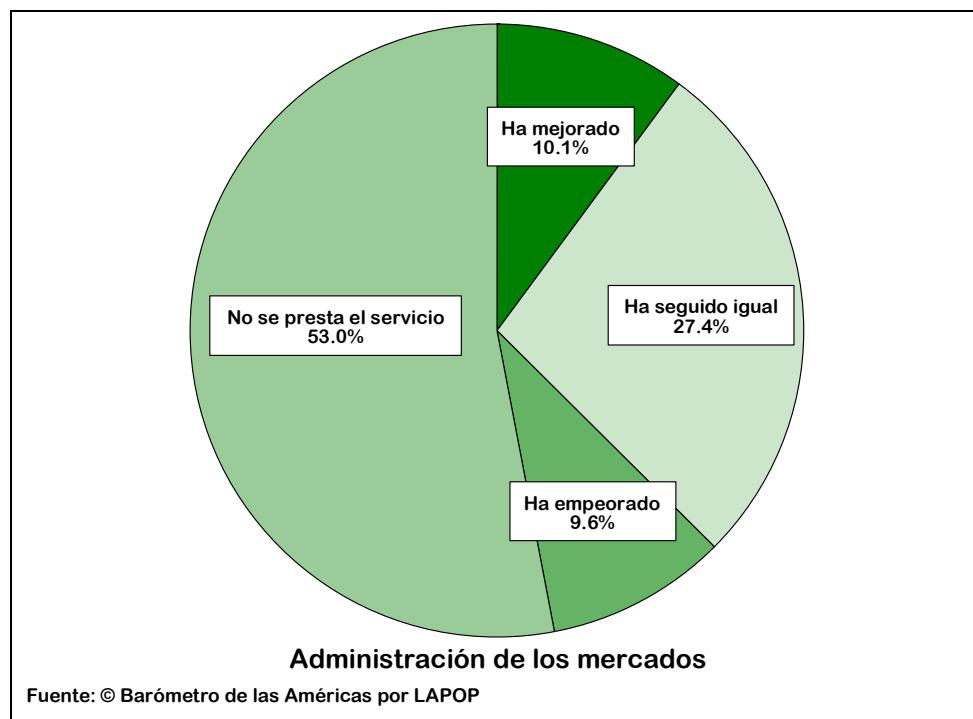


Gráfico 111. Administración de los mercados

El Gráfico 112 muestra las opiniones para el suministro de agua y alcantarillado. Aquí vemos que el 43.9% de los hondureños piensan que este servicio ha seguido igual en los últimos dos años. El 22.8% dice que el servicio de agua y alcantarillado ha mejorado.

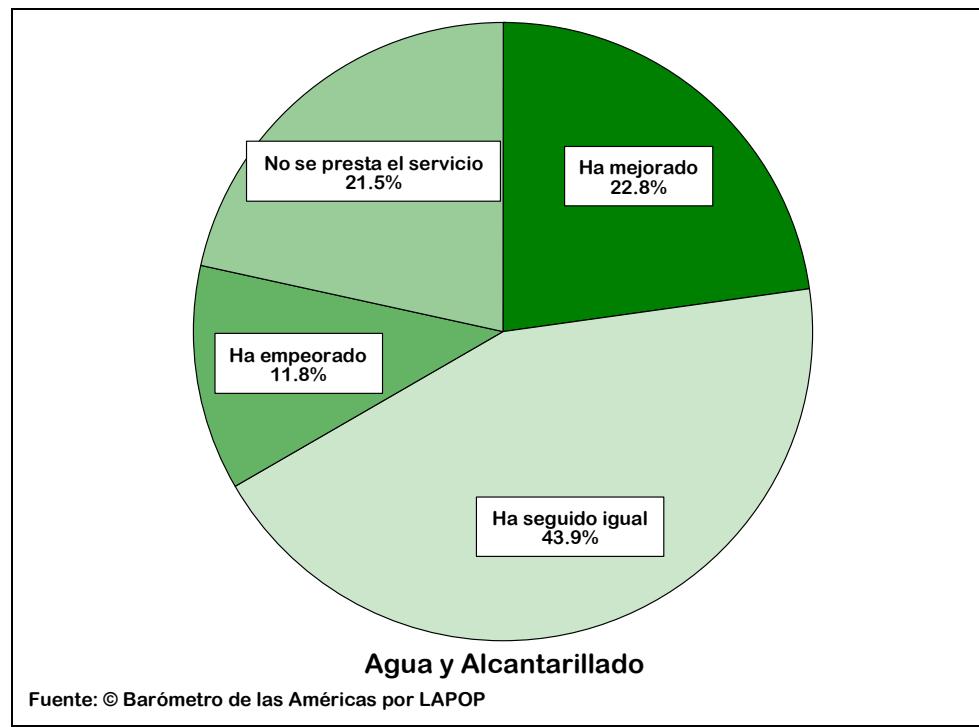
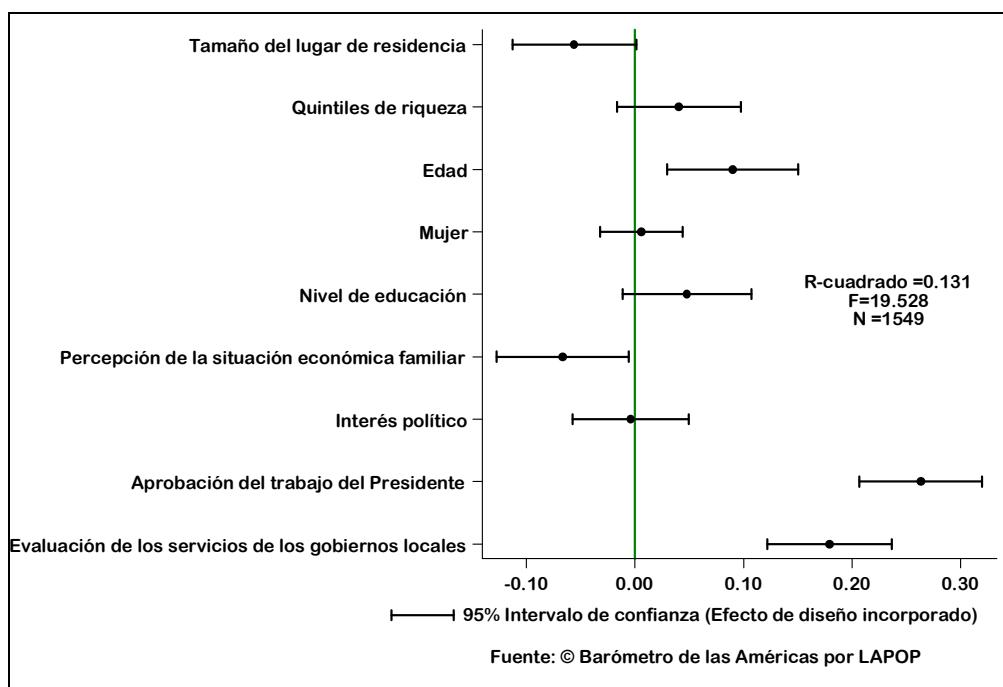


Gráfico 112. Agua y alcantarillado

IV. Impacto de la satisfacción con los servicios locales y el apoyo al sistema

Tal y como se argumentaba al inicio de este capítulo, muchos ciudadanos apenas tienen contacto con ningún nivel del gobierno, salvo con el gobierno local. Por lo tanto, las percepciones sobre los gobiernos locales pueden impactar de forma importante las actitudes hacia el sistema político en general. En Gráfico 113 se presenta un modelo de regresión lineal para determinar si la satisfacción con los servicios locales se asocia con el apoyo al sistema político en Honduras, a la vez que se controla por otros factores que pueden afectar al apoyo al sistema.

La aprobación del trabajo del presidente y la evaluación de los servicios que prestan los gobiernos locales son factores estadísticamente significativos para explicar cambios en el apoyo al sistema político. Mientras más satisfacción con los servicios de los gobiernos locales mayor apoyo al sistema político.



En el Gráfico 114 se presenta la relación bivariada entre la satisfacción con los servicios locales y apoyo al sistema político. Observamos que las personas que perciben los servicios locales como buenos o muy buenos expresan niveles de apoyo al sistema político dos veces mayores a los de aquellos que piensan lo contrario. Por lo tanto, podemos afirmar que la percepción de los servicios locales tiene un impacto importante sobre el apoyo al sistema político en general. Este resultado muestra el efecto significativo que tiene la situación local sobre las evaluaciones del sistema nacional.

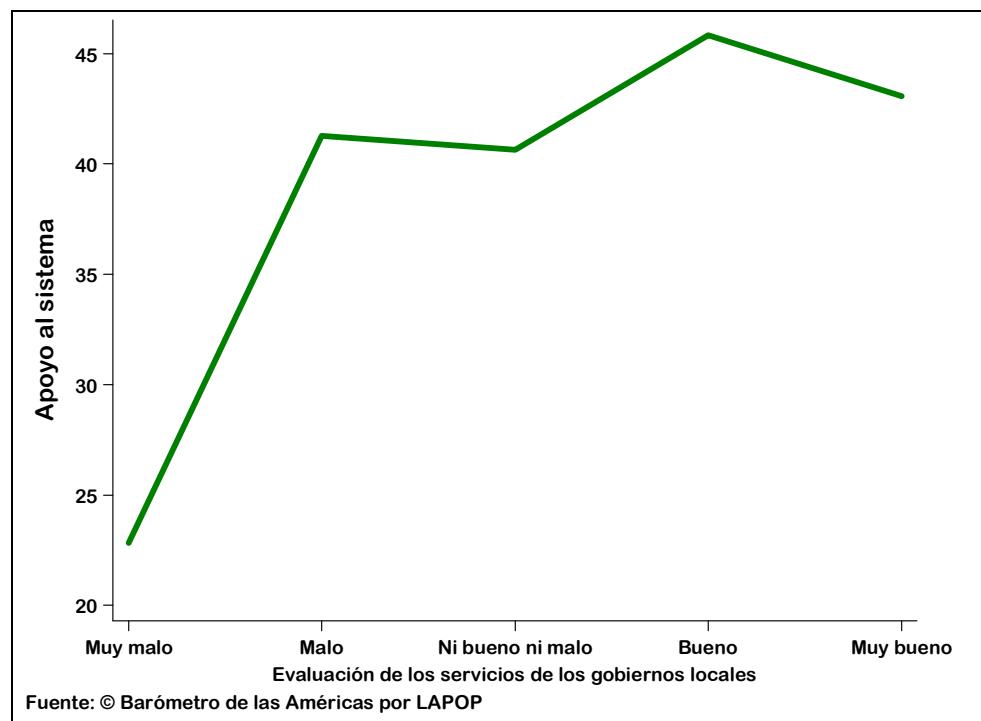


Gráfico 114. Satisfacción con los servicios locales y apoyo al sistema en Honduras

Finalmente, la encuesta del Barómetro de las Américas preguntó sobre las opiniones de los hondureños sobre las responsabilidades y recursos entre el gobierno municipal y nacional.

LGL2A. Tomando en cuenta los servicios públicos existentes en el país, ¿a quién se le debería dar más responsabilidades? [Leer alternativas]

LGL2B. Y tomando en cuenta los recursos económicos existentes en el país, ¿quién debería administrar más dinero? [Leer alternativas]

LGL3. ¿Estaría usted dispuesto a pagar más impuestos al municipio para que pueda prestar mejores servicios municipales o cree que no vale la pena pagar los impuestos al municipio?

- (1) Dispuesto a pagar más impuestos (2) No vale la pena pagar más impuestos
(88) NS (98) NR

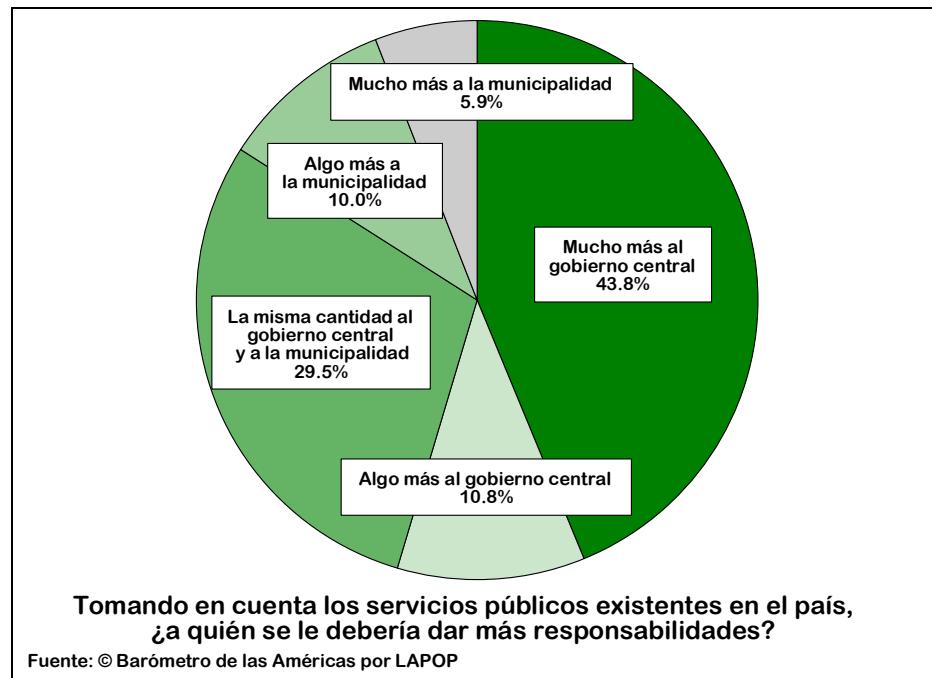


Gráfico 115. Quien debería tener más responsabilidad por los servicios públicos

El Gráfico 115 muestra que un 43.8% de los hondureños piensa que el gobierno nacional debe asumir mucho más responsabilidad respecto a los servicios públicos. A pesar que los gobiernos locales reciben mayor nivel de confianza que el gobierno nacional, solo el 5.9% de hondureños desean darles mucha más responsabilidad a los gobiernos locales en cuanto a los servicios públicos.

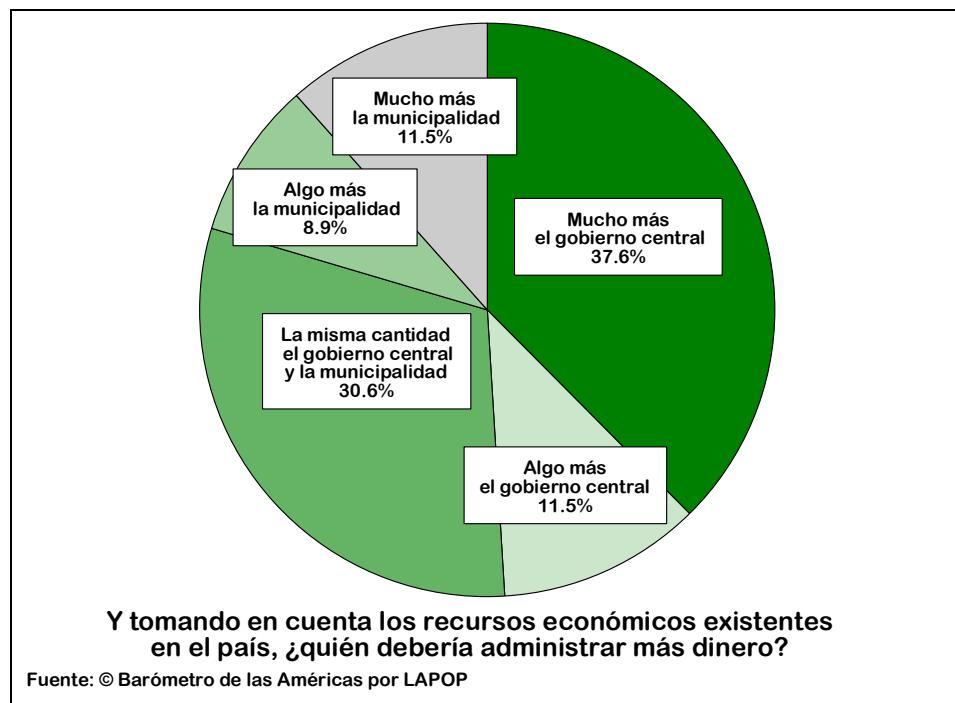


Gráfico 116. Quien debe administrar más dinero

El Gráfico 116 muestra que un 37.6% de los hondureños piensa que el gobierno central debería administrar mucho más el dinero para dar servicios públicos. Solo el 11.5% piensa que los gobiernos locales deberían administrar mucho más el dinero. Un 30.6% dicen que el gobierno municipal y central deberían administrar la misma cantidad de dinero.

Finalmente, el Gráfico 117 muestra que el 70.2% de los hondureños no piensan que se le debe dar más impuestos a la municipalidad.

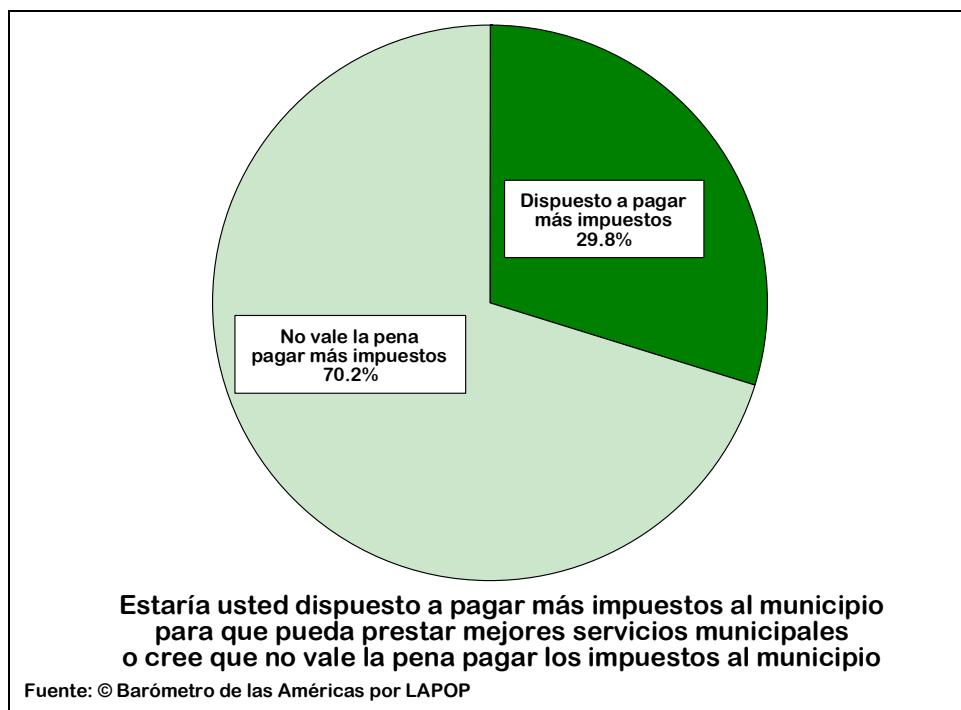


Gráfico 117. Más impuestos para la municipalidad

V. Conclusión

Este capítulo examinó las evaluaciones de los gobiernos locales. La descentralización ha sido tema de interés para los académicos y políticos buscando profundizar la participación política y la democratización de las instituciones públicas. El 13.5 por ciento de los hondureños entrevistados dicen haber asistido a reuniones del municipio. Los niveles de participación en reuniones del municipio se redujeron desde el 2006, pero aumentaron en 2012, aunque los niveles siguen por debajo de los que observamos en 2006. Solo el 9.6 por ciento de hondureños han solicitado algo a la municipalidad. El porcentaje de hondureños que solicitaron ayuda al municipio aumentó entre 2010 y 2012, aunque el nivel es menor al que observamos al comienzo del Barómetro de las Américas. El 65.4 por ciento de las personas que solicitaron ayuda a la municipalidad dicen que no le resolvieron el problema. Las personas con mayor nivel de educación y las que han asistido a reuniones son las que hacen más demandas a los gobiernos locales. Honduras se encuentra en la mitad de los países encuestados con un nivel de satisfacción de 51.9 puntos en la escala de 0-100 con los servicios locales. En general la evaluación de los gobiernos locales es relativamente positiva. Las evaluaciones de los gobiernos locales se han mantenido estables desde 2004. Los resultados que presentamos sobre los servicios

específicos representan un nivel de satisfacción relativamente alto, especialmente si recordamos los niveles tan bajos de confianza en el sistema político. Un número importante de hondureños piensa que los servicios de agua y alcantarillado y de recolección de basura no han cambiado en los últimos dos años. La aprobación del trabajo del presidente y la evaluación de los servicios que prestan los gobiernos locales son factores estadísticamente significativos para explicar cambios en el apoyo al sistema político. Mientras más satisfacción con los servicios de los gobiernos locales mayor apoyo al sistema político. Finalmente, a pesar de los niveles de confianza relativamente altos que reciben los gobiernos locales, los hondureños expresan que se le debe dar mayor responsabilidad y dinero al gobierno central. El 70% de los hondureños no quieren pagar más impuestos a la municipalidad.

Parte III: **Más allá de la igualdad de oportunidades**

Capítulo Siete. Elecciones, partidismo político y comportamiento electoral

I. Introducción

Aunque los partidos no fueron vistos necesariamente como inevitables, por no hablar de instituciones deseables, cuando surgieron por primera vez, están ahora firmemente enraizados en las democracias contemporáneas. Los partidos políticos sirven como un vínculo clave entre el Estado y la sociedad civil, estructuran la participación y competencia política; son claves para el reclutamiento de dirigentes políticos, desarrollan programas que sirven como base para la política del gobierno, sirven como contrapeso de los gobiernos existentes y son los principales vehículos para la socialización política.

El origen de los dos partidos tradicionales de Honduras se registra a finales del siglo XIX, en 1891 el Partido Liberal y en 1902 el Partido Nacional. En 1957 los partidos políticos son reconocidos como instituciones de derecho público por la constitución de ese año. Los partidos estructuraron relaciones de tipo clientelar con el electorado y de tipo patrimonialista con el Estado, sin mayores diferencias ideológicas o programáticas entre ambos partidos. Edelberto Torres Rivas, refiriéndose a los orígenes y desarrollo de dichos partidos dice: “Son fuerzas gemelas, del mismo tronco oligárquico, solo diferenciables por lealtades regionales o comerciales... El poder residía en el enclave bananero; todavía en los años 30, los liberales eran financiados por la United Fruit Co., y los nacionalistas por la Cuyamel Fruit Co., en lo que William Krehm llamó desde entonces “república bananera”. Lo que hubo fue una lucha por el poder en estado puro, que desde 1980 se convirtió en un acuerdo de elites: el bipartidismo en la alternancia presidencial con reparto de canonjías y cargos”¹

Las elecciones de abril de 1980 eligieron una Asamblea Nacional Constituyente que emitió una nueva Constitución Política y preparó la Ley Electoral que sirvió de base para las elecciones presidenciales de noviembre de 1981 ganadas por el Partido Liberal y su candidato Roberto Suazo Córdova (1982 -1986). Después del cuatrienio de Suazo Córdova; el país ha realizado otras siete elecciones presidenciales -1985, 1989, 1993, 1997, 2001, 2005 y 2009- y han ocupado el poder igual número de Presidentes de la República vinculados a los partidos tradicionales. El Gráfico 118 muestra los resultados de las elecciones presidenciales desde 1981. El Partido Liberal ha ganado cinco y el Partido Nacional tres de las ocho elecciones realizadas desde la transición a un sistema democrático.

¹ Torres Rivas, Edelberto. 2010. “Las democracias malas de Centroamérica”, *Revista Nueva Sociedad* N°226, abril, 59.

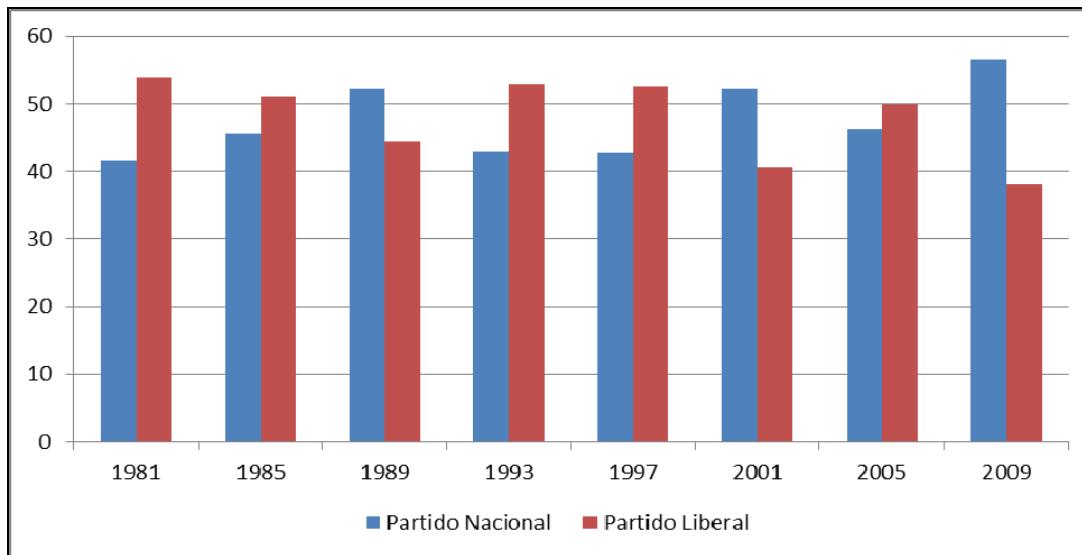


Gráfico 118. Resultados de las elecciones presidenciales (1981-2009)

Para las elecciones de 2013 se han legalizado varios partidos nuevos. El Partido Anticorrupción (PAC), del ingeniero y conductor de televisión Salvador Nasralla; el Partido Libertad y Refundación (LIBRE), que postula a la ex primera dama de la república, Xiomara Castro; el Partido Alianza Patriótica (ALIANZA PATRÍOTICA), del general en condición de retiro, Romeo Vásquez Velásquez; y el Frente Amplio Político Electoral en Resistencia (FAPER), que promueve la candidatura del dirigente defensor de los derechos humanos, Andrés Pavón, son los nuevos partidos políticos que se conformaron para participar en los próximos comicios primarios y generales. Hasta el 2012, El Partido Nacional, el Partido Liberal, la Democracia Cristiana (DC), el Partido Innovación y Unidad (PINU) y la Unificación Democrática (UD) eran los únicos partidos políticos que existían en Honduras. Es importante aclarar que este capítulo no contiene datos para los nuevos partidos pues al momento de la encuesta no estaban legalizados.

II. Participación electoral y sus determinantes

La encuesta del Barómetro de las Américas incluyó varias preguntas orientadas a explorar las actitudes políticas y el comportamiento electoral de los hondureños. En esta sección se examina esas preguntas, al igual que en informes anteriores, en un intento de aprender más acerca de la participación de los hondureños en el proceso electoral.

VB1. ¿Tiene tarjeta de identidad?

(1) Sí

(2) No

(3) En trámite

(88) NS

(98) NR

El Gráfico 119 muestra que el 92.8 por ciento de los entrevistados tienen tarjeta de identidad.

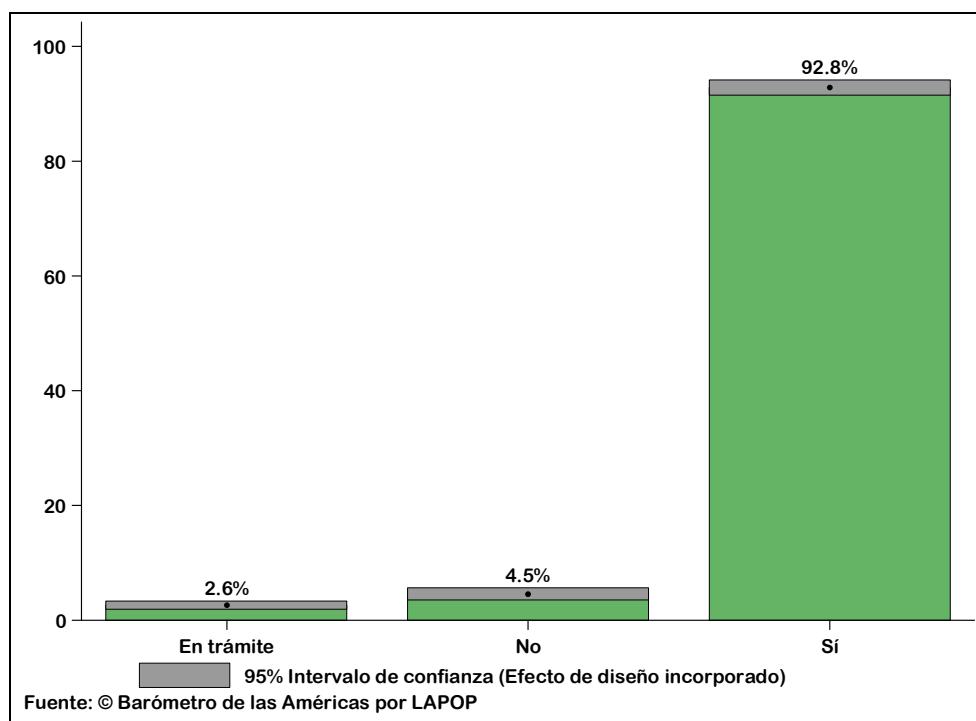


Gráfico 119. ¿Tiene tarjeta de identidad?

En la siguiente pregunta examinamos la participación electoral en las elecciones de 2009. El 29 de noviembre del 2009, Honduras celebró elecciones nacionales para elegir un nuevo presidente del país y tres designados presidenciales (vicepresidentes), 128 miembros del Congreso Nacional, y cientos de alcaldes.

VB2. ¿Votó usted en las últimas **elecciones presidenciales** de 2009?

- (1) Sí votó [Siga]
 (2) No votó [Pasar a VB10]
 (88) NS [Pasar a VB10] (98) NR [Pasar a VB10]

Observamos en el Gráfico 120 que casi la mitad de los entrevistados en 2012 dicen no haber votado en las elecciones del 2009. Estos resultados se aproximan muy de cerca a los que reporta el Tribunal Electoral de Honduras, cuyas cifras muestran un nivel de participación del 49.9 por ciento.²

² Ver: <http://www.tse.hn/web/index.html>.

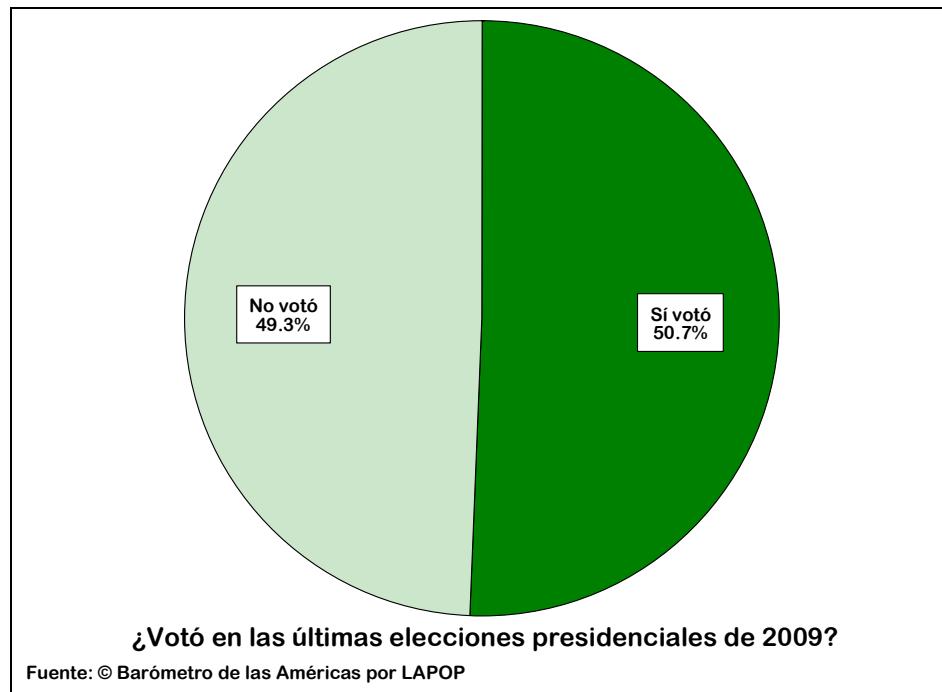


Gráfico 120. ¿Votó en las pasadas elecciones presidenciales de 2009?

¿Qué factores pueden explicar la participación electoral en 2009? Para este análisis realizamos una regresión logística. En el Gráfico 121 podemos ver que la edad, el lugar de residencia y la simpatía por un partido político son los factores estadísticamente significativos para determinar si el entrevistado votó en la pasadas elecciones de 2009.

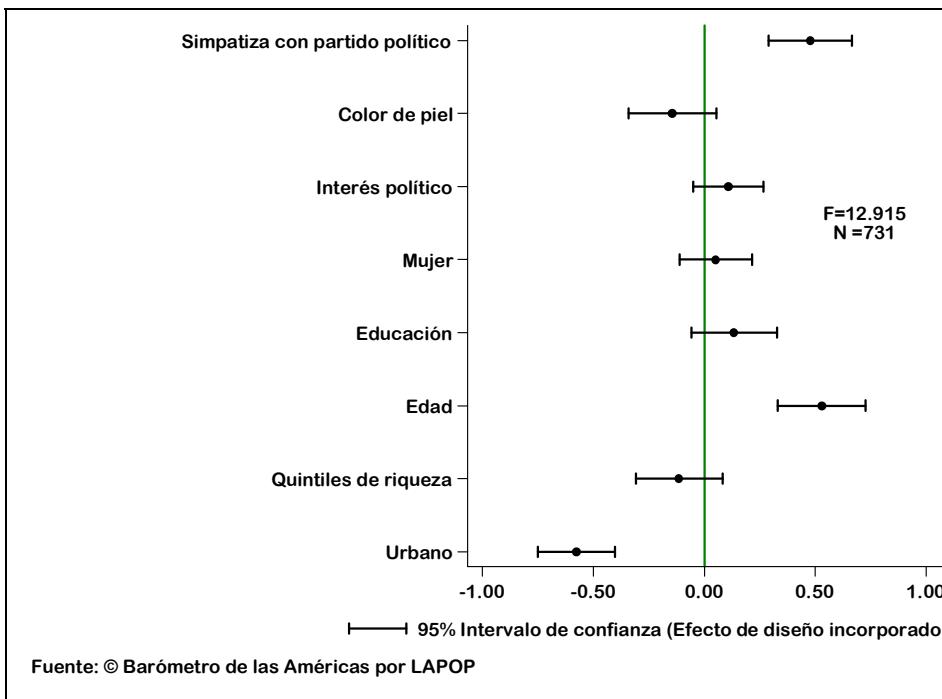


Gráfico 121. Determinantes de la participación electoral en 2009



El Gráfico 122 muestra la relación entre edad, simpatía por un partido político y el lugar de residencia con la participación electoral en 2009. El 72.1 por ciento de los ciudadanos que expresan simpatía por un partido político participaron en las elecciones versus solo el 37.5 por ciento de los que no simpatizan con ningún partido político. Las personas que viven en las áreas rurales casi duplican la participación electoral de aquellas que viven en zonas urbanas. Por último, no debe sorprender que los ciudadanos entre 18 y 25 años de edad sean los que expresan menor participación electoral. Lo cierto es que muchos de los más jóvenes no tendrían edad para votar en el 2009, y por lo general la juventud muestra menos interés en la política y menos participación electoral que el resto de la población.

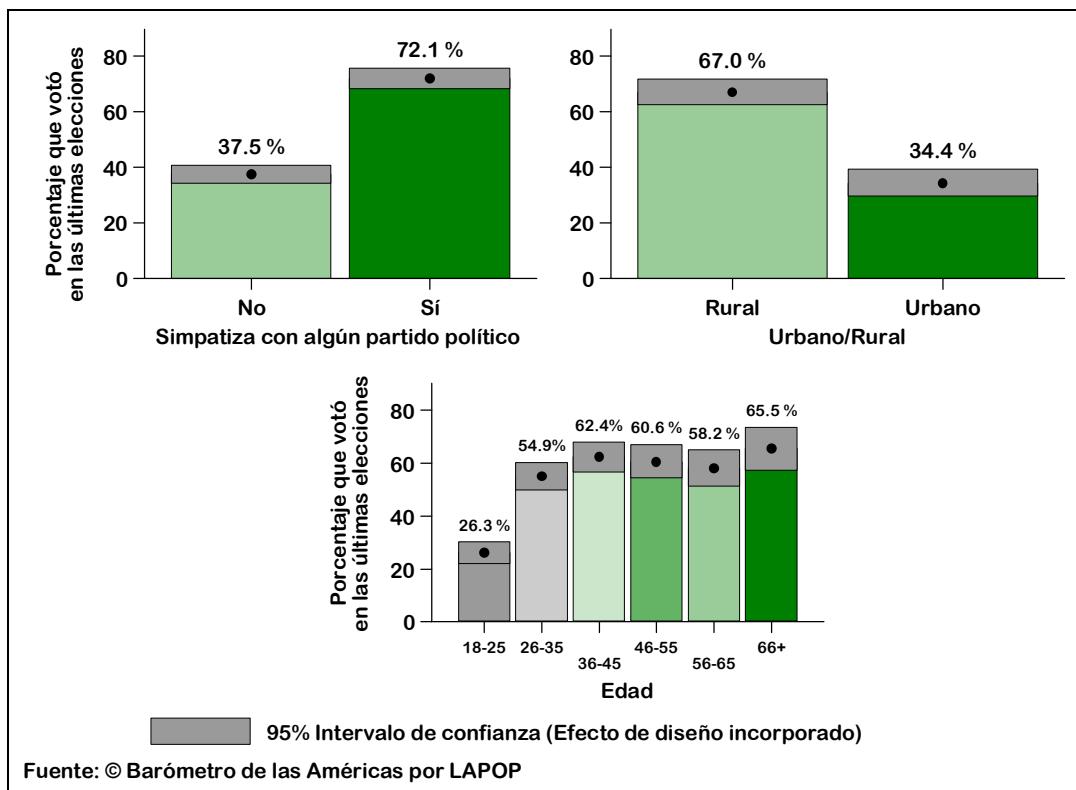


Gráfico 122: Votó en las pasadas elecciones de 2009 según edad, lugar de residencia y simpatía por un partido político

III. Desalineación partidaria

Como observamos anteriormente, el sistema de partidos políticos en Honduras tiende hacia el bipartidismo con dos partidos grandes, tradicionales alternándose en el poder antes y después de la transición a la democracia. Desde la crisis política de 2009 hay indicios de que el sistema está cambiando. En esta sección analizamos esos cambios. El Barómetro de las Américas pregunta sobre la simpatía hacia los partidos políticos.

VB10. ¿En este momento, simpatiza con algún partido político?

- (1) Sí [Siga] (2) No [Pase a HONVB11A] (88) NS [Pase a HONVB11A]
(98) NR [Pase a HONVB11A]

VB11. ¿Con cuál partido político simpatiza usted? [NO LEER LISTA]

- (401) Partido Nacional
(402) Partido Liberal
(403) Partido Demócrata Cristiano de Honduras (PDCH)
(404) Partido Innovación y Unidad (PINU-SD)
(405) Unificación Democrática (UD)
(77) Otro
(88) NS
(98) NR
(99) INAP

El Gráfico 123 muestra que el 39.2 por ciento de los entrevistados simpatiza con algún partido político, el resto no simpatiza.

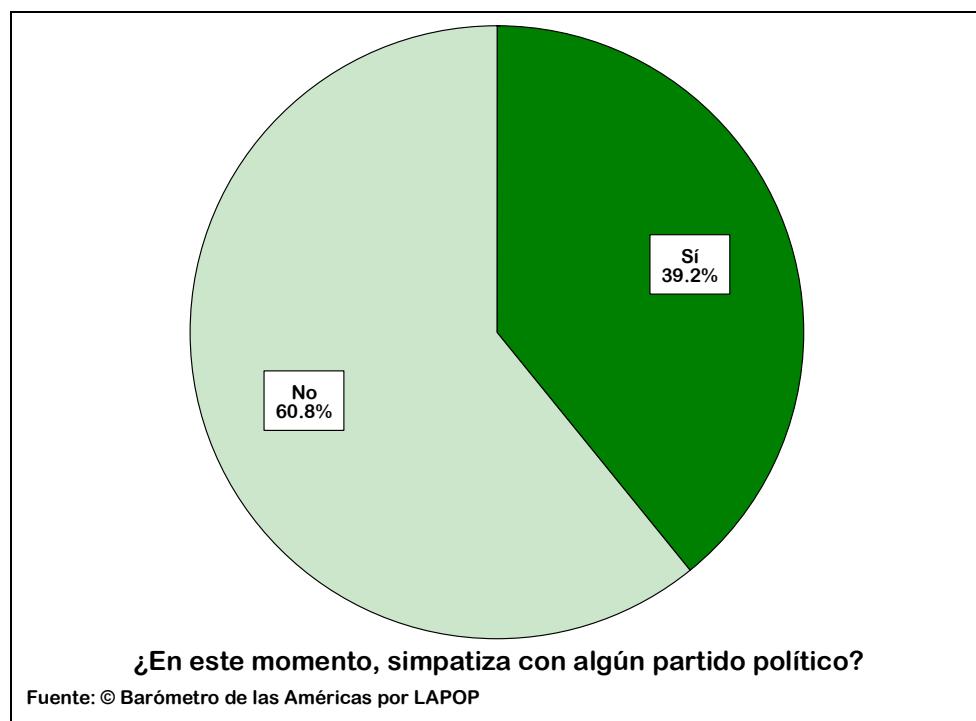


Gráfico 123. ¿En este momento, simpatiza con algún partido político?

El Gráfico 124 indica que el 88.2 por ciento de los que simpatizan con algún partido (el 39.2%) lo hacen por alguno de los dos partidos tradicionales, el Partido Nacional o Partido Liberal. Un 11.4 por ciento simpatiza con “otro” partido. Desafortunadamente cuando se realizó la encuesta los nuevos partidos no estaban legalizados.

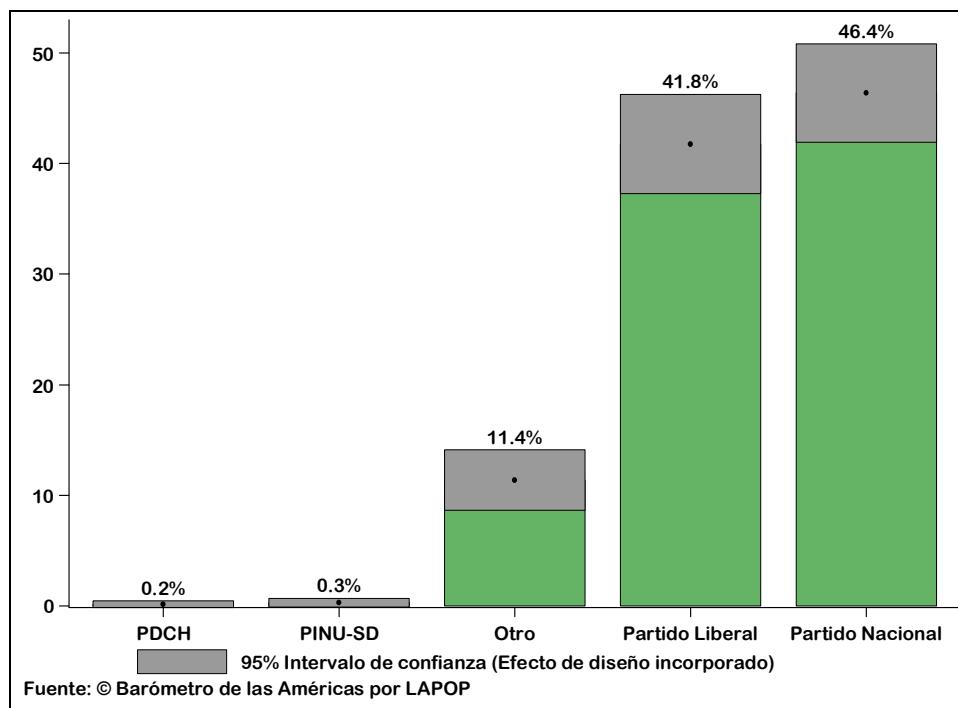


Gráfico 124. ¿Con cuál partido político simpatiza usted? Honduras, 2012

¿Hasta qué punto ha cambiado la simpatía hacia los partidos políticos desde la crisis de 2009? El Gráfico 125 indica que la simpatía hacia los partidos políticos ha ido disminuyendo desde 2008. En ese año un 48.7 por ciento de los entrevistados por el Barómetro de las Américas dijeron simpatizar con un partido político. Ese porcentaje se redujo al 43.7 por ciento en el 2010 y al 39.2 por ciento en 2012. Claramente se observa una desalineación partidaria.

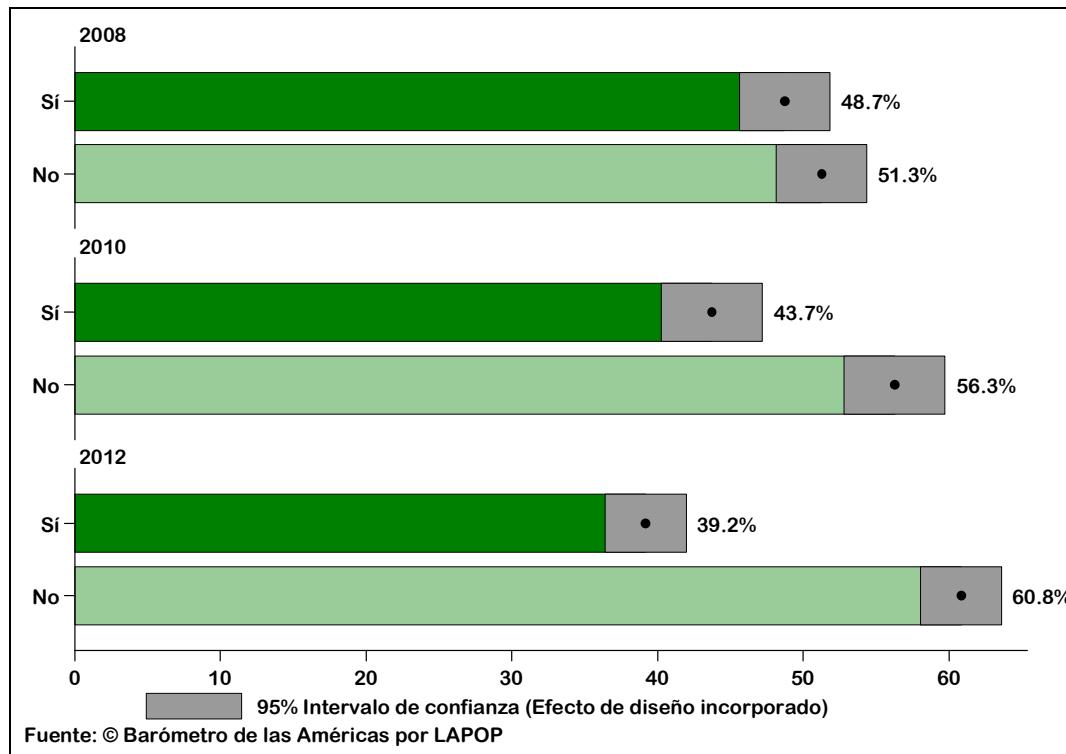


Gráfico 125. Simpatiza con algún partido político sobre el tiempo

¿Qué factores determinan la simpatía hacia los partidos políticos? El Gráfico 126 muestra los resultados de una regresión logística.

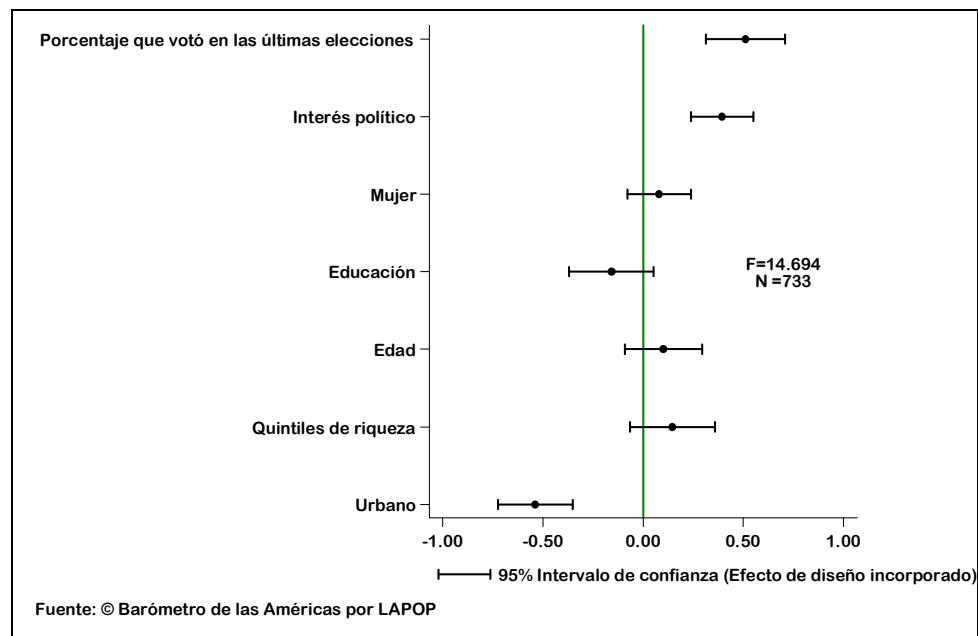


Gráfico 126. Determinantes de simpatía a partidos políticos

Los factores significativos relativos a la simpatía a los partidos políticos son el área donde vive el ciudadano, el interés político y haber votado. Las personas que viven en lugares urbanos expresan

menor simpatía a partidos políticos. Las personas que votaron en las últimas elecciones y que tienen mayor interés en la política expresan mayor simpatía hacia los partidos políticos. Abajo, en el Gráfico 127 podemos ver la relación entre estos factores y la simpatía hacia los partidos políticos.

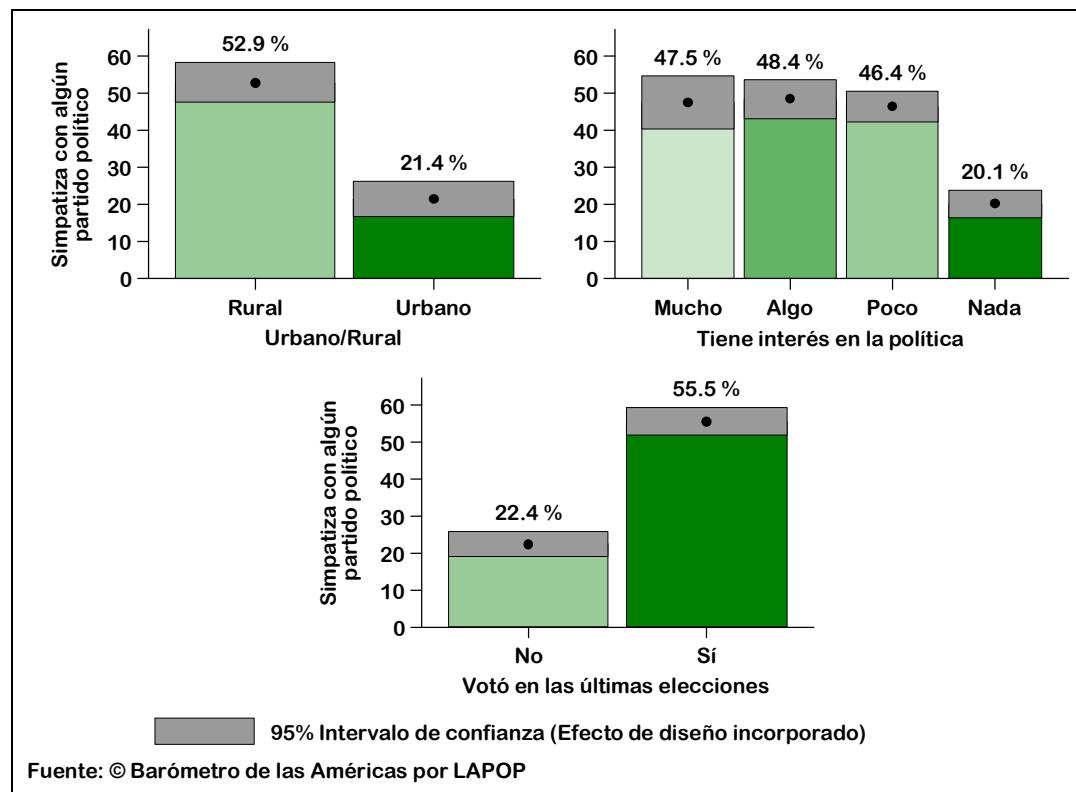


Gráfico 127: Simpatía hacia los partidos políticos por interés a la política, lugar de residencia y votación en las últimas elecciones

Los ciudadanos que viven en las áreas rurales expresan mayor simpatía hacia los partidos políticos que los que residen en las áreas urbanas. Las personas que no expresan interés en la política tampoco expresan mucha simpatía por los partidos políticos. Y por último vemos que las personas que votaron en las últimas elecciones expresan niveles de simpatía por los partidos políticos más de 30 puntos por encima de los que no votaron.

¿Cuál sería el comportamiento electoral de los hondureños si las elecciones hubieran sido la semana en la que se realizó la encuesta? El Gráfico 128 muestra resultados que indican un aumento significativo en el porcentaje de ciudadanos alienados del sistema de partidos cuya intención en el caso de haber elecciones es no votar; más del 50 por ciento de hondureños dicen que no votarían si las elecciones hubieran sido esa semana. También, observamos una reducción significativa en el número de hondureños que votarían por el partido del actual presidente, y un leve aumento en los que votarían por un partido distinto.

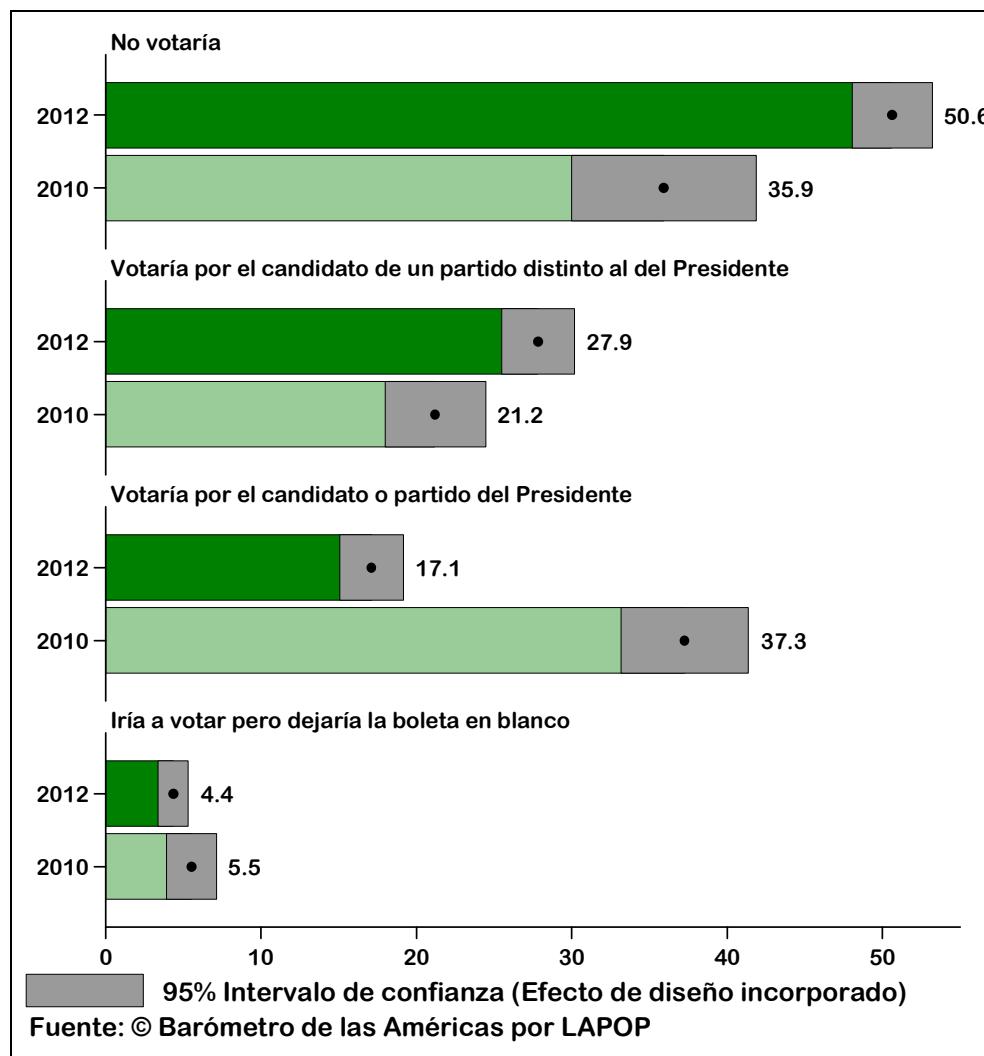


Gráfico 128. ¿Si esta semana fueran las próximas elecciones presidenciales, qué haría usted?

IV. Conclusión

Este capítulo analizó el comportamiento electoral y las actitudes hacia los partidos políticos en Honduras desde la crisis política de 2009. Históricamente, los partidos tradicionales en Honduras estructuraron relaciones de tipo clientelar con el electorado y de tipo patrimonialista con el Estado, sin mayores diferencias ideológicas o programáticas entre ambos partidos. El Partido Liberal ha ganado cinco y el Partido Nacional tres de las ocho elecciones realizadas desde la transición a un sistema democrático.

La mitad de los entrevistados en 2012 dicen no haber votado en las elecciones del 2009. La edad, el lugar de residencia y la simpatía hacia un partido político son los factores estadísticamente significativos para determinar si el entrevistado votó en las pasadas elecciones de 2009.



Solo el 39.2 por ciento de los entrevistados simpatiza con algún partido político, el resto no simpatiza. De estos, el 88.2 por ciento simpatiza con uno de los dos partidos tradicionales, el Partido Nacional o Partido Liberal. La simpatía hacia los partidos políticos ha ido disminuyendo desde 2008. En ese año un 48.7 por ciento de los entrevistados por el Barómetro de las Américas dijeron simpatizar con algún partido político. Ese porcentaje se redujo al 43.7 por ciento en el 2010 y al 39.2 por ciento en 2012. Los factores significativos para definir si alguien simpatiza con algún partido político son el área donde vive el ciudadano, con las personas que viven en lugares rurales expresando mayor simpatía, la votación en las últimas elecciones y el interés en la política son también factores significativos. La desalienación partidista y la baja legitimidad del sistema que hemos observado en capítulos anteriores se refleja en el porcentaje de ciudadanos cuya intención es no votar, en el caso de haber elecciones; más del 50 por ciento de hondureños dicen que no votarían si las elecciones hubiesen sido la semana en la que fueron encuestados.

Capítulo Ocho: Más allá de la crisis: legitimidad y democracia en Honduras

I. Introducción

Los eventos que dan comienzo a la crisis política que consumió a Honduras en la segunda mitad de 2009 y causó fisuras importantes en la comunidad internacional, comenzaron en la madrugada del 28 de junio de ese año. A las 5:00 de la mañana efectivos del Ejército hondureño ingresaron a la residencia privada del Presidente Manuel Zelaya, quien fue arrestado, conducido a la base aérea Hernán Acosta Mejía, al sur de Tegucigalpa, y trasladado a Costa Rica en un avión militar¹.

Las Fuerzas Armadas hondureñas justificaron la destitución del Presidente Zelaya bajo el argumento de que el 26 de junio la Corte Suprema de Justicia había ordenado su captura por suponerlo responsable de delitos contra “la forma de gobierno, traición a la patria, abuso de autoridad² y usurpación de funciones en perjuicio de la administración pública y el Estado de Honduras”³.

El 21 de septiembre de 2009 Zelaya regresó a Honduras sin el conocimiento de las autoridades del gobierno de Micheletti y se refugió en la Embajada de Brasil en Tegucigalpa. Tras una ronda de conversaciones con el apoyo de la OEA y los Estados Unidos, Zelaya y Micheletti firmaron un acuerdo el 30 de octubre de 2009. El Acuerdo Tegucigalpa-San José buscaba (1) la formación de un gobierno de unidad nacional y reconciliación; (2) la renuncia a cualquier intento de reformar las disposiciones no modificables de la Constitución hondureña; (3) un reconocimiento de las elecciones de noviembre bajo observación internacional; (4) el traspaso de la vigilancia de las Fuerzas Armadas (que tradicionalmente ayudan en la logística electoral) al Tribunal Supremo Electoral un mes antes de las elecciones; (5) un voto en el Congreso Nacional -teniendo en cuenta la opinión de la Corte Suprema de Justicia- sobre la restitución de Zelaya a la presidencia; (6) la creación de una comisión de verificación para garantizar la aplicación del acuerdo, y una comisión de la verdad para investigar los hechos antes, durante y después del 28 de junio; y (7) el reconocimiento internacional de Honduras y la eliminación

¹ “Mel llega a Costa Rica”, *La Tribuna*, 28 de junio de 2009; “Tensión en Honduras”, *BBC mundo*, 28 de junio de 2009; “Manuel Zelaya: aún estoy en ropa de dormir”, *El País* (España), 28 de junio de 2009.

² El artículo 2 de la Constitución de Honduras establece: “La soberanía corresponde al pueblo del cual emanen todos los poderes del Estado que se ejercen por representación. La suplantación de la soberanía popular y la usurpación de los poderes constituidos se tipifican como delitos de traición a la Patria. La responsabilidad en estos casos es imprescriptible y podrá ser deducida de oficio o a petición de cualquier ciudadano”. El artículo 328, numeral 3 del Código Penal de Honduras estipula: “Delinquen contra la Forma de Gobierno y serán sancionados con reclusión de seis (6) a doce (12) años, quienes ejecutaren actos directamente encaminados a conseguir por la fuerza, o fuera de las vías legales: 3. Despojar en todo o en parte al Congreso Nacional, al Poder Ejecutivo o a la Corte Suprema de Justicia, de las prerrogativas y facultades que les atribuye la Constitución”.

³ El artículo 349 del Código Penal establece: “Será castigado con reclusión de tres (3) a seis (6) años e inhabilitación especial por el doble del tiempo que dure la reclusión el funcionario o empleado público que: 1. Se niegue a dar el debido cumplimiento a órdenes, sentencias, providencias, resoluciones, acuerdos o decretos dictados por las autoridades judiciales o administrativas dentro de los límites de sus respectivas competencias y con las formalidades legales”. Finalmente, el artículo 354 estipula: “El funcionario o empleado público que usurpe funciones propias de otro cargo será sancionado con reclusión de dos (2) a cinco (5) años, más multa de cinco mil (L 5.000) a diez mil (L10.000) lempiras e inhabilitación especial por el doble del tiempo que dure la reclusión”.

de todas las sanciones contra el país. El acuerdo también estableció un calendario para su aplicación: la transferencia del acuerdo al Congreso para considerar el resarcimiento de Zelaya debía ocurrir el 30 de octubre del 2009, la comisión de verificación se constituiría el 2 de noviembre, el gobierno de unidad nacional debía hacerse cargo el 5 de noviembre, y la formación de la comisión de la verdad estaba programada para la primera mitad de 2010⁴.

El expresidente Zelaya finalmente regresó a Honduras el 28 de mayo de 2011. Desde su regreso el expresidente Zelaya ha movilizado a sus seguidores para las elecciones de 2013. Formando su propio partido, Partido de Libertad y Refundación (LIBRE). En Julio de 2012 el partido postuló a la esposa del expresidente, Xiomara Castro de Zelaya.

II. Opinión sobre los efectos del regreso del Presidente Zelaya

El Barómetro de las Américas en 2012 hizo la siguiente pregunta para medir la reacción al regreso del expresidente Zelaya a Honduras. El Gráfico 129 indica que un 26.1% de los hondureños encuestados a principios de 2012 piensan que el retorno del expresidente contribuyó a que el país sea más democrático. Un 34% piensan que hizo a Honduras menos democrático, y un 40% que no tuvo efecto alguno.

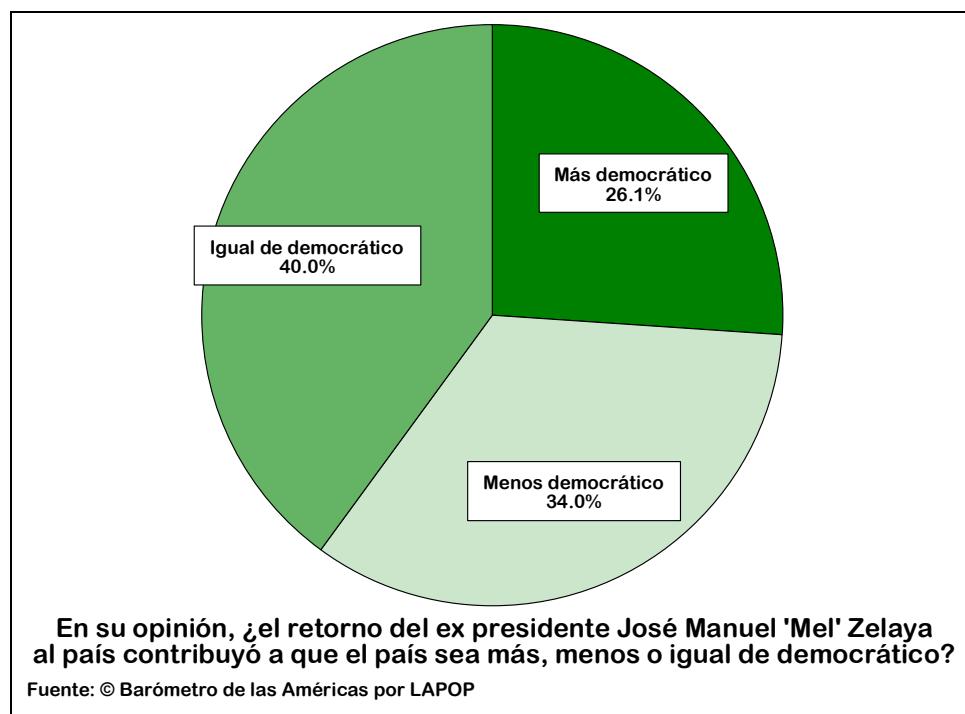


Gráfico 129. Contribución del retorno de Zelaya a la democracia en Honduras

⁴ “El próximo jueves debe estar formado el gobierno de unidad,” *El Tiempo* (Honduras), 30 de octubre de 2009.

III. Relación entre el Presidente, Congreso Nacional y Corte Suprema de Justicia

Las siguientes preguntas buscan saber en qué medida los hondureños están de acuerdo con que el poder judicial o parlamentario pueda remover al presidente cuando este actúa contra la constitución.

HONJC17. ¿Cree usted que se justifica que la Corte Suprema de Justicia remueva o quite al presidente si éste desobedece las cortes o las leyes?	(1) Sí se justifica	(2) No se justifica	(88) NS	(98) NR
HONJC18. ¿Cree usted que se justifica que el Congreso Nacional remueva o quite al presidente si éste desobedece las cortes o las leyes?	(1) Sí se justifica	(2) No se justifica	(88) NS	(98) NR

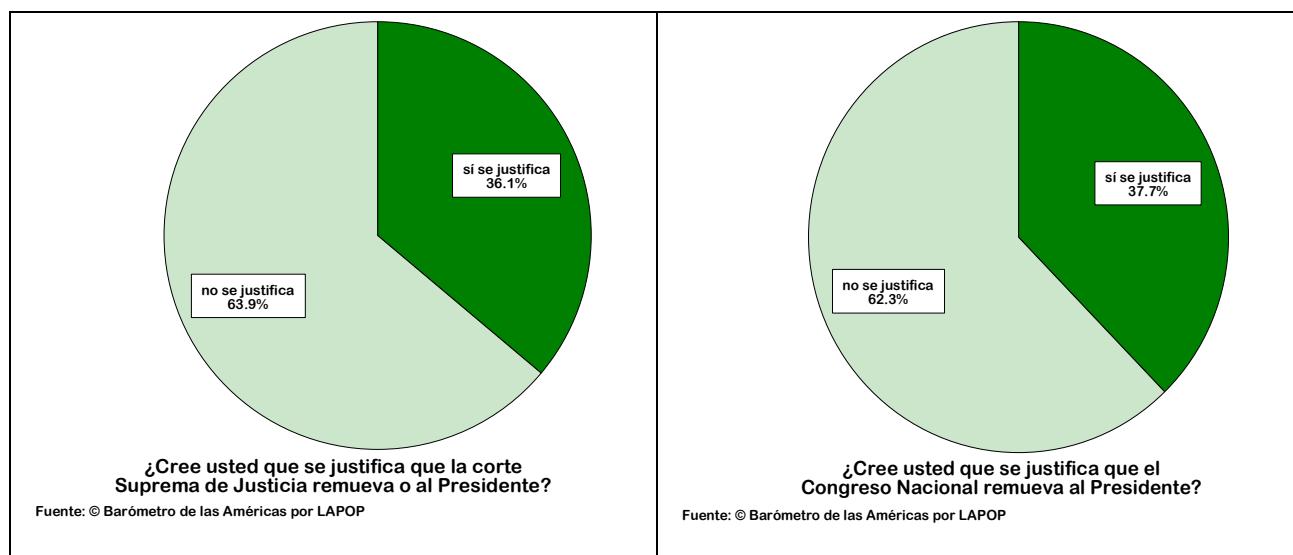


Gráfico 130. Se justifica que La Corte Suprema de Justicia o el Congreso Nacional remueva al Presidente cuando este desobedece las cortes o las leyes

El Gráfico 130 indica que más de dos tercios de la población hondureña encuestada en 2012 no está de acuerdo con que el Congreso Nacional o la Corte Suprema de Justicia remueva a un presidente que desobedezca las leyes o las cortes.

IV. Valores democráticos a raíz de la crisis

Desde la encuesta del 2004 el Barómetro de las Américas ha preguntado sobre la justificación a un golpe de estado bajo ciertas circunstancias. Las siguientes preguntas miden ese fenómeno.

Ahora hablemos de otro tema. Alguna gente dice que en ciertas circunstancias se justificaría que los militares de este país tomen el poder por un golpe de Estado. ¿En su opinión se justificaría que hubiera un golpe de estado por los militares frente a las siguientes circunstancias...? **[Lea las alternativas después de cada pregunta]:**

JC1. Frente al desempleo muy alto.	(1) Se justificaría que los militares tomen el poder por un golpe de Estado	(2) No se justificaría que los militares tomen el poder por un golpe de Estado	NS (88)	NR (98)
JC10. Frente a mucha delincuencia.	(1) Se justificaría que los militares tomen el poder por un golpe de Estado	(2) No se justificaría que los militares tomen el poder por un golpe de Estado	NS (88)	NR (98)
JC13. Frente a mucha corrupción.	(1) Se justificaría que los militares tomen el poder por un golpe de Estado	(2) No se justificaría que los militares tomen el poder por un golpe de Estado	NS (88)	NR (98)

Estas preguntas se suman para crear una escala de apoyo a un golpe de estado que va de “0” que significa ningún apoyo a “100” que significa total apoyo. Abajo se observan los resultados de esta medida desde el 2004. El Gráfico 131 muestra una reducción dramática del apoyo a un golpe de estado después de la crisis política de 2009. En el 2008 una mayoría de hondureños pensaban que se pueda justificar un golpe de estado, este número se reduce a un promedio de 34 puntos en la escala de 0-100 en el 2012. Es evidente que los resultados de la crisis han cambiado dramáticamente las opiniones de los hondureños sobre los golpes de estado y sobre la posibilidad de remover a un presidente, aun cuando esta remoción sea por conducta ilegal.

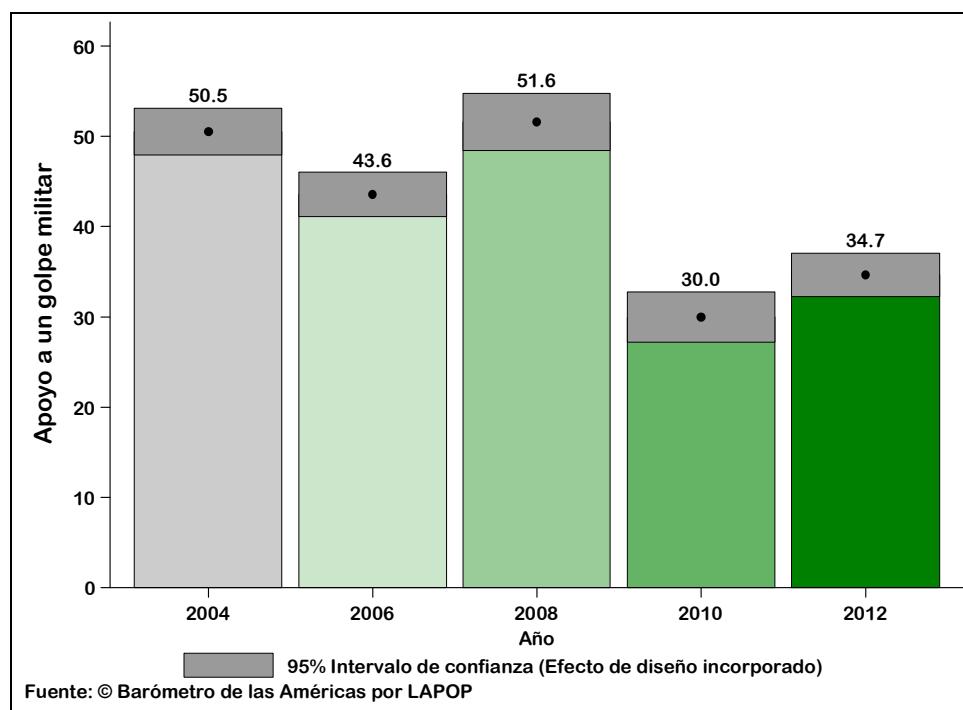


Gráfico 131. Apoyo a un Golpe de Estado

¿Qué resultados tuvo la crisis ante el apoyo al sistema político y la democracia? Observamos que en ambos casos, la crisis y los acontecimientos políticos a raíz de la crisis en los últimos dos años han tenido efectos muy negativos. El Gráfico 132 revela que el apoyo al sistema político⁵ baja significativamente entre el 2010 y 2012. Luego de aumentar considerablemente a raíz de la crisis y durante la “luna de miel” del Presidente Lobo, en el 2012 baja casi 20 puntos, situándose en niveles cercanos a los que se expresaban antes de la crisis.

⁵ Véase el Capítulo Cinco para una explicación de esta variable.

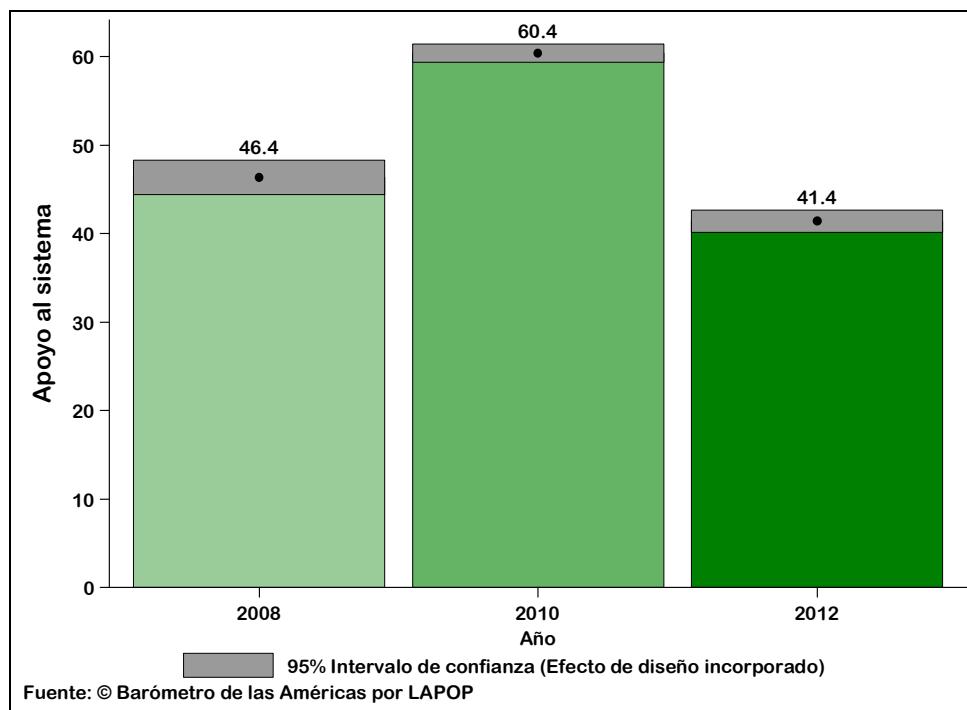


Gráfico 132. Apoyo al sistema durante el 2008, 2010 y 2012

El Gráfico 133 muestra que el apoyo a la democracia como mejor sistema político se mantiene por encima de los 50 puntos, pero ha disminuido desde 2010. Hemos visto en el Capítulo V que los hondureños expresan el nivel más bajo de apoyo a la democracia entre los países que forman parte del Barómetro de las Américas en 2012.

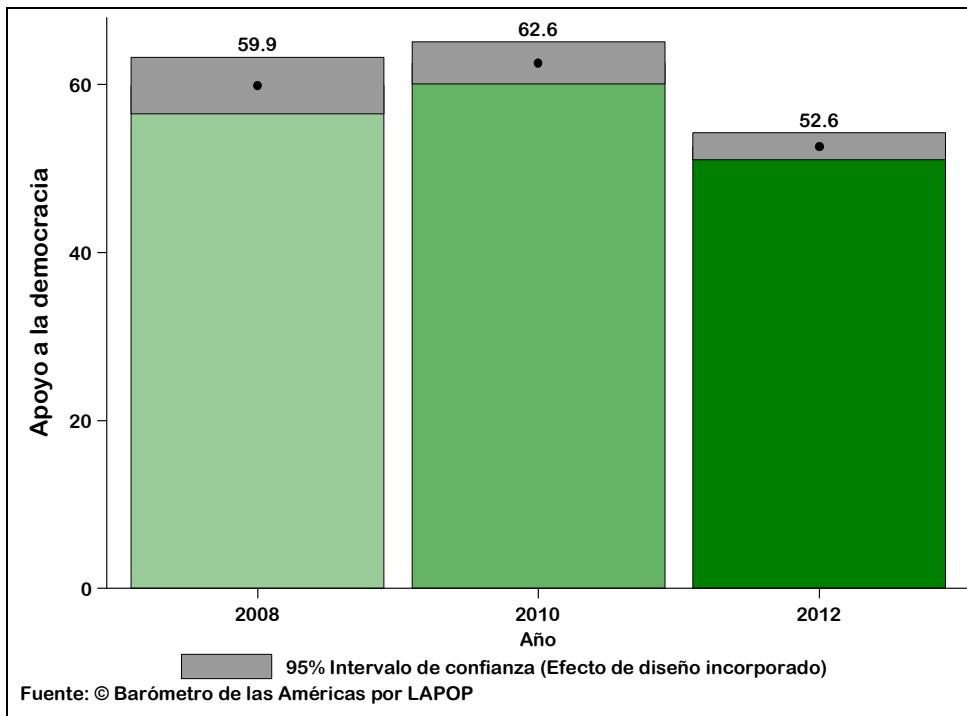


Gráfico 133: Apoyo a la democracia, 2008, 2010 y 2012

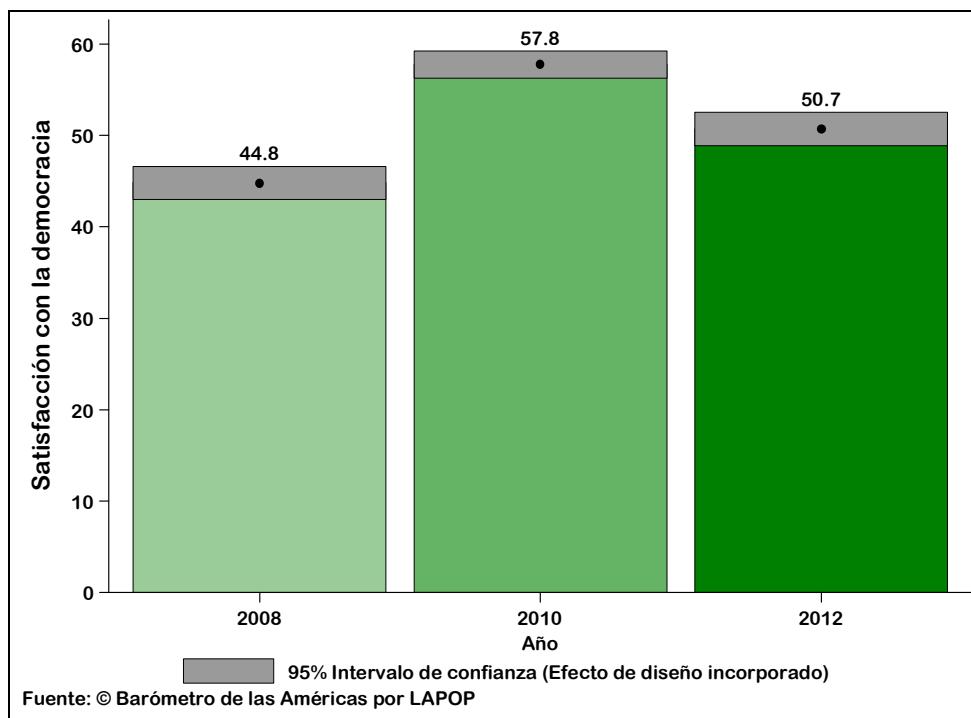


Gráfico 134. Satisfacción con la democracia

El Gráfico 134 indica una reducción significativa en la satisfacción con la democracia, aunque por poco se mantiene en el lado positivo, con un promedio de 50.7 en la escala de 0-100. Es importante señalar que la satisfacción con la democracia sigue en un nivel superior al de 2008, antes de la crisis.

V. Conclusión

Este capítulo analizó los orígenes de la crisis política que sufrió Honduras en 2009 y examinó las consecuencias sobre los valores democráticos. Los resultados muestran un deterioro significativo en el apoyo al sistema político y la democracia, y una leve reducción en la satisfacción con el funcionamiento de la democracia en Honduras. Observamos también que los hondureños no apoyan la remoción del Presidente de la República por el Congreso o la Corte Suprema aun cuando este haya violado las leyes. Por último, los hondureños expresan dudas sobre el impacto democrático del retorno del expresidente Zelaya al país. Solo una minoría piensa que su retorno al país aumenta la democracia en Honduras.

Capítulo Nueve. ¿Se puede reconstruir la cultura política de la democracia hondureña desde lo local?

Por Daniel Montalvo

I. Introducción

Los datos de la ronda de 2012 del Barómetro de las Américas analizados a lo largo de este informe ponen en evidencia un nuevo debilitamiento de la cultura política de la democracia en Honduras. Luego del quiebre democrático de 2009, alertado correctamente por Booth y Seligson a partir de su índice de insatisfacción triple,¹ Honduras parecía haber entrado en 2010 en una etapa de recuperación de cada una de las tres dimensiones clave de la legitimidad política: (a) el apoyo a las instituciones nacionales, (b) el apoyo a la democracia y (c) la evaluación del desempeño económico del gobierno. No obstante, los indicadores obtenidos en esta última ronda de encuestas muestran un panorama poco alentador: no solamente encontramos que Honduras se ubica en el último lugar en la escala de tolerancia y apoyo al sistema de los 26 países incluidos en el Barómetro de las Américas (con únicamente 7,2 puntos porcentuales), sino que también los promedios de estos indicadores son los más bajos que se hayan reportado desde que iniciamos nuestro trabajo en este país centroamericano en 2004. Estos hallazgos nos invitan a reflexionar profundamente sobre el futuro de la estabilidad democrática hondureña.

En el último capítulo de este informe exploramos la posibilidad de reconstruir los valores democráticos de tolerancia y apoyo al sistema desde lo local. ¿Por qué desde lo local? A pesar de que existen un sinnúmero de factores que influyen directa o indirectamente en los niveles de legitimidad política en un sistema democrático, varios estudios y experiencias sub-nacionales proporcionan evidencia convincente de que las percepciones y comportamientos ciudadanos con respecto a lo nacional se forman en buena parte a través de su relación con el gobierno local. Después de todo, el ciudadano promedio tiene mucho más contacto con su gobierno local que con el gobierno central en su vida diaria. Las municipalidades son las primeras instituciones públicas en responder a varios aspectos de la vida diaria, a pesar de que el rol de los gobiernos locales varía ampliamente de país a país. En algunos Estados, los gobiernos locales son responsables de la educación pública, el saneamiento y la seguridad ciudadana, mientras que en otros estos roles están más bien circunscritos al ámbito central.

No en vano el ex Presidente de la Cámara de Representantes de los Estados Unidos, Thomas Phillip “Tip” O’Neill, acuñó la famosa frase “toda política es local” para referirse a que la legitimidad de un político está directamente relacionada con su habilidad para entender e influir sobre sus electores en lo local. Pero más allá del discurso político, la evidencia empírica muestra que existe una posibilidad real de consolidar varios aspectos de la cultura democrática a través del empoderamiento ciudadano y la descentralización del Estado.

¹ Booth, John A., y Mitchell A. Seligson. 2009. *The Legitimacy Puzzle in Latin America: Democracy and Political Support in Eight Nations*. Cambridge: Cambridge University Press.

Los estudios que dan cuenta de las bondades de la descentralización del Estado toman fuerza a partir de la tercera ola de democratización en América Latina en los 70s y 80s.² Durante esas décadas, muchos economistas y polítólogos abogaron por un modelo descentralizador, con el objeto de reformar la institucionalidad política y económica que había caracterizado a las dictaduras de la época. Basados en el movimiento Neo-Federalista estadounidense de los 60s, los gobiernos de América Latina empezaron rápidamente a transformar en los 80s los estamentos institucionales centralizados, ilegítimos y corruptos que se habían encargado de violar sistemáticamente los derechos humanos y de empobrecer a la población.³ Estos males, que según Véliz surgen a causa de la tradición centralista instaurada durante la colonia,⁴ debían haber sido curados a través de la descentralización política, administrativa y fiscal del Estado.

¿Cuáles son los principales argumentos para creer que la descentralización del Estado puede colaborar con la democratización de una sociedad? Más específicamente, ¿cómo podrían la descentralización y los gobiernos sub-nacionales fomentar valores democráticos como la tolerancia y el apoyo al sistema entre la ciudadanía? Antes de sustentar las teorías que pueden responder a estas preguntas, es necesario delimitar el concepto de descentralización que se usará a lo largo de este capítulo. Por descentralización del Estado entendemos la transferencia de poder desde niveles superiores a niveles inferiores de gobierno. Esta transferencia de poder ocurre generalmente en tres ámbitos: (a) el *político*, en donde las autoridades locales son electas por la ciudadanía en lugar de ser designadas por el gobierno central, (b) el *fiscal*, en donde el gobierno central transfiere recursos económicos a la municipalidad, pero también le permite hacer uso de herramientas impositivas en lo territorial, y (c) el *administrativo*, en donde los gobiernos locales son capaces de elaborar e implementar sus propias políticas públicas en lugar de obedecer en únicamente a las del gobierno central.⁵

La teorías en defensa de la descentralización, que se basan en buena medida en el *principio de subsidiariedad*,⁶ identifican por lo menos tres elementos que pueden afectar positivamente a la cultura política de la democracia: (a) un aumento en la eficiencia de la distribución de bienes públicos y como consecuencia, una mayor confianza y satisfacción con la esfera pública, (b) una mayor participación ciudadana y (c) una mayor transparencia y como consecuencia, una menor corrupción. En este capítulo evaluaremos el posible impacto de estos tres elementos sobre la tolerancia política y el apoyo al sistema. A continuación elaboramos los mecanismos teóricos a través de los cuales estos elementos podrían contribuir con la democracia hondureña.

² Fox, Jonathan. 1994 "Latin America's Emerging Local Politics." *Journal of Democracy* 5, no. 2: 105-16.

³ Furniss, Norman. 1974. "The Practical Significance of Decentralization." *Journal of Politics*.: 958-82.

⁴ Véliz, Claudio. 1980. *The Centralist Tradition of Latin America*. Princeton: Princeton University Press.

⁵ Mucha de la literatura sobre descentralización distingue la transferencia de poder desde lo nacional a lo sub-nacional en tres esferas: (1) transferencia desde el gobierno central al gobierno local (municipalidad), (2) transferencia desde el gobierno central al gobierno intermedio (departamento, región y/o provincia) y (3) descentralización desde el gobierno intermedio al gobierno local. Para simplificar los análisis y por motivos de espacio, en este capítulo se hará una comparación entre el gobierno central y el gobierno local, excluyendo por el momento al gobierno intermedio. Además de estos efectos prácticos, la selección de la municipalidad y el gobierno central como unidades de análisis es bastante común en el estudio de Estados unitarios, ya que los gobiernos intermedios suelen tener menor relevancia política y económica en comparación con la que tienen en Estados federales (como es el caso de Argentina, Brasil, México y Venezuela, pero no Honduras).

⁶ El principio de subsidiariedad sugiere que la acción estatal debe limitarse a aquellas instancias en las que la sociedad civil no es capaz de resolver problemas por sí misma. Para una definición más amplia de este principio, ver www.rae.es.

Es conocido que la descentralización y el gobierno local tratan, por principio, de acercar el gobierno a la gente. Con la salvedad de los ciudadanos que viven en la capital nacional, la mayor parte de individuos residen a largas distancias del gobierno central. Esto hace que sea difícil tanto para el gobierno central reconocer y atender las necesidades particulares de cada territorio como para los ciudadanos movilizarse grandes distancias para solicitar servicios y participar en las decisiones públicas. Es por esto que la descentralización aumentaría la eficiencia en la distribución de bienes y servicios y además facilitaría al individuo ser partícipe de las decisiones que afectan a su comunidad.

Con respecto al aumento de la eficiencia, la literatura sobre descentralización desde la óptica económica argumenta que mientras que el mercado permite reconocer y satisfacer las necesidades individuales con bienes privados, la provisión de bienes públicos responde a preferencias agregadas en lugar de individuales, creando un problema de eficiencia.⁷ Por esta razón, en aquellos arreglos territoriales en los que la distribución de bienes públicos no satisface las preferencias individuales, el descontento con el Estado y sus instituciones debe presentarse más generalizado. Este problema de eficacia podría ser mitigado si un número importante de bienes públicos son provistos localmente.⁸ En este caso, los ciudadanos podrían “votar con sus pies”; es decir, podrían mudarse a la comunidad que responda de mejor manera a sus preferencias tanto en lo político como en lo económico.⁹

Si estos argumentos estuviesen en lo correcto, entonces esperaríamos encontrar una mayor satisfacción con los servicios públicos en contextos más descentralizados. Asimismo, una hipótesis plausible podría ser que los individuos encuentran mayor satisfacción en los bienes y servicios provistos por el gobierno local en comparación con los que son provistos por el gobierno central, debido a que como se ha mencionado anteriormente, el gobierno local puede identificar y satisfacer con mayor eficiencia las necesidades agregadas de la ciudadanía. En otras palabras, la descentralización podría ayudar a que los hondureños evalúen de mejor manera el desempeño del gobierno.

Sin embargo, las teorías pocas veces sobreviven a la realidad. Sería muy prematuro aceptar sin miedo a equivocarnos que un gobierno local empoderado es más eficiente a la hora de satisfacer las necesidades de las comunidades que el gobierno central. En un estudio aclamado por la academia, Tulia Falleti demuestra que muchas veces los gobiernos centrales prefieren descentralizar primero las responsabilidades administrativas y luego los recursos fiscales.¹⁰ Esto hace que haya un incremento en la expectativa de la gente con respecto al desempeño del gobierno local que no tarda en pasarle factura al sistema una vez que los gobiernos sub-nacionales no pueden implementar sus políticas por falta de recursos.¹¹ Es por esto que un proceso de descentralización administrativa sin un adecuado acompañamiento de la dimensión fiscal y la dimensión política podría más bien poner en riesgo a la democracia en lugar de fortalecerla.¹²

⁷ Samuelson, Paul. 1954. "The Pure Theory of Public Expenditure." *Review of Economics and Statistics* XXXVI, no. 4 .

⁸ Tiebout, Charles. 1956. "A Pure Theory of Local Expenditures." *Journal of Political Economy* 64, no. 5.

⁹ Hirschman, Albert. 1970. *Exit, Voice and Loyalty: Responses to Decline in Firms, Organizations and States*. Cambridge: Harvard University Press.

¹⁰ Falleti, Tulia G. 2005. "A Sequential Theory of Decentralization: Latin American Cases in Comparative Perspective." *American Political Science Review*, no. 3 (9): 327-346.

¹¹ Uno de los ejemplos más claros es la descentralización de la educación si el debido acompañamiento de recursos en Argentina durante la Junta Militar de los 80s.

¹² Hiskey, Jonathan, y Mitchell Seligson. 2003. "Pitfalls of Power to the People: Decentralization, Local Government Performance, and System Support in Bolivia." *Studies in Comparative International Development* 37, no. 4 : 25.

En cuanto al contacto ciudadano con los espacios institucionales públicos, se esperaría que la descentralización genere la posibilidad de que los individuos presenten solicitudes directamente a su municipalidad y que se les permita participar en reuniones de cabildo abierto o en sesiones municipales. Este contacto directo con las instituciones del Estado sería un tanto más complicado en arreglos centralizados sobre todo para las personas que residen lejos de la capital. En otras palabras, la descentralización contribuiría con la democracia fomentando la participación ciudadana en instancias formales del gobierno local. ¿Por qué?

La literatura sobre democracia y participación ciudadana se ha desarrollado ampliamente en la disciplina de la ciencia política. El trabajo de gran influencia de Almond y Verba en los 60s sugiere que la participación de la ciudadanía en las actividades del gobierno local, los partidos políticos y las organizaciones cívicas son elementos indispensables de la “virtud cívica”.¹³ La virtud cívica según estos autores no es sino un tipo de cultura política caracterizada por la aceptación de la autoridad del Estado y la creencia en la participación en los deberes públicos. En otras palabras, la virtud cívica tiene una amplia congruencia con lo que nosotros llamamos “cultura política de la democracia”.

A través de un refinamiento de estos conceptos, Putnam establece un mecanismo causal entre participación ciudadana y apoyo a la democracia en su ya clásica obra “*Making Democracy Work*”.¹⁴ En términos generales, Putnam sugiere que cuando los individuos participan en espacios de interés para la colectividad, la conformación de redes sociales fomenta la creación de mecanismos de consenso y disenso que desembocan en una mayor tolerancia hacia los individuos que no piensan igual. Asimismo, la construcción de estas redes sociales suele llevar a la conformación de una nueva institucionalidad que podría incrementar los niveles de legitimidad en el sistema, ya que los individuos han logrado construir con sus propias manos los elementos rectores de su vida y su comportamiento colectivo. Esto, según los defensores de la participación ciudadana, sería más complejo de lograr si la reglamentación y normatividad fueran impuestas a la ciudadanía desde las diversas funciones del Estado a nivel central.

Lo expuesto anteriormente nos lleva a pensar que la descentralización podría ayudar a reconstruir la democracia en Honduras a partir de la participación ciudadana en el gobierno local. No obstante, algunos trabajos también muestran los efectos mixtos de la conformación de redes sociales. Armony advierte, por ejemplo, que a medida que la frecuencia de la interacción entre individuos aumenta, hay mayores posibilidades de generar resentimientos entre individuos si las posiciones sobre los temas colectivos son irreconciliables. Como resultado, Armony expone que el enlace entre el involucramiento cívico y la democracia no es necesariamente positivo y genera más bien incógnitas.¹⁵ Otra advertencia proviene de la teoría de grupos, que explica que si bien la interacción puede fortalecer la cohesión social dentro de un grupo, esta misma interacción podría fomentar la animosidad entre grupos percibidos como distintos.

El último elemento analizado en este estudio, que implica la idea de que la descentralización fortalece a una cultura política democrática, es el supuesto incremento de la transparencia. Como ya se

¹³ Almond, Gabriel, y Sidney Verba. 1963. *The Civic Culture: Political Attitudes and Democracy in Five Nations*. Princeton: Princeton University Press.

¹⁴ Putnam, Robert D. 1994. *Making Democracy Work: Civic Traditions in Modern Italy*. Princeton: Princeton University Press..

¹⁵ Armony, Ariel. 2004. *The Dubious Link: Civic Engagement and Democratization*. Palo Alto: Standfor University Press.

ha manifestado anteriormente la descentralización acerca el gobierno a la gente, y esto le permitiría al ciudadano tener mayor control sobre el uso y la distribución de bienes públicos. Además, es posible que los individuos tengan un control más cercano sobre los funcionarios públicos locales en contextos más descentralizados. Muchas veces los funcionarios públicos locales son los mismos vecinos, y la ciudadanía podría identificar con mayor facilidad si, por ejemplo, se usan bienes públicos para beneficios privados. Como resultado, la ciudadanía estaría capacitada para premiar a los partidos políticos que actúen de acuerdo con sus expectativas a través de la reelección, o para castigarlos removiéndolos del cargo.

Sin embargo, la relación entre descentralización y disminución de la corrupción tampoco es muy clara, y la evidencia empírica muestra más bien resultados mixtos. Ciertos estudios ponen en evidencia que en algunos casos, los gobiernos sub-nacionales fiscalmente empoderados tienden a usar estos recursos para fines clientelares con el objeto de asegurar su supervivencia política.¹⁶ Estos fines se presentan generalmente de dos formas: (a) a través del intercambio directo de bienes por votos, y/o (b) a través de la provisión de “trabajo para los chicos”.¹⁷ Incluso la teoría tampoco es concluyente ya que uno podría pensar que si la descentralización no es acompañada de políticas públicas específicas, la corrupción podría ser transferida de lo nacional a lo local simultáneamente con las responsabilidades políticas, fiscales y administrativas.

En las próximas secciones de este capítulo haremos una evaluación empírica de las teorías elaboradas en esta sección introductoria. Primero, llevaremos a cabo un estudio comparado entre lo local y lo nacional con datos históricos y de corte transversal sobre la realidad hondureña en cuanto a la presentación de solicitudes ciudadanas al gobierno local y al gobierno central, la confianza y satisfacción con el desempeño los gobiernos, y la victimización por corrupción en ambos niveles del Estado. Acto seguido, evaluaremos el impacto de estos elementos y del apoyo a la descentralización sobre la tolerancia, el apoyo al sistema y las preferencias democráticas de la ciudadanía. Para tal efecto, emplearemos modelos multivariados y multinivel que nos permitan simular de la manera más precisa posible la realidad política hondureña. Finalmente haremos una evaluación de los resultados para poder determinar si es o no posible reconstruir la democracia en Honduras desde lo local.

El hallazgo más relevante de este estudio muestra que existe una relación estadísticamente significativa, positiva y robusta entre la confianza en el gobierno local y la satisfacción con los servicios municipales por una parte, y valores democráticos de los hondureños por otra. Específicamente, encontramos que a medida que aumenta la confianza de los ciudadanos en el gobierno local, su apoyo a la democracia, su tolerancia política, y su apoyo al sistema también aumenta. Asimismo, un aumento de la satisfacción con los servicios provistos por la municipalidad se traduce aumenta la tolerancia política y el apoyo al sistema. Estos resultados serán analizados con más profundidad en las próximas secciones de este capítulo.

¹⁶ Treisman, Daniel. 2006. "Fiscal Decentralization, Governance, and Economic Performance: A Reconsideration." *Economics and Politics* 18, no. 2 : 219-35.

¹⁷ Prud'homme, Remy. 1995. "On The Dangers of Decentralization." *World Bank Research Observer* 10, no. 2 : 201-20.

II. Gobierno local vs. gobierno central: ¿Qué nivel despierta mayor legitimidad entre los hondureños?

En la sección anterior presentamos el marco teórico que nos permitirá medir el impacto de la descentralización y la política local sobre la tolerancia, el apoyo al sistema, y la preferencia de la democracia sobre cualquier otro tipo de forma de gobierno. En las próximas líneas llevamos a cabo un estudio comparativo de la legitimidad institucional del nivel local y el nivel central de gobierno. Este análisis comparativo se lleva a cabo tanto con datos históricos como de corte transversal. Es decir, los datos recopilados por el Barómetro de las Américas nos permitirán discernir en el tiempo y en el espacio la situación de los gobiernos locales vs. el gobierno central en Honduras. Los aspectos que evaluaremos a continuación son: (a) las solicitudes presentadas a los distintos niveles de gobierno, (b) la evaluación y aprobación del trabajo de los gobiernos locales y del Presidente, (c) la victimización por corrupción en la municipalidad en específico y en el sector público en general y (d) la confianza en las instituciones locales vs. las instituciones nacionales.

(a) Presentación de solicitudes

¿En qué nivel de gobierno se realiza un mayor número de trámites ciudadanos en Honduras? Para poder responder a esta cuestión realizamos durante varios años y en distintos países las siguientes preguntas:

Ahora, para hablar de otra cosa, a veces la gente y las comunidades tienen problemas que no pueden resolver por sí mismas, y para poder resolverlos piden ayuda a algún funcionario u oficina del gobierno.				
¿Para poder resolver sus problemas alguna vez ha pedido usted ayuda o cooperación ... [Lea cada opción y anote la respuesta]	Sí	No	NS	NR
CP2. ¿A algún diputado del Congreso?	1	2	88	98
CP4A. ¿A alguna autoridad local como el alcalde, municipalidad/corporación municipal?	1	2	88	98
CP4. ¿A algún ministerio/secretario, institución pública, u oficina del Estado?	1	2	88	98

Los datos del Barómetro de las Américas que presentamos en el Gráfico 135 nos muestran varios resultados importantes. En primer lugar es interesante notar que el porcentaje de individuos que presentaron solicitudes en el gobierno local en 2012 es exactamente el doble que el porcentaje que lo hizo en un ministerio, institución pública, u otra oficina del Estado (9,8 por ciento vs. 4,9 por ciento de los ciudadanos, respectivamente). Esto nos sugiere que en efecto, es en lo local en donde los hondureños tienen un mayor contacto directo con el gobierno.

No obstante, es preciso señalar que la cantidad de trámites ciudadanos han disminuido notablemente entre 2004 y 2012, principalmente en lo local. Mientras que el 15,8 por ciento de los ciudadanos presentaron algún tipo de solicitud al gobierno local en 2004, únicamente el 9,8 por ciento lo hizo en 2012. Esto refleja una tendencia decreciente importante en el número de trámites ciudadanos que los hondureños están llevando a cabo en su municipalidad. Por el contrario, la presentación de solicitudes a instancias del gobierno central muestra una tendencia un poco más irregular, ya que si se comparan los datos de 2004 y 2008, el porcentaje de individuos que hicieron algún trámite en este

nivel de gobierno había bajado del 6.4 al 2.5 por ciento; sin embargo, este porcentaje presenta una alza significativa al 4.9 por ciento en el 2012.

¿Cómo se compara la presentación de solicitudes a los gobiernos en Honduras con respecto al resto de países estudiados por LAPOP? El Gráfico 135 nos muestra en segundo lugar que los trámites ciudadanos tanto en la municipalidad como en el gobierno central tienen una frecuencia muy baja en Honduras.

En ambos casos, Honduras se ubica entre los 3 países en los cuáles los ciudadanos presentan menos solicitudes, en comparación con el resto de los 26 países incluidos en este estudio. En el caso de la presentación de solicitudes al gobierno local, Honduras (9.8 por ciento), Panamá (8.8 por ciento) y Costa Rica (7.8 por ciento) son los países con el menor porcentaje de ciudadanos realizando trámites ciudadanos en la municipalidad. Es importante tomar en cuenta en el Gráfico 135 que las barras grises de error se cruzan, por lo que no tenemos la suficiente evidencia estadística para determinar cuál de estos 3 países se ubica en última posición. De todas maneras, los países centroamericanos, con la excepción de Guatemala y El Salvador, presentan pocas solicitudes a la municipalidad en perspectiva comparada. Por el contrario, los países con las mayores tasas de trámites ciudadanos en la municipalidad son Guatemala, El Salvador y Haití, con 22.6, 22.4, y 20.9 por ciento respectivamente. La media regional, ajustada por el efecto del diseño, es del 13.9 por ciento.

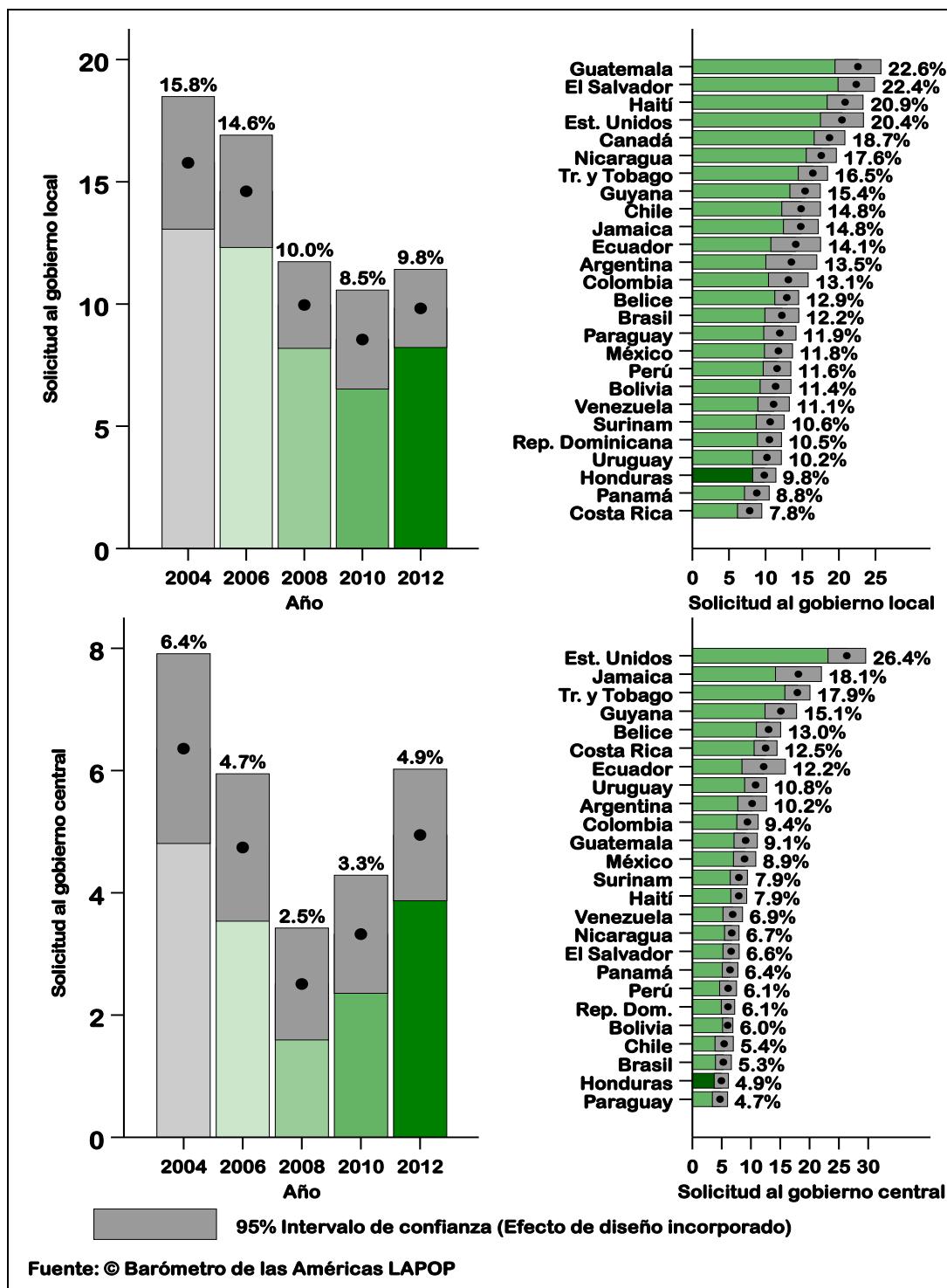


Gráfico 135. Presentación de solicitudes a los gobiernos en perspectiva histórica y comparada

Finalmente, los países con la menor tasa de trámites ciudadanos en el gobierno central son Brasil, Paraguay y Honduras con porcentajes del 5.1, 4.9 y 4.7, respectivamente. Nuevamente no tenemos certeza estadística para determinar en cuál de estos países el porcentaje de ciudadanos es el menor. Al otro lado de la clasificación encontramos a Estados Unidos, muy por encima de la media

regional de 9.3 por ciento, con un 26.4 por ciento de la población presentando solicitudes al gobierno central en 2012. Es importante tomar en cuenta que los ciudadanos estadounidenses gozan de una tradición de contacto muy cercano con sus representantes electos, sobre todo en el órgano legislativo, a quienes envían frecuentemente sus solicitudes a través del correo con una tasa muy alta de respuesta. Los otros dos países que se encuentran en el lado más alto de la clasificación en cuanto a la frecuencia de presentación de solicitudes son Jamaica (18.1 por ciento) y Trinidad y Tobago (17.9 por ciento).

(b) Evaluación y aprobación del trabajo de la municipalidad y del Presidente

Luego de estudiar el contacto que tienen los hondureños con sus distintos niveles de gobierno nos preguntamos ¿quién lo está haciendo mejor: la municipalidad o el Presidente? Para esto, llevamos a cabo las siguientes preguntas:

SGL1. ¿Diría usted que los servicios que la municipalidad está dando a la gente son:

- | | | | |
|-------------------------|------------|------------------------------------|-----------|
| (1) Muy buenos | (2) Buenos | (3) Ni buenos ni malos (regulares) | (4) Malos |
| (5) Muy malos (pésimos) | (88) NS | (98) NR | |

M1. Hablando en general acerca del gobierno actual, ¿diría usted que el trabajo que está realizando el Presidente Porfirio “Pepe” Lobo es...?:

- | | | | |
|-----------------------|-----------|---------------------------------|----------|
| (1) Muy bueno | (2) Bueno | (3) Ni bueno, ni malo (regular) | (4) Malo |
| (5) Muy malo (pésimo) | (88) NS | (98) NR | |

Los datos del Barómetro de las Américas nos muestran en el Gráfico 136 que en una escala recodificada de 0 a 100, en donde 0 significa “muy malo (pésimo)” y 100 “muy bueno”, los Hondureños evalúan en 2012 mejor el desempeño del gobierno local en comparación que el trabajo del Presidente (51,9 vs. 45,1 puntos, respectivamente).¹⁸ En general, la evaluación del desempeño de la municipalidad ha estado por encima de la aprobación del trabajo del Presidente, con la excepción del año 2010.

Con todo, vale la pena recalcar que en ese año la recolección de datos por parte del Barómetro de las Américas estuvo muy cerca de la elección del 27 de Enero en donde Porfirio Lobo llegó con un mensaje importante de reconstrucción de la democracia hondureña. Es una hipótesis a considerar que este período de “luna de miel” puede estar generando cierto ruido en el dato sobre la valoración del Presidente en 2010. Por lo demás, la evaluación tanto de los servicios que están dando la municipalidad como la aprobación del trabajo del Presidente se han mostrado estables a través del tiempo.

¹⁸ Sin bien es cierto, las variables incluidas en la ronda del 2012 no incluyen una variable específica para medir el desempeño del trabajo de los alcaldes, en este capítulo utilizamos la evaluación de la municipalidad como un todo para poder llevar a cabo las comparaciones multinivel.

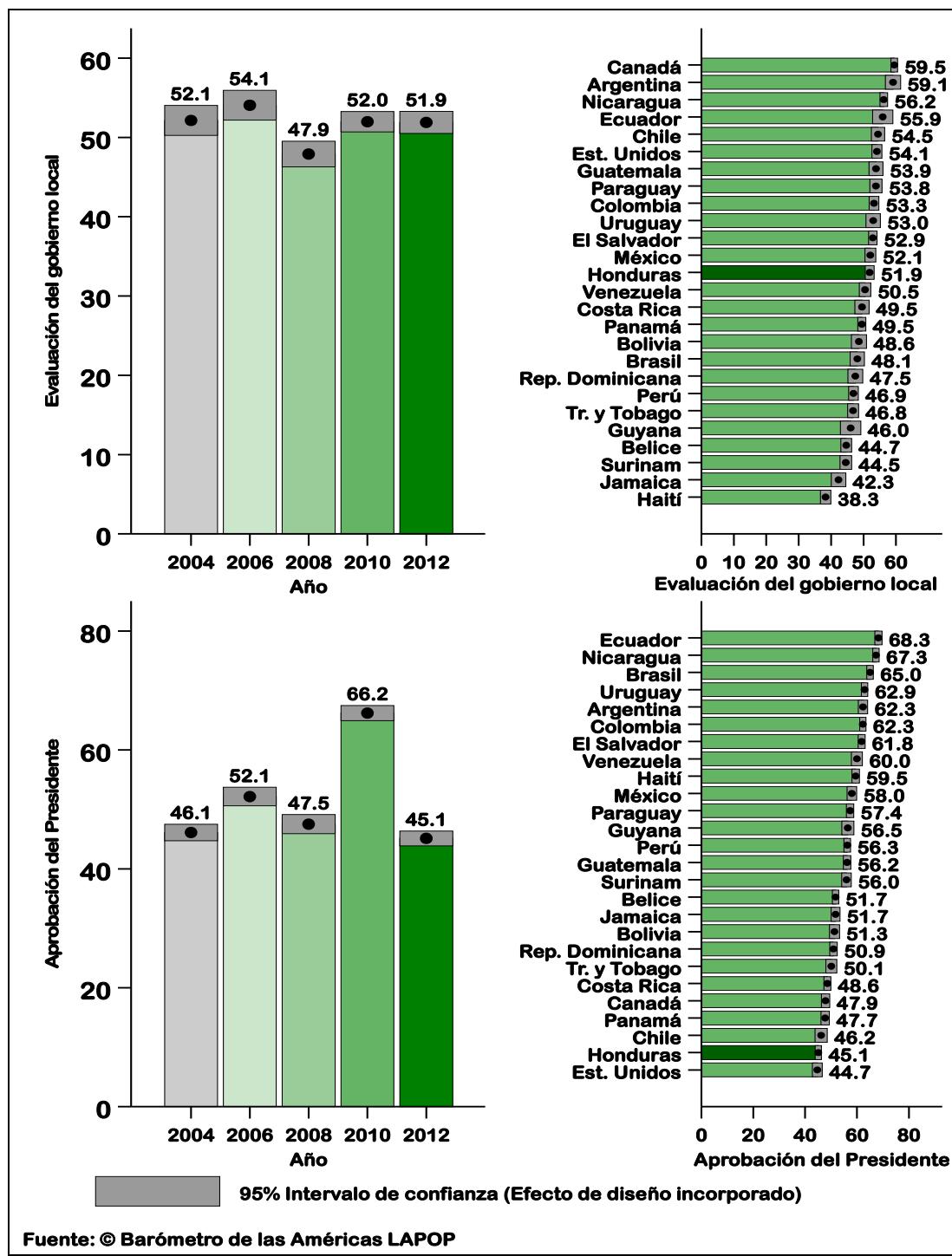


Gráfico 136. Evaluación de la municipalidad y aprobación del Presidente en Honduras en perspectiva histórica y comparada

Desde una perspectiva comparada, nuestros datos sugieren que a Honduras le va mejor en lo local que en lo presidencial a la hora de evaluar el trabajo de los gobiernos. Por una parte, la evaluación ciudadana de los servicios prestados por las municipalidades hondureñas de 51.9 puntos se encuentra muy cerca de la media regional (50.6 puntos). No obstante, al momento de evaluar del desempeño de los presidentes, nos encontramos con que Honduras, junto con Estados Unidos, son los

dos países de los 26 estudiados en donde los ciudadanos califican de peor manera su trabajo. Específicamente, en la escala de 0 a 100 el Presidente Lobo recibe 45.1 puntos mientras que el Presidente Obama recibe únicamente 44.7 puntos. Estas evaluaciones están muy por debajo de las que reciben presidentes como Rafael Correa en Ecuador (68.3 puntos) o Daniel Ortega en Nicaragua (67.3 puntos).

(c) Victimización por corrupción en el municipio vs. el sector público

	INAP No trató o tuvo contacto	No	Sí	NS	NR
Ahora queremos hablar de su experiencia personal con cosas que pasan en la vida diaria...					
EXC6. ¿En los últimos 12 meses, algún empleado público le ha solicitado una mordida?		0	1	88	98
EXC11. ¿Ha tramitado algo en el municipio en los últimos 12 meses? Si la respuesta es No → Marcar 99 Si la respuesta es Si → Preguntar: Para tramitar algo en el municipio, como un permiso, por ejemplo, durante el último año, ¿ha tenido que pagar alguna suma además de lo exigido por la ley?	99	0	1	88	98

Los datos obtenidos en cada una de las preguntas de arriba sugieren que en efecto, en Honduras existe un porcentaje menor de individuos víctimas de la corrupción en lo local que en los estamentos públicos en general. Los resultados ilustrados en el Gráfico 137 nos muestran que mientras que el 4.6 por ciento de los hondureños han sido víctimas de la corrupción en la municipalidad, un 7.1 por ciento declaró que un empleado público le pidió una mordida.

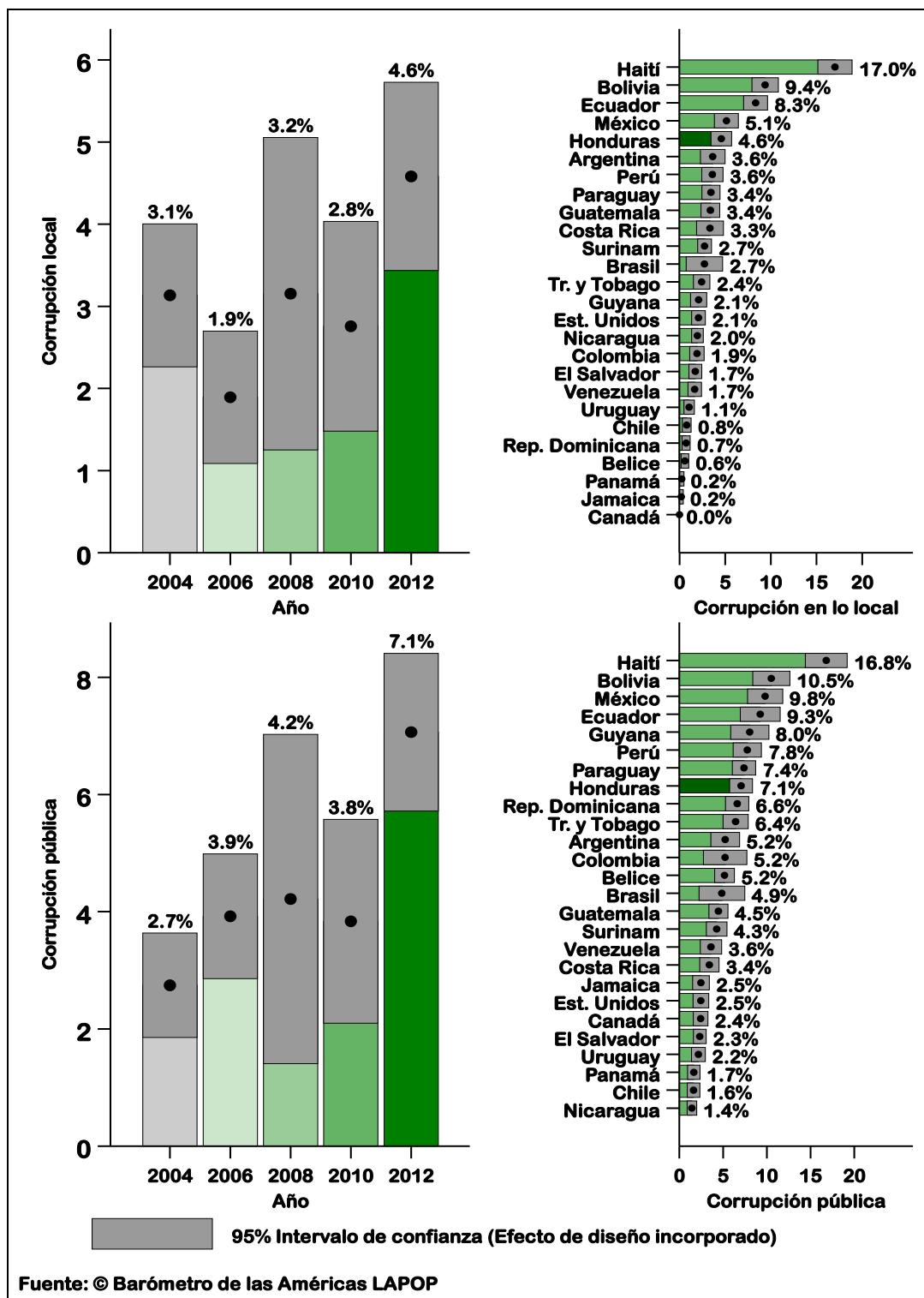


Gráfico 137. Victimización por corrupción en la municipalidad y por funcionarios públicos en Honduras en perspectiva histórica y comparada

Es preciso hacer dos puntuaciones con respecto a este análisis comparado de la corrupción. Primero, la tasa de victimización por corrupción en la municipalidad reflejada en el Gráfico 137



corresponde a una recodificación de la variable que incluye a *todos los individuos* y no solamente a los que realizaron un trámite en el gobierno local. Es por esto que se observa unos porcentajes de victimización distinto a los que se aprecian en el capítulo sobre corrupción en este informe. Esta recodificación se llevó a cabo para poder comparar la corrupción municipal con la corrupción de los funcionarios públicos. Esta última no tiene ningún filtro como se puede observar en la batería presentada anteriormente.

Segundo, cuando los entrevistados responden a la pregunta sobre la corrupción de los empleados públicos podrían incluir también en su respuesta a los funcionarios municipales. Es por esto que se debe tener cuidado al hacer comparaciones entre estas dos variables. Sin embargo, una conclusión definitiva que sí presenta evidencia estadística confiable es que la corrupción tanto en lo municipal como en los empleados públicos en general ha aumentado significativamente entre 2006 y 2012, del 3.9 al 7.1 por ciento de víctimas en el primer caso y de 3.9 a 7.1 por ciento de víctimas en el segundo.

(d) Confianza en la municipalidad vs. el gobierno central

La última comparación de esta sección corresponde a una evaluación general de la confianza. ¿Qué nivel de gobierno despierta más confianza entre los hondureños? Para poder responder esta pregunta, levantamos la siguiente información:

En esta tarjeta hay una escalera con gradas numeradas del uno al siete, en la cual el 1 es la grada más baja y significa NADA y el 7 es la grada más alta y significa MUCHO. Por ejemplo, si yo le preguntara hasta qué punto le gusta ver televisión, si a usted no le gusta ver nada, elegiría un puntaje de 1. Si por el contrario le gusta mucho ver televisión me diría el número 7. Si su opinión está entre nada y mucho elegiría un puntaje intermedio. ¿Entonces, hasta qué punto le gusta a usted ver televisión? Léame el número. **[Asegúrese que el entrevistado entienda correctamente].**

1	2	3	4	5	6	7	88	98	
							Mucho	No sabe	No responde
							Nada		
B14. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en el Gobierno Central?									
B32. ¿Hasta qué punto tiene usted confianza en su municipalidad?									

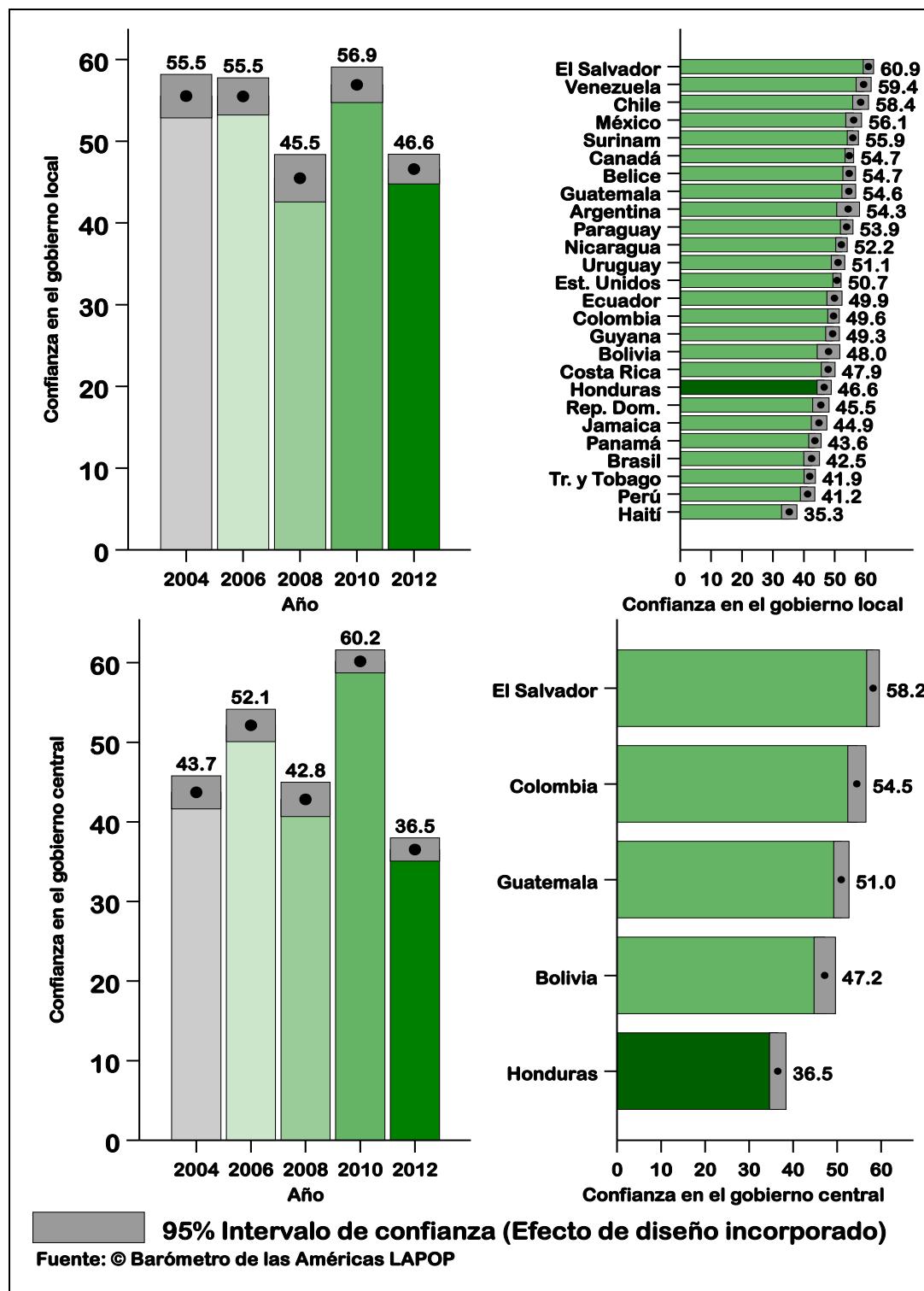


Gráfico 138. Confianza en la municipalidad vs. el gobierno central en Honduras en perspectiva histórica y comparada

Los resultados ilustrados en el Gráfico 138 muestran que en la escala recodificada que va de 0 a 100, donde 0 significa “nada de confianza” y 100 “mucho confianza”, los hondureños reportaron en 2012 confiar más en la municipalidad que en el gobierno central (46.6 vs. 36.5 puntos,



respectivamente). Sin embargo, ninguna de estas dos evaluaciones superan la media de 50 puntos, lo que nos hace pensar que existe una tendencia generalizada hacia la desconfianza sin importar el nivel de gobierno. Adicionalmente, ambas evaluaciones han venido bajando a través del tiempo, con la excepción del año 2010 que fue el mejor año en términos históricos con respecto a la legitimidad de estas dos instituciones (con una calificación de 56.9 puntos al gobierno municipal, y 60.2 puntos al gobierno central).

En comparación con los demás países de nuestro estudio, los niveles de confianza que a los hondureños les despiertan las municipalidades se encuentran por debajo de la media regional de 50.12 puntos. Los países con más confianza en sus gobiernos locales son El Salvador, Venezuela y Chile con 60.9, 59.4 y 58.4 puntos, respectivamente. Al otro lado de la escala se encuentran Trinidad y Tobago, Perú y Haití, en donde sus ciudadanos les otorgan a las municipalidades 41.9, 41.2 y 36.0 puntos de calificación, en la escala de 0 a 100. Finalmente, Honduras se ubica en el último lugar en confianza en el gobierno central de los 5 países en donde se hizo esta pregunta en 2012 (los otros cuatro países son: El Salvador con 58.2 puntos, Colombia con 54.5 puntos, Guatemala con 50.8 puntos, y finalmente Bolivia con 47.2 puntos).

En estas líneas hemos presentando los resultados de algunas comparaciones basadas en la teoría que conecta de manera positiva al gobierno local con la legitimidad política. En términos generales encontramos que existe una tendencia entre los hondureños a evaluar mejor lo local que lo central. Esto nos sugiere un panorama optimista que nos lleva a pensar que sí se podría reconstruir la legitimidad política en Honduras a través de la descentralización del Estado. Sin embargo, la comparación regional llevada a cabo en esta sección nos indica que a pesar de que existe una mejor evaluación de los municipios dentro del país, esta evaluación se encuentra en general por debajo de las evaluaciones municipales llevadas a cabo por ciudadanos en otros países. Con estas consideraciones en mente, en la próxima sección de este informe analizaremos cómo afectan estas evaluaciones del gobierno local y del gobierno nacional a los valores democráticos en Honduras.

III. Los efectos de la política local hondureña sobre los valores democráticos

Como vimos en la sección teórica de este capítulo, la descentralización del Estado, si se lleva a cabo de una forma apropiada, podría suponer un proceso de reingeniería de lo público que puede mejorar la eficiencia en la distribución de recursos públicos, puede fomentar la participación ciudadana, y puede incrementar la transparencia y disminuir la corrupción. El análisis comparativo presentado en la sección anterior corrobora la presunción de que el gobierno local está mejor evaluado que el gobierno central en el caso específico de Honduras. Sin embargo, queda por hacer un análisis más profundo sobre la posibilidad de que la política local afecte de manera más significativa los valores democráticos de los hondureños que la política central.

En esta sección analizaremos el impacto que tienen las evaluaciones ciudadanas del gobierno local y del gobierno central sobre la tolerancia, el apoyo al sistema y la preferencia por la democracia por sobre cualquier otro sistema de gobierno. Para tal efecto, proponemos tres modelos multivariados y multinivel que creemos nos permitirán capturar de la mejor manera la posibilidad real de reconstruir la democracia hondureña desde lo local. Estos modelos son multivariados por cuanto nos permiten explorar el efecto de cada una de nuestras variables teóricas independientes de interés, manteniendo los

valores de otras variables constantes. Los modelos son multinivel, ya que nos permiten incorporar los efectos de algunos factores municipales en los resultados individuales, o en otras palabras, nos permiten modelar el posible efecto de contexto que tiene la municipalidad de residencia de los hondureños seleccionados para nuestro estudio sobre sus valores democráticos individuales.

Las tres variables dependientes seleccionadas para este capítulo son: (a) *El índice de tolerancia*, que es una variable continua obtenida a partir de la combinación de la serie “D” (apoyo al derecho al voto, a la participación en manifestaciones pacíficas, a la postulación para cargos públicos y a la libertad de expresión de las personas que se oponen a los gobiernos en general), (b) *El índice de apoyo al sistema*, que es otra variable continua obtenida a partir de la combinación de una parte de la serie de preguntas “B” (creencia de que las cortes garantizan un juicio justo, respeto a las instituciones, creencia de que los derechos básicos están protegidos, orgullo de vivir bajo el sistema político hondureño y creencia de que se debería apoyar al sistema político hondureño), y (c) *La democracia churchilliana*, también una variable continua que identifica el nivel de apoyo a la idea de que puede ser que la democracia tenga problemas, pero es la mejor forma de gobierno.¹⁹

Las variables independientes de nuestros modelos se sub-dividen en tres categorías: (a) *las variables teóricas*, que son todas las variables analizadas en la sección anterior (la presentación de solicitudes al gobierno local y a oficinas del Estado, la evaluación del gobierno local y la aprobación del trabajo del presidente, la victimización por corrupción en la municipalidad y por un funcionario público, y la confianza en el gobierno local y en el gobierno central), (b) *las variables de control*, que son las variables socioeconómicas y demográficas estándar (el sexo, la edad, el nivel de educación, los quintiles de riqueza y la zona de residencia del entrevistado), y (c) *las variables de nivel municipal*, que son las que nos permiten medir el efecto del contexto en las respuestas individuales. Estas variables son: 1) el Índice de Desarrollo Humano municipal (IDHm), 2) la proporción de voto obtenido por el Presidente Porfirio Lobo en el municipio, 3) la identificación política del Alcalde y el Presidente (es decir, si ambos pertenecen o no al mismo partido).

Los datos de nivel individual provienen de la ronda 2012 del Barómetro de las Américas. Los datos de nivel municipal provienen de varias fuentes. Primero el IDHm proviene del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). Segundo, los datos de la proporción del voto obtenido por el Presidente y la identificación política del Alcalde y el Presidente provienen del Tribunal Supremo Electoral de Honduras. En las próximas líneas presentamos los resultados de los tres modelos propuestos en este capítulo.

(a) Reconstrucción del apoyo al sistema hondureño desde lo local

¿Cómo afectan las variables independientes seleccionadas para este estudio al apoyo al sistema en Honduras? En el Gráfico 139 ilustramos aquellos factores que tienen un impacto estadísticamente significativo y aquellos que no lo tienen. Tal y como se ha explicado en capítulos anteriores, los coeficientes de las variables independientes se encuentran representadas por un punto y las barras a los lados del punto muestran el margen de error. Cuando las barras de error cruzan la línea vertical, entonces no tenemos evidencia suficiente para concluir que existe relación estadísticamente

¹⁹ Para mayor información sobre la construcción de estos índices, ver el Capítulo Cinco de este informe.



significativa entre la variable independiente y la dependiente (por ejemplo, riqueza y nivel de apoyo al sistema). Sin embargo, si las barras de error no cruzan la línea vertical “0” y los coeficientes se encuentran hacia la derecha o hacia la izquierda de ésta, entonces podemos concluir con un 95 por ciento de confianza que la variable independiente afecta a la dependiente, el apoyo al sistema, de manera positiva o negativa, respectivamente. Los coeficientes están estandarizados, lo que nos permite diferenciar visualmente qué factores significativos tienen mayor impacto sobre los valores democráticos.

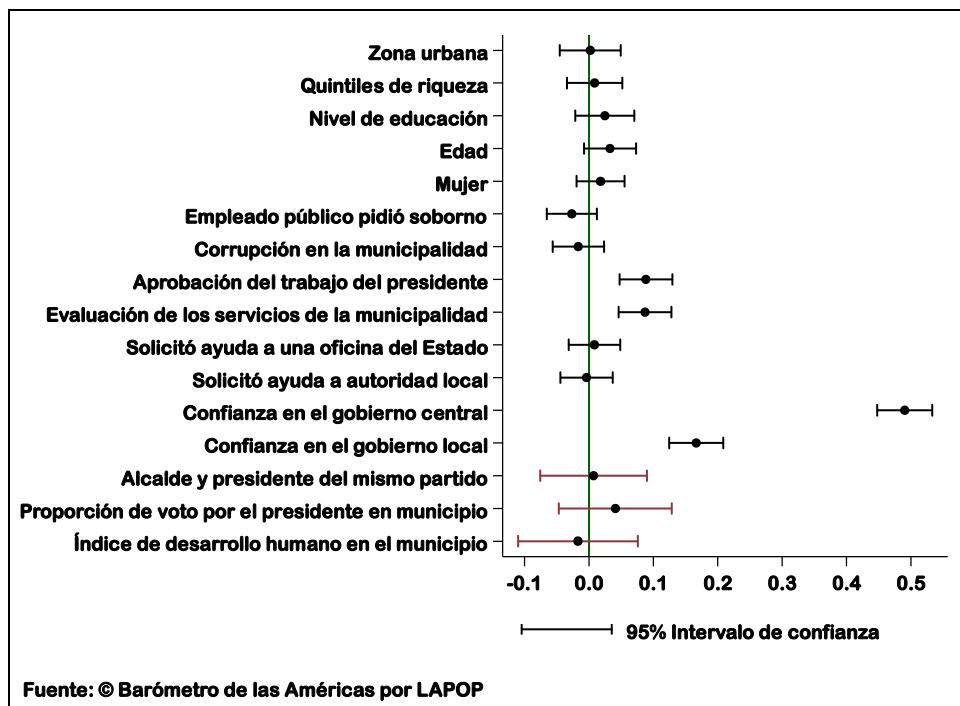


Gráfico 139. Factores de la política local y central que afectan al apoyo al sistema en Honduras en 2012

Como se puede visualizar en el Gráfico 139 el factor que está más relacionado con el apoyo al sistema es la confianza en el gobierno central. La correlación estadística entre estas dos variables es positiva, significativa y robusta, lo que sugiere que a medida que aumenta la confianza en el gobierno central, mayor será el apoyo que los hondureños le brindan al sistema.

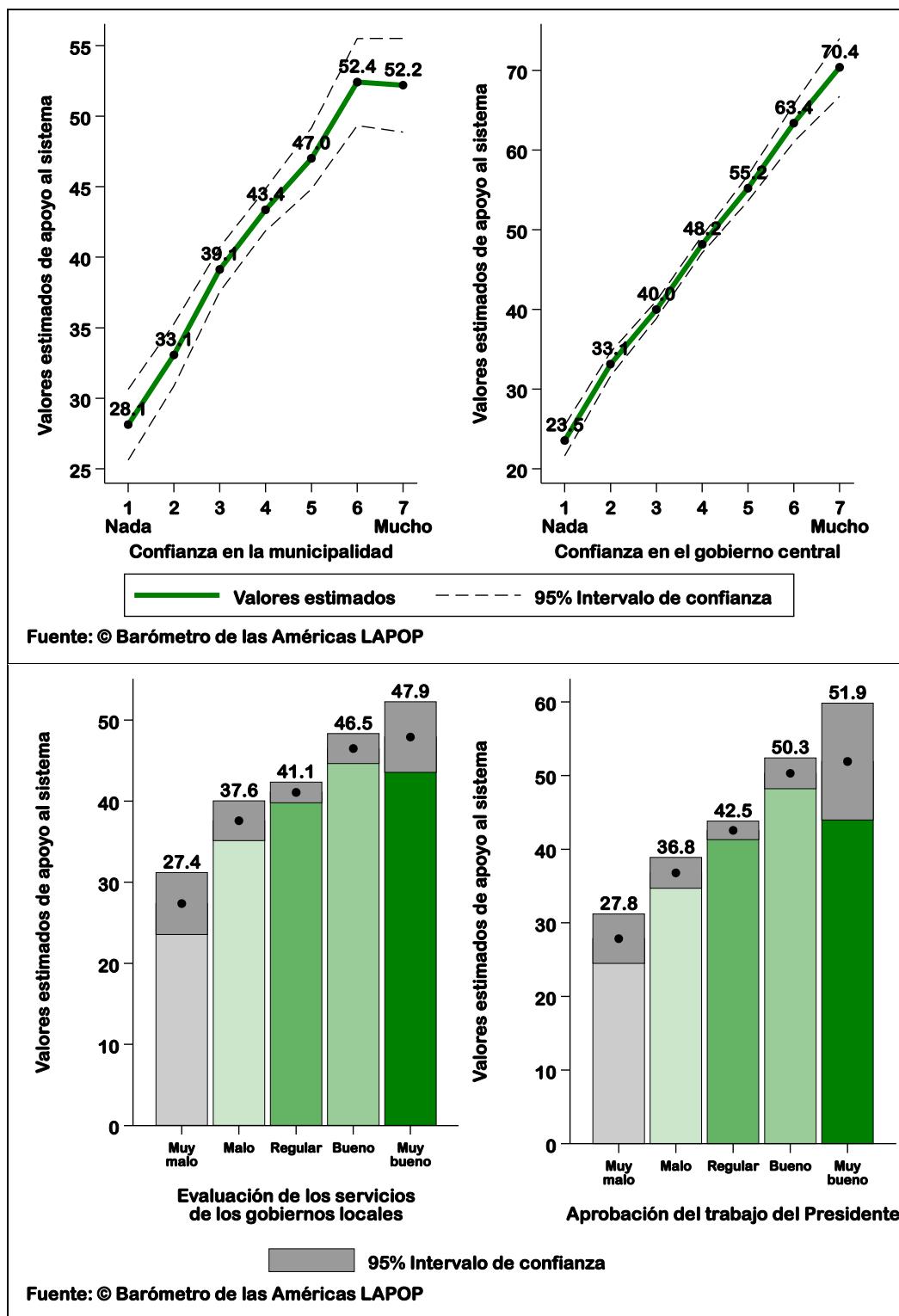


Gráfico 140. Factores de la política local y central que afectan significativamente a los valores estimados del apoyo al sistema en Honduras en 2012

El cuadrante superior derecho del Gráfico 140 muestra que en promedio, los individuos que confían mucho en el gobierno central apoyan casi 3 veces más al sistema que los individuos que no



confían nada (70.4 puntos vs. 23.5 puntos respectivamente, en nuestra escala de 0 a 100). Este resultado es consistente con los hallazgos de otros trabajos en los que LAPOP encuentra que la confianza en el gobierno central es un factor determinante en la legitimidad de las instituciones políticas en general. Otro factor importante, sin embargo un poco menos influyente, es la confianza en la municipalidad. A medida que la confianza en el gobierno local aumenta también lo hace el apoyo al sistema. El Gráfico 140 muestra en el cuadrante superior izquierdo que el apoyo al sistema sube en promedio de 28.1 a 52.2 puntos en la escala de 0 a 100, cuando la gente pasa de no confiar nada a confiar mucho en su gobierno local. Estos hallazgos sugieren que a pesar de que la confianza en la municipalidad sí influye en la legitimidad política en general, la confianza en el gobierno central es sin duda el factor más importante para recuperar el apoyo al sistema.

Otras dos variables que contribuyen de manera positiva a la legitimidad son la aprobación del trabajo del Presidente y la satisfacción con los servicios provistos por la municipalidad. Los cuadrantes inferiores del Gráfico 140 nos muestran que se puede mejorar el apoyo al sistema en un máximo de 20 a 25 puntos cuando los ciudadanos incrementan su satisfacción con los servicios provistos por la municipalidad por una parte, y cuando aumenta su aprobación del trabajo llevado a cabo por el Presidente por otra. Esta mejoría se produciría si el cambio va de “muy malo” a “muy bueno” en ambos casos. A pesar de esto, ninguna otra variable incluida en el análisis tiene un impacto tan poderoso sobre la legitimidad como el que tiene la confianza en el gobierno central. En el caso específico del apoyo al sistema, ninguna de las variables contextuales (municipales) incluidas en este estudio surtió efecto. En la próxima sección analizamos si estos hallazgos son ciertos también en el caso de la tolerancia.

(b) Reconstrucción de la tolerancia política en Honduras desde lo local

¿Qué nos dice nuestro segundo modelo sobre la posibilidad de reconstruir la tolerancia política en Honduras desde lo local? El Gráfico 141 nos muestra los factores que afectan significativamente a los niveles de tolerancia que tienen los hondureños hacia las personas que hablan mal del gobierno, no sólo del de turno, sino en general. En cuanto a las variables de control, podemos observar que la posesión de bienes materiales, el nivel de educación y la edad son factores que contribuyen positivamente con la tolerancia. En otras palabras, aquellas personas que tienen más riqueza, son más educados y de mayor edad tienden a ser más tolerantes con los que no piensan igual. Sin embargo, el peso que tienen estas variables en comparación con las variables teóricas es relativamente menor.

Dentro de las variables teóricas, esta vez la que podría tener más peso es la confianza en el gobierno local. Sin embargo, el efecto de esta variable se encuentra casi al mismo nivel del efecto que tiene la confianza en el gobierno central. En ambos casos, a medida que aumenta la confianza también aumenta la tolerancia hondureña.

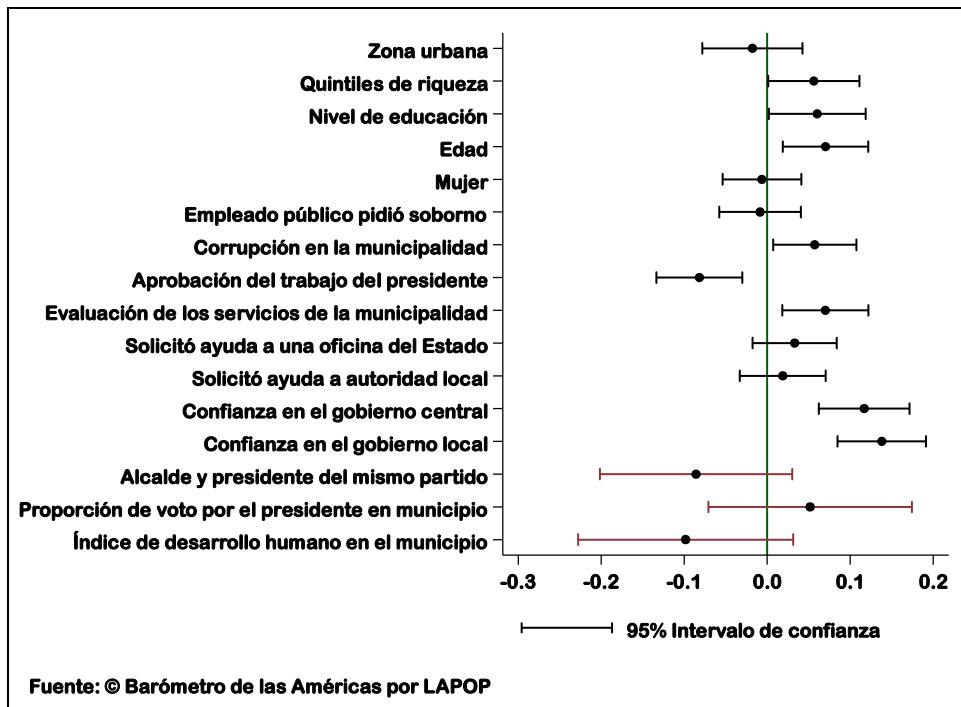


Gráfico 141. Factores de la política local y central que afectan la tolerancia política en Honduras en 2012

El impacto tanto de la confianza en la municipalidad como en el gobierno central sobre los valores estimados de la tolerancia se muestra en el cuadrante superior del Gráfico 142. Como se puede observar, la tolerancia puede mejorar en un máximo de alrededor de 15 puntos en la escala de 0 a 100, cuando la confianza en el gobierno local y en el central pasa de nada a mucho. En el mismo gráfico, pero en los cuadrantes inferiores, se puede observar también el impacto que tiene la aprobación del trabajo del presidente y la satisfacción con los servicios provistos por la municipalidad en la tolerancia política.

En primer lugar, las personas que evalúan muy positivamente los servicios provistos por sus gobiernos locales tienen un promedio de tolerancia de 42.6 puntos en la escala de 0 a 100, mientras que las personas para quienes estos servicios son muy malos, su tolerancia política es apenas de 29.1 puntos. En segundo lugar, existe un efecto negativo de la aprobación del trabajo del Presidente Lobo y la tolerancia política. Este resultado se puede observar en el cuadrante inferior derecho del Gráfico 142. En otras palabras, aquellas personas que aprueban la gestión del Presidente actual tienden a ser menos tolerantes a la hora de aceptar que aquellos que se oponen al gobierno puedan ejercer sus derechos políticos. Sin embargo, este efecto no es tan contundente si se compara con los efectos de las variables de confianza y satisfacción con los gobiernos locales.

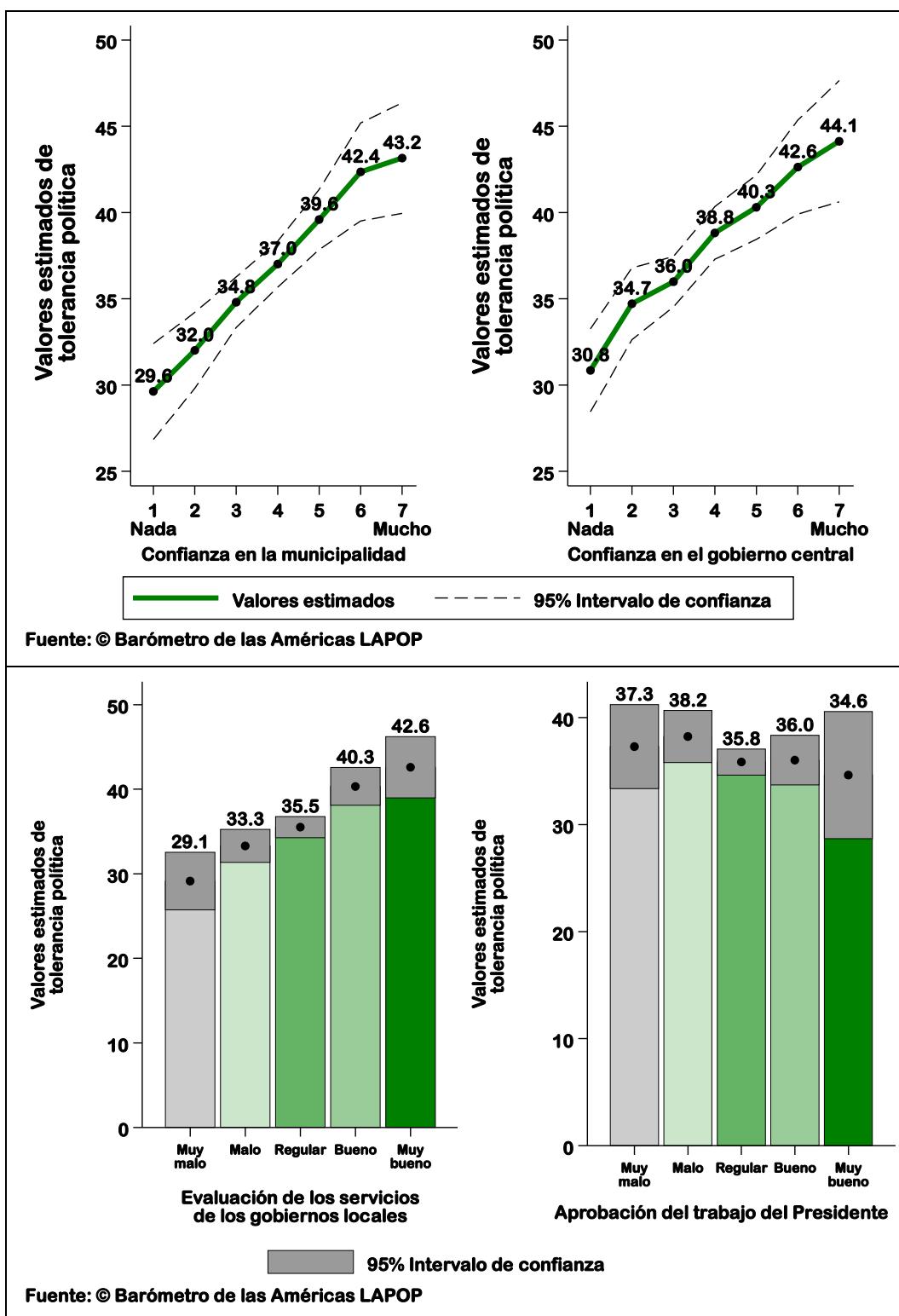


Gráfico 142. Factores de la política local y central que afectan significativamente a los valores estimados de la tolerancia política en Honduras en 2012

(c) Reconstrucción del apoyo a la democracia en Honduras desde lo local

Una variable que presenta un efecto intrigante es la victimización por corrupción en la municipalidad. Aquellos que manifestaron haber hecho un pago indebido para obtener algo a cambio como un permiso o una licencia en la municipalidad manifiestan un nivel más alto de tolerancia política que aquellos que no han experimentado corrupción en el municipio en el último año. Esto podría deberse a que, en general, aquellas personas que “se dejan” victimizar por la corrupción podrían ser más tolerantes con las personas que están en contra del gobierno que quienes no aceptan la corrupción como una opción. En un trabajo reciente, Regina Bateson también encuentra una relación contra-intuitiva, que afirma que las víctimas de la delincuencia a nivel mundial participan más en temas políticos.²⁰

En este tercer y último modelo exploramos la posibilidad de recuperar la idea de que la democracia, a pesar de sus problemas, es el mejor sistema político de gobierno. En el Gráfico 143 mostramos los resultados del modelo. El análisis estadístico nos indica con un 95 por ciento de confianza que tanto la riqueza material, medida a través de la posesión de bienes de capital, como el nivel de educación, son los dos factores socioeconómicos que tienen un impacto significativo sobre el apoyo a la democracia. Específicamente, a medida que aumenta la posesión de bienes de capital y mejora el nivel de educación de los hondureños, manteniendo el resto de factores constantes, el apoyo a la idea de que la democracia es el mejor sistema político incrementa.

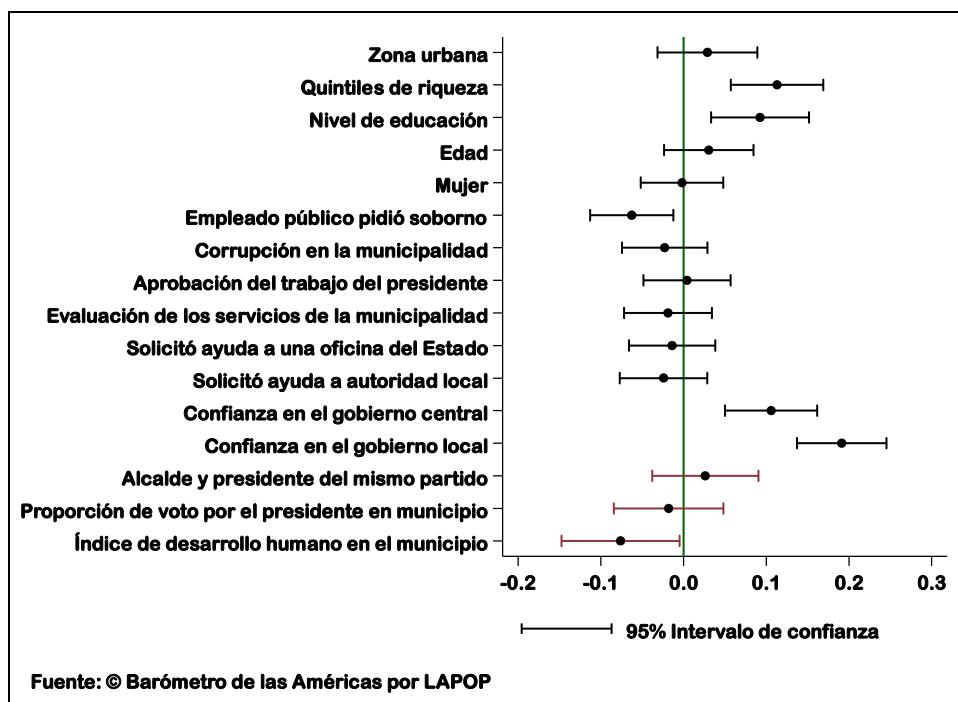


Gráfico 143. Factores de la política local y central que afectan al apoyo a la democracia en Honduras en 2012

²⁰ Bateson, Regina. 2012. "Crime Victimization and Political Participation." *American Political Science Review*, vol. 106, 3. Pp 570-587.

Con respecto a las variables teóricas, el impacto estadísticamente significativo más importante lo provee la confianza en el gobierno local. La relación entre esta variable y el apoyo a la democracia es positiva y robusta. Esto quiere decir que a medida que aumenta la confianza en el gobierno local entre los hondureños, la valoración de la democracia es mejor. Este resultado se puede apreciar al lado izquierdo del Gráfico 144. Mientras que los individuos que no confían nada en la municipalidad le dan un apoyo de 40 puntos a la democracia, aquellos que confían mucho en su gobierno local le dan un apoyo de 65 puntos; es decir, existe un rango de 25 puntos en la valoración que le otorgan a la democracia estas personas.

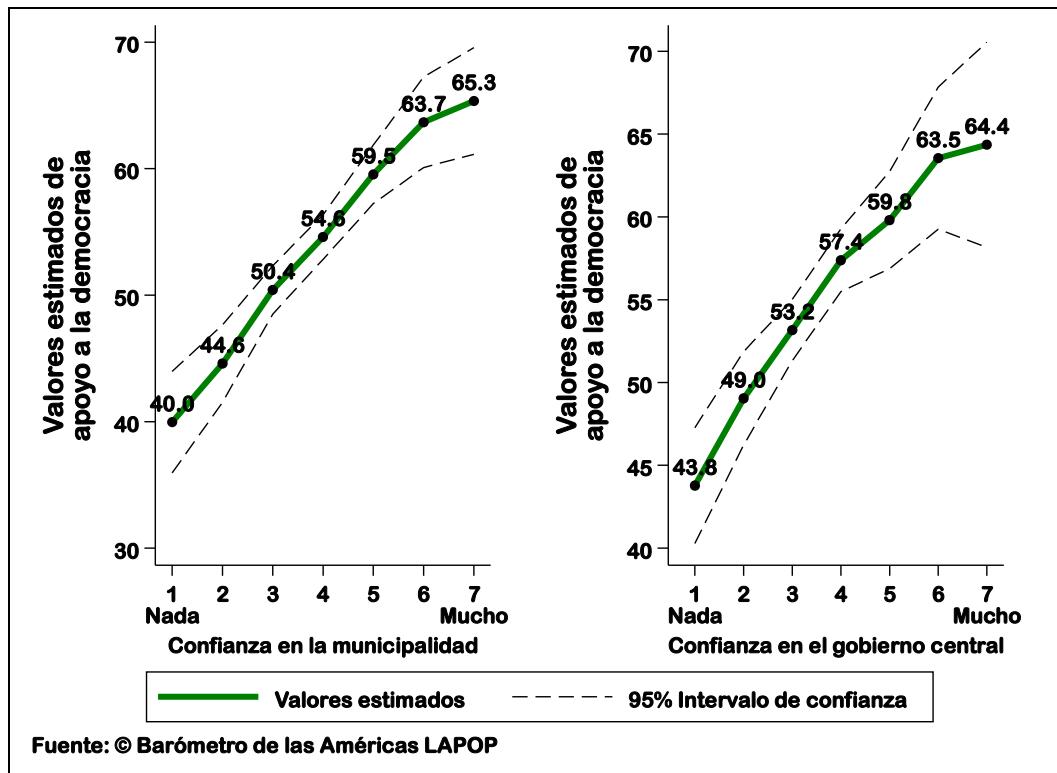


Gráfico 144. Factores de la política local y central que afectan significativamente a los valores estimados del apoyo a la democracia en Honduras en 2012

Aunque menos importante en términos estadísticos (con un rango de 20 puntos), la confianza en el gobierno central también refleja un aporte positivo a la democracia churchilliana. Este resultado se puede observar al lado derecho del Gráfico 144. Dos factores adicionales tienen una correlación significativa con el apoyo a la democracia: la victimización por corrupción por parte de los empleados públicos y el índice de desarrollo humano de los municipios. En ambos casos la correlación es negativa. Esto quiere decir que aquellos que han tenido que sobornar a un empleado público muestran un menor apoyo a la democracia que quienes no lo han hecho. Asimismo, las personas que residen en municipios con un mayor desarrollo humano (en términos de educación, salud e ingreso) tienden a apoyar menos a la democracia. Este último resultado es difícil de interpretar y quizás sería conveniente indagar más a fondo el contexto de estas municipalidades para entender por qué tienen un menor apoyo a la democracia.

IV. Discusión de los resultados y conclusiones

A lo largo de este capítulo, hemos formulado postulados teóricos sobre la posibilidad de reconstruir la cultura política hondureña desde lo local y los hemos verificado a través de la evidencia empírica. La hipótesis fundamental de este estudio se ha construido sobre la base de la literatura sobre descentralización y gobiernos locales. En términos generales, planteamos que una descentralización del Estado bien planificada puede aumentar la eficiencia de la distribución de bienes públicos produciendo una mayor satisfacción ciudadana, puede generar una mayor participación en lo público a través de la generación de espacios locales para la presentación de solicitudes, y puede aumentar la transparencia y disminuir la corrupción. Estas “mejoras” de lo público contribuyen de manera significativa con el fortalecimiento de los valores democráticos de los hondureños.

En muchos casos, así lo muestra la evidencia empírica. Quizás el factor más importante en Honduras es la confianza en el gobierno local. Los datos del Barómetro de las Américas nos muestran que mientras que los ciudadanos le otorgan únicamente 36.5 puntos de confianza al gobierno central en la escala de 0 a 100, la calificación de la confianza en las municipalidades es de 46.6 puntos. A pesar de que estos niveles son relativamente bajos en comparación con los encontrados en la mayoría de los otros países en donde trabaja LAPOP, nuestros modelos estadísticos nos muestran que la confianza en el gobierno local es el factor más importante a la hora de determinar la tolerancia política y el apoyo a la democracia en Honduras. Adicionalmente, la confianza en la municipalidad es también el segundo factor más importante, después de la confianza en el gobierno central, en el apoyo al sistema. En otras palabras, si se quiere reconstruir la cultura política de la democracia en Honduras, es muy importante volver las miradas a la confianza que tiene la ciudadanía en su respectiva municipalidad.

¿Cómo aumentar la confianza en la municipalidad? Sin duda alguna, requerimos de un estudio adicional para poder contestar con mayor precisión a esta pregunta. Sin embargo, análisis estadísticos preliminares sugieren que los individuos que se hacen escuchar en su municipalidad asistiendo a reuniones municipales o de cabildo abierto tienden a confiar más en su gobierno local. Este hallazgo es consistente con la teoría de la “virtud cívica” de Almond y Verba presentada al inicio de este informe. Otro resultado preliminar al respecto, es que los hondureños que residen en áreas urbanas confían menos en sus municipalidades que quienes viven en áreas rurales.

El segundo factor en importancia en aras de fortalecer los valores democráticos de la sociedad hondureña es la satisfacción con los servicios provistos por la municipalidad. Obviamente este no es un factor aislado de la confianza, ya que también los estudios preliminares muestran que un ciudadano satisfecho es un ciudadano que confía en su gobierno local. En Honduras, la gente se encuentra en promedio más satisfecha con los servicios provistos por la municipalidad que con el trabajo del Presidente Porfirio Lobo. Incluso en términos comparativos, la satisfacción con los servicios del gobierno local es el único indicador de los aquí estudiados que se encuentra por cerca de la media regional, mientras que el resto se encuentran muy por debajo de la misma. Y con respecto a los valores democráticos, encontramos que a medida que aumenta la satisfacción con los servicios locales también aumenta el apoyo al sistema y tolerancia hacia los individuos que están en desacuerdo con la forma de gobierno. Es preciso recordar que tanto el apoyo al sistema como la tolerancia son dos factores importantísimos para la estabilidad democrática en Honduras, tal y como lo manifestaron Booth y Seligson cuando encontraron condiciones que podrían desembocar en un golpe de Estado, como el ocurrido en Honduras en 2009.



Otros factores estudiados en este capítulo sobre la realidad local fueron la corrupción y la realización de trámites, ambos a nivel municipal. Estos factores no mostraron una evidencia estadística tan concluyente como la que se encontró en la confianza y la satisfacción con el gobierno local, e incluso la corrupción parece estar relacionada positivamente con la tolerancia. Este peculiar hallazgo podría deberse a que aquellos individuos que han participado en un hecho de corrupción (tanto victimario como víctima) podría tolerar no solamente este fenómeno social, sino también otro tipo de fenómenos menos negativos como la oposición política al gobierno.

Los hallazgos aquí presentados no pretenden sugerir que la descentralización y el gobierno local sean una panacea para la crisis política en Honduras. De hecho, seguimos encontrando que el factor más importante para incrementar el apoyo al sistema político es la confianza en el gobierno central. Incluso este factor es el que mayor relevancia estadística tiene sobre la legitimidad política del Estado. Sin embargo, otro factor de nivel central que es importante tomar en cuenta es la aprobación del Presidente Porfirio Lobo. A medida que aumenta la aprobación del trabajo del Presidente, la tolerancia hacia los que piensan distinto disminuye. Esto se debe muy probablemente a que en un sistema en donde la aprobación del Presidente es relativamente baja (ver el gráfico comparativo) el grupo a favor del actual gobierno siente una amenaza real por parte de los que disienten que además puede ser amplificada por los recuerdos del golpe del 2009.

De todas maneras, este capítulo ha identificado elementos importantes que sí podrían contribuir con la recuperación y el fortalecimiento de la democracia en Honduras desde lo local. La confianza en los gobiernos locales y la satisfacción con los servicios que provee la municipalidad parecen ser claves para este efecto. Por este motivo, un programa de descentralización administrativa debidamente acompañada de fondos públicos podría ayudar a devolverle la legitimidad al Estado político hondureño que ha venido perdiéndose de manera sistemática a través de los años. Esta descentralización, no obstante, debería ser llevada a cabo tomando en cuenta los peligros que podría tener esta reforma si las condiciones locales no son las adecuadas para tal efecto, ya que si el ámbito local es, por ejemplo, autoritario, los esfuerzos para mejora la democracia podrían causar justamente el efecto contrario de lo que se quiere lograr.

Anexos

Anexo A. Formulario de consentimiento informado



VANDERBILT UNIVERSITY

Enero, 2012

Estimado señor o señora:

Usted ha sido elegido/a al azar para participar en un estudio de opinión pública. Vengo por encargo de la Universidad de Vanderbilt. El proyecto está financiado por la AID de los Estados Unidos. La entrevista durará unos 45 minutos.

El objetivo principal del estudio es conocer la opinión de las personas acerca de diferentes aspectos de la situación de Honduras

Su participación en el estudio es voluntaria. Usted puede dejar preguntas sin responder o terminar la entrevista en cualquier momento. Las respuestas que usted proporcione serán completamente confidenciales y anónimas. Usted no recibirá pago alguno por su participación, pero ésta tampoco le ocasionará gastos.

Si tiene preguntas respecto al estudio, puede comunicarse **Borge y Asociados**, al teléfono 265 6860 ó 378 3932 con la Sra. Mara Miranda. El número IRB del estudio es 110627.

¿Desea Participar?

Anexo B. Diseño muestral

Diseño de muestra para la encuesta del Barómetro de las Américas 2012 en Honduras

I. Universo, población, unidad de observación

Universo: la encuesta provee una cobertura nacional de adultos en edad de votar, concentrándose en las nueve regiones principales estándar del país: región Norte A, Norte B, Norte C, Oriental A, Oriental B, Sur, Central A, Central B, Occidental. En el pasado, estos eran los estratos (ESTRATOPRI) para Honduras y continuarán siéndolo para 2012. El universo está compuesto por adultos (de 18 años y mayores) que viven en las áreas urbanas y rurales de los 298 municipios registrados en el censo de Honduras de 2001¹.

Población: la encuesta está diseñada para recopilar información de una muestra nacional representativa de toda la población adulta en edad de votar. Únicamente son elegibles para participar en la encuesta aquellos adultos no institucionalizados. Por lo tanto, la muestra excluye a gente en internados, hospitales, academias de policía, cuarteles militares y reclusos en las cárceles del país.

Unidad de observación: el estudio contiene temas que hacen referencia no solo al individuo, sino también a otros miembros del hogar. Así, la unidad estadística de observación es el hogar. Sin embargo, en América Latina y el Caribe, algunos entrevistados residen en viviendas que pueden ser compartidas con otros hogares. Por esta razón, es más conveniente considerar a la vivienda como la unidad final de análisis. Adicionalmente, la vivienda es una unidad fácilmente identificable en el campo con una relativa permanencia en el tiempo, una característica que permite considerarla como la unidad final de selección.

II. Marco muestral

El marco muestral cubre el 100% de la población elegible en Honduras. Esto significa que cada persona elegible en el país tiene una oportunidad igual y conocida de ser incluida en la muestra de la encuesta. Esto implica también que ningún grupo étnico ni área geográfica en particular serán excluidas del marco muestral.

Como marco muestral en este diseño de muestra se utiliza el listado de municipios, localidades, segmentos censales y mapas de Honduras del censo de 2001 implementado por el Instituto Nacional de Estadística (INE).

¹ Instituto Nacional de Estadística de Honduras.

Honduras se divide en 18 departamentos y se subdivide en 298 municipios. Dentro de cada municipio, el Instituto Nacional de Estadística estableció los segmentos censales y, dentro de estos, las viviendas constituyentes.

De acuerdo a los datos de 2001, Honduras tiene un total de 3.093.262 adultos en edad de votar. El 56% de la población vive en áreas urbanas y el 44% restante vive en lo que se categoriza como áreas rurales. La Tabla 1 muestra la distribución de la población de 18 años y mayores por departamento y áreas urbana y rural.

Tabla 1. Distribución de la población de 18 años y mayores por departamentos, áreas urbana y rural				
Región	Departamento	Urbano	Rural	Total
Central A	Francisco Morazán	299626	88006	387632
Central B	Comayagua	86973	86173	173146
Central B	La Paz	16942	40888	57830
Norte A	Cortes	516154	152056	668210
Norte B	Atlántida	135406	50673	186079
Norte B	Colon	64307	53914	118221
Norte B	Yoro	206034	136974	343008
Norte C	Islas de la Bahía	4397	7624	12021
Occidental	Copán	63989	99167	163156
Occidental	Intibucá	13949	40228	54177
Occidental	Lempira	7010	82335	89345
Occidental	Ocotepeque	10265	41528	51793
Occidental	Santa Bárbara	78742	122840	201582
Oriental A	El Paraíso	57901	87665	145566
Oriental A	Olancho	61760	90787	152547
Oriental B	Gracias a Dios	4596	13080	17676
Sur	Choluteca	68720	111828	180548
Sur	Valle	40368	50357	90725
Total general		1737139	1356123	3093262

III. Método de muestreo

El método de muestreo escogido toma en consideración una serie de elementos preestablecidos por LAPOP. Los siguientes requerimientos para el diseño de muestra fueron determinados por LAPOP Central de antemano:

(a) Obtener muestras representativas para los siguientes estratos de estudio:

Tamaño de los municipios

1. Municipios con más de 100,000 habitantes.
2. Municipios de entre 25,000 y 100,000 habitantes.
3. Municipios con menos de 25,000 habitantes.

Estratos de la primera etapa

1. Central A
2. Central B
3. Norte A
4. Norte B
5. Norte C
6. Occidental
7. Oriental A
8. Oriental B
9. Sur

Estratos de la segunda etapa

1. Área urbana
2. Área rural

- (b) Calcular los errores de muestreo que corresponden a estos estratos
- (c) Minimizar el tiempo de viaje en las operaciones de campo.
- (d) Distribución óptima que permita un equilibrio razonable entre presupuesto, tamaño de muestra y nivel de precisión de los resultados.
- (e) Usar el mejor y más actualizado marco muestral disponible.
- (f) Expectativa de 24 a 32 entrevistas por Unidad Primaria de Muestreo (UPM) o municipio que permitan análisis multiniveles²
- (g) Unidad final de muestreo de 6 entrevistas en áreas urbanas y rurales.

Basándose en estos requerimientos, el método que se utiliza en Honduras corresponde a un **muestreo estratificado, multietápico por conglomerados**. La muestra será estratificada con base en tres factores:

- 1) Tamaño de los municipios
- 2) Región: región Central A, Central B, Norte A, Norte B, Norte C, Occidental, Oriental A, Oriental B y Sur.
- 3) Nivel de urbanización: áreas urbana y rural.

El muestreo estratificado asegura una mayor fiabilidad en nuestra muestra al reducir la varianza de las estimaciones. La estratificación mejora la calidad de las estimaciones, con la única condición de que la unidad de muestreo completa pertenezca a un solo estrato y que la unión de los estratos conforme el total de la población. La estratificación también permite asegurar la inclusión en la muestra de las regiones geográficas más importantes del país así como de la dispersión de la muestra.

El diseño de la encuesta de Honduras sigue un proceso multietápico, tal como se muestra en la Tabla 2 abajo.

² La recolección inicial de datos no cumplió originalmente con el requisito de al menos 24 casos por UPM. Por esta razón, a los 1512 casos originalmente planificados, se agregaron 216 casos para completar los 24 casos por UMP requeridos. De este modo, la muestra final del Barómetro de las Américas en Honduras es de 1728 casos. Para todos los análisis, no obstante, se establece igual peso de cada UPM a través de ponderación.

- 1) La primera etapa, que corresponde a la selección de las Unidades Primarias de Muestreo (UPMs), consiste en la selección de municipios dentro de cada uno de los estratos definidos anteriormente con probabilidad proporcional a la población adulta en edad de votar del país (PPT). Cada UPM consta de al menos 24 entrevistas.

Tabla 2. Muestreo estratificado, multietápico por conglomerados	
Estratos	Tamaño de los municipios, regiones, nivel de urbanización
Unidad Primaria de Muestreo (UPM)	Municipios
Unidad Secundaria de Muestreo (USM)	Segmentos censales o áreas de enumeración
Unidad Terciaria de Muestreo (UTM)	Bloques o manzanas
Unidad Cuaternaria (UC)	Hogar
Unidad Final	Entrevistado

- 2) La segunda etapa del diseño de muestra consiste en la selección de segmentos censales o áreas de enumeración dentro de cada UPM usando la Probabilidad Proporcional al Tamaño (PPT).
- 3) En la tercera etapa, se seleccionan manzanas o bloques dentro de los segmentos censales.
- 4) En la cuarta etapa se selecciona aleatoriamente a los conglomerados de hogares dentro de cada UPM. Un total de 6 entrevistas deberán llevarse a cabo en cada punto de muestreo tanto en áreas urbanas como en rurales. Los puntos de muestreo representan conglomerados de entrevistas, y estos conglomerados se mantuvieron relativamente pequeños para no incrementar el “efecto de diseño” de la muestra, así como para reducir los costos de transporte al permitir algún grado de concentración en un punto geográfico dado.
- 5) Finalmente, en la quinta etapa del diseño de muestra, se emplea una cuota de muestra por sexo y edad para seleccionar a un *único entrevistado en cada hogar*. El objetivo de la cuota de muestra es asegurar que la distribución de individuos por sexo y edad en la encuesta corresponda a las estadísticas poblacionales oficiales del país o a las reportadas por las oficinas de estadísticas y censos. Una selección completamente aleatoria dentro del hogar hubiera requerido múltiples intentos, elevando drásticamente los costos pero sin ninguna garantía de que se tendrá un balance correcto del sexo y edad.

IV. Estratificación

La estratificación es el proceso por el cual la población se divide en subgrupos. El muestreo se efectúa luego en cada subgrupo por separado. La estratificación permite que los subgrupos de interés sean incluidos en la muestra; por otro lado, en una muestra no estratificada, algunos de estos grupos podrían resultar excluidos debido a la naturaleza aleatoria del proceso de selección. En casos extremos, una muestra no estratificada puede, por el azar, excluir a la capital de un país o a su ciudad más grande. La estratificación permite a incrementar la precisión de la muestra y reduce el error de muestreo. En una muestra estratificada, el error de muestreo depende de la varianza de la población *dentro* de los estratos y no *entre* los estratos.

Ya que el muestreo se conduce de forma separada en cada estrato, es deseable e importante asegurar que se cuenta con un número suficiente de personas en cada subgrupo para permitir análisis significativos.

La muestra de Honduras está estratificada por el tamaño de la población de los municipios, regiones (región Central A, Central B, Norte A, Norte B, Norte C, Occidental, Oriental A, Oriental B y Sur) y nivel de urbanización (urbano, rural). La Tabla 3 muestra la distribución de las entrevistas dentro de cada región, por nivel de urbanización y tamaño de los municipios en Honduras.

Tabla 3. Distribución de la muestra por región, nivel de urbanización y tamaño de los municipios			
Región	Nivel de Urbanización		
	Urbano	Rural	TOTAL
Central A	156	36	192
Central B	60	72	132
Norte A	246	90	336
Norte B	198	156	354
Norte C	6	18	24
Occidental	96	264	360
Oriental A	48	96	144
Oriental B	6	18	24
Sur	48	114	162
Total	864	864	1,728

Tabla 4. Tamaño de los municipios				
	Municipios grandes (más de 100.000 habitantes)	Municipios medianos (entre 25,000 y 100,000 habitantes)	Municipios pequeños (menos de 25,000 habitantes)	Total
Central A	144	0	48	192
Central B	0	54	78	132
Norte A	192	120	24	336
Norte B	120	96	138	354
Norte C	0	0	24	24
Occidental	0	78	282	360
Oriental A	0	54	90	144
Oriental B	0	0	24	24
Sur	0	66	96	162
Total	456	468	804	1,728

Anexo C. Cuestionario

Honduras 2012, Versión # 10.0.2.1 IRB Approval: 110627



El Barómetro de las Américas: Honduras, 2012

© Vanderbilt University 2012. Derechos reservados. All rights reserved.

PAÍS. País:					04
01. México	02. Guatemala	03. El Salvador	04. Honduras	05. Nicaragua	
06. Costa Rica	07. Panamá	08. Colombia	09. Ecuador	10. Bolivia	
11. Perú	12. Paraguay	13. Chile	14. Uruguay	15. Brasil	
16. Venezuela	17. Argentina	21. Rep. Dom.	22. Haití	23. Jamaica	
24. Guyana	25. Trinidad y Tobago	26. Belice	40. Estados Unidos	41. Canadá	
27. Surinam					
IDNUM. Número de cuestionario [asignado en la oficina] _____					<input type="text"/>
ESTRATOPRI.					1 1 1 1
(401) Central A (Francisco Morazán)		(402) Central B (Comayagua /La Paz)			
(403) Norte A (Cortés)		(404) Norte B (Yoro/Atlántida/Colón)			
(405) Norte C (Isla de la Bahía)					
(406) Occidental (Ocotepeque/Copán/Santa Bárbara/ Lempira/ Intibucá)					
(407) Oriental A (Olancho y El Paraíso)		(408) Oriental B (Gracias a Dios)			
(409) Sur (Choluteca y Valle)					
ESTRATOSEC. Tamaño de la municipalidad: (1) Grande (más de 100,000)					<input type="text"/>
(2) Mediana (Entre 25,000 y 100,000)		(3) Pequeña (menos de 25,000)			<input type="text"/>
UPM. (Unidad Primaria de Muestreo) _____					<input type="text"/>
PROV. Departamento: _____					4 <input type="text"/>
MUNICIPIO. Municipio: _____					4 <input type="text"/>
HONDISTRITO. DISTRITO: _____					<input type="text"/>
HONSEGMENTO. SEGMENTO CENSAL: _____					<input type="text"/>
HONSEC. Sector: _____					<input type="text"/>
CLUSTER. (Unidad Final de Muestreo o Punto Muestral): _____ [El cluster debe de tener 6 entrevistas]					<input type="text"/>
UR. (1) Urbano (2) Rural [Usar definición censal del país]					<input type="text"/>
TAMANO. Tamaño del lugar: (1) Capital nacional (área metropolitana) (2) Ciudad grande (3) Ciudad mediana (4) Ciudad pequeña (5) Área rural					<input type="text"/>
IDIOMAQ. Idioma del cuestionario: (1) Español					<input type="text"/>
Hora de inicio: _____					<input type="text"/>

FECHA. Fecha de la entrevista día: _____ Mes: _____ año: 2012 | | | | |

¿Vive usted en esta casa?

Si → continúe

No → Agradezca y termine la entrevista

¿Es usted ciudadano hondureño o residente permanente de Honduras?

Si → continúe

No → Agradezca y termine la entrevista

¿Tiene por lo menos 18 años?

Si → continúe

No → Agradezca y termine la entrevista

ATENCIÓN: ES UN REQUISITO LEER SIEMPRE LA HOJA DE CONSENTIMIENTO INFORMADO ANTES DE COMENZAR LA ENTREVISTA

Q1. [Anotar, no preguntar] Género : (1) Hombre (2) Mujer | |

LS3. Para comenzar, ¿en general, qué tan satisfecho está con su vida? ¿Usted diría que se encuentra: [Leer alternativas]

(1) Muy satisfecho(a) (2) Algo satisfecho(a) (3) Algo insatisfecho(a)
 (4) Muy insatisfecho(a) (88) NS (98) NR | |

CUESTIONARIOS PARES

[LA SIGUIENTE PREGUNTA SE DEBE PREGUNTAR SOLO A LOS ENTREVISTADOS CUYO NÚMERO DE CUESTIONARIO TERMINE CON NÚMERO PAR (“0” “2” “4” “6” ú “8”)] | |

A4. En su opinión ¿cuál es el problema **más grave** que está enfrentando el país? [NO LEER ALTERNATIVAS; SÓLO UNA OPCIÓN]

Agua, falta de	19	Impunidad	61
Caminos/vías en mal estado	18	Inflación, altos precios	02
Conflictos armados	30	Los políticos	59
Corrupción	13	Mal gobierno	15
Crédito, falta de	09	Medio ambiente	10
Delincuencia, crimen,	05	Migración	16
Derechos humanos, violaciones de	56	Narcotráfico	12
Desempleo/falta de empleo	03	Pandillas	14
Desigualdad	58	Pobreza	04
Desnutrición	23	Protestas populares (huelgas, cierre de carreteras, paros, etc.)	06
Desplazamiento forzado	32	Salud, falta de servicio	22
Deuda Externa	26	Secuestro	31
Discriminación	25	Seguridad (falta de)	27
Drogadicción	11	Terrorismo	33
Economía, problemas con, crisis de	01	Tierra para cultivar, falta de	07
Educación, falta de, mala calidad	21	Transporte, problemas con el	60
Electricidad, falta de	24	Violencia	57
Explosión demográfica	20	Vivienda	55
Guerra contra terrorismo	17	Otro	70
NS	88	NR	98
INAP	99		

SOCT1. Ahora, hablando de la economía... ¿Cómo calificaría la situación económica del país ? ¿Diría usted que es muy buena, buena, ni buena ni mala, mala o muy mala? (1) Muy buena (2) Buena (3) Ni buena, ni mala (regular) (4) Mala (5) Muy mala (pésima) (88) NS (98) NR				
SOCT2. ¿Considera usted que la situación económica actual del país es mejor, igual o peor que hace doce meses ? (1) Mejor (2) Igual (3) Peor (88) NS (98) NR				
IDIO1. ¿Cómo calificaría en general su situación económica? ¿Diría usted que es muy buena, buena, ni buena ni mala, mala o muy mala? (1) Muy buena (2) Buena (3) Ni buena, ni mala (regular) (4) Mala (5) Muy mala (pésima) (88) NS (98) NR				

IDIO2. ¿Considera usted que su situación económica actual es mejor, igual o peor que la de hace doce meses ? (1) Mejor (2) Igual (3) Peor (88) NS (98) NR				
Ahora, para hablar de otra cosa, a veces la gente y las comunidades tienen problemas que no pueden resolver por sí mismas, y para poder resolverlos piden ayuda a algún funcionario u oficina del gobierno.				
¿Para poder resolver sus problemas alguna vez ha pedido usted ayuda o cooperación ... [Lea cada opción y anote la respuesta]				
CP2. ¿A algún diputado del Congreso?				
CP4A. ¿A alguna autoridad local como el alcalde, municipalidad/corporación municipal?				
CP4. ¿A algún ministerio/secretario, institución pública, u oficina del Estado?				

Ahora vamos a hablar de su municipio...				
NP1. ¿Ha asistido a un cabildo abierto o una sesión municipal durante los últimos 12 meses? (1) Sí (2) No (88) No Sabe (98) No Responde				
NP2. ¿Ha solicitado ayuda o ha presentado una petición a alguna oficina, funcionario, concejal o síndico de la municipalidad durante los últimos 12 meses? (1) Sí [Siga] (2) No [Pase a SGL1] (88) NS [Pase a SGL1] (98) No responde [Pase a SGL1]				
MUNI10. ¿Le resolvieron su asunto o petición? (1) Sí (0) No (88) NS (98) NR (99) INAP				
SGL1. ¿Diría usted que los servicios que la municipalidad está dando a la gente son: [Leer alternativas] (1) Muy buenos (2) Buenos (3) Ni buenos ni malos (regulares) (4) Malos (5) Muy malos (pésimos) (88) NS (98) NR				

LGL2A. Tomando en cuenta los servicios públicos existentes en el país, ¿a quién se le debería dar más responsabilidades ? [Leer alternativas]				
(1) Mucho más al gobierno central (2) Algo más al gobierno central (3) La misma cantidad al gobierno central y a la municipalidad (4) Algo más a la municipalidad (5) Mucho más a la municipalidad (88) NS (98) NR				
LGL2B. Y tomando en cuenta los recursos económicos existentes en el país, ¿quién debería administrar más dinero ? [Leer alternativas]				
(1) Mucho más el gobierno central (2) Algo más el gobierno central (3) La misma cantidad el gobierno central y la municipalidad (4) Algo más la municipalidad (5) Mucho más la municipalidad (88) NS (98) NR				

LGL3. ¿Estaría usted dispuesto a pagar más impuestos al municipio para que pueda prestar mejores servicios municipales o cree que no vale la pena pagar los impuestos al municipio? (1) Dispuesto a pagar más impuestos (2) No vale la pena pagar más impuestos (88) NS (98) NR				
--	--	--	--	--

HONMUN30. En su opinión, quién debería ser el responsable de proveer (dar) los servicios de salud para la gente de esta comunidad ¿el gobierno central o la municipalidad?

(1) El gobierno central (2) La municipalidad (88) NS (98) NR

HONMUN31. ¿Y quién debería ser el responsable de proveer (dar) educación para la gente de esta comunidad?

[Leer alternativas]

(1) El gobierno central (2) La municipalidad (88) NS (98) NR

Ahora le voy a preguntar sobre ciertos servicios municipales. Le voy a pedir que para cada uno de ellos me diga si ha mejorado, ha seguido igual o ha empeorado en los últimos dos años. [Luego de cada servicio, pregunte: ¿ha mejorado, ha seguido igual, o ha empeorado?]

HONMUN32. Recolección de basura	(1) Ha mejorado	(2) Ha seguido igual	(3) Ha empeorado	[NO LEER] (4) No se presta el servicio	(88) NS	(98) NR	
HONMUN33. Administración de los mercados	(1) Ha mejorado	(2) Ha seguido igual	(3) Ha empeorado	[NO LEER] (4) No se presta el servicio	(88) NS	(98) NR	
HONMUN36. Agua y alcantarillado	(1) Ha mejorado	(2) Ha seguido igual	(3) Ha empeorado	[NO LEER] (4) No se presta el servicio	(88) NS	(98) NR	

HONMUN37. ¿La alcaldía del municipio en donde usted vive informa a los ciudadanos sobre la forma en que invierte los recursos de la municipalidad?

(1) Sí [Siga] (2) No [Pase a CP5] (88) NS [Pase a CP5] (98) NR [Pase a CP5]

Dígame por favor, ¿de cuáles de las siguientes maneras esta municipalidad suele informar a los ciudadanos sobre su gestión y la utilización de recursos?

HONMUN38. Mediante cabildos abiertos	(1) Sí	(2) No	(88) NS	(98) NR	(99) INAP	
HONMUN39. Sesiones abiertas de la corporación	(1) Sí	(2) No	(88) NS	(98) NR	(99) INAP	
HONMUN40. Publicación en algún medio de prensa o radio	(1) Sí	(2) No	(88) NS	(98) NR	(99) INAP	
HONMUN41. Reunión con el alcalde municipal o delegado municipal	(1) Sí	(2) No	(88) NS	(98) NR	(99) INAP	
HONMUN42. Rótulo fijo o murales	(1) Sí	(2) No	(88) NS	(98) NR	(99) INAP	

	Una vez a la semana	Una o dos veces al mes	Una o dos veces al año	Nunca	NS	NR	
CP5. Ahora, para cambiar el tema, ¿en los últimos doce meses usted ha contribuido para ayudar a solucionar algún problema de su comunidad o de los vecinos de su barrio o colonia? Por favor, dígame si lo hizo por lo menos una vez a la semana, una o dos veces al mes, una o dos veces al año, o nunca en los últimos 12 meses.	1	2	3	4	88	98	



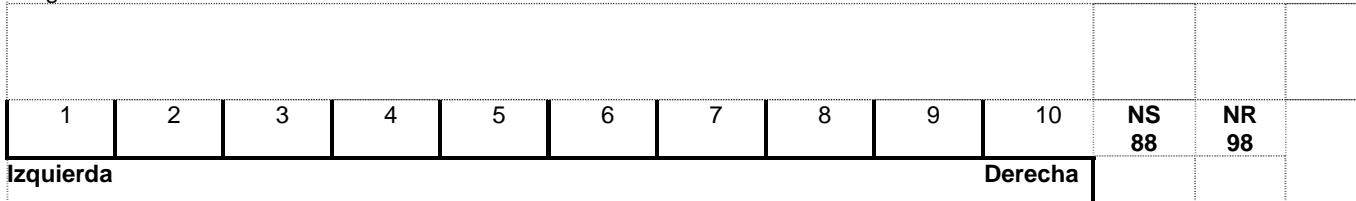
Voy a leerle una lista de grupos y organizaciones. Por favor, dígame si usted asiste a las reuniones de estas organizaciones: una vez a la semana, una o dos veces al mes, una o dos veces al año, o nunca. [Repetir “una vez a la semana,” “una o dos veces al mes,” “una o dos veces al año,” o “nunca” para ayudar al entrevistado]

	Una vez a la semana	Una o dos veces al mes	Una o dos veces al año	Nunca	Asistente/ Miembro	Líder/ Directivo	NS	NR	INAP
CP6. ¿Reuniones de alguna organización religiosa? Asiste...	1	2	3	4 [ir a CP7]			88	98	
CP6L. ¿Y solo asiste como miembro simple, o participa en la dirección del grupo? [Si dice “ambos”, marcar “líder”]					1	2	88	98	99
CP7. ¿Reuniones de una asociación de padres de familia de la escuela o colegio? Asiste...	1	2	3	4 [ir a CP8]			88	98	
CP7L. ¿Y solo asiste como miembro simple, o participa en la dirección del grupo? [Si dice “ambos”, marcar “líder”]					1	2	88	98	99
CP8. ¿Reuniones de un comité o junta de mejoras para la comunidad? Asiste...	1	2	3	4 [ir a CP9]			88	98	
CP8L. ¿Y solo asiste como miembro simple o participa en la dirección del grupo? [Si dice “ambos”, marcar “líder”]					1	2	88	98	99
CP9. ¿Reuniones de una asociación de profesionales, comerciantes, productores, y/u organizaciones campesinas? Asiste...	1	2	3	4			88	98	
CP13. ¿Reuniones de un partido o movimiento político? Asiste...	1	2	3	4			88	98	
CP20. [SOLO A MUJERES] ¿Reuniones de asociaciones o grupos de mujeres o amas de casa? Asiste...	1	2	3	4			88	98	99
CP21. ¿Reuniones de grupos deportivos o recreativos?	1	2	3	4			88	98	
HONCP22. ¿Reuniones de grupos de seguridad?	1	2	3	4			88	98	

IT1. Ahora, hablando de la gente de por aquí, ¿diría que la gente de su comunidad es: [Leer alternativas] (1) Muy confiable (2) Algo confiable (3) Poco confiable (4) Nada confiable (88) NS (98) NR	
MIL6. Ahora, cambiando de tema, ¿qué tan orgulloso(a) está de las Fuerzas Armadas de Honduras? [Leer las opciones] (1) Extremadamente orgulloso(a) (2) Muy orgulloso(a) (3) Algo orgulloso(a) (4) Nada orgulloso(a) (5) O no le importa? (88) NS (98) NR	
MIL5. ¿Qué tan orgulloso(a) se siente de ser hondureño cuando escucha el himno nacional? [Leer las opciones] (1) Extremadamente orgulloso(a) (2) Muy orgulloso(a) (3) Algo orgulloso(a) (4) Nada orgulloso(a) (5) O no le importa? (88) NS (98) NR	

[ENTRÉGUELE AL ENTREVISTADO LA TARJETA “A”]

L1. Cambiando de tema, en esta tarjeta tenemos una escala del 1 a 10 que va de izquierda a derecha, en la que el 1 significa izquierda y el 10 significa derecha. Hoy en día cuando se habla de tendencias políticas, mucha gente habla de aquellos que simpatizan más con la izquierda o con la derecha. Según el sentido que tengan para usted los términos "izquierda" y "derecha" cuando piensa sobre su punto de vista político, ¿dónde se encontraría usted en esta escala? Dígame el número.



[RECOGER TARJETA "A"]

PROT3. ¿En los **últimos 12 meses** ha participado en una manifestación o protesta pública?

- (1) Sí ha participado [Siga] (2) No ha participado [Pase a PROT6]
 (88) NS [Pase a PROT6] (98) NR [Pase a PROT6]

PROT4. ¿Cuántas veces ha participado en una manifestación o protesta pública en los **últimos 12 meses**?

(88) NS (98) NR (99) INAP

PROT7. Y ¿en los últimos doce meses, ha participado en el bloqueo de alguna calle o espacio público como forma de protesta?

- (1) Sí, ha participado (2) No ha participado
 (88) NS (98) NR (99) INAP

PROT6. ¿En los **últimos 12 meses** ha firmado alguna petición?

- (1) Sí ha firmado (2) No ha firmado
 (88) NS (98) NR

PROT8. En los últimos doce meses, usted leyó o compartió información política por alguna red social de la web como Twitter, Facebook u Orkut?

- (1) Sí, ha hecho (2) No ha hecho
 (88) NS (98) NR

Ahora hablemos de otro tema. Alguna gente dice que en ciertas circunstancias se justificaría que los militares de este país tomen el poder por un golpe de Estado. ¿En su opinión se justificaría que hubiera un golpe de estado por los militares frente a las siguientes circunstancias...? [Lea las alternativas después de cada pregunta]:

JC1. Frente al desempleo muy alto.	(1) Se justificaría que los militares tomen el poder por un golpe de Estado	(2) No se justificaría que los militares tomen el poder por un golpe de Estado	NS (88)	NR (98)	
JC10. Frente a mucha delincuencia.	(1) Se justificaría que los militares tomen el poder por un golpe de Estado	(2) No se justificaría que los militares tomen el poder por un golpe de Estado	NS (88)	NR (98)	
JC13. Frente a mucha corrupción.	(1) Se justificaría que los militares tomen el poder por un golpe de Estado	(2) No se justificaría que los militares tomen el poder por un golpe de Estado	NS (88)	NR (98)	

JC15A. ¿Cree usted que cuando el país enfrenta momentos muy difíciles, se justifica que el presidente del país cierre el Congreso Nacional y gobierne sin Congreso Nacional?	(1) Sí se justifica	(2) No se justifica	(88) NS	(98) NR
JC16A. ¿Cree usted que cuando el país enfrenta momentos muy difíciles se justifica que el presidente del país disuelva la Corte Suprema de Justicia y gobierne sin la Corte Suprema de Justicia?	(1) Sí se justifica	(2) No se justifica	(88) NS	(98) NR

VIC1EXT. Ahora, cambiando el tema, ¿ha sido usted víctima de algún acto de delincuencia en los últimos 12 meses? Es decir, ¿ha sido usted víctima de un robo, hurto, agresión, fraude, chantaje, extorsión, amenazas o **algún otro tipo** de acto delincuencial en los últimos 12 meses?

(1) Sí [Siga] (2) No [Pasar a VIC1HOGAR] (88) NS [Pasar a VIC1HOGAR] (98) NR [Pasar a VIC1HOGAR]

VIC1EXTA. ¿Cuántas veces ha sido usted víctima de un acto delincuencial en los últimos 12 meses? [Marcar el número] (88) NS (98) NR (99) INAP

VIC2. Pensando en el último acto delincuencial del cual usted fue víctima, de la lista que le voy a leer, ¿qué tipo de acto delincuencial sufrió? [Leer alternativas]

- (01) Robo sin arma **sin** agresión o amenaza física
- (02) Robo sin arma **con** agresión o amenaza física
- (03) Robo con arma
- (04) Agresión física sin robo
- (05) Violación o asalto sexual
- (06) Secuestro
- (07) Daño a la propiedad
- (08) Robo de la casa, ladrones se metieron a la casa mientras no había nadie
- (10) Extorsión o chantaje
- (11) Otro
- (88) NS
- (98) NR
- (99) INAP (no fue víctima)

VIC2AA. ¿Podría decirme en qué lugar ocurrió el último acto delincuencial del cual usted fue víctima? [Leer alternativas]

- (1) En su hogar
- (2) En este barrio o comunidad
- (3) En este municipio
- (4) En otro municipio
- (5) En otro país
- (88) NS
- (98) NR
- (99) INAP

VIC1HOGAR. ¿Alguna otra persona que vive en su hogar ha sido víctima de algún acto de delincuencia en los últimos 12 meses? Es decir, ¿alguna otra persona que vive en su hogar ha sido víctima de un robo, hurto, agresión, fraude, chantaje, extorsión, amenazas o **algún otro tipo** de acto delincuencial en los últimos 12 meses?

(1) Sí (2) No (88) NS (98) NR (99) INAP (Vive solo)

ARM2. Si usted pudiera, ¿tendría un arma de fuego para su protección?

(1) Sí (2) No (88) NS (98) NR

Por temor a ser víctima de la delincuencia, en los **últimos doce meses** usted...

	Sí	No	NS	NR	INAP
VIC40. ¿Ha limitado los lugares donde va de compras?	(1) Sí	(0) No	(88) NS	(98) NR	
VIC41. ¿Ha limitado los lugares de recreación?	(1) Sí	(0) No	(88) NS	(98) NR	
VIC43. ¿Ha sentido la necesidad de cambiar de barrio o colonia por temor a la delincuencia? [en zona rural utilizar “caserío” o “comunidad”]	(1) Sí	(0) No	(88) NS	(98) NR	

VIC44. Por temor a la delincuencia, ¿se ha organizado con los vecinos de la comunidad?	(1) Sí	(0) No	(88) NS	(98) NR		
VIC45. En los últimos doce meses, ¿ha cambiado de trabajo por temor a la delincuencia? [Si no trabaja marque 99]	(1) Sí	(0) No	(88) NS	(98) NR	(99) INAP	

Voy a leerle una serie de frases que se oyen en la calle o en los medios de comunicación cuando se habla de formas para combatir la delincuencia. Me gustaría que usted me dijera si está muy de acuerdo, algo de acuerdo, algo en desacuerdo o muy en desacuerdo con cada una de ellas. La mejor medida para enfrentar la delincuencia...

	Muy de acuerdo	Algo de acuerdo	Algo en desacuerdo	Muy en desacuerdo	NS	NR
VIC101. Es crear programas de prevención. Está usted: [LEER ALTERNATIVAS]	(1)	(2)	(3)	(4)	(88)	(98)
VIC102. La mejor medida para enfrentar la delincuencia es hacer leyes más duras	(1)	(2)	(3)	(4)	(88)	(98)
VIC103. La mejor medida para enfrentar la delincuencia es contratar seguridad privada.	(1)	(2)	(3)	(4)	(88)	(98)

A continuación, le voy a leer una serie de situaciones que usted podría presenciar en cualquier momento. Quisiera que me indicara para cada una de las reacciones, si usted la aprobaría, no la aprobaría pero la entendería o no la aprobaría ni la entendería.

	Aprobaría	No aprobaría pero entendería	No aprobaría ni entendería	NS	NR
VOL207. Suponga que para corregirlo y educarlo un padre le pega a su hijo cada vez que este le desobedece. ¿Usted aprobaría que el padre le pegue a su hijo, ó no aprobaría que le pegue pero lo entendería, ó no lo aprobaría ni lo entendería?	(3)	(2)	(1)	(88)	(98)
VOL206. Suponga que un hombre le pega a su esposa porque ésta le ha sido infiel con otro hombre. ¿Usted aprobaría que el hombre le pegue a su esposa, ó no aprobaría que le pegue pero lo entendería, ó no lo aprobaría ni lo entendería?	(3)	(2)	(1)	(88)	(98)
VOL202. Suponga que una persona mata a alguien que le ha violado a un/a hija/o. ¿Usted aprobaría que mate al violador, ó no aprobaría que lo mate pero lo entendería, ó no lo aprobaría ni lo entendería?	(3)	(2)	(1)	(88)	(98)
VOL203. Si hay una persona que mantiene asustada a su comunidad y alguien lo mata. ¿Usted aprobaría que maten a esa persona que mantiene asustada a la comunidad, ó no aprobaría que lo maten pero lo entendería, ó no lo aprobaría ni lo entendería?	(3)	(2)	(1)	(88)	(98)
VOL204. Si un grupo de personas comienzan a hacer limpiezas sociales, es decir, matar gente que algunos consideran indeseable. ¿Usted aprobaría que maten a gente considerada indeseable, ó no aprobaría que la maten pero lo entendería, ó no lo aprobaría ni lo entendería?	(3)	(2)	(1)	(88)	(98)

	Aprobaría	No aprobaría pero entendería	No aprobaría ni entendería	NS	NR	
VOL205. Si la policía tortura a un delincuente para conseguir información sobre un grupo de crimen organizado muy peligroso. ¿Usted aprobaría que la policía torture a un delincuente, ó no lo aprobaría pero lo entendería, ó no lo aprobaría ni lo entendería?	(3)	(2)	(1)	(88)	(98)	
AOJ8. Para poder capturar delincuentes, ¿cree usted que las autoridades siempre deben respetar las leyes o en ocasiones pueden actuar al margen de la ley?	(1) Deben respetar las leyes siempre	(2) En ocasiones pueden actuar al margen de la ley	(88) NS	(98) NR		
AOJ11. Hablando del lugar o el barrio/la colonia donde usted vive y pensando en la posibilidad de ser víctima de un asalto o robo, ¿usted se siente muy seguro(a), algo seguro(a), algo inseguro(a) o muy inseguro(a)?	(1) Muy seguro(a)	(2) Algo seguro(a)	(3) Algo inseguro(a)	(4) Muy inseguro(a)	(88) NS	(98) NR
AOJ12. Si usted fuera víctima de un robo o asalto, ¿cuánto confiaría que el sistema judicial castigaría al culpable? [Leer alternativas] Confiaría...	(1) Mucho	(2) Algo	(3) Poco	(4) Nada	(88) NS	(98) NR
AOJ17. ¿Hasta qué punto diría que su barrio está afectado por las pandillas o maras? ¿Diría mucho, algo, poco o nada?	(1) Mucho	(2) Algo	(3) Poco	(4) Nada	(88) NS	(98) NR
AOJ18. Algunas personas dicen que la policía en este barrio (pueblo) protege a la gente frente a los delincuentes, mientras otros dicen que es la policía la que está involucrada en la delincuencia. ¿Qué opina usted? [Leer alternativas]	(1) La policía protege a la gente frente a la delincuencia, o	(2) La policía está involucrada en la delincuencia	(3) [No leer] Ninguna, o ambas	(88) NS	(98) NR	
AOJ20. Y pensando en su seguridad y la de su familia, ¿usted se siente más seguro(a), igual de seguro(a), o menos seguro(a) que hace cinco años?	(1) Más seguro(a)	(2) Igual de seguro(a)	(3) Menos seguro(a)	(88) NS	(98) NR	
AOJ21. Voy a mencionarle algunos grupos y le voy a pedir que me indique cuál de ellos representa la amenaza más grande para su seguridad? [Leer alternativas. Marcar sólo una respuesta]	(1) Vecinos de su barrio o comunidad	(2) Pandillas/maras	(3) Policía o militares	(4) Crimen organizado y narcotraficantes	(5) Personas pertenecientes a su familia	(6) Delincuentes comunes
	(7) [NO LEER] Otros	(8) [NO LEER] Ninguno	(88) NS	(98) NR		
AOJ22. ¿En su opinión, qué hay que hacer para reducir la criminalidad en un país como el nuestro: implementar medidas de prevención o aumentar los castigos a los delincuentes?	(1) Implementar medidas de prevención	(2) Aumentar los castigos en contra de los delincuentes	(3) [No leer] Ambas	(88) NS	(98) NR	

[ENTRÉGUELE AL ENTREVISTADO LA TARJETA “B”]

En esta tarjeta hay una escalera con gradas numeradas del uno al siete, en la cual el 1 es la grada más baja y significa NADA y el 7 es la grada más alta y significa MUCHO. Por ejemplo, si yo le preguntara hasta qué punto le gusta ver televisión, si a usted no le gusta ver nada, elegiría un puntaje de 1. Si por el contrario le gusta mucho ver televisión me diría el número 7. Si su opinión está entre nada y mucho elegiría un puntaje intermedio. ¿Entonces, hasta qué punto le gusta a usted ver televisión? Léame el número. **[Asegúrese que el entrevistado entienda correctamente].**

1	2	3	4	5	6	7	88	98
Nada						Mucho	No sabe	No responde

Anotar el número 1-7, 88 para los que NS y 98 para los NR

Voy a hacerle una serie de preguntas, y le voy a pedir que para darme su respuesta utilice los números de esta escalera. Recuerde que puede usar cualquier número.

B1. ¿Hasta qué punto cree usted que los tribunales de justicia de Honduras garantizan un juicio justo?

(Sondee: Si usted cree que los tribunales no garantizan para nada la justicia, escoja el número 1; si cree que los tribunales garantizan mucho la justicia, escoja el número 7 o escoja un puntaje intermedio)

B2. ¿Hasta qué punto tiene usted respeto por las instituciones políticas de Honduras?

B3. ¿Hasta qué punto cree usted que los derechos básicos del ciudadano están bien protegidos por el sistema político hondureño?

B4. ¿Hasta qué punto se siente usted orgulloso de vivir bajo el sistema político hondureño?

B6. ¿Hasta qué punto piensa usted que se debe apoyar al sistema político hondureño?

B10A. ¿Hasta qué punto tiene confianza en el sistema de justicia?

B11. ¿Hasta qué punto tiene confianza en el Tribunal Supremo Electoral?

B12. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en las Fuerzas Armadas?

B13. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en el Congreso Nacional?

B18. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en la Policía?

B20. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en la Iglesia Católica?

B20A. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en la Iglesia Evangélica?

B21. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en los partidos políticos?

B21A. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en el presidente?

B31. ¿Hasta qué punto tiene usted confianza en la Corte Suprema de Justicia?

B32. ¿Hasta qué punto tiene usted confianza en su municipalidad?

B43. ¿Hasta qué punto tiene usted orgullo de ser hondureño(a)?

B37. ¿Hasta qué punto tiene usted confianza en los medios de comunicación?

B47A. ¿Hasta qué punto tiene usted confianza en las elecciones en este país?

B14. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en el Gobierno Central?

B15. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en el Ministerio Público?

B19. ¿Hasta qué punto tiene confianza en el Tribunal Superior de Cuentas?

B46 [b45]. ¿Hasta qué punto tiene usted confianza en el Consejo Nacional Anticorrupción?

HONB51. ¿Hasta qué punto tiene usted confianza en el Comisionado de los Derechos Humanos?

Ahora, usando la misma escalera **[continúe con la tarjeta B: escala 1-7]**

NADA 1 2 3 4 5 6 7 MUCHO

Anotar 1-

7,

88 = NS,

98 = NR

N1. ¿Hasta qué punto diría que el gobierno actual combate la pobreza?

N3. ¿Hasta qué punto diría que el gobierno actual promueve y protege los principios democráticos?

N9. ¿Hasta qué punto diría que el gobierno actual combate la corrupción en el gobierno?

N11. ¿Hasta qué punto diría que el gobierno actual mejora la seguridad ciudadana?

N15. ¿Hasta qué punto diría que el gobierno actual está manejando bien la economía?

N16. Y ahora hablando de su municipalidad, ¿hasta qué punto diría que el gobierno municipal actual mejora la seguridad ciudadana?

CUESTIONARIOS IMPARES		Anotar 1-7, 88 = NS, 98 = NR 99 = INAP
[LAS PREGUNTAS EPP1 Y EPP3 SE DEBEN PREGUNTAR SOLO A LOS ENTREVISTADOS CUYO NÚMERO DE CUESTIONARIO TERMINE CON NÚMERO IMPAR (“1” “3” “5” “7” ó “9”)]		
Y siempre usando la misma tarjeta,		
NADA 1 2 3 4 5 6 7 MUCHO		
EPP1. Pensando en los partidos políticos en general, ¿Hasta qué punto los partidos políticos hondureños representan bien a sus votantes? (99) INAP		
EPP3. ¿Qué tanto los partidos políticos escuchan a la gente como usted? (99) INAP		

Ahora, usando la misma escalera [continúe con la tarjeta B: escala 1-7]	Anotar 1-7, 88 = NS, 98 = NR
NADA 1 2 3 4 5 6 7 MUCHO	
MIL1. ¿Hasta qué punto cree que las Fuerzas Armadas hondureñas están bien entrenadas y organizadas?	
MIL2. ¿Hasta qué punto cree que las Fuerzas Armadas de Honduras han hecho un buen trabajo cuando han ayudado a enfrentar desastres naturales?	
B3MILX. ¿Hasta qué punto cree que las Fuerzas Armadas hondureñas respetan los derechos humanos de los hondureños hoy en día?	

[RECOGER TARJETA “B”]

M1. Hablando en general acerca del gobierno actual, ¿diría usted que el trabajo que está realizando el Presidente Porfirio “Pepe” Lobo es...?: [Leer alternativas] (1) Muy bueno (2) Bueno (3) Ni bueno, ni malo (regular) (4) Malo (5) Muy malo (péssimo) (88) NS (98) NR	
M2. Hablando del Congreso y pensando en todos los diputados en su conjunto, sin importar los partidos políticos a los que pertenecen; ¿usted cree que los diputados del Congreso hondureño están haciendo su trabajo muy bien, bien, ni bien ni mal, mal, o muy mal? (1) Muy bien (2) Bien (3) Ni bien ni mal (regular) (4) Mal (5) Muy Mal (88) NS (98) NR	
HONM3. Hablando de la Corte Suprema y pensando en todos los magistrados en su conjunto, sin importar los partidos políticos a los que pertenecen; ¿usted cree que los magistrados de la Corte están haciendo su trabajo muy bien, bien, ni bien ni mal, mal, o muy mal? (1) Muy bien (2) Bien (3) Ni bien ni mal (regular) (4) Mal (5) Muy Mal (88) NS (98) NR	

SD2NEW2. Y pensando en esta ciudad/área donde usted vive, ¿está muy satisfecho(a), satisfecho(a), insatisfecho(a), o muy insatisfecho(a)? (1) Muy satisfecho(a) (2) Satisfecho(a) (3) Insatisfecho(a) (4) Muy insatisfecho(a) (99) INAP (No utiliza) (88) NS (98) NR	
SD3NEW2. ¿Y la calidad de las escuelas públicas? [Sondee: está muy satisfecho(a), satisfecho(a), insatisfecho(a), o muy insatisfecho(a)?] (1) Muy satisfecho(a) (2) Satisfecho(a) (3) Insatisfecho(a) (4) Muy insatisfecho(a) (99) INAP (No utiliza) (88) NS (98) NR	
SD6NEW2. ¿Y la calidad de los servicios médicos y de salud públicos? [Sondee: está muy satisfecho(a), satisfecho(a), insatisfecho(a), o muy insatisfecho(a)?] (1) Muy satisfecho(a) (2) Satisfecho(a) (3) Insatisfecho(a) (4) Muy insatisfecho(a) (99) INAP (No utiliza) (88) NS (98) NR	

[ENTRÉGUELE AL ENTREVISTADO LA TARJETA “C”]

Ahora, vamos a usar una escalera similar, pero el número 1 representa “muy en desacuerdo” y el número 7 representa “muy de acuerdo”. Un número entre el 1 y el 7, representa un puntaje intermedio. Anotar Número 1-7, 88 para los que NS y 98 para los NR	
---	--

1	2	3	4	5	6	7	88	98
Muy en desacuerdo							Muy de acuerdo	NS
Anotar un número 1-7, 88 para los que NS y 98 para los NR							NR	

Teniendo en cuenta la situación actual del país, usando esa tarjeta quisiera que me diga hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con las siguientes afirmaciones

POP101. Para el progreso del país, es necesario que nuestros presidentes limiten la voz y el voto de los partidos de la oposición. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo?

(88) NS (98) NR

POP107. El pueblo debe gobernar **directamente** y no a través de los representantes electos. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo?

(88) NS (98) NR

POP113. Aquellos que no están de acuerdo con la mayoría representan una amenaza para el país. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo?

(88) NS (98) NR

Continuamos usando la misma escalera. Por favor, dígame hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con las siguientes frases

EFF1. A los que gobiernan el país les interesa lo que piensa la gente como usted. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?

EFF2. Usted siente que entiende bien los asuntos políticos más importantes del país. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?

Anotar un número 1-7, 88 para los que NS y 98 para los NR

ING4. Cambiando de nuevo el tema, puede que la democracia tenga problemas, pero es mejor que cualquier otra forma de gobierno. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?

DEM23. La democracia puede existir sin partidos políticos. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?

Ahora le voy a leer unas frases sobre el rol del Estado. Por favor dígame hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con ellas. Seguimos usando la misma escalera de 1 a 7.

NS = 88, NR = 98

ROS1. El Estado hondureño, en lugar del sector privado, debería ser el dueño de las empresas e industrias más importantes del país. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?

ROS2. El Estado hondureño, más que los individuos, debería ser el principal responsable de asegurar el bienestar de la gente. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?

ROS3. El Estado hondureño, más que la empresa privada, debería ser el principal responsable de crear empleos. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?

ROS4. El Estado hondureño debe implementar políticas **firmes** para reducir la desigualdad de ingresos entre ricos y pobres. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?

ROS6. El Estado hondureño, más que el sector privado, debería ser el principal responsable de proveer los servicios de salud. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?

MIL7. Las Fuerzas Armadas deben participar en el combate del crimen y de la violencia en Honduras. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo?

CUESTIONARIOS IMPARES

[LAS PREGUNTAS CCT3 – RAC2A SE DEBEN PREGUNTAR SOLO A LOS ENTREVISTADOS CUYO NÚMERO DE CUESTIONARIO TERMINE CON NÚMERO IMPAR (“1” “3” “5” “7” ó “9”)]

CCT3. Cambiando de tema... Algunas personas dicen que la gente que recibe ayuda de los programas sociales del gobierno es ociosa. ¿Hasta qué punto usted está de acuerdo o en desacuerdo? (99) INAP

GEN1. Cambiando de tema de nuevo, se dice que cuando no hay suficientes trabajos, los hombres deben tener más derecho a los trabajos que las mujeres. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo? (99) INAP

Ahora quisiera saber hasta qué punto está de acuerdo con algunas medidas que le voy a mencionar. Quisiera que usted responda pensando en lo que cree que se debería hacer sin importar si se están aplicando o no actualmente. **[Anotar Número 1-7, 88 para los que NS y 98 para los NR]**

GEN6. El Estado debe exigir que los partidos políticos reserven algunos espacios para mujeres en sus listas de candidatos, aunque tengan que dejar fuera a algunos hombres. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo? (99) INAP

RAC2A. Las universidades deberían reservar cupos para los alumnos de piel más oscura, aunque tengan que excluir a otros alumnos. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo? (99) INAP

[Encuestador: piel más oscura refiere a negros, indígenas, no blancos en general]

[RECOGER TARJETA "C"]

CUESTIONARIOS IMPARES				
[EL SIGUIENTE MÓDULO (W14A-PN5) DEBE PREGUNTARSE SOLO A LOS ENTREVISTADOS CUYO NÚMERO DE CUESTIONARIO TERMINE CON NÚMERO IMPAR ("1" "3" "5" "7" ó "9")]				
W14A. Y ahora, pensando en otros temas. ¿Cree usted que se justificaría la interrupción del embarazo, o sea, un aborto, cuando peligra la salud de la madre?				
(1) Sí, se justificaría	(2) No, no se justificaría	(88) NS	(98) NR	(99) INAP
PN4. Cambiando de tema, en general, ¿usted diría que está muy satisfecho(a), satisfecho(a), insatisfecho(a) o muy insatisfecho(a) con la forma en que la democracia funciona en Honduras?				
(1) Muy satisfecho(a)	(2) Satisfecho(a)	(3) Insatisfecho(a)	(4) Muy insatisfecho(a)	(88) NS
(98) NR	(99) INAP			
PN5. En su opinión, ¿Honduras es un país muy democrático, algo democrático, poco democrático, o nada democrático?				
(1) Muy democrático	(2) Algo democrático	(3) Poco democrático	(4) Nada democrático	(88) NS
(98) NR	(99) INAP			

[ENTRÉGUELE AL ENTREVISTADO LA TARJETA "D"]

Ahora vamos a cambiar a otra tarjeta. Esta nueva tarjeta tiene una escalera del 1 a 10, el 1 indica que usted *desaprueba firmemente* y el 10 indica que usted *aprueba firmemente*. Voy a leerle una lista de algunas acciones o cosas que las personas pueden hacer para alcanzar sus metas y objetivos políticos. Quisiera que me dijera con qué firmeza usted aprobaría o desaprobaría que las personas hagan las siguientes acciones.

1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	88 NS	98 NR
Desaprueba firmemente					Aprueba firmemente						

1-10, 88=NS, 98=NR	
E5. Que las personas participen en manifestaciones permitidas por la ley. ¿Hasta qué punto aprueba o desaprueba?	
E8. Que las personas participen en una organización o grupo para tratar de resolver los problemas de las comunidades. ¿Hasta qué punto aprueba o desaprueba?	
E11. Que las personas trabajen en campañas electorales para un partido político o candidato. ¿Hasta qué punto aprueba o desaprueba?	
E15. Que las personas participen en un cierre o bloqueo de calles o carreteras como forma de protesta. Usando la misma escala, ¿Hasta qué punto aprueba o desaprueba?	
E14. Que las personas invadan propiedades o terrenos privados como forma de protesta. ¿Hasta qué punto aprueba o desaprueba?	
E3. Que las personas participen en un grupo que quiera derrocar por medios violentos a un gobierno electo. ¿Hasta qué punto aprueba o desaprueba?	
E16. Que las personas hagan justicia por su propia cuenta cuando el Estado no castiga a los criminales. ¿Hasta qué punto aprueba o desaprueba?	

Las preguntas que siguen son para saber su opinión sobre las diferentes ideas que tienen las personas que viven en Honduras. Por favor continúe usando la escalera de 10 puntos.

1-10, 88=NS, 98=NR	
D1. Hay personas que siempre hablan mal de la forma de gobierno de Honduras, no sólo del gobierno de turno, sino del sistema de gobierno, ¿con qué firmeza aprueba o desaprueba usted el derecho de votar de esas personas? Por favor léame el número de la escala: [Sondee: ¿Hasta qué punto?]	
D2. ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba usted que estas personas puedan llevar a cabo manifestaciones pacíficas con el propósito de expresar sus puntos de vista? Por favor léame el número.	
D3. Siempre pensando en los que hablan mal de la forma de gobierno de Honduras. ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba usted que estas personas puedan postularse para cargos públicos ?	

D4. ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba usted que estas personas salgan en la televisión **para dar un discurso?**

D5 Y ahora, cambiando el tema, y pensando en los homosexuales. ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba que estas personas **puedan postularse para cargos públicos?**

CUESTIONARIOS IMPARES

[EL SIGUIENTE MÓDULO (D6-D8) SE DEBE PREGUNTAR SOLO A LOS ENTREVISTADOS CUYO NÚMERO DE CUESTIONARIO TERMINE CON NÚMERO IMPAR (“1” “3” “5” “7” ó “9”)]

D6. ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba que las parejas del mismo sexo puedan tener el derecho a casarse? (99) INAP

D7. ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba que se permita que las personas con discapacidad física se postulen para cargos públicos? (99) INAP

D8. ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba que el Estado tenga el derecho de prohibir que los periódicos publiquen noticias que le puedan producir **daño político?** (99) INAP

[Recoger tarjeta “D”]

DEM2. Ahora cambiando de tema, con cuál de las siguientes tres frases está usted más de acuerdo:

(1) A la gente como uno, le da lo mismo un régimen democrático que uno **no** democrático, o

(2) La democracia es preferible a cualquier otra forma de gobierno, o

(3) En algunas circunstancias un gobierno autoritario puede ser preferible a uno democrático

(88) NS (98) NR

DEM11. ¿Cree usted que en nuestro país hace falta un gobierno de mano dura, o cree que los problemas pueden resolverse con la participación de todos?

(1) Mano dura (2) Participación de todos (88) NS (98) NR

AUT1. Hay gente que dice que necesitamos un líder fuerte que no tenga que ser electo a través del voto popular. Otros dicen, que aunque las cosas no funcionen, la democracia electoral o sea, el voto popular es siempre lo mejor. ¿Usted qué piensa? **[Leer alternativas]**

(1) Necesitamos un líder fuerte que no tenga que ser elegido, o

(2) La democracia electoral es lo mejor

(88) NS (98) NR

HONJC17. ¿Cree usted que se justifica que la Corte Suprema de Justicia remueva o quite al presidente si éste desobedece las cortes o las leyes?

(1) Sí se justifica

(2) No se justifica

(88) NS

(98) NR

HONJC18. ¿Cree usted que se justifica que el Congreso Nacional remueva o quite al presidente si éste desobedece las cortes o las leyes?

(1) Sí se justifica

(2) No se justifica

(88) NS

(98) NR

HONPN6. En su opinión, ¿el retorno del Ex Presidente José Manuel “Mel” Zelaya al país contribuyó para que Honduras sea más democrática, menos democrática, o igual de democrática?

(1) Más democrática (2) Menos democrática (3) Igual de democrática

(88) NS (98) NR

INAP
No trató o
tuvo
contacto

No

Sí

NS

NR

Ahora queremos hablar de su experiencia personal con cosas que pasan en la vida diaria...

EXC2. ¿Algún agente de policía le pidió una mordida en los últimos 12 meses?

88 98

EXC6. ¿En los últimos 12 meses, algún empleado público le ha solicitado una mordida?

88 98

	INAP No trató o tuvo contacto	No	Sí	NS	NR
EXC20. ¿En los últimos doce meses, algún soldado u oficial militar le ha solicitado una mordida?				88	98
EXC11. ¿Ha tramitado algo en el municipio en los últimos 12 meses? Si la respuesta es No → Marcar 99 Si la respuesta es Si → Preguntar: Para tramitar algo en el municipio, como un permiso, por ejemplo, durante el último año, ¿ha tenido que pagar alguna suma además de lo exigido por la ley?	99			88	98
EXC13. ¿Usted trabaja? Si la respuesta es No → Marcar 99 Si la respuesta es Si → Preguntar: En su trabajo, ¿le han solicitado alguna mordida en los últimos 12 meses?	99			88	98
EXC14. ¿En los últimos 12 meses, tuvo algún trato con los juzgados? Si la respuesta es No → Marcar 99 Si la respuesta es Si → Preguntar: ¿Ha tenido que pagar una mordida en los juzgados en este último año?	99			88	98
EXC15. ¿Usó servicios médicos públicos (del Estado) en los últimos 12 meses? Si la respuesta es No → Marcar 99 Si la respuesta es Si → Preguntar: En los últimos 12 meses, ¿ha tenido que pagar alguna mordida para ser atendido en un hospital o en un puesto de salud?	99			88	98
EXC16. En el último año, ¿tuvo algún hijo en la escuela o colegio? Si la respuesta es No → Marcar 99 Si la respuesta es Si → Preguntar: En los últimos 12 meses, ¿tuvo que pagar alguna mordida en la escuela o colegio?	99			88	98
EXC18. ¿Cree que como están las cosas a veces se justifica pagar una mordida?				88	98

EXC7. Teniendo en cuenta su experiencia o lo que ha oído mencionar, ¿la corrupción de los **funcionarios públicos** en el país está: **[LEER]**

(1) Muy generalizada (2) Algo generalizada (3) Poco generalizada
(4) Nada generalizada (88) NS (98) NR

EXC7MIL. Teniendo en cuenta su propia experiencia o lo que ha escuchado, la corrupción en las **Fuerzas Armadas** está... [\[Leer opciones\]](#)

(1) Muy generalizada (2) Algo generalizada (3) Poco generalizada o
(4) Nada generalizada? (88) NS (98) NR

CUESTIONARIOS PARES

[LAS PREGUNTAS DIS2 – DIS5 SE DEBEN PREGUNTAR SOLO A LOS ENTREVISTADOS CUYO NÚMERO DE CUESTIONARIO TERMINE CON NÚMERO PAR (“0” “2” “4” “6” ú “8”)]

Y ahora, cambiando de tema y pensando **en sus experiencias en el último año**, ¿alguna vez se ha sentido discriminado/a, o sea, tratado peor que a otras personas, en los siguientes lugares?

	Sí	No	NS	NR	INAP
DIS2. En las oficinas del gobierno [juzgados, ministerios, alcaldías]	1	2	88	98	99
DIS3. En el trabajo o la escuela o cuando ha buscado trabajo	1	2	88	98	99
DIS5. En lugares públicos, como en la calle, la plaza, tiendas o el mercado?	1	2	88	98	99

VB1. ¿Tiene tarjeta de identidad?

(1) Sí (2) No (3) En trámite (88) NS (98) NR

VB2. ¿Votó usted en las últimas **elecciones presidenciales** de 2009? **[EN PAÍSES CON DOS VUELTAS SE PREGUNTA POR LA PRIMERA VUELTA]**

(1) Sí votó **[Siga]**
 (2) No votó **[Pasar a VB10]**
 (88) NS **[Pasar a VB10]** (98) NR **[Pasar a VB10]**

VB3. ¿Por quién votó para Presidente en las últimas elecciones presidenciales de 2009? **[NO LEER LISTA]**

- (00) Ninguno (fue a votar pero dejó la boleta en blanco, arruinó o anuló su voto)
 (401) Felícito Avila (DC)
 (402) César Ham (UD)
 (403) Bernard Martínez (PINU)
 (404) Porfirio “Pepe” Lobo Sosa (Partido Nacional)
 (405) Carlos H. Reyes (Independiente Popular)
 (406) Elvin Santos (Partido Liberal)
 (77) Otro
 (88) NS
 (98) NR
 (99) INAP (No votó)

VB10. ¿En este momento, simpatiza con algún partido político?

(1) Sí **[Siga]** (2) No **[Pase a HONVB11A]** (88) NS **[Pase a HONVB11A]**
 (98) NR **[Pase a HONVB11A]**

VB11. ¿Con cuál partido político simpatiza usted? **[NO LEER LISTA]**

- (401) Partido Nacional
 (402) Partido Liberal
 (403) Partido Demócrata Cristiano de Honduras (PDCH)
 (404) Partido Innovación y Unidad (PINU-SD)
 (405) Unificación Democrática (UD)
 (77) Otro
 (88) NS
 (98) NR
 (99) INAP

HONVB11A. ¿En los últimos doce meses, contribuyó usted con su firma para la inscripción de un nuevo partido político? (1) Sí (2) No (88) NS (98) NR

POL1. ¿Qué tanto interés tiene usted en la política: mucho, algo, poco o nada?

(1) Mucho (2) Algo (3) Poco (4) Nada (88) NS (98) NR

VB20. ¿Si esta semana fueran las próximas elecciones presidenciales, qué haría usted? [Leer opciones]	
(1) No votaría	
(2) Votaría por el candidato o partido del actual presidente	
(3) Votaría por algún candidato o partido diferente del actual gobierno	
(4) Iría a votar pero dejaría la boleta en blanco o la anularía	
(88) NS	(98) NR

PP1. Durante las elecciones, alguna gente trata de convencer a otros para que voten por algún partido o candidato. ¿Con qué frecuencia ha tratado usted de convencer a otros para que voten por un partido o candidato? **[Leer alternativas]**

(1) Frecuentemente (2) De vez en cuando (3) Rara vez (4) Nunca (88) NS (98) NR

PP2. Hay personas que trabajan para algún partido o candidato durante las campañas electorales. ¿Trabajó usted para algún candidato o partido en las pasadas elecciones presidenciales de 2009? (1) Sí trabajó (2) No trabajó (88) NS (98) NR

VB50. Algunos dicen que en general, los hombres son mejores líderes políticos que las mujeres. ¿Está usted muy de acuerdo, de acuerdo, en desacuerdo, o muy en desacuerdo?

(1) Muy de acuerdo (2) De acuerdo (3) En desacuerdo (4) Muy en desacuerdo (88) NS (98) NR

CUESTIONARIOS IMPARES

[LAS PREGUNTAS VB51-RAC1CA SE DEBEN PREGUNTAR SOLO A LOS ENTREVISTADOS CUYO NÚMERO DE CUESTIONARIO TERMINE CON NÚMERO IMPAR (“1” “3” “5” “7” ó “9”)]

VB51. ¿Quién cree usted que sería más corrupto como político: un hombre, una mujer, o ambos por igual?

(1) Un hombre (2) Una mujer (3) Ambos por igual (88) NS (98) NR (99) INAP

VB52. Y si le toca a un político o a una política manejar la economía nacional, ¿quién va a hacer el mejor trabajo; un hombre, una mujer o no importa?

(1) Un hombre (2) Una mujer (3) No importa (88) NS (98) NR (99) INAP

Ahora vamos a hablar sobre la raza o color de piel de los políticos.

VB53. Algunos dicen que, en general, las personas de piel oscura **no son buenos líderes** políticos. ¿Está usted muy de acuerdo, de acuerdo, en desacuerdo, o muy en desacuerdo?

[Encuestador: “piel oscura” refiere a negros, indígenas, “no blancos” en general]

(1) Muy de acuerdo (2) De acuerdo (3) En desacuerdo (4) Muy en desacuerdo (88) NS (98) NR (99) INAP

RAC1CA. Según varios estudios, las personas de piel oscura son más pobres que el resto de la población. ¿Cuál cree usted que es la principal razón de esto? **[LEER ALTERNATIVAS, SÓLO UNA RESPUESTA]**

(1) Por su cultura, o (2) Porque han sido tratadas de manera injusta (3) **[No leer]** Otra respuesta (88) NS (98) NR (99) INAP

CUESTIONARIOS IMPARES

[EL SIGUIENTE MÓDULO (AB1-AB5) SE DEBE PREGUNTAR SOLO A LOS ENTREVISTADOS CUYO NÚMERO DE CUESTIONARIO TERMINE CON NÚMERO IMPAR (“1” “3” “5” “7” ó “9”)]

Cambiando de tema y hablando de las cualidades que los niños deben tener, le voy a mencionar varias características y quisiera que me diga cuál es más importante para un niño o niña:

AB1. (1) Independencia; o (2) Respeto a los mayores (3) **[No leer]** Ambos (88) NS (98) NR (99) INAP

AB2. (1) Obediencia, o (2) Autosuficiencia (valerse por sí mismo) (3) **[No leer]** Ambos (88) NS (98) NR (99) INAP

AB5. (1) Creatividad; o (2) Disciplina (3) **[No leer]** Ambos (88) NS (98) NR (99) INAP

CUESTIONARIOS PARES

[LAS PREGUNTAS SNW1A – SNW1B SE DEBEN PREGUNTAR SOLO A LOS ENTREVISTADOS CUYO NÚMERO DE CUESTIONARIO TERMINE CON NÚMERO PAR (“0” “2” “4” “6” ú “8”)]

SNW1A. ¿Usted conoce personalmente a algún funcionario electo o a alguna persona que fue candidato en las últimas elecciones nacionales, departamentales o locales?

- (1) Sí (2) No **[Pasar a SEG3]** (88) NS **[Pasar a SEG3]**
(98) NR **[Pasar a SEG3]** (99) INAP

SNW1B. ¿Y ese cargo es a nivel local, a nivel departamental, o a nivel nacional?

- (1) Local (2) Departamental (3) Nacional
(4) Candidatos en más de un nivel (88) NS (98) NR (99) INAP

CUESTIONARIOS PARES

[EL SIGUIENTE MÓDULO (SEG3 – SOC09) DEBE PREGUNTARSE SOLO A LOS ENTREVISTADOS CUYO NÚMERO DE CUESTIONARIO TERMINE CON NÚMERO PAR (“0” “2” “4” “6” ú “8”)]

Ahora vamos a hablar nuevamente de su barrio o comunidad.

SEG3. Comparando la situación actual de esta comunidad con la de hace 12 meses, ¿cree usted que los vecinos de **[NOMBRE DEL BARRIO]** colaboran más, lo mismo, o menos para resolver los problemas de la comunidad?

- Colaboran más
Colaboran lo mismo
Colaboran menos
[No leer] No colaboran nada
NS NR INAP

PROB1. ¿Cuál cree que es problema más importante que afecta actualmente a los jóvenes de **[NOMBRE DEL BARRIO1]**? [\[Leer opciones\]](#)

- (1) La falta de oportunidades para acceder a empleos
(2) La delincuencia/el pandillaje y la violencia
(3) El consumo excesivo de alcohol y drogas
(4) La falta de educación o capacitación para trabajar
(5) La falta de motivación de los jóvenes
(6) Los embarazos no deseados
(7) **[No leer]** Otras

(88) NS (98) NR (99) INAP
Ahora, le voy a leer algunas frases acerca de cosas que las personas en [NOMBRE DEL BARRIO] pueden o no hacer. Para cada una de estas frases, por favor dígame si usted está muy de acuerdo, de acuerdo, en desacuerdo, o muy en desacuerdo. **[Repita después de cada pregunta “muy de acuerdo, de acuerdo, en desacuerdo, o muy en desacuerdo” para ayudar al entrevistado]**

	Muy de acuerdo	De acuerdo	En desacuerdo	Muy en desacuerdo	NS	NR	INAP
SOCO1. La primera frase dice...cuando hay un problema en [NOMBRE DEL BARRIO] , los vecinos suelen organizarse para tratar de resolverlo. ¿Usted diría que está muy de acuerdo, de acuerdo, en desacuerdo, o muy en desacuerdo con esta frase?	1	2	3	4	88	98	99
SOCO3. La gente de [NOMBRE DEL BARRIO] está dispuesta a ayudar a sus vecinos. ¿Usted diría que está muy de acuerdo, de acuerdo, en desacuerdo, o muy en desacuerdo con esta frase?	1	2	3	4	88	98	99

CUESTIONARIOS PARES							
	Muy de acuerdo	De acuerdo	En desacuerdo	Muy en desacuerdo	NS	NR	INAP
SOC09. Y ahora hablando de [NOMBRE DEL BARRIO], ¿hasta qué punto diría que los vecinos de [NOMBRE DEL BARRIO] están organizados para prevenir la delincuencia y la violencia. ¿Usted diría que está muy de acuerdo, de acuerdo, en desacuerdo, o muy en desacuerdo con esta frase?	1	2	3	4	88	98	99

CUESTIONARIOS PARES [EL SIGUIENTE MÓDULO (HONHE1 – HONHE5) DEBE PREGUNTARSE SOLO A LOS ENTREVISTADOS CUYO NÚMERO DE CUESTIONARIO TERMINE CON NÚMERO PAR (“0” “2” “4” “6” ú “8”)]							
HONHE1. ¿En los últimos 12 meses, necesitó algún tipo de atención médica para usted o para alguno de sus hijos(as) o familiares menores de 12 años?							
(1) Sí [Siga] (2) No [Pase a MIL10A] (88) NS [Pase a MIL10A] (98) NR [Pase a MIL10A] (99) INAP							
HONHE2. ¿La última vez que esto ocurrió ¿usted o sus familiares buscaron atención médica?							
(1) Sí [Pase a HONHE4] (2) No [Pase a HONHE3] (88) NS [Pase a MIL10A] (98) NR [Pase a MIL10A] (99) INAP							
HONHE3. ¿Por qué razón no buscó atención médica? [No leer, marcar la primera que diga]							
(1) Distancia/tiempo lugar de consulta (2) Enfermedad leve / automedicación (3) Falta de confianza (4) Cree que atención es mala (5) Larga espera para atención (6) No hay medicamentos (7) Falta de dinero / tiempo (8) Costo de la atención (9) Otro (88) NS (98) NR (99) INAP [En cualquier caso pase a MIL10A]							
HONHE4. ¿Dónde recibió atención médica o tratamiento?							
(01) Hospital Público (02) Centro de salud (incluye clínicas maternales y de niños) (03) Instituto Hondureño de Seguridad Social (IHSS) (04) Centro comunitario (05) Clínica u Hospital Privado (06) Clínica de iglesia u ONG (07) Clínica de médico particular o privado (08) Farmacia (09) Comunidad (Comadrona, Curandero, Sobadora, etc.) (10) Otro (88) NS (98) NR (99) INAP							
HONHE5. En términos generales, ¿cómo calificaría la atención recibida?							
(1) Muy buena (2) Buena (3) Ni buena, ni mala (regular) (4) Mala (5) Muy mala (péssima) (88) NS (98) NR (99) INAP							

CUESTIONARIOS PARES

[EL SIGUIENTE MÓDULO (MIL10A – MIL10E) SE DEBE PREGUNTAR SOLO A LOS ENTREVISTADOS CUYO NÚMERO DE CUESTIONARIO TERMINE CON NÚMERO PAR (“0” “2” “4” “6” ú “8”)]

Ahora, quisiera preguntarle cuánta confianza tiene en **los gobiernos** de varios países. Cuando hablamos de “China” en esta entrevista, estamos hablando de China continental, la República Popular de China, y no de la isla Taiwán. Para cada país por favor dígame si en su opinión, es muy confiable, algo confiable, poco confiable, nada confiable, o si no tiene opinión.

	Muy confiable	Algo confiable	Poco confiable	Nada confiable	No sabe/no tiene opinión	NR	INAP
MIL10A. El gobierno de China. En su opinión, ¿es muy confiable, algo confiable, poco confiable, nada confiable, o no tiene opinión?	1	2	3	4	88	98	99
MIL10B. El de Rusia. En su opinión, ¿es muy confiable, algo confiable, poco confiable, nada confiable, o no tiene opinión?	1	2	3	4	88	98	99
MIL10C. Irán. En su opinión, ¿es muy confiable, algo confiable, poco confiable, nada confiable, o no tiene opinión?	1	2	3	4	88	98	99
MIL10D. Israel. En su opinión, ¿es muy confiable, algo confiable, poco confiable, nada confiable, o no tiene opinión?	1	2	3	4	88	98	99
MIL10E. Estados Unidos. En su opinión, ¿es muy confiable, algo confiable, poco confiable, nada confiable, o no tiene opinión?	1	2	3	4	88	98	99

CUESTIONARIOS PARES

[EL SIGUIENTE MÓDULO (MIL11A – MIL11E) SE DEBE PREGUNTAR SOLO A LOS NTREVISTADOS CUYO NÚMERO DE CUESTIONARIO TERMINE CON NÚMERO PAR (“0” “2” “4” “6” ú “8”)]

Ahora me gustaría preguntarle sobre las relaciones en general de nuestro país con otras naciones del mundo. Cuando usted piensa en las relaciones de nuestro país con **China**, ¿diría que en los últimos 5 años nuestra relación se ha hecho más cercana, más lejana, ha permanecido más o menos igual, o no tiene una opinión?

	Más cercana	Más o menos igual	Más lejana	No sabe/no tiene opinión	NR	INAP
MIL11A. China	1	2	3	88	98	99
MIL11B. Y la relación de nuestro país con Rusia, ¿diría que en los últimos 5 años nuestra relación se ha hecho más cercana, más lejana, ha permanecido más o menos igual, o no tiene una opinión?	1	2	3	88	98	99
MIL11C. Y con Irán, ¿diría que en los últimos 5 años nuestra relación se ha hecho más cercana, más lejana, ha permanecido más o menos igual, o no tiene una opinión?	1	2	3	88	98	99

CUESTIONARIOS PARES

	Más cercana	Más o menos igual	Más lejana	No sabe/no tiene opinión	NR	INAP
MIL11D. Con Israel, ¿diría que en los últimos 5 años nuestra relación se ha hecho más cercana, más lejana, ha permanecido más o menos igual, o no tiene una opinión?	1	2	3	88	98	99
MIL11E. Finalmente, con Estados Unidos, ¿diría que en los últimos 5 años nuestra relación se ha hecho más cercana, más lejana, ha permanecido más o menos igual, o no tiene una opinión?	1	2	3	88	98	99

Pasando a otro tema...

CCT1NEW. ¿Usted o alguien en su casa recibe ayuda mensual en dinero o en productos por parte del gobierno? (1) Sí (2) No (88) NS (98) NR

ED. ¿Cuál fue el último año de educación que usted completó o aprobó?

_____ Año de _____ (primaria, secundaria, universitaria, superior no universitaria) = _____ años total
[Usar tabla a continuación para el código]

	1 ^º	2 ^º	3 ^º	4 ^º	5 ^º	6 ^º
Ninguno	0					
Primaria	1	2	3	4	5	6
Secundaria	7	8	9	10	11	12
Universitaria	13	14	15	16	17	18+
Superior no universitaria	13	14	15			
NS	88					
NR	98					

Además de los centros educativos primarios, secundarios o universitarios, en Honduras hay otros sistemas educativos donde la gente puede completar sus estudios. ¿Podría decirme si conoce o ha escuchado hablar de los siguientes sistemas y si algún miembro de su hogar recibió educación en estos sistemas?

		¿Escuchó hablar o conoce?				¿Usted o algún miembro del hogar estudió a través de?				
		Sí	No	NS	NR	Sí	No	NS	NR	
Sistema de Educación a Distancia (ISEMED)	EDUX1A.	1	0	88	98	EDUX1B.	1	0	88	98
Educatodos	EDUX2A	1	0	88	98	EDUX2B.	1	0	88	98
IHER (Instituto Hondureño de Educación por Radio)	EDUX3A.	1	0	88	98	EDUX3B.	1	0	88	98

			¿Escuchó hablar o conoce?				¿Usted o algún miembro del hogar estudió a través de?			
			Sí	No	NS	NR	Sí	No	NS	NR
PRALEBAH (Programa de Alfabetización y Educación Básica de Jóvenes y Adultos de Honduras)	EDUX4A	1	0	88	98	EDUX4B.	1	0	88	98
Programas de capacitación técnica / laboral (como INFOP, por ejemplo)	EDUX5A.	1	0	88	98	EDUX5B.	1	0	88	98
Otros	EDUX6A.	1	0	88	98	EDUX6B.	1	0	88	98

EDU1. ¿Cuántos niños entre 6 y 17 años viven en esta casa? _____ (00) Ninguno [Pase a ED2 o Q2D-Y, según corresponda] (NS = 888, NR = 988) [Pase a ED2 o Q2D-Y, según corresponda]	
EDU2. ¿Cuántos de estos [Número de niños en EDU1] niños entre 6 y 17 años estudian o van a la escuela actualmente? _____ (00) Ninguno [Pase a ED2 o Q2D-Y, según corresponda] (NS = 888, NR = 988, INAP = 999)	

Está usted de acuerdo o no con las siguientes afirmaciones con respecto a la educación del niño/de los niños que viven en su casa:	Sí	No	NS	NR	INAP
EDU4A. El/la niño(a) está seguro(a) en la escuela (o colegio)	1	0	88	98	99
EDU4B. La escuela (o colegio) del/de la niño(a) se mantiene limpia	1	0	88	98	99
EDU4C. La disciplina se cumple de manera justa en la escuela (o colegio) del niño(a)	1	0	88	98	99
EDU4D. Los maestros siempre dictan sus clases y cumplen los horarios y calendarios escolares	1	0	88	98	99
EDU4E. La escuela (o colegio) trata de que los padres de familia estén bien informados y participen en la orientación de la escuela (o colegio)	1	0	88	98	99
EDU5. Teniendo en cuenta lo anterior, ¿está usted satisfecho(a) con la escuela o colegio donde estudia(n) el/los niño(s) que viven en su casa? (1) Sí (2) No (88) NS (98) NR (99) INAP					

CUESTIONARIOS IMPARES

[LAS PREGUNTAS ED2 Y MOV1 DEBEN PREGUNTARSE SOLO A LOS ENTREVISTADOS CUYO NÚMERO DE CUESTIONARIO TERMINE CON NÚMERO IMPAR (“1” “3” “5” “7” ó “9”)]

ED2. ¿Y hasta qué nivel educativo llegó su madre? [NO LEER OPCIONES]

- (00) Ninguno
- (01) Primaria incompleta
- (02) Primaria completa
- (03) Secundaria o bachillerato incompleto
- (04) Secundaria o bachillerato completo
- (05) Técnica/Tecnológica incompleta
- (06) Técnica/Tecnológica completa
- (07) Universitaria incompleta
- (08) Universitaria completa
- (88) NS
- (98) NR
- (99) INAP

MOV1. ¿Usted se describiría a sí mismo como perteneciente a la clase...? [LEER OPCIONES]

- | | | | | |
|----------|----------------|-----------|----------------|----------|
| (1) Alta | (2) Media alta | (3) Media | (4) Media baja | (5) Baja |
| (88) NS | (98) NR | (99) INAP | | |

Q2D-Y. ¿En qué día, mes y año nació usted? [Si se niega a decir el día y mes, pedir solo el año o preguntar edad y calcular luego el año.]

Día: _____ Mes (01 = Enero): _____ Año: _____

(Para Q2D y Q2M: 88 = NS y 98 = NR)

(Para Q2Y: 8888 = NS y 9888 = NR)

_____ Q2D	Día
_____ Q2M	Mes
_____ _____ Q2Y	año

Q3C. Si usted es de alguna religión, ¿podría decirme cuál es su religión? [No leer opciones]

[Si el entrevistado dice que no tiene ninguna religión, sondee más para ubicar si pertenece a la alternativa 4 u 11]

- (01) Católico
- (02) Protestante, Protestante Tradicional o Protestante no Evangélico (Cristiano, Calvinista; Luterano; Metodista; Presbiteriano; Discípulo de Cristo; Anglicano; Episcopaliano; Iglesia Morava).
- (03) Religiones Orientales no Cristianas (Islam; Budista; Hinduista; Taoísta; Confucianismo; Baha'i).
- (04) Ninguna (Cree en un Ser Superior pero no pertenece a ninguna religión)
- (05) Evangélica y Pentecostal (Evangélico, Pentecostal; Iglesia de Dios; Asambleas de Dios; Iglesia Universal del Reino de Dios; Iglesia Cuadrangular; Iglesia de Cristo; Congregación Cristiana; Menonita; Hermanos de Cristo; Iglesia Cristiana Reformada; Carismático no Católico; Luz del Mundo; Bautista; Iglesia del Nazareno; Ejército de Salvación; Adventista; Adventista del Séptimo Día, Sara Nossa Terra).
- (06) Iglesia de los Santos de los Últimos Días (Mormones).
- (07) Religiones Tradicionales (Candomblé, Vudú, Rastafari, Religiones Mayas, Umbanda; María Lonza; Inti, Kardecista, Santo Daime, Esoterica).
- (10) Judío (Ortodoxo, Conservador o Reformado)
- (11) Agnóstico o ateo (no cree en Dios)
- (12) Testigos de Jehová (88) NS (98) NR

Q5A. ¿Con qué frecuencia asiste usted a servicios religiosos? [Leer alternativas]

- | | | |
|-------------------------------|------------------------|--------------------|
| (1) Más de una vez por semana | (2) Una vez por semana | (3) Una vez al mes |
| (4) Una o dos veces al año | (5) Nunca o casi nunca | (88) NS (98) NR |

Q5B. Por favor, ¿podría decirme, qué tan importante es la religión en su vida? [Leer alternativas]

- | | | | |
|--------------------|---------------------|---------------------|---------------------|
| (1) Muy importante | (2) Algo importante | (3) Poco importante | (4) Nada importante |
| (88) NS | (98) NR | | |

MIL8. ¿Usted o su pareja o algún hijo suyo actualmente está en servicio en las Fuerzas Armadas o ha servido alguna vez en las Fuerzas Armadas?

- | | | |
|-------------------------------|-------------------------|----------------------|
| (1) Sí, actualmente sirviendo | (2) Servía en el pasado | (3) Nunca ha servido |
| (88) NS | (98) NR | |

OCUP4A. ¿A qué se dedica usted principalmente? ¿Está usted actualmente: [Leer alternativas]

- (1) Trabajando? **[Siga]**
- (2) No está trabajando en este momento pero tiene trabajo? **[Siga]**
- (3) Está buscando trabajo activamente? **[Pase a Q10NEW]**
- (4) Es estudiante? **[Pase a Q10NEW]**
- (5) Se dedica a los quehaceres de su hogar? **[Pase a Q10NEW]**
- (6) Está jubilado, pensionado o incapacitado permanentemente para trabajar? **[Pase a Q10NEW]**
- (7) No trabaja y no está buscando trabajo? **[Pase a Q10NEW]**
- (88) NS **[Pase a Q10NEW]** (98) NR **[Pase a Q10NEW]**

OCUP1A. En su ocupación principal usted es: [Leer alternativas]

- (1) Asalariado del gobierno o empresa estatal?
- (2) Asalariado en el sector privado?
- (3) Patrono o socio de empresa?
- (4) Trabajador por cuenta propia?
- (5) Trabajador no remunerado o sin pago?
- (88) NS
- (98) NR
- (99) INAP

[ENTRÉGUELE AL ENTREVISTADO LA TARJETA “F”]

Q10NEW. ¿En cuál de los siguientes rangos se encuentran los ingresos familiares mensuales de este hogar, incluyendo las remesas del exterior y el ingreso de todos los adultos e hijos que trabajan?

[Si no entiende, pregunte: ¿Cuánto dinero entra en total a su casa al mes?]

- (00) Ningún ingreso
- (01) Menos de L. 920
- (02) Entre L. 920 – L. 1.830
- (03) Entre L. 1.831 – L. 2.750
- (04) Entre L. 2.751 - L. 3.670
- (05) Entre L. 3.671 – L. 4.580
- (06) Entre L. 4.581 – L. 5.500
- (07) Entre L. 5.501 – L. 7.320
- (08) Entre L. 7.321 – L. 8.250
- (09) Entre L. 8.251 – L. 9.630
- (10) Entre L. 9.631 – L. 11.000
- (11) Entre L. 11.001 - L. 12.380
- (12) Entre L. 12.381 – L. 15.130
- (13) Entre L. 15.131 – L. 17.880
- (14) Entre L. 17.881 – L. 20.630
- (15) Entre L. 20.631 – L. 24.75
- (16) Más de L. 24.750
- (88) NS (98) NR

[PREGUNTAR SOLO SI TRABAJA O ESTÁ JUBILADO/PENSIONADO/INCAPACITADO (VERIFICAR OCUP4A)]

Q10G. ¿Y cuánto dinero usted **personalmente** gana al mes por su trabajo o pensión? **[Si no entiende: ¿Cuánto gana usted solo, por concepto de salario o pensión, sin contar los ingresos de los demás miembros de su hogar ni las remesas u otros ingresos?]**

- (00) Ningún ingreso
- (01) Menos de L. 920
- (02) Entre L. 920 – L. 1.830
- (03) Entre L. 1.831 – L. 2.750
- (04) Entre L. 2.751 - L. 3.670
- (05) Entre L. 3.671 – L. 4.580
- (06) Entre L. 4.581 – L. 5.500
- (07) Entre L. 5.501 – L. 7.320
- (08) Entre L. 7.321 – L. 8.250
- (09) Entre L. 8.251 – L. 9.630
- (10) Entre L. 9.631 – L. 11.000
- (11) Entre L. 11.001 - L. 12.380
- (12) Entre L. 12.381 – L. 15.130
- (13) Entre L. 15.131 – L. 17.880
- (14) Entre L. 17.881 – L. 20.630
- (15) Entre L. 20.631 – L. 24.750
- (16) Más de L. 24.750
- (88) NS
- (98) NR
- (99) INAP (No trabaja ni está jubilado)

[RECOGER TARJETA “F”]

Q10A. ¿Usted o alguien que vive en su casa recibe remesas, es decir, ayuda económica del exterior?

- (1) Sí
- (2) No
- (88) NS
- (98) NR

Q14. ¿Tiene usted intenciones de irse a vivir o a trabajar a otro país en los próximos tres años?

- (1) Sí
- (2) No
- (88) NS
- (98) NR

Q10D. El salario o sueldo que usted recibe y el total del ingreso de su hogar: **[Leer alternativas]**

- (1) Les alcanza bien y pueden ahorrar
- (2) Les alcanza justo sin grandes dificultades
- (3) No les alcanza y tienen dificultades
- (4) No les alcanza y tienen grandes dificultades
- (88) **[No leer]** NS
- (98) **[No leer]** NR

Q10E. En los últimos dos años, el ingreso de su hogar: **[Leer opciones]**

- (1) ¿Aumentó?
- (2) ¿Permaneció igual?
- (3) ¿Disminuyó?
- (88) NS
- (98) NR

CUESTIONARIOS PARES

[FS2 Y FS8 DEBEN PREGUNTARSE SOLO A LOS ENTREVISTADOS CUYO NÚMERO DE CUESTIONARIO TERMINE CON NÚMERO PAR (“0” “2” “4” “6” ú “8”)]

Ahora le voy a hacer unas preguntas relacionadas con la alimentación.

	No	Sí	NS	NR	INAP
FS2. En los últimos 3 meses, por falta de dinero u otros recursos, alguna vez ¿en su hogar se quedaron sin alimentos?	0	1	88	98	99
FS8. En los últimos 3 meses, por falta de dinero u otros recursos, alguna vez, ¿usted o algún adulto en su hogar solo comió una vez al día o dejó de comer todo un día?	0	1	88	98	99

Q11. ¿Cuál es su estado civil? [Leer alternativas] (1) Soltero [Pasar a Q12C] (2) Casado [Siga] (3) Unión libre (acompañado) [Siga] (4) Divorciado [Pasar a Q12C] (5) Separado [Pasar a Q12C] (6) Viudo [Pasar a Q12C] (88) NS [Pasar a Q12C] (98) NR [Pasar a Q12C]										
GEN10. Pensando solo en usted y su pareja y en los salarios que ganan, ¿cuál de las siguientes frases describe mejor sus salarios? [Leer opciones] (1) Usted no gana nada y su pareja gana todo; (2) Usted gana menos que su pareja; (3) Usted gana más o menos lo mismo que su pareja; (4) Usted gana más que su pareja; (5) Usted gana todos los ingresos y su pareja no gana nada. (6) [NO LEER] Ningún ingreso salarial (88) NS (98) NR (99) INAP										
Q12C. ¿Cuántas personas en total viven en su hogar en este momento? _____ (88) NS (98) NR										
Q12. ¿Tiene hijos(as)? ¿Cuántos? _____ (00 = ninguno → Pasar a ETID) (88) NS (98) NR										
Q12B. ¿Cuántos hijos menores de 13 años viven en este hogar? _____ 00 = ninguno, (88) NS (98) NR (99) INAP (no tiene hijos)										
ETID. ¿Usted se considera una persona blanca, mestiza, indígena, negra, mulata, u otra? [Si la persona entrevistada dice Afro-hondureña, codificar como (4) Negra] (1) Blanca (2) Mestiza o trigueña (3) Indígena (4) Negra (5) Mulata (7) Otra (88) NS (98) NR										
LENG1. ¿Cuál es su lengua materna o el primer idioma que habló de pequeño en su casa? [acepte una alternativa, no más] [No leer alternativas] (401) Castellano/Español (402) Lenca (403) Garífuna (406) Misquito (407) Xicaque (408) Paya (404) Otro (nativo) (405) Otro extranjero (88) NS (98) NR										
WWW1. Hablando de otras cosas, ¿qué tan frecuentemente usa usted el Internet? [Leer alternativas] (1) Diariamente (2) Algunas veces a la semana (3) Algunas veces al mes (4) Rara vez (5) Nunca (88) [No leer] NS (98) [No leer] NR										
Por propósitos estadísticos, ahora queremos saber cuánta información sobre política y el país tiene la gente...										
GI0. ¿Con qué frecuencia sigue las noticias, ya sea en la televisión, la radio, los periódicos o el Internet? [Leer opciones] (1) Diariamente (2) Algunas veces a la semana (3) Algunas veces al mes (4) Rara vez (5) Nunca (88) NS (98) NR										
GI1. ¿Cómo se llama el actual presidente de los Estados Unidos de América? [NO LEER: Barack Obama, aceptar Obama]		<table border="1"> <thead> <tr> <th>Correcto</th> <th>Incorrecto</th> <th>No Sabe</th> <th>No Responde</th> </tr> </thead> <tbody> <tr> <td>1</td> <td>2</td> <td>88</td> <td>98</td> </tr> </tbody> </table>	Correcto	Incorrecto	No Sabe	No Responde	1	2	88	98
Correcto	Incorrecto	No Sabe	No Responde							
1	2	88	98							
GI4. ¿Cuánto tiempo dura el período presidencial en Honduras? [NO LEER: 4 años]		<table border="1"> <thead> <tr> <th>Correcto</th> <th>Incorrecto</th> <th>No Sabe</th> <th>No Responde</th> </tr> </thead> <tbody> <tr> <td>1</td> <td>2</td> <td>88</td> <td>98</td> </tr> </tbody> </table>	Correcto	Incorrecto	No Sabe	No Responde	1	2	88	98
Correcto	Incorrecto	No Sabe	No Responde							
1	2	88	98							
GI7. ¿Cuántos diputados tiene el Congreso Nacional? [ANOTAR NÚMERO EXACTO. REPETIR SOLO UNA VEZ SI EL ENTREVISTADO NO RESPONDE.]		Número: _____								
		8888								
		9888								

Para finalizar, podría decirme si en su casa tienen: **[Leer todos]**

R1. Televisor	(0) No			(1) Sí			
R3. Refrigeradora (nevera)	(0) No			(1) Sí			
R4. Teléfono convencional /fijo/residencial (no celular)	(0) No			(1) Sí			
R4A. Teléfono celular	(0) No			(1) Sí			
R5. Vehículo. ¿Cuántos? [Si no dice cuántos, marcar "uno".]	(0) No	(1) Uno	(2) Dos	(3) Tres o más			
R6. Lavadora de ropa	(0) No			(1) Sí			
R7. Microondas	(0) No			(1) Sí			
R8. Motocicleta	(0) No			(1) Sí			
R12. Agua potable dentro de la casa	(0) No			(1) Sí			
R14. Cuarto de baño dentro de la casa	(0) No			(1) Sí			
R15. Computadora	(0) No [Ir a R16]			(1) Sí			
R18. Servicio de internet	(0) No	(1) Sí		(99) INAP			
R16. Televisor de pantalla plana	(0) No			(1) Sí			
R26. ¿Está conectada a la red de saneamiento/desagüe/drenaje?	(0) No			(1) Sí			

Estas son todas las preguntas que tengo. Muchísimas gracias por su colaboración.

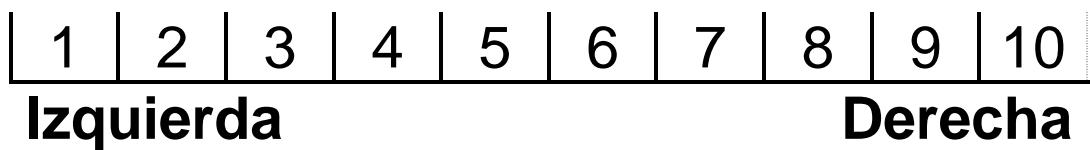
COLORR. [Una vez salga de la entrevista, SIN PREGUNTAR, por favor use la Paleta de Colores, e indique el número que más se acerca al color de piel de la cara del entrevistado]	__ __
(97) No se pudo clasificar [Marcar (97) únicamente, si por alguna razón, no se pudo ver la cara de la persona entrevistada]	__ __
Hora en la cual terminó la entrevista _____ : _____	__ __
TI. Duración de la entrevista [minutos, ver página # 1 _____	__ __
INTID. Número de identificación del entrevistador: _____	__ __
SEXI. Anotar el sexo suyo: (1) Hombre (2) Mujer	__ __
COLORI. Usando la Paleta de Colores, anote el color de piel suyo _____	__ __

Yo juro que esta entrevista fue llevada a cabo con la persona indicada.
 Firma del entrevistador _____ Fecha ____ / ____ / ____

Firma del supervisor de campo _____
 Comentarios: _____

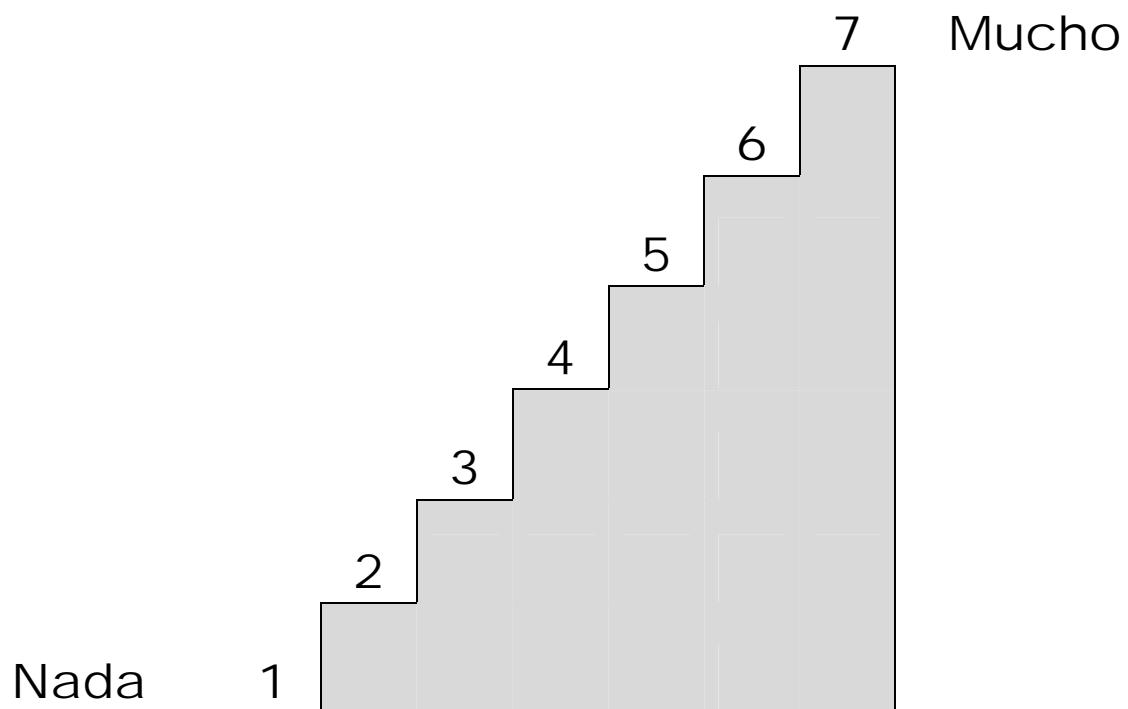
[No usar para PDA] Firma de la persona que digitó los datos _____
 [No usar para PDA] Firma de la persona que verificó los datos _____

Tarjeta A

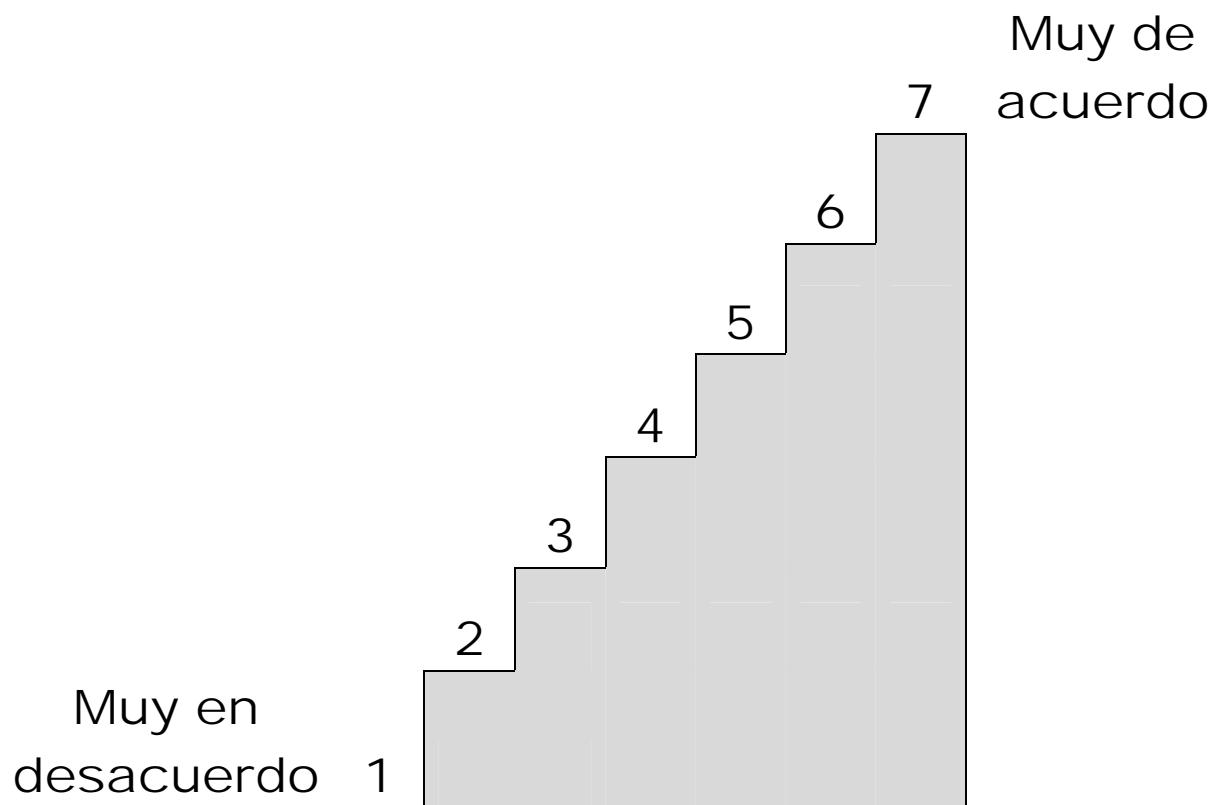


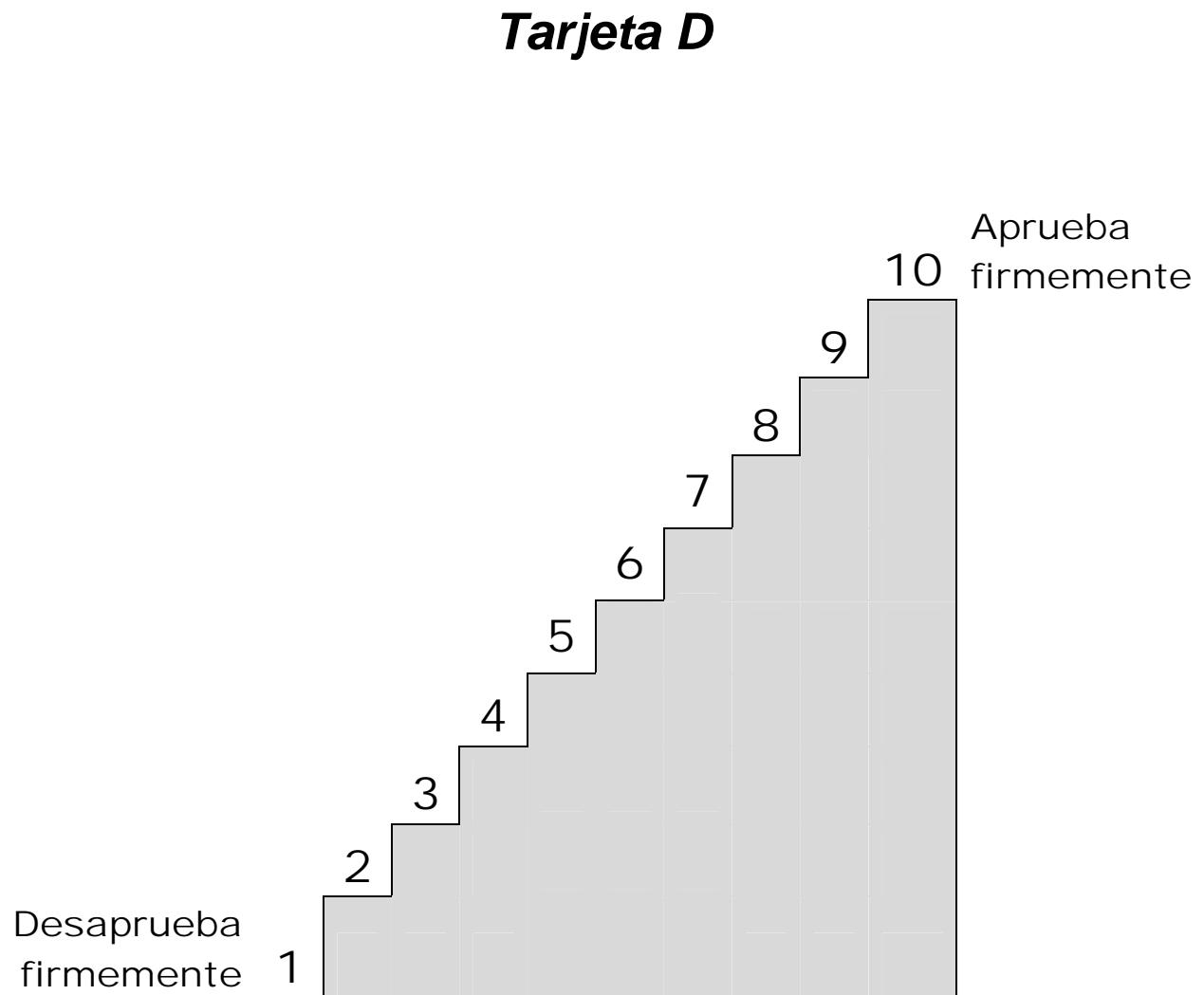


Tarjeta B



Tarjeta C





Tarjeta F

- (00) Ningún ingreso**
- (01) Menos de L. 920**
- (02) Entre L. 920 – L. 1.830**
- (03) Entre L. 1.831 – L. 2.750**
- (04) Entre L. 2.751 - L. 3.670**
- (05) Entre L. 3.671 – L. 4.580**
- (06) Entre L. 4.581 – L. 5.500**
- (07) Entre L. 5.501 – L. 7.320**
- (08) Entre L. 7.321 – L. 8.250**
- (09) Entre L. 8.251 – L. 9.630**
- (10) Entre L. 9.631 – L. 11.000**
- (11) Entre L. 11.001 - L. 12.380**
- (12) Entre L. 12.381 – L. 15.130**
- (13) Entre L. 15.131 – L. 17.880**
- (14) Entre L. 17.881 – L. 20.630**
- (15) Entre L. 20.631 – L. 24.750**
- (16) Más de L. 24.750**



Paleta de Colores



Anexo D. Tablas de regresiones

Gráfico 9. Determinantes del nivel de educación en Honduras

Factores determinantes	Nivel de educación
Urbano/rural	0.197*** (0.0285)
Mujer	0.0164 (0.0198)
Color de piel	-0.0831*** (0.0270)
26-35 años o más	0.0223 (0.0261)
36-45 años o más	-0.0197 (0.0285)
46-55 años o más	-0.157*** (0.0257)
56-65 años o más	-0.202*** (0.0238)
Constante	-0.0151 (0.0276)
Observaciones	1,698
R-cuadrado	0.111

Errores estándar en paréntesis

*** p<0.01, ** p<0.05, * p<0.1

Gráfico 11. Determinantes del ingreso personal en Honduras, entre los entrevistados que trabajan

Factores determinantes	Ingreso personal
Urbano/rural	0.158*** (0.0393)
Educación	0.346*** (0.0415)
Mujer	-0.0624* (0.0330)
Color de piel	-0.0440 (0.0364)
26-35 años o más	0.148*** (0.0394)
36-45 años o más	0.149*** (0.0408)
46-55 años o más	0.113*** (0.0433)
56-65 años o más	0.136*** (0.0380)
66 años o más	0.0503 (0.0498)
Constante	-0.0675* (0.0391)
Observaciones	755
R-cuadrado	0.201

Gráfico 15. Determinantes de la inseguridad alimentaria en Honduras

Factores determinantes	Inseguridad alimentaria
Urbano/rural	-0.0598* (0.0358)
Mujer	0.0506 (0.0331)
Color de piel	0.0980*** (0.0354)
26-35 años o más	0.000865 (0.0354)
36-45 años o más	0.0282 (0.0378)
46-55 años o más	0.0854** (0.0411)
56-65 años o más	0.0495 (0.0348)
66 años o más	0.0671 (0.0461)
Constante	-0.0291 (0.0361)
Observaciones	853
R-cuadrado	0.027

Gráfico 18. Determinantes de la victimización autorreportada en el lugar de trabajo en Honduras

Factores determinantes	Discriminación en el lugar de trabajo
Urbano/rural	0.153 (0.119)
Mujer	-0.364*** (0.115)
Color de piel	0.171 (0.134)
26-35 años o más	0.128 (0.125)
36-45 años o más	-0.161 (0.133)
46-55 años o más	-0.410** (0.184)
56-65 años o más	-0.00813 (0.126)
66 años o más	-0.150 (0.145)
Constante	-2.199*** (0.122)
Observaciones	826

Gráfico 42. Determinantes de la eficacia interna en Honduras

Factores determinantes	Eficacia interna
Urbano/rural	0.00658 (0.0379)
Mujer	0.0396 (0.0446)
Mujer ama de casa	0.0238 (0.0417)
Edad	0.0360 (0.0391)
Nivel Educativo	0.227*** (0.0491)
Nivel de Riqueza	0.0804* (0.0413)
Interés político	0.154*** (0.0382)
Otra discriminación	-0.0273 (0.0488)
Discriminación en las oficinas del Gobierno	-0.0470 (0.0469)
Índice conocimiento político	-0.0911** (0.0364)
Constante	-0.0477 (0.0348)
Observaciones	727
R-cuadrado	0.082

Gráfico 45. Determinantes de la eficacia externa en Honduras

Factores determinantes	Eficacia Externa
Urbano/rural	-0.0618 (0.0413)
Mujer	-0.0383 (0.0471)
Mujer ama de casa	0.0106 (0.0419)
Edad	0.0710* (0.0422)
Nivel Educativo	0.145*** (0.0455)
Nivel de Riqueza	-0.00339 (0.0397)
Color de piel	-0.138** (0.0577)
Discriminación en las oficinas del Gobierno	0.110** (0.0479)
Mestizo	0.0726 (0.0489)
Indígena	0.0342 (0.0497)
Negro	0.0666 (0.0554)
Mulato	-0.0126 (0.0328)
Interés Político	0.0462 (0.0406)
Constante	0.0397 (0.0415)
Observaciones	758
R-cuadrado	0.038

Gráfico 46. Determinantes de la creencia en la representatividad de los partidos políticos en Honduras

Factores determinantes	Creencia en la representatividad de los partidos políticos
Urbano/rural	-0.0515 (0.0397)
Mujer	-0.0168 (0.0469)
Mujer ama de casa	0.0569 (0.0545)
Edad	0.0483 (0.0381)
Nivel Educativo	0.0477 (0.0402)
Nivel de Riqueza	-0.0157 (0.0390)
Color de piel	-0.173*** (0.0361)
Interés Político	0.0761** (0.0378)
Constante	0.0112 (0.0371)
Observaciones	804
R-cuadrado	0.039

Gráfico 49. Determinantes del apoyo al sistema político en Honduras

Factores determinantes	Apoyo al sistema político
Urbano/rural	-0.0494 (0.0396)
Mujer	-0.00935 (0.0463)
Mujer ama de casa	-0.0124 (0.0379)
Edad	0.129*** (0.0415)
Nivel Educativo	0.0468 (0.0414)
Nivel de Riqueza	0.0295 (0.0405)
Interés Político	0.0157 (0.0424)
Mestizo	-0.00265 (0.0377)
Indígena	0.00773 (0.0491)
Negro	0.0678* (0.0391)
Mulato	-0.0214 (0.0434)
Discriminación en las oficinas del Gobierno	0.0571 (0.0483)
Otra discriminación	-0.161*** (0.0429)
Ideología	0.209*** (0.0422)
Aprobación del trabajo del presidente	0.189*** (0.0478)
Constante	0.00973 (0.0421)
Observaciones	591
R-cuadrado	0.178

Gráfico 51. Determinantes del apoyo a la democracia en Honduras

Factores determinantes	Apoyo a la democracia
Urbano/rural	-0.0337 (0.0296)
Mujer	-0.0752** (0.0296)
Mujer ama de casa	0.0956*** (0.0353)
Edad	0.0791** (0.0365)
Nivel Educativo	0.144*** (0.0368)
Nivel de Riqueza	0.0859** (0.0347)
Interés Político	0.0512* (0.0309)
Mestizo	-0.0182 (0.0310)
Indígena	0.0434 (0.0387)
Negro	0.0642** (0.0253)
Mulato	0.0866*** (0.0220)
Ideología	0.208*** (0.0317)
Constante	0.0148 (0.0286)
Observaciones	1,196
R-cuadrado	0.109

Gráfico 54. Determinantes de la participación en protestas en Honduras

Factores determinantes	Participación en protestas
Urbano/rural	0.435*** (0.118)
Mujer	-0.160 (0.126)
Mujer ama de casa	0.840 (0.132)
Edad	-0.0669 (0.127)
Nivel Educativo	-0.0375 (0.140)
Nivel de Riqueza	0.266** (0.120)
Interés Político	0.0798 (0.118)
Color de piel	-0.0575 (0.123)
Ideología	-0.464*** (0.135)
Constante	-2.778*** (0.133)
Observaciones	1,265

Gráfico 54. Determinantes de la victimización por corrupción

Factores determinantes	Victimización por corrupción
	Coeficientes
Nivel de educación	0.013 (0.16)
Tamaño del lugar de residencia	0.547* (7.79)
Edad	-0.166* (-2.33)
Percepción de la situación económica familiar	-0.026 (-0.33)
Mujer	-0.300* (-5.13)
Quintiles de riqueza	0.271* (3.29)
Color de piel	-0.117 (-1.85)
Constante	-1.227* (-17.28)
F	17.46
N. de casos	1,666

* p<0.05

Gráfico 71. Determinantes de la victimización por delincuencia

Factores determinantes	Victimización por delincuencia
	Coeficientes
Nivel de educación	0.416* (5.51)
Tamaño del lugar de residencia	0.398* (5.55)
Percepción de la situación económica familiar	-0.034 (-0.43)
Mujer	-0.116 (-1.75)
Quintiles de riqueza	0.068 (0.82)
Color de piel	0.035 (0.50)
Constante	-1.626* (-20.17)
F	12.88
N. de casos	1654

* p<0.05

Gráfico 73. Determinantes del apoyo al sistema

Factores determinantes	Apoyo al sistema
	Coeficientes
Nivel de educación	0.098* (3.53)
Tamaño del lugar de residencia	-0.027 (-0.88)
Color de piel	-0.015 (-0.58)
Mujer	0.033 (1.76)
Percepción de inseguridad	-0.107* (-3.38)
Victimización por crimen	-0.034 (-1.32)
Percepción de corrupción	-0.123* (-4.45)
Victimización por corrupción	-0.072* (-3.01)
Constante	0.012 (0.44)
R-cuadrado	0.047
N. de casos	1476

* p<0.05

Gráfico 77. Determinantes del Apoyo al Estado de derecho

Factores determinantes	Apoyo al Estado de derecho
	Coefficientes
Victimización por corrupción	-0.085 (-1.35)
Nivel de educación	0.016 (0.22)
Tamaño del lugar de residencia	0.172* (2.22)
Color de piel	-0.192* (-3.41)
Mujer	0.075 (1.41)
Confianza interpersonal	0.187* (2.91)
Ideología	0.173* (2.57)
Quintiles de riqueza	-0.062 (-0.82)
Percepción de inseguridad	-0.141* (-2.15)
Victimización por crimen	0.124 (1.48)
Cualquier víctima del crimen en el hogar	-0.358* (-4.08)
Constante	0.478* (7.23)
F	6.73
N. de casos	1216

* p<0.05

Gráfico 95. Determinantes de la tolerancia política

Factores determinantes	Tolerancia política
Percepción de la situación económica nacional	0.002 (0.05)
Percepción de la situación económica personal	-0.057 (-1.68)
Percepción de inseguridad	-0.103* (-3.08)
Victimización por crimen	0.036 (1.33)
Frecuencia de asistencia a la iglesia	0.172* (5.01)
Importancia de la religión	-0.070* (-2.02)
Ideología	0.043 (1.28)
Apoyo a la democracia	0.233* (6.44)
Nivel de educación	0.055 (1.58)
Quintiles de riqueza	-0.011 (-0.33)
Color de piel	-0.112* (-4.11)
Mujer	-0.016 (-0.63)
Constante	0.017 (0.57)
R-Cuadrado	0.129
Numero de Observaciones	1094

* p<0.05

Gráfico 90. Determinantes del Apoyo a la democracia estable

Factores determinantes	Apoyo a la democracia estable
Victimización por crimen	-0.056 (-0.47)
Percepción de inseguridad	-0.454* (-3.03)
Victimización por corrupción	-0.027 (-0.21)
Percepción de corrupción	0.154 (1.16)
Ideología	0.346* (2.81)
Percepción de la situación económica familiar	-0.576* (-3.80)
Mujer	-0.002 (-0.02)
Quintiles de riqueza	0.264 (1.76)
Tamaño del lugar de residencia	0.166 (1.22)
Aprobación del trabajo del Presidente	0.258* (2.02)
Interés político	0.091 (0.81)
Nivel de educación	0.469* (3.23)
Constante	-2.933* (-17.62)
F	3.61
N. de casos	1104

* p<0.05

Gráfico 101. Determinantes de las peticiones a los gobiernos locales en Honduras

Factores determinantes	Peticiones a los gobiernos locales
Confianza en el gobierno local	0.150 (1.49)
Asistió a una reunión municipal	0.759* (11.47)
Percepción de la situación económica familiar	-0.046 (-0.40)
Nivel de educación	0.311* (2.70)
Mujer	-0.012 (-0.15)
Edad	-0.001 (-0.01)
Quintiles de riqueza	0.041 (0.36)
Tamaño del lugar de residencia	0.176 (1.71)
Constante	-2.676* (-20.46)
F	17.04
N. de casos	1598

* p<0.05

Gráfico 113. Satisfacción con los servicios locales como determinante del apoyo al sistema político en Honduras

Factores determinantes	Apoyo al sistema (impacto de los servicios locales)
Evaluación de los servicios de los gobiernos locales	0.179* (6.14)
Aprobación del trabajo del Presidente	0.263* (9.16)
Interés político	-0.004 (-0.15)
Percepción de la situación económica familiar	-0.067* (-2.16)
Nivel de educación	0.048 (1.60)
Mujer	0.006 (0.31)
Edad	0.090* (2.93)
Quintiles de riqueza	0.040 (1.40)
Tamaño del lugar de residencia	-0.056 (-1.93)
Constante	-0.001 (-0.04)
R-cuadrado	0.131
N. de casos	1549

* p<0.05

Gráfico 121. Determinantes de la participación electoral en 2009

Factores determinantes	Porcentaje que votó en las últimas elecciones
Urbano	-0.577* (-6.55)
Quintiles de riqueza	-0.113 (-1.14)
Edad	0.529* (5.25)
¿Cuál fue el último año de educación que usted completó o aprobó?	0.134 (1.38)
Mujer	0.053 (0.64)
Interés político	0.108 (1.35)
Color de piel	-0.144 (-1.44)
Simpatiza con partido político	0.477* (5.02)
Constante	0.024 (0.26)
F	12.92
N. de casos	731
* p<0.05	

Gráfico 126. Determinantes de simpatía a partidos políticos

Factores determinantes	Simpatiza con un partido político
Urbano	-0.537* (-5.68)
Quintiles de riqueza	0.147 (1.37)
Edad	0.101 (1.04)
¿Cuál fue el último año de educación que usted completó o aprobó?	-0.158 (-1.49)
Mujer	0.081 (1.01)
Interés político	0.394* (5.02)
Porcentaje que votó en las últimas elecciones	0.511* (5.11)
Constante	-0.640* (-6.74)
F	14.69
N. de casos	733
* p<0.05	

Resultados de las regresiones multinivel del Capítulo 9

Factores de la política local y central	Apoyo al sistema	Tolerancia política	Apoyo a la democracia
Índice de desarrollo humano en el municipio	-0.016	-0.098	-0,076 ***
Proporción de voto por el presidente en el municipio	0.041	0.051	-0.018
Alcalde y presidente del mismo partido	0.07	-0.085	0.026
Confianza en el gobierno local	0,166 ***	0,138 ***	0,191 ***
Confianza en el gobierno central	0,49 ***	0,116 ***	0,105 ***
Solicitó ayuda a una autoridad local	-0.003	0.018	-0.024
Solicitó ayuda a una oficina del Estado	0.008	0.033	-0.013
Evaluación de los servicios de la municipalidad	0,087 ***	0,07 ***	-0.018
Aprobación del trabajo del presidente	0,088 ***	-0,081 ***	0.004
Corrupción en la municipalidad	-0.016	0,057 ***	-0.022
Empleado público pidió soborno	-0.026	-0.008	-0,062 ***
Mujer	0.18	-0.006	-0.001
Edad	0.327	0,07 ***	0.03
Nivel de educación	0.024	0,06 ***	0,092 ***
Quintiles de riqueza	0.008	0,056 ***	0,112 ***
Zona urbana	0.002	-0.017	0.028
Constante	-0.022	-0.042	0.005
var(_cons)	0.042	0.09	0.004
	0.013	0.026	0.008
var (residual)	0.542	0.86	0.906
	-0.02	0.032	0.034

***p<0,5

El Barómetro de las Américas

El presente estudio es parte de un programa de investigaciones que el Proyecto de Opinión Pública de América Latina (LAPOP) de Vanderbilt University viene llevando a cabo desde hace más de dos décadas. LAPOP es un consorcio de instituciones académicas y de investigación en las Américas, con sede central en Vanderbilt University, en Estados Unidos. En el proyecto LAPOP participan más de 30 instituciones de toda la región, cuyos esfuerzos tienen el propósito de producir estudios científicos, objetivos e independientes de opinión pública. Dichas investigaciones se enfocan principalmente en la medición de actitudes y comportamientos políticos relacionados con la democracia. El proyecto ha recibido el generoso apoyo de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID), de la Facultad de Artes y Ciencias de Vanderbilt University, de la Fundación Tinker, del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), del Banco Mundial, del Banco Interamericano de Desarrollo (BID), de la Agencia Sueca de Cooperación Internacional para el Desarrollo (ASDI), de la embajada de Suecia en Bolivia, así como de Duke University, Florida International University, University of Miami, Princeton University, de la Pontificia Universidad Católica de Chile, del Consejo Nacional de Investigaciones de Brasil (CNPq) y del Instituto Kellogg de Notre Dame University. LAPOP también mantiene vínculos con entidades como la Organización de los Estados Americanos (OEA).

Las encuestas más recientes —cuyos resultados se analizan y discuten en este informe— fueron realizadas en el año 2012, utilizando una muestra representativa de la población nacional en áreas rurales y urbanas. La ronda de estudios del 2012 incluyó 26 países de las Américas y más de 41.000 entrevistas lo que permite comparar los resultados de cada país con los otros países de la región.

LAPOP pone a disposición del público sin costo alguno sus bases de datos a través de nuestra página web www.lapopsurveys.org para análisis en línea. Tanto las bases de datos (desde el 1 de diciembre de 2012) los reportes de investigación, como los artículos y libros que ha producido el Proyecto de Opinión Pública de América Latina son de acceso público y gratuito. Esta investigación y los datos pueden también consultarse en los sitios de otras importantes universidades de los Estados Unidos y América Latina, que son depositarias de nuestros datos. Con estas iniciativas, LAPOP continúa colaborando con la generación de excelencia académica y de políticas públicas en América Latina.

U.S. Agency for International Development (USAID)

Avenida La Paz

Frente a la Embajada Americana

Tegucigalpa M.D.C.

P.O. Box 3453

Tegucigalpa, Honduras

Tel.: (504) 2236-9320

Fax: (504) 2236-7776

ISBN 978-1-939186-02-7

90000>



9 781939 186027